



Año 19, número 2, julio-diciembre de 2024  
Year 19, Issue 2, July-December 2024

Consulte nuestra página: [www.revistanorteamerica.unam.mx](http://www.revistanorteamerica.unam.mx)



© Universidad Nacional Autónoma de México  
*Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM*, año 19, número 2

**Universidad Nacional Autónoma de México**

Leonardo Lomelí Vanegas  
**Rector/President**

Miguel Armando López Leyva  
**Coordinador de Humanidades/Coordinator of Humanities**

Graciela Martínez-Zalce  
**Directora del CISAN/CISAN Director**

**Cuidado de la edición/  
Associate Managing Editor**  
Teresita Cortés Díaz

**Corrección de estilo/Copyediting**  
Teresita Cortés Díaz,  
María Cristina Hernández Escobar,  
Diego Bugada Bernal, Ana Luna

**Formación y captura/  
Typesetting and Lay-out**  
María Elena Álvarez Sotelo

**Corrección de estilo en inglés/  
English Copyeditor**  
Teresa Jiménez Andreu

**Corrección y/o traducción al inglés  
(títulos, resúmenes, palabras clave)/  
English Copyediting and/  
or Translation (titles, abstracts,  
key words)**  
Ximena Monterrosas Escoto,  
Ximena Flores Oviedo,  
Teresa Jiménez Andreu

**Diseño gráfico/Graphic Design**  
Patricia Pérez Ramírez

**Ventas y circulación/  
Sales and Circulation**  
Sury Sadahi Allende Flores

*Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM*, está incluida en el Sistema de Clasificación de Revistas Mexicanas Científicas y Tecnológicas del Conacyt y en los siguientes índices internacionales: SCOPUS, LATINDEX, CLASE, HELA, REDALYC, SCIELO y AISP-IPSA.

*Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM* es una publicación semestral editada por el Centro de Investigaciones sobre América del Norte, de la Universidad Nacional Autónoma de México (CISAN-UNAM). ISSN: 1870-3550. Certificado de Licitud de Título núm. 13961. Certificado de Licitud de Contenido núm. 11264, ambos expedidos por la Secretaría de Gobernación. Reserva al Título en Derechos de Autor, núm. 04-2005-061012425300-102, expedida el 10 de junio de 2005 por la Dirección General de Derechos de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Editora responsable: Astrid Velasco Montante. Toda correspondencia deberá enviarse al CISAN, Torre II de Humanidades, pisos 1, 7, 9 y 10, Ciudad Universitaria, c.p. 04510, Ciudad de México, Teléfono 5623-03-03, fax 5550-03-79, e-mail: <namerica@unam.mx>. La distribución está a cargo del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM, Torre II de Humanidades, pisos 1, 7, 9 y 10, Ciudad Universitaria, c.p. 04510, Ciudad de México.

Está estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de cualquier contenido tanto en medios impresos, electrónicos o mediante reprografía, sin el permiso expreso y por escrito de los editores. No se devolverán originales no solicitados. Las opiniones vertidas en los artículos son de la exclusiva responsabilidad de sus autores.



## Índice / Table of Contents

	ENSAYOS / ESSAYS	7
<i>Efectos de la especialización en hortalizas de exportación en México: aspectos institucionales ante las ventajas comparativas reveladas y la sostenibilidad productiva</i> Effects of the Specialization in Vegetables for Exportation in Mexico: Institutional Aspects before Revealed Comparative Advantages and Productive Sustainability	<b>Blanca Araceli Borja Rodríguez</b> <b>Seyka Sandoval</b>	9
Humanitarian Governance and Migration Dynamics: Analyzing Policy Impacts at the United States-Mexico Border <i>Gobernanza humanitaria y dinámicas migratorias: análisis de los impactos de las políticas en la frontera Estados Unidos-México</i>	<b>José María Ramos</b> <b>Jimmy Emmanuel Ramos Valencia</b>	35
Redes productivas globales y núcleos dinámicos en Norteamérica: la transición tecnológico-productiva de la industria automotriz <i>Global Productive Networks and Dynamic Cores in North America: the Technological-Productive Transition of the Automotive Industry</i>	<b>Sergio Ordóñez Gutiérrez</b>	63
Canadian Cannabis Industry and Social Responsibility: The Case of Canopy Growth <i>Industria cannábica canadiense y la responsabilidad social: el caso de Canopy Growth</i>	<b>Araón Díaz Mendiburo</b>	93
La correlación entre el detrimento económico y la radicalización hacia la extrema derecha en Estados Unidos: el caso de los grupos de odio en el <i>Rust Belt</i>		

<i>The Correlation between Economic Decline and Radicalization towards the Far Right in the United States: The Case of Hate Groups in the Rust Belt</i>	
<b>Estefanía Cruz Lera</b>	117
A Fork in the Road? Rethinking Culinary Genius, Power Dynamics, and the Impact of Social Movements on U.S. Food Media and Popular Culture <i>¿Una encrucijada? Repensando el genio culinario, las dinámicas de poder y el impacto de los movimientos sociales en los medios de comunicación gastronómicos y la cultura popular de Estados Unidos</i>	
<b>Julieta Flores Jurado</b>	141
ANÁLISIS DE ACTUALIDAD / CONTEMPORARY ISSUES	169
El papel de la mujer en los nuevos tránsitos migratorios africanos a través de las Américas <i>Women's Role in New African Migratory Transits Across the Americas</i>	
<b>Ester Serra Mingot</b>	171
Positioning and Resistance: A Narrative Inquiry of Undocumented Mexican Domestic Workers in New York City <i>Posicionamiento y resistencia: una investigación narrativa sobre trabajadoras domésticas mexicanas indocumentadas en Nueva York</i>	
<b>Colette Ilse Despaigne Broxner María del Socorro Gutiérrez-Magallanes José Jorge Gómez Izquierdo</b>	193
Seguridad e interdependencia entre México y Estados Unidos (2019-2023): ¿cómo evitan declarar terroristas a los narcotraficantes? <i>Security and Interdependence between Mexico and the United States (2019-2023): How Do They Avoid Declaring Drug Traffickers as Terrorists?</i>	
<b>Luis Miguel Morales Gámez Adriana Sletza Ortega Ramírez</b>	219

Migrantes haitianos en Tijuana. Surgimiento y consolidación de la primera comunidad afrodescendiente en el norte de México <i>Haitian Migrants in Tijuana: Emergence and Consolidation of the First Afro-descendant Community in Northern Mexico</i> <b>Victor Hugo Rentería Pedraza</b> <b>David Rocha Romero</b> <b>Marlenny Albañez Rodríguez</b>	241
Inmigrantes estadounidenses en México: análisis de sus características socioeconómicas y laborales <i>American Immigrants in Mexico: Analysis of their Socioeconomic and Labor Characteristics</i> <b>Pedro Paulo Orraca Romano</b>	265
DOSSIER	291
Introducción. Conmemoración de los 80 años de relaciones diplomáticas México-Canadá <i>Introduction. Commemoration of the 80th Anniversary of Mexico-Canada Diplomatic Relations</i> <b>Claudia Lucotti</b> <b>Laura López Morales</b>	293
La visibilización de Canadá en México: a 80 años de relaciones diplomáticas y 30 de la región comercial <i>The Visibility of Canada in Mexico: 80 Years of Diplomatic Relations and 30 Years of the Commercial Region</i> <b>Graciela Martínez-Zalce</b>	301
La Estrategia de Exportación Creativa canadiense y las misiones comerciales como herramienta de relaciones culturales internacionales <i>The Canadian Creative Export Strategy and Trade Missions as Tools for International Cultural Relations</i> <b>Ernesto Miranda Trigueros</b>	323
Interacciones, vínculos y puentes entre pueblos originarios de Canadá y México, 1995-2023 <i>Interactions, Connections, and Bridges between Indigenous Peoples of Canada and Mexico, 1995-2023</i> <b>Liliana Cordero Marines</b>	341





## **ENSAYOS / ESSAYS**

*Efectos de la especialización en hortalizas de exportación en México: aspectos institucionales ante las ventajas comparativas reveladas y la sostenibilidad productiva*

**Blanca Araceli Borja Rodríguez**  
**Seyka Sandoval**

*Humanitarian Governance and Migration Dynamics: Analyzing Policy Impacts at the United States-Mexico Border*

**José María Ramos**  
**Jimmy Emmanuel Ramos Valencia**

*Redes productivas globales y núcleos dinámicos en Norteamérica: la transición tecnológico-productiva de la industria automotriz*

**Sergio Ordóñez Gutiérrez**

*Canadian Cannabis Industry and Social Responsibility: The Case of Canopy Growth*

**Araón Díaz Mendiburo**

*La correlación entre el detrimento económico y la radicalización hacia la extrema derecha en Estados Unidos: el caso de los grupos de odio en el Rust Belt*

**Estefanía Cruz Lera**

*A Fork in the Road? Rethinking Culinary Genius, Power Dynamics, and the Impact of Social Movements on U.S. Food Media and Popular Culture*

**Julieta Flores Jurado**



# Efectos de la especialización en hortalizas de exportación en México: aspectos institucionales ante las ventajas comparativas reveladas y la sostenibilidad productiva

## Effects of the Specialization in Vegetables for Exportation in Mexico: Institutional Aspects before Revealed Comparative Advantages and Productive Sustainability

BLANCA ARACELI BORJA RODRÍGUEZ\*  
SEYKA SANDOVAL\*\*

### RESUMEN

La especialización productiva en México ha sido impulsada con base en las ventajas comparativas en el comercio con Estados Unidos en el marco del Tratado México, Estados Unidos, Canadá (T-MEC). Esto explica los cambios en la estructura productiva, sus bases técnica y organizacional, así como en los estándares en la demanda de mano de obra. En el artículo se sostiene que la especialización productiva en hortalizas se basa en la competitividad basada en recursos productivos cada vez más escasos, cuestionándose la sostenibilidad del perfil productivo. Entre los resultados se muestra que la especialización productiva centrada en algunos cultivos agrícolas ha aumentado. Sin embargo, las ventajas comparativas reveladas y el índice de complejidad muestran una especialización en actividades de bajo valor, que explican la desarticulación de la economía regional y los retos para el escalonamiento productivo basado en desarrollar un motor. Aunado a los aumentos del estrés hídrico en las zonas agrícolas más importantes, muestra las contradicciones de la especialización productiva de los modelos planteados por los teóricos clásicos, neoclásicos y estructuralistas.

**Palabras clave:** especialización, producción hortícola, estrés hídrico, ventajas comparativas, T-MEC.

### ABSTRACT

Productive specialization in Mexico has been promoted based on comparative advantages in trade with the United States, within the framework of the United States-Mexico-Canada (USMCA) Treaty. This explains the changes in the productive structure, its technical and organizational bases, as well as in the standards in labor demand. This paper states that productive specialization in vegetables is based on the competitiveness of dwindling productive

\*Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México; <blancaborja@economia.unam.mx>.

\*\*Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México; <seykasandoval@comunidad.unam.mx>.

resources, which questions the sustainability of the productive profile. In the outcomes, it is shown that productive specialization focused on some agricultural crops has increased. Nevertheless, revealed comparative advantages, and the complexity indicator shows a specialization in low value activities, which explains the dismantling of regional economy and challenges for the productive phasing based on the development of a driving force. Combined with the rising water stress in key agricultural regions, it shows the contradictions in productive specialization models proposed by classical, neoclassical, and structuralist theories.

**Key words:** specialization, horticultural production, water stress, comparative advantages, T-MEC.

## ANTECEDENTES Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las tecnologías para la agricultura intensiva (mejora de la tierra y uso de nuevos sistemas de riego) han provocado un aumento de los rendimientos; sin embargo, la producción intensiva no ha logrado un desarrollo sustentable. Por el contrario, han aumentado el estrés hídrico, así como la dependencia tecnológica y productiva de la agricultura de exportación.

México es el principal proveedor de hortalizas de Estados Unidos. Los productos mexicanos representaron el 77 por ciento del volumen de importación de hortalizas frescas en Estados Unidos, mientras que Canadá contribuyó con el 11 por ciento. Un análisis del censo nacional y de los datos comerciales muestra que los productores mexicanos y canadienses han dominado el mercado de importación de Estados Unidos al ofrecer vegetales de cultivo protegido —o de invernadero—, así como alternativas orgánicas, lo que incrementó las opciones para los consumidores. Aunque las hortalizas frescas convencionales y cultivadas en el campo aún representan la mayor parte de las importaciones, las orgánicas y de invernadero siguen ampliando su alcance en el mercado (ERS-USDA, 2023).

De los cultivos contemplados en las hortalizas, el 70 por ciento de la producción se concentra en el tomate (saladette o roma, bola, cherry y otras variedades). México es el principal proveedor a nivel mundial de tomate, con el 25.11 por ciento de las exportaciones mundiales del cultivo. Las principales entidades federativas participantes son Sinaloa (20.17 por ciento), Baja California Sur (11.66), San Luis Potosí (8.63), Jalisco (6.73) y Michoacán (6.68 por ciento) (SIAP-Sagarpa, 2018).

Históricamente, desde que se establecieron los primeros pobladores en la región noroeste de México, la actividad agrícola se concentró en los márgenes de las fuentes de agua con el fin de aprovechar el crecimiento temporal de las mismas. Esta dinámica siguió replicándose hasta la Colonia, en el siglo XVII, cuando los jesuitas

implementaron los primeros sistemas de riego mediante canales. En el siglo XIX e inicios del XX, en el caso de Sinaloa la producción de caña de azúcar determinó la construcción de los primeros grandes canales de riego en el norte y en el centro de la entidad federativa. Tras una crisis en el mercado azucarero, se introdujo el cultivo de hortalizas con fines de exportación por parte de inversores de Estados Unidos, gracias al desarrollo del ferrocarril que conectó de manera más eficiente los dos mercados. La revolución verde en la primera mitad del siglo XX consolidó la actividad hortícola mediante las tecnologías que se desarrollaron durante la época (Carton de Grammont, 1986; Aguilar y Romero, 2011; Carrillo; 2007).

La evolución de la agricultura de exportación en Sinaloa se explica desde su origen por los objetivos de la inversión extranjera para satisfacer la demanda de los consumidores en Estados Unidos. Ello implica una dinámica *demand-pull* que determina los procesos de cambios técnico-organizacionales e influye en las regulaciones pública y privada, desde la empresa hasta el sector. La estructura a través de la cual se instrumenta esta dinámica es la cadena de valor y son los segmentos líderes: grandes supermercados y maquinaria, equipos e insumos, quienes transmiten la información que demanda el mercado.<sup>1</sup> En el noreste de México (Baja California, Baja California Sur, Sonora y Sinaloa), el mercado internacional es un fuerte motor para la adopción de innovaciones, en particular las relacionadas con los estándares de inocuidad alimentaria, adoptadas por el 84 por ciento de los productores hortofrutícolas (Avenida-Ruiz *et al.*, 2017).

La tendencia actual muestra que en las zonas de tradición hortícola orientadas a la exportación se busca mejorar la agricultura protegida y de precisión,<sup>2</sup> al tiempo que se garantice una mejor distribución social de los beneficios de la innovación, sobre todo para reducir la pobreza. Este modelo de negocios es congruente con las perspectivas mundiales de un crecimiento sostenible con equidad (FAO, 2001; 2017). El modelo continúa, sin embargo, manteniendo su organización tradicional (Bergstrand, 1990). Los segmentos líderes de la cadena global-regional de valor introducen nueva información

<sup>1</sup> Esta observación parte de la visión de los productores de Sinaloa, a partir de entrevistas (Sandoval, 2012; Sandoval y Borja, 2023.) No obstante, es discutible dada la dinámica de la industria de agroquímicos, que muestra evidencia del desarrollo de la innovación a partir de modelos *technology push*, que se divulgan a través de la cadena global de valor.

<sup>2</sup> Nos referimos al uso de tecnologías de precisión dentro de un entorno de agricultura protegida (destacando las casas sombra y los invernaderos), utilizadas para optimizar el crecimiento y la producción de los cultivos. Esto podría incluir el uso de tecnologías electrónico-informáticas, como sensores para medir factores ambientales como la temperatura, la humedad y la luz, y luego ajustarlos para optimizar el crecimiento de las plantas, mediante la recopilación y sistematización de datos para optimizar la gestión de los cultivos. Además, incluye una serie de tecnologías (biotecnológicas e informáticas) para reducir los tiempos en el ciclo del cultivo y disminuir la incertidumbre en la creación de nuevas plantas (cultivares) en beneficio de la sustentabilidad del medioambiente y de la sociedad (Bolívar Zapata, 2017: 108).

—requerimientos— y con ello condicionan el cambio técnico organizacional, así como la distribución de los beneficios.

La horticultura protegida ha mantenido su base en la revolución verde, debido a lo cual adoptó el paquete de tecnologías que involucran insumos de la industria química, pesticidas, infraestructura para el riego, agua controlada, uso de tractores y trilladoras mecánicas, así como la utilización de variedades de semilla con rendimiento superior al tradicional, pero con mejoras basadas en los procesos de fitomejoramiento previos a la revolución genética.

La horticultura protegida de precisión aún dispone de diversas potencialidades tecnológicas para incrementar significativamente los rendimientos del cultivo: desde sistemas de riego con mecanismos electrónico-informáticos, métodos sofisticados de hibridación o ingeniería genética en las semillas; desarrollo de cadenas productivas para proveer los insumos; vinculación latente entre centros de investigación, organizaciones para el desarrollo de capital humano y las empresas productoras; procesos para la preservación del medioambiente y la biodiversidad, así como una amplia gama de certificaciones sobre procesos, calidad y características de la semilla.

La producción hortícola protegida representa una alternativa rentable, en comparación con la producción a campo abierto. Ofrece diversas soluciones para ejecutar un modelo de negocios sostenible, entre las que se encuentran: reducir los requerimientos de agua, extender las áreas de protección y los ciclos de cultivo, aumentar la producción y mejorar la calidad preservando los recursos, así como garantizar el suministro de productos de alta calidad a los mercados; promover la precocidad, es decir, el adelanto de la cosecha, o producir fuera de época; proteger los cultivos de los cambios de temperatura; limitar el impacto de climas áridos y desérticos; reducir la velocidad del viento, y disminuir los daños ocasionados por plagas, enfermedades, malezas, aves y otros predadores.

Los efectos de la degradación ambiental encuentran su correlato en el incremento de los costos, que se traducen en requerimientos de competitividad en materia de certificaciones y cambios técnico organizacionales (Sandoval, 2012; Sandoval y Borja, 2023) que configuran a la tecnología como la línea divisoria entre la agricultura rentable exportadora —de riego, protegida y de precisión— y la convencional para los mercados internos —de temporal, riego de bajo contenido tecnológico, y a cielo abierto— (Díaz y O'Brien, 2004).

En un contexto de adversidad dados los efectos del cambio climático, las condiciones técnicas para el uso eficiente de los recursos naturales se encuentran dadas, aunque con rezagos tradicionales en el Sur global, emergente, en desarrollo o pobre, versus el Norte desarrollado. No obstante, la polarización vía el acceso a dichas tecnologías y mercados preserva los retos en materia de financiamiento, capacitación y cooperación

público-privada estratégica (entendida como la cooperación que potencia el crecimiento con equidad en modelos rentables para el capital y con poder adquisitivo creciente para los trabajadores).

El objetivo de este artículo es señalar que los tratados comerciales, como el T-MEC, han acentuado la especialización basada en el uso intensivo de los factores productivos abundantes. De modo que se busca examinar los efectos de los tratados sobre la transferencia y uso de las tecnologías, las innovaciones adoptadas por los productores nacionales, así como destacar la importancia del impacto ambiental como resultado de la especialización productiva orientada a la exportación. En este trabajo sostenemos que la especialización productiva en algunos cultivos agrícolas de exportación, como los de frutas, flores y hortalizas, responde a la lógica de rentabilidad del capital extranjero (Sandoval, 2019; Rinconada *et al.*, 2022), actualmente representada por los capitales de los segmentos líderes de la cadena regional de valor hortícola<sup>3</sup> (agroquímicos y semillas, maquinaria agrícola, grandes detallistas), lo que demanda del segmento productor costos competitivos de mano de obra y recursos naturales como factores productivos complementarios para cumplir con los requerimientos de certificación públicos y privados. Sin embargo, al ser cada día más escasos estos recursos incluso se ha llegado a cuestionar la sostenibilidad del perfil productivo agrícola. Las tecnologías para la agricultura intensiva: mejora de la tierra y uso de nuevos sistemas de riego, han provocado un aumento de los rendimientos de la producción; sin embargo, no han logrado una industria sustentable. Por el contrario, han aumentado el estrés hídrico, así como la dependencia tecnológica y productiva de la agricultura de exportación. No obstante lo anterior, el patrón exportador se sostiene como estrategia de crecimiento de las exportaciones del sector agroindustrial y se valida institucionalmente en el marco del T-MEC como una de las ramas “ganadoras” del acuerdo.

Como se ha mencionado, las condiciones geográficas, el acceso a los recursos naturales y los vínculos insumo-producto de la red resultan en dos ciclos productivos de hortalizas, los cuales complementan a la producción local de Estados Unidos. En el caso del tomate, el ciclo Otoño-Invierno (OI) complementa a la producción en Florida durante el ciclo Primavera-Verano (PV). En el marco de la apertura comercial, el sector agrícola impulsó la especialización hortícola de acuerdo con las ventajas comparativas reveladas, respecto del resto del mundo (Cámara de Diputados, 2000).

La globalización económica condicionó, de acuerdo con dichas ventajas, el orden alimentario global. El modelo de desarrollo en los planos de los paradigmas tecnológico e institucional organizó la producción de alimentos en cadenas globales y regionales de valor, validando la producción de cultivos por zonas del país. Este proceso

<sup>3</sup> Empresas por segmento.

de globalización se ha analizado como un proceso interactivo con diferentes efectos. Por un lado, existen argumentos sobre los efectos positivos de la globalización en cuanto a que ésta favorece el crecimiento y el desarrollo económicos mediante desbordamientos de conocimiento. Por otro lado, existe la tesis de que el proceso arrebató a los gobiernos nacionales gran parte de su capacidad de decisión al pasarla a manos de los mercados financieros, las empresas transnacionales y las instancias multilaterales. En ambos casos se reconoce que los impactos son principalmente distributivos (asimetría en poder y riqueza) y estructurales (que afectan la asignación de recursos y el funcionamiento de la sociedad) (Held *et al.*, 1999).

La globalización de la agricultura permitió un incremento de la producción de alimentos, en gran parte gracias a las tecnologías de semillas mejoradas que ampliaron los espacios de producción y redujeron los costos, vía la inversión extranjera en países pobres y en desarrollo. Por otro lado, los liderazgos corporativos desde la oferta (insumos y maquinaria) y la demanda (supermercados), en modelos de oligopolio, incidieron en el acceso a insumos indispensables y mercados, y definieron en consecuencia la competitividad e influyeron decisivamente en el diseño de las políticas públicas en materia agrícola.

Los cambios ante la fragmentación y deslocalización de la producción de alimentos, así como la constitución de empresas red, responden a la búsqueda de acceso rápido y a bajo costo, al conocimiento, recursos y capacidades para complementar los esfuerzos internos de las empresas (Ernst, 2003), particularmente aquellas que lideran la industria. En este sentido, la lógica de la rentabilidad se impone a la de la regulación a pesar de su interconexión.

## LA INSTITUCIONALIDAD DE LA ESTRATEGIA AGROEXPORTADORA

A partir de la apertura económica se consolida la orientación de la producción de tomate a dos mercados de exportación diferenciados: el de consumo final en fresco y el de consumo procesado (puré o pasta, y salsa). En 2016, el 89 por ciento de la producción de tomate que llegaba a Estados Unidos se destinó al consumo procesado, mientras que el 11 por ciento se orientó al consumo en fresco (USDA, 2017). Para estos dos mercados, el estado de California abarcaba el 96 por ciento en el primer caso y el 45 por ciento en el segundo. En segundo lugar se encuentra Florida, con una participación del 31 por ciento de la producción de tomate para consumo en fresco. En 2018, México abasteció el 91 por ciento de las importaciones estadounidenses de tomate fresco, de tal manera que el 99.7 por ciento de las ventas de exportación de México se destinaron al país vecino (FIRA, 2019).

Los rendimientos de la producción varían en función de las tecnologías empleadas,<sup>4</sup> desde el cultivo a campo abierto hasta el que se realiza en invernaderos altamente tecnificados con sistemas automatizados de hidroponía, nutrición y control fitosanitario, las cuales en última instancia también configuran el producto; dependen asimismo de la variedad específica del producto y de las afectaciones por los flujos de exportación, así como de otros diversos aspectos meteorológicos o sanitarios.

Para regular la competencia entre los horticultores mexicanos y los estadounidenses se establecieron normas y leyes. Esto implica el diseño de barreras no arancelarias, certificaciones y otros requerimientos con la pretensión institucional de nivelar el terreno de juego y al mismo tiempo salvaguardar la seguridad de los consumidores, todo lo cual se traduce en costos para los productores. Dicha nivelación, no obstante, se desenvuelve en un contexto de diferencias de localización, dotación de factores, competencias laborales y entornos institucionales. Recientemente, en las renegociaciones del ahora T-MEC, se introdujeron nuevas regulaciones en los temas ambiental y laboral que incidirán en la gestión de los recursos materiales y humanos del proceso de producción y en el diseño de las políticas nacionales.

Los arreglos institucionales funcionan como expresión de la competencia entre capitales. En el caso de la que ocurre entre productores mexicanos en el noroeste y en el sureste de la Unión Americana existe evidencia de disputas desde el primer cuarto del siglo XX. Desde la década de los veinte del siglo pasado, con la solicitud de los productores de Florida ante la Comisión de Tarifas de Washington de aplicar la Ley Antidumping a la producción sinaloense, y a parir también de otros cambios en las condiciones del mercado del tomate de exportación durante los años treinta, se formó la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa (CAADES), la cual ha tenido un rol importante en las negociaciones internacionales en esa zona. Durante la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), Estados Unidos inició una agresiva investigación antidumping sobre las exportaciones mexicanas de tomate fresco hacia su territorio. Tras las negociaciones se firmó el Acuerdo de Suspensión de la Investigación Antidumping entre el Departamento de Comercio de Estados Unidos (USDOC, United States Department of Commerce) y los Productores y Exportadores Mexicanos de Tomate. Como resultado de dicho acuerdo se establecieron precios de referencia mínimos para la exportación del tomate. Dicho acuerdo fue renovado en 2002, 2008 y 2013. Durante 2018 se realizó una revisión, pero no fue concluyente para establecer nuevos precios de referencia, por lo cual éstos se mantuvieron hasta 2019. En febrero de este último año, el USDOC notificó la intención

<sup>4</sup> En este sentido, es importante mencionar que las entidades federativas con mayor rendimiento asociado al uso de tecnologías en la producción de tomate son Querétaro, Estado de México, Chihuahua y Zacatecas (FIRA, 2019).

de revocar el acuerdo a partir de mayo de 2019 (FIRA, 2019). En agosto de dicho año se arribó a un nuevo acuerdo de suspensión con el USDOC, cuya renovación se tiene contemplada para septiembre de 2024.<sup>5</sup> El acuerdo incluye la controversial última propuesta de inspeccionar en frontera al 92 por ciento de los camiones para revisar la calidad del producto; incrementos en los precios de referencia para tomates de especialidad y un aumento en el precio de los tomates orgánicos para establecerlo en un 40 por ciento por arriba de lo que cuestan los convencionales (AMHPAC, 2019).

Los requerimientos de inspección en el ejemplo del tomate expresan, como mencionamos, la regulación de la competencia frente a las ventajas comparativas de la producción de esa y otras hortalizas en el noroeste mexicano, particularmente en materia de recursos naturales y costos de mano de obra, que fundamentan la especialización y la localización de segmentos de los productores en fresco en la cadena global de valor. Es decir, si se considera el margen en la cadena, el segmento productor se localiza no sólo tomando en cuenta los costos relativos de los recursos, sino asimismo las regulaciones de explotación sobre los mismos que en diferentes momentos pueden ofrecer ventajas sobre los competidores en Estados Unidos.

El T-MEC ha conservado la mayoría de las disposiciones del TLCAN relacionadas con el comercio agrícola, aunque ha implementado algunos cambios significativos. Uno de ellos fue en las reglas de origen, que ahora exigen que una cierta proporción del contenido de un producto se fabrique dentro de la región del T-MEC para que pueda recibir los beneficios preferenciales del tratado, lo cual se conecta con las nuevas tendencias de *allyshoring* y *friendshoring*. Además, se han aumentado los estándares en áreas como la protección del medioambiente y los derechos laborales, lo que conlleva un impacto directo en el sector agrícola vía los costos por certificación y los ingresos salariales. Estos nuevos estándares concuerdan con la narrativa de promover una mayor equidad para los trabajadores y las empresas en ambos lados de la frontera y también de fomentar una producción más sostenible y respetuosa con el medioambiente. Estas regulaciones también fomentan cambios legislativos que garanticen la libre asociación y el derecho a la negociación colectiva, un tema rezagado en la agricultura mexicana. Estos aspectos son especialmente relevantes en el subsector agrícola, ya que, a pesar de las tendencias hacia la responsabilidad social, los trabajadores, en particular aquellos que realizan trabajos eventuales como jornaleros, aún enfrentan dificultades para acceder a beneficios de seguridad social y todavía son vulnerados sus derechos laborales (Sandoval, 2013).

<sup>5</sup> Los firmantes de este quinto acuerdo son: el Departamento de Comercio de Estados Unidos (USDOC); la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa (CAADES); el Sistema Producto Tomate (SPT); la Asociación Mexicana de Horticultura Protegida, A. C. (AMHPAC); la Asociación de Productores de Hortaliza del Yaqui y Mayo, A.C. (APHYM) y el Consejo Agrícola de Baja California (CABC).

Dentro del acuerdo se incluyó un apartado específico dedicado a la biotecnología agrícola, lo que indica un reconocimiento de la relevancia de este ámbito en el futuro del comercio agrícola, aspecto que en la coyuntura ha derivado en disputas entre Estados Unidos y México para el caso del maíz. Asimismo, se mantienen las regulaciones fitosanitarias y las barreras no arancelarias como parte del acuerdo.

Estos convenios deberán observarse en las materias de competencia y especialización, pero también a la luz de la organización de las industrias globales de alimentos. Para el caso de las hortalizas, si bien se ha avanzado en inocuidad y responsabilidad social, ello sólo compete al segmento exportador dados los condicionamientos de las empresas líderes en las cadenas globales de valor y las estructuras de red.

En la producción de hortalizas, los segmentos líderes de la red de producción se localizan en sectores intensivos en investigación y desarrollo (agroquímicos, semillas y maquinaria) y se encuentran en países desarrollados. No obstante, se nutren de vinculaciones con centros de conocimiento alrededor del mundo, directa o indirectamente financiados por estas empresas, o bien con financiamientos externos a las mismas (ya sea público o por otras organizaciones). La capacidad de acumular, sistematizar y transformar dicho conocimiento en productos con derechos de propiedad intelectual explica las rentas tecnológicas y organizacionales que, a su vez, determinan, en función de las dotaciones de factores, la localización de la red y su regulación, así como la materialización de las rentas.

Existen diversas posturas que explican las motivaciones económicas por las cuales las organizaciones (ya sean de productores agrícolas u otras de conocimiento o tecnología) realizan actividades relacionadas con la exploración, desarrollo y explotación de nuevos productos o procesos (anexo 1). Estas actividades se ven reflejadas en una mayor sofisticación de la producción local. Estos grados de sofisticación, que conllevan mejoras o innovaciones, también se entienden como un nivel mayor de complejidad económica. En este sentido, uno de los principales fenómenos relacionados con la formación de vínculos (desde redes binodales, triodos o redes más complejas) y con las decisiones de organización interactivas son los costos de transacción<sup>6</sup> (Coase, 1937). Estos costos se presentan en el diseño y aplicación de los contratos entre empresas y en el diseño y cumplimiento de acuerdos como el T-MEC. Una regulación eficiente que impulse la rentabilidad de los agentes implica que los acuerdos contraídos reduzcan los costos de transacción.

<sup>6</sup> Los costos de transacción están presentes cuando al realizar una transacción, y transferir un producto o servicio por medio del mercado, resultan más altos que los que resultarían de llevar a cabo la actividad dentro de la empresa o cuando la coordinación de los recursos tiene lugar también en su interior, porque los costos resultan ser más bajos que el proceso de transferencia mediante el mercado (Coase, 1937).

Para las empresas, la interacción con otro agente podría concebirse como una de las múltiples opciones o medios para lograr una mayor efectividad en la búsqueda de otros fines, como sería el incremento de la productividad (incorporaciones tecnológicas como los invernaderos), el posicionamiento en el mercado (cumplimiento de requerimientos y certificaciones), el crecimiento, el incremento de las utilidades o el acceso a financiamiento (ampliación de vínculos al interior de la red que permitan externalidades positivas). En otras palabras, los procesos de vinculación no son más que una estrategia a elegir por las iniciativas empresariales, dirigidas a alcanzar sus propias metas, las cuales varían de segmento a segmento en la red, y deben estar coordinadas por una gobernanza eficiente que articule la diversidad de objetivos y al mismo tiempo mantenga los incentivos de la inserción y el *upgrading*. Con base en este escenario, se esperaría que la evidencia empírica muestre que las empresas buscan asociarse con otras organizaciones en la medida en que el entorno se los demande, como un mecanismo para alcanzar sus propios fines.

No obstante, dados los supuestos de información limitada para evaluar las opciones y beneficios de la interacción y el supuesto de la existencia de agentes oportunistas (Simon, 1993; Coase, 1937; Williamson, 1981) se podría esperar que, a pesar de que las necesidades de las empresas pudieran solucionarse con los recursos de que disponen otros agentes, los costos de transacción son los que definen los costos de generar e implementar los acuerdos de interacción, mismos que definirían finalmente si ésta se realiza o no.

Existen varios elementos que afectan los costos de la interacción, según las características de los recursos, productos o servicios que se busca transferir mediante la cooperación. En efecto, cualquier bien que pueda producirse como resultado de la interacción (transferencia y formación de recursos humanos; compra o producción de tecnología; diseños, productos, procesos y organizaciones) tiene características específicas que influyen en la decisión de adquirirlo mediante algún tipo de interacción, o no. Siguiendo a Williamson (1985), se podría esperar que entre más especializado sea el bien o servicio, ya sea por la especificidad del lugar, el bien, o los recursos humanos participantes, mayores serían los costos de transacción.

## ESPECIALIZACIÓN, COMPLEJIDAD Y SOSTENIBILIDAD

La formación de vínculos entre agentes económicos se encuentra estrechamente ligada a la organización productiva, y con ésta, a la división del trabajo y la especialización. En este apartado se describen los antecedentes de geolocalización productiva que han moldeado la estructura socioeconómica de producción, así como la relación de dicha

evolución con el desarrollo tecnológico en el cultivo de hortalizas. El objetivo de este apartado es exponer los hitos históricos que consolidaron la especialización económica en producción hortícola, que ocurrieron paralelamente a la formación de los nodos para la transferencia tecnológica y de innovación que actualmente caracterizan a la red.

La especialización productiva está inherentemente relacionada con la región y con la organización del sector. Las teorías de la economía regional, como las denominadas economías de la localización, la aglomeración y la urbanización, así como sus aplicaciones para la agricultura, refieren que los beneficios, o renta de la tierra, son mayores (*ceteris paribus* lo dicho por David Ricardo) al ubicarse más cerca del mercado porque eso reduce costos de transporte y desplazamiento (Castro Rosales y Fuentes, 2017).

Las economías de localización permiten la especialización de la producción económica tanto de las unidades productivas como del mercado laboral. Además, el vínculo entre la especialización y la localización es fuerte para la relación insumo-producto, debido a que permite la reducción de los costos de transacción, entre otros. Con estos hechos como base, surgen las aglomeraciones, como concentraciones espaciales de unidades económicas en un territorio determinado. Dicha cercanía permite ventajas de utilización de recursos naturales comunes, uso de infraestructura urbana compartida, servicios y otros, que podrían identificarse como los factores condicionantes de la formación de redes entre la diversidad de actores económicos articulados en la cadena de valor.

En este sentido, las economías localizadas, las aglomeraciones y los vínculos que se forman en una cierta área geográfica pueden observarse mediante la identificación de actividades económicas estrechamente relacionadas, en el proceso conocido como especialización. Dicha especialización productiva puede concebirse como la mayor contribución relativa de cierta región en un tipo de actividad económica respecto de un nivel más agregado.

La metodología de este trabajo considera el cálculo del índice de especialización agrícola en las regiones con mayor proporción de la producción orientada a la exportación, complementándolo con el análisis de las cadenas globales de valor de algunos productos de exportación significativos (Rosales-Inzunza y López-Leyva, 2008; Sandoval y Borja, 2023; SIAP-SAGARPA, 2023). Posteriormente, se contrastan las ventajas comparativas reveladas (Banxico-SIE, 2023; Villarreal *et al.*, 2020) y la abundancia relativa de factores (Cortés-Torres, 2016; World Resources Institute, 2023), complementándose el estudio con un análisis institucional sobre los términos para el comercio internacional dentro del T-MEC (Senasica, 2023; Vargas-Hernández y Vargas-González, 2021). Esta especialización considera el contexto de la vecindad y la identificación de los factores que son relativamente abundantes en México, así como la intensidad del producto en el factor productivo en relativa abundancia.

La especialización productiva se puede entender como la relación entre la contribución porcentual de una determinada actividad económica dentro de una región y la participación porcentual de la misma en el total de la economía (ecuación e.1).

$$PSI_x = \frac{\frac{Y_{X_i}}{Y_i}}{\frac{Y_{X_N}}{Y_{T_N}}} \quad \text{donde } 0 \leq SPI \quad (\text{e. 1})$$

El índice de especialización productiva en la actividad  $x$ , de la región  $i$  dentro de un territorio de  $N$  regiones (o a nivel nacional), es un cociente de proporciones, el cual puede tomar valores positivos. Si el índice de especialización es igual a la unidad, la importancia de la actividad económica en una zona mantiene la misma proporción que dicha actividad a nivel nacional. Entre más grande sea el valor del índice, mayor especialización tendrá la región en la actividad correspondiente  $x$ . Por el contrario, si el valor del  $SPI$  es menor que la unidad, implica una menor proporción de la producción dentro de todas sus actividades, respecto de la estructura productiva nacional.

Por otro lado, el índice de complejidad económica (ICE) es útil para mostrar la vinculación intersectorial existente entre las actividades que forman una cadena de valor, entendida como una de eslabones sucesivos. El índice de complejidad económica se relaciona con el grado de vinculación entre los sectores requeridos para la sofisticación de la producción. La complejidad económica es una medida que registra qué tan conectada se encuentra una red de interacciones económicas y, en consecuencia, cuánto conocimiento productivo moviliza una sociedad. El ICE, por lo tanto, se expresa en la composición de la producción de un país y refleja las estructuras que surgen para mantener y combinar el conocimiento productivo en las cadenas de valor (Hausmann *et al.*, 2013: 18).

El cálculo del índice de complejidad económica para regiones o entidades federativas se realiza de forma análoga a como lo hacen Fritz y Manduca (2021) para las zonas metropolitanas, con base en la propuesta de Hausmann *et al.* (2013), pero considerando entidades federativas en vez países. A continuación se describen los siguientes pasos.

Se consideran los datos de ventas y exportaciones de cada sector (o producto) en cada entidad federativa, es decir, la oferta y utilización por producto para las demandas intermedia y final (INEGI, 2013), mediante la clasificación del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN), así como los datos de los cultivos con base en el Sistema Armonizado de la Organización Mundial de Aduanas (OMA), con los cuales se forma una matriz insumo-producto donde cada fila represente un

sector o producto de exportación y cada columna refiera a la entidad federativa. Los valores en la matriz son los montos monetarios de ventas (y exportaciones) de cada producto por entidad federativa.

Se obtiene la matriz de ubicuidad de un producto (o sector), que se refiere al número de entidades que vende y exporta dicho producto. En este sentido, si la matriz de exportaciones de los productos por entidad federativa es (de dimensión ), entonces las matrices de diversificación de las ventas y exportaciones (d) de cada entidad y de ubicuidad (u) de las ventas y exportaciones de cada producto se obtienen de la siguiente forma:

$$\text{Diversificación: } K_{e,0} = \sum_p M_{ep} \tag{e. 2}$$

$$\text{Ubicuidad: } K_{p,0} = \sum_e M_{ep} \tag{e. 3}$$

Se normaliza cada matriz cuando se considera el total de exportaciones de cada entidad federativa y se convierten los valores en proporciones del total de exportaciones de cada entidad federativa. Esta proporción indica la capacidad exportadora de una entidad federativa. Asimismo, se normaliza la matriz de ubicuidad según la exportación de cada producto en la entidad, respecto de la exportación del producto a nivel nacional, en las entidades federativas restantes . Con esto se obtienen las matrices de la diversidad y de la ubicuidad media:

$$K_{e,N} = \frac{1}{K_{e,0}} \sum_p M_{ep} \cdot K_{p,N-1} \tag{e. 4}$$

$$K_{p,N} = \frac{1}{K_{p,0}} \sum_e M_{ep} \cdot K_{e,N-1} \tag{e. 5}$$

Si sustituimos la ecuación e.5 de  $K_{p,N}$  en la ecuación e.4, de  $K_{e,N}$ , se tiene:

$$K_{e,N} = \frac{1}{k_{e,0}} \sum_p M_{ep} \frac{1}{k_{p,0}} \sum_{e'} M_{e'p} \cdot K_{e',N-1} \cdot K_{e',N-2} \tag{e. 6}$$

esto es:

$$K_{e,N} = \sum_{e'} K_{e',N-2} \sum_{e''} \frac{M_{ep} M_{e''p}}{K_{e,0} K_{p,0}} \tag{e. 7}$$

la cual puede escribirse como:

$$K_{e,N} = \sum_{e'} K_{e',N-2} \cdot \widetilde{M}_{ee'} \quad (\text{e. 8})$$

$$\text{donde } \widetilde{M}_{ee'} = \sum_{e''} \frac{M_{ep} M_{e'p}}{K_{e,0} K_{p,0}} \quad (\text{e. 9})$$

la cual corresponde a la matriz de diversidad productiva y de ubicación de las exportaciones.

Para obtener el índice de complejidad se considera la media y la desviación estándar de la diversidad y la ubicuidad de los productos o sectores en las entidades federativas, por lo cual el índice de complejidad económica para una entidad federativa se define como:

$$ECI_e = \frac{K_e - \bar{K}}{sd(K)} \quad (\text{e. 10})$$

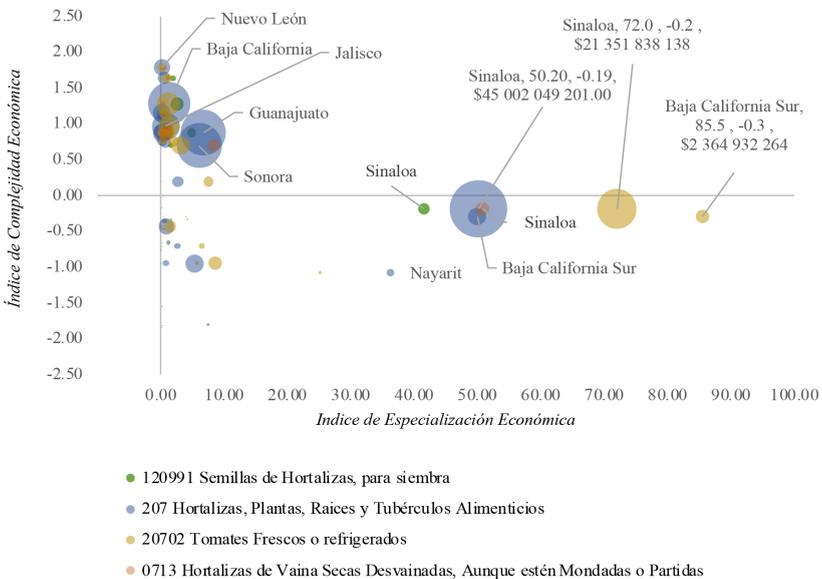
donde  $K_e$  es la matriz obtenida en la ecuación e.8, con  $M_{ee'}$  de la ecuación e.9, asociada a cada entidad y producto respecto de los productos de exportación en las entidades restantes.  $\bar{K}$  representa la media de dicha matriz y  $sd(K)$  significa la desviación estándar de la matriz  $K_e$ , para la cual primero se calcula la matriz de varianzas y covarianzas, de modo que la matriz de desviación estándar se representa por sus valores propios y elige vectores que caracterizan a las varianzas en cada elemento de la diagonal. Así, para un producto dado, la desviación estándar muestra la variabilidad promedio de sus ventas y exportaciones en las entidades federativas.

El ECI está comúnmente relacionado con las capacidades técnicas con las que cuenta una región en alguna actividad económica. También se relaciona con la presencia de ventajas comparativas. En este sentido, un índice de complejidad alto significa que las actividades que se realizan en la región implican capacidades, técnicas y habilidades más especializadas en cuanto a su sofisticación. Para obtener el índice se considera la cercanía o afinidad entre las diversas actividades que se realizan, por lo que nos servirá para identificar la vinculación entre las actividades que se realizan en las entidades federativas (Díaz y O'Brien, 2004; Contreras-Castillo y Leos-Rodríguez, 2021; Fritz y Manduca, 2021; Breitenbach *et al.*, 2022).

Como se observa en la figura 1, la alta especialización de las entidades se relaciona directamente con las ventajas comparativas reveladas en la exportación de hortalizas en fresco (sin transformación). En especial, la exportación del tomate desde Sinaloa se obtiene con base en una integración en red vertical, con alto poder de intermediación, en la cual los nodos externos tienden a concentrar a los nodos nacionales, profundizándose la subordinación a los líderes de la red (Rosales-Inzunza y

López-Leyva, 2008; Sandoval y Borja, 2023). Esto significa que la estrategia de integración, el patrón de especialización que la soporta, así como los aspectos institucionales que la respaldan impiden el desarrollo productivo mediante la innovación y el cambio tecnológico. El caso de Sinaloa, principal exportador de hortalizas y de tomate, muestra la dinámica de integración entre productores, en asociaciones que después de cien años de exportar hortalizas no han logrado trazar vías de desarrollo endógeno. Lo anterior agudiza el problema de la producción hortícola sostenible debido a que la vinculación cautiva, ante la ausencia y debilidad de los motores endógenos, mantiene al campo vulnerable ante choques externos o acontecimientos coyunturales no previstos.

**Figura 1**  
**ÍNDICE DE ESPECIALIZACIÓN ECONÓMICA**  
**ÍNDICE DE COMPLEJIDAD ECONÓMICA Y VALOR DE LA EXPORTACIÓN**  
 Dólares estadounidenses



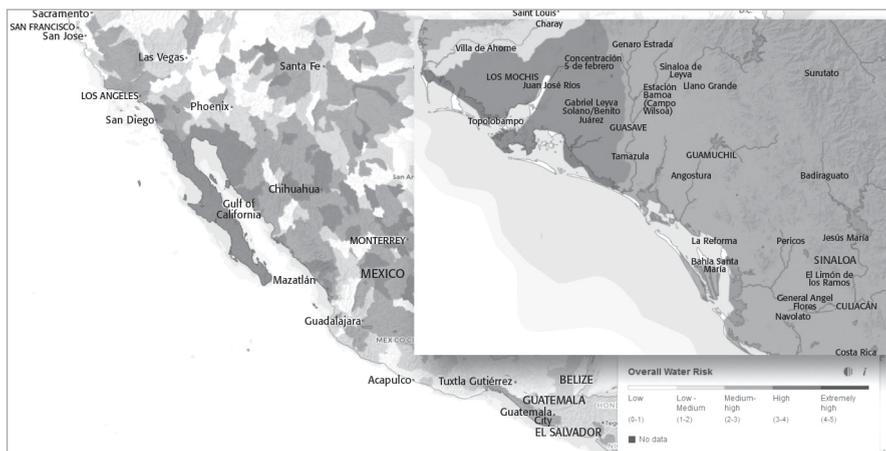
**Fuente:** Elaboración con base en INEGI (2013), INEGI-SAIC (2019), SE (2021), Banxico-SIE (2023), Hausmann *et al.* (2013) y OEC (2022).

En este sentido, es importante mencionar que las ventajas comparativas reveladas se sustentan en las condiciones históricas naturales, además de en los factores

que se añaden para aprovechar los recursos de la zona, con base en un modelo de integración económica que pone en riesgo el desarrollo innovador y sustentable. Esta última afirmación se observa con la relación existente entre el índice de especialización y el índice de complejidad productiva. Este último se identifica como un valor normalizado  $z$ , que refleja qué tan alejado está respecto de la media de complejidad, en términos de la desviación estándar. En el caso de Sinaloa, una desviación estándar negativa en los productos de exportación que se estudian indica una menor transformación o sofisticación del producto, lo cual implica un menor valor agregado. La apuesta por la especialización responde a los modelos económicos que sugieren aprovechar las ventajas comparativas reveladas, derivadas de la ubicación (cercanía con el principal mercado) y el uso de recursos naturales para la producción.

En este sentido, la figura 2 muestra los niveles de estrés hídrico, entendido como la extracción y uso de fuentes acuíferas más allá de la disponibilidad del recurso y del proceso de recuperación del agua utilizada. Se observa que, con excepción de la zona alrededor del río Fuerte (el segundo más importante de los once ríos de Sinaloa, después del río Culiacán) que se encuentra en niveles medio-altos de estrés, las demás zonas de la región presentan niveles altos o extremadamente altos, lo que indica una sobreexplotación del recurso hídrico.

Figura 2  
ÍNDICE DE ESTRÉS HÍDRICO EN MÉXICO Y SINALOA



Fuente: *Water Risk Atlas*, World Resource Institute (2023), por medio del mapa interactivo con datos acuíferos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, Food and Agriculture Organization).

Este hecho pone en el centro la discusión sobre las condiciones de la integración y sus consecuencias en la especialización productiva y la sustentabilidad de la producción. En este trabajo se muestra que, aunque la agricultura de precisión permite el uso eficiente de los recursos, el acceso a dichas tecnologías y conocimientos aún se encuentra concentrado en los grandes productores. En este sentido, las innovaciones implementadas hacia la producción sustentable son escasas.

## CONCLUSIONES

La integración y especialización económicas han generado una dinámica de innovación subordinada a los requerimientos impuestos e institucionalizados vía acuerdos comerciales, por los líderes de la cadena de valor.

El índice de complejidad económica negativo (esto es, por debajo de la media de vinculación entre actividades económicas en unidades de desviación estándar) en Sinaloa y otras entidades federativas con especialización productiva en hortalizas, permite comprobar la baja densidad de la red, entendida como las interconexiones escasas entre los actores de una red. Esta desarticulación productiva y sus efectos sobre los límites para el escalonamiento productivo, para la innovación y para la adopción de nuevas tecnologías se explica justo porque los proveedores de tecnología e insumos se relacionan sólo mediante acciones de corto alcance en los procesos de innovación, como lo es el de compraventa, de modo que la adaptabilidad del proveedor hacia el productor resulta escasa. Estas interacciones simples, de compra y venta, son sumamente estables debido al poder de los líderes de la cadena, que imponen condiciones de mercado. Se trata de relaciones que duran años, con un alto grado de control sobre las características del producto y las certificaciones específicas.

Lo anterior muestra que la evolución de los nodos está determinada de arriba hacia abajo y externamente por los requisitos y por su cumplimiento para el mercado de exportación. Paradójicamente, la especialización inhibe el crecimiento y el potencial de desarrollo a través del escalamiento productivo, debido a los bajos niveles de complejidad que se tienen en la región. En este sentido, como ya se mencionó, detrás de una aparente innovación existen, debido a la adecuación a las necesidades que exigen organizacionalmente el mercado de exportación y la expansión de la base productiva en la red, al mismo tiempo, vínculos cautivos que muestran una dinámica de innovación que subordina al desarrollo endógeno. Esto significa que los procesos de desarrollo sustentable basados en las tecnologías para la agricultura de precisión se encuentran centralizados por los líderes de la cadena de valor de hortalizas. En este sentido, los productores tienden a adoptar mejoras, sobre todo en procesos y organización,

mediante capacitaciones para la certificación, con el fin de garantizar la comercialización del producto (exportación), aunque lo hacen a costa del desarrollo y amenazando los recursos naturales de la región.

Anexo 1 DETERMINANTES TEÓRICOS DE LA FORMACIÓN DE VÍNCULOS			
Problema de investigación	Perspectivas teóricas	Principales argumentos	Referencias
Inserción en redes de innovación	Economía institucional: costos de transacción	La colaboración tecnológica, como mecanismo híbrido entre jerarquía y mercado, puede ser una forma eficiente de organizar las actividades de innovación.	Hennart (1988); Williamson (1989); Tripsas <i>et al.</i> (1995)
	Vista bajo recurso	La empresa busca completar su canasta de recursos y capacidades de innovación combinando efectivamente los recursos de los socios y explotando las complementariedades.	Kogut (1988); Gulati (1995)
Continuidad de la vinculación	Teoría evolutiva	La capacidad de innovación actual de la empresa está determinada por su historia y experiencia. El conocimiento actual es una función del nivel de conocimiento relacionado previo de la empresa.	Nelson y Winter (1982); Dosi (1982)
	Aprendizaje organizacional	La empresa aprende a gestionar las colaboraciones de I+D mediante la participación reiterada de estas formas de organización híbridas. Por lo tanto, la empresa aprende y gana experiencia de colaboración.	Levitt y March (1988); Powell <i>et al.</i> (1996)
Impacto de diferentes actores	Vista bajo recurso	Los socios aportan diferentes recursos y capacidades tecnológicas que mejoran y complementan las capacidades de innovación de la empresa.	Cohen y Levinthal (1990)
	Economía institucional: costos de transacción	Las dificultades de la I+D conjunta son causadas por los costos y riesgos de transacción. La elección del socio depende de cálculos de riesgos <i>versus</i> retorno.	Levitt y March (1988); Powell <i>et al.</i> (1996)
Diversidad de actores en la red	Teoría evolutiva	Diversas fuentes de conocimiento permiten a la empresa crear nuevas combinaciones de tecnologías y conocimiento. Tal variedad brinda oportunidades para que la empresa elija entre diferentes caminos tecnológicos.	Miotti y Sachwald (2003); Becker y Dietz (2004), entre otros
	Vista bajo recurso	La colaboración con diferentes socios debe mejorar la innovación debido a la cantidad y variedad de conocimientos que se compartirán, lo que permitirá a los socios de la alianza completar sus recursos iniciales y dotaciones de habilidades.	Pisano (1990); Powell <i>et al.</i> (1996)

## FUENTES

AGUILAR SOTO, CÉSAR y MARÍA EUGENIA ROMERO IBARRA

- 2011 “Organización empresarial y agricultura comercial: la Confederación de Asociaciones de Agricultores del Estado de Sinaloa, 1930-1960”, *América Latina en la historia económica*, vol. 36, (julio-diciembre), pp. 123-153.

ASOCIACIÓN MEXICANA DE HORTICULTURA PROTEGIDA, A. C. (AMHPAC)

- 2019 “Comunicado de prensa. Nuevo acuerdo de suspensión y precios de referencia” (8 de septiembre), en <<https://www.amhpac.org/es/index.php/en/17-noticias/308-alcanzan-nuevo-acuerdo-productores-de-tomate-mexicanos-y-departamento-de-comercio-de-eu>>, consultada en noviembre de 2023.
- 2017 *Agricultura protegida en México*, en <<http://www.amhpac.org/es/index.php/homepage/agricultura-protegida-en-mexico>>, consultada el 3 de diciembre de 2017.

AVENDAÑO-RUIZ, BELEM DOLORES, MYRIAM LIVIER HERNÁNDEZ-ALCÁNTAR  
y FEDERICO MARTÍNEZ CARRASCO-PLEITE

- 2017 “Technological Innovations in the Horticultural Sector in Northwestern Mexico: Adoption Speed and Diffusion Networks Analysis”, *Corpoica. Ciencia y tecnología agropecuaria*, vol. 18, no. 3, pp. 495-411.

BANCO DE MÉXICO-SISTEMA DE INFORMACIÓN ECONÓMICA (BANXICO-SIE)

- 2023 *Estructura de información*, Banco de México, Sistema de Información Económica, en <<https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CE122&locale=es>>, consultada el 4 de diciembre de 2023.

BECKER, W. y J. DIETZ

- 2004 “R&D Cooperation and Innovation Activities of Firms: Evidence for the German Manufacturing Industry”, *Research Policy*, vol. 33, no. 2, pp. 209-223, en DOI: 10.1016/j.respol.2003.07.003.

BERGSTRAND, J. H.

- 1990 “The Heckscher-Ohlin-Samuelson Model, the Linder Hypothesis and the Determinants of Bilateral Intra-Industry Trade”, *The Economic Journal*, no. 100, pp. 1216-1229, en DOI: 10.2307/2233969.

BOLÍVAR ZAPATA, F. G.

2017 *Transgénicos. Grandes beneficios, ausencia de daños y mitos*, México, Academia Mexicana de Ciencias, Instituto de Biotecnología-UNAM, El Colegio Nacional.

BREITENBACH, M. C., C. CHISADZA y M. CLANCE

2022 "The Economic Complexity Index (ECI) and Output Volatility: High vs. Low Income Countries", *The Journal of International Trade and Economic Development*, no. 31, pp. 566-580, en DOI: 10.1080/09638199.2021.1995467

CÁMARA DE DIPUTADOS

2000 *¿Cuánta liberalización aguanta la agricultura? Impacto del TLCAN en el sector agroalimentario*, México, Cámara de Diputados, LVIII Legislatura, Comisión de Agricultura / Universidad Autónoma de Chapingo.

CARRILLO ROJAS, A.

2007 "Apuntes para la historia de la empresa hortícola en el valle de Culiacán", en M. Vidales Quintero y R. Rodríguez Benítez, coords., *Contribuciones a la historia económica, social y cultural de Sinaloa*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, pp. 17-36.

CARTON DE GRAMMONT, H.

1986 "La presencia norteamericana en el agro sinaloense en la primera mitad del siglo XX", *Estudios fronterizos*, vol. IV, no. 10-11, pp. 43-61.

CASTRO ROSALES, G. y E. FUENTES

2017 "Índices de concentración y especialización de la producción agropecuaria en los estados mexicanos para los años 1993, 1998, 2003, 2008 y 2013", *Revista Mexicana de Agronegocios*, no. 41, pp. 696-707.

COASE, R.

1937 *The Nature of the Firm*, *Economica*, no. 4, pp. 386-405.

COHEN, W. M. y D. A. LEVINTHAL

1990 "Absorptive Capacity: A New Perspective on Learning and Innovation", *Administrative Science Quarterly*, vol. 35, no. 1, pp. 128-152, en DOI: 10.2307/2393553

CONTRERAS-CASTILLO, J. M. y J. A. LEOS-RODRÍGUEZ

2021 “Nota metodológica sobre el índice de ventaja comparativa revelada normalizada”, en <<https://repositorio.chapingo.edu.mx/server/api/core/bitstreams/13cdaa97-c4e0-4dd8-bb07-de713c63f55c/content>>, consultada el 25 de noviembre de 2022.

CORTÉS-TORRES, IVÁN

2016 “La crisis alimentaria mundial: causas y perspectivas para su entendimiento”, *Razón y palabra*, vol. 20, no. 94, pp. 602-621.

DÍAZ, A., y T. M. O'BRIEN

2004 *Mejorando la competitividad y el acceso a los mercados de exportaciones agrícolas por medio del desarrollo y aplicación de normas de inocuidad y calidad: el ejemplo del espárrago peruano*, <<https://repositorio.iica.int/handle/11324/6929>>, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

DOSI, G.

1982 “Technological Paradigm and Technological Trajectories. A Suggestive Interpretation of the Determinants and Directions of Technological Change”, *Research Policy*, vol. 11, no. 3, pp. 147-162.

ECONOMIC RESEARCH SERVICE-UNITED STATES DEPARTMENT OF AGRICULTURE (ERS-USDA)

2023 *Vegetable Import Competition*, en <<https://www.ers.usda.gov/amber-waves/2021/november/u-s-fresh-vegetable-imports-from-mexico-and-canada-continue-to-surge/>>, consultada el 3 de enero de 2023.

ERNST, DIETER

2003 “Redes globales de producción, difusión del conocimiento y formación de capacidades locales. Un marco conceptual”, en Enrique Dussel Peters (coord.), *La industria electrónica en México: problemática, perspectivas y propuestas*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.

FIDEICOMISOS INSTITUIDOS EN RELACIÓN CON LA AGRICULTURA (FIRA)

2019 *Panorama agroalimentario del tomate rojo*, México, FIRA, en <<https://www.fira.gob.mx/InfEspDtOXML/abrirArchivo.jsp?abreArc=79791>>, consultada en junio de 2023.

FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION (FAO)

- 2017 *El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Aprovechar los sistemas alimentarios para lograr una transformación rural inclusiva*, en <[www.fao.org/3/a-I7658s.pdf](http://www.fao.org/3/a-I7658s.pdf)>, consultada en enero de 2020.
- 2001 *El papel de la agricultura en el desarrollo de los países menos adelantados y su integración en la economía mundial*, en <[http://www.fao.org/3/Y0491s/y0491s00.htm#P-1\\_0](http://www.fao.org/3/Y0491s/y0491s00.htm#P-1_0)>, consultada el 28 de junio de 2019.

FRITZ, B. S. L. y R. A. MANDUCA

- 2021 "The Economic Complexity of U.S. Metropolitan Areas", *Regional Studies*, no. 55, pp. 1299-1310, en DOI: 10.1080/00343404.2021.1884215.

GULATI, R.

- 1995 "Social Structure and Alliance Formation Patterns: A Longitudinal Analysis", *Administrative Science Quarterly*, no. 40, pp. 619-652, en DOI: 10.2307/2393756.

HAUSMANN, R., C. HIDALGO, S. BUSTOS, M. COSCIA,  
A. SIMOES y M. YILDIRIM

- 2013 *The Atlas of Economic Complexity: Mapping Paths to Prosperity*, Boston, MIT Press, en DOI: 10.7551/mitpress/9647.001.0001.

HELD, D., A. MCGREW, D. GOLDBLATT y J. PERRATON

- 1999 *Transformaciones globales. Política, economía y cultura*, Oxford, Oxford University Press.

HENNART, J. F.

- 1988 "Transaction Costs Theory of Equity Joint Ventures", *Strategic Management Journal*, vol. 9, no. 4, pp. 361-374.

INSTITUTO NACIONAL DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA (INEGI)

- 2022 *Directorio estadístico nacional de unidades económicas* (DENUE), en <<https://www.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/764>>, consultada el 4 de octubre de 2023.
- 2019 *Sistema Automatizado de Información Censal* (SAIC), en <<https://www.inegi.org.mx/app/saic/>>, consultada el 4 de octubre de 2023.
- 2013 "Cuadros de oferta y utilización y matrices insumo-producto multistatales de México", INEGI, en <<https://www.inegi.org.mx/investigacion/coump/#tabulados>>, consultada el 4 de junio de 2020.

KOGUT, B.

1988 "Joint Venture: Theoretical and Empirical Perspectives", *Strategic Management Journal*, no. 9, pp. 319-332, en DOI: 10.1002/smj.4250090403

LEVITT, B. y J. MARCH

1988 "Organizational Learning", *Annual Review of Sociology*, vol. 14, no.1, pp. 319-338. DOI: 10.1146/annurev.so.14.080188.001535.

MIOTTI, L. y F. SACHWALD

2003 "Co-operative R&D: Why and with Whom? An Integrated Framework of Analysis", *Research Policy*, vol. 32, no. 8, pp. 1481-1499, en DOI: 10.1016/s0048-7333(02)00159-2

NELSON, R. y S. WINTER

1982 *An Evolutionary Theory of Economic Change*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press.

OBSERVATORY OF ECONOMIC COMPLEXITY (OEC)

2022 *Métodos OEC*, The Observatory of Economic Complexity, en <<https://oec.world/es/resources/methods#economic-complexity>>, consultada el 27 de junio de 2023.

PISANO, G. P.

1990 "The R&D Boundaries of the Firm: An Empirical Analysis", *Administrative Science Quarterly*, vol. 35, no. 1, pp. 153-176, en DOI: 10.2307/2393554

POWELL, W. W., K. W. KAPUT y L. SMITH-DOER

1996 "Inter-Organizational Collaboration and the Locus of Innovation: Networks of Learning in Biotechnology", *Administrative Science Quarterly*, vol. 41, no. 1, pp. 116-145.

RINCONADA CARBAJAL, F., F. GARCÍA FERNÁNDEZ y J. A. SERNA HINOJOSA

2022 "Especialización y ventaja comparativa del sector citrícola en México, 1990-2018", *Economía: teoría y práctica*, no. 56, pp. 155-174, en DOI: 10.24275/ety-puam/ne/562022/rinconada

ROSALES-INZUNZA, S. y S. LÓPEZ-LEYVA

2008 “Base exportadora y sistema de innovación regional. El caso de Sinaloa”, *Región y sociedad*, vol. xx, no. 43, pp. 163-187.

SANDOVAL, S.

2019 “Upgrading y competencia: reflexiones para firmas y países en desarrollo”, *Economía UNAM*, vol. 16, no. 48, pp. 213-238, en DOI: 10.22201/fe.24488143e.2019.48.497

2013 *La cadena global de hortalizas: la estrategia de ascenso de los productores sinaloenses*, México, IIEC-UNAM.

2012 “Condiciones histórico-estructurales de los productores de hortalizas sinaloenses en la cadena de valor, 1900-2010”, *Región y sociedad*, vol. xxiv, no. 54, pp. 231-259.

SANDOVAL, S. V. y B. A. BORJA

2023 “La naturaleza de los vínculos y el escalamiento en el subsector hortícola en México”, *Economía. Teoría y práctica*, no. 58 (enero-junio), en DOI: 10.24275/etypuam/ne/582023/sandoval

SECRETARÍA DE ECONOMÍA (SE)

2021 *Sistema de Consulta de Información Estadística por País*, en <[http://www.economia-snci.gob.mx/sic\\_php/pages/estadisticas/](http://www.economia-snci.gob.mx/sic_php/pages/estadisticas/)>, consultada el 4 de octubre de 2023.

SERVICIO DE INFORMACIÓN AGROALIMENTARIA Y PESQUERA-SECRETARÍA DE

AGRICULTURA, GANADERÍA, DESARROLLO RURAL, PESCA Y ALIMENTACIÓN (SIAP-SAGARPA)

2023 *Producción agrícola*, en <<http://www.gob.mx/siap/acciones-y-programas/produccion-agricola-33119>>, consultada el 4 de diciembre de 2023.

2018 *Cierres agrícolas 2017*, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, en <<https://www.gob.mx/siap#1410>>, consultada el 11 de mayo de 2018.

SERVICIO NACIONAL DE SANIDAD, INOCUIDAD Y CALIDAD AGROALIMENTARIA (SENASICA)

2023 *Exportación de productos agrícolas*, en <<http://www.gob.mx/senasica/acciones-y-programas/exportacion-de-productos-agricolas-149565>>, consultada el 4 de diciembre de 2023.

SIMON, H. A.

1993 “Altruism and Economics: Social Implications”, *The American Economic Review*,

vol. 83, no. 2, *Papers and Proceedings of the 105th Annual Meeting of the American Economic Association*, pp. 156-161.

TRIPSAS, M., S. SCHRADER y M. SOBRERO

1995 “Discouraging Opportunistic Behavior in Collaborative R & D: A New Role for Government”, *Research Policy*, vol. 24, no. 3. pp. 367-389, en DOI: 10.1016/0048-7333(93)00771-K

UNITED STATES DEPARTMENT OF AGRICULTURE (USDA)

2007 *Vegetables and Pulses Yearbook Data*, Economic Research Service, USDA, en <<https://www.ers.usda.gov/data-products/vegetables-and-pulses-data/vegetables-and-pulses-yearbook-tables/>>.

VARGAS-HERNÁNDEZ, J. G. y O. C. VARGAS-GONZÁLEZ

2021 “Renegotiation of T-MEC (USMC) on the Agricultural Exports of Sinaloa”, en Güner Koç Aytakin y Çağlar Doğru, eds., *Handbook of Research on Recent Perspectives on Management, International Trade, and Logistics*, Hershey, Pennsylvania, IGI Global, pp. 39-54, en DOI: 10.4018/978-1-7998-5886-7.ch003

VILLARREAL RAMÍREZ, F. J., J. I. GUERRERO JIMÉNEZ, J. J. DE LA CRUZ CAPETILLO  
y M. L. AYALA GUZMÁN

2020 “El teorema de Heckscher y Ohlin y la industria mexicana de las nueces de nogal (*Carya illinoensis*)”, *Revista Mexicana de Agronegocios*, no. 46, pp. 405-420.

WILLIAMSON, O.

1989 *Las instituciones económicas del capitalismo*, México, Fondo de Cultura Económica.

1985 *The Economic Institutions of Capitalism: Firms, Markets, Relational Contracting*, Nueva York, The Free Press.

1981 “The Economics of Organization: The Transaction Cost Approach”, *American Journal of Sociology*, no. 87, pp. 548-577.

WORLD RESOURCES INSTITUTE

2023 *World Resources Institute Data Mexico*, en <[https://wrimexico.org/resources/data\\_sets/](https://wrimexico.org/resources/data_sets/)>, consultada el 4 de diciembre de 2023.



# Humanitarian Governance and Migration Dynamics: Analyzing Policy Impacts at the United States-Mexico Border

## Gobernanza humanitaria y dinámicas migratorias: análisis de los impactos de las políticas en la frontera Estados Unidos-México

JOSÉ MARÍA RAMOS\*

JIMMY EMMANUEL RAMOS VALENCIA\*\*

### ABSTRACT

The aim of this article is to analyze the role of humanitarian governance in the context of increasing human mobility at the U.S.-Mexico border during the period 2021-2023. The methodology used includes a focus group with experts to discuss regional dynamics and propose solutions. The main findings reveal an unprecedented level of human mobility, influenced by the policies of the Biden administration, such as humanitarian visas and Temporary Protected Status for Venezuelans. The study highlights the importance of effective coordination among diverse actors, although significant obstacles in communication and collaboration are identified, resulting in fragmented humanitarian responses. It concludes that the protection of human rights and cooperation between governmental and non-governmental organizations are essential for effective humanitarian governance in the Tijuana-San Diego region.

**Key words:** humanitarian governance; migratory mobility; Cali-Baja border; migration policies; multi-stakeholder coordination.

### RESUMEN

El objetivo de este artículo es analizar el papel de la gobernanza humanitaria en el contexto del aumento de la movilidad humana en la frontera México-Estados Unidos durante el periodo 2021-2023. La metodología utilizada incluye un grupo focal con expertos para discutir las dinámicas regionales y proponer soluciones. Los principales resultados revelan una movilidad humana sin precedentes, influenciada por las políticas del gobierno de Biden, como visas humanitarias y el Estatus de Protección Temporal para venezolanos. El estudio destaca la importancia de la coordinación efectiva entre actores diversos, aunque se identifican obstáculos significativos en la comunicación y colaboración, resultando en respuestas humanitarias

\* Department of Public Administration Studies, El Colegio de la Frontera Norte (El Colef); ramosjm@colef.mx, ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-6440-6470>

\*\* Conahcyt Mexico Researcher, El Colegio de la Frontera Norte (El Colef); jramos.postdoctoral@colef.mx, ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-8809-6822>

fragmentadas. Se concluye que la protección de derechos humanos y la cooperación entre organizaciones gubernamentales y no gubernamentales son esenciales para una gobernanza humanitaria eficaz en la región de Tijuana-San Diego.

**Palabras clave:** gobernanza humanitaria; movilidad migratoria; frontera Cali-Baja; políticas migratorias; coordinación multiactor.

## INTRODUCTION

The aim of this article is to analyze the role of humanitarian governance in the context of increasing human mobility on the U.S.-Mexico border during the period 2021-2023.<sup>1</sup> The border area under study is characterized by its complexity in terms of human mobility, encompassing diverse social, economic, and cultural implications, as well as situations of violence that result in multiple vulnerabilities (Solano and Massey, 2022). This research provides an analytical framework from a sociological perspective, examining social interactions and underlying structures to understand and address the social phenomena related to migration in this border area (Sassen, 2007; Massey et al., 2000).

This study focuses on the specific challenges of human mobility in the border region of Tijuana, BC, Mexico, and San Diego, CA, USA. Noted for its high number of apprehensions by U.S. Customs and Border Protection (USCBP), this crossing point is crucial to understanding migration dynamics in the region (USCBP, 2023b). Irregular migration frequently exposes individuals to risks and vulnerabilities (Pincock, et al., 2021). In this context, humanitarian governance plays a critical role by focusing on protecting human rights, providing adequate reception conditions, ensuring access to basic services, and aligning migration policies with international human rights principles (Betts et al., 2017).

Humanitarian governance provides a framework for effectively addressing human mobility, emphasizing the importance of coordination and collaboration between governmental, non-governmental, and civil society entities to comprehensively manage humanitarian issues (Betts, 2011). This framework centers on humanitarian assistance, protection of vulnerable populations, and coordinated efforts to mitigate the impacts of humanitarian emergencies related to human mobility, based on principles such as humanity, impartiality, neutrality, and universality (Betts et al., 2017).

<sup>1</sup> This article presents the preliminary advances of the CONAHCYT-Colef-CIAD research project, supported by Fordecyt-Pronaces, entitled: "The reconfiguration and new functions of 21st century borders: between integration/disintegration, de-borderization/re-borderization and cooperation/conflict", Convocatoria Ciencia de Frontera 2019, Mexico.

In the contemporary global migration landscape, the U.S.-Mexico border emerges as a critical epicenter of challenges and opportunities in the management of human mobility. This study utilizes humanitarian governance to analyze and understand the complex dynamics of migration in this unique context. The border region between Tijuana, BC, Mexico, and San Diego, CA, USA, offers a unique setting to explore the interaction between migration policies, humanitarian practices, and human rights imperatives. This paper critically reviews humanitarian governance in action, assessing its effectiveness and efficiency in managing the largest human mobility in North America's history, with a particular emphasis on multidimensional approaches that encompass rights, vulnerability, security, and multi-stakeholder collaboration.

## KEY FINDINGS ON THE BORDER AND MIGRATION CONTEXT

The Tijuana-San Diego region is a crucial convergence point for national and international migrants seeking employment opportunities, leading to a constant flow of people into this border area (Elkin, 2018). This continuous influx has not only impacted the local economy but also posted significant challenges in terms of migration and humanitarian management (Zamora Salazar and Casillas, 2024).

The Tijuana-San Diego border is pivotal for studying migration phenomena due to its high concentration of migrants and socioeconomic complexity. Between 2021 and 2023, the region experienced unprecedented migratory flows, transforming it into a living laboratory for humanitarian management of migratory mobility (Mariscal Nava and Torre Cantalapiedra, 2024). This steady influx has created a visible economic dynamic in the city's streets, where many migrants work as street vendors and in other informal jobs, significantly contributing to the local economy (Vazquez and Gutiérrez, 2022).

The region is characterized by a sector of cross-border workers engaged in activities within the U.S. market, significantly contributing to the regional economy, particularly in construction, services, and the informal sector (Reyes Santos and Saldaña Téllez, 2024). However, over the past decades, intensified efforts by the U.S. government to control the border with Mexico and deter irregular crossings have forced migrants into more dangerous areas, relying on coyotes to cross clandestinely (Aviña Cerecer, 2020).

The profile of migrants has notably shifted from predominantly Mexican to an increasing number of Central Americans and individuals from other nationalities seeking asylum in the United States. During Donald Trump's administration, policies were implemented to hinder asylum access, such as the Migrant Protection

Protocols (MPP) and the requirement to seek asylum in third countries before reaching the U.S. (Barrachina, et al., 2023). The Title 42 policy, enacted during the Covid-19 pandemic, has prevented migrants from applying for asylum, violating national and international protection regulations (Mariscal Nava and Torre Cantalapiedra, 2024).

Despite expectations of favorable changes for migrants with Joe Biden's arrival, migration policies have faced obstacles, and restrictive measures like MPP and Title 42 remain in place (Ramos and Barrachina, 2023). Additionally, differences in treatment based on nationality have been observed, with cases of differential access for Russian, Ukrainian, and Venezuelan migrants, raising criticisms of discrimination and racism in migration policies (Rocha, et al., 2023).

Current migration policies at the Tijuana-San Diego border present significant challenges for humanitarian governance. Policies often prioritize security over human rights, creating tensions in implementing humanitarian approaches and hindering humanitarian organizations' access to vulnerable populations. The Title 42 policy has prevented migrants from applying for asylum, violating national and international protection standards. Humanitarian governance seeks to balance security concerns with humanitarian solutions, promoting international cooperation and a rights-based approach.

Deportations from the United States have significantly impacted migration dynamics in Tijuana. During the presidencies of Barack Obama and Donald Trump, high deportation figures were observed, with Baja California being one of the most affected states. The arrival of Central American caravans in Tijuana at the end of 2018 presented a new challenge in migration management (Barrachina, et al., 2023). These groups, driven by violence in their home countries, arrived without fully understanding the asylum application process, overwhelming local authorities, and necessitating organized civil society intervention.

The enactment of the Law for the Attention, Protection of Rights, and Support for Migrants in Baja California in 2021 reflects efforts to protect migrants' rights in the region. However, greater coordination among various government levels is needed for effective migration management (Rocha and Juárez, 2024). The Tijuana City Council has taken steps to address migration, such as creating the Municipal Directorate for Migrant Assistance and approving the Migrant Population Assistance Protocol in 2022 (Rocha, et al., 2023). These actions aim to ensure a human rights approach and coordinate assistance for people in mobility contexts.

Coordination among government agencies, NGOs, and international organizations is crucial but challenging, especially regarding vulnerable groups. The lack of coherence and effective communication among these actors results in fragmented and ineffective humanitarian responses. The precarious situation in makeshift camps,

such as the one formed at the San Ysidro port of entry in 2021, highlights the need for better coordination and provision of basic services.

Collaboration between the Tijuana City Council and international organizations such as UNHCR and IOM has been crucial in providing support to migrants in the region (Rocha, et al., 2023). Programs for labor inclusion, psychological care, and economic support for people in mobility situations have been established, demonstrating a joint effort to improve migrants' conditions in the city (Hernández and Camarena-Ojinaga, 2024). However, the conditions for migrants in Tijuana would be even more precarious without the help of NGOs.

U.S. migration policies, like the Migrant Protection Protocols (MPP), have increased wait times for asylum seekers, forcing many to remain in Tijuana (Rocha and Juárez, 2024). Mexican migration policy has also heightened control measures at its southern border, pushing migrants to take more dangerous routes (Ramos, et al., 2022). Migrants in Tijuana face significant risks, including violence, extortion, and kidnapping. The city is a hostile environment where organized crime and corruption are common. Migrants in transit suffer abuse from both authorities and criminal groups (Aviña Cerecer, 2020).

Migrants in the Tijuana-San Diego border region face precarious living conditions, including exposure to environmental contaminants. Air and water pollution, exacerbated by proximity to maquiladoras and energy plants, negatively impacts migrants' health, who often reside in makeshift camps or shelters without adequate access to basic services (Honkanen, 2020). Local organizations, such as "Casa del Migrante," play a crucial role in providing essential services, though they face constant resource shortages and limited governmental support.

Limited local resources hinder the adequate protection and care of migrants. Collaboration with international organizations like UNHCR and IOM is essential to aid and develop specific programs for migrants in Tijuana (Rocha, et al., 2023; Rocha and Juárez, 2024). Despite the existence of laws and protocols, the implementation and scope of these policies are insufficient. The processes for obtaining refugee status or complementary protection are slow, and many migrants abandon their applications due to a lack of resources and support (Mariscal and Torre Cantalapiedra, 2024).

The pandemic exacerbated already difficult conditions for migrants, with increased border control and reduced cross-border cooperation. Migrants in transit were particularly vulnerable during this period, facing disorganization and inadequate care.

Environmental injustice and racism disproportionately affect marginalized communities on both sides of the border. These communities, often low-income and composed of ethnic minorities, are most affected by pollution and inadequate infrastructure to manage toxic waste and sanitation (Honkanen, 2020). Case studies in

Tijuana neighborhoods, such as Colonia Chilpancingo and Campestre Murúa, show how proximity to maquiladoras and exposure to toxic waste have caused significant health problems, including respiratory diseases and cancer (Honkanen, 2020). These communities also face economic and infrastructure challenges that exacerbate their vulnerability.

The main findings regarding the border and migration context in Tijuana can be summarized as follows: the growing complexity and diversity of the migrant population, restrictive policies that increase risks for migrants, and the insufficiency of local resources to address these challenges. However, the collaboration between international agencies and local measures has proven crucial in improving migrants' conditions. In summary, Tijuana faces significant challenges in migration management but has also implemented important measures and collaborations to protect rights and provide support to people in mobility contexts in the border region.

## **HUMANITARIAN GOVERNANCE AT THE U.S.-MEXICO BORDER: CHALLENGES AND OPPORTUNITIES**

At the threshold of the 21st century, the U.S.-Mexico border has become a powerful symbol of the challenges and dynamics of modern migration. This scholarly work delves into this region where human histories, migration policies, and humanitarian efforts intersect, exploring the concept and application of humanitarian governance in the context of migratory mobility. From 2021 to 2023, this border area has not only witnessed an unprecedented migratory flow but has also become a living laboratory for examining how these phenomena are managed from a humanitarian perspective.

The U.S.-Mexico border is often depicted as a frontline where the complexities of migration are most visible, reflecting broader global patterns of movement and displacement. This area serves as a critical testing ground for policies that aim to balance national security with humanitarian concerns. The surge in migration has brought to light both the strengths and weaknesses of existing frameworks, prompting a reevaluation of strategies to manage such flows more humanely and effectively.

Migration along the U.S.-Mexico border represents a multifaceted phenomenon, influenced by economic, political, and social factors (Bustamante, 1972). This study examines how migration policies, border security, and community dynamics on both sides of the border define the migration experience and present significant challenges to effective management and appropriate governance (Solano and Massey, 2022). The Tijuana-San Diego border has been a focal point of these dynamics.

The historical and socio-political context of the Tijuana-San Diego border region reveals a microcosm of broader migratory trends. This area not only highlights the immediate impacts of migration policies but also underscores the long-term social and economic effects on both sides of the border. By focusing on this specific region, the study provides valuable insights into the intricacies of border management and the lived experiences of migrants navigating this complex landscape.

Irregular migration exposes individuals to significant risks and vulnerabilities (Pincock, et al., 2021). In this context, humanitarian governance plays a critical role in protecting human rights, providing adequate reception conditions, ensuring access to basic services, and aligning migration policies with international human rights principles (Betts et al., 2017). This approach emphasizes the necessity of balancing security and humanitarian concerns.

Humanitarian governance requires a multifaceted approach that not only addresses immediate needs but also fosters long-term resilience among migrant populations. This involves implementing policies that safeguard fundamental rights and promote sustainable livelihoods. By integrating humanitarian principles into border management, authorities can mitigate the adverse effects of irregular migration while promoting stability and security in the region.

The primary challenge of humanitarian governance lies in managing diverse dimensions, actors, and social demands (Geddes et al., 2019). Effective border management requires inter-agency coordination, comprehensive planning, and efficient resource management. These elements are essential to addressing the complex humanitarian challenges at the border (Moore, 2011).

Achieving effective humanitarian governance necessitates a collaborative effort among various stakeholders, including government agencies, non-governmental organizations, and international bodies. This collaboration must be underpinned by a shared commitment to transparency, accountability, and the protection of human rights. By fostering a coordinated and inclusive approach, stakeholders can enhance their collective capacity to respond to the multifaceted challenges of migration:

- *Inter-agency coordination*: effective border management involves facilitating coordination among various agencies and organizations, both at the national and local levels, involved in responding to humanitarian needs. A key challenge is reconciling the varied priorities of these actors (Wolfe and Gertler, 2004).
- *Comprehensive planning*: planning must integrate elements such as security, health, humanitarian assistance, and development. A significant challenge is planning with a long-term vision while addressing immediate short-term needs (Ambrosini, 2022).

- *Resource management*: efficient resource allocation is crucial to addressing humanitarian challenges. This involves ensuring the effective use of financial, logistical, and human resources to meet the needs of the most vulnerable (Wolfe and Gertler, 2004).

Effective collaboration among governments, NGOs, and international agencies is crucial but challenging, especially concerning vulnerable groups (Kainz and Betts, 2021). Ensuring that displaced persons are treated with dignity and respect requires managing a multidimensional agenda that encompasses rights, mobility, vulnerability, and normativity.

Coordination among these diverse actors is often complicated by differing priorities and operational mandates. Governments may prioritize border security and control, while NGOs and international agencies often focus on humanitarian aid and the protection of migrants' rights. Bridging these divergent priorities requires ongoing dialogue, mutual understanding, and the establishment of common goals that align with both humanitarian and security concerns.

At the Tijuana-San Diego border, humanitarian governance faces significant challenges in coordinating actors and protecting human rights. Despite efforts to integrate security and humanitarian aspects, migration management is often hampered by a lack of coherence and effective communication among government agencies, NGOs, and international organizations. This results in fragmented and ineffective humanitarian responses.

One of the critical issues is the inconsistent application of policies and practices across different jurisdictions and organizations. This inconsistency can lead to gaps in service provision and protection for migrants, exacerbating their vulnerabilities. Effective humanitarian governance requires standardized protocols and robust communication channels to ensure that all actors are working towards the same objectives.

The challenges at the Tijuana-San Diego border mirror the humanitarian crisis in other northern Mexican border cities, such as Nogales, Ciudad Juarez, and Piedras Negras. These cities face additional challenges such as housing, food, health, and violence, highlighting the need for effective and compassionate humanitarian governance throughout the border region.

The broader implications of these challenges emphasize the necessity for comprehensive regional strategies that address the root causes of migration and provide sustainable solutions. Collaborative efforts should include not only immediate relief and protection measures, but also long-term initiatives aimed at improving economic opportunities, social integration, and community resilience in both host and transit countries.

In conclusion, the Tijuana-San Diego border represents a microcosm of the broader humanitarian challenges faced along the U.S.-Mexico frontier. Effective humanitarian governance at this juncture necessitates a multifaceted approach that incorporates robust coordination among various actors, adherence to human rights principles, and responsive measures to the immediate needs of migrant populations. However, the persistence of fragmented responses and the complexity of integrating security with humanitarian imperatives highlight the need for more cohesive and sustained efforts.

Moving forward, it is essential to delve deeper into the multifaceted nature of migration and the policy challenges that arise from it. The humanitarian crisis observed over the past three years in border cities such as Tijuana, Nogales, Ciudad Juarez, and Piedras Negras underscores the urgent need for comprehensive and compassionate governance strategies. These areas have faced significant social and logistical implications due to the high influx of migrants, and the next section will explore these issues in detail, examining how restrictive immigration policies, violence, lack of access to basic services, and other factors contribute to the vulnerabilities and risks faced by migrant communities.

By addressing these complex challenges through a detailed analysis of policy responses and their impacts, this study aims to propose actionable solutions that can enhance the effectiveness of humanitarian governance at the U.S.-Mexico border and beyond.

## THE MULTIFACETED NATURE OF MIGRATION AND POLICY CHALLENGES

Over the past three years, border cities in northern Mexico, such as Tijuana, Nogales, Ciudad Juarez and Piedras Negras, have experienced a humanitarian crisis. This situation, exacerbated by the high number of migrants detained by U.S. Customs and Border Protection (USCBP, 2023a), has generated significant social implications, including housing, food, and health demands, as well as vulnerabilities, violence, exclusion, and human trafficking, among other effects (Pérez-Tejada, 2023).

In this scenario, humanitarian governance faces the challenge of reducing the vulnerability of migrant communities along the U.S.-Mexico border. Associated problems include:

- *Restrictive immigration policies*: these policies have increased the number of migrants, including families and unaccompanied minors, who resort to dangerous routes and smugglers to cross the border, increasing their vulnerability to exploitation and security risks (SRE b, 2023).

- *Violence and security*: violence related to drug trafficking and organized crime on the U.S.-Mexico border puts migrant communities in situations of high risk and exploitation (Ramos and Barrachina, 2023).
- *Lack of access to basic services*: Migrant communities often face barriers in accessing essential services, which increases their vulnerability and negatively affects their quality of life.
- *Challenges in humanitarian care*: the provision of humanitarian assistance is hampered by logistical, legal, and political barriers, hindering the effectiveness of aid (Betts, 2009).
- *Discrimination and stigmatization*: migrant communities, particularly those of Central American and African origin, face discrimination and stigmatization, which hinders their integration and access to services and opportunities (Ministry of Foreign Affairs, 2023).
- *Changing migration flows*: the variability and unpredictability of migration flows, including African and Chinese migration, complicates the planning and implementation of appropriate policies and programs (USCBP, 2023a).
- *Binational cooperation*: migration management and humanitarian response require close cooperation between Mexico and the United States, often hampered by political and diplomatic challenges (Pérez-Tejada, 2022; Solano and Massey, 2022).
- *Pressure on humanitarian organizations*: these organizations face demands to aid an increasing number of migrants and refugees, often exceeding their resources and capacities.

To address these challenges, humanitarian governance must promote cooperation between local, border and cross-border actors, implement comprehensive approaches to migration management, strengthen legal and policy frameworks to protect migrants' rights, and foster awareness and social inclusion in receiving communities (Betts, 2009). A holistic approach that addresses both the causes and impacts of migration, prioritizing the protection of the human rights of the most vulnerable communities, is essential.

The situation in Mexico's northern border cities, such as Tijuana, Nogales, Ciudad Juarez and Piedras Negras, has been critical over the past three years. The high number of migrants detained by U.S. Customs and Border Protection (USCBP) has exacerbated the humanitarian crisis, generating significant social implications. These challenges include demands for shelter, food, health and addressing vulnerabilities such as violence, exclusion and human trafficking. Humanitarian governance in this context faces the crucial task of mitigating the vulnerability of migrant communities,

with particular attention to restrictive immigration policies, violence, lack of access to basic services, humanitarian care, discrimination, stigmatization and the variability of migration flows.

To manage these challenges, robust binational cooperation between Mexico and the United States is essential, as well as effective coordination among local, border and cross-border actors. Humanitarian governance should focus on comprehensive approaches to migration management, strengthening legal frameworks, protecting migrants' rights, and promoting awareness and social inclusion in receiving communities. This holistic approach, which addresses both the causes and impacts of migration and prioritizes the protection of human rights of the most vulnerable, is fundamental to an effective response.

This humanitarian crisis in border cities is directly linked to the broader migration dynamics along the U.S.-Mexico border. The significant human mobility observed during President Biden's administration, with millions of encounters with irregular migrants, reflects the complexity and magnitude of migration in this region. The increase in non-regional migrants and the need for effective policies to address these migration flows are critical to understanding the current and future situation on the southwest border of the United States.

## COORDINATION AND STRATEGIC MANAGEMENT IN HUMANITARIAN GOVERNANCE

The migration dynamics along the U.S.-Mexico border have been characterized by significant human mobility. During President Biden's administration, USCIBP recorded 6,830,287 million encounters with irregular migrants (USCIBP, 2023b), from January 2021 to October 2023. In the period from October 2021 to September 2022, U.S. immigration authorities apprehended 2,378,444 migrants (USCIBP, 2022). For the current fiscal year, which runs from October 2022 to September 2023, 2,475,669 encounters have been recorded at the U.S. southwest border (USCIBP, 2023a), making fiscal year 2023 the second highest number of encounters, second only to 2022.

Within this migratory flow, there has been a notable increase in non-regional migrants from countries such as Cuba, Nicaragua, Venezuela, and Haiti, who represent 1,019,419 (49.83 percent) of the total in fiscal year 2023, surpassing migrants from Mexico (579,146, equivalent to 28.31 percent) and the Northern Triangle countries (Guatemala, Honduras and El Salvador), which total 447,273 (21.86 percent) (USCIBP, 2023a). Most of these migrants cross the southern border of Mexico bound for the United States (Solano and Massey, 2022).

For a general overview, the image below is a visual report from U.S. Customs and Border Protection (CBP), specifically U.S. Border Patrol (USBP) and Office of Field Operations (OFO), which presents data on apprehensions, inadmissible volumes and removals under Title 8 and Title 42 for fiscal year to date (FYTD) 2024. It shows a total of 188,778 Title 8 encounters for the entire USBP for the month of October. The distribution of these encounters is detailed in a map of the Southwest land border sector and a corresponding list, with most encounters occurring in Tucson (55,224), followed by Rio Grande Valley (32,107), and San Diego (29,904), with the lowest numbers reported in El Centro (2,049) and Laredo (2,827).

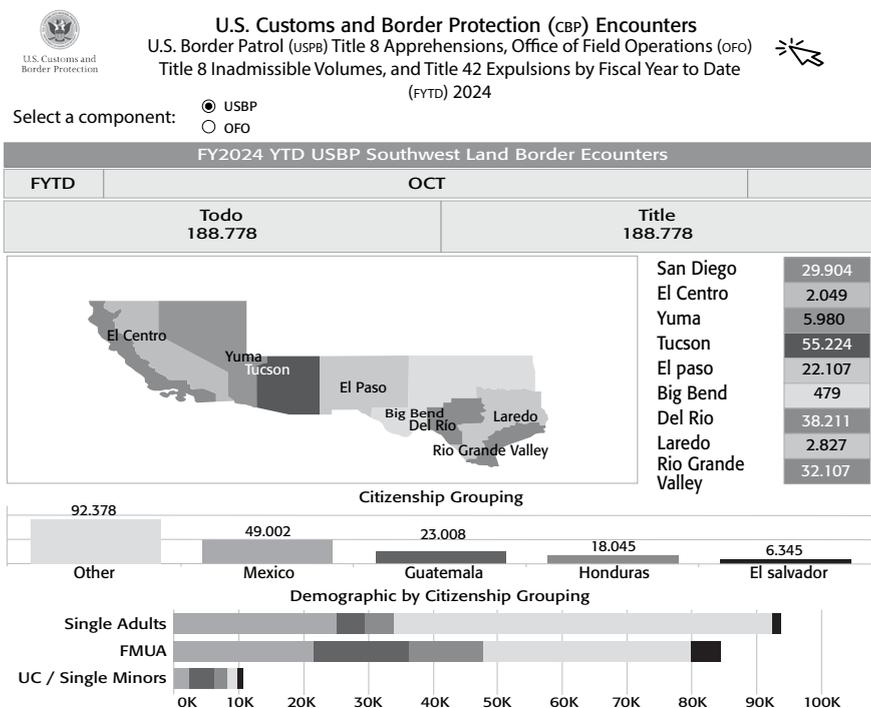
The chart also includes a breakdown of encounters by citizenship groupings. The “Other” citizenship category has the highest number with 92,378 encounters, followed closely by citizens of Mexico with 49,002. Guatemala, Honduras, and El Salvador also stand out with 23,008, 18,045 and 6,345 encounters respectively. This information is crucial to identify migration trends and patterns by nationality, which can influence CBP’s policy and operational decisions.

At the bottom of the chart, a demographic comparison by citizenship groupings is presented. Single Adults represent the majority with 93,650 encounters, followed by Families (FMUA) with 84,412, and Unaccompanied/Unmarried Children (UC) with 10,716. These numbers provide a clear picture of the demographic composition of individuals encountered at the border, which may have significant implications for CBP’s processing and housing resources, as well as for immigration policies and humanitarian intervention strategies. The source of this data is the USBP and OFO month-end report for the fiscal year to date and the cutoff date for the data is November 1, 2023.

In recent decades, and particularly in the last three years under the administration of President Joe Biden, the U.S.-Mexico border region has faced a humanitarian governance crisis. This situation has been reflected in the vulnerability of families, unaccompanied minors, and women with minors, marked by insecurity, human rights vulnerability and concentrations in Mexican border communities (Gil-Everaert, Masferrer and Chávez, 2023). This context is linked to the highest recorded mobility -nearly seven million encounters- in the history of border relations in North America (SRE a, 2023). Given this, it is essential to manage humanitarian governance that is multidimensional, multiactor and multilevel, addressing both irregular and documented human mobilities.

The Tijuana-San Diego border stands out as an epicenter of both irregular and documented migration. The question arises as to how to effectively manage both forms of migration under a humanitarian governance approach. Specifically, irregular migration can generate tensions at border ports, potentially affecting commercial

crossings of cars, people, and trade, which on a typical day can include about 60,000 people in both directions at the Tijuana-San Diego border (USCBP, 2023b). The management of irregular migration has involved the relocation of Customs and Border Protection personnel for both border control and administrative handling of immigration applications, impacting the efficiency of legal cross-border crossing (Pérez-Tejada, 2022). Collaboration between Mexico and the United States is crucial to address irregular migration, promoting international cooperation, sharing responsibilities and resources to manage migration flows more effectively.



Source: USBP and OFO month end reporting for FY24TD. Data is current as of 11/6/2023.

Managing irregular and documented migration at the Tijuana-San Diego border under a humanitarian governance approach requires a balance between security and humanity. It is vital to ensure access to legal processes and services for documented migrants, while addressing irregular migration with respect for human rights (Solano and Massey, 2022). A coordinated and sensitive approach to the situation of migrants can result in more effective and humane migration management in this border region.

Migrants arriving in this border region face numerous challenges and obstacles in accessing policies with a humanitarian governance approach (Olvera Cádiz, 2022). Among the main problems are the limitations in access to protection and asylum, whether due to the complexity of the processes, restrictions in migration policies or lack of information about their rights.

The complex dynamics of migration along the U.S.-Mexico border, marked by the need to balance security with humanity, are further complicated by the multiple challenges faced by migrants along their journey and during their stay in border areas. These challenges not only reflect the difficulties inherent in irregular migration, but also highlight shortcomings in existing humanitarian governance policies and practices. Among the most pressing problems are:

- *Limited access to protection and asylum*: migrants face difficulties in accessing asylum and protection procedures, either due to the complexity of the process, restrictions imposed by migration policies or lack of information about their rights (Lucero, 2023).
- *Unsafe conditions and health risks*: During their journey and while awaiting the resolution of their migration processes, migrants are exposed to significant health risks and precarious conditions in shelters or makeshift camps. The absence of access to adequate medical care can exacerbate pre-existing health problems (Olvera Cádiz, 2022) or lead to the emergence of new diseases (Washington Office Latin American, 2020). In addition, migrants, especially women, children and people in vulnerable situations, are at high risk of being victims of violence, abuse, exploitation and human trafficking during their migratory journey (Solano and Massey, 2022). Even the conditions in certain shelters may expose them to additional risks.
- *Detention and family separation*: Immigration policies often result in the detention of migrants, including minors. These practices can lead to family separation, generating considerable emotional and psychological impacts (Pérez-Tejada, 2023).
- *Linguistic and cultural barriers*: In addition, migrants face significant barriers due to lack of access to services in their language or cultural practices that are not understood or respected, which may hinder their integration or access to necessary resources (Lucero, 2023).
- *Vulnerability to labor exploitation*: labor exploitation is another critical challenge for many migrants, who, due to their precarious migration status, are in a vulnerable position vis-à-vis employers (Olvera Cádiz, 2022) who may not respect their labor rights (Solano and Massey, 2022).

- *Limitations on mobility and access to legal remedies:* Likewise, restrictions on mobility and lack of access to legal remedies or advice (Olvera Cádiz, 2022) limit the ability of migrants to seek protection or appeal adverse decisions in their immigration cases (Gil-Everaert, et al., 2023).

The current landscape at the U.S.-Mexico border shows a significant discrepancy with the fundamental principles of humanitarian governance, which include humanity, impartiality, and respect for human rights. The implementation of these principles in migration policies should have an impact on the comprehensive protection of migrants, regardless of their legal status, and on addressing the root causes of migration (Betts et al., 2017). However, this humanitarian approach faces limitations in its universal application within the migration network. Human smugglers and other illicit actors perpetuate acts of violence against migrants at different stages of their journey to Mexico or the United States, which represents a significant challenge for humanitarian governance in the region (Solano and Massey, 2022).

This section of the article highlights the intense human mobility along the U.S.-Mexico border during the Biden administration, with a total of 6,830,287 million irregular migrant encounters recorded by the USCIBP from January 2021 to October 2023. The analysis shows that most deportations have been concentrated in the southwest of the border, especially in cities such as El Paso, San Diego, Yuma, Tucson and Calexico, due to less restrictive immigration policies compared to the U.S. eastern border.

The section of the article highlights the intense human mobility along the U.S.-Mexico border during the Biden administration, with a total of 6,830,287 million irregular migrant encounters recorded by the USCIBP from January 2021 to October 2023. The analysis shows that most deportations have been concentrated in the southwest of the border, especially in cities such as El Paso, San Diego, Yuma, Tucson and Calexico, due to less restrictive immigration policies compared to the U.S. eastern border.

This high human mobility and the variability in migratory flows have exacerbated the humanitarian crisis in Mexico's northern border cities, such as Tijuana, Nogales, Ciudad Juárez and Piedras Negras. The situation has generated significant demands in housing, food, health and has increased vulnerability to violence, exclusion and human trafficking. These challenges require effective humanitarian governance management that addresses both irregular and documented human mobility at the border, emphasizing the comprehensive protection of migrants and addressing the root causes of migration.

## COMPLEXITIES AND CHALLENGES OF HUMANITARIAN GOVERNANCE AT THE TIJUANA-SAN DIEGO BORDER

The migration dynamics at the U.S.-Mexico border have been characterized by a high volume of human mobility, with 6,830,287 million encounters of irregular migrants apprehended by the USCIBP during President Biden's term, from January 2021 to October 2023. It has been observed that 60 percent of deportations have been concentrated in the southwest of the U.S.-Mexico border, in cities such as El Paso, San Diego, Yuma, Tucson, and Calexico (USCIBP, 2023b). This concentration is due to less restrictive immigration policies compared to the eastern U.S. border, where there is greater border control, promoted by figures such as Texas Governor Greg Abbott.

In particular, the Tijuana-San Diego crossing recorded 29,904 apprehensions in October 2023, representing the fourth highest volume of apprehensions at the U.S.-Mexico border, trailing only Rio Grande Valley, TX; Del Rio, TX; and Tucson, AZ (USCIBP, 2023a, 2023b). This 67.3 percent increase compared to October 2022 reflects the second largest increase in apprehensions, with Tucson, AZ, standing out at 140 percent (USCIBP, 2023a, 2023b).

The various humanitarian, work, asylum, refugee, refugee and family reunification visa programs promoted by the U.S. federal government have been a key factor in regional and Latin American migratory mobility (USDOS, 2023). A significant example is the eligibility of more than 472,000 Venezuelans for Temporary Protected Status in the United States, granting them protection from deportation and the ability to work (USDOS, 2023). These programs reflect an orderly, safe, and humane approach to migration, different from that of President Trump's previous administration, and are part of an initiative to manage increasing human mobility with a humanitarian approach (USCIBP, 2023b).

Managing the humanitarian crisis at the Tijuana-San Diego border presents significant challenges for humanitarian governance. Among the main challenges is limited reception capacity and resources. The large influx of migrants and asylum seekers puts pressure on available resources for humanitarian care.<sup>2</sup> The reduced capacity of shelters and medical services, coupled with shortages of food and other essential resources, presents a challenge to ensure dignified conditions for those awaiting processing of their claims (Lucero, 2023). In this context, civil society organizations have played a central role, operating with some restrictions, but achieving

<sup>2</sup> In the early 1980s, when the city of Tijuana received the first wave of migrants bound for the United States, the demands existed, but in smaller numbers. The border line lacked greater surveillance and control, which allowed thousands of migrants to cross into the United States (Pérez Canchola, 2023).

effective management and relative cooperation with local and state instances (Olvera Cádiz, 2022) of the city of Tijuana (Mendoza Cota, 2022) (see table 1).

<b>Governance</b>	<b>Trend</b>
Inter-institutional cooperation	Median
Multiactor Coordination	Median
Cross-border collaboration	High
Multilevel agenda	Median
Support (food, clothing)	High
Support for shelters	High
Legal advice	Median
Health care	Download
Rights agenda	Median
Communication support	High
Innovation initiatives	Download
Adaptability of environments	Median

**Source:** Own elaboration based on Betts (2011).

Coordination among humanitarian actors, including governmental and non-governmental organizations and international agencies, is critical to effectively address the migration crisis (Pérez-Tejada, 2023). However, this coordination is often hampered by logistical, bureaucratic and communication challenges, thus hindering a unified and agile humanitarian response (Solano and Massey, 2022). The absence of clear leadership among social organizations leads to independent actions and relatively limited inter-institutional cooperation (Olvera Cádiz, 2022). The local government of Tijuana generates certain collaborative actions (Lucero, 2023), but has not assumed a central role, due to the lack of financial resources and because the migration problem is a federal issue, together with the presence of organized crime in migration control.

Regarding the protection of vulnerable groups, such as women, children and people with special medical needs, they are disproportionately affected by the crisis (Lucero, 2023). Ensuring their protection and adequate care is a constant challenge, exacerbated by precarious conditions in reception centers and exposure to risks such as exploitation and human trafficking (FitzGerald and Arar, 2018). Social organizations,

both local and U.S., play a crucial role in the city of Tijuana,<sup>3</sup> providing essential support to these vulnerable groups (Pérez Canchola, 2023).

Psychosocial support and mental health are critical for many migrants who have experienced trauma during their journey. However, the capacity to provide these services effectively is limited, which negatively impacts the emotional and mental health of migrants (Rauhut and Laine, 2023). The urgency of migration to the United States often marginalizes attention to these problems, compounded by the pandemic and chronic challenges faced by vulnerable groups (Bustamante, 2023).

Migration policies and political rhetoric have a significant impact on the humanitarian response. Changes in migration policies, lack of clarity in asylum processes, and uncertainty in government decisions can exacerbate the crisis and hinder the orderly management of migration flows (Pincock, et al., 2021). Nevertheless, the CBPOne mobile app has facilitated the orderly and safe crossing of more than 70,000 migrants as asylum seekers from the Tijuana border to the United States since January 2023 (Pérez-Tejada, 2023).

Cross-border challenges and international cooperation are crucial for a coherent and effective humanitarian response<sup>4</sup>. Differences in approaches and policies between Mexico and the United States, along with the growing influence of organized crime, can hinder this cooperation (Faret, Téllez and Rodríguez-Tapia, 2021). However, the involvement of San Diego social organizations in humanitarian work is an example of common and effective cross-border practices (Lucero, 2023).

The relationship between humanitarian governance and migrant shelters at the border is complex and encompasses ethical, legal and humanitarian considerations (Betts, 2011). Shelters face challenges in terms of capacity, quality of life, health, safety, and respect for human rights. In Baja California, collaboration between government and shelters varies, and in many cases, civil society organizations take the lead in their management, albeit with limited government support.<sup>5</sup> This situation is particularly seen in Tijuana, where some criminal groups control human mobility (Pérez-Tejada, 2023; Efe, 2023).

The International Organization for Migration (IOM), the United Nations Children's Fund (UNICEF) and the UN Refugee Agency (UNHCR) play key roles in promoting

<sup>3</sup> Espacio Migrante believes that the best care should be sought for migrants arriving in the city, as they did with the deported Mexicans, Haitians, later with Africans and now with Central Americans, always generating a communion among all (Olvera Cádiz, 2022).

<sup>4</sup> One of the effects of the high human mobility at the Tijuana-San Diego border is the temporary closure of the Pedwest border crossing in San Ysidro, California, effective December 9, 2023. With this measure, USCBP will reorient its personnel to process migrants in an expeditious and secure manner.

<sup>5</sup> For example, Espacio Migrante, operates through donations made by foundations such as Save The Children, Global Fund for Children, San Diego County Workers Union, San Diego Cleaning Workers, schools and universities (Olvera Cádiz, 2022).

humanitarian migration governance (Olvera Cádiz, 2022). These organizations not only provide direct assistance to migrants (Pérez-Tejada, 2022), but also strengthen policies and advocate for human rights, facing the challenge of integrating their proposals into an effective and coordinated humanitarian governance model (Betts et al., 2017).

The section of the article highlights the intense human mobility along the U.S.-Mexico border, especially in the Tijuana-San Diego region, where 6,830,287 million encounters with irregular migrants have been recorded during President Biden's term in office. This migration phenomenon, marked by a significant increase in detentions, reflects the complexity and challenges of humanitarian governance in this region (Olvera Rodríguez, 2023). Biden's immigration policy, focused on humanitarian visas and asylum programs, contrasts with the previous administration, and has significantly influenced regional and Latin American mobility.

The challenges of humanitarian governance include the management of a humanitarian crisis marked by limited reception capacity and resources, where civil society organizations have played a crucial role, especially in Tijuana (Olvera Cádiz, 2022). Despite efforts, difficulties are faced such as the lack of effective coordination among multiple actors and divergent perceptions of problems and strategies. These challenges highlight the need for a unified and agile humanitarian response that balances human rights protection with border security and promotes efficient international and cross-border cooperation (Olvera Cádiz, 2022).

The analysis of migration dynamics at the U.S.-Mexico border reveals the growing human mobility and the resulting humanitarian problems in the region, particularly in Tijuana-San Diego. This situation, marked by a significant volume of detentions, reflects the importance of effective humanitarian governance that can efficiently coordinate the actions of the different actors involved in the management of irregular human mobility, overcoming the barriers of communication and mistrust between governmental and non-governmental organizations.

In conclusion, humanitarian governance is essential to ensure that migration at the U.S.-Mexico border is managed in a manner that respects the rights and dignity of migrants, addressing the complex realities of migration at all stages.

## FINAL CONSIDERATIONS

This study, focused on the Cali-Baja border region and, more specifically, on the Tijuana-San Diego migration dynamics, has revealed crucial aspects of humanitarian governance in the context of migration. With approximately seven million detentions

recorded by U.S. immigration authorities in the last three years, this area has become a focus of intense human mobility and humanitarian challenges. President Biden's immigration policy, characterized by the implementation of programs such as humanitarian visas and Temporary Protected Status for Venezuelan immigrants, marks a significant contrast with the previous administration and has profoundly influenced migration flows. However, this policy shift has also presented challenges in terms of effective coordination among the various actors involved in humanitarian governance, highlighting the need for coherent and multilevel approaches to the management of irregular human mobility.

The research has also revealed that, at the Tijuana-San Diego border, humanitarian governance faces additional challenges due to the complexity of migration and U.S. migration policies. These challenges include limited shelter capacity and coordination among actors, which vary and affect the humanitarian response. Despite collaboration between social organizations and local and state governments, difficulties persist in protecting human rights and ensuring dignified living conditions for migrants and asylum seekers. In addition, the region faces uncertainties about who should take the lead in coordinating and planning humanitarian governance.

The contribution of humanitarian governance on the U.S.-Mexico border, especially in the Tijuana-San Diego region, has been the subject of analysis due to increasing human mobility and the resulting humanitarian problems. The migration dynamics on this border stand out as one of the most intense in the border relations between the two countries, with approximately seven million apprehensions made by U.S. immigration authorities in the last three years. This migratory flow has been significantly influenced by the programs implemented by President Biden's administration since January 2023, including humanitarian, labor, asylum, refugee, family reunification and Temporary Protected Status for Venezuelan immigrants, differing from the Trump administration's policies.

Humanitarian governance underlines the need for effective coordination among multiple actors, such as governments, intergovernmental and non-governmental organizations, and humanitarian agencies, to manage irregular human mobility. However, it faces the challenge of establishing coherent and effective multilevel and multi-stakeholder coordination. Difficulties in communication and divergent perceptions of problems and strategies have impacted the effectiveness of humanitarian responses. In addition, mistrust between governmental and non-governmental organizations can be an obstacle to establishing a consensual humanitarian agenda.

At the Tijuana-San Diego border, humanitarian governance faces additional challenges due to the complexity of migration and U.S. immigration policies. Among the most common problems are limited shelter capacity and coordination among different

actors, which can vary and affect humanitarian response capacity. Often, social organizations show a high degree of collaboration and relative cooperation with local and state government agencies. The protection of human rights and the guarantee of dignified living conditions for migrants and asylum seekers are essential in humanitarian governance, as is community participation.

The Tijuana-San Diego border presents uncertainties regarding who takes the lead in humanitarian governance coordination and planning. Some civil society organizations, such as Espacio Migrante, have played a central role in collaboration with the local government, in a context of increasing human mobility and the influence of criminal groups in migration control.

The absence of a shared rights agenda among participants in humanitarian governance at the border is due to several factors, such as lack of coordination and divergent interpretations of human rights. Therefore, managing migration at this border with a humanitarian governance approach is essential, not only to address logistical and security challenges, but also to ensure the dignity and fundamental rights of individuals. International cooperation, transparency and respect for human rights are fundamental pillars for a more humane and sustainable migration management.

In conclusion, this study underscores the critical importance of effective humanitarian governance at the U.S.-Mexico border, especially in the management of migration in Tijuana-San Diego. The absence of a shared rights agenda and difficulties in coordination raise the need for a comprehensive approach that prioritizes both human dignity and security. For future research, further exploration of strategies to improve cross-border cooperation and efficiency in responding to humanitarian crises is suggested. Further studies could focus on the impact of migration policies on social and economic dynamics in the region, and how different interpretations of human rights influence governance practices.

It is also imperative to investigate ways in which civil society organizations, such as Espacio Migrante, can improve their collaboration with governments and other agencies to strengthen the humanitarian response and protection of migrants. A valuable area of study would be the analysis of humanitarian governance models that effectively integrate the needs of migrants with national security policies. In addition, research on the long-term effects of current migration policies on the social and economic structure of border communities, as well as on the quality of life of migrants and asylum seekers, should be considered. Finally, it is crucial to study ways to foster a more cohesive and shared human rights agenda among all actors involved in humanitarian governance. These studies will not only contribute to academic knowledge but will also provide practical guidance for more just and humane migration policies.

## BIBLIOGRAPHY

AMBROSINI, M.

2022 "Humanitarian Help and Refugees: De-bordering Solidarity as a Contentious Issue," *Journal of Immigrant and Refugee Studies*, vol. 22, no. 3, pp. 1-14.

AVIÑA CERECER, G.

2020 "The Dispossessed of Necropolitics on the San Diego-Tijuana Border," *Social Sciences*, vol. 9, no. 6, p. 91, DOI: 10.3390/socsci9060091

BARRACHINA LISÓN, C., J. M. RAMOS GARCÍA, and J. E. RAMOS VALENCIA

2023 "Security, Migration and Immigration Control Policies in the United States, 2018-2022," *Norteamérica*, vol. 2, July-December, DOI: 10.22201/cisan.24487228e.2023.2.613

BETTS, A.

2009 "Institutional Proliferation and the Global Refugee Regime," *Perspectives on Politics*, vol. 7, no. 1, pp. 53-58, DOI: 10.1017/S1537592709090082

BETTS, A., ed.

2011 *Global Migration Governance*, New York, Oxford University Press.

BETTS, A., L. BLOOM, J. D. KAPLAN, and N. OMATA

2017 *Refugee Economies: Forced Displacement and Development*, New York, Oxford University Press.

BUSTAMANTE, J. A.

1972 "The 'Wetback' as Deviant: An Application of Labeling Theory," *American Journal of Sociology*, vol. 77, no. 4, pp. 706-18.

BUSTAMANTE, JOSÉ GUADALUPE

2023 Participation, Hospital de Salud Mental de Tijuana, Workshop: Vision, Challenges and Proposals for the Cali-Baja Cross-Border Region, Strategic Working Group for the Cali-Baja Region, November 23.

EFE

2023 "Mexican Authorities Acknowledge that Crime Controls Migrant Crossings at the Border," September 14, <https://www.sandiegouniontribune.com/en->

espanol/noticias/bc/articulo/2023-09-14/autoridades-mexicanas-reconocen-que-el-crimen-controla-cruces-de-migrantes-en-la-frontera

ELKIN, D.

2018 “Backlash on the Border: Conservatism and the Rise of the New Economy in the San Diego-Tijuana Corridor,” *Journal of Urban History*, vol. 46, no. 3, pp. 561-78, DOI: 10.1177/0096144218814478

FITZGERALD, D. S., and R. ARAR

2018 “The Sociology of Refugee Migration,” *Annual Review of Sociology*, vol. 44, pp. 387-406.

GEDDES, A., M. V. ESPINOZA, L. H. ABDU, and L. BRUMAT, eds.

2019 *The Dynamics of Regional Migration Governance*, London, Edward Elgar.

GIL-EVERAERT, I., C. MASFERRER, and O. R. CHÁVEZ

2023 “Concurrent Displacements: Return, Waiting for Asylum, and Internal Displacement in Northern Mexico,” *Journal on Migration and Human Security*, vol. 11, no. 1, pp. 125-48.

HERNÁNDEZ MENESES, B. N., and L. CAMANERA-OJINAGA

2024 “Trabajadores migrantes de la industria no esencial de la región Tijuana-San Diego en el primer año del Covid-19,” in D. Rocha Romero, and J. E. Ramos Valencia, eds., *Fronteras en movimiento. Identidad, cooperación y desafíos en la relación México-Estados Unidos*, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California/Astra Ediciones.

HONKANEN, I.

2020 “Environmental Health and Policy at the Tijuana-San Diego Border,” Undergraduate Honor Theses, San Diego, University of San Diego, [https://digital.sandiego.edu/honors\\_theses/72](https://digital.sandiego.edu/honors_theses/72)

KAINZ, L., and A. BETTS

2021 “Power and Proliferation: Explaining the Fragmentation of Global Migration Governance,” *Migration Studies*, vol. 9, no. 1, pp. 65-89.

LUCERO, ENRIQUE

2023 Intervention, Municipal Director of Attention to Migrants, Tijuana City Hall,

Workshop: Vision, Challenges and Proposals for the Cali-Baja Cross-Border Region, Strategic Working Group for the Cali-Baja Region, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, November 23.

MARISCAL NAVA, D. M., and E. TORRE CANTALAPIEDRA

2024 “Los solicitantes de asilo durante el gobierno de Joe Biden: caos en la frontera México-Estados Unidos,” in D. Rocha Romero, and J. E. Ramos Valencia, eds., *Fronteras en movimiento. Identidad, cooperación y desafíos en la relación México-Estados Unidos*, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California/Astra Ediciones.

MASSEY, D. S., J. ARANGO, H. GRAEME, A. KOUAOUCI, A. PELLEGRINO, and J. E. TAYLOR

2000 “Theories of International Migration: A Review and Evaluation,” *Migration and Labor Markets*, vol. 2, no. 3, p. 5.

MENDOZA COTA, J. E.

2022 “Non-Governmental Organizations, Multilevel Governance and Social Services Provision to Migrants in the Tijuana-San Diego Region,” *Journal of Immigrant and Refugee Studies*, vol. 22, no. 2, pp. 415-28.

MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS

2023 “Message to the Media in the Framework of the Palenque Meeting ‘For a Fraternal and Well-Being Neighborhood’”, October 21-22, <https://www.gob.mx/sre/documentos/mensaje-a-medios-de-comunicacion-en-el-marco-del-encuentro-de-palenque-por-una-vecindad-fraterna-y-con-bienestar>

MOORE, M.

2011 *Strategic Management and Value Creation in the Public Sector*, Barcelona, Paidós.

OLVERA CÁÑEZ, PAULINA

2022 Interview, Director Espacio Migrante, Tijuana, BC, June 20.

OLVERA RODRÍGUEZ, MELBA A.

2023 Intervention, Undersecretary of Human Rights of the Government of Baja California, Workshop: Vision, Challenges and Proposals for the Cali-Baja Cross-Border Region, Strategic Working Group for the Cali-Baja Region, November 23.

PÉREZ CANCHOLA, JOSÉ LUIS

- 2023 Intervention, Former Director of Migrant Attention in Tijuana, Commissioner of the Migration Institute in the state of Baja California. Workshop: Vision, Challenges and Proposals for the Cali-Baja Cross-Border Region, Strategic Working Group for the Cali-Baja Region, November 23.

PÉREZ-TEJADA, DAVID

- 2023 Commissioner of the Migration Institute in the state of Baja California, intervention, Workshop: Vision, Challenges and Proposals for the Cali-Baja Cross-Border Region, Strategic Working Group for the Cali-Baja Region, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, November 23.
- 2022 Interview, Former Director of Binational Affairs, Baja California State Government, Tijuana, BC, June 21.

PINCOCK, K., A. BETTS, and E. EASTON-CALABRIA

- 2021 "The Rhetoric and Reality of Localisation: Refugee-led Organisations in Humanitarian Governance," *Journal of Development Studies*, vol. 57, no. 5, pp. 719-34.

RAMOS GARCÍA, J. M., and C. BARRACHINA LISÓN

- 2023 "Summit of the Americas and the Management of the Migration and Development Pact: Feasible?," *Política, Globalidad y Ciudadanía*, vol. 9, no. 18, p. 45, DOI: 10.29105/pgc9.18-3

RAMOS GARCÍA, J., C. BARRACHINA LISÓN, J. E. RAMOS VALENCIA, and A. HERNÁNDEZ ULATE

- 2022 *Las fronteras de México: seguridad nacional, gobernanza y desarrollo*, México, Porrúa / Universidad Anáhuac.

RAUHUT, D., and J. P. LAINE

- 2023 "Crossing the Border: Immigrant Integration in a Bordering Perspective," in *New Methods and Theory on Immigrant Integration*, Northampton, Mass., Edward Elgar, pp. 68-85.

REYES SANTOS, M. S., and B. DE J. SALDAÑA TÉLLEZ

- 2024 "Gobernanza y cooperación transfronteriza en la región Tijuana-San Diego. Escenarios de interacción entre actores e instituciones en temas estratégicos," in D. Rocha Romero, and J. E. Ramos Valencia, eds., *Fronteras en movimiento. Identidad, cooperación y desafíos en la relación México-Estados Unidos*, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California / Astra Ediciones.

ROCHA ROMERO, D., and J. H. JUÁREZ MÁRQUEZ

2024 “Tijuana, gestión y administración del fenómeno migratorio. Limitantes jurídicas,” in D. Rocha Romero, and J. E. Ramos Valencia, eds., *Fronteras en movimiento. Identidad, cooperación y desafíos en la relación México-Estados Unidos*, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California/Astra Ediciones.

ROCHA ROMERO, D., J. H. JUÁREZ MÁRQUEZ, and J. E. RAMOS VALENCIA

2023 “Tijuana at the Crossroads of Migration. Laws, Institutions and Budget to Attend to Migrants in a Violent Region,” *Política, Globalidad y Ciudadanía*, vol. 9, no. 18, p. 1, DOI: 10.29105/pgc9.18-1

SASSEN, S.

2007 “A Sociology of Globalization,” *Political Analysis*, vol. 20, no. 61, pp. 3-27.

SRE (SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES)

2023a *Sixth meeting of the Trilateral Working Group on Trafficking in Persons held at the Mexican Foreign Secretariat*, October 21, <https://www.gob.mx/sre/prensa/sixth-meeting-of-the-trilateral-working-group-on-trafficking-in-persons-held-at-the-mexican-foreign-secretariat?idiom=en>

2023b *Información para personas extranjeras en tránsito por México*, October 22, <https://www.gob.mx/sre/prensa/informacion-para-personas-extranjeras-en-transito-por-mexico-349304?idiom=es-MX>

SOLANO, P., and D. S. MASSEY

2022 “Migrating through the Corridor of Death: The Making of a Complex Humanitarian Crisis,” *Journal on Migration and Human Security*, vol. 10, no. 3, pp. 147-172.

USCBP (U.S. CUSTOM BORDER PROTECTION )

2023a *Southwest Land Border Encounters (by Component)*, September 12 and October 21, <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-land-border-encounters>

2023b *Southwest Land Border Encounters (by Component)*, November 14, <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-land-border-encounters>

2022 *Southwest Land Border Encounters (by Component)*, August 12, September 15, <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-land-border-encounter>

USDOS (U.S. DEPARTMENT OF STATE)

- 2023 "Fact Sheet: CBP One Facilitated More than 170,000 Citations in Six Months and Continues to Be a Secure, Orderly, and Humane Tool for Border Management," August 3. <https://www.dhs.gov/news/2023/08/03/fact-sheet-cbp-one-facilitated-over-170000-appointments-six-months-and-continues-be>

VAZQUEZ, V., and M. GUTIÉRREZ

- 2022 "A Walk-Through Tijuana: An Ethnographic Reflection on the Daily Life and the Migrants' Caravans' Impact in Tijuana, Baja California, México," *Decumanus*, DOI: 10.20983/decumanus.2022.2.1

WASHINGTON OFFICE LATIN AMERICAN

- 2020 *Struggling to Survive: Situation of Asylum Seekers in Southern Mexico Shows Urgent Need to Prioritize Regional Protection*, <https://www.wola.org/es/analisis/luchando-por-sobrevivir-la-situacion-de-las-personas-solicitantes-de-asilo-en-la-frontera-sur-de-mexico-muestra-la-necesidad-urgente-de-priorizar-la-proteccion-en-las-politicas-migratorias-regionales/>

WOLFE, D. A., and M.S. GERTLER

- 2004 "Clusters from the Inside and Out: Local Dynamics and Global Linkages," *Urban Studies*, vol. 41, nos. 5-6, pp. 1071-1093, DOI: 10.1080/00420980410001675832

ZAMORA SALAZAR, C., and R. CASILLAS RAMÍREZ

- 2024 "Detención de migrantes indocumentados en Estados Unidos: ¿quién es quién en aprehensiones?," *Migraciones Internacionales*, vol. 15, enero-diciembre, DOI: 10.33679/rmi.v1i1.2798



# Redes productivas globales y núcleos dinámicos en Norteamérica: la transición tecnológico-productiva de la industria automotriz

## Global Production Networks and Dynamic Cores in North America: The Technological-Productive Transition of the Automotive Industry

SERGIO ORDÓÑEZ GUTIÉRREZ\*

### RESUMEN

La contribución de la perspectiva de las redes productivas globales (RPG) para dar cuenta del nuevo espacio global cobra toda su dimensión desde de una aproximación teórico-metodológica del capitalismo en términos de fases histórico-espaciales de desarrollo, con ciclos industriales diferenciados por su núcleo dinámico. La industria automotriz mundial (IA) atraviesa una profunda transformación debido a la transición hacia los vehículos eléctricos y autónomos. Bajo su anterior base tecnológico-productiva, formaba parte del complejo automotriz-metal-mecánico-petroquímico que constituyó el núcleo dinámico de la fase fordista-keynesiana. En esa transición subyace un proceso de revolucionamiento de la industria por parte del sector electrónico-informático y de telecomunicaciones, que constituye el núcleo dinámico del ciclo industrial de la actual fase de desarrollo. Esto implica una reconfiguración jerárquico-espacial de la IA y el despliegue de nuevas RPG entre los núcleos dinámicos de países-nodos globales que involucra a la macrorregión norteamericana. Desde la perspectiva teórica esbozada se estudia el revolucionamiento tecnológico-productivo de la IA, su reconfiguración jerárquico-espacial y la ubicación de la macrorregión norteamericana en el proceso, analizando las RPG que se despliegan en torno a sus países-nodos entre los núcleos dinámicos, bajo la argumentación de que ello posibilita el abordaje integral del fenómeno en toda su dimensión.

**Palabras clave:** redes productivas globales, núcleos dinámicos, revolucionamiento tecnológico-productivo, industria automotriz, Norteamérica.

### ABSTRACT

The contribution of the Global Production Networks (GPNS) perspective to understanding the new global space fully comes into its own through a theoretical-methodological approach to capitalism in terms of historical-spatial phases of development, with industrial cycles differentiated by their dynamic core. The global automotive industry (GAI) is undergoing a profound

\* Instituto de Investigaciones Económicas (IIEC), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); <serorgu@gmail.com>. Investigación realizada gracias al programa UNAM-PAPIIT IN305022.

transformation due to the transition towards electric and autonomous vehicles. Under its previous technological-productive base, it was part of the automotive-metal-mechanical-petrochemical complex that constituted the dynamic core of the Fordist-Keynesian phase. This transition entails a revolutionary process in the industry driven by the electronics-computing and telecommunications sector, which constitutes the dynamic core of the industrial cycle of the current phase of development. This implies a hierarchical-spatial reconfiguration of the GAI and the deployment of new GPNS among the dynamic cores of global node-countries involving the North American macro-region. From the theoretical perspective outlined, the technological-productive revolution of the GAI is studied, along with its hierarchical-spatial reconfiguration and the positioning of the North American macro-region in the process, analyzing the GPNS that are deployed around its node-countries among the dynamic cores, under the argument that this enables a comprehensive approach to the phenomenon in its entirety.

**Key words:** global production networks, dynamic cores, technological-productive revolution, automotive industry, North America.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad la industria automotriz (IA) mundial está sufriendo una profunda transformación como resultado de la transición a la producción de vehículos eléctricos y autónomos. Por su base tecnológico-productiva mecánico-eléctrica precedente, la industria se había constituido en parte del complejo industrial automotriz-metal mecánico-petroquímico que fue el núcleo dinámico del ciclo industrial de la fase de desarrollo fordista-keynesiana.

En la transición referida subyace un proceso de revolucionamiento tecnológico-productivo de la industria por parte del sector electrónico-informático y de las telecomunicaciones, el cual constituye el núcleo dinámico del ciclo industrial propio de la fase actual de desarrollo que aquí se denomina capitalismo del conocimiento. Tal proceso implica, además de la consolidación del actual ciclo industrial, un cambio en la base tecnológico-productiva y una reconfiguración jerárquico-espacial de la IA, con macrorregiones y nuevos países líderes, antiguas macrorregiones y países antes líderes rezagados y convertidos en seguidores, y la emergencia de nuevos países competidores; lo cual supone el despliegue de nuevas redes productivas globales (RPG) entre los núcleos dinámicos y la diferenciación jerárquica de nodos mundiales en macrorregiones.

A continuación se estudia el revolucionamiento tecnológico-productivo de la IA, su reconfiguración jerárquico-espacial y la ubicación de la macrorregión norteamericana en el proceso, a partir de la perspectiva teórica antes esbozada, bajo la argumentación de que ello posibilita el abordaje integral del fenómeno en toda su dimensión.

Para llevar a cabo lo anterior en la sección siguiente se propone el planteamiento de la perspectiva teórica de las RPG desde la óptica de una aproximación teórico-metodológica al estudio del capitalismo en términos de fases de desarrollo histórico-espaciales que implican la existencia de ciclos industriales diferenciados particularmente por su núcleo dinámico; en la segunda sección, se abordan los principales momentos del revolucionamiento tecnológico-productivo de la IA; y en la tercera, en el marco reconfiguración jerárquico-espacial mundial de la IA, se estudian sus transformaciones en la macrorregión norteamericana y se analizan las RPG que se despliegan en torno a sus nodos en Estados Unidos, Canadá y México entre los núcleos dinámicos.

## REDES PRODUCTIVAS GLOBALES Y NÚCLEOS DINÁMICOS

La perspectiva teórica de las redes productivas globales se encuentra inmersa en cuando menos tres debates político-académicos en relación con su capacidad para dar cuenta (metafóricamente) de aspectos fundamentales del nuevo espacio generado por el proceso de globalización, cuyos fundamentos comienzan a sentarse hacia mediados de los años setenta del siglo xx —y donde, por tanto, la preocupación por comprender los cambios espaciales cobra una inédita importancia reciente—, así como en relación con su potencialidad de convertirse en dispositivo teórico que posibilita un escalamiento industrial de los países y una integración espacial exitosa de sus territorios, esto es, un dispositivo de desarrollo.

El primer debate es el que confronta la perspectiva de las RPG con la de las cadenas globales de mercancías y las cadenas de valor global (*global commodity chain/global value chain: gcc/gvc*) (Hopkins y Wallerstein, 1977; Gereffi *et al.*, 2005; Henderson *et al.*, 2002; Coe *et al.*, 2008). En la perspectiva que aquí interesa desarrollar las principales líneas del debate son: *a*) la forma metafórica más idónea de dar cuenta conceptualmente de la nueva realidad de la globalización y su fundamento en los procesos de transnacionalización del capital, si como “red” o como “cadena”, donde la perspectiva de las RPG tiene la ventaja de representar los procesos productivos-distributivos como no necesariamente secuenciales y verticales, sino también como simultáneos y superpuestos, y que se llevan a cabo de manera igualmente horizontal o diagonal, formando tramas de actividad económica multidimensionales y multicapas (Henderson *et al.*, 2002); *b*) la preocupación teórico-metodológica por incorporar la dimensión espacial de los procesos económico-sociales involucrados está excluida en la perspectivas de las gcc/gvc pero incluida en la de las RPG, donde el espacio se concibe no en términos euclidianos-absolutos, sino, junto al tiempo, como dimensión material de los procesos económico-sociales que constituye, simultáneamente, una condición heredada del pasado, un

medio y un resultado de esos procesos (Benner, 2004), lo que incluye a los flujos (de capital, trabajo, conocimiento o poder) y su efecto transformador sobre los espacios de localización, al tiempo en que éstos condicionan esos flujos (Henderson *et al.*, 2002).

El segundo debate tiene que ver con los orígenes de la perspectiva de la GVC en la teoría del sistema mundo y el alegato sobre su alejamiento de ella, lo cual traería consigo dos tipos de consecuencias: *a*) su incapacidad para identificar los efectos limitativos de la estructura jerárquica del sistema mundo (limitaciones estructurales para el ascenso industrial y la integración exitosa de territorios de los países en desarrollo); y *b*) al vincularse con la trama institucional predominante y fungir como instrumento de política resulta funcional a los procesos de neoliberalización y fragmentación de los espacios nacionales que promueven las redes políticas globales lideradas por los organismos de financiamiento internacional (Fernández, 2017).

En contra de esa línea crítica respecto de las posibilidades proporcionadas por la perspectiva de la GVC al escalamiento industrial de los países y a una integración exitosa de sus territorios, la perspectiva de las RPG va más allá al dar cabida a una mayor autonomía de las empresas individuales integradas en las RPG y a sus espacios, así como a un mayor margen para el escalamiento industrial de los países, al ser una perspectiva abierta a la consideración del poder como relación cambiante de fuerzas que se traduce en la capacidad de acción sobre otros en diversas e interactuantes dimensiones: de las firmas; de las instituciones en sentido amplio y multiescalar (Estado nacional y local, agencias internacionales e interestatales, las instituciones de Bretton Woods, agencias diversas de la ONU y las calificadoras crediticias internacionales, etc.); así como la de los colectivos de grupos sociales organizados (Henderson *et al.*, 2002).

El tercer debate —y es la perspectiva que aquí se pretende introducir en la discusión— es el relacionado con una aproximación teórico-metodológica al estudio del capitalismo en términos de fases histórico-espaciales de desarrollo, entendidas como unidades cambiantes entre economía, política, ideología, cultura e instituciones, con una espacialidad propia a cada fase. Éstas, además, implican la existencia de ciclos industriales —o patrones de jerarquización y articulación del conjunto de las actividades productivas— diferenciados particularmente por su núcleo dinámico, o complejo productivo articulador y dinamizador de la producción, el crecimiento y el comercio mundiales (Ordóñez, 2021).

Lo anterior implica que el pasaje del capitalismo a la actual fase histórico-espacial de desarrollo, o capitalismo del conocimiento, hacia los años ochenta del siglo XX, supone una inédita preeminencia económica de los procesos de conocimiento, aprendizaje e innovación, los cuales se convierten en la fuerza productiva principal, e implican un ciclo industrial cuyo núcleo dinámico está constituido por el sector electrónico-informático y de las telecomunicaciones (SE-IT), estrechamente articulado con la

industria eléctrica (Ordóñez, 2004). Este núcleo dinámico sustituye y se superpone al complejo industrial automotriz-metal mecánico-petroquímico propio del ciclo industrial de la fase de desarrollo fordista-keynesiana precedente, vigente desde los años treinta hasta los setenta (Mandel, 1997; Ordóñez, 2004; Dabat y Ordóñez, 2009).

A escala transnacional, el actual ciclo industrial es el fundamento tecnológico del despliegue de una división interindustrial e interempresarial del trabajo que posibilita a las empresas la búsqueda de la valorización del conocimiento por medio de la separación y dispersión territorial —escalar entre las etapas del ciclo productivo, esto es, la concepción y el diseño de procesos o productos, ahora llevados a cabo por nuevos estratos de empresas OEM y ODM—,<sup>1</sup> por una parte, y la manufactura y los servicios de apoyo asociados a ella —realizados en empresas CM y CS—,<sup>2</sup> por la otra. Lo anterior ha tenido lugar por medio de un amplísimo proceso de relocalización productiva y subcontratación internacionales (*offshoring-outsourcing*), y el consiguiente despliegue de las RPG que atraviesan los espacios nacionales, lo que constituye el soporte material del nuevo espacio global.

La consolidación del actual ciclo industrial implica el desarrollo de una capacidad de revolucionamiento tecnológico-productivo del núcleo dinámico actual sobre el núcleo dinámico precedente, que al mismo tiempo incide sobre la trayectoria de desarrollo tecnológico del primero, lo cual se traduce en la formación de nuevos subsectores productivos (conocidos genéricamente como autoelectrónica) y nuevas RPG de proveeduría interindustrial del primero al segundo en escala macrorregional, lo que va aparejado a la transición de una base tecnológica mecánico-eléctrica a otra electrónico-informática y de las telecomunicaciones del núcleo industrial precedente, y particularmente de la industria automotriz (Ardebili *et al.*, 2019).

En lo que sigue se estudiará esa capacidad de revolucionamiento tecnológico-productivo sobre el núcleo dinámico precedente, lo que implica simultáneamente una incidencia de este último en la trayectoria tecnológica del primero (que no será abordada de manera explícita).

## REVOLUCIONAMIENTO TECNOLÓGICO-PRODUCTIVO SOBRE EL NÚCLEO DINÁMICO ANTERIOR POR EL NUEVO NÚCLEO DINÁMICO

En el estudio del revolucionamiento tecnológico-productivo del núcleo dinámico actual sobre el precedente se debe incluir al conjunto de actividades industriales que

<sup>1</sup> De acuerdo con la terminología empresarial, poco precisa en las actividades de especialización de estos tipos de empresas: *original equipment manufacturing* y *original design manufacturing*.

<sup>2</sup> Empresas contratistas de manufactura (*contract manufacturing*) y contratistas de servicios (*contract servicing*).

componen este último, esto es, las industrias automotriz, metalmecánica y petroquímica. El análisis que sigue se trata de una primera aproximación que se centrará en la industria automotriz (IA), al constituir la actividad donde se concentra el efecto de ese revolucionamiento y debido a su papel articulador y dinamizador sobre las otras industrias al interno del núcleo precedente; articulación entre actividades que tiende también a cambiar como resultado del mismo proceso, como se verá.

El revolucionamiento tecnológico-productivo de la IA ha ido teniendo lugar simultáneamente al desarrollo tecnológico-productivo del SE-IT, si bien ese efecto ha tendido a acelerarse con los desarrollos tecnológicos más recientes de éste, al tiempo que aquélla ha profundizado su incidencia sobre la trayectoria tecnológica del sector.

Se pueden distinguir seis grandes momentos del revolucionamiento tecnológico-productivo de la IA por el SE-IT, con diversos desarrollos distintivos cada uno. El primer momento tuvo lugar con la entrada del microprocesador al equipo de producción y de los sensores al automóvil a partir de los años sesenta del siglo XX, proceso que tuvo como antecedente la invención del propio microprocesador, esto es, un circuito integrado reprogramable que posibilitaba su inserción en instrumentos y objetos convencionales para controlar electrónicamente su funcionamiento (Ordóñez, 2004).

Fueron cinco los desarrollos distintivos de este momento: *a*) sistemas CAD-CAE-CAM<sup>3</sup> en el equipo de producción: los sistemas de diseño, arquitectura y manufactura del producto computarizados que, de a poco fueron integrándose, posibilitaron que el plasmado de una idea en un dibujo realizado manualmente se transformara en un dibujo legible para una máquina que podía modificarse subsecuentemente y traducirse de manera directa en un prototipo en el cual todas sus partes ajustaran recíprocamente, y de ahí llevar el proceso al piso de fábrica con equipo controlado electrónicamente, con las consecuentes enormes economías de tiempo y logísticas, además de la multiplicación exponencial de las posibilidades del diseño e incremento en la productividad del trabajo (Shimokawa, 2010); *b*) sistemas de inyección electrónica: un conjunto de sensores miden el flujo y la temperatura del aire, además de contar con un sistema computarizado que analiza esos datos y ajusta la cantidad de combustible provista al motor (Martínez, 2021); *c*) sistemas de encendido sin distribuidor (*distributionless ignition systems*): un conjunto de sensores proporcionan datos de la posición de las bobinas de encendido individuales, a partir de lo cual un software incrustado acciona las bobinas individuales conectadas a las bujías de encendido con precisión exacta (Martínez, 2021); *d*) diagnóstico a bordo (*on board diagnostics*): se trata de la programación de los sistemas de motores para autodiagnosticar y reportar fallas

<sup>3</sup> Todo el potencial del revolucionamiento de la IA por la introducción de los sistemas *computer assisted design, engineering and manufacturing* se manifestaría en el largo plazo (Shimokawa, 2010).

automáticamente (Martínez, 2021); y *e*) sistemas de seguridad combinados: bajo impacto, los sensores de las bolsas de aire reducen la tensión de los cinturones de seguridad para disminuir la presión cinética sobre el cuerpo humano, al tiempo que se bloquea el tablero de control (Martínez, 2021).

El segundo momento consistió en el desarrollo de una capacidad de reaccionar ante el ambiente circundante (a partir de la información proporcionada por los sensores) mediante actuadores, con dos momentos distintivos de su desarrollo: *a*) control electrónico de la estabilidad (*electronic stability control*): consiste en sensores que detectan señales de una posible pérdida de control del vehículo y hacen entrar en operación actuadores (algoritmos) que lo estabilizan, lo que implica un paso hacia la automatización del vehículo (Martínez, 2021); y *b*) llaves inteligentes: sensores en las cerraduras y los sistemas de encendido detectan la presencia cercana de las llaves, desbloqueando la cerradura y activando el sistema de encendido, el cual se inicia oprimiendo un botón.

El tercer momento fue el *infotainment* y la navegación GPS que transformaron la concepción del automóvil no sólo como un sistema computarizado, sino como un espacio móvil de entretenimiento y de navegación georreferenciada mediante satélite, con la intermediación inicial del teléfono móvil inteligente como dispositivo de control hacia la segunda década de los años 2000.<sup>4</sup>

El cuarto momento fueron los vehículos en red en la segunda década de los años 2000, que tiene como fundamento el escalamiento en la capacidad de transmisión de las redes de interconexión, particularmente de la tercera a la cuarta generación, y la más reciente y actual de cuarta a la quinta (5G), con tres momentos distintivos: *a*) computación en la nube y en el borde de red (*cloud/edge computing*): con el antecedente directo del aprendizaje de máquinas y la inteligencia artificial como tendencias de desarrollo recientes del SE-IT (Ordóñez, 2020), tiene lugar un intenso proceso de entrenamiento de algoritmos a partir de la provisión de enormes volúmenes de información en la nube a nivel de las fábricas automotrices que prefiguran la toma de decisiones con cero errores. Una vez que los algoritmos han sido entrenados y confirmados, son incrustados en el automóvil que constituye en sí mismo un dispositivo computacional en el borde de la red; *b*) intercomunicación e interacción entre vehículos (ioV), e infraestructura digital: el antecedente de la convergencia tecnológica proporcionaría el fundamento de la constitución redes interactivas de dispositivos (Ordóñez, 2020), las cuales, con el desarrollo de la tecnología específica automotriz de comunicación de corto alcance (*dedicated short range communication*) de finales de los años noventa,

<sup>4</sup> En un inicio el teléfono móvil inteligente actuó como dispositivo de control del *infotainment*, lo que evolucionaría posteriormente al auto conectado a las redes móviles.

conformarían una red computarizada en donde los vehículos y nodos basados en sensores a lo largo del camino se intercomunican proporcionando advertencias de seguridad e información del tráfico (Martínez, 2021); y *c*) biométrica: lleva al automóvil el monitoreo de signos y funciones vitales, complementado con el uso de biosensores de gestos faciales, movimientos oculares y de la actividad cerebral, con capacidad de reconocer estados mentales, y signos sobre el estado de salud y de alerta del conductor (Martínez, 2021).

El quinto momento consistió en el paso del vehículo de motor de combustión interna al vehículo basado en energías limpias, entre las cuales la más difundida en la actualidad es la energía eléctrica generada a base de baterías<sup>5</sup> que comenzó a comercializarse hacia 2010. Ello implica un cambio de paradigma tecnológico-productivo en la IA, el cual se traduce en la irrupción de nuevos fabricantes junto a los ya existentes, el cambio del patrón de competencia de la industria a uno nuevo que tiene como referente a las industrias electrónica e informática, la completa modificación de las cadenas de valor y redes de proveeduría, con el consiguiente reposicionamiento internacional de macrorregiones y países, así como la irrupción de nuevos países.

Los vehículos eléctricos (VE) cuentan con un sistema de generación de energía simple con tres componentes básicos: el motor eléctrico, un controlador y la batería, en donde el controlador toma la energía de la batería y la conduce al motor que transforma la electricidad en energía mecánica; a diferencia de los vehículos de combustión interna (VCI), cuyo sistema es complejo e incluye el motor, carburador, bombas de aceite y de agua, sistema de enfriamiento, marcha, sistema de escape de gases, etc. (Idaho National Laboratory, 2022; JAMA, s. f). El controlador es un dispositivo electrónico consistente en microprocesadores que regulan el paso de energía de la batería al motor, controlando la velocidad, aceleración (como lo hace el carburador en un VCI), pero además invierte la rotación del motor para poder ir en reversa, y convierte el motor en un generador de electricidad cuando se aplica el freno, al transformar la energía cinética del motor en movimiento en electricidad que recarga la batería (Martínez, 2021).

El motor no difiere mucho de otros motores eléctricos que funcionan por la interacción de un campo magnético con la electricidad, resultante en el movimiento de un rotor (Idaho National Laboratory, 2022).

El componente clave, más costoso, en torno al cual se reconfiguran las redes de suministro de la industria (en los VCI éstas se configuran en torno al motor y la transmisión), y del cual depende el futuro mismo del VE es la batería, donde entre los diversos tipos la de ion de litio constituía el 70 por ciento del mercado de baterías recargables

<sup>5</sup> Existen tres tipos básicos de vehículos de energías limpias: los vehículos híbridos (CI y eléctricos), vehículos eléctricos a base de baterías y los vehículos eléctricos a base de celdas de hidrógeno (Worthman, 2016).

en 2016, con tres estadios de producción: las celdas, los módulos y el empaque, como se detalla a continuación.

- a) Celdas. Es el dispositivo que genera electricidad a partir de los componentes básicos del ánodo, cátodo y electrolito, y sus materiales constituyentes como el grafito (ánodo), el litio, cobalto o manganeso del cátodo, cuyas fuentes de aprovisionamiento mundial son muy limitadas, con la consecuente presión sobre los precios en la medida en que la demanda se incrementa: Sudamérica (principalmente Argentina, Brasil y Chile) es el principal proveedor de litio; mientras República Democrática del Congo produce más de la mitad del cobalto, seguida por China y Canadá con menos del 6 por ciento cada uno; y China produce poco menos de tres cuartos del grafito. El 20 por ciento del valor agregado y el 75 por ciento del costo total de las baterías empacadas (incluyendo materias primas) lo constituyen las celdas, para cuya producción los fabricantes de VE (los tradicionales y los emergentes) tienden a asociarse con empresas OEM electrónicas, las cuales son proveedoras de varios fabricantes. Algunos ejemplos para el mercado estadounidense son: Tesla-Panasonic; GM-LG Chem; Nissan-Automotive Energy Supply Corp.; Fiat-SB Limotiv; VW-Samsung SDI; Ford-LG Chem; BMW-Samsung SDI; Kia-SK Innovation (Coffin y Horowitz, 2018).
- b) Módulos. Múltiples celdas con terminales unidas dentro de un contenedor forman un módulo, que puede contener cantidades diferentes de celdas (cuatro a doce, por ejemplo), constituyendo 11 por ciento del costo total de las baterías empacadas (Coffin y Horowitz, 2018).
- c) Empaques de baterías. Consisten en la reunión de varios módulos, conexiones eléctricas y equipo de enfriamiento en un solo dispositivo que puede ensamblarse manualmente o mediante equipo automatizado. Constituyen un 14 por ciento del costo total de las baterías empacadas, son específicos para un modelo de vehículo y comúnmente se ensamblan cerca de la planta de ensamble del vehículo (Coffin y Horowitz, 2018).

Con el VE tiene lugar un cambio radical en el patrón de competencia de la industria con las siguientes características: *a*) el componente clave, esto es, la batería, deja de estar bajo el dominio tecnológico de los fabricantes (salvo en algunos casos de fabricantes emergentes) y pasa al dominio de empresas electrónicas (fuera de la industria); *b*) la principal red de proveeduría se establece en torno a la batería y se simplifica, con lo que se verifica una reducción drástica de los ingresos posventa durante la vida útil del vehículo en partes, componentes y mantenimiento, lo cual queda compensado por los ingresos generados por la actualización del software del controlador y

el conjunto creciente de los dispositivos electrónicos contenidos; y *c*) tienden a establecerse estrategias empresariales de cercamiento al estilo de las llamadas empresas tecnológicas, en donde las partes automotrices sólo son fabricadas por el fabricante, el propietario no tiene acceso al código fuente del software y sus actualizaciones —los cuales pueden ser modificados al arbitrio y sin previo aviso por parte del fabricante—, las ventas tienden a ser en línea en el sitio web del fabricante o en distribuidores físicos propios —sin la habitual red de distribuidores— en el caso de los fabricantes emergentes, además de la existencia de redes de supercarga exclusiva para la marca, que operan como redes de validación de los vehículos que se mantienen en los parámetros electromecánicos y legales establecidos por el fabricante.

Este proceso reconfigura espacialmente a la industria en términos de la tendencia de la macrorregión asiática a posicionarse a la vanguardia con China y sus fabricantes emergentes como BYD o fabricantes tradicionales que llevan a cabo una rápida transición y se posicionan como Geely (Teece, 2019); de países antiguamente líderes en la industria donde irrumpen nuevos fabricantes y se colocan a la vanguardia como Tesla en Estados Unidos (Martínez, 2021); de Japón y la macrorregión europea líderes en la producción de VCI que inician tardíamente la transición, aun cuando el primero cuenta con una importante red de proveeduría tanto de baterías como de sistemas y componentes electrónico (Peng, 2022), mientras la segunda declina (Poplawki, 2020); y la irrupción de nuevos países como Taiwán o Vietnam (Long *et al.*, 2022).

El sexto momento consiste en el desarrollo de la utopía del auto autónomo (VA). Consiste en la síntesis de los momentos del revolucionamiento de la IA por el nuevo núcleo dinámico en pos del objetivo —aún no realizado— de un vehículo que se guía a sí mismo sin la intervención del hombre. Tiene lugar el desarrollo y la multiplicación de los tipos de sensores que implica un número considerable de cámaras individuales, unidades de radares, sensores láser de corto, medio y largo alcance, GPS, etc., los cuales, combinados con otro tipo de sensores sobre el estado de alerta del conductor o asistentes para estacionar, y en interacción con la infraestructura digital —en el caso de que esté presente—; envían señales sincronizadas a los procesadores de control, en donde el algoritmo previamente entrenado es expuesto a los datos provenientes del mundo real y toma decisiones por inferencia (Koon, 2022; Martínez, 2021).

Lo anterior implica diferentes grados o niveles de autonomía en los autos comerciales, y el proceso ha ido aparejado con la incursión de grandes empresas como Google, Uber, Tesla, y más recientemente Amazon con la adquisición de Zoox, al desarrollo de sistemas de piloto automático, con la consiguiente marginación de los fabricantes tradicionales.

## LA MACRORREGIÓN NORTEAMERICANA Y SUS NODOS GLOBALES

Si se consideran el volumen del flujo de mercancías de la industria electrónica (IE) dirigidas a la IA que transitan por las RPG entre países, tanto en un sentido de exportación (ventas) como de importación (compras), se puede distinguir la existencia de tres principales despliegues mundiales macrorregionales de RPG en Asia, América del Norte y Europa, con seis nodos globales principales dentro de ellas, como se explicará a continuación.

La creciente importancia de los acuerdos económicos macrorregionales (la Association of Southeast Asian Nations —ASEAN—, el Tratado México, Estados Unidos y Canadá —T-MEC— y la Unión Europea) se ha visto acelerada recientemente por problemas de alcance global como la guerra tecnológica y comercial entre Estados Unidos y China, la irrupción de la Covid 19 y la invasión rusa de Ucrania, los cuales tienden a añadir un condicionamiento geoeconómico y político al despliegue macrorregional de las RPG.

En las RPG resultantes del revolucionamiento tecnológico-productivo del núcleo dinámico anterior por el nuevo núcleo dinámico, la guerra tecnológica y comercial entre Estados Unidos y China es especialmente importante, ya que implica una profundización de la regionalización de las RPG en las tres macrorregiones. En ello, el abastecimiento y procesamiento de minerales incluidas las tierras raras (*rare earths*) se vuelven críticos por varias razones: *a*) son insumos de los imanes permanentes utilizados en los motores eléctricos (consumiendo alrededor del 30 por ciento de su producción total en 2020) y de las baterías (alrededor del 8 por ciento) (Dempsey, 2022), lo que implica tanto una gran intensidad en la creación de valor agregado involucrada en su incorporación al producto en el contexto de toda la red de valor, como un papel clave en la determinación del estándar tecnológico de los VE; *b*) su provisión natural actual se concentra en unos pocos países, como se indicó anteriormente, teniendo China casi la exclusividad del dominio de su procesamiento (el 80 por ciento de la cuota de mercado global) (Dempsey, 2022); y *c*) el largo tiempo necesario para descubrir nuevas fuentes naturales y poner en funcionamiento nuevas minas (entre cinco y veinticinco años), además de los problemas ambientales de su explotación y la creciente resistencia de las colectividades ambientalistas.

La macrorregión asiática y particularmente China lideran el proceso, como resultado de una rápida transición tecnológico-productiva de la IA de este último y su posicionamiento mundial con la industria más desarrollada bajo los nuevos fundamentos —integrando al conjunto de la redes de proveeduría—, además del mayor volumen de comercio mundial. China, además —como ya se indicó—, domina la producción y el procesamiento de los minerales incluidas las tierras raras, lo que le permite controlar

sus precios fijando cuotas anuales de producción minera, dejando al país con una gran capacidad de influencia sobre el desarrollo de la industria global (Ordóñez, 2024).

Por su parte, Japón emprende tardíamente la transición tecnológico-productiva pero cuenta con un segmento de proveedores de partes y sistemas electrónicos consolidado y con posicionamiento mundial; mientras Corea desarrolla tecnología propia para la producción de VE que se comercializan en los principales mercados mundiales y, después de China, es el segundo país en importancia con una base doméstica de producción de baterías para VE, cuyos fabricantes se asocian con los fabricantes mundiales de automóviles internacionalizando su localización y comercio (Ordóñez, 2024).

En la macrorregión europea, Alemania es líder en la producción de VCI y, al igual que Japón, está iniciando su transición tardíamente, con un nodo más pequeño que el de México en términos de volumen de comercio mundial (Ordóñez, 2024).

En ese marco, en la macrorregión norteamericana, Estados Unidos está considerablemente por detrás de China, Japón y Corea del Sur, pero tiene la marca emergente y líder mundial Tesla, que es el resultado de una transición que tiene lugar como respuesta competitiva de los grandes fabricantes, y no como parte de una estrategia estatal más amplia para hacer frente a la crisis ecológica y el rezago en relación con China, hasta la reciente *Inflation Reduction Act (IRA)*. La integración de las industrias automotrices de Canadá y México con la de Estados Unidos se traduce en que la transición de ambas sigue a la de este último, si bien en el caso de Canadá ese proceso ha ido acompañado por una serie de programas y políticas específicas como respuesta a los efectos sobre la industria de la crisis financiero-productiva global de 2007-2009 (Goracinova y Wolfe, 2019). Esos procesos están llamados a acelerarse en los próximos años bajo el efecto combinado de la IRA y el T-MEC.<sup>6</sup>

En su conjunto, se trata de la transición de una industria macrorregional que se integra en torno al nodo de Estados Unidos, el cual cuenta con fabricantes nacionales de marca con posicionamiento mundial (General Motors —GM— y Ford) y el asentamiento de los principales fabricantes globales para el acceso a su mercado, con una red de proveeduría compuesta por los principales proveedores globales de partes y componentes en los diferentes círculos de proveeduría, donde se incluyen proveedores globales tanto canadienses como mexicanos, además de estadounidenses.

Se complementa con el nodo de Canadá (caracterizado como “semiperiferia” por autores como Mordue y Sweeney, 2020) que no cuenta con fabricantes nacionales

<sup>6</sup> El T-MEC tenderá a acentuar la integración regional de la industria al incrementar sus contenidos de valor regional al 75 por ciento para las “partes centrales” —sin lo cual un vehículo no podrá calificar—, el 70 por ciento para las “partes principales” y el 65 por ciento para las “piezas complementarias”. Además, cambia significativamente los requisitos de rastreo para abordar las lagunas que existían en el sistema de rastreo del TLCAN, particularmente en lo referente a la provisión de partes y componentes EI-T (Yates y Holmes, 2019).

de marca propia pero sí con la presencia de los tres fabricantes estadounidenses y los japoneses Toyota y Honda, para la exportación al mercado estadounidense o global y la venta en el mercado nacional, con ventajas competitivas derivadas de un saber hacer industrial y una fuerza de trabajo con un alto nivel de calificación con perfil ingenieril y técnico pero de menor costo laboral unitario que la estadounidense, además de la presencia de una red de proveeduría compuesta por los principales proveedores globales en los diferentes círculos de proveeduría (Yates y Holmes, 2019).

Por último, el nodo de México (caracterizado como “periferia integrada” por los mismos autores referidos más arriba), el cual desde los años noventa entra en fuerte competencia con el nodo de Canadá (Yates y Holmes, 2019), atrayendo inversión extranjera directa resultante en el asentamiento de las principales marcas mundiales —incluidas las “tres grandes” estadounidenses— y de una red de proveeduría compuesta por los principales proveedores globales en los diversos círculos de proveeduría, principalmente para la exportación al mercado estadounidense, a partir de ventajas competitivas derivadas de los bajos costos laborales unitarios de una fuerza de trabajo de nivel medio de calificación y la localización geográfica.

A continuación se estudian las tendencias de desarrollo de los nodos de la macro-región en el proceso de revolucionamiento tecnológico-productivo de la industria.

## ESTADOS UNIDOS

Después de haber sido rebasada por los competidores japoneses desde los años ochenta del siglo anterior, y no haber podido con posterioridad recuperar la preponderancia mundial que tuvo previamente en la producción de VCI, la IA estadounidense cuenta con la marca emergente Tesla que es líder mundial y empresa insignia del revolucionamiento tecnológico-productivo y la introducción de los “modelos de negocio” de las llamadas empresas tecnológicas en la IA, así como un volumen de comercio mundial de casi 2 400 000 000 de dólares a la exportación y 11700 000000 a la importación (OECD, 2021).

La recientemente aprobada IRA implica el más grande esfuerzo de inversión estatal para promover la transición energética y hacer frente al cambio climático, lo que incluye un dispositivo de créditos fiscales al consumo de VE que incorporen minerales críticos para los componentes de las baterías extraídos, procesados o reciclados en Estados Unidos o los países del T-MEC, inicialmente en un 40 por ciento en 2023 con incrementos anuales del 10 por ciento hasta llegar al 80 por ciento en 2026; y los componentes deben ser manufacturados o ensamblados en la región en un 50 por ciento en 2023 con incrementos anuales del 10 por ciento hasta el 100 por ciento en 2028 (*Forbes*, 2022).

La IRA hace frente a una situación en donde Estados Unidos cuenta con una mínima parte de las reservas mundiales de tierras raras: un 4 por ciento de litio y el 1 por ciento de cobalto y níquel, por lo que, además de la necesidad de relajar las restricciones para su extracción minera en el país, es sumamente dependiente de su importación (CPA, 2022), y se requerirá de un intenso proceso de localización del procesamiento y reciclaje de los minerales en el espacio norteamericano.

Por su parte, el país apenas cuenta con aproximadamente un 10 por ciento de la capacidad instalada mundial de la manufactura de los ánodos de la batería, un 2 por ciento del electrolito y un 6 por ciento de los separadores, lo que implica, al carecer de capacidad instalada para los cátodos, una reducida generación de valor agregado en la producción de las celdas, al constituir el cátodo con el 51 por ciento del valor agregado total (CPA, 2022).<sup>7</sup>

Lo anterior es resultado de la inexistencia de empresas nacionales productoras de baterías (salvo Tesla en asociación con Panasonic, como ya se indicó), lo que se traduce en que las empresas extranjeras que las producen llevan a cabo la producción de las celdas en otros países, para desarrollar los módulos y el ensamble final (empaquete) de las baterías en Estados Unidos, por lo que, en su conjunto, el país y las empresas estadounidenses inciden de modo reducido no sólo en la generación de valor en el ciclo productivo de las baterías, sino en la capacidad de imponer estándares tecnológicos y de gestionar la oferta en función de los cambios en la demanda (CPA, 2022).

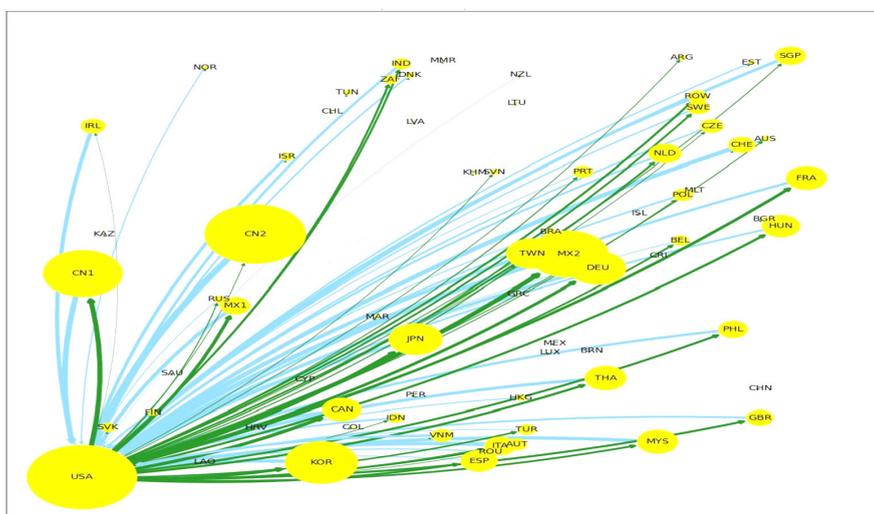
Como se indicó más arriba, en Estados Unidos se está conformando una amplia base de proveedores de celdas para baterías, resultado de la asociación de los fabricantes mundiales de VE con empresas OEM electrónicas para su producción, lo que se prevé pueda generar alrededor de veinte mil empleos principalmente en el sur y medio oeste. Hasta antes de la huelga de más de seis semanas del sindicato nacional automotriz UAW (United Auto Workers) en el otoño de 2023, en las asociaciones donde intervienen los fabricantes nacionales GM y Ford (además de Fiat-Chrysler Automóviles-FCA), la fuerza de trabajo empleada no pertenecía al sindicato nacional automotriz que cubre a los trabajadores de estos fabricantes —al considerarse las asociaciones como entes separadas—, por lo que el salario horario iba de quince a veintidós dólares, a diferencia de los puestos sindicalizados de treinta dólares (Eckert y Colias, 2022). Esa diferencia salarial quedó subsanada con el reciente movimiento huelguístico, al extenderse la cobertura sindical a la fuerza de trabajo de la red de proveeduría de las celdas de baterías (Boudette, 2024).<sup>8</sup>

<sup>7</sup> El ánodo constituye el 12 por ciento, los separadores el 7 y el electrolito el 4 por ciento (CPA, 2022).

<sup>8</sup> El reciente triunfo sindical tuvo su antecedente en la decisión de los novecientos trabajadores de la asociación GM-LG Chem de incorporarse a la UAW en diciembre de 2022 (Eckert y Colias, 2022), e incluye el empleo por las asociaciones de representantes sindicales de seguridad e higiene, ante los riesgos de trabajo derivados del alto voltaje eléctrico y los componentes químicos usados en el empaque de las baterías (Boudette, 2024).

El nodo en torno a Estados Unidos despliega RPG de importación principalmente con China bajo el régimen de libre importación para la reexportación (I\_Re: CN2) y en un volumen considerablemente menor con China bajo régimen de comercio tradicional (no I\_Re: CN1), Corea, Malasia, Japón, Taiwán y Tailandia en el Sudeste asiático; México bajo el régimen de libre importación para la reexportación (I\_Re: MX2), Canadá y México bajo régimen de comercio tradicional (no I\_Re: MX1) en Norteamérica; además de Alemania, Suiza e Irlanda en Europa, como lo muestra la figura 1.<sup>9</sup>

**Figura 1**  
RPGS CENTRADAS EN EEUU DE COMERCIO TRADICIONAL  
ELECTRÓNICO-AUTOMOTRIZ, 2018



**Nota:** Las fechas verdes indican exportaciones del nodo central y las azules indican sus importaciones.  
**Fuente:** Desarrollada por el autor con base en información de ICIO, en OECD (2021).

Del lado de las exportaciones despliega RPG principalmente con México para reexportación (I\_Re: MX2), en un volumen considerablemente menor con Canadá y el mercado interno de México (MX1) en Norteamérica; para el mercado interno de China (CN1), Corea, Japón y Tailandia en la macrorregión asiática; y Alemania, Francia, España, Gran Bretaña, Hungría e Italia en la europea.

<sup>9</sup> Para la metodología utilizada en la elaboración de las figuras, véase el apéndice metodológico al final.

## CANADÁ

El revolucionamiento tecnológico-productivo de la IA abre una nueva perspectiva a la reorientación de la industria en Canadá hacia actividades de investigación y desarrollo (I+D), la cual ha acompañado los intentos de solución de sus crisis precedentes (finales de los años setenta del siglo XX y el periodo posterior al 2000 (Mordue y Sweeney, 2020), derivada de la propia incursión de la electrónica-informática y las telecomunicaciones en la IA, en los siguientes sentidos: *a*) en las actividades de ingeniería e I+D (procesos de invención, prueba, integración y optimización de nuevos productos automotores y de servicios) que tradicionalmente se llevan a cabo en el Sudeste de Ontario, en estrecha coordinación con las redes de conocimiento de las sedes centrales (*headquarters*) de los “tres grandes” fabricantes automotrices asentados en Michigan y sus principales proveedores de primer círculo; *b*) la reconversión de los proveedores globales de partes y componentes canadienses como Magna, Linamar, Martinrea, ABC Group y Multimatic hacia la proveeduría de sistemas y componentes electrónicos, y la reconversión e incorporación de nuevos proveedores provenientes del SE-IT (Yates y Holmes, 2019); *c*) las iniciativas de instalación de fábricas de producción de baterías para cumplir con los requerimientos de contenido de valor macrorregional de la IRA; y *d*) la fuerte dependencia hacia China en la provisión de tierras raras hace necesario un intenso proceso para garantizar su procesamiento y reciclaje en Norteamérica, para lo cual Canadá está muy bien posicionada con el reciente descubrimiento de una de las reservas y recursos de tierras raras más grandes del mundo, estimado en más de 15 100 000 toneladas de óxido de tierras raras en 2022 (Government of Canada, 2023).

La gran ventaja competitiva de Ontario en relación con Michigan y California consiste en que la región combina capacidades automotrices de I+D con el desarrollo de capacidades en electrónica-informática y de las telecomunicaciones (EI-T) en empresas como Blackberry QNX y OpenText, lo cual se traduce en el desarrollo de una alta calidad en el desarrollo de software en Ontario, combinada con la creciente capacidad de Toronto en inteligencia artificial y el aprendizaje de máquinas, además de la fortaleza del Corredor de Innovación Toronto-Waterloo en *starts-ups* en sistemas digitales (Goracinova y Wolfe, 2019; Yates y Holmes, 2019). Lo anterior ha ido acompañado de una serie de programas y políticas federales y provinciales para el desarrollo de actividades de I+D en la perspectiva del revolucionamiento tecnológico-productivo de la industria.<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Como los fondos federales Automotive Innovation Fund, Automotive Supplier Innovation Fund, y los provinciales Jobs and Prosperity Fund, Southwest and Eastern Ontario Development Funds, etc. (Goracinova y Wolfe, 2019).

Por su parte, los proveedores de partes y componentes canadienses con posicionamiento global cuentan también con la ventaja competitiva de las capacidades en EI-T desarrolladas en Ontario para su reconversión a la provisión de sistemas y componentes electrónicos, en lo cual ha coadyuvado el establecimiento de la red Communitech's Auto Peer2 Peer Network que los relaciona con los *start-up* de la EI-T. En ello han contribuido también un conjunto de programas y políticas estatales dirigidas a los diferentes tipos de proveedores relevantes para el futuro de la industria, incluidos proveedores automotrices establecidos y participantes nuevos o potenciales, donde están comprendidos: *a)* fabricantes de baterías; *b)* tecnologías para iov; *c)* empresas existentes de moldeo de plásticos, fundición, talleres mecánicos, herramientas y troqueles; y *d)* proveedores de componentes electrónicos (Goracinova y Wolfe, 2019).<sup>11</sup>

El fabricante sueco de baterías Northvolt ha sido el primero en aprovechar los programas federales y regionales (recibiendo mil millones de dólares de cada nivel de gobierno) para la instalación de una fábrica de baterías en McMasterville (Quebec) que se espera entre en operación en 2026, con una capacidad anual de 60 gigawatt-horas (para abastecer aproximadamente un millón de VE al año), la cual incluirá instalaciones para el reciclado y la producción de material activo para el cátodo, operando con energía renovable provista por la hidrogenación existente en Quebec (Milne, 2023).<sup>12</sup>

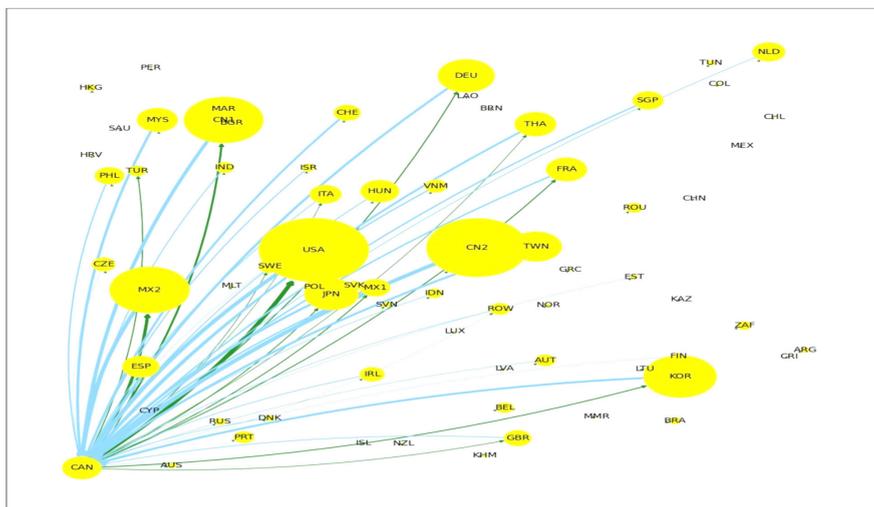
De modo complementario, Canadá se encuentra muy bien posicionado en la perspectiva de lograr que la macrorregión pueda romper en un futuro con su dependencia hacia China para la provisión de minerales para las baterías y los motores eléctricos, incluidas las tierras raras, al contar con una reserva de esos minerales (níquel, cobre, cobalto, platino, paladio y cromita) estimada en 67 000 000 000 de dólares en el norte de Ontario, por debajo de una región boscosa cubierta de ríos ondulantes y aislada de las grandes carreteras. La explotación de la reserva de Ring of Fire representa todo un desafío ecológico que significará altos costos de inversión en infraestructura necesaria, ya que se encuentra por debajo de grandes yacimientos de turba que por metro cuadrado retienen una mayor cantidad de carbón que el Amazonas, por lo que su excavación liberaría una mayor cantidad de carbón de lo que Canadá emite en un año, por lo que se convertiría una de las mayores extensiones de fijación de carbón en una gran fuente de emisión. La alternativa desde el punto de vista ingenieril parece

<sup>11</sup> Programa de Innovación de Proveedores Automotrices (Automotive Application-Specific Integrated Products, ASIP, lanzado en 2015). Los Centros de Excelencia de Ontario y la Automotive Parts Manufacturers Association (APMA) administran una serie de subvenciones a la investigación competitiva (Goracinova y Wolfe, 2019).

<sup>12</sup> Northvolt se promociona a sí mismo como el fabricante de baterías más "limpio", con una emisión promedio de cincuenta kilogramos por kilowatts-hora producidos en sus plantas de Suecia y la próxima en Canadá, mientras los fabricantes asiáticos tienen un promedio de cien kilogramos por kilowatt-hora, según un ejecutivo de la empresa (Milne, 2023).

estar en la construcción de profundos túneles por debajo de los yacimientos de turba a una profundidad de más de quince mil metros para el acceso a los minerales, lo cual involucra al Estado, compañías mineras, pueblos originarios y organizaciones ambientalistas (Monga, 2023).

**Figura 2**  
RPGS CENTRADAS EN CANADÁ DE COMERCIO TRADICIONAL  
ELECTRÓNICO-AUTOMOTRIZ, 2018



**Nota:** Las fechas verdes indican exportaciones del nodo central y las azules indican sus importaciones.  
**Fuente:** Desarrollada por el autor con base en información de ICIO, en OECD (2021).

Canadá cuenta con un volumen de comercio mundial de apenas casi 287 000 000 dólares estadounidenses a la exportación y cerca de 1 500 000 dólares a la importación, con el nodo en torno a él desplegando RPG principalmente con China I\_Re (CN2), Estados Unidos y México I\_Re (MX2), y en menor medida con China no I\_Re (CN1), Corea, Japón, Taiwán, Malasia y Tailandia en la macrorregión asiática, además de Alemania y Suiza en la macrorregión europea, como lo muestra la figura 2.

Del lado de las exportaciones despliega RPG principalmente con Estados Unidos y México I\_Re (MX2) en Norteamérica y con China no I\_Re (CN1) en la macrorregión asiática.

## MÉXICO

El efecto combinado de la IRA y el T-MEC<sup>13</sup> acelerará el revolucionamiento tecnológico-productivo de la industria en México, mediante los siguientes procesos: *a*) la proveeduría de partes y componentes a los fabricantes de VE en Estados Unidos, particularmente Tesla; *b*) las iniciativas de varios fabricantes de instalar plantas ensambladoras de VE en el país; *c*) de lo cual derivan otras iniciativas para instalar fábricas de desarrollo de los módulos y el ensamble final (empaquete) de baterías, así como de sus partes y componentes; *d*) a lo que se agregan iniciativas de contratistas manufactureros electrónicos para instalar fábricas que provean a la IA en Estados Unidos y México; y *e*) la incorporación de las reservas de litio en el país a la proveeduría de la fabricación de baterías.

El país tiene un volumen de comercio mundial de cerca 2 400 000 000 de dólares a la exportación y más de 6 000 000 000 a la importación en 2018, con más de 5 000 000 000 de libre importación para casi 2 200 000 000 de reexportación (OECD, 2021), que indican que el mayor volumen de comercio está implicado en la proveeduría de partes y componentes para los fabricantes de VE en Estados Unidos, donde el fabricante Tesla cuenta con un carril aduanero exclusivo desde Nuevo León hacia Texas para el aprovisionamiento más expedito de su megaplanta en este estado (*El Financiero*, 2022), además de la iniciativa recientemente anunciada por el mismo fabricante de construir una planta de ensamble en el mismo estado mexicano, que se agrega a la producción del fabricante Ford de VE en su planta de Cuautitlán (Mustang Mach-E) y la iniciativa de otros fabricantes de construir o renovar plantas de ensamble para la producción de VE (Martin *et al.*, 2022).<sup>14</sup>

Asimismo, el fabricante chino de baterías CATL ha revelado su iniciativa para construir plantas de desarrollo de los módulos y el ensamble final (empaquete) de baterías para proveer a Tesla y Ford, a lo que se suma la iniciativa del contratista manufacturero taiwanés Compal de fabricación de componentes electrónicos para la IA desde México en 2023 (Lee y Strom, 2023).

A lo anterior se incorporan las reservas de litio existentes en el país, que podrían llegar a constituir un 2 por ciento de las reservas mundiales,<sup>15</sup> las cuales han sido

<sup>13</sup> Para México el T-MEC requerirá del elevamiento de los niveles de productividad en la industria para hacer frente al requerimiento del “contenido de valor del trabajo” (*labor value content, LVC*): al menos un 40 por ciento del contenido de valor del automóvil (un 45 por ciento para las camionetas) debe provenir de plantas ubicadas en América del Norte, con un salario de producción de al menos dieciséis dólares por hora (Yates y Holmes, 2019).

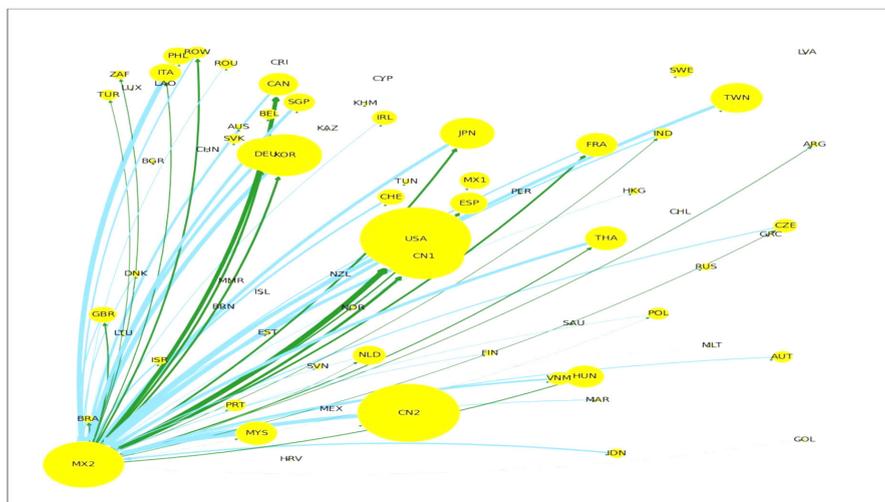
<sup>14</sup> Stellantis NV planea renovar su planta de Saltillo para la producción de vehículos híbridos y eléctricos (*El Financiero*, 2022).

<sup>15</sup> México cuenta con aproximadamente 1 700 000 toneladas del mineral, mientras Bolivia cuenta con 21 000 000 de toneladas, Argentina con 19 300 000 y Chile con 9 600 000 (Aleyda, 2022).

recientemente nacionalizadas, por lo que su explotación se llevará cabo por una empresa estatal en asociación mayoritaria con empresas privadas que proporcionarán la tecnología para su extracción y procesamiento, lo que tendrá lugar en el estado de Sonora (donde se ubican los yacimientos) y como insumo exclusivo de la IA (Aleyda, 2022).

Las RPG en torno a México muestran que el principal proceso es la libre importación desde países como China (I\_Re: CN2), Estados Unidos, Corea, Malasia, Taiwán China (no I\_Re) (CN1), Tailandia, Japón, Filipinas, Alemania y Singapur para la re-exportación (MX2) principalmente a Estados Unidos, y en menor medida a Canadá, China (no I\_Re: CN1), Alemania, Francia, Japón y Corea, como lo muestra la figura 3.

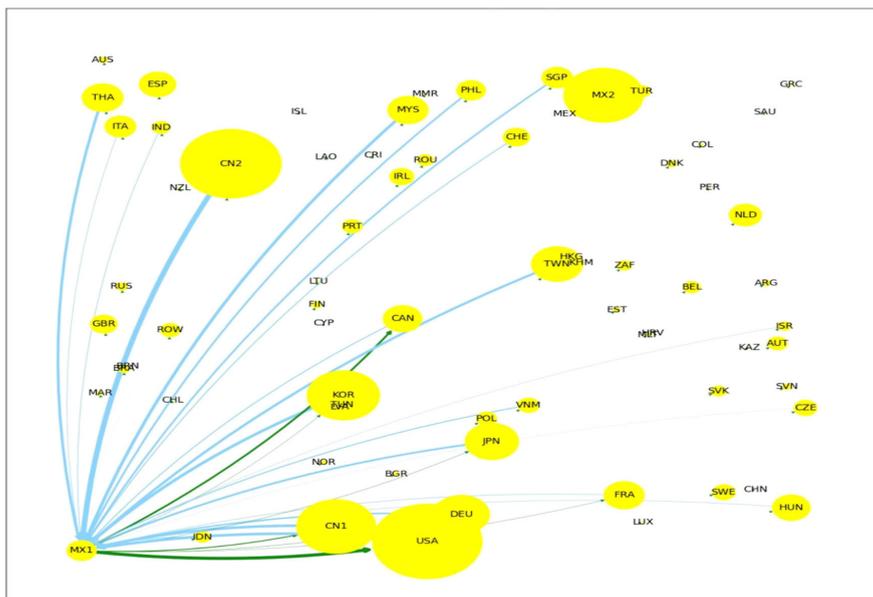
**Figura 3**  
RPGS CENTRADAS EN MÉXICO DE LIBRE IMPORTACIÓN PARA REEXPORTACIÓN EN COMERCIO ELECTRÓNICO-AUTOMOTRIZ (MX2), 2018



**Nota:** Las fechas verdes indican exportaciones del nodo central y las azules indican sus importaciones.  
**Fuente:** Desarrollada por el autor con base en información de ICIO, en OECD (2021).

De modo complementario tiene lugar el despliegue de RPG de importación a México no I\_Re (MX1) desde los mismos países, aun cuando con un mayor dinamismo de China en su conjunto (I\_Re y no I\_Re: CN2 y CN1), y de RPG de exportación igualmente de forma principal a Estados Unidos, y secundariamente a Canadá, China no I\_Re (CN1), Alemania, Japón, Francia y Corea, como lo muestra la figura 4.

**Figura 4**  
RPGS CENTRADAS EN MÉXICO DE LIBRE IMPORTACIÓN PARA REEXPORTACIÓN  
EN COMERCIO ELECTRÓNICO-AUTOMOTRIZ (MX2), 2018



**Nota:** Las fechas verdes indican exportaciones del nodo central y las azules indican sus importaciones.  
**Fuente:** Desarrollada por el autor con base en información de ICIO, en OECD (2021).

En su conjunto la macrorregión se encuentra con un fuerte rezago en relación con la macrorregión asiática, pero con una perspectiva de reorientación de su trayectoria de desarrollo derivadas de la IRA y el T-MEC que puede tener efectos de *catching-up* en el mediano plazo. En tal sentido las ventajas competitivas de la macrorregión son las capacidades en el desarrollo de software, los semiconductores y los procesos de digitalización tanto en Estados Unidos como en Canadá, que son fundamentales en los seis momentos del revolucionamiento tecnológico-productivo de la industria, además de las reservas de minerales, incluyendo tierras raras, existentes particularmente en Canadá, aun cuando previsiblemente con altos costos de explotación. En cambio, la gran desventaja radica en el procesamiento de los minerales para su incorporación en las baterías y los motores eléctricos, y la propia producción de baterías que resulta fundamental en el establecimiento del estándar tecnológico de la industria bajo sus nuevos fundamentos.

## CONCLUSIÓN

La contribución de la perspectiva teórica de las RPG para dar cuenta de aspectos fundamentales del nuevo espacio global, así como su potencialidad de convertirse en dispositivo teórico para el escalamiento industrial de los países y una integración espacial exitosa de sus territorios —con lo cual se logran objetivos de desarrollo nacional y local (Coe *et al.*, 2008)—, cobra toda su dimensión a partir de una aproximación teórico-metodológica al estudio del capitalismo en términos de fases histórico-espaciales de desarrollo, que implican la existencia de ciclos industriales diferenciados particularmente por su núcleo dinámico.

Desde esa aproximación, la perspectiva de las RPG debe combinarse en la actualidad con el accionar del Estado en un sentido ampliado (Gramsci, citado por Hess, 2021) tendiente a la formación de un ciclo interno de conocimiento en los países, en donde la sociedad política tenga capacidad de influir en las RPG que atraviesan el espacio nacional utilizando medios coercitivos como regulaciones o adquisiciones gubernamentales, mientras la sociedad civil utilice medios de consentimiento como la responsabilidad social corporativa y las multiiniciativas del conjunto de las partes y grupos sociales involucrados (Hess, 2021).

En la actual fase de desarrollo del capitalismo del conocimiento la consolidación del ciclo industrial en torno al SE-IT implica el desarrollo de una capacidad de revolucionamiento tecnológico-productivo sobre el núcleo dinámico precedente, y en particular sobre la IA, lo cual conlleva una transición de una base tecnológica mecánico-eléctrica a otra electrónico-informática y de las telecomunicaciones en la industria. Ello, a su vez, la reconfigura espacial y jerárquicamente con la formación de nuevos subsectores productivos (conocidos genéricamente como autoelectrónica) y nuevas RPG de proveeduría interindustrial a escala macrorregional en Asia, América del Norte y Europa, con seis nodos globales principales dentro de ellas.

La guerra tecnológica y comercial entre Estados Unidos y China tiende a añadir un condicionamiento geoeconómico y político al despliegue macrorregional de las RPG, al implicar una mayor regionalización de las RPG en las tres macrorregiones, en lo cual el abastecimiento y el procesamiento de los insumos minerales incluidas las tierras raras se vuelven críticos, debido al papel clave de las baterías en la determinación del estándar tecnológico de los VE, la concentración en unos pocos países de su suministro natural actual, y el largo tiempo necesario para descubrir nuevas fuentes naturales y poner en funcionamiento nuevas minas, así como los problemas medioambientales relacionados.

La macrorregión asiática y particularmente China lideran el proceso, además de dominar la producción y el procesamiento de los minerales incluidas las tierras raras,

lo que le proporciona una gran capacidad de influencia sobre el desarrollo de la industria global. Japón cuenta con un segmento de proveedores de partes y sistemas electrónicos consolidado y con posicionamiento mundial, mientras Corea desarrolla tecnología propia para la producción de VE y después de China es el segundo país en importancia con una base doméstica de producción de baterías para VE, cuyos fabricantes se asocian con los fabricantes mundiales de automóviles, lo que internacionaliza su localización y comercio.

La macrorregión norteamericana está considerablemente por detrás de la macrorregión asiática, aun cuando Estados Unidos cuenta con la marca emergente y líder mundial Tesla, y una amplia base de proveedores de celdas para baterías, resultado de la asociación de los fabricantes mundiales de VE con empresas OEM electrónicas para su producción, lo cual se deriva de una transición que tuvo lugar inicialmente como respuesta competitiva de los grandes fabricantes, hasta la reciente ley IRA, que constituye parte integrante de una estrategia estatal para hacer frente a la crisis ecológica y el rezago en relación con China.

La integración de las industrias automotrices de Canadá y México con la de Estados Unidos se traduce en que la transición de ambas sigue a la de este último, lo cual se acelerará en los próximos años bajo el efecto combinado de la IRA y el T-MEC. En el caso de Canadá ese proceso ha ido acompañado por una serie de programas y políticas específicas orientadas a la intensificación de las actividades de I+D y la incorporación de capacidades EI-T, mientras en México prevalecen los procesos de libre importación para la reexportación tanto en los procesos en marcha relacionados con la proveeduría de partes y componentes a los fabricantes de VE en Estados Unidos, particularmente Tesla, como en la visión de un conjunto de iniciativas relacionadas con la instalación de plantas ensambladoras de VE en el país; de fábricas de desarrollo de los módulos y el ensamble final (empaquete) de baterías, y de sus partes y componentes; de contratistas manufactureros electrónicos para instalar fábricas que provean a la IA en Estados Unidos y México; y en la incorporación de las reservas de litio a la proveeduría de la fabricación de baterías.

La reorientación de la trayectoria de la macrorregión puede tener efectos de *catching-up* en el mediano plazo, al contar con ventajas competitivas derivadas de sus capacidades en el desarrollo de software, semiconductores y los procesos de digitalización tanto en Estados Unidos como en Canadá, las cuales son fundamentales en los seis momentos del revolucionamiento tecnológico-productivo de la industria, además de las reservas de minerales, incluyendo tierras raras, existentes particularmente en Canadá, aun cuando previsiblemente con altos costos de explotación. En cambio, la gran desventaja radica en la falta de capacidad de procesamiento de los minerales para su incorporación en las baterías y los motores eléctricos, y en la propia

producción de baterías que resulta fundamental en el establecimiento del estándar tecnológico de la industria bajo sus nuevos fundamentos.

El gran desafío para México es lograr endogenizar y convertir en fuerza dinámica de desarrollo al proceso de revolucionamiento tecnológico-productivo de la IA y las nuevas RPG de proveeduría interindustrial que atravesarán su espacio nacional, mediante una política industrial que racionalice los procesos de libre importación para la reexportación en términos de propiciar una articulación productiva interna del nuevo núcleo dinámico con el precedente, la integración interna de las nuevas redes de valor que resulten en el incremento en el contenido nacional dentro de la macrorregión norteamericana, la incorporación en el proceso de la empresa nacional y particularmente las PYMES, y la integración dinámica de las regiones y localidades al espacio global mediada por un espacio nacional reconfigurado.

## APÉNDICE METODOLÓGICO

Para elaborar los nodos macrorregionales y mundiales se utilizó Gephi para Windows, Versión 0.10.1, ya que este programa maneja redes de gran tamaño (hasta 50.000 nodos y un millón de bordes), y proporciona una herramienta de visualización que permite analizar eficientemente el comercio mundial. La fuente de datos proviene de las *inter country input-output tables* (ICIO) de la OCDE, que son una serie de matrices insumo-producto multirregionales (MRIO) que contienen cuarenta y cinco industrias para sesenta y siete países desde 1995 hasta 2018. La información proporcionada permite reconstruir el proceso de fragmentación de la producción mundial y su contraparte en las RPG, mostrando los nodos y sus conexiones, ya que la matriz está compuesta por sectores entre países que producen insumos intermedios y los requieren para producir, por lo que contiene una matriz de insumos intermedios, esto es, transacciones bisectoriales, así como bilaterales en el caso de MRIO. Se considera la división 26 para la industria electrónica y la división 29 para la industria automotriz (datos con desagregación de dos dígitos). Una vez identificados los principales nodos macrorregionales, se identificaron los seis principales nodos nacionales dentro de las macrorregiones y los veinte países con los que cada uno de ellos tiene mayor comercio. De esos veinte países, en cada caso, se consideraron solo su comercio con los diez principales países, para no sobrecargar visualmente el grafo. Para determinar el tamaño de los nodos se determinó el valor del nodo principal y los demás nodos son proporcionales al mismo, los valores pueden observarse en el cuadro 1.

**Cuadro 1**  
VOLUMEN DE COMERCIO

N País	Millones de dólares estadounidenses
CN1	7 150.93
CN2	11 419.42
DEU	3 445.90
JPN	3 239.07
MX1	2 351.23
MX2	5 942.81
KOR	5 992.10
USA	13 585.90

En cuanto a CN1 y MX1, se refieren al comercio tradicional de China y México, es decir, no incluye reimportaciones y reexportaciones. Por otro lado, CN2 y MX2 se refieren a las importaciones libres de aranceles para reexportación.

## FUENTES

ALEYDA, ÁNGEL

2022 “Litio de México será sólo para las automotrices que inviertan en Sonora, pero no saldrá del país como materia prima”, noviembre, en <<https://www.xataka.com.mx/automovil/litio-mexico-sera-solo-para-automotrices-que-inviertan-sonora-no-saldra-pais-como-materia-prima>>, consultada el 15 de noviembre de 2022.

ARDEBILI, HALEH, JIAWEI ZHANG y MICHAEL PECHT

2019 *Encapsulation Technologies for Electronic Applications*, 2a. ed., Nueva York, Elsevier Science.

BENNER, MATS

2004 “The Scandinavian Challenge: The Future of the Advanced Welfare States in the Knowledge Economy”, *Acta Sociológica*, vol. 46, no. 2: 132-149.

BOUDETTE, NEAL

2024 “U.A.W. Reaches Accord on Pay and Safety at EV Battery Plant”, junio, en <<https://www.nytimes.com/2024/06/10/business/uaw-ultium-gm-battery-contract.html>>, consultada el 10 de junio de 2024.

COALITION FOR A PROSPEROUS AMERICA (CPA)

2022 “U.S. Challenges in EV Battery Production”, junio, en <<https://prosperousamerica.org/u-s-challenges-in-ev-battery-production/>>, consultada el 9 de junio de 2022.

COE, NEIL, PETER DICKEN y MARTIN HESS

2008 “Global Production Networks: Realizing the Potential”, *Journal of Economic Geography*, vol. 8, issue 3, mayo, pp. 271-295.

COFFIN, DAVID y JEFF HOROWITZ

2018 “La cadena de suministro de baterías para vehículos eléctricos, EE. UU.”, *Journal of International Commerce and Economics*, vol. 1, no. 21, diciembre, pp. 1-21.

DABAT, ALEJANDRO y SERGIO ORDÓÑEZ

2009 *Revolución informática, nuevo ciclo industrial e industria electrónica en México*, México, IIEC-UNAM/Juan Pablos.

DEMPSEY, HARRY

2022, “Europe Lags China in Race for Electric Car Supply Chain”, en <<https://www.ft.com/content/a79e1277-6e34-4ece-b624-bc7fb5c93875>>, consultada el 6 de marzo de 2023.

ECKERT, NORA y MIKE COLIAS

2022 “Workers at GM-LG Battery Plant in Ohio Vote to Unionize”, diciembre, en <https://www.wsj.com/articles/workers-at-gm-lg-battery-plant-in-ohio-vote-to-unionize-11670568982>, consultada el 10 de diciembre de 2022.

FERNÁNDEZ, VÍCTOR

2017 *La trilogía del erizo-zorro: redes globales, trayectorias nacionales y dinámicas regionales desde la periferia*, Santa Fe, Argentina, Anthropos/Universidad Nacional del Litoral.

## FINANCIERO, EL

2022 “Llegada de Tesla a México ‘meterá segunda’ a electromovilidad”, diciembre, en <<https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/2022/12/20/llegada-de-tesla-a-mexico-metera-segunda-a-electromovilidad/>>, consultada el 20 de diciembre de 2022.

## FORBES

2022 “Beneficios de la Ley de Reducción de la Inflación: incentivos fiscales para vehículos eléctricos para consumidores y fabricantes de automóviles de EE. UU.”, septiembre, en <<https://www.forbes.com/sites/energyinnovation/2022/09/07/inflation-reduction-act-benefits-electric-vehicle-taxincentives-for-consumers-and-us-automakers/?sh=39f254ce117e>>, consultada el 4 de mayo de 2023.

## GEREFFI, GARY, JOHN HUMPHREY y TIMOTHY STURGEON

2005 “The Governance of Global Value Chains”, *Review of International Political Economy*, vol. 12, no. 1, febrero, pp. 78-104.

## GORACINOVA, ELENA y DAVID WOLFE

2019 “Regional Resilience and the Future of Ontario’s Automotive Sector in the Age of Digital Disruption”, junio, en <<https://www-mlgd.wu.ac.at/pegis.html>>, consultada el 17 de octubre de 2023.

## GOVERNMENT OF CANADA

2023 “Rare Earth Elements Facts”, febrero, en <<https://natural-resources.canada.ca/our-natural-resources/minerals-mining/minerals-metals-facts/rare-earth-elements-facts/20522>>, consultada el 27 de febrero de 2023.

## HENDERSON, JEFFREY ET AL.

2002 “Global Production Networks and the Analysis of Economic Development”, *Review of International Political Economy*, vol. 9, no. 3, agosto, pp. 436-464.

## HESS, MARTIN

2021 “One: Global Production Networks: The State, Power and Politics”, en F. Palpacuer y A. Smith, eds., *Rethinking Value Chains*, Bristol, R.U., Policy Press, pp. 17-35, en DOI: 10.51952/9781447359180.ch001

HOPKINS, TERENCE K. e IMMANUEL WALLERSTEIN

1977 “Patterns of Development of the Modern World-system”, *Review: A Journal of the Fernand Braudel Center for the Study of Economies, Historical Systems and Civilizations*, vol. 1, no. 2, pp. 111-145.

IDAHO NATIONAL LABORATORY

2022 <<https://inl.gov/>>, consultada el 19 de septiembre de 2023.

JAPAN AUTOMOBILE MANUFACTURERS ASSOCIATION (JAMA)

s. f. “Japan Automobile Manufacturers Association & Idaho National Laboratories”, en <<https://www.jama.org/>>, consultada el 5 de mayo de 2023.

KOON, JOHN

2022 “Challenges For Connected Vehicles”, abril, en <<https://semiengineering.com/new-challenges-for-connected-vehicles/>>, consultada el 2 de junio de 2023.

LEE, AARON y EIFEH STROM

2023 “Compal to Build Assembly Plant for Automotive Electronics in Mexico”, enero, en <[https://www.digitimes.com/news/a20230112PD213.html?mod=2&utm\\_source=newsletter&utm=](https://www.digitimes.com/news/a20230112PD213.html?mod=2&utm_source=newsletter&utm=)>, consultada el 13 de enero de 2023.

LONG BAO, NGUYEN, NGUYEN NGOC HUY y NGUYEN THI LE VAN

2022 *Vietnam Automotive Business at a Crossroads: A Jump to Future Technology*, Oxford Journal of Technology, Arts, Sciences and Knowledge, en <<https://www.ojtask.com/index.php/ojtask/article/view/23>>.

MANDEL, ERNEST

1997 *El capitalismo tardío*, Buenos Aires, Era/Flacso.

MARTIN, ERIC, MAX DE HALDEVANG y KEITH NAUGHTON

2022 “Regalo de Navidad de Musk: Tesla anunciará fábrica en Nuevo León la próxima semana”, diciembre, en <<https://www.elfinanciero.com.mx/tech/2022/12/16/planta-de-tesla-en-mexico-cuando-se-hara-el-anuncio-en-nuevo-leon/>>, consultada el 16 de diciembre de 2022.

MARTÍNEZ, INMA

2021 *The Future of the Automotive Industry. The Disruptive Forces of AI, Data Analytics, and Digitization*, Berkeley, Calif., Apress.

MILNE, RICHARD

2023 “Northvolt to Build Battery Gigafactory in Canada”, septiembre, en <<https://www.ft.com/content/3e44d905-26aa-4355-a9c8-8cf1dce09805>>, consultada el 28 de septiembre de 2023.

MONGA, VIPAL

2023 “\$67 Billion of Rare Minerals Is Buried under One of the World’s Biggest Carbon Sinks”, septiembre, en <<https://www.wsj.com/world/americas/minerals-nickel-batteries-canada-climate-carbon-376f11fd>>, consultada el 12 de octubre de 2023.

MORDUE, GREIG y BRENDAN SWEENEY

2020 “Neither Core Nor Periphery: The Search for Competitive Advantage in the Automotive Semi-periphery”, *Growth and Change*, vol. 51, no. 1, marzo, pp. 34-57.

ORDÓÑEZ, SERGIO

2024 “Global Production Networks and Dynamic Cores in the World’s Main Nodes: The Technological-productive Transition of the Automotive Industry”, *World Review of Political Economy*, vol. 15, no. 1, primavera, pp 46-81.

2021 *Nuevo ciclo industrial, núcleo dinámico y vías de desarrollo en el mundo actual: la originalidad de México*, México, IIEC-UNAM.

2020 *Sector electrónico-informático y de las telecomunicaciones, y el desarrollo en México*, México, IIEC-UNAM.

2004 “La nueva fase de desarrollo y capitalismo del conocimiento: elementos teóricos”, *Comercio Exterior*, vol. 54, no. 1, enero, pp. 4-17.

ORGANIZATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT (OECD)

2021 “OECD Inter-Country Input-Output (ICIO) Tables”, noviembre, en <<https://www.oecd.org/sti/ind/inter-country-input-output-tables.htm>>, consultada el 2 y 26 de junio de 2023.

PENG, CHEN

2022 “Asia EV 50: China Consolidates its Position as EV Core; Japan and South Korea Accelerate Electrification”, noviembre, en <[https://www.digitimes.com/news/a20220928VL209.html%20?chid=13&dt\\_ref=EV50](https://www.digitimes.com/news/a20220928VL209.html%20?chid=13&dt_ref=EV50)>, consultada el 11 de enero de 2022.

POPLAWSKI, KONRAD

2020 "At a Crossroads: Crisis in the German Automotive Industry", *Point of View*, vol. 79, no. 5, mayo, pp. 1-49.

SHIMOKAWA, KOICHI

2010 *Japan and the Global Automotive Industry*, Nueva York, Cambridge University Press.

TEECE, DAVID

2019 "China and the Reshaping of the Auto Industry: A Dynamic Capabilities Perspective", *Management and Organization Review*, vol. 15, no. 1, marzo, pp. 177-199.

WORTHMAN, ERNEST

2016 "Fuel Cells And The IoE", febrero, en <<https://semiengineering.com/fuel-cells-and-the-ioe/>>, consultada el 4 de octubre de 2023.

YATES, CHARLOTTE y JOHN HOLMES

2019 "The Future of the Canadian Auto Industry", febrero, Ottawa, Canadian Centre for Policy Alternatives, pp. 1-43.

# Canadian Cannabis Industry and Social Responsibility: The Case of Canopy Growth

## Industria cannábica canadiense y la responsabilidad social: el caso de Canopy Growth

AARAÓN DÍAZ MENDIBURO\*

### ABSTRACT

Through the ethnographic research developed primarily in the city of Smiths Falls, Ontario and desk review that included the consultation of digital platforms and the problematization of the concept of social responsibility, the objective is to reflect on the relationship between the corporate discourse of Canopy Growth and its social responsibility practices. The article is made up of different sections; first, it reflects on the incipient literature and its contradictions regarding cannabis through the lenses of various disciplines, as well as on the historical development of the concept of corporate social responsibility within capitalism, subsequently it identifies narratives regarding social responsibility promoted by Canopy Growth in its press releases and other digital inputs and some counter-narratives issued by other stakeholders. Finally, the narratives of members of the interest groups are presented, giving prominence to former Canopy Growth workers who, share their first-hand experiences in the corporation. The conclusions demonstrate the multiple inconsistencies that Canopy Growth embodies when raising the concept of social responsibility in its media discourses. These were evidenced by personnel who worked for the corporation in the city of Smiths Falls, Ontario. Knowing the modus operandi of a leading corporation in the cannabis industry gives us the tools that are necessary to envision its potential actions in Mexico given that Canopy Growth has shown an interest in expanding into our territory for several years.

**Key words:** cannabis, Canada, social responsibility, Canopy Growth, narratives.

### RESUMEN

A través de la investigación etnográfica desarrollada fundamentalmente en la ciudad de Smiths Falls, Ontario, del trabajo de gabinete que incluyó la consulta de plataformas digitales y la problematización del concepto de responsabilidad social, se tiene como objetivo reflexionar sobre la

\* Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); [faraondiaz@yahoo.com.mx](mailto:faraondiaz@yahoo.com.mx). This article is based on key insights from the book *The Cannabis Industry in Canada: Socially Responsible? The Case of Canopy Growth*, authored by Aarón Díaz Mendiburo and published by in 2023. The author wishes to acknowledge Socorro Torres Lopez for her valuable assistance in the revision and translation of this article.

relación entre el discurso corporativo de Canopy Growth y sus prácticas de responsabilidad social. El artículo está integrado por distintos rubros, primeramente, se reflexiona sobre la incipiente literatura y sus contradicciones en torno a la cannabis bajo lentes de diversas disciplinas, al igual que sobre el devenir histórico del concepto de responsabilidad social corporativa dentro del capitalismo, posteriormente se identifican las narrativas sobre responsabilidad social enarboladas por Canopy Growth en sus comunicados de prensa y otros insumos digitales y algunas contranarrativas emitidas por otros stakeholders. Finalmente, se presentan las narrativas de miembros de los grupos de interés, dando protagonismo a los extrabajadores de Canopy Growth quienes, de primera mano, externalizan sus vivencias en la corporación. Las conclusiones evidencian las múltiples incongruencias que Canopy Growth encarna al querer enarbolar el concepto de responsabilidad social en sus discursos mediáticos. Estas fueron evidenciadas por el personal que laboró para la corporación en la ciudad de Smiths Falls, Ontario. El conocer el *modus operandi* de una corporación líder en la industria de la cannabis nos da herramientas para vislumbrar su posible actuar en México. Canopy Growth ha evidenciado su interés de expansión en nuestro territorio desde hace varios años.

**Palabras clave:** cannabis, Canadá, responsabilidad social, Canopy Growth, narrativas.

## RESEARCH ON CANNABIS AND SOCIAL RESPONSIBILITY: A NICHE TO INNOVATE

Due to the illegality of cannabis, literature and research on the plant is still in its infancy (I. Brown 2018), preventing the public from accessing enough information to form a critical stance towards the plant within the value chain.

The few investigations that exist regarding cannabis have had variations in terms of approaching and problematizing the issue, which in turn has led to different results. In this regard, different contradictions have been identified. For instance, a few years ago, the journal *Global and Mail* published an article that explored how cannabis consumption affects the youth. Researcher Adriana Barton highlighted some of the contradictions found when analyzing academic papers, Canadian Ministry of Health publications, and media reports (Barton, 2014). For its part, Health Canada's article (2016) notes that the public tends to exaggerate either the risks of cannabis consumption or classify it entirely as benign. While on the other hand, through the emergence of the green gold boom, companies are contributing to the destigmatization of cannabis through the transformation of the significance and uses of the plant, converting it into a commodity. In this sense, the market, through this revised information, is rapidly exploring and consolidating different markets such as tourism, marketing,

and gastronomy, among others. Therefore, we agree that “the management of public opinion, conflicting and hindered scientific research, and legislative discussions have fueled the debate about the existence or not of the harms or benefits that can be attributed to the use of cannabis and its derivatives” (National Academies of Sciences, Engineering and Medicine, 2017: 9).

We cannot deny that Canadian research on cannabis has gone through various stages across the past decades, with the Le Dain Commission in 1969 as its trailblazer. That is, prior to the creation of the Commission, there was a tendency to stigmatize everything related to the plant. While, during and after the Commission, research has delved into the damage that the substance causes, the psychological effects, and the behavior of its’ consumers. Nowadays, despite the diversity in the research around cannabis, there has been a greater focus on those which emphasize the risks of its use in the recreational aspect (as research names it) and the benefits in the medical field. However, though most investigations have substantially focused on the medical field, multiple questions are yet to be adequately addressed (Brewster, 2019). There is a need to create research that generates recommendations regarding the role of science in relation to the corruption of corporations in lobbying to promote certain industries and practices. As well the full disclosure of conflicts of interest between publications and researchers, and the support of investigations not linked to corporations (Shover and Humphreys, 2019). It is precisely the issue of social responsibility linked to corporations in the cannabis industry that is addressed in this article.

We consider it fundamental to reflect on the role that Canopy Growth has played over the years, especially in terms of employment within Canada, given that said corporation is looking to expand not only in the North American region but also at a global level. Although in Mexico the legalization of cannabis is still *pending*, the strategies in which the corporation generates its profits, *the respect or disregard of labor rights* and the application of the concept of social responsibility in its policies are actions that we have to know since Canopy Growth will surely follow similar patters in other localities. So, the primary objective is to identify the narratives regarding the social responsibility of some of the actors who constitute the interest groups. The analysis of these narratives allows us to identify how much the corporation, in this case, Canopy Growth adheres through its practices to the values that it manifests in its discourse. To achieve the above stated, interviews were carried out through Zoom and in the city of Smiths Falls, Canada, matrix headquarters. In addition, to enrich the investigation, the press releases issued by the corporation were analyzed, as well as publications made in other digital media.

Discussions around the concept of corporate social responsibility have been developing for more than half a century, being the post-war period where they begin to

take greater force and different nuances as a strategic response from the same companies to the crisis caused by the Second World War. Social responsibility has become the object of study of disciplines that initially did not consider it as such. Economy, administration and finance were the first ones to focus on it, as through these areas of knowledge it was sought to build, strengthen, disseminate, and legitimize social responsibility as a new form of accumulation and competitiveness in capitalism, under ethical ideas that, as history has shown through various cases, have not been respected by various corporations and companies.

At present, sociology, philosophy, political science, and anthropology have generated research that contributes to the knowledge of this multidimensionality of social responsibility and to problematize and deepen, from more critical and integrative perspectives, the constant contradictions of the concept; such are the cases of García (2018), Chicaiza (2018) and Navarro (2007). Concurring with Saldaña (2009), that the role that academia should have before the movement of the philosophy of social responsibility of companies and its incidence on public policies must be critical and be sustained by innovative theoretical epistemological approaches and methodologies that capture the different views of this trend. In this sense, we consider it fundamental to generate guidelines where the issues around the social responsibility of companies and their impact on public policies are made visible from the perspectives of their workers, their families, consumers, and the communities where the companies are located, as well as shareholders and administrators (the board of directors); and to not only consider the perspectives of the corporations and or transnationals but to also work jointly with small and medium sized- companies, since there is very little research in this regard (Maldonado et. al, 2015). It is precisely through contrasting the voices of grassroots workers with the discourse of the corporation that we can identify how social responsibility practices are carried out and whether they are congruent with the values promoted by said construct, at least in the labor dimension. We consider, like Saldaña (2009), that until employees stop being conceived as resources and begin to be treated as subjects, it will be until then that the sense of social responsibility will be something more concrete than just a euphemism or a marketing resource. With the participation of the workers themselves, it will be possible to transform the practices of what is understood by social responsibility, directing them towards sustainable mechanisms for employees, communities, the environment, and interest groups in general.

Although there are considerable differences in the understanding of and, of course, in the implementation of social responsibility between different companies, it is crucial to delve into the study of this stream of business thought within companies linked to the cannabis industry, because, as a nascent and global industry, an

industry more consistent with the precepts of social responsibility could be built from the ground up. This action is not only important in theoretical terms, but also because it gives us the possibility of analyzing in depth the work, environmental, and ethical contexts in which the new industry is developing within legal frameworks, since it will surely be a sector in the medium term that will become an example for others to follow, due to its rapid and intense growth, and in which it would be well worth promoting from the beginning, practices of respect towards the workers, the communities, the environment, and of course, the consumers.

We consider it fundamental to carry out this approach through the narratives of the workers themselves and other members of interest groups in cannabis companies, because, agreeing with Scolofsky and Spetter, corporate social responsibility begins precisely with the workers due to, as the first interest group they are: “a) the human capital that manages the rest of the business resources and, therefore, the smooth running of the company depends on them, and b) it is necessary to seek excellence within the company” (Scolofsky and Spetter, 1987, cited in Ojeda, 2018: 59).

This leading role of the workers in social responsibility has been included in initiatives on a global scale by various organizations, such as International Labour Organization (ILO), with its Global Jobs Pact, adopted by the International Labor Conference on June 19, 2009, and the UN, with the Global Compact, where of the ten principles that are promoted, four are closely related to work.

## **NARRATIVES IN CANOPY GROWTH PRESS RELEASES AND OTHER DIGITAL MEDIA**

Although information about companies currently circulates dizzyingly on endless digital platforms, their press releases and bulletins remain part of a marketing strategy and an important communication tool with the media. According to a survey applied to five hundred twenty-seven professionals from seven countries, including Canada, most stress its relevance (Cision, 2020). However, in this digital age there have been a series of transformations in the communication objectives of organizations, with access to their information being one of the most relevant, and not only for consumers, but also for the general public.

The first direct reference to social responsibility that was included in the press releases found on Canopy Growth’s official website dates from April 13, 2017, titled “Canopy Growth Reaffirms Funding for Corporate Social Responsibility Programs and Public Education” (Canopy Growth, 2017a), a document which shows the corporation’s interest in making itself known to Canadians and globally as a socially

responsible company, by publicizing the donations it made to different social causes, such as support for local culture and health initiatives, as well as the organizations Canadian Drug Policy Coalition and Mothers against Drunk Driving Canada.

In another press release on the same date, Canopy Growth discussed its position on the responsible consumption of cannabis and the support provided to achieve it through education, as well as their interest in the current discussion at that time on packaging and promotion of cannabis in relation to the care of its consumers and the quality of its products (Canopy Growth, 2017b).

As we will see in the other press releases, this relationship between social responsibility and education in terms of raising awareness and building new knowledge around cannabis permeates a large part of the corporation's actions when it comes to expressing in writing its commitment as a socially responsible company. Future research could center on generating mechanisms to evaluate the impacts of these actions on the interest groups to which they are oriented, which would make it possible to analyze on one hand, social responsibility in the field of practice and, on the other hand, rethink, if necessary, the activities around social responsibility.



Visitor Centre Canopy Growth, Smiths Falls, Ontario. Photo: Aaraón Díaz Mendiburo

Continuing with this revision of corporate narratives in its press releases, on April 26, 2017, it was found that Canopy Growth presented information directed to

its stakeholders and patients, specifically, regarding the purchase mechanism through the online page, Tweed. In the same manner, it made explicit its information transparency practices regarding the necessary care in the use of pesticides, control and evaluation systems in its products, as well as in regards to the creation and exposure of this same information through their reports and their website (TweedMainStreet.com, in Canopy Growth, 2017c).

For the month of May of the same year, Canopy Growth announced the creation of its subsidiary Tweed Grasslands, in Saskatchewan, specifically in the town of Yorkton, which generated around fifty jobs, an action that the corporation managed as part of the responsibility the company had with the communities where it was being established (Canopy Growth, 2017d). That same month, the company announced the organization of an event in Smith Falls named Front Yard Shindig, which included music, games, food sales, and other recreation activities for its inhabitants. With this strategy, the firm sought to position itself as an active member of the community through the promotion and instrumentalization of activities conceived with the label of social responsibility. Its former director, Bruce Linton, commented the following regarding said celebration: “We want to play a positive role as a member of the community here in Smiths Falls with an event that can bring people together for a fun-filled day with their families” (Canopy Growth, 2017e).

During June 2017, Canopy informed its stakeholders and shareholders about its development and activities at a global level. Some of its relevant actions, which followed the line of social responsibility, referred to the visibility of information linked to the continuity of support for “compassionate prices” so that people who needed medical cannabis had access to treatments at lower prices and seeds for self-cultivation, as well as the decision to continue with its medical training programs, initiatives that distinguished the company for being the first to implement them in the cannabis field. In the same manner, it was recognized by German authorities for its good manufacturing practices. Furthermore, the press release manifested its position as a leading company in Canada thanks to the aforementioned training program for doctors, clinical research and social responsibility, which in turn gave it solid foundations to transcend with greater force in the international market, with Germany and Chile, through its Spektrum brand, as the main countries where it ventured in those years (Canopy Growth, 2017f).

In the press release of June 28, 2017, Canopy Growth’s collaboration with associations like Canadian Students for a Sensible Drug Policy (CSSDP) and Parent Action on Drugs (PAD) was revealed, with the objective that the corporation put into operation its next phase of social responsibility policies in the educational field, with the slogan of promoting the responsible consumption of cannabis, focused mainly on

the youth sector. This stage was contemplated for a period of two years (Canopy Growth, 2017g). Under this same collaborative and educational approach, Canopy announced their support for the research and creation of a guide and recommendations for the use of cannabis with a medical focus on pain management, quality of life and the search for well-being. Said project was in collaboration with Canadian Aids Society and Cannabis Research Task Force (Canopy Growth, 2017h).

After acquiring Canopy Growth, the former executive director of Spot Therapeutics Inc. in Fredericton, New Brunswick, Bruce Linton, mentioned in the press release of August 28th that with the commitment to growth they would guarantee a significant contribution to the local economy (Canopy Growth, 2017i). While Tweed Farms, a subsidiary of Canopy in Niagara-on-the-Lake, expanded, the press release highlighted the use of infrastructure that is friendly to the environment, as well as the creation of just over a hundred jobs (Canopy Growth, 2017j). In the case of expansion in Newfoundland and Labrador and the rest of the provinces, Bruce Linton referred to the presence of the firm as follows: "Wherever we operate we look for ways to integrate ourselves into the local community to make sure we are giving back to the communities we call home" (Canopy Growth, 2017k). Another of the expansions and transformations was the Les Serres Stéphane Bertrand Inc. greenhouse, which, by associating with Canopy Growth, would stop growing tomatoes to become Les Serres Vert Cannabis Inc., a cannabis producer. In their press release, they highlight the second company's commitment to building an international business with a solid national platform, which at the same time supports the local communities in which it operates through the creation of jobs, the significant participation of interested parties and local economic opportunities (Canopy Growth, 2017l).

Based on the same vision of social responsibility through education, Canopy Growth, in partnership with New Brunswick Liquor Corporation (NBLC), trained sales staff with the goal of promoting social responsibility and responsible consumption, according to Brian Harriman, president and CEO of NBLC (Canopy Growth, 2018a). It is worth mentioning that the course was also taught in the rest of the provinces.

Drawing on the same narrative, Mark Zekulin, also a former president of Canopy Growth, asserted: "Our Corporate Social Responsibility strategy is based on listening to communities and stakeholders and supporting in areas where awareness and education can contribute positively to society". He added: "Working with partners like PAD and CSSDP, we can use our resources to make a difference for the youth in Canada and around the world" (Canopy Growth, 2018b), an initiative that was shortly thereafter joined by organizations that consider education as a fundamental factor in their activities. Such are the cases of Niagara College, with its vision to generate an impact in the Niagara region; Beckley Canopy, by financing research related

to various narcotics; the University of British Columbia, for conducting studies on opioids and cannabis; by Centric Health Corporation, the Arthritis Society and Jack Nathan Health, for their training efforts on the potential of cannabis in the medical arena; by Uber and MADD, for their work raising awareness about the potential risks of driving under the influence of cannabis, etc. Evolution Health Systems, for its part, generated digital educational tools to inform about cannabis and, finally, the Canadian Mental Health Association (CMHA), in collaboration with Spectrum Therapeutics, also developed an educational program for the use of cannabis in health job centers.

Probably, one of the greatest accomplishments of Canopy Growth in terms of social responsibility was the creation of Tweed Collective. The corporation invested twenty million Canadian dollars in social responsibility initiatives whose objective was to transform the meaning of where and how one lives. This program is based on three pillars: Grow Opportunities, Grow Greener, and Grow Connections (Canopy Growth, 2019a).

A concern among stakeholders was the combination in the consumption or sale of cannabis with alcohol and/or tobacco, since it can magnify the risks. Another was to obtain a portion of the taxes they paid to support cannabis-related research, such as educational campaigns to inform Canadians about the risks of consuming said plant while driving (Health Canada, 2016).

Another of the actions mentioned in the press releases refers to the support that Canopy Growth provided around the values of sexual diversity and equity in relation, specifically, to the LGBT community, by contributing to making their march visible (Canopy Growth, 2019b).

From the exploration carried out around the narratives linked to social responsibility by the official voice of Canopy Growth, it is evident how they described a constant commitment to consumers, as well as to shareholders. When the corporation partnered with another entity, received or generated an investment with another company or subsidiary, it was also frequently disclosed in the communications that these were actions that were carried out for the benefit of the shareholders. In the same way, it is very noticeable that when the topic of social responsibility was mentioned, on many occasions they focused on the educational field, to a lesser extent on the environment, and that ethical aspects were practically not mentioned.

Another fact to reflect on is that the narratives of the Canopy Growth press releases were in charge of reaffirming that the communities where the corporation had a presence in terms of infrastructure had been named as their homes, their houses. In this sense, normally when any construction or expansion of Canopy Growth was underway, emphasis was placed on the importance of creating jobs for the members of the community; however, thereafter fewer and fewer programs contributed to strengthening the communities from non-philanthropic perspectives.

Another of the materials reviewed to explore Canopy Growth's narratives around social responsibility was the report that the corporation presented regarding the ESG criteria (Environmental, Social and Governance) related to the environment, social issues, and governance. Said models and concepts, to which the market and corporations adapt to by generating projects that include these new "social concerns" and "moral principles," are embodied in the report prepared by Canopy Growth, which put it at the forefront as a corporation concerned with the global standards of corporate responsibility championed by organizations such as the UN.

In this report, the corporation was profiled as a company driven by a passion to improve people's lives, end cannabis prohibition, and empower communities by unleashing the potential that cannabis offers. The corporation recognizes itself as the leading organization in the industry that marked, through innovation, the course to follow; complemented by its extensive participation in the community through various programs and donations. Similarly, the report stressed its commitment to its workers and to the communities where it operates, as well as to its customers during the Covid-19 pandemic. Ethics was included as part of the topics presented in said report, which Canopy Growth developed and applied at different levels in accordance with its Code of Business Conduct and Ethics. Likewise, the firm reiterated its commitment to social responsibility through training, courses, and other support for its employees and clients; management of quality products based on safety standards; promotion of research development, as well as support for public policies that promote the interests of patients, seek to improve public health, promote social justice and seek to accelerate legal access to cannabis (Canopy Growth, 2021a and 2021b). In the aforementioned report, the information related to the SDGs was organized and highlighted, especially with objectives 3, 10, 13, 16 and 17, that is, those that concern health and well-being; the reduction of inequalities; climate action; peace, justice and strong institutions, and alliances to achieve these objectives, respectively. It should be noted that practically all the information in this document can be found more extensively in the press releases that the corporation had previously published on its website.

When reviewing user comments regarding the information disclosed on the Canopy Growth Facebook page, users frequently expressed, on the one hand, a complaint about the low value of the shares, which impacted shareholders' profits and, on the other hand, annoyance over layoffs and plant closures in various parts of Canada. All this was reflected in some of the testimonies recovered: "Ross Duffield: How much plastic and garbage did you leave from the failed hemp crop outside Cooperstown, New York?". This comment is a response to a publication by Canopy Growth on January 5, 2022, regarding the company's social responsibility and sustainability reflected in its report on social and environmental governance.

Previous narratives put forward by Canopy Growth and by Facebook users show discrepancies on how certain issues should be addressed and the intentions behind making the information public.

Focusing on the workplace from the perspective of corporate social responsibility, we undertook a review of the comments posted by users on the Indeed website, a company dedicated to job offers and worker recruitment.

When entering the name of Canopy Growth in its search engine, a total of two hundred eighteen opinions appeared up to May 2022, which were, for the most part, not favorable for the corporation. Based on the page's star-based ranking, most ranked the Canadian company at the bottom rung, with just one star, with a clear predominance of comments coming from the city of Smiths Falls.

The comments exposed some of the ongoing issues related to corporate mismanagement, a lack of connection between the corporation and its staff, as well as poor organizational communication. The work environment was described as stressful and toxic, leading to mental health problems. Furthermore, the feedback exhibited that there was no real concern for the professional or psychological health of the workers; they also refer to a rather disorganized labor structure, with unjustified dismissals and promotions that do not correspond to the skills of the position, but rather that were given through friendship ties with the directors. Despite most of the comments being negative, there are also positive ones. The latter are directly related, above all, to some benefits provided by the corporation, as well as good co-workers and the learning experience in this new industry. Below we reproduce some of the testimonials that in some manner encompass the most common opinions, both negative and positive:

Management bullies people and does nothing about bullying, they treat all the good employees who work their heads off to get their precious numbers terribly. There is no way of escalating within the company unless you are a sycophant with Management and become their favorite; they really do not care whether you are qualified or not. Nepotism shows itself in an obvious way. In Management, they are all "silly supervisors", who are there with their disastrous attitude and believe that they are above all because of their job position. There is no proper organization nor communication. If something goes wrong it is quite likely you are responsible, they'll meet you and incompetent people who shouldn't be in a position of authority will talk to you like you're a kid, it's like going back to high school. They do not pay you to do extra tasks like putting together a group and managing it or being an operator, they don't value their employees, you can work for years for the same salary. The company claims to have a great reputation, but they are highly unprofessional and the environment is toxic to work in, don't waste your time (Production worker, Smiths Falls, Ontario, June 26, 2020, on Indeed).

I worked for Canopy Growth for nearly four years. It started out great, but then it was taken over by Constellation Brands. After the merger they cut our benefits, they gave us more work without compensation. Management is horrible at their job and has no knowledge of the cannabis industry, they do not care about their employees, only profits. The final quality of the products has fallen for more profit. An atmosphere of fear is used to keep employees quiet and orderly or there is a risk that they will “let you go”. Employees have been exposed to dangerous situations and those who have spoken out have been fired. Human Resources has been used to protect Management. Everyone needs to stay away from this extremely toxic company (Grower, Smiths Falls, Ontario, April 21, 2021, on Indeed).

First, let me clear something up: Canopy Growth has saved Smiths Falls, [because] the increase in quality of life and value of my property are directly tied to the growth of the grass in a positive way (Junior Supply Chain Analyst, July 23, 2019, in Indeed).

Good people with lots of opportunities for growth and advancement if you work hard. Excitement of pioneering a whole new industry, helping to create the roadmap. Entrepreneurs who work transversally to create history. Fast-paced environment and an unbeatable culture. Play a role, however small, in improving the quality of life for so many. Fun and inclusive leadership (anonymous, Smiths Falls, Ontario, November 5, 2019, on Indeed).

## THE NARRATIVES OF STAKEHOLDERS: THE COMMUNITY OF SMITHS FALLS AND ITS LINKS WITH CANOPY GROWTH

The information that was used in the writing of this section was obtained through a qualitative methodological approach, 34 semi-structured interviews were completed and recorded with informed consent; the analysis of these interviews was then carried out. The topics addressed in the interviews were: recruitment, hiring, work’s insights, social responsibility practices, and working conditions (safety, benefits, training).

We interviewed with ex-employees and other people of interest through Zoom meetings during 2021 and 2022 and face-to-face interviews during a stay at Smiths Falls in 2022. Some of the actors that had been considered for an interview were active workers at Canopy Growth at the time, which made the interviews impossible due to the restrictions they are under when it comes to providing information, since they signed Non-Disclosure Agreements (NDAs), which is the reason why it was decided *in situ* to look for employees who had been fired from the corporation as a consequence of the multiple layoffs. In fact, the NDAs are valid not only while the person is employed, but also up to one year after leaving the company. For this reason, only people who met this requirement and were already free of the aforementioned commitment were interviewed.

It is important to consider that, while their narratives present only one of the many faces of the corporation, these, without a single doubt, show us an interpretation of the relations and realities they built before and after their stay at Canopy Growth. To these narratives we can add those of the people who, due to their activities both in the cannabis industry and inside the community of Smiths Falls, contribute to the understanding of the relationship between social responsibility and cannabis.

## SECURITY IN A RISING INDUSTRY

There are certain physical and virtual spaces of a company that are practically impassable for most people, and in this case also for researchers. This situation became evident when we wanted to establish communication via the official website of Canopy Growth with someone who could inform us about the possibility of interviewing various members of their interest groups. This search started in 2021. At the beginning of 2022, due to the null response, we followed with the strategy of sending specific mails to the representatives of different areas such as Communications and Human Resources, among others, and of trying to contact them via telephone; nevertheless, this search was also fruitless. Finally, when I arrived to Smiths Falls, an email was sent through a previous contact to the Strategic Communications area, who only granted a 30-minute Zoom interview with a representative of Government and Stakeholder Relations to take place, and also informed us of the following: “we are not permitting onsite visits as there is no one onsite who is permitted to speak on behalf of the organization” and, likewise, not outside of them; this latter situation we verified when we approached, during several days, the workers in the surroundings of their workplaces to ask them if they could allow us to interview them, but they explained that they were not allowed to speak about anything related to the corporation given that they had signed an NDA.

The interview that Strategic Communications had programmed prior to revising the questions and scheduling was canceled a couple of hours before taking place with the following argument: “I wanted to say thank you again for sharing these questions with me—after reviewing, many of these are not within Sean’s scope or within parameters of information we are able to share externally at this time. As such, I have canceled the meeting held on both of your calendars” (Jennifer White she/her Senior Manager, Strategic Communications, personal email, June 8, 2022, 10:49 a.m.).

The entire process described demonstrates how complicated it is to approach corporations to obtain information, at least this was the case with Canopy Growth, from which, from the outset, a couple of things can be inferred: the information about

what happens in certain companies or corporations in the Canadian cannabis industry still constitutes a kind of taboo, with its respective obligation of secrecy, which generates a certain form of paranoia due to the fear that it could be revealed. In the same manner, in certain corporate spaces the value of transparency remains as a utopian aspiration. From the previously stated, a contradiction arises regarding this “inaccessible information” in that it is not clear what it is about and, due to this, depending on the instance in question, the management of it will be more or less radical.

The transition from the illegal cannabis market to the legal one involves a total transformation of the chain of production, a process in which Canada, especially at the beginning, experienced, on one hand, a burnout among businesspeople due to the enormous amount of paperwork and bureaucratic formalities and the lack of clarity in the processes and, on the other hand, had to invest hundreds of thousands of dollars to be in line with the norms established by the different governments. In addition to the above, it is important to point out the interest of companies to position themselves as fast as possible and in the best manner possible in the market in order to be sufficiently competitive and attract clients massively and as soon as possible in what has become known as the “green gold rush.” In this sense, corporations and companies are permanently concerned with controlling absolutely everything related to the business, and of course, information is a key element in this control.

On the other hand, one of the main pillars that constitutes the framework of social responsibility is transparency. Most of the literature agrees that it is a key factor if what is sought is to generate a positive value to society: “Information transparency constitutes a reliable value of the paradigm that constitutes the corporate social responsibility of an organization. With less transparency, the indexes and values that are contemplated in relation to said responsibility are certainly less and of a scarce nature.”

## **NARRATIVES OF CONFLICTS WITH CANOPY GROWTH: IMPACTS IN SOCIAL RESPONSIBILITY**

In general terms, a large part of the population of Smiths Falls expressed several degrees of disagreement with the actions of Canopy Growth. This problem arose when Bruce Linton, founder and CEO of Tweed, was laid off. The narratives mentioned, as a yearning of sorts, the human quality of Linton and his interest in the development of the community and, in that sense, he has been recognized for his practices which are in line with the concept of social responsibility.

Due to his dismissal, the support for the development of the community by the company has stopped being important in its goals, a circumstance which has impacted

in a negative way several of the programs which Bruce Linton believed in and incentivized with firmness. Bruce, as he is called by those who know him, had the capacity of convincing and including the entire community in his project, and making his project become part of the mystic of each and every worker of Tweed, as the following testimonies describe:

Bruce Linton was actually out there in the company. You could run and you could walk up to him in the hallway. You could see him in the lunchroom. You could have a conversation with the actual owner of the company. You could sit there and talk to him and discuss ideas you never had. It always felt welcoming when he was around. The company was a lot more comfortable, a lot more relaxed. Everyone had a bigger smile on their face because it wasn't that stressful. He knew it was going to be a few years before things kind of fell into place because he had to deal with regulations and then start lobbying and getting equipment working properly. So at the beginning it was all about the people because you didn't have all of the machines working yet or they hadn't bought them yet. So it was all done manually. So you have to take care of your employees. So at the beginning when Bruce was in charge, it was all about the employees. It was, okay, I'm going to make sure you guys have health benefits and I'm going to offer you guys shares. When it started out, all of the promises that they were making were a lot more genuine because they were coming from Bruce Linton himself. He wanted to make sure everyone had health benefits. He wanted to make sure everyone had vacation days and sick days of paid vacation days and paid sick days. He cared about all of his employees (Mateo, 2022).

So my experience is everybody thought the whole community really, really put a lot into canopy. Everybody did from the coworkers, which everybody was local just to the town itself. I guess like the experience of being there during Bruce Linton's time, you felt that growth and you felt that like the community was just like getting better (Brad Carby, 2022).

The company got a new CEO called David Klein. Then, a couple of months after his arrival, he began to fire people. They called them "justified layoffs", but in fact, they were just layoffs; but since they "fired" us, we could collect unemployment benefits, so we did not end up penniless. Besides, they gave us compensation that was the equivalent of two weeks of salary, something that was also great, but the surprise of being fired after being in the company for two and a half years was really devastating; they did not care, the only thing they cared for was money. And really everything changed when Klein arrived. He treated people as numbers. There was no respect, he was a "man of money"; we are talking about billions of dollars, while we were here earning fifteen dollars per hour, which is not much. The impact that all of this had on me waiting to be fired, because I really hated being there, and I no longer liked it at all after David Klein arrived. Many people were not happy at all (Esperanza, 2022).

On the other hand, the investment of five billion dollars in Canopy Growth by Constellation Brands determined the policy regarding the outline of social responsibility that the company would follow, which probably had its biggest impact in the work place, since, on a reoccurring basis, the hiring and firing of employees became a constant, with various consequences for the workers, their families, and for the community itself and, in this sense, not only were the permanent employees affected by these layoffs, but also the non-permanent ones, those who were hired seasonally, through an agency called Adecco, to carry out activities mainly related with the cutting of the flowers, or trimming, a monotonous work that many people do not wish to do due to the tedium that it entails and because of the low salaries.

These kinds of jobs offered few rights and the daily life in the company of those who performed them was different from that of permanent workers. The “temporaries” were discriminated against and treated as disposable resources, according to the testimonies of the permanent workers. In terms of rigor in regard to their mobility, it was much stricter, and their possibilities much more limited. They could not circulate through several spaces in which workers hired directly by Canopy Growth could. Along these same lines, we spoke with a former full-time worker regarding the discrimination against temporary personnel. Her commentary brings to the table a long-standing problem in the Canadian agroindustry in relation to the discrimination against those hired “seasonally,” those who are usually from the Global South. One could think that the industry of cannabis would stand upon better conditions, but the narratives prove the opposite:

There was an agency called Adecco, which hired personnel. There were maybe ten people at most per day in every shift, and there were three shifts. Many of the employees, my coworkers, did not treat these employees as if they were with us, they treated them as outsiders, as if they had done something bad, they would yell at them and make them go through rough times, and that was not okay. I was not one of them, but there were people who felt intimidated by them, because they were taking the place of someone else who could get in and work full-time (Hortencia, 2022).

Some of the incongruities and lack of transparency in the processes were identified from the moment of recruitment to enter Canopy Growth. Said process evidently had its small divergences in comparison with other companies, and even within the corporation itself there existed some discrepancies.

According to people interviewed, the difference in treatment depended on the ties and recommendations that the applicant had inside the corporation. The previous arguments coincide with the testimonies taken from the Indeed page regarding

favoritism in the company's labor practices and the special considerations that certain people enjoyed as a consequence not of their performance but of the networks they built with the higher-ups.

The massive layoffs were the fundamental point that made evident the contradictions between the narratives of the employees and the hegemonic discourses coined by those responsible for Canopy Growth's communication strategy through their press releases, reports and other dissemination resources regarding their aforementioned corporate social responsibility. The following testimonies touch upon this subject:

Many people entered unemployment processes, many people were subjected to becoming Canopy employees and then were unemployed. There were many people who did their job fantastically and they lost it [the job]. The way they treat their staff at Canopy Growth is not convenient for mental health, besides the fact that it is not socially acceptable that you hire so many people and then you fire them based on corporate standards. They should give other opportunities: housing is expensive, people may end up homeless, they cannot pay for their housing, their house, [and at the same time support] their children. This is not fair for people. I was about to ask for [a job] at Canopy Growth many times, but after seeing in the media and social media that they hired and fired people [I realized] I could not manage the situation of being hired and fired a few months later (Angela, 2022).

The loss of jobs had an impact in the mental health of those who were fired, and also in that of their family. One of the main pressures for parents was the fact that many of the benefits that their children received depended on those jobs. With the layoffs, they suddenly disappeared, leading to a rise of stress and distress in families (Bruno, 2022).

No, what made me angry was the way they did it. They gathered us at 7 am in this room. We thought it would be any other thing, we would have never imagined that we would be laid off after they had told us that our jobs were safe and they suddenly fired us. My supervisor, who was in charge of the Department of Radiations, told me: "don't worry, all of you here are safe" and then less than a week later I was laid off. I was in shock... and they put us in line, next to the table, and if you wanted to get your last check you had to sign a document; we were more or less losing our rights. They threatened us with our last check. So I was so fed up and angry that at one point I just signed and got out as fast as I could (Hortencia, 2022).

Yes, I was afraid of being laid off as my coworkers. And it had an impact on my mental health, because I was absent for a couple of days because the workplace was so unbearable, since they were going through contract changes, things like those in which certainty does not exist. My coworkers were not the kindest since we were all so stressed out. Even I did not know if I would have a job or not the next day, because it could happen at any

time and it was so stressful. I remember that I heard about another management that one day they changed their access codes. Their access did not work, because they did not know they had been fired the previous day. That's how they learned. They just could not get in. And they were told "you cannot come inside" or "let me bring someone to talk with you". That was not okay; that is not the way you fire someone, that's not okay (Mirna, 2022).

Regarding the existing conditions in Canopy Growth in matters of security, mental health, and work payments we were able to recover the following testimonies, which allow us to visualize some of practices related to social responsibility, in which the way to resolve the problems was not exactly the most responsible on the part of the corporation:

I had an accident there. Yes. And it was related to something which I had previously mentioned. And maybe one or two months later they had never fixed it. And it ended up affecting me. Maybe the leader of my team did not tell the right person about it. I don't know. I had to go to the chiropractor and stuff. I was out for one month because of that (Bruno, 2022).

If you're stuck in a room with people screaming and yelling all day, yes, it's extremely psychologically tormenting. That was the main reason I started freaking out in the room. I would have started missing days because I was having panic and anxiety attacks. The panic attacks happened in the room, so I usually ended up having to leave and then suddenly I would leave for the day if I couldn't calm myself down enough to go back into the room. The panic attack or the anxiety attacks were where I didn't feel like going into work today, but this again was after my wife passed away (Mateo, 2022).

With the departure of Bruce Linton and the impacts of the pandemic, certain programs stopped being financed and applied, such as the ones offered at the Information Centre, which was visited by thousands of people, and contributed significantly to the deconstruction of stigma related to cannabis. The support that was planned for the population vanished with the departure of Bruce Linton. Simply put, any type of benefit for the community ceased to exist, beyond the fact that a number of people still had a job at the corporation, without evaluating whether they were satisfied with it.

Regarding the transformations that occurred in Canopy Growth as a result of the dismissal of Bruce Linton, the former director himself commented:

Well, I think, they have had two changes of priorities since I left. The first one was "We are just going to run this better, and we are going to be so profitable." That did not work; they

were telling people guidance. Then, the second was “We are going to cut so much cost that we will be successful.” That will not work either. The company is almost disappearing in terms of its visibility. In American business, it is much more similar to a military structure. The military has a much bigger impact, in my opinion, on America. We do not have a military impact in Canada. In American business, you have a general, and you have a couple of people reporting to them, but it is very much a hierarchy. The general says we are going to make profits and he yells it and he yells it and everybody is supposed to do it, while in Canadian business it is more horizontal. There is no big general. You can have a leader, but you have discussions about three things: we want to make profits someday; we want to be the number one thing that everybody wants to buy, work at, hold shares. Canadian business sees the world as an opportunity that does include American business. American business sees it as an opportunity that must start with America. So, a big shift is always now about when America is ready to do cannabis, but they’re not ready. They’re not going to be ready. In the next five years, they will not be ready (Bruce Linton, 2022).

A worker’s union plays an important role within the group of the stakeholders in the making of the social responsibility of companies, since their role would be to seek and secure the safeguarding of the labor rights of workers in the cannabis industry in Canada, although by law those who work in cultivation and other activities related to agriculture cannot form unions. In this sense, the employees of Canopy Growth expressed their points of view regarding the possibility of creating a union:

They were actively squashing it. They were actively crushing the idea of a union there. I don’t know exactly why internally they would want, like not wanting us to have a union. I knew it had something to do with the benefits or something surrounding that because they had essentially said or, and something could possibly do with everybody having a salary or something too. Like we might have to go to an hourly wage and our benefits, we would have to pay for something. They were telling us anything to steer us away from union like actively because there were many times there were even during Bruce Linton’s time as a CEO, where everything was fantastic, where people were still like, We should form a union, and we all looked into it. But at the end of the day, when you don’t have enough people supporting that, you know you can’t do it (Bruno, 2022).

The creation of a union does not consider it possible because he thinks that the company would not allow something like that, if someone tries to create unions they would go to Mexico or other countries. Before they will fire those who try to generate the union (Mateo, 2022).

We did not have a union, I wish we had one, I think that many other comrades would still work there if a union had existed or someone who had their back (Hortencia, 2022).



Canopy Growth, Smiths Falls, Ontario. Photo: Aaraón Díaz Mendiburo

## CONCLUSIONS

As we were able to observe throughout this article, there exist several contradictions between the discourse that Canopy Growth has been in charge of disseminating in different means of media and the testimonies of the people who worked in the corporation, especially after the ousting of its founder Bruce Linton. The research reflected that the practices regarding the social responsibility of the corporation were modified when the CEO changed. Bruce Linton's vision adhered more in practice to the values promoted by the concept of social responsibility, while the practices implemented after the entry of CEO David Klain differed greatly between discourse and its application. This was made more evident after the massive layoffs of workers which began in 2020, reaching their maximum level in February of 2023, under the argument that said strategy was a "key piece of the cost-cutting plan." By contrasting the hegemonic narratives of the corporation with that of the grassroots', we observe how the social responsibility that the company currently promotes remains at a rhetorical level, with a vision of social responsibility that is quite weak, disjointed, and without any commitment to carry out significant transformations in search of social improvement. Canopy Growth, like many other corporations, demonstrates through its actions that the profit factor is far above the common good, and as long as there are no transparent mechanisms that evaluate in a critical manner the actions of corporations and binding laws that punish the abuses perpetuated by these, the concept of corporative social responsibility in emerging or consolidated industries will continue to be one more tool of the capitalist system to continue with the degradation of the planet.

## BIBLIOGRAPHY

BARTON, ADRIANA

2014 “Pot and Marijuana: Understanding the Science,” *The Globe and Mail*, <https://www.theglobeandmail.com/life/health-and-fitness/health/48-resources-you-should-read-to-understand-marijuanaseffects-on-teens/article21126310/>, accessed March 20, 2022.

BREWSTER, JOAN

2019 “A Century of Cannabis Research in Canada,” *The Canadian Journal of Addiction* 10, no. 3, 6-9, [www.canadianjournalofaddiction.org](http://www.canadianjournalofaddiction.org), accessed March 24, 2022.

BROWN, IAN

2018 “A Biography of Cannabis,” *The Globe and Mail*, <https://www.theglobeandmail.com/cannabis/article-a-biography-of-cannabis/>, accessed March 22, 2022.

CANOPY GROWTH

2021a “Code of Business Conduct and Ethics,” *Canopy Growth Corporation*, <https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2021/08/Canopy-Growth-Corporation-Code-of-Conduct-andEthics-May-2021.pdf>, accessed September 23, 2022.

2021b “Improving Lives, Ending Prohibition, and Strengthening Communities,” *Canopy Growth Corporation*, <https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2022/01/Canopy-Growth2021-esg-Report-Final.pdf>, accessed September 23, 2022.

2019a “Tweed Collective tm Seeks Community Initiatives across Canada,” *Canopy Growth Corporation*, <https://www.canopygrowth.com/investors/news-releases/tweed-collective-tm-seeks-communityinitiatives-across-canada/>, accessed April 8, 2022.

2019b “Tweed Joins Pride Toronto to Support Progress, Champion Diversity and Celebrate Love,” *Canopy Growth Corporation*, <https://www.canopygrowth.com/investors/news-releases/tweed-joins-pride-toronto-to-support-progress-champion-diversity-and-celebratelove/>, accessed April 8, 2022.

2018a “Canopy Growth and NBL Partner to Create Comprehensive Cannabis Training Program,” *Canopy Growth Corporation*, [https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2018/02/nb\\_Education\\_nr\\_-en.pdf](https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2018/02/nb_Education_nr_-en.pdf), accessed April 8, 2022.

- 2018b “Corporate Social Responsibility Update from Canopy Growth, Canadian Students for Sensible Drug Policy and Parent Action on Drugs,” *Canopy Growth Corporation*, in <https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2018/04/cssdp-cgc.pdf>, accessed April 8, 2022.
- 2017a “Canopy Growth Reaffirms Funding for Corporate Social Responsibility Programs and Public Education,” *Canopy Growth Corporation*, [https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/08/cgc\\_Update\\_on\\_csr\\_nr.pdf](https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/08/cgc_Update_on_csr_nr.pdf), accessed October 9, 2022.
- 2017b “Canopy Growth Welcomes Cannabis Legalization Legislation,” *Canopy Growth Corporation*, [https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/08/Commentary\\_nr.pdf](https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/08/Commentary_nr.pdf), accessed October 9, 2022.
- 2017c “Re-introducing the Tweed Main Street Quality Assurance Program,” *Canopy Growth Corporation*, [https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/08/170502\\_Grasslands\\_Closing\\_nr\\_final.pdf](https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/08/170502_Grasslands_Closing_nr_final.pdf), accessed April 9, 2022.
- 2017d “Tweed Grasslands: Creating Jobs and Economic Growth in Saskatchewan,” *Canopy Growth Corporation*, [https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/08/170426\\_The\\_Tweed\\_Main\\_Street\\_qa\\_Program.pdf](https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/08/170426_The_Tweed_Main_Street_qa_Program.pdf), accessed April 9, 2022.
- 2017e “Tweed Announces Lineup for Front Yard Shindig 2017,” *Canopy Growth Corporation*, [https://www.canopygrowth.com/wpcontent/uploads/2017/08/shindig\\_2017\\_nr\\_Final.pdf](https://www.canopygrowth.com/wpcontent/uploads/2017/08/shindig_2017_nr_Final.pdf), accessed April 9, 2022.
- 2017f “Canopy Growth Provides Global Operational Update,” *Canopy Growth Corporation*, [https://www.canopygrowth.com/wpcontent/uploads/2017/08/June14\\_Omnibus\\_nr.pdf](https://www.canopygrowth.com/wpcontent/uploads/2017/08/June14_Omnibus_nr.pdf), accessed April 9, 2022.
- 2017g “Canopy Growth Partners with Parent Action on Drugs & Canadian Students for Sensible Drug Policy to Create Youth-focused Cannabis Education Initiatives,” *Canopy Growth Corporation*, [https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/08/170628\\_cgc\\_-\\_pad\\_-\\_cssdp\\_Project\\_Launch\\_nr\\_Final.pdf](https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/08/170628_cgc_-_pad_-_cssdp_Project_Launch_nr_Final.pdf), accessed April 8, 2022.
- 2017h “Canadian aids Society Announces Innovative Cannabis Research Program Funded by Canopy Growth Corporation,” *Canopy Growth Corporation*, [https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/08/News\\_release\\_cas-cgc\\_July\\_6\\_2017\\_Final.pdf](https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/08/News_release_cas-cgc_July_6_2017_Final.pdf), accessed April 8, 2022.
- 2017i “Canopy Growth Solidifies New Brunswick Expansion Strategy,” *Canopy Growth Corporation*, [https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/10/cgc\\_Acquires\\_Spot\\_to\\_Solidify\\_New\\_Brunswick\\_Expansion.pdf](https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/10/cgc_Acquires_Spot_to_Solidify_New_Brunswick_Expansion.pdf), accessed April 8, 2022.

- 2017j “Tweed Farms to Expand Three-Fold to Over One Million Square Feet Greenhouse Space under Glass”, *Canopy Growth Corporation*, [https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/10/NOLT\\_Expansion\\_-\\_1\\_Million\\_sq\\_ft..pdf](https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2017/10/NOLT_Expansion_-_1_Million_sq_ft..pdf), accessed April 8, 2022.
- 2017k “Newfoundland & Labrador and Canopy Growth Enter Comprehensive Supply, Development and Retail Agreement,” *Canopy Growth Corporation*, [https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2018/01/NFLD\\_Supply\\_Site\\_Announcement.pdf](https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2018/01/NFLD_Supply_Site_Announcement.pdf), accessed April 8, 2022.
- 2017l “From Pink Tomatoes to Purple Buds: Canopy Growth & Les Serres Stéphane Bertrand Establish Joint Venture to Convert Tomato Greenhouse for Quebec Cannabis Production,” *Canopy Growth Corporation*, [https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2018/01/Mirabel\\_Release.pdf](https://www.canopygrowth.com/wp-content/uploads/2018/01/Mirabel_Release.pdf), accessed April 8, 2022.

## CISION

- 2020 “Etude: Rapport Mondial de la communication, les rp reprennent des couleurs...”, *CISION*, [https://www.cision.fr/ressources/livres-blancs/etude-les-relations-medias-reprennent-des-couleurs/?utm\\_source=culturerp&utm\\_medium=culturerp&utm\\_campaign=culturerp](https://www.cision.fr/ressources/livres-blancs/etude-les-relations-medias-reprennent-des-couleurs/?utm_source=culturerp&utm_medium=culturerp&utm_campaign=culturerp), accessed September 18, 2020.

## CHICAIZA, TANIA ALEXANDRA

- 2018 “La responsabilidad social empresarial: ¿herramienta para combatir la pobreza? Análisis crítico del pensamiento de Bernardo Kliksberg,” *Gestión y Estrategia*, no. 53, pp. 33-42.

## GARCÍA JIMÉNEZ, SUSANA

- 2018 “La acumulación por desposesión en David Harvey, apuntes para una crítica a la responsabilidad social,” *Gestión y Estrategia*, no. 53, pp. 9-20.

## HEALTH CANADA

- 2016 “A Framework for the Legalization and Regulation of Cannabis in Canada,” *Government of Canada*, <https://www.canada.ca/en/health-canada/services/drugs-medication/cannabis/laws-regulations/task-force-cannabis-legalization-regulation/framework-legalization-regulation-cannabis-in-canada.html>, accessed April 19, 2022.

## MALDONADO, GONZALO, GABRIELA LÓPEZ, and JOSÉ FELIPE OJEDA

- 2015 “¿Es posible hablar de responsabilidad social empresarial en las pymes? Una reflexión sobre su adopción,” in Martha Beatriz Santa Ana Escobar, Esther

Morales Franco y Guillermo García Pirsch, coords., *Organizaciones y responsabilidad social. Narrativa y crítica*, Colima, Universidad de Colima/Grupo Editorial Hess, [https://www.researchgate.net/publication/284156173\\_Es\\_posible\\_hablar\\_de\\_responsabilidad\\_social\\_empresarial\\_en\\_las\\_pymes\\_una\\_reflexion\\_sobre\\_su\\_adopcion](https://www.researchgate.net/publication/284156173_Es_posible_hablar_de_responsabilidad_social_empresarial_en_las_pymes_una_reflexion_sobre_su_adopcion), accessed March 22, 2022.

NATIONAL ACADEMIES OF SCIENCES, ENGINEERING AND MEDICINE

2017 *The Health Effects of Cannabis and Cannabinoids: The Current State of Evidence and Recommendations for Research*, Washington, D. C, National Academies Press.

NAVARRO PRADO, JUAN ANTONIO

2007 “Críticas y apoyos hacia la responsabilidad social de la empresa: una aproximación etnográfica desde la vivencia del trabajador y una propuesta metodológica cualitativa,” *Universitas Psychologica*, vol. 6, no. 1, pp. 59-68.

OJEDA HIDALGO, JOSÉ FELIPE

2018 “La responsabilidad social: los contratos de trabajo y los stakeholders. Un acercamiento desde los trabajos de Bengt Holmström,” *Gestión y Estrategia*, no. 53, pp. 55-68.

SALDAÑA ROSAS, ALEJANDRO

2009 “La empresa socialmente responsable en México: auge, paradojas y perspectivas,” *Ciencia administrativa*, vol. 2, no. 8, pp. 1-8.

SHOVER, CHELSEA, and KEITH HUMPHREYS

2019 “Six Policy Lessons Relevant to Cannabis Legalization,” *American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, <https://www.tandfonline.com/loi/iada20>, accessed March 16, 2022.

# La correlación entre el detrimento económico y la radicalización hacia la extrema derecha en Estados Unidos: el caso de los grupos de odio en el *Rust Belt*

The Correlation between Economic Decline and Radicalization towards the Far Right in the United States: The Case of Hate Groups in the Rust Belt

ESTEFANÍA CRUZ LERA\*

## RESUMEN

Desde 2017, Estados Unidos está experimentando un auge de la extrema derecha. La narrativa dominante para explicar la indignación social y el revanchismo político que catalizan la radicalización de las comunidades blancas es el detrimento económico. Este estudio contrasta la relación actual entre pauperización y radicalización en el *Rust Belt* ("Cinturón de Óxido"). A través de la correlación entre la variación de los grupos de odio con un índice multidimensional de pauperización, se encontró una relación positiva entre ambas variables; es decir, definitivamente el detrimento económico genera un incremento en las organizaciones de extrema derecha. Sin embargo, no es el único conjunto de variables explicativas, pues se registraron otros dos ápices relacionados con coyunturas políticas específicas.

**Palabras clave:** extrema derecha, radicalización social, cambio social, movimientos sociales, detrimento económico.

## ABSTRACT

Since 2017, the United States has witnessed a notable increase in far-right activity, with economic decline often cited as the primary factor driving the radicalization of white communities. This study investigates the relationship between impoverishment and radicalization in the Rust Belt region. By analyzing the correlation between variations in the number of hate groups and a multidimensional index of impoverishment, we find a positive relationship between economic decline and the rise of far-right organizations. While our results confirm that economic downturns contribute to the growth of far-right movements, they also reveal that this is not the sole explanatory factor. We identify two additional peaks of far-right activity linked to specific political events, suggesting that economic decline is a significant but not exclusive driver of radicalization.

**Key words:** far right, social radicalization, social change, social movements, economic decline.

\* Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); <estefania.1616@comunidad.unam.mx >.

## INTRODUCCIÓN

Hubo un tiempo en el que las familias estadounidenses podían tener una casa propia, un auto, cubrir facturas de servicios, salidas a comer y hasta adquirir membresías para lugares de ocio. Todo esto era cubierto con el salario de una sola persona. Los ciudadanos creían fervientemente que vivían en una tierra de abundancia y llena de oportunidades, y que con sólo diligente esfuerzo y arduo trabajo sus sueños se materializarían. El hombre hecho a sí mismo no era una leyenda popular, se escuchaban esas narrativas de la tierra de los sueños por doquier, desde Texas hasta Connecticut. Estados Unidos y sus ciudadanos eran modelos a seguir para Occidente y proclamaban orgullosamente lo mucho que tenían por enseñar al resto del mundo. Los ciudadanos se sentían empoderados en el espacio público; todos parecían conocer las fórmulas de la prosperidad y el país iba por buen camino.

Sin embargo, hoy en día la situación es muy diferente para la clase trabajadora estadounidense, hay una minoría silenciosa que constituye a los nuevos indignados del país. Definitivamente, la crisis de 2008 que dio lugar a la Gran Recesión y la elección del afroamericano Barack Obama ese mismo año, quien estaría en la presidencia entre 2009 y 2016, catalizaron que la frustración colectiva de los indignados blancos fuera canalizada por medio de organizaciones de la derecha radical (Alt-right). Dos episodios que acontecieron durante la presidencia de Donald Trump (2017-2021) evidenciaron que Estados Unidos estaba inmerso en una nueva ola de la extrema derecha: el multitudinario rally *Unite the Right* de 2017 que se llevó a cabo en Charlottesville, Virginia, y la toma del Capitolio en Washington, D.C., en enero de 2021. Si bien, el crecimiento de la extrema derecha, en menor o mayor medida, se ha dado en todo el país, algunas regiones como los Apalaches y el medio oeste destacan porque la extrema derecha ha ganado mayor espacio en la esfera pública.

La explicación más redundante que los analistas y los políticos dan al crecimiento y empoderamiento de las organizaciones de extrema derecha siempre se remite a la pauperización de la clase trabajadora blanca estadounidense. La hipótesis recurrente es que la desindustrialización tomó por sorpresa a los trabajadores blancos que vieron cómo la reestructuración económica se llevaba a sus trabajos con salarios dignos a lugares con mano de obra más barata. Estas dinámicas tuvieron efecto sobre la desinversión en sus comunidades y el detrimento de la calidad de vida que el dinamismo económico del corazón industrial de la economía más grande del mundo tenía. Las continuadas crisis económicas que tuvieron efectos sobre los salarios y sobre el acceso al empleo manufacturero fueron incrementando el desencanto hacia las elites políticas y económicas. Tan sólo un par de generaciones después las ciudades se despoblaron, muchos jóvenes tuvieron que migrar, los salarios bajos

disponibles no permitían hacerle frente a la inflación de precios. La clase trabajadora blanca canalizó esta furia contra el gobierno, las élites corporativas y las minorías del país. Estos últimos, según ellos, los sustituyeron como beneficiarios de las políticas públicas y los estaban reemplazando en los corredores de poder.

Esta investigación tiene como principal objetivo estudiar la relación entre el declive socioeconómico y la radicalización en una de las regiones que mayores reestructuraciones económicas ha experimentado en las últimas décadas, el llamado *Rust Belt* (o el Cinturón de Óxido en español). Primeramente se describe cómo el dinamismo económico hace emerger al corazón industrial de Estados Unidos y cómo luego la reestructuración económica global tomó por sorpresa a comunidades que habían experimentado un gran progreso social. Posteriormente se explica la relación entre el descontento por la pauperización de las comunidades del *Rust Belt* y la canalización del sentimiento contra las élites económicas y políticas a través de la conformación de organizaciones de la derecha radical.

La parte nodal de la investigación consiste contrastar empíricamente la relación actual entre pauperización colectiva y radicalización. Con este objetivo se ha generado una base de datos de la variación de las organizaciones de extrema derecha en el *Rust Belt* entre 2007-2020.<sup>1</sup> Posteriormente, se diseñó un índice multidimensional para cuantificar el detrimento económico en el *Rust Belt* para el mismo periodo. A través de la contrastación de la variación de organizaciones con el índice multidimensional que registra los periodos de declive y recuperación socioeconómica comunitaria, se puede proceder a realizar un balance de la correlación entre ambas variables en el Estados Unidos contemporáneo.

## EL *RUST BELT*: AUGE Y DECADENCIA DE UN SUEÑO AMERICANO

Alguna vez Estados Unidos fue la fábrica del mundo y su corazón industrial estaba en el medio oeste industrial, región que hoy conocemos mejor como el *Rust Belt* o Cinturón de Óxido. Esta región se articula por grandes áreas de los estados de Illinois, Indiana, Michigan, Misuri, Nueva York, Ohio, Pensilvania, Virginia Occidental y Wisconsin.

Entre 1890 y 1950, la privilegiada situación geográfica de estos estados convirtió a esta región en un punto estratégico para la manufactura a nivel global, debido a

<sup>1</sup> Como se detallará en la metodología, este corte temporal se basó en que 2007 es el año anterior a la crisis económica de la Gran Recesión y que 2020 es el año antesala de la toma del Capitolio por organizaciones de extrema derecha en los primeros días de enero de 2021.

una combinación de factores como las ágiles conexiones terrestres y marítimas factibles en una geografía dominada por planicies que permitieron el uso expansivo del ferrocarril y amplios ríos y lagos navegables que facilitaban el transporte de grandes volúmenes de insumos y mercancías (Teaford, 1993). La disponibilidad de carbón, metales, la producción acerera y otros recursos facilitaron el proceso de industrialización en la región (Sullivan, 1988). En el medio oeste industrial había infraestructura, había producción, había consumo y había empleo; todo esto, en su conjunto, se cristalizó en un dinamismo económico sin precedentes.

El medio oeste industrial era sinónimo de la creación del valor añadido y de la fabricación de productos duraderos y de calidad. Sus pobladores estaban convencidos de que sus comunidades eran el corazón de los negocios y la fuente de la riqueza en todo el país, y no veían a sus ciudades simplemente como la última frontera de la costa este frente al menos desarrollado lejano oeste (Teaford, 1993). El ideal del sueño americano se cristalizaba y se replicaba en los pequeños y grandes suburbios que rápidamente atrajeron a la población rural de las proximidades para convertirlos en prósperos obreros (Hochschild, 1992).

Probablemente la ciudad más emblemática del viejo medio oeste industrial sea Detroit. En 1986, Henry Ford estableció la primera planta automotriz en la región; para atraer a más fuerza de trabajo se estableció un salario mínimo de cinco dólares diarios en sus fábricas, el cual estaba por encima del promedio nacional. Para 1920, Detroit ya era la ciudad automotriz más importante del mundo y entre las décadas de 1940 y 1950 las tres grandes compañías automotrices del país construyeron veinticinco plantas en la ciudad (Sugrue, 2014). Para ponerlo en perspectiva, a mediados del siglo xx, uno de cada seis trabajos en todo el país estaba relacionado con esta industria automotriz del medio oeste industrial (High y Lewis, 2007). Sin embargo, para finales de 1960, este sector comenzó a mover sus plantas a lugares más rentables como México y unas décadas después a China, con lo que empezaría el gran proceso de desindustrialización y con esto la decadencia económica en muchas ciudades de la región (Broughton, 2016).

Se atribuye el origen del término Rust Belt a un discurso que el candidato presidencial de 1984, Walter Mondale, dio en una planta de acero en Cleveland en el que dijo que “las políticas de Reagan están convirtiendo nuestro medio oeste Industrial en un cuenco oxidado”. La prensa fue quién en sus reportes cambió cuenco por cinturón para contraponerlo al dinamismo que estaba experimentando el *Sun Belt*.<sup>2</sup> Por

<sup>2</sup> El *Sun Belt* aglutina a la región sur de Estados Unidos (debajo del paralelo 36) y hace referencia a doce de las quince ciudades con mayor crecimiento en Estados Unidos desde la década de 1970. La fortaleza económica de la región se basó en el auge de la agricultura altamente tecnificada, la industria aeroespacial y de defensa, y naturalmente, los hidrocarburos.

lo que la región no fue acuñada por geógrafos o economistas, sino por los medios de comunicación y los políticos de la época, ya que era funcional para describir las dinámicas económicas y las transformaciones sociales que se estaban experimentando en lo que fuera el corazón industrial del país. Entre estas problemáticas destacan la decadencia económica, el declive industrial, comunidades con altas tasas de desempleo y emigraciones, la devaluación de la vivienda, el cierre de pequeños y medianos negocios, el aumento del crimen y el detrimento en la calidad de vida de las ciudades manufactureras de Nueva York, Pensilvania, Ohio y la ribera del Lago Michigan.

Desde Milwaukee hasta Buffalo, a inicios del siglo xx encontrábamos en esta región a diez de las veinte ciudades más grandes del país que estaban articuladas por la carretera interestatal 90. Se dedicaban al sector automovilístico, a la producción de electrónicos, a la extracción y producción de metales y a otras industrias manufactureras que generan una dependencia de grandes empleadores. Estas ciudades empezaron a sentir presión económica desde la década de 1970, que se considera como la primera ola de desindustrialización en la región (Hartley, 2013). Entre 1969 y 1996, el empleo en el sector manufacturero de la región decayó en 32.9 por ciento. En 2018, de entre las ciudades grandes (más de 250 000 habitantes) de Estados Unidos, tres ciudades del *Rust Belt* fueron las que tuvieron las tasas más altas de pobreza, éstas son Detroit, Buffalo y Cleveland (Hegerty, 2019).

Las personas del medio oeste industrial vieron como sus trabajos, que iban desde la manufactura pesada hasta biotecnología, volaban al sudeste asiático y al sur de la frontera del país. La revolución del transporte internacional hizo que sus puertos se fueran vaciando y la infraestructura se volviera obsoleta. Las instalaciones productivas fueron abandonadas y la inversión pública dejó de llegar. Los jóvenes ya no encontraban empleo y familias completas tuvieron que mudarse a otros estados. Así, el vibrante medio oeste industrial se fue cubriendo de herrumbre y la región pronto sería mejor conocida como “el cinturón de óxido”. Se estima que ciudades como Buffalo, Pittsburgh, Detroit y Cleveland actualmente tienen menos de la mitad de su población de mediados del siglo xx (Hackworth, 2015).

De acuerdo con los estudios desarrollados por Hobor (2013), luego del declive económico las ciudades del *Rust Belt* tuvieron que transformarse económicamente de forma abrupta; con poco tiempo para la planeación, el destino común fue el cambio urbano. Pocos retuvieron su posición en las cadenas de ensamblaje, particularmente para aquellos que se dedicaban a la manufactura pesada que era muy difícil trasladar a otras regiones del mundo.

La segunda vía de transformación por la que optaron otras ciudades fue beneficiar la especialización en bienes y servicios muy específicos que los volvía competentes frente a la inexperiencia en nuevos destinos productivos. La tercera vía, a la

que se vieron obligadas algunas de las ciudades fue convertirse en centros de consumo regionales y transformarse en destinos turísticos nostálgicos. Sin embargo, la mayoría de las ciudades del *Rust Belt*, no pudieron adaptarse y fueron devastadas por la desindustrialización regional.

Si bien los políticos pueden imaginar futuros con planes improvisados de transformación económica y urbana; las familias y los jóvenes difícilmente pueden adaptar sus proyectos a largo y mediano plazo de forma tan abrupta. Es decir, ¿cómo podría un obrero de clase media de pronto emplearse en una granja porque la globalización se llevó su industria a países con mano de obra más barata? O ¿cómo podría enfrentarse al desempleo generalizado un joven que nació y creció en el vibrante corazón industrial de la economía más grande del mundo, toda vez que se ha endeudado para certificarse como técnico o graduarse como ingeniero?; ¿cómo familias que se formaron en la prosperidad económica tienen que enfrentarse a que el proveedor principal sólo tiene dos opciones de vida, subemplearse o migrar? Por estas razones, la historia del *Rust Belt* es también la historia de los indignados estadounidenses.

## LOS INDIGNADOS ESTADOUNIDENSES

Durante el auge industrial y manufacturero de Estados, los trabajos de cuello azul ofrecían un salario lo suficientemente digno para que una familia pudiera cubrir sus necesidades básicas con poca presión económica (Zweig, 2017). Por esta razón, este tipo de trabajos de cuello azul eran un privilegio de la clase trabajadora blanca frente a las minorías negra y latina que tenían que quedarse con los trabajos de baja remuneración y alta presión económica familiar. Precisamente, si analizamos cuidadosamente la intersección entre la raza y la clase podemos ir abordando recursos, riesgos y dinámicas específicas que vistas a detalle explican diversas tensiones de la sociedad estadounidense contemporánea (Aronowitz, 1992; Weis, 2004; Gest, 2016; Walley, 2017). Si bien los blancos no son los más pobres de Estados Unidos, las comunidades blancas sí han experimentado mayor pauperización y menos adaptación a la terciarización de la economía como sucedió en las regiones de los Apalaches y del Cinturón de Óxido.

Como anteriormente se explicó, para los trabajadores del medio oeste la desindustrialización significó la disolución de su sociedad, la pérdida de su cultura, el decaimiento de su modo de vida e inclusive la traición de las élites políticas y económicas que tomaron las decisiones que los llevaron a esta transformación histórica decadente. Sin embargo, la desindustrialización del medio oeste no se refiere sólo a la relocalización de plantas de producción y el estrechamiento económico de la región;

también hubo efectos sociales, culturales y políticos. Por ejemplo, se debe poner atención a la desesperación y frustración de trabajadores que tuvieron que dejar sus minas, cuyos molinos dejaron de ser rentables y cuyas fabricas cerraron. Estas poblaciones vieron como al paso de unos cuantos años sus lugares de trabajo fueron dinamitados y otros fueron remodelados por hípsters para convertirlos en centros comerciales y espacios *vintage* de *coworking*.

Los pobladores de la región expresan que a la perdida de trabajos le siguió la destrucción de lazos comunitarios (Dudley, 1997). Las narrativas de optimismo económico y progreso se sustituyeron por historias de victimización colectiva y oleadas de nostalgia de la era industrial. Para los habitantes del medio oeste industrial, los empresarios y políticos eligieron la rentabilidad de sus empresas, la competitividad, la prosperidad macroeconómica y a los mercados globales sobre las vidas y los proyectos de miles de familias de la clase trabajadora (Cowie y Heathcott, 2003). Todas estas dinámicas en su conjunto son las principales fuentes de indignación social en la región y la falta de atención los ha vuelto blancos perfectos para la radicalización política que recientemente observamos.

La literatura sostiene dos tipos de explicaciones principales a la indignación social persistente entre los hombres blancos de clase trabajadora en la región del *Rust Belt* (High y Lewis, 2007; Dudley, 1997). El primer tipo tiene que ver con la ansiedad racial y el fervor etnonacionalista. El segundo conjunto insiste en que el neoliberalismo y el declive de los sindicatos sepultaron la economía industrial regional. Estas explicaciones no son excluyentes sino interseccionales, y han sido explotadas por actores y organizaciones constantemente para vincular a la clase trabajadora blanca en movimientos que igualmente van desde las guerras culturales a la rebelión de los grupos antigobierno.

El otro gran frente de los indignados de la clase trabajadora blanca en la región son los pobladores de las zonas rurales adyacentes a las pequeñas y medianas ciudades del *Rust Belt* (Kimmel y Ferber, 2000). Estos granjeros y agricultores se engancharon al dinamismo económico del boom industrial, y tampoco pudieron anticipar los efectos sobre la demanda, el abastecimiento y la competitividad tras las continuadas olas de desindustrialización. Estos indignados son los hijos del Estados Unidos, nostálgico por un nuevo proyecto jeffersoniano<sup>3</sup> que se abandonó por la reestructuración económica global que los dejó atrás, a ellos los más fervientes patriotas y los guardianes del sueño americano original.

<sup>3</sup> En los albores de la invención republicana estadounidense, Thomas Jefferson (en contraposición al proyecto de Hamilton) proyectaba una nación predominantemente rural orientada a la autosuficiencia aislacionista, cohesionada socialmente por la defensa de las libertades individuales y el cultivo de las virtudes morales conservadoras, y con un gobierno limitado que tuviera la mínima interferencia sobre la vida de sus ciudadanos.

Uno de los reclamos principales de ambos frentes, el rural y el industrial, es que fueron los hombres blancos quienes construyeron a la nación y que de hecho los hombres blancos los que verdaderamente constituyen a la nación, las premisas básicas del nacionalismo blanco (Durham, 2007; Gest, 2016; Wetts y Willer, 2018). Según estos grupos, los culpables de la erosión de su modo de vida son la acción afirmativa con sus programas para favorecer a las minorías raciales. También culpan a la revolución de Reagan con su neoliberalismo que dio lugar al crecimiento de la brecha entre ricos y pobres, a la incertidumbre financiera, al estancamiento de la movilidad económica y al declive del sector manufacturero (Weis, 2004).

Algunas comunidades en Estados Unidos se han autoproclamado guardianes del modo de vida de la clase trabajadora blanca rural y urbana. Así, la clase trabajadora blanca quedó cautiva entre el capital corporativo y la ineffectividad del gobierno federal; se consideran las víctimas de la política federal y la reestructuración económica global.

Las continuadas crisis económicas que tuvieron efectos sobre los salarios y sobre el acceso al empleo manufacturero fueron incrementando el desencanto que, en algunos casos desembocó en furia hacia el gobierno, los sindicatos, los empleadores, los partidos políticos y otros actores a los que acusan de ceñirse más a los intereses económicos que al bienestar de los trabajadores del país.

El miedo y la furia emergen cuando los miembros de la comunidad creen que su modo de vida está siendo amenazado por la inhabilidad del gobierno para proteger sus intereses sociales y económicos. Muchos dentro de la clase trabajadora blanca consideran que el credo estadounidense está en erosión y sufren de una nostalgia hacia los viejos días con un *statu quo* racial, social y económico muy diferente al de la actualidad.

## LA EXTREMA DERECHA COMO MECANISMO DE CANALIZACIÓN DE LA FRUSTRACIÓN COLECTIVA

En la actualidad, los indignados estadounidenses viven menos y con peor calidad de vida que sus semejantes en otros países de renta alta e inclusive que algunos de renta media (Weis, 2004; Gest, 2016). Por ejemplo, si consideramos los países más desarrollados, los estadounidenses tienen tasas más altas de mortalidad en casi todas las principales causas de muerte como son las enfermedades cardiovasculares, las sobredosis, el suicidio, el homicidio, la diabetes, las enfermedades infecciosas, desórdenes mentales y del comportamiento, hasta en mortalidad materna e infantil. La esperanza de vida en Estados Unidos empezó a ralentizarse en 1980 con la desindustrialización

y a partir de 2014 empezó a decrecer. Los estadounidenses contemporáneos están más enfermos que nunca si los comparamos con sus semejantes de las economías más grandes del mundo.

En sus estudios, Isom, Mikell y Boehme (2021) encontraron que el tejido social de las comunidades blancas moldea sus ideologías políticas dando lugar a una subcultura del “ellos vs. nosotros” que frecuentemente está imbricada con tintes misóginos y racistas. Según estos autores, la promesa de los políticos de volver a los valores conservadores y cristianos inmediatamente les reditúa en términos electorales. Sin embargo, no todo el conservadurismo es extrema derecha, y aun dentro de todas las organizaciones de la extrema, podemos distinguir claras diferencias en sus bases ideológicas y en su forma de operación.

La derecha alternativa es una tendencia de la extrema derecha, se caracteriza por ser un movimiento desorganizado con diferentes agendas e ideologías, pero cuyos comunes denominadores son el descontento, la indignación, la paranoia política y el ejercicio del discurso de odio. Van desde grupos de estudio de la constitución en pequeñas comunidades hasta milicias armadas que ejercen terrorismo doméstico en zonas urbanas. A pesar de las profundas diferencias en la estructuración de sus organizaciones, la extrema derecha estadounidense tiene grandes ejes articuladores ideológicos en común. La derecha radical defiende a ultranza el orden constitucional y el proyecto originario de los fundadores, es antiglobalista, es nativista, es mayoritariamente antisemita, xenófoba, racista y hasta misógina en diferentes planos y con diferentes proporciones (Hawley, 2017; Main, 2018).

Otra de las características fundamentales de la extrema derecha es la desconfianza generalizada hacia el gobierno (Phillips y Yi, 2018; Stern, 2019). Muchos de sus miembros consideran que el gobierno federal derrocha las arcas nacionales en aventuras militares en países naturalmente antidemocráticos y en acciones afirmativas y servicios sociales dirigidos a las minorías raciales. Según estos grupos, en su lugar se debería procurar el bienestar social y la estabilidad económica que permita el desarrollo de las familias blancas de la clase trabajadora y la clase media que mantienen a flote al país.

Una tercera característica de la extrema derecha es el desarrollo de foros y plataformas de comunicación eficaces a través de las cuales difunden sus manifiestos, sus acciones e inclusive variadas teorías de la conspiración y *fakenews*. Diversos reportes han probado cómo la sociedad estadounidense se informa principalmente a través de medios que compaginen con su ideología y se tienden a formar guetos intelectuales que aglutinan a personas que piensan de la misma forma (Jurkowitz *et al.*, 2020). Las personas cuyas ideologías caen en el espectro de la derecha radical no se sienten identificados ni con los temas ni con las posturas de la prensa *mainstream*; consideran que

sus preocupaciones específicas o sus comunidades alejadas de las grandes ciudades que ocupan los principales titulares no son cubiertos por los principales medios de comunicación (Neiwert, 2017). En este escenario, se vuelven más susceptibles de creer sin cuestionar lo que los medios de Alt-right reportan, incluidos los virus conspirativos que circulan en sus comunidades virtuales y silos electrónicos.

La nueva ola de la extrema derecha ha bajado los estándares en la política estadounidense en una época donde lo políticamente correcto empezaba a regir las interacciones en la esfera pública. “Alt-right rechaza todos los estándares éticos; sus discursos utilizan lenguaje racial y étnico intemperado, estereotipos perjudiciales, crítica vituperiosa y hacen alarde de símbolos extremistas en los ámbitos públicos y privados” (Cruz Lera, 2021: 196).

Los reportes sugieren que, según las estimaciones, tres de cada cuatro simpatizantes de la extrema derecha son hombres blancos, heterosexuales, políticamente conservadores y son jóvenes entre dieciocho y treinta y cinco años (Zuckerberg, 2018; Stern, 2019). Los participantes de la extrema derecha tienen menor estrés económico que otros miembros de la clase trabajadora, pero sus menores oportunidades profesionales los vuelven blancos perfectos del discurso de odio, de los grupos antigobierno, de las teorías de conspiración y de las organizaciones que se encargan de difundirlas (Silver, 2016).

Por ejemplo, las encuestas en torno a las elecciones de 2016 en Estados Unidos demostraron que en el único grupo en el que había un claro margen de percepción favorable hacia Donald Trump y su retórica incendiaria era entre los trabajadores manufactureros (Drezner, 2019). Cuando analizamos la composición del sector, encontramos que están sobre representadas las siguientes características: blancos, más viejos que el promedio de edad de la fuerza laboral, menores niveles educativos, heterosexuales y cristianos. Dinámica que coincide con las tendencias entre los miembros de la extrema derecha.

Como si esto fuera poco, estas características están sobre representadas también en el Cinturón de Óxido. De allí que, según autores como McQuarrie (2017) la denominada revuelta del *Rust Belt* contra el Partido Demócrata que llevó a Trump a la presidencia en 2016 no fue algo coyuntural, sino un proceso histórico que debe ser entendido como una forma de “radicalismo reaccionario nostálgico” en contra de nuevas condiciones económicas y sociales que generan ansiedad y revanchismo entre la clase trabajadora blanca en la región.

En un estudio en redes sociales, Jack Thompson y George Hawley (2021) encontraron que las voces líderes de la derecha radical estallaron en celebraciones con la elección de Trump, vieron la victoria de *MAGA* (*make America great again*) como un triunfo explícito en la política del nacionalismo nativista blanco. Una cuestión era que los

números de personas alineadas con la extrema derecha fluctuara y tuviera números altos, otra muy diferente es la articulación de un movimiento de grupos extremistas que logre tener influencia en la política. En esta investigación se sostiene que para estudiar esta última coyuntura, primero hay que develar las causas y consecuencias que originaron el primer proceso.

Finalmente, la clase trabajadora blanca ha apoyado a candidatos demócratas y muchos dentro de la derecha radical son grupos antigobierno, así que el análisis no puede centrarse en la política electoral federal, sino en las causas de la radicalización de regiones enteras del país.

## PROPUESTA EMPÍRICA Y METODOLOGÍA

Si verdaderamente la pauperización de las comunidades blancas es el principal determinante para explicar el crecimiento de la extrema derecha, los periodos de crisis implicarán un subsecuente florecimiento de estos grupos; sin embargo, si los grupos crecen o decrecen con independencia del detrimento socioeconómico, entonces la economía será principalmente una narrativa política y no la explicación fundamental, por lo que habrá que considerar la influencia de otras variables políticas y sociales. Para probar esta hipótesis, resulta útil analizar estas dinámicas en el Cinturón de Óxido en Estados Unidos. En esta región confluyen de manera muy visible el nuevo auge de organizaciones de la extrema derecha y la pauperización de las comunidades blancas.

La organización Southern Poverty Law Center (SPLC) ha sido la institución que más se ha encargado de monitorear y documentar lo que ellos denominan como grupos de odio y grupos extremistas en Estados Unidos. El SPLC ha conformado bases de datos con los grupos por ideología y su presencia por estado (a veces por condado) que se actualizan anualmente. Esta organización cuenta con series históricas desde 1990.

Usando estas bases de datos, para esta investigación se filtraron las organizaciones presentes en la región del *Rust Belt* en el periodo 2007-2020. Esta temporalidad fue establecida bajo el criterio de que 2007 es el año anterior al estallido de la crisis económica que daría lugar a la Gran Recesión y que en enero de 2021 aconteció la toma del capitolio, episodio que se convirtió en el hito de mayor visibilidad de la nueva oleada de estas organizaciones. A continuación, se pueden observar los datos obtenidos por estado en dicho periodo:

**Cuadro 1**  
GRUPOS DE EXTREMA DERECHA EN EL *RUST BELT*

Año	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Illinois	23	23	28	29	28	27	23	21	23	32	35	31	26	19	23
Indiana	18	16	17	24	20	20	26	16	16	26	30	24	20	19	14
Michigan	26	23	26	35	26	25	18	15	19	28	29	31	27	25	18
Misuri	29	30	31	26	26	26	21	19	22	24	18	24	21	19	17
NY	26	24	31	31	37	38	42	44	44	47	48	47	44	37	35
Ohio	28	23	27	32	32	36	31	27	34	35	31	36	31	21	20
Pensilvania	33	37	28	36	24	35	41	38	40	40	36	36	36	36	30
Virginia O	8	14	13	13	15	11	10	10	8	4	4	5	4	4	6
Wisconsin	12	10	8	8	8	11	10	10	9	9	11	15	15	13	12

**Fuente:** Elaboración propia con datos de bases de datos del SPLC, series 2007-2021.

**Cuadro 2**  
VARIACIÓN ANUAL DE LOS GRUPOS DE EXTREMA DERECHA EN EL *RUST BELT*

Año	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Total regional	203	200	209	234	216	229	222	200	215	245	242	249	224	193
Tasa de crecimiento	7.4	-1.5	4.5	12.0	-7.7	6.0	-3.1	-9.9	7.5	14.0	-1.2	2.9	-10.0	-13.8

**Fuente:** Elaboración propia con datos de bases de datos del SPLC, series 2007-2021.

Para analizar el peso del contexto económico sobre la radicalización, tomaremos en cuenta la pauperización de las comunidades. Los estudios sobre la pobreza en Estados Unidos constituyen actualmente un sólido campo de estudio que, desde hace décadas ya ha superado el debate de que la pauperización no está relacionada únicamente con el ingreso o la capacidad de consumo, y que no tiene componentes

exclusivamente económicos (Wagle, 2009). En su lugar, los estudios académicos y las instituciones gubernamentales han transitado hacia aproximaciones multidimensionales de la pobreza que además de evitar aproximaciones individualizadas contemplan una contextualización territorial e incluyen indicadores y variables comunitarias (Reeves *et al.*, 2016).

Los enfoques multidimensionales nos permiten identificar variaciones en la pobreza que no están asociados únicamente a la privación en el ingreso (Alkire y Foster, 2011), igualmente facilitan el estudio de la intensidad de la pobreza e inclusive permiten diferenciar niveles en una misma unidad familiar (Glassman, 2017); asimismo, ayudan a contemplar más variables cuando se estudia el proceso de pauperización a través del tiempo. Todas estas tendencias son particularmente útiles para el estudio de comunidades que consideran que han sufrido transformaciones económicas que han incidido sobre su bienestar y que, además, han visto que estos procesos se han intensificado a través del tiempo. Es decir, utilizando estos enfoques multidimensionales podemos tener una visión más integral que nos permita hacer un balance de la pauperización de las comunidades del viejo cinturón industrial.

Para facilitar esto, la Oficina del Censo de Estados Unidos ha establecido una metodología multidimensional para medir la pobreza usando los datos de las American Community Survey (Glassman, 2017). En esta metodología se sugiere un conjunto de dieciséis indicadores combinables a discreción de la naturaleza de la investigación que son tanto de carácter individual como colectivo. Entre los individuales encontramos algunos como el estado de salud reportado, el número de personas trabajadoras en casa, el número de habitaciones por miembro, acceso a luz natural y espacio suficiente, el consumo de alimentos y bienes, el uso de servicios y hasta el prestigio ocupacional. Todos estos indicadores pueden ser útiles cuando se quiere analizar la incidencia o variación entre grupos particulares con características similares (étnicas, generacionales, de clase, etc.). En cambio, cuando se busca analizar a comunidades, las variables colectivas son más ilustrativas.

En sintonía con lo anterior, la metodología compilada por Glassman (2017) enlistada como dimensiones colectivas para medir la pobreza a el acceso a la salud, la educación, el ingreso promedio, la pobreza promedio en el área, el desempleo, el crimen, la contaminación y hasta la participación electoral. De acuerdo con las metodologías sobre pobreza multidimensional, se pueden hacer varias combinaciones y operacionalizar estos indicadores según la naturaleza de la pregunta de investigación.

En este estudio se ha retomado un conjunto de indicadores colectivos a nivel estatal para posteriormente calcular los valores regionales en el Cinturón de Óxido. En el siguiente cuadro se detallan los componentes y su fuente.

**Cuadro 3**  
INDICADORES PARA EL ÍNDICE MULTIDIMENSIONAL DE PAUPERIZACIÓN

Indicador	Descripción/operacionalización	Base consultada
Ingreso medio	El ingreso medio de los hogares es la variable que se utiliza para cuantificar el conjunto de entradas monetarias a nivel hogar anualmente, independientemente del número de miembros por unidad. Incluyen salarios y ganancias, pensiones, beneficios de seguridad social. Solamente se excluyen entradas no monetarias como los vales de alimentos y las bonificaciones fiscales.	American Community Survey, U.S. Census Bureau.
Pobreza	Se toma como referencia el porcentaje de personas viviendo bajo el nivel de la pobreza federal. Este límite es establecido anualmente por el gobierno estadounidense con base en un cálculo de la cantidad mínima (ajustada a la inflación) que una familia necesita para cubrir sus necesidades de alimentación, vestido, vivienda, transporte y otros rubros básicos.	American Community Survey, U.S. Census Bureau.
Desempleo	Porcentaje de personas de la población económicamente activa que no encuentra trabajo durante doce meses en promedio.	Selected Economic Characteristics, U.S. Census Bureau.
Salud	Se consideró la falta de acceso a la salud, que consiste en el porcentaje de personas de cualquier edad sin ningún tipo de seguridad médica pública o privada.	American Community Survey, U.S. Census Bureau.
Educación	La educación limitada inhibe las oportunidades y la seguridad económica. La dinámica económica estadounidense requiere de un diploma de educación media superior terminada para poder conseguir un empleo formal; por esta razón se reporta el número de personas sin diploma de bachillerato debido a que difícilmente podrán encontrar un empleo regular.	American Community Survey, U.S. Census Bureau.
Crimen	La tasa de crimen consiste en el número de incidentes graves por cada cien mil habitantes al año. Incluye homicidio, robo, asaltos, violaciones, delitos contra la propiedad, entre otros considerados como crímenes graves que son reportados anualmente por dieciocho mil agencias locales, estatales y federales.	Uniform Crime Reporting Program, Federal Bureau of Investigations (FBI).

**Fuente:** Elaboración propia.

A partir de lo anterior se documentaron y sintetizaron los indicadores anteriormente explicados que nos permiten generar un panorama multidimensional sobre el detrimento socioeconómico para los estados de Illinois, Indiana, Michigan, Misuri, Nueva York, Ohio, Pensilvania, Virginia Occidental y Wisconsin. Posteriormente, con esta información se generó un índice compuesto para la región *Rust Belt* para el periodo de estudio (2007-2020).

**Cuadro 4**  
INDICADORES DE PAUPERIZACIÓN EN EL *RUST BELT*

Año	Ingreso (dólares)	Desempleo (%)	Salud (%)	Educación (%)	Pobreza (%)	Crimen (tasa)
2007	49 807	4.9	10.9	14.2	13.1	414.4
2008	48 246	5.8	11.4	13.5	13.4	397.9
2009	45 424	9.3	12.2	13.2	14.4	382.3
2010	45 413	4.8	12.4	13.0	15.3	366.5
2011	46 438	5.2	11.9	12.4	16.0	362.4
2012	46 974	5.6	11.5	12.0	15.9	355.5
2013	48 273	5.9	11.0	11.3	15.9	359.6
2014	49 847	5.6	8.6	11.1	15.5	365.3
2015	51 084	5.0	6.5	11.1	14.8	380.4
2016	52 492	4.5	5.6	10.4	14.1	374.6
2017	54 909	4.1	6.0	10.3	13.5	361.2
2018	56 697	3.6	6.4	9.5	13.2	350.8
2019	59 584	4.5	6.6	9.3	12.9	361.0
2020	59 234	5.4	6.2	9.4	13.0	363.8

**Fuente:** Elaboración propia con datos del U.S. Census Bureau y el FBI.

Para la construcción del índice, primeramente se realizaron las pruebas estadísticas para analizar la estructura y normalidad de los datos de las variables. Se obtuvieron los valores máximos, mínimos y la diferencia de cada una de las variables de estudio. Se procedió a estandarizar las variables a partir de la siguiente fórmula: Índice compuesto de pauperización =  $[\text{dato } i - \text{Valor mínimo}] / [\text{Valor máximo} - \text{Valor mínimo}]$ . Se estandarizaron las variables y se establecieron los ponderadores  $[1 / \text{Número de variables}]$  que en este caso fue de 0.1666. Luego, se multiplicaron los

ponderadores por el valor normalizado de cada variable. Finalmente, se sumaron los resultados de cada variable para obtener el índice por año.

Año	Ingreso	Desempleo	Salud	Educación	Pobreza	Crimen	Índice compuesto
2007	0.052	0.038	0.130	0.167	0.011	0.167	0.564
2008	0.033	0.064	0.142	0.143	0.027	0.123	0.533
2009	0.000	0.167	0.163	0.133	0.081	0.083	0.625
2010	0.000	0.035	0.167	0.126	0.129	0.041	0.498
2011	0.012	0.047	0.154	0.105	0.167	0.030	0.516
2012	0.018	0.058	0.145	0.092	0.161	0.012	0.487
2013	0.034	0.067	0.132	0.068	0.161	0.023	0.486
2014	0.052	0.058	0.074	0.061	0.140	0.038	0.423
2015	0.067	0.041	0.022	0.061	0.102	0.078	0.371
2016	0.083	0.026	0.000	0.037	0.065	0.062	0.274
2017	0.112	0.015	0.010	0.034	0.032	0.027	0.230
2018	0.133	0.000	0.020	0.007	0.016	0.000	0.175
2019	0.167	0.026	0.025	0.000	0.000	0.027	0.244
2020	0.163	0.053	0.015	0.003	0.005	0.034	0.273

**Fuente:** Elaboración propia con datos del U.S. Census Bureau y el FBI.

La intención principal de articular este índice fue observar la variación en el grado de pauperización en la región, información que fue contrastada con los promedios nacionales. Finalmente, se contrastó la información regional con los datos obtenidos sobre el comportamiento del número de grupos de extrema derecha a través de una correlación simple con el objetivo de comprobar la hipótesis de trabajo.

## DISCUSIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

La asociación cotidiana que diversos políticos y analistas hacen sobre una dependencia directa entre las condiciones socioeconómicas y el crecimiento de grupos de extrema derecha, usualmente está más basada en la sospecha que en los hechos fácticos. Ante este escenario, resulta urgente innovar en la forma en como analizamos el deterioro que las estructuras económicas nacionales y globales generan sobre regiones

y comunidades específicas de Estados Unidos. En este sentido, analizar el ingreso por sí solo no nos permite entender las condiciones socioeconómicas que contribuyen a construir una relación de presión financiera, de desencanto y desapego con las políticas económicas del país, de frustración individual y colectiva que podría manifestarse en radicalización.

La propuesta de un análisis multidimensional de la pobreza desarrollada para esta investigación resultó útil para ilustrar los efectos económicos, sociales y comunitarios derivados del largo proceso de desindustrialización del *Rust Belt* en la actualidad. Además de rastrear y recolectar estas dinámicas regionales, también se contrastaron los indicadores a nivel nacional. Se encontró que en todo el periodo de estudio el ingreso medio del *Rust Belt* siempre estuvo por debajo del promedio nacional y que la pobreza estuvo por arriba del promedio nacional, cuestiones que reflejan una continuidad de la oxidación del corazón industrial de Estados Unidos. Sin embargo, en el periodo de estudio, el desempleo siempre se mantuvo más bajo que el promedio nacional. Una posible explicación podría darse por la migración de la población y por las dinámicas de autoempleo por las que la población económicamente activa optó luego de la relocalización económica. Por otra parte, la educación, la salud y el crimen reflejan que la situación es mejor en estos rubros que el promedio nacional.

En este punto se puede concluir que en promedio los estados del *Rust Belt* no presentan las condiciones de precariedad más altas del país. Sin embargo, la condición de estrés financiero continuo por estar sujetos a un ingreso más acotado que el nacional, esto a pesar de tener más población económicamente activa, podría contribuir a la sensación colectiva de que la economía no marcha bien y que las decisiones de política económica no hacen más que incrementar la desigualdad y la dependencia.

En el cuadro 6 se exponen los resultados sobre la relación entre la pauperización en el *Rust Belt* y el crecimiento/decremento de grupos de la extrema derecha.

Al calcular el coeficiente de correlación encontramos que su valor corresponde a 0.5032. Esto demuestra que efectivamente hay una correlación positiva entre las variables; es decir, en la medida de que el índice multidimensional se ve afectado, se aprecian cambios en los grupos de odio. Por lo que podemos concluir que la hipótesis de investigación se cumple, ya que en la medida que se incrementa la pauperización durante la Gran Recesión, sucede una nueva ola de auge grupos de extrema derecha. Si bien la crisis se origina en 2008, sus mayores efectos sobre el estatus socioeconómico de la región se dan en 2009 y es en el levantamiento de 2010 que se observa el incremento de organizaciones de la extrema derecha. En la misma dirección, durante 2011 volvemos a observar un incremento en la pauperización multidimensional de la región y esto da a lugar a que en el levantamiento de 2012 se haya registrado un nuevo incremento de grupos de Alt-right.

**Cuadro 6**  
PAUPERIZACIÓN Y VARIACIÓN EN LOS GRUPOS DE ODIO EN EL *RUST BELT*

Año	Índice de pauperización	Grupos de odio	Variación
2007	0.564	203	7.4
2008	0.533	200	-1.5
2009	0.625	209	4.5
2010	0.498	234	12.0
2011	0.516	216	-7.7
2012	0.487	229	6.0
2013	0.486	222	-3.1
2014	0.423	200	-9.9
2015	0.371	215	7.5
2016	0.274	245	14.0
2017	0.230	242	-1.2
2018	0.175	249	2.9
2019	0.244	224	-10.0
2020	0.273	193	-13.8

**Fuente:** Elaboración propia.

En particular, la crisis económica 2008-2009 impactó de forma más aguda a los estados de la región, particularmente esto se reflejó en una mayor caída del ingreso medio, en un aumento del desempleo y en el aumento de la pobreza como reflejan los datos para esos años de los cuadros 4 y 5. Acorde con esta tendencia, encontramos que en todos los periodos que registraron los niveles más altos de presión socioeconómica de la región se registró un incremento de los grupos de odio. Es decir, los efectos de la economía sí influyen en la radicalización de las comunidades; sin embargo, no son el único elemento que detona el crecimiento de organizaciones de la extrema derecha, ya que en el lapso considerado para este estudio hay otros periodos de auge de estos grupos que no corresponden a cambios en las condiciones socioeconómicas de la región.

El otro gran conjunto de variables a considerar tendría que ser la coyuntura política ya que parece haber una correlación positiva entre periodos electorales y la radicalización. Por ejemplo, el mayor crecimiento de organizaciones de extrema derecha se da entre 2015 y 2016, de hecho entre 2014 y 2018 las condiciones socioeconómicas de la región mejoran pero no se observa una tendencia clara de decremento de los grupos de extrema derecha hasta 2019-2020 que coincide con la pandemia por

Covid-19 y las restricciones de movilidad y de reunión impuestas por la autoridad sanitaria del país.

Lo anterior demuestra que la pauperización sí genera un efecto sobre el crecimiento de grupos de extrema derecha, sin embargo, esta no es la única variable que se debe considerar para entender la dinámica de auge de organizaciones de extrema derecha. Si la economía fuera el único determinante, la tendencia sostenida de mejoría en las condiciones socioeconómicas de la región se reflejaría en una tendencia sostenida de decremento de estas organizaciones.

Al analizar los otros dos periodos de auge de grupos de extrema 2015-2016 y 2018 podemos encontrar un común denominador que son periodos de elecciones en el país. Para 2015 la popularidad de Barack Obama ya estaba en niveles muy bajos, y en junio de ese año Donald Trump anunció su candidatura. Posteriormente, durante 2016, que es de hecho, el periodo que registra el incremento más alto de grupos en todo el periodo de estudio, Trump movilizó a la extrema derecha a través de su movimiento MAGA, lo cual incentivó a la formación de estas organizaciones. Algo similar ocurrió en las elecciones intermedias de 2018, en las que se utilizó MAGA para elecciones congresionales y estatales y como resultado apreciamos un subsecuente incremento en los levantamientos de grupos de extrema derecha en la región del *Rust Belt*.

## CONCLUSIONES

El 6 de enero de 2021, el mundo entero presenció como miles de miembros de organizaciones de la extrema derecha se congregaron en el National Mall de Estados Unidos para obstaculizar uno de los procesos fundamentales de la democracia, la transición pacífica del poder gubernamental tras un proceso electoral. Alt-right avanzó sobre el Capitolio, provocando una insurrección que dejó de manifiesto que Estados Unidos estaba experimentando el clímax de una nueva ola de la derecha radical.

El detrimento de la calidad de vida de las comunidades blancas durante el proceso de terciarización económica ha sido la narrativa política principal para explicar el auge de organizaciones de la extrema derecha. Sin embargo, aún no existe suficiente evidencia que sustente una relación fuerte y sostenida entre la pauperización y la radicalización de estas comunidades. En este escenario, este estudio ha contribuido a elucidar la naturaleza de estas dinámicas a través de la documentación de la variación de grupos de odio en el Cinturón de Óxido y la articulación de un índice multidimensional de pauperización durante el periodo 2007-2020.

Al obtener el coeficiente de correlación se encontró que hay una relación positiva entre el índice y el incremento de grupos de odio. Durante cada periodo de estrés

económico en la región se observó un aumento de organizaciones de extrema derecha lo que refuerza la hipótesis de que la economía abona a la radicalización. Sin embargo, se registraron otros dos periodos de incremento de grupos de odio en los que las condiciones económicas no empeoraron. Al analizar estas coyunturas se encontró que coincidieron con las elecciones generales de 2016 y las elecciones intermedias de 2018, periodos en los que el movimiento MAGA movilizaba constantemente a estas organizaciones de la extrema derecha.

Por lo tanto, se puede concluir que definitivamente el detrimento económico de las comunidades incentiva la conformación de organizaciones de la extrema derecha; sin embargo, no es el único conjunto de variables a considerarse, ya que otras condiciones políticas y sociales pueden explicar el auge de Alt-right cuando no se registra una pauperización abrupta. Futuros estudios sobre el auge contemporáneo de la derecha radical en Estados Unidos deberán seguir estudiando los efectos de la economía sobre las comunidades blancas, pero también se deberán considerar otras variables de corte sociodemográfico como la inmigración, el cambio generacional, cuestiones de género y también variables de naturaleza política como los discursos inflamatorios y la desconfianza gubernamental. Así, se podrá entender de manera holística a todas las fuentes que incentivan a los nuevos indignados estadounidenses a radicalizarse hacia la extrema derecha.

## FUENTES

ALKIRE, S. y J. FOSTER

2011 "Counting and Multidimensional Poverty Measurement", *Journal of Public Economics*, vol. 95, no. 7, pp. 476-487, en DOI: 10.1016/j.jpubeco.2010.11.006

ARONOWITZ, S.

1992 *The Politics of Identity: Class, Culture, Social Movements*, Nueva York, Routledge.

BROUGHTON, C.

2016 *Boom, Bust, Exodus: The Rust Belt, the Maquilas, and a Tale of Two Cities*, Oxford, Oxford University Press.

COWIE, J. y J. HEATHCOTT

2003 *Beyond the Ruins: The Meanings of Deindustrialization*, Ítaca, Cornell University Press.

CRUZ LERA, E.

- 2021 “Alt-right y la metapolítica desestabilizadora de la extrema derecha”, en *Minorías políticas en la agenda de Estados Unidos: representación y agencia de cambio*, México, CISAN-UNAM, pp. 171-196.

DREZNER, D.W.

- 2019 “Economic Statecraft in the Age of Trump”, *The Washington Quarterly*, vol. 42, no. 3, pp. 7-24.

DUDLEY, K.M.

- 1997 *The End of the Line: Lost Jobs, New Lives in Postindustrial America*, Chicago, University of Chicago Press.

DURHAM, M.

- 2007 *White Rage: The Extreme Right and American Politics*, Abingdon, Routledge/Taylor & Francis, en DOI: 10.4324/9780203012581

GEST, J.

- 2016 *The New Minority: White Working Class Politics in an Age of Inequality*, Oxford, Oxford University Press.

GLASSMAN, B.

- 2017 “A Multidimensional Poverty Measure Using the American Community Survey”, Tampa, Fl., Southern Economic Association Annual Meeting, U.S. Census Bureau, pp. 2017-2047.

HACKWORTH, J.

- 2015 “Rightsizing as Spatial Austerity in the American Rust Belt”, *Environment and Planning A*, vol. 47, no. 4, pp. 766-782, en DOI: 10.1068/a140327p

HARTLEY, D.

- 2013 “Urban Decline in Rust-Belt Cities”, *Economic Commentary*, vol. 6, mayo.

HAWLEY, G.

- 2017 *Making Sense of the Alt-right*, Nueva York, Columbia University Press.

HEGERTY, S.W.

2019 "The Rust Belt, the Sunbelt, and the Concentration of Poverty Within Large U.S. Cities", *Review of Regional Studies*, vol. 1, no. 49, pp. 474-494.

HIGH, S.C. y D.W. LEWIS

2007 *Corporate Wasteland: The Landscape Memory of Deindustrialization*, Ítaca, N.Y., Cornell University Press.

HOBOR, G.

2013 "Surviving the Era of Deindustrialization: The New Economic Geography of the Urban Rust Belt", *Journal of Urban Affairs*, vol. 35, no. 4, pp. 417-434, en DOI: 10.1111/j.1467-9906.2012.00625.x

HOCHSCHILD, J.L.

1992 "The Word American in Can: The Ambiguous Promise of the American Dream", *Wm. & Mary L. Rev.*, vol. 34.

ISOM, D.A., T.C. MIKELL y H.M. BOEHME

2021 "White America, Threat to the Status Quo, and Affiliation with the Alt-right: A Qualitative Approach", *Sociological Spectrum*, vol. 41, no. 3, pp. 213-228, en DOI: 10.1080/02732173.2021.1885531

JURKOWITZ, M. ET AL.

2020 *U.S. Media Polarization and the 2020 Election: A Nation Divided*, Washington, D.C., Pew Research Center.

KIMMEL, M. y A.L. FERBER

2000 "White Men Are this Nation: Right-wing Militias and the Restoration of Rural American Masculinity", *Rural Sociology*, vol. 65, no. 4, pp. 582-604, en DOI: 10.1111/j.1549-0831.2000.tb00045.x

MAIN, T.J.

2018 *The Rise of the Alt-right*, Washington, D.C., Brookings Institution Press.

MCQUARRIE, M.

2017 "The Revolt of the Rust Belt: Place and Politics in the Age of Anger", *British Journal of Sociology*, pp. S120-S152, en DOI: 10.1111/1468-4446.12328

NEIWERT, D.

2017 *Alt-America: The Rise of the Radical Right in the Age of Trump*, Londres, Verso.

PHILLIPS, J. y J. YI

2018 “Charlottesville Paradox: The ‘Liberalizing’ Alt-right, ‘Authoritarian’ Left, and Politics of Dialogue”, *Society*, vol. 55, no. 3, pp. 221-228, en DOI: 10.1007/s12115-018-0243-0

REEVES, R., E. RODRIGUEZ y E. KNEEBONE

2016 “Five Evils: Multidimensional Poverty and Race in America”, *Economic Studies* at Brookings Report, 1, pp. 1-22.

SILVER, N.

2016 “The Mythology of Trump’s ‘Working Class’ Support”, *Five Thirty Eight*, ABC News, en <<https://fivethirtyeight.com/features/the-mythology-of-trumps-working-class-support/>>.

STERN, A.M.

2019 *Proud Boys and the White Ethnostate: How the Alt-Right Is Warping the American Imagination*, Boston, Beacon Press.

SUGRUE, T.J.

2014 *The Origins of the Urban Crisis: Race and Inequality in Postwar Detroit*, Princeton University Press.

SULLIVAN, T.E.

1988 “Industrial Transformation and Market Integration Along the American Manufacturing Frontier: The Midwest from 1850 to 1880”, *Business and Economic History*, vol. 17, pp. 201-206.

TEAFORD, J.C.

1993 *Cities of the Heartland: The Rise and Fall of the Industrial Midwest*, *Midwestern History and Culture*, Bloomington, Ind., Indiana University Press.

THOMPSON, J. y G. HAWLEY

2021 “Does the Alt-right Still Matter? An Examination of Alt-right Influence between 2016 and 2018”, *Nations and Nationalism*, vol. 27, no. 4, pp. 1165-1180, en DOI: 10.1111/nana.12736

WAGLE, U.

2009 *Multidimensional Poverty Measurement: Concepts and Applications*, Nueva York, Springer.

WALLEY, C.J.

2017 "Trump's Election and the 'White Working Class': What We Missed", *American Ethnologist*, pp. 231-236, en DOI: [org/10.1111/amet.12473](https://doi.org/10.1111/amet.12473)

WEIS, L.

2004 *Class Reunion: The Remaking of the American White Working Class*, Nueva York, Routledge.

WETTS, R. y R. WILLER

2018 "Privilege on the Precipice: Perceived Racial Status Threats Lead White Americans to Oppose Welfare Programs", *Social Forces*, vol. 97, no. 2, pp. 793-822, en DOI: [10.1093/sf/soy046](https://doi.org/10.1093/sf/soy046)

ZUCKERBERG, D.

2018 *Not All Dead White Men: Classics and Misogyny in the Digital Age*, Cambridge, Mass., Harvard University Press.

ZWEIG, M.

2017 "White Working-Class Voters and the Future of Progressive Politics", *New Labor Forum*, vol. 26, no. 2, pp. 28-36, en DOI: [10.1177/1095796017700391](https://doi.org/10.1177/1095796017700391)

# A Fork in the Road? Rethinking Culinary Genius, Power Dynamics, and the Impact of Social Movements on U.S. Food Media and Popular Culture

## ¿Una encrucijada? Repensando el genio culinario, las dinámicas de poder y el impacto de los movimientos sociales en los medios de comunicación gastronómicos y la cultura popular de Estados Unidos

JULIETA FLORES JURADO\*

### ABSTRACT

This article aims to enrich our understanding of the political significance of U.S. food media and the evolving dynamics of authority and power within this field. It does so by identifying and describing a sense of fatigue with the paradigm of the genius-chef in U.S. journalism and popular culture, which resonates with wider discussions on sustainability and justice in the restaurant industry. After a brief overview of the conditions that enabled the ascent of chefs to eminence, the article elaborates on how social movements that advocate for systemic analyses of abuse of power (#MeToo and Black Lives Matter) inform the current rejection of the “toxic” chef. Critiques of this figure center on how its cultural appeal has been used to rationalize workplace abuse in the name of culinary perfection. This argument is supported by a discussion of various sources that consider recent events and the wider arc of the “rise and fall” of culinary geniuses —opinion articles, a chapter from a non-fiction book on post-pandemic restaurants, and the television series *The Bear*, all published or aired between 2020 and 2023.

**Key words:** chefs, food media, abuse of power, accountability, professional cooking

### RESUMEN

El presente artículo busca ampliar nuestra comprensión de la relevancia política de los medios gastronómicos estadounidenses, así como de las cambiantes dinámicas de autoridad y poder en ese campo. Para ello, se identifica y describe una sensación de fatiga con el paradigma del chef-genio en el periodismo y la cultura popular estadounidenses, la cual se conecta con discusiones más amplias acerca de la sostenibilidad y la justicia en la industria restaurantera. Tras presentar un breve panorama de las condiciones que permitieron el ascenso de los chefs a un estatus eminente, el artículo expone cómo los movimientos sociales que promueven análisis sistémicos del abuso de poder (#MeToo y Black Lives Matter) informan el rechazo actual hacia

\* Intern at the Center for Research on North American Studies (CISAN), National Autonomous of Mexico (UNAM); [julietafloresjurado@filos.unam.mx](mailto:julietafloresjurado@filos.unam.mx). This article was written with the support of the UNAM's Postdoctoral Fellowship Program.

el chef “tóxico”. Las críticas hacia esta figura se concentran en cómo su atractivo cultural ha sido usado para justificar el abuso en el ámbito laboral en nombre de la perfección culinaria. Este argumento se sustenta mediante el comentario de un libro de no ficción sobre los restaurantes después de la pandemia, artículos de opinión, y una serie de televisión, *The Bear*, todos ellos publicados o emitidos entre 2020 y 2023.

**Palabras clave:** chefs, medios de comunicación gastronómicos, abuso de poder, responsabilidad, cocina profesional.

The television documentary *Chef's Table*, created by David Gelb, premiered on Netflix in 2015. Throughout the six seasons that have since been released, the series has come to represent a prime example of the glamorous portrayal of chefs<sup>1</sup> as heroes, philosophers, or visionary artists who manage to overcome personal challenges and agitate the status quo, astounding a close-minded public with their edible innovations. At the time of its release, one television critic quoted the following remark by Dan Barber, one of the two American chefs featured in the first season: “Because of the drudgery and the hours and the exhaustion that this kind of work demands, it does attract people who are attracted to a certain kind of abuse . . . It’s exhilarating, and the challenge is sort of ‘How much of it can you stand?’” (Genzlinger, 2015: par. 9). This statement is not framed or further commented on by the critic. From the current perspective, Barber’s words may elicit alarm because of their perceived justification for workplace abuse. In 2022, one of Barber’s restaurants, Blue Hill at Stone Barns in the Hudson Valley, was at the center of an investigation by *Eater* (McCarron, 2022). Former staff members spoke of being mistreated and belittled in addition to working long shifts for low pay, conditions which are typical in high-end kitchens. One former employee spoke of the management’s poor handling of a report of sexual assault. This investigation is but one example of what I read as a necessary reckoning in U.S. restaurant culture, a movement in which charismatic, formerly media-adored figures, are deemed responsible for misusing power and playing down abuse in their field.

Disclosures of abuses of power have played an important part in U.S. journalism in the last decade, notably since the #MeToo movement invigorated discussions

<sup>1</sup> “Chef” is the shorter form of Chef de cuisine, and is typically understood as the highest rank in a professional kitchen, which entails both creative and administrative duties (Piper, 2013: 40; Harris and Giuffrè, 2015: 2). The umbrella term “celebrity chef” is commonly used in the media to “classify people with a public profile that is primarily associated with cooking”, even if they do not strictly serve as restaurant chefs (Hollows, 2022: 3).

about workplace violence. #MeToo demonstrated the pervasiveness of men at the top of workplace hierarchies whose sense of entitlement allowed them to harass and degrade women and people with less power, often without being held accountable for their actions. Women from backgrounds as different as film and farm work spoke of “a common experience of being preyed upon by individuals who have the power to hire, fire, blacklist and otherwise threaten our economic, physical and emotional security” (quoted in Jaffe, 2018: 86). The movement reached the restaurant industry when cooks and servers made public their accounts of the abuse and trauma they suffered at the hands of prominent, powerful chefs such as Mario Batali, Ken Friedman, John Besh, and Charlie Hallowell. However, from an early stage, feminist activists and scholars warned that the movement should not stop at naming offenders, but instead center survivors’ needs and work towards the aim of restoration and transformative justice (Jaffe, 2018).

The political and cultural impact of #MeToo’s revelation of the extent of unethical, even criminal acts, set the stage for a more profound reckoning with the culture of abuse in restaurants in 2020. As restaurants struggled to stay afloat amid mandatory lockdowns, the standstill in the early months of the Covid-19 pandemic reactivated reflections on the industry’s faults. The safety of cooks and servers became an urgent concern in a time in which 12.3 million restaurant workers in the United States only (U.S. Bureau of Labor Statistics, 2024) became frontline workers. 5.6 million of these lost their jobs in that year (ROC United, 2021). When restaurants faced economic pressure to reopen, their staffs were exposed to high sanitary risk and customers unwilling to comply with safety protocols. The subfield of fine dining, which employs a very small fraction of this workforce, seemed superfluous under these conditions; nevertheless, the precedent of #MeToo shows that there is a possibility of affinity and solidarity in the experiences of workers across all kinds of food establishments. At a moment in which it became possible to envision a fairer future for the industry, something changed. In sharp deviation from the media’s glamorization of culinary geniuses, a growing number of restaurant workers, journalists and cultural commentators began identifying the cult of the volatile chef as one of the pillars of hostile work environments. Writing in 2022, labor activist Saru Jayaraman declared, “we’re in a long-overdue moment of upheaval and evolution for the restaurant industry” (par. 5), while Meiser and Pantumsinchai (2022) observed that “[k]itchens absent of violence are not the norm but are becoming more common. This is due, in part, to recent industry responses to workplace violence and abusive food media personas, propelled by viral social movements related to gender equity” (NPI3947).

The Black Lives Matter movement provides an important template for thinking about abuses of power as systemic. In an article about intimidating, unethical editorial

leadership at the influential food magazine *Lucky Peach*, reporter Meghan McCarron (2020) locates the origin of the current era of accountability in June 2020, influenced by protests in reaction to the murder of George Floyd:

[A] wave of protests broke out in newsrooms across the country, from the New York Times to Refinery29. The first of these were directly tied to issues of racism and anti-Blackness, but they have since expanded to the broader problem of toxic leadership in the industry, and the dominance of white men and women in positions of power. (par. 6)

Undoubtedly, U.S. food media display signs of fatigue with the genius-chef model, despite the former success and ubiquity of this archetype. In representations in popular culture, it is possible to detect a shift towards explicit portrayals of chefs as abusers, tormentors, or villains. In this article, I argue that this representational shift owes much to the ongoing debates on systemic abuses of power taking place in the public sphere.

The aim of this paper is to enrich our understanding of the political significance of U.S. food media, and the repositioning of authority and power within this field. Post-COVID reflections on food have been characterized by a renewed focus on justice and sustainability, and this analysis aspires to contribute to this ongoing conversation. In order to do this, this article pursues two complementary goals: to present a close analysis of a selection of journalistic texts, published in U.S. media outlets, that evidence a growing discomfort with the notion of a chef whose genius manifests as constant abuse in pursuit of perfection; and to discuss representations in popular culture that accompany this shift and also address the question of what a fair restaurant would look like. The focus is on recent transformations concerning chefs' cultural status and public image, since evaluating the economic consequences of the pandemic on their business endeavors would require different methods.

To accomplish the first goal, I have gathered sources that document two media events: reflections on the future of restaurants from the years 2020-2021, and the announcement of the closure of Noma, widely considered the best restaurant in the world, in January 2023. These stories primarily appeared in U.S.-based legacy media between 2020 and 2023. In this selection, I have prioritized writers who have worked in restaurants as cooks, sommeliers, servers, or managers. I acknowledge the bias in these sources given their disproportionate focus on fine dining, which is a small, rarefied part of the restaurant business. However, these are the establishments that claim to represent excellence in the quality of the food and in hospitality, and their cultural influence is considerable. Besides, auteur-chefs are intrinsic to this business model, adding to its symbolic value; less exclusive restaurants do not make

the chef's persona the core of their public image. Finally, reports centered on fine dining are useful for illuminating the multiple factors that enable specific forms of abuse in prestigious settings. Former chef Peter Hoffman (2021) notes that high-end restaurants are "often [the] worse places to work because they capitalize on the résumé-building value of their reputations, extracting even greater sacrifices from employees" (par. 4).

To achieve my second aim, I will center on the award-winning television series *The Bear* (FX, two seasons and a forthcoming third season, 2022-2024), a production that has been praised by industry professionals for its accurate portrayal of the tensions in professional kitchens. Meiser and Pantumsinchai (2022) claim that the glamorization of violent chefs in the media should not be overlooked when searching for the factors that influence kitchen workplace violence. Conversely, we might ask if the narrative of restoration that *The Bear* presents could help envision safer, more respectful workplaces and nurture positive change in real kitchens. Given that a majority of allegedly abusive chefs are men,<sup>2</sup> insights from men and masculinity studies are vital for understanding what made the ruthless chef so appealing and so harmful.

## BACKGROUND AND THEORETICAL FRAMEWORK

In U.S.-based food media, the coverage of chefs has shifted from an emphasis on their glamour and praise of their genius towards a deeper interrogation of the part played by this paradigm in sustaining a toxic work culture.<sup>3</sup> To understand this shift, it is worth reviewing briefly the conditions which elevated chefs to positions of authority, power and prestige. As for the theoretical bases, this article relies on the adaptations that food scholars have made of Pierre Bourdieu's notions of social fields and cultural and symbolic capital (e.g. Ferguson, 2004; Naccarato and LeBesco, 2012). More generally, it draws on the premises of cultural studies, which regard cultural representations as agents in social reproduction (not as mere reflections of social realities) and as the site of struggle and competing meanings. These critical traditions are supplemented by works that historicize the production of authorship as a positionality and illuminate the effects of individualizing creativity in cuisine and in other arts. Finally, a general understanding of how the meanings attributed to

<sup>2</sup> According to 2023 data from the U.S. Bureau of Labor Statistics, only 23.3 percent of head cooks and chefs are women (<https://www.bls.gov/cps/cpsaat11.htm>).

<sup>3</sup> A work culture may be characterized as "toxic" when it tolerates and even fosters abuse, harassment, intimidation, and bullying; that is, "repeated actions and practices that are directed against one or more workers, that are unwanted by the target, that may be carried out deliberately or unconsciously, but clearly cause humiliation, offense and distress, and that may interfere with work performance and/or cause an unpleasant working environment" (Einarsen et al., 2020: 10).

cooking participate in the performance of gender is key for claiming that “angry chefs” and “culinary bad boys” are relevant topics for men and masculinity studies.

Historically, like other occupations classified as “blue-collar” manual labor, cooking has not been a prestigious profession. In the 1970s chefs began to adopt a model of creativity that had proved influential in other cultural fields: a restless lone genius who is moved by a permanent desire for creative innovation, and for whom no sacrifice is too great in his pursuit of greatness and perfection.<sup>4</sup> A gradual process of individual distinction allowed chefs to claim the status of authors or artists, and their image shifted away from the everyday provision of food to highlight the creative and intellectual aspects of their profession. Eating at award-winning restaurants became a marker of status and distinction, as the chef’s names and brands became carriers of prestige and culinary capital (Naccarato and LeBesco, 2012). Chefs were featured on magazine covers and in documentaries that followed the conventions usually reserved for musicians, athletes, or visual artists. Chef Paul Bocuse appeared on the cover of *Newsweek* in 1975, under a banner reading “FOOD: The New Wave”. These terms signaled creative innovation, a culinary revolution steered by individual authors, and nodded towards prestigious cultural fields like French art films (the New Wave or *Nouvelle vague*). Noma’s chef René Redzepi (2015), one of the current figures whose career best exemplifies this shift, observes:

the cooking profession has been lifted out of the blue collar into something extraordinary. The level of respect that cooking and cooks receive is really astounding. The very act of cooking draws people into our world and our profession: they want to transform ingredients, they want to feel how lovely it is to make an omelet or cook a crème brûlée correctly for the first time. (par. 5)

In the United States, the growing cultural presence of chefs as tastemakers and individual creators with a media-friendly personality is tied to the emergence of television cooking programs in the mid-twentieth century, and in particular to the launch of The Food Network channel in 1993 (Harris and Giuffre, 2015: 36). Besides the innovative union between cooking and entertainment, the profession of chef continued to accumulate cultural legitimacy as an artistic endeavor. Friedman (2018) connects this process to the greater access to overseas travel and exposure to European cuisines in the second half of the twentieth century, as well as to the counter-cultural movements of the 1960s, which pushed the baby boomer generation to reject more conventional career paths and, for some of them, also awakened an inter-

<sup>4</sup> I have used the pronoun “his” because social expectations and norms about women and femininity are very difficult to reconcile with this paradigm of genius (see Korsmeyer, 2004: 29-31).

est in organic farming. By the late 1970s, food personalities James Beard, Julia Child, and restaurant critic Craig Clairborne had become household names. As more chefs from a middle-class background, who were acquainted with French techniques and with other cuisines with significant cultural capital entered the field, cooking shed its association with manual labor and with women's undervalued domestic work. Harris and Giuffre (2015) argue that professional cooking had to adopt connotations of aggressiveness, heroism, and competitiveness to distance itself firmly from domestic work and to secure cultural prestige and the chef's professional status: "This process allowed men chefs to gain status, legitimacy, and compensation and firmly entrenched the notion of the chef occupation as a masculine pursuit" (par. 5). Moreover, ranks in professional kitchens were modeled after military hierarchies (Ferguson, 2004: 41). The brigade system devised by Auguste Escoffier in the late nineteenth century continues to be the standard in many fine dining restaurants.

Media played a fundamental part in the ascent of chefs to eminence: television, film, journalism, and social media contributed to enhancing their authority, artistic legitimacy, and cultural influence. Through cookbooks, restaurant reviews, profiles, publicity photos and audiovisual works, food media wield the power to grant status and shape the culinary field by elevating certain voices and select foodways (Harris and Giuffre, 2015: 44-5). It is now habitual for chefs to write or co-write memoirs, columns, and cookbooks, and to star in advertising campaigns. As Hollows (2022) argues, however habituated twenty-first-century consumers are to chefs' notoriety, their social and political significance should not be understated: "celebrity chefs shape how we feed ourselves and how we think about food and its role in social and cultural life . . . . [They] act as cultural intermediaries who not only play a role in defining what is 'good' and 'bad' food but also how we should shop, cook and eat" (par. 8).

Knowledge and appreciation of food have been, according to Vester (2015), "a favored vehicle to acquire middle-class cultural capital and habitus in American history", as food is easier to access than other markers of wealth (par. 11). Besides this implication of food in conveying status and taste, food journalist Meghan McCarron (2019) explains that "American culture sees chefs through a version of auteur theory" (par. 12). Although this theory no longer prevails in other fields, such as film theory, where it originated (Sarris [1962] 2008), "in the food world's under-examined version of this theory, singular visionaries are still seen as the sole architects of a restaurant's greatness" (McCarron, 2019: par. 12). Restaurant critic Tejal Rao (2020) succinctly summarizes this paradigm, not without irony: "I don't need to describe the chef to you. He's a man, probably. A genius, definitely. Let's say this genius is volatile, meticulous, impenetrable, charming, camera-ready. He doesn't just manage the staff behind a great restaurant. He *is* the great restaurant" (par. 3, emphasis in original).

Recent research on the social and political significance of food media highlights a change in food journalists' agenda and topics at the time of the Covid-19 pandemic (Fürsich, 2023: 100). Moving beyond the more limited role of guiding readers through culinary skills, ingredients and dishes, or those restaurants worth visiting, U.S. food journalism began displaying greater political awareness (Fakazis and Fürsich, 2023) by connecting food to sociopolitical issues that did not typically appear in lifestyle content, such as the protest movements that took place in the same period, the unfair compensation of chefs of color in major platforms (Israel, 2024), and the economic struggles of food producers. Nevertheless, the portrayal of chefs in media did not, initially, deviate from familiar archetypes of heroism and individual power.

LeBesco and Naccarato (2023) coined the term "culinary philanthropy" to designate the media's representation of chefs as "good citizens through their food-related practices and choices" (85). These scholars argue that the Covid-19 pandemic accelerated a rethinking in media depictions of chefs. Former "bad boys", outfitted with knives, meat, and fire, became "culinary heroes" who directed their professional skills and resources to the aid of healthcare workers and other vulnerable communities. However, this emphasis on moral goodness falls short of challenging the capitalist values and power structures that tend to favor cisgender white men. Although this shift towards culinary philanthropy speaks of a departure from other figurations of culinary masculinity that are less valued in the current cultural climate (Pascual Soler, 2018) and might even be dismissed colloquially as "toxic", LeBesco and Naccarato (2023) conclude that coverage of altruistic chefs does not depart from a laudatory portrayal that reinforces the classed, gendered, heteronormative archetype of power in the culinary world (88). In fact, it works towards expanding the chef's influence beyond the kitchen, as the chef becomes authorized to comment on matters of health, public policies, nutrition, and sustainability (91). The chef as hero is limited "in terms of challenging the structural inequities that make such philanthropic interventions necessary in the first place" (94).

In the midst of a crisis like a pandemic, journalism has the power to shape the narrative surrounding celebrity chefs, to measure and qualify their response to the emergency, and ultimately influence consumer behavior (LeBesco and Naccarato, 2023: 85). Because of this, I pose the question of what narrative threads characterize recent portrayals of the cultural authority of chefs. Pierre Bourdieu's influential theorization of social fields is fitting to think of restaurant culture and food media as ever-shifting: as LeBesco and Naccarato (2023) explain, "[a] food practice that may bestow culinary capital at one historical moment or within one cultural context may not do so as social conditions change" (86). Current discourse on celebrity chefs indicates a loss of their currency and cultural appeal, and a call to significantly transform the conditions that

contributed to their ascent to power. In U.S. popular culture, this has resulted in a lessened popularity of the “culinary bad boy” and the “angry chef”, who appear now as leading figures in a system where abuse and authoritarianism are built in.

Journalistic investigations uncovered deep-rooted, shocking work conditions at upscale restaurants such as Willow’s Inn (Moskin, 2021), Eleven Madison Park (Taylor, 2022) and Blue Hill at Stone Farms (McCarron, 2022), where diners were lied to about the ingredients served, workers were called racist, sexist, and homophobic slurs, and reports of sexual violence went unheard. #Metoo pushed many companies and industries to review their operations, and to design new policies aimed at preventing and penalizing sexual harassment and other forms of workplace violence. But just as these new measures were being introduced into restaurants, the pandemic made their implementation challenging, given that economic survival became a more pressing issue and awareness and prevention of abuse received less attention (Meiser and Pantumsinchai, 2022: NPI3947). President Joe Biden’s signing of the Ending Forced Arbitration Act and the Speak Out Act, which render arbitration clauses and nondisclosure agreements invalid in instances of sexual violence, are widely interpreted as victories for #MeToo advocates, but these acts became law only in 2022. Meanwhile, restaurant staff had to meet the demands of privileged customers who were in a rush to return to normalcy. These new figures of villainy and excess, the abusive chef and the entitled customer, demand nuanced interpretation that considers the cultural effect of social justice movements in the U.S. throughout the past decade. The following section will trace these effects as they were registered in two media events: the exposure, exacerbated by the pandemic, of the faults of the restaurant industry, and responses to the closure of Noma. This analysis is motivated by the following questions: How is social change mirrored in a diminishment of the power of the auteur-chef to confer cultural prestige and culinary capital? What circumstances have shaped the current rejection of the tyrannical chef persona? What new paradigm could take its place?

The content analysis presented here was conducted according to the following criteria: because I aimed to trace a link between the economical and ethical turmoil experienced by restaurants during and after the pandemic and a visible shift in the public image of chefs, my search covered the period between the Spring of 2020 and early 2023, which saw the greatest concentration of articles discussing the closure of Noma. Reading a broad range of journalistic stories, primarily in American food magazines and periodicals with solid food sections, allowed me to identify a distinct narrative thread that portrayed fine dining as suffering a crisis in legitimacy. Since these periodicals were key sites where middle-class taste and gastronomical culture flourished throughout the 2010s, I was interested in locating a revisionist or

self-scrutinizing tone in these publications. Another methodological strategy was to follow stories that quoted from Tejal Rao's article "Twilight of the Imperial Chef", published in August 2020, as this piece provided early commentary on the cultural shift that I have been describing and gave cohesion and impetus to discourse on the "rise and fall" of chef-auteurs who "built big restaurant businesses, often referred to as empires, [and] became powerful brands, capable of obscuring abuse, assault and discrimination" (Rao, 2020, par. 22).

### PANDEMIC REALITIES, INDUSTRY ETHICS, AND NOMA'S CLOSURE (2020-2023)

The period between 2020-2021 saw the publication of a number of essays and books dedicated to reflecting upon the necessary evolution of restaurants into a post-pandemic world. Besides the more immediate issue of economic recovery (*The Washington Post* estimated 78,000 additional restaurant closures in 2020 over the yearly average prior to that year [Carman, 2022]), some authors consider the future of restaurants from an ethical standpoint. Corey Mintz (2021), in his book *The Next Supper*, worries that "as the pandemic recedes, we will revert to the trajectory we were on before—that in our relief, and as we have done after previous crises, we will snap back into supporting a restaurant industry that is fundamentally broken" (Introduction, par. 19). Regretting the higher rates of closure among small, independent restaurants (as opposed to fast-food chains), Mintz declares: "What is happening right now is a tragedy. A bigger tragedy would be to learn nothing from it while blindly reproducing the same broken, cruel system" (Introduction, par. 58).

Mintz dedicates an entire chapter to critical examination of "the chef-driven restaurant", the establishment built around "the personality and vision of the chef" (chapter 2, par. 20), claiming that it requires a profound transformation. This is the type of restaurant that tends to receive the most attention from the media, and as award-granting institutions (such as the Michelin Guides or The World's 50 Best Restaurants) continue to exalt the most labor-intensive dishes, restaurants that aspire to receive this recognition are pressured to endorse a system based on rigid hierarchies, unpaid internships, and unending work shifts, which creates fertile ground for exploitation and abuse. Moreover, the media and awards have focused on individual creation, obscuring the collective effort that goes into every service or presenting the staff as mere supporting players.

For Mintz, abuse of all kinds is "exacerbated by the structure of chef-driven restaurants, the dominance of chefs both within the hierarchy that rules a particular

type of restaurant and externally, through the food media that perpetuates it" (chapter 2, par. 13). He acknowledges the responsibility of the media in idolizing volatile chefs, a narrative that portrays chefs' violent outbursts as honest utterances that will, in time, prove to be valuable lessons for younger cooks who aspire to perfect their craft by working for them.

We have been celebrating a clichéd, larger-than-life concept of a chef—brilliant, abusive, insulting, demanding, loudly cruel—for the past twenty years. We have promoted the idea that this is what a winner looks like in the world of restaurants, filtered through the TV trope of the screaming mentor who will change your life and the ubiquitous print profile of the "difficult genius." It wasn't even that we held these people up as leaders, despite their cruelty. We exalted them as leaders because of their cruelty and allowed their corrosive personalities to define workplace culture, because that was somehow a mark of their dedicated pursuit of perfection. (chapter 2, par. 14)

Mintz is not alone in pointing towards the media's role in shaping the expectations of workers entering the culinary industry. According to Meisner and Patumsinchai (2022), the increase in food-related entertainment, and the changes in public perception of cooking as a profession, are reflected in the extraordinary growth of culinary schools in the United States—a 30% increase between 2010 and 2014 (NPI3934). These researchers, who conducted fifty interviews with chefs and cooks in ten different regions, also note the frequency with which these workers mentioned British chef Gordon Ramsay. Whether the chefs mentioned Ramsay with admiration for his professional success or denounced him as a poor role model, the researchers conclude that Ramsay is "a television figure who has paved the way for cooks to expect and accept abuse" (NPI3946). This is reminiscent of the expectations voiced by Dan Barber in his episode of *Chef's Table*.

One notable voice in the field who addresses a sense of fatigue with the genius-chef in the context of the Covid-19 pandemic is restaurant critic Tejal Rao. In her essay "Twilight of the Imperial Chef" (2020), the author points at a commonplace image in which "the chef is in sharp focus, but everything else—everyone else—is an inconsequential blur" (par. 2), noting how the visual language of food media obscures workers from lower ranks. Rao notes that the media's preference for the paradigm of the auteur-chef excludes many other kinds of alternative food businesses that do not fit into this scheme, and as a consequence they are overlooked by the public and by potential investors. Writing in 2020, Rao enlists the effects of a period of intense reckoning:

The pandemic has exposed the fragility and inequity of the restaurant industry, disproportionately affecting Black people, people of color, restaurant workers and those who keep the food chain running in the nation's factories and farms. Bolstered by the power of the #MeToo and Black Lives Matter movements, workers are speaking up. The model for the industry, as it exists now, has to change. (par. 31)

The new guidelines for the James Beard Awards, considered the "Oscars" of the U.S. food world, are a clear result of this revisionary moment. Besides honoring culinary excellence, the James Beard Foundation (2024) has made public its intention to deliver the awards with a focus on "commitment to racial and gender equity, community, sustainability, and a culture where all can thrive"; however, the process for disqualifying nominees accused of not complying with the Foundation's Code of Ethics has been controversial (Anderson and Moskin, 2023). A worker shortage has also been reported (Anderson, 2021), indicating that the prestige of acclaimed restaurants might no longer be enough to attract workers to an industry where fair wages are uncommon, ruthless bosses are often a mainstay of workplace ideoculture (Meiser and Pantumsinchai, 2011: 3-5), and formal protections against harassment and abuse are still insufficient.

A recurring theme among writers who addressed the crisis of values in the restaurant industry is the moral imperative to end a business that was beyond repair. A radical expression of this stance can be found in Tunde Wey's essay "Let It Die", which claims that efforts to rescue restaurants after the pandemic are centered on prioritizing "the capital of a few people over the labor and lives of many" (Wey, 2020). This view is echoed by other writers who suggest that, if a restaurant cannot pay and treat its staff fairly, closing is the only logical choice. As Joe Ray (2023) wrote for *Wired*: "Creating food at this level involves an intense amount of work, and despite the whopping price tag for a meal, high-end restaurants often struggle to stay afloat. Maybe they should sink" (par. 16). In *Bon Appétit*, the U.S. leading food magazine, Genevieve Yam (2023) wrote: "as I reflect on my time in the hospitality industry, I'm relieved to watch as the most exclusive, often most exploitative fine dining restaurants finally seem to be going out of fashion. It couldn't come soon enough" (par. 5).

The two quotes above come from stories published in response to the announcement of the closure of Noma, a restaurant founded in Copenhagen in 2003, expected to close at the end of 2024. Noma, led by chef René Redzepi, is one of the 143 restaurants in the world possessing three Michelin stars and held the first position in the prestigious list *The World's 50 Best* on five occasions. I considered it pertinent to focus on a Danish restaurant and its chef because, as Hollows (2022) clarifies, many celebrity chefs "are well-established global brands whose output is sold across a range of

territories and who also produce content tailored to different national and supranational markets” (par. 8); in fact, Redzepi created a pop-up restaurant in Tulum, Mexico in 2017. Noma’s operational and creative model was adopted around the world, demonstrating that “the gastronomic field is no longer bound to one geographic location. Elite chefs travel all over the world to train alongside chefs from other countries or to expand their culinary empires” (Harris and Giuffre, 2015: 8). I am interested primarily in how coverage of Noma’s closure complements the shift in U.S. food media that I have been tracing.

The story in which reporter Julia Moskin from the *New York Times* broke the news of the forthcoming closure, on January 9, 2023, became the newspaper’s most read food story of that year. Redzepi cited a crisis of values as a central reason behind his decision: “We have to completely rethink the industry . . . This is simply too hard, and we have to work in a different way” (Moskin, 2023: par. 8). Behind each dish there were hours of meticulous work, largely carried out by interns or stagiaires, cooks willing to work without payment in a renowned restaurant in exchange for the learning they hope to gain from the chef and the boost that this internship will represent for their future careers. Rob Anderson of *The Atlantic* (2023) stated: “the kind of high-end dining Noma exemplifies is abusive, disingenuous, and unethical. Chefs know it but continue to imitate Redzepi. The food media know it but continue to celebrate his kind of food. Wealthy diners know it but continue to book tables en masse—if not at Noma, then at comparable destination restaurants around the world” (par. 5). Only a few months earlier, in October 2022, the restaurant had begun paying its interns: in 2019, it was counting on the labor of thirty unpaid interns at a time (West-Knight 2022, par. 18). Yam (2023) summarizes many of the themes I have highlighted in this paper: the media’s responsibility in elevating culinary excellence without regard for workers’ fair remuneration and personal wellbeing, a cultural shift that has moved victims to speak out, whose testimonies amount to the uncovering of entrenched systems of abuse, and the moral imperative to bring to an end a business model that is beyond repair:

These multi-Michelin-starred destination restaurants were able to exist without criticism for so long in part because of a certain kind of fanfare doled out by food and lifestyle publications, including this one. But as media reports stack up and staff feel emboldened to speak out on social media, the house of cards that sustained and drove the popularity of many elite restaurants for so long is beginning to crumble.

As a diner and former restaurant worker, I have no desire to visit the restaurants I once so eagerly placed on a pedestal. The Noma’s of the world are closing, and that’s a good thing. Because if restaurants can’t figure out a business model where they pay and treat their staff fairly—they simply shouldn’t exist. (pars. 19-20)

Another effect of the growing concern in U.S. food media about toxic kitchen culture is the rejection of the “angry chef”, a figure that is rendered problematic for a more inclusive, ethically-conscious kind of food journalism. At times, celebrity chefs themselves have heeded the call for self-scrutiny. Although he initially adopted the persona of a “bad boy” and depicted the “culinary underbelly” affectionately in his early writings, Anthony Bourdain (1956-2018) vocally supported #MeToo, and in a 2017 post expressed regret at the part he played in the normalization of toxic kitchen culture: “To the extent which my work in *Kitchen Confidential* [Bourdain’s 2000 memoir] celebrated or prolonged a culture that allowed the kind of grotesque behaviors we’re hearing about all too frequently is something I think about daily, with real remorse” (Bourdain, 2017: par. 5). His untimely death gave impetus to campaigns for suicide prevention. Montreal chefs David McMillan and Fred Morin have campaigned for prevention and treatment of alcohol addiction among restaurant workers (Goldfield, 2019). René Redzepi admitted in a 2015 essay: “I’ve been a bully for a large part of my career. I’ve yelled and pushed people. I’ve been a terrible boss at times” (par. 8), and spoke of seeking therapy (Cohen, 2022). Vulnerability and disposition to care and to receive care are at odds with normative notions of masculinity: as sociologist and videoessayist Alexander Avila (2023) observes, “to be a successful man in a patriarchal and capitalist society is to excel at a game that doesn’t intrinsically value your well-being or your mental health, but the ways you succeed in maintaining the dominant social system” (00:09:27-00:09:39).

In his memoir *Eat a Peach*, famed Korean-American chef David Chang (2020) writes: “With friends, family, my co-workers, and the media, my name has become synonymous with rage. I’ve never been proud of it, and I wish I could convey to you how hard I’ve tried to fight it. I’ve been entrenched in a war with my anger for many years” (Chapter 18, par. 28). However, the martial vocabulary remains a part of this repentant persona. A former employee of Chang’s, Hannah Selinger (2020), lamented that the memoir represented a further effort on the part of the chef to control a profitable narrative, and failed to offer an apology to the workers who had endured his violent outbursts. This raises an important question: Should individual acknowledgment of wrongdoing be the clearest path towards a more just culinary field? Public acknowledgment of wrongdoing deserves credit; however, narratives of this kind seem likely to reinscribe the chef-as-hero archetype, which, as LeBesco and Naccarato (2023) argue, ultimately invests the same figures of authority with positive attributes without redistributing power. Opinion articles such as Rao (2020), Telfeyan (2020), and Lux (2024) call for an end to media’s enshrinement of individual authors and advocate instead for viewing the restaurant as a collective effort: “A pivot to a more critical, adversarial approach to covering restaurants seems unlikely as long

as the food media is built on the idea of the chef as a singular creative mind" (Telfeyan, 2020: par. 11).

### FATIGUE WITH THE TYRANNICAL CHEF IN POPULAR CULTURE: *THE BEAR* (2022-2023)

Yam (2023) notes that "[b]eyond the investigative reports and the media coverage, a shift is underway in mainstream culture" (par. 11). The television series *The Bear* is a distinct example of this shift towards a critical depiction of abuse in professional kitchens and of the exhaustion of the paradigm of the volatile chef, along with the Australian series *Aftertaste* and the films *The Menu* and *Boiling Point*. Jayaraman (2022) praises the show for accurately portraying "the relentless pressure that drives some restaurant workers to addiction or injury; the screaming, harassment, toxic masculinity and overwork that they often endure for very little pay; and the pride in their work that brings them back day after day" (par. 3). The series also points to depression, anxiety, substance abuse, and sleeping disorders as mental health issues that restaurant workers struggle with. The chefs' previous traumatic work experiences cause them to experience a constant fear that a single mistake will result in humiliation, punishment, and being judged as unable to meet the demands of the job.

The main character in *The Bear* is the young Italian-American chef Carmy Berzatto. Having worked under extremely high pressure and cruel bosses in some of the best restaurants in New York City and Copenhagen, Carmy comes home to Chicago to manage a rickety sandwich shop he inherited from his brother Michael, who took his own life shortly before the start of the story. At a glance, *The Bear* might appear as another production that exalts a white male chef as an extraordinarily talented artist whom the audience roots for. But as the series progresses, it becomes clear that Carmy's background in Michelin-starred kitchens is at odds with leading non-violently. Carmy still has nightmares about the abusive chef who demeaned him. He does not want to be an abusive chef whose anger erodes his business, but at crucial moments he cannot help but repeat these patterns. *The Bear* rejects glamorous representations of professional kitchens, and uses close-ups to focus on the shop's disrepair and the dirtiest corners of the preparation areas, along with the piles of bills that Michael left unpaid due to mental health problems that aggravated at the end of his life. The show connects the precarious state of the sandwich shop with the post-pandemic condition of the industry, emphasizing the workers' shortage and the economic, ethical, and identity crisis of restaurants. At the end of season 1, the team's desire for a fresh start leads to the decision to close the sandwich shop and reopen it

as a new fine dining establishment that reflects the contributions of each member of the staff.

Carmy is set in contrast to the *sous chef* Sydney, a young African American woman who demonstrates the creativity and decisiveness to lead the restaurant into its new iteration. However, not only does Carmy fail to support Sydney as an equal partner: whenever he feels overwhelmed, his violent temper threatens to undo the positive changes they have achieved. Although Carmy intends to leave behind the abusive practices of professional kitchens and look after his mental health, the second season finale finds him locked inside a walk-in refrigerator, yelling insults and breaking down, while Sydney and the rest of the team successfully manage the evening service. Thus, the series presents the angry chef as completely unnecessary in the current culinary landscape.

The characters face never ending problems as they remodel the shop, including mold, collapsing walls, and exploding toilets. These hindrances serve as an allegory of what is “rotten” in a dysfunctional industry. As technician Fak says, the expected transformation cannot be a mere “facelift” (season 2, episode 3, 00:22:02), but will require a more radical rebuilding. When Carmy decides to organize the staff in a kitchen brigade, the older cook Ebraheim, a survivor of civil war in Somalia, says: “I was in a brigade once . . . many people died” (season 1, episode 3, 00:09:51-00:09:56). In the most hopeless moments, Carmy hallucinates a fire that consumes everything, as if there were no other way to end the cruelty and suffering of professional kitchens except by burning them to the ground.

Still, the tone of *The Bear* remains optimistic overall. The show subverts audience expectations of characters who seem prone to abuse through interactions founded on kindness and generosity. Two characters follow this narrative arc. Marcus, the pastry chef, travels to Copenhagen to work as an intern with Carmy’s colleague Luca. Luca is the kind of character from whom the audience would expect ruthless perfectionism and abusive treatment of the cooks in lower ranks, interns in particular. Instead, Luca is patient, kind, and rejects the hypercompetitive mindset that many young chefs are pressured into.

The second instance of subverted expectations involves Richie, Michael’s childhood friend. Richie is violent, impulsive, and condescending; he is a loud, chaotic worker who causes constant accidents and mishaps, clashes frequently with Sydney, threatens a crowd of customers with a gun, gets into physical fights, and resists change in the shop. In the episode titled “Forks” (season 2, episode 7), Richie also works as an intern in preparation for the opening of the new restaurant. He is tasked with polishing silverware at a fictional fine dining restaurant, considered the best in the world (these scenes were filmed at Ever, in Chicago). Richie initially mocks the rigor

and perfectionism of the staff, but he soon learns to value this non-violent work environment. The commitment his supervisor shows to hospitality as an act of care work leaves a mark on Richie. The final revelation of the episode is that there is no tyrannical chef leading this kitchen; instead, the chef is a kind middle-aged woman who up until this point had only been named as “chef Terry” (the character’s gender is unspecified until she appears on screen). Chef Terry talks to Richie about the serenity of devoting time to repetitive tasks, which she takes on herself rather than assigning these duties to interns. The characters learn that both are the children of soldiers, which gestures towards the military origins of fine dining and the aspiration to replace this system with a more egalitarian one. The title of the episode not only hints at the menial task that was assigned to Richie: it echoes the idiomatic expression “a fork in the road”, which speaks of a point in which a crucial choice has to be made, as future outcomes will depend on this decision.

Jayaraman (2022) credits the success of the show to a larger cultural shift: “*The Bear* is resonating now partly because it shows workers demanding a better workplace, one where their work is valued and they are respected — which is happening in restaurants and beyond” (par. 8). As said at the beginning of this article, an effect of current conversations about power and justice is that certain representations become viable. Carmy encourages all members of his kitchen team to address each other as “chefs” as a sign of respect. The larger question, which *The Bear* has not fully answered yet, is whether it is possible to overhaul an industry where toxic actors are excused as being merely passionate or short-tempered, and where wage theft, illegally-long shifts, and physical, emotional, verbal, sexual and racial abuse have been tolerated for too long.

Unlike Carmy, I am not entirely convinced that the term “chef” can be resignified, as it evokes the image of a fearsome boss with unchecked power and sharp knives at his disposal. Could the word evoke, in the future, someone who looks and acts like Sydney or Chef Terry? A current debate in men and masculinity studies asks whether the reparation of hegemonic masculinity by means of integrating subordinate qualities, like vulnerability or the disposition to be helped and to care for others, is an effective strategy towards gender freedom. We might take a more reserved stance concerning “hybrid masculinities”, which refer to “the selective incorporation of elements of identity typically associated with various marginalized and subordinated masculinities and –at times– femininities into privileged men’s gender performances and identities” (Bridges and Pascoe, 2014: 246). The problem is that this assimilation of subordinated qualities could work to further enhance the status of cisgender white heterosexual men. I agree with Martín and Santaulària (2023) in their assessment that contemporary Anglophone popular culture primarily offers

examples of incomplete arcs of “detoxing”, as seen in Carmy’s character development and his retrogression. Still, I hope that the series will allow more space in the future to non-white male characters like Marcus, who do not need to reform because they have never been violent. To sum up, the popularity of *The Bear* opens a unique opportunity to further question “hybrid masculinities that carry considerable baggage from a problematic past” (Martín and Santaulària, 2023: 6) and to discuss whether the same subjects, albeit transformed by the adoption of more positive features, are ideal to lead the restaurant industry into a post-pandemic world.

## CONCLUSIONS

This article has focused on U.S.-based food media to identify a sense of fatigue with the archetype of the genius-chef, a model of culinary creativity that was deployed to justify serious instances of workplace abuse. As a result of an era of reckoning that began with the #MeToo movement and accelerated in 2020, when restaurant workers joined other groups denouncing institutions’ tolerance towards racial inequality, the deification of volatile chefs seems out of place in the current cultural climate. To this, we might add the legacy of previous movements like Occupy, which protested economic inequality and influenced fast food workers who, in 2012, organized to denounce wage theft and to demand an increase in the minimum wage. Awareness of economic inequality has also led to greater skepticism regarding that the meritocratic myth of the “self-made man,” a narrative of upward social mobility that served as one available public persona for celebrity chefs (see Johnston, Rodney, and Chong, 2014, pp. 17-18). This narrative presents hard work and dedication as the exemplary path towards wealth and status while conveniently glossing over structural privilege or the previous possession of social capital or family wealth. Reviewing the documentary film *Wolfgang* (2021), which tells the story of the stellar career of Wolfgang Puck, an iconic figure in California Cuisine whose restaurants were frequented by movie stars, Jaya Saxena (2021) takes issue precisely with the fact that “despite a recent push to view chefs and celebrity through a wider, more critical lens . . . Wolfgang Puck is portrayed as a man with unique drive and talent, fighting his way to the top and deserving everything he got once he arrived there . . . the film, to its disservice, rarely contextualizes or expands on the environment and culture that assisted his rise” (par. 2).

The body of writings reviewed here, which considers books and journalistic articles published in 2020 and afterwards, suggests the emergence of two central discursive trends: on the one hand, the pandemic exacerbated the unjust conditions endured by an already vulnerable workforce, creating not only an economic crisis

for restaurants but also an ethical one, as industry professionals have voiced the need for a new business model that prevents abuse and protects workers' basic rights instead of prioritizing profits and the brand and public image of the chef at the helm. On the other hand, the debate surrounding the new personas that chefs adopted during the crisis, such as the altruistic chef or the repentant "bad boy" who acknowledges past wrongdoing, implies that it is not enough to update the usual figures of authority with subordinate qualities, substituting toughness and hyper competitiveness with a disposition to aid, to receive help, and to become a better leader.

Representations in popular culture, such as the television series *The Bear*, which reflect this cultural shift in the genius-chef's presentation and current status, advocate for a restaurant free of cruel, volatile chefs; however, the series yet has to create a full picture of a restaurant where innovative, exciting cooking is seen as the product of a collective effort, and where women and people of color become equal partners. If, in future seasons of the show, *Carry* succeeds in the new venture, there is a risk of uncritically replicating the myth of the self-made man if these rewards are not justly shared with the women and people of color who make up most of the staff of *The Bear*.

Of course, toxic chefs in popular culture and real workplaces will not disappear in a matter of months or even years. Gordon Ramsay's shows are still airing, and cooking competitions where judges treat contestants harshly are still enjoyed by many viewers. However, just as molecular gastronomy soon became the subject of parody and is no longer as exciting for diners or food critics (Johnston and Baumann, 2015, p. 203), forces within the culinary field will continue to shift and rearrange, and there are signs that the "angry chef" is being portrayed much less favorably. A visible shift in representations of chefs and professional kitchens in U.S. popular culture can be expected to resonate in other regions because, as Lindenfeld and Parasecoli (2017) observe,

[U.S. food media] play a crucial role in the constitution of the global foodscape, that is to say the totality of representations, values, and practices that underline the spatial nature of foodways as seen through the eyes of those who inhabit that specific environment. These mediated representations are interconnected, mutually influencing and engaging in dialogue with each other. (par. 17)

Keeping in mind this idea of the foodscape as a site of dialogue, the materials under consideration suggest a certain consensus about why the archetype of the ruthless chef has been harmful and should be abandoned. The theoretical bases I drew from are best suited for texts that have an interest in reshaping the culinary field to be more attuned to the legacy of progressive social movements. Still, it would

be remiss to omit some more conservative statements on the current status of the genius-chef. Restaurant critic Pete Wells (2023), responding to the announcement of the closure of Noma, wrote passionately about “the gentle sweetness of parsnips and other vegetables that took the place of fruit in desserts” (par. 6), “the shimmering beauty of what came to the table” (par. 16), and the “sauce full of pleasure and complexity” (par. 17) that he tasted at the then best restaurant in the world. He makes no reference to interns, nor does he focus on Redzepi’s own admissions of his rage and cruelty at the workplace, but instead praises him as “a great chef and not just a sculptor working with materials that go bad after a few days” (par. 17). Wells’ focus, then, is on outstanding aesthetic experiences that unfortunately were so reliant on a dysfunctional, at times unethical business model and ideoculture.

In another opinion article following the announcement of the closure of Noma, Bryan Walsh (2023) concedes that the explosion of food as high art was profoundly dependent on inequality: “The unequal economic growth of the past several decades created a large enough group of potential diners willing and eager to seek out and spend hundreds of dollars per person at the world’s top restaurants” (par. 13). However, this admission is framed by disapproving remarks about how Americans are consuming less high culture like theater, opera, or poetry, and the article adheres to the rigid view that sustainability is at odds with artistic freedom. Finally, Walsh regrets that if this paradigm of fine dining falls out of public favor, culture will lose “that special thing that can only be the product of one ambitious person’s singular, uncompromising vision, something for which they’re willing to sacrifice everything and everyone in their way, including themselves” (par. 30). I made the choice for this paper to foreground the point of view of former cooks (Yam, Rao, Mintz), labor activists (Jayaraman), and investigative journalists (Moskin) who assume a “‘watch-dog’ role of documenting abuses of power in government and business” (Fakazis and Fürsich, 2023, p. 3). These are the groups who overwhelmingly conclude that the costs of centering singular creative brilliance and ambition in the upper strata of the restaurant industry are just too high.

Reacting to Noma’s closure, Rao (2023) remarked that, while it would be premature to proclaim the end of fine dining, “[w]hat feels different this time is the seismic cultural shift in our tolerance for the idea of auteur-chefs who make cooks suffer for their art” (par. 19). A year later, it seems necessary to have more temporal distance to confirm if 2020 was indeed a fork in the road for restaurant culture. While their efforts have merit, individual restaurants that seek to “detox” their work environments do not amount to systemic change. Ultimately, it is the state that should uphold the protection of workers’ rights, and making this protection contingent on a shift in the mindsets of individual business owners exemplifies how neoliberal

policies are one of the larger backdrops against which tyrannical chefs have been able to evade accountability. Fairer workplaces will be more likely to become the new norm if the media commit to a redistribution of culinary capital instead of perpetuating the familiar archetypes of ruthless geniuses. If fine dining aspires to continue to thrive, it must confront its history of abuse enabled, in part, by the idolization of chefs who harmed and tormented the staff, and it must comply with regulations that protect fair wages and basic rights for workers across all kinds of food industries. In addition to this, editorial teams should answer the current call to feature and support establishments that do not base their business model on unpaid work and the cult of individual personalities.

## BIBLIOGRAPHY

ANDERSON, BRETT

2021 "As Diners Return, Restaurants Face a New Hurdle: Finding Workers," February, [www.nytimes.com/2021/04/08/dining/restaurant-worker-shortage.html](http://www.nytimes.com/2021/04/08/dining/restaurant-worker-shortage.html), accessed February 4, 2024.

ANDERSON, BRETT, and JULIA MOSKIN

2023 "James Beard Foundation, Whose Awards Honor Chefs, Is Now Investigating Them," May, [www.nytimes.com/2023/05/31/dining/james-beard-restaurants-investigation.html](http://www.nytimes.com/2023/05/31/dining/james-beard-restaurants-investigation.html), accessed February 4, 2024.

ANDERSON, ROB

2023 "How Noma Made Fine Dining Far Worse," January, [www.theatlantic.com/ideas/archive/2023/01/noma-copenhagen-fine-dining-unsustainable/672738](http://www.theatlantic.com/ideas/archive/2023/01/noma-copenhagen-fine-dining-unsustainable/672738), accessed February 4, 2024.

AVILA, ALEXANDER

2023 "Did Feminism Fail Men?," October, <https://youtube.com/watch?v=UOhs9jxe4IM&si=0R2jFUB1kM5UiTyu>, accessed February 4, 2024.

BOURDAIN, ANTHONY

2017 "On Reacting to Bad News," December, <https://medium.com/@Bourdain/on-reacting-to-bad-news-28bc2c4b9adc>, accessed February 4, 2024.

BRIDGES, TRISTAN, and C. J. PASCOE

2014 "Hybrid Masculinities: New Directions in the Sociology of Men and Masculinities," *Sociology Compass*, vol. 8, no. 14, pp. 246-258, doi: 10.1111/soc4.12134

CARMAN, TIM

2022 "How Many Restaurants Closed from the Pandemic? Here's our Best Estimate," June, [www.washingtonpost.com/food/2022/06/21/covid-restaurant-closures](http://www.washingtonpost.com/food/2022/06/21/covid-restaurant-closures), accessed February 4, 2024.

CHANG, DAVID

2020 *Eat a Peach: A Memoir*, New York, Clarkson Potter Publishers.

COHEN, CLAIRE

2022 "How the World's Best Chef Conquered his Rage," *The Times*, November, [www.thetimes.co.uk/article/rene-redzepi-how-the-worlds-best-chef-conquered-his-rage-lvp8tm0pj?region=global](http://www.thetimes.co.uk/article/rene-redzepi-how-the-worlds-best-chef-conquered-his-rage-lvp8tm0pj?region=global), accessed February 4, 2024.

EINARSEN, STÅLE VALVATNE, HELGE HOEL, DIETER ZAPF, and CARY L. COOPER

2020 *Bullying and Harassment in the Workplace: Theory, Research and Practice*, 3<sup>rd</sup> ed., Abingdon, CRC Press.

FAKAZIS, ELIZABETH, and ELFRIEDE FÜRSICH, eds.

2023 *The Political Relevance of Food Media and Journalism*, New York, Routledge.

FÜRSICH, ELFRIEDE

2023 "Cooking in the Time of Corona: The Politicized Domesticity of Food Journalism in *The New York Times*," in Elizabeth Fakazis and Elfriede Fürsich, eds., *The Political Relevance of Food Media and Journalism*, New York, Routledge, pp. 100-114.

FERGUSON, PRISCILLA PARKHURST

2004 *Accounting for Taste: The Triumph of French Cuisine*, Chicago, University of Chicago Press.

FRIEDMAN, ANDREW

2018 *Chefs, Drugs and Rock & Roll: How Food Lovers, Free Spirits, Misfits and Wanderers Created a New American Profession*, New York, Harper Collins.

GENZLINGER, NEIL

2015 "Review: 'Chef's Table' Profiles Top Culinary Talents," April, [www.nytimes.com/2015/04/25/arts/television/review-chefs-table-profiles-top-culinary-talents.html](http://www.nytimes.com/2015/04/25/arts/television/review-chefs-table-profiles-top-culinary-talents.html), accessed February 4, 2024.

GOLDFIELD, HANNAH

2019 "Joe Beef and the Excesses of Restaurant Culture," May, [www.newyorker.com/magazine/2019/05/27/joe-beef-and-the-excesses-of-restaurant-culture](http://www.newyorker.com/magazine/2019/05/27/joe-beef-and-the-excesses-of-restaurant-culture), accessed February 4, 2024.

HARRIS, DEBORAH A., and PATTI GIUFFRÉ

2015 *Taking the Heat: Women Chefs and Gender Inequality in the Professional Kitchen*, New Brunswick, Rutgers University Press.

HOFFMAN, PETER

2021 "Restaurants Will Never Be the Same. They Shouldn't Be," August, [www.nytimes.com/2021/08/10/opinion/restaurants-covid-pandemic.html?smid=url-share](http://www.nytimes.com/2021/08/10/opinion/restaurants-covid-pandemic.html?smid=url-share), accessed February 4, 2024.

HOLLOWS, JOANNE

2022 *Celebrity Chefs, Food Media, and the Politics of Eating*, London, Bloomsbury.

ISRAEL, EMMELLE

2024 "Exposing the Mess in the Online Kitchen: *Bon Appetit* and Digital Continuities in Legacy Media's Workplace Exploitations," *Convergence*, vol. 30, no. 1, February, pp. 536-553, DOI: 10.1177/13548565231193121

JAFFE, SARAH

2018 "The Collective Power of #MeToo," *Dissent*, vol. 65, no. 2, pp. 80-87, DOI: <https://doi.org/10.1353/dss.2018.0031>

JAMES BEARD FOUNDATION

2024 "Awards Policies and Procedures," [www.jamesbeard.org/awards/policies](http://www.jamesbeard.org/awards/policies), accessed February 4, 2024.

JAYARAMAN, SARU

2022 "Hulu's 'The Bear' and the Restaurant Industry's Long Overdue Reckoning,"

August, [www.nytimes.com/2022/08/07/opinion/hulu-the-bear-restaurant-work.html?smid=url-share](http://www.nytimes.com/2022/08/07/opinion/hulu-the-bear-restaurant-work.html?smid=url-share), accessed February 4, 2024.

JOHNSTON, JOSÉE and SHYON BAUMANN

2015 *Foodies: Democracy and Distinction in the Gourmet Foodscape*, 2nd ed., New York, Routledge.

JOHNSTON, JOSÉE, ALEXANDRA RODNEY and PHILIPPA CHONG

2014 "Making Change in the Kitchen? A Study of Celebrity Cookbooks, Culinary Personas, and Inequality," *Poetics*, no. 47, pp. 1-22, DOI: 10.1016/j.poetic.2014.10.001

KORSMEYER, CAROLYN

2004 *Gender and Aesthetics: An Introduction*, New York, Routledge.

LEBESCO, KATHLEEN, and PETER NACCARATO

2023 "From Bad Boys to Heroes: Culinary Philanthropy and Good Citizenship in the Age of Covid-19", in Elizabeth Fakazis and Elfriede Fürsich, eds., *The Political Relevance of Food Media and Journalism*, New York, Routledge, pp. 85-99.

LINDENFELD, LAURA, and FABIO PARASECOLI

2017 *Feasting Our Eyes: Food Films and Cultural Identity in the United States*, New York, Columbia University Press.

LUX, HEIDI

2024 "Why Does Hell's Kitchen Still Celebrate Toxic Chef Culture?", January, [www.eater.com/24049191/gordon-ramsay-hells-kitchen-toxic-chef-culture](http://www.eater.com/24049191/gordon-ramsay-hells-kitchen-toxic-chef-culture), accessed February 4, 2024.

MARTÍN, SARA, and M. ISABEL SANTAULÀRIA, eds.

2023 *Detoxing Masculinity in Anglophone Literature and Culture: In Search of Good Men*, Cham, Switzerland, Palgrave Macmillan.

McCARRON, MEGHAN

2022 "Chef's Fable," July, [www.eater.com/22996588/blue-hill-stone-barns-dan-barber-restaurant-work-environment-ingredients](http://www.eater.com/22996588/blue-hill-stone-barns-dan-barber-restaurant-work-environment-ingredients), accessed February 4, 2024.

2020 "The Boundary Pusher," August, [www.eater.com/2020/8/21/21376709/peter-meehan-allegations-la-times-lucky-peach](http://www.eater.com/2020/8/21/21376709/peter-meehan-allegations-la-times-lucky-peach), accessed February 4, 2024.

2019 November, "ANew Wave," available at [www.eater.com/2019/11/7/20953914/jessica-koslow-gabriela-camara-restaurant-onda-opening](http://www.eater.com/2019/11/7/20953914/jessica-koslow-gabriela-camara-restaurant-onda-opening), accessed February 4, 2024.

MEISER, ELLEN T., and PENN PANTUMSINCHAI

2022 "The Normalization of Violence in Commercial Kitchens Through Food Media," *Journal of Interpersonal Violence*, vol. 37, nos. 15-16, pp. NP13928-NP13951, DOI: 10.1177/08862605211005138

MINTZ, COREY

2021 *The Next Supper. The End of Restaurants as We Knew Them, and What Comes After*, New York, PublicAffairs.

MOSKIN, JULIA

2023 "Noma, Rated the World's Best Restaurant, Is Closing its Doors," January, [www.nytimes.com/2023/01/09/dining/noma-closing-rene-redzepi.html](http://www.nytimes.com/2023/01/09/dining/noma-closing-rene-redzepi.html), accessed February 4, 2024.

2021 "The Island Is Idyllic. As a Workplace, It's Toxic," April, [www.nytimes.com/2021/04/27/dining/blaine-wetzel-willows-inn-lummi-island-abuse.html](http://www.nytimes.com/2021/04/27/dining/blaine-wetzel-willows-inn-lummi-island-abuse.html), accessed February 4, 2024.

NACCARATO, PETER, and KATHLEEN LEBESCO

2012 *Culinary Capital*, London, Berg.

PASCUAL SOLER, NIEVES

2018 *Food and Masculinity in Contemporary Autobiographies: Cast-Iron Man*, London, Palgrave Macmillan.

PIPER, NICK

2013 "Celebrity Chefs," in Peter Jackson, ed., *Food Words: Essays in Culinary Culture*, New York, Bloomsbury, pp. 40-43.

RAO, TEJAL

2023 "Fine Dining and the Ethics of Noma's Meticulously Crafted Fruit Beetle," January, [www.nytimes.com/2023/01/24/dining/noma-fruit-beetle-fine-dining.html](http://www.nytimes.com/2023/01/24/dining/noma-fruit-beetle-fine-dining.html), accessed February 4, 2024.

2020 "Twilight of the Imperial Chef," August, [www.nytimes.com/2020/08/04/dining/chef-restaurant-culture.html](http://www.nytimes.com/2020/08/04/dining/chef-restaurant-culture.html), accessed February 4, 2024.

RAY, JOE

2023 “Noma Is Closing. Welcome to the End of Fine Dining,” February, [www.wired.com/story/noma-closing](http://www.wired.com/story/noma-closing), accessed February 4, 2024.

REDZEPI, RENÉ

2015 “Culture of the Kitchen,” August, <https://madfeed.co/2015/culture-of-the-kitchen-rene-redzepi>, accessed February 4, 2024.

ROC (RESTAURANT OPPORTUNITIES CENTERS) UNITED

2021 “2020 State of Restaurant Workers,” [https://rocunited.org/wp-content/uploads/sites/7/2022/06/SORW\\_2020.pdf](https://rocunited.org/wp-content/uploads/sites/7/2022/06/SORW_2020.pdf), accessed February 4, 2024.

SARRIS, ANDREW

2008 “Notes on the Auteur Theory in 1962,” in Barry Keith Grant, ed., *Auteurs and Authorship: A Film Reader*, Malden, Blackwell, pp. 35-45.

SAXENA, JAYA

2021 “‘Wolfgang’ and the Enduring (Tired) Allure of the Genius Male Chef,” June, <https://www.eater.com/22524525/wolfgang-puck-documentary-disney-plus-spago-male-chef>, accessed June 4, 2024.

SELINGER, HANNAH

2020 “Life Was Not a Peach,” December, [www.eater.com/22193151/momofuku-david-chang-memoir-eat-a-peach-review](http://www.eater.com/22193151/momofuku-david-chang-memoir-eat-a-peach-review), accessed February 4, 2024.

STORER, CHRISTOPHER, creator

2022 *The Bear*, FX.

TAYLOR, KATE

2022 “Eleven Madison Park Went Vegan. It’s Been an Understaffed, Chaotic Mess of a Year,” June, [www.businessinsider.com/eleven-madison-park-vegan-labor-shortage-chaos-2022-6?r=MX&IR=T](http://www.businessinsider.com/eleven-madison-park-vegan-labor-shortage-chaos-2022-6?r=MX&IR=T), accessed February 4, 2024.

TELFAYAN, KATE

2020 “How Food Media Created Monsters in the Kitchen,” July, <https://newrepublic.com/article/158520/food-media-created-monsters-kitchen>, accessed February 4, 2024.

USBOL (U.S. BUREAU OF LABOR) STATISTICS

2024 "Industries at a Glance: Food Services and Drinking Places," [www.bls.gov/iag/tgs/iag722.htm](http://www.bls.gov/iag/tgs/iag722.htm), <https://www.bls.gov/cps/cpsaat11.htm>, accessed February 4, 2024.

VESTER, KATHARINA

2015 *A Taste of Power: Food and American Identities*, Oakland, University of California Press.

WALSH, BRYAN

2023 "Noma's Closing Exposes the Contradictions of Fine Dining," January, <https://www.vox.com/future-perfect/2023/1/14/23553765/noma-rene-redzepi-fine-dining-art-restaurants-cuisine>

WELLS, PETE

2023 "Noma Spawned a World of Imitators, but the Restaurant Remains an Original," January, [www.nytimes.com/2023/01/09/dining/rene-redzepi-closing-noma-pete-wells.html](http://www.nytimes.com/2023/01/09/dining/rene-redzepi-closing-noma-pete-wells.html), accessed June 4, 2024.

WEST-KNIGHT, IMOGEN

2022 "Fine Dining Faces its Dark Truths in Copenhagen," June, [www.ft.com/content/a62a96b8-2db2-44ec-ac80-67fcf83d86ef](http://www.ft.com/content/a62a96b8-2db2-44ec-ac80-67fcf83d86ef), accessed February 4, 2024.

WEY, TUNDE

2020 "Don't Bail Out the Restaurant Industry," April, <https://us8.campaign-archive.com/?u=33f141170f29a371ca491fb8b&id=0a74482fb7>, accessed February 4, 2024.

YAM, GENEVIEVE

2023 "Fine Dining Is Going Out of Fashion. As an Ex-Chef, I'm Relieved," January, [www.bonappetit.com/story/end-of-fine-dining-opinion](http://www.bonappetit.com/story/end-of-fine-dining-opinion), accessed February 4, 2024.





## **ANÁLISIS DE ACTUALIDAD / CONTEMPORARY ISSUES**

*El papel de la mujer en los nuevos tránsitos  
migratorios africanos a través de las Américas*  
**Ester Serra Mingot**

*Positioning and Resistance: A Narrative Inquiry  
of Undocumented Mexican Domestic Workers  
in New York City*

**Colette Ilse Despaigne Broxner**  
**María del Socorro Gutiérrez-Magallanes**  
**José Jorge Gómez Izquierdo**

*Seguridad e interdependencia entre México  
y Estados Unidos (2019-2023):  
¿cómo evitan declarar terroristas a los narcotraficantes?*

**Luis Miguel Morales Gámez**  
**Adriana Sletza Ortega Ramírez**

*Migrantes haitianos en Tijuana. Surgimiento  
y consolidación de la primera comunidad  
afrodescendiente en el norte de México*

**Víctor Hugo Rentería Pedraza**  
**David Rocha Romero**  
**Marlenny Albañez Rodríguez**

*Immigrantes estadounidenses en México:  
análisis de sus características socioeconómicas y laborales*  
**Pedro Paulo Orraca Romano**



# El papel de la mujer en los nuevos tránsitos migratorios africanos a través de las Américas\*

## Women's Role in New African Migratory Transits Across the Americas

ESTER SERRA MINGOT\*\*

### RESUMEN

Este artículo analiza el papel de la mujer en la facilitación de los tránsitos irregulares de migrantes africanos y haitianos por las Américas, en concreto, a través de México. Los estudios de flujos migratorios irregulares han tendido a representar a la mujer como un ser vulnerable y pasivo, a merced de la explotación y la violencia infligida por los hombres involucrados en el tráfico de personas. Los datos presentados en este artículo ponen de manifiesto el papel activo de la mujer en los tránsitos irregulares africanos y se destaca, por un lado, las cambiantes relaciones de poder, y por otro, el resultado de las políticas migratorias en la instrumentalización de la mujer. Estos datos se basan en observaciones y entrevistas etnográficas llevadas a cabo con veinte africanos y cinco haitianos durante dieciocho meses de trabajo de campo en tres ciudades de México.

**Palabras clave:** geografías de poder generizadas, migración irregular, México, migrantes africanos, género, etnografía.

### ABSTRACT

This paper analyzes women's role in the facilitation of African and Haitian migrants' irregular transits across the Americas, in particular, across Mexico. Studies of irregular migratory flows had usually represented women as a vulnerable and passive being, at the mercy of exploitation and violence inflicted by men involved in human trafficking. The data presented in this paper shows the active women's role in the Africans' irregular transits and highlights, on one side, the changing power relations, and on the other side, the outcome of migratory politics on women's instrumentalization. These data are based on observations and ethnographic interviews made with twenty Africans and five Haitians along eighteen months of fieldwork in three Mexican cities.

**Palabras clave:** genderized geographies of power, irregular migration, Mexico, African migrants, genre, ethnography.

\* Este proyecto fue financiado en sus distintas etapas por: Maria Sibylla Merian Center for Advanced Latin American Studies in the Humanities and Social Sciences (2021); Deutscher Akademischer Austauschdienst e.V. (DAAD) (2021-2023); y Gerda Henkel Stiftung (2024-2026).

\*\* Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE); <ester.s.mingot@gmail.com>.

## INTRODUCCIÓN

En mayo de 2021 conocí a Souleyman, un joven guineano de veintidós años. Una colega estadounidense que había trabajado con africanos y haitianos en Tijuana me puso en contacto con él, tras obtener su consentimiento. Después de intercambiar varios mensajes vía whatsapp, Souleyman y yo nos conocimos a través de una videollamada, antes de mi llegada a Tijuana en julio del mismo año. En esa breve interacción, Souleyman me habló de su viaje a México en 2019, con la intención de llegar a Estados Unidos en busca de una vida mejor. Como muchos otros africanos que más tarde conocería en Tijuana, las políticas migratorias restrictivas a nivel global lo habían empujado a tomar una ruta que le costaría más de ocho mil dólares y casi dos meses de arduo trayecto de Guinea a Ecuador (en avión), luego cruzando Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras y Guatemala (en autobús, taxi y a pie), hasta llegar a Tapachula, Chiapas, ya en la frontera entre México y Guatemala.

Tras cruzar el río Suchiate, la frontera natural entre Guatemala y México, Souleyman, junto con otros compañeros de viaje, se entregaron a las autoridades del Instituto Nacional de Migración (INM) en Tapachula. Después de pasar dos semanas detenido en el notorio Siglo XXI, el centro de detención más grande de América Latina, Souleyman fue liberado con un documento que le permitía salir del país sólo por la frontera sur, a lo cual Souleyman se negó. Tras varias semanas sin saber muy bien qué hacer, Souleyman fue informado por el INM de que su proceso “estaba congelado”, así que decidió registrarse como solicitante de asilo ante la Comisión Mexicana de Atención a Refugiados (Comar). Esta decisión no se basó en que quisiera quedarse en México, sino en una simple estrategia de supervivencia, es decir, obtener algún estatus migratorio que le permitiera salir de Tapachula, trabajar y enviar dinero a su familia en Guinea.

Un par de meses después, tras innumerables idas y venidas entre el INM y la Comar, a Souleyman se le otorgó una visa de residente permanente como apátrida. Al igual que otros africanos a quienes entrevisté, Souleyman nunca había solicitado este estatus, ni ningún otro tipo de residencia permanente en México, ya que su plan no era quedarse en el país. Según me explicó, la obtención de esta forma migratoria no fue transparente. Aparentemente, la Comar reconoció su condición de refugiado, pero cuando Souleyman acudió al INM, se encontró con que esta institución ya había tramitado su caso (independientemente de la Comar), y se había determinado su condición de apátrida. Aunque Souleyman hubiera preferido tener una tarjeta de refugiado (indicando su nacionalidad guineana), entendió que los derechos y obligaciones de un refugiado y un apátrida en México eran básicamente los mismos, por lo que para él no había diferencia. Con este documento en mano, Souleyman se mudó a Tijuana, donde había más oportunidades económicas y donde la frontera

con Estados Unidos está mucho más cerca. En enero de 2020, Souleyman consiguió cruzar a ese país, donde fue retenido en un centro de detención. Tales fueron los malos tratos y vejaciones que sufrió allí, que diez meses más tarde Souleyman pidió ser devuelto a México, lo cual fue posible gracias a su estatus de residente permanente.

Tras ser devuelto, Souleyman, como muchos otros africanos que conocí en Tijuana, había encontrado trabajo en una maquila, unas cuarenta y ocho horas a la semana durante cuatro días, por lo que recibía mil seiscientos pesos semanales (unos ochenta y cinco dólares). Aunque contaba con acceso a atención médica primaria gratuita, cada mes pagaba unos cuatro mil quinientos pesos (unos doscientos cuarenta dólares) por concepto de alquiler. Con la cantidad restante, a Souleyman le era imposible ayudar económicamente a su madre, hermanos y otros miembros de la familia extendida en Guinea. Sin embargo, por el momento, tenía la intención de quedarse en México un tiempo, y así poder trazar un plan que le evitara volver a quedar detenido en un centro de migrantes estadounidense.

En julio de 2021 tuve la oportunidad de conocer a Souleyman personalmente en Tijuana. Me citó en su casa, una pequeña habitación con una cama, un baño, un hornillo y un pequeño refrigerador. Me dijo que se había mudado a ese lugar porque el casero anterior le había subido el alquiler mil quinientos pesos de un día para otro. Durante la entrevista, Souleyman me contó una rocambolesca historia sobre su matrimonio con una tía suya en Guinea. Al principio creí no haber entendido bien su francés, pero Souleyman me explicó que casarse a distancia y con miembros de la familia extendida es una práctica común entre musulmanes. Aunque yo ya estaba familiarizada con esa práctica, por mis trabajos anteriores en Sudán, lo que no era común es que su tía estuviera ya casada y tuviera dos hijos pequeños. Souleyman entonces me dijo que el matrimonio era falso, y que su motivo principal era poder traer a su tía y sobrinos por concepto de reunificación familiar y así darles una mejor vida en México. En ese momento, Souleyman no quiso explicarme más al respecto, de modo que no insistí.

En febrero de 2022 volví a tener una videoconferencia con Souleyman, quien ya estaba en Canadá. Según me explicó, en agosto de 2021 consiguió traer a su tía y su bebé a México por reunificación familiar. El 15 de septiembre los tres cruzaron la frontera y pasaron a un centro de detención. Esta vez, al ir acompañado de “esposa e hijo menor”, los tres fueron puestos en libertad a los cuatro días, a la espera de poder tramitar sus casos. En ese momento, la tía, presionada por su esposo en Guinea y temerosa de que el historial anterior de Souleyman en Estados Unidos fuera a poner en peligro su propio caso, y presionada por su propio esposo, instó a Souleyman a que la dejara sola y él siguiera su camino por separado. Ella y el bebé rápidamente recibieron ayuda de un grupo católico, mientras que Souleyman siguió su camino hacia Canadá, donde tras cruzar la frontera empezó su proceso de asilo.

El caso de Souleyman pone de manifiesto el paradójico papel de la mujer en la facilitación de la migración irregular, el cual ha recibido escasa atención académica (véanse las excepciones de Zhang *et al.*, 2007; Sanchez, 2016). De hecho, las narrativas de migración irregular están dominadas por imágenes de explotación y muerte perpetradas por hombres, mientras que las mujeres aparecen representadas como víctimas desvalidas explotadas por sus captores, sin voz ni voto (Sanchez, 2016). Los casos presentados en este artículo contribuyen a arrojar más luz sobre el papel de las mujeres en la facilitación del tránsito migratorio irregular y el refugio, ya sea mediante la explotación de su condición de vulnerabilidad, atribuida por la mayoría de regímenes migratorios, mediante el cobro por transacciones burocráticas o incluso mediante la obtención de favores sexuales, que tradicionalmente se han atribuido a los hombres. Asimismo, este artículo cuestiona el paradójico papel de las políticas migratorias actuales, en las cuales se victimiza a las mujeres migrantes. El género es un proceso mediante el cual los humanos crean y perpetúan diferencias sociales. La mayoría de las áreas de la vida, incluidas la sexualidad, la familia, la educación, la economía y el Estado, están organizadas de acuerdo con principios de género plagados de intereses, poder y privilegios en conflicto (Glenn, 1999). El género no es el único eje en torno al cual giran el poder y el privilegio; la diferenciación basada en raza, etnicidad, clase, nacionalidad y otras identidades también juega un papel, a menudo junto con el género (Mahler y Pessar, 2001).

El artículo está estructurado como sigue. Tras proporcionar una visión general del actual contexto en el que tienen lugar los flujos migratorios africanos hacia las Américas, la tercera sección presenta el marco teórico sobre el que nos basamos. Después de la exposición de la metodología, la sección quinta presenta un segundo caso que ejemplifica el papel de la mujer como facilitadora de la migración. La conclusión incluye una discusión de los casos, las limitaciones del estudio y propone una serie de recomendaciones de investigación futura en esta línea.

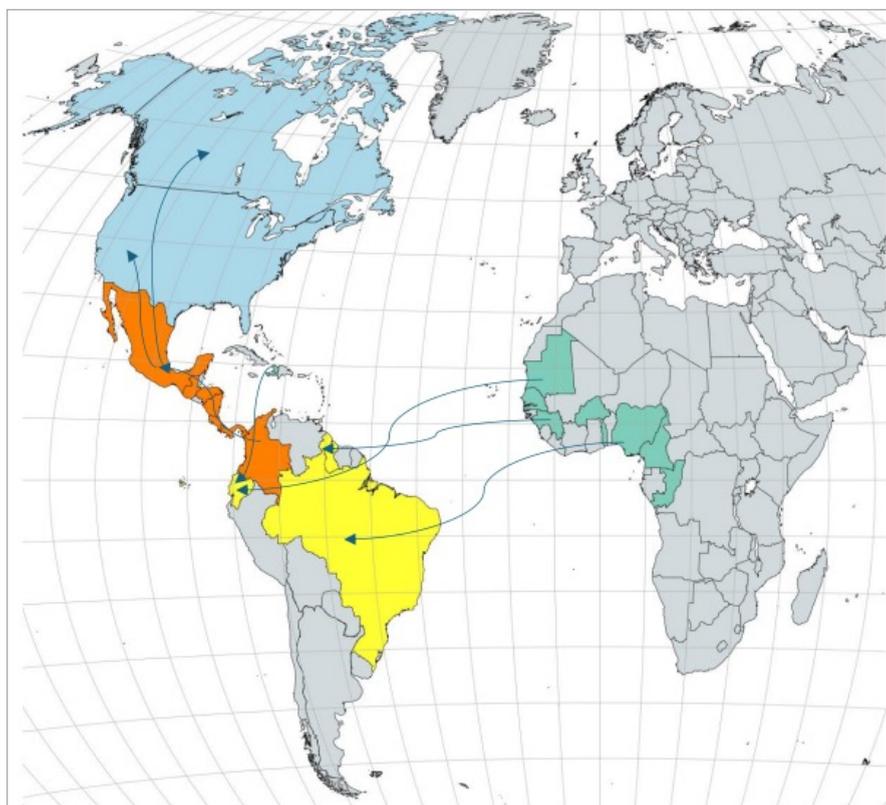
## CONTEXTO

Por su tradición histórica y ubicación geográfica, México ha sido un país de tránsito hacia Estados Unidos de migrantes de diferentes países de Centro y Sudamérica (Villa-fuerte-Solís y Anguiano-Téllez, 2020). Sin embargo, en los últimos años, un nuevo flujo de migrantes africanos se ha sumado a los ya existentes. Algunos autores han señalado los diferentes acuerdos bilaterales entre la Unión Europea (UE) y países fronterizos, como Turquía o Libia, para frenar la llegada de migrantes africanos a la UE (Schapendonk *et al.*, 2018), como una de las principales causas de muchos africanos a

buscar nuevas rutas por el continente americano hacia Estados Unidos o Canadá. Los resultados de esta investigación apuntan a razones adicionales, como los imaginarios colectivos de discriminación en Europa, el miedo a morir en el Mediterráneo o las dificultades para tener una vida exitosa en Europa, frente a las posibilidades que se vislumbran en Estados Unidos.

Para la mayoría de los africanos, la forma más “fácil” de cruzar el océano Atlántico y comenzar su camino hacia Estados Unidos es viajar en avión a Ecuador o Brasil (véase el mapa 1), ya que tienen políticas de visas relativamente liberales y representación consular en varios países africanos, y desde allí continuar avanzando por tierra hacia el norte.

Mapa 1  
RUTAS MIGRATORIAS



Destacan los principales países de origen de las personas entrevistadas (gris claro), los países de ingreso (línea punteada), de tránsito (negro) y de destino deseado (gris oscuro). Las flechas son meramente ilustrativas y no hacen referencia a un migrante en particular, sino a las tendencias generales observadas.  
**Fuente:** Elaborado por la autora.

Si bien estas llegadas no se registran, estudios realizados con africanos en Costa Rica o Panamá apuntan a que ésta es una ruta con una cantidad importante de migrantes que llegan (Winters y Mora Izaguirre, 2019; Navarro Alvarado, 2022). Al mismo tiempo, varios estudios han demostrado que países como Argentina o Brasil acogieron a grandes grupos de migrantes laborales de origen africano en la década de 1990 (Zubrzycki, 2017; Drotbohm y Winters, 2020; Mora-Izaguirre, 2017). Sin embargo, las recientes crisis económicas que azotan a estos países han llevado a muchos de estos migrantes a trasladarse hacia el norte en busca de mejores oportunidades. Finalmente, también se debe tener en cuenta que la dificultad para deportar a los migrantes africanos desde México llevó a muchos haitianos a fingir ser congoleños al registrarse en el INM o en la Comar (Observatorio de Protección Internacional, 2018). Es, por lo tanto, importante tener en cuenta que las cifras de este grupo migrante son altamente inciertas, pero en cualquier caso, relevantes.

Aunque el destino final anhelado por estos migrantes suele ser Estados Unidos o Canadá, las dificultades legales para llegar y solicitar asilo en estos países están empujando a muchos de ellos a permanecer en México en condiciones legales y socioeconómicas inciertas (Black Alliance for Just Migration, 2021; Serra Mingot y González Zepeda, 2022). Hasta mediados de 2019, muchos africanos podían transitar por México al recibir el llamado “oficio de salida del país” del INM en Tapachula, en la frontera sur con Guatemala. Este documento a menudo se expedía a migrantes que no eran elegibles o no solicitaban asilo en México, o que venían de países de difícil o costosa repatriación, en general aquellos países que carecen de representación consular o acuerdos de repatriación con México. Debido a la escasa representación consular de la mayoría de los países africanos en México y los costos de deportar a una persona africana (alrededor de diez mil dólares), los ciudadanos africanos rara vez son devueltos, por lo que hasta mediados de 2019 se les otorgaron permisos de salida. Este documento les otorgaba entre veinte y treinta días para salir del país, lo que muchos utilizaban para viajar al norte (Black Alliance for Just Migration, 2021).

Sin embargo, en respuesta a las amenazas de aranceles estadounidenses en mayo de 2019, si México no impedía que los inmigrantes indocumentados ingresaran a Estados Unidos, México adoptó un enfoque de línea dura para la aplicación de la ley de inmigración. Esto se tradujo, entre otras medidas, en el despliegue de su Guardia Nacional a lo largo de sus fronteras norte y sur y militarizando retenes en todo el país, lo que tuvo como resultado un aumento significativo en la aprehensión y detención de migrantes en ciudades fronterizas, como Tapachula, que se convirtió en una especie de “prisión al aire libre” para muchos (Black Alliance for Just Migration, 2021; Thomas, 2023). Al mismo tiempo, a finales de 2019 ya no se otorgaban visas de tránsito ni de salida, por lo que muchos africanos quedaron atrapados en la frontera

sur de México, en la ciudad de Tapachula, Chiapas, uno de los estados más pobres de México. Esto provocó un hacinamiento extremo en el centro de detención de inmigrantes Siglo XXI, lo cual llevó a que alrededor de mil trescientos migrantes africanos recibieran algún tipo de permiso de residencia en México, algunos de manera voluntaria y otros sin entender completamente lo que estaban solicitando (Yates y Bolter, 2021). Mientras que algunos recibieron algún tipo de protección humanitaria en México, como la Tarjeta de Visitante por Razones Humanitarias (TVRH), otros fueron clasificados como apátridas, con lo cual se convirtieron en residentes permanentes de México.

## BREVE RESUMEN DEL SISTEMA MEXICANO DE MIGRACIÓN Y ASILO

En México, la Comar y el INM son los dos organismos responsables de procesar los casos de personas migrantes o desplazadas que llegan al país. Los dos desempeñan roles distintos pero complementarios en el panorama migratorio mexicano. La Comar se enfoca en la protección y asistencia a personas que solicitan refugio en México, siguiendo los principios establecidos en la legislación nacional e internacional; su función principal es evaluar las solicitudes de asilo y determinar si los solicitantes cumplen con los criterios para recibir protección internacional. Por otro lado, el INM se encarga de regular y controlar los flujos migratorios en el país, implementando políticas y procedimientos para la entrada, tránsito y salida de personas extranjeras en territorio mexicano. Aunque ambos organismos comparten el objetivo de garantizar el respeto a los derechos humanos de las personas migrantes, sus enfoques y competencias son diferentes: mientras la Comar se centra en la protección de las personas en situación de vulnerabilidad, el INM tiene un papel más amplio que abarca la gestión migratoria en su conjunto, incluyendo la detección y repatriación de migrantes en situación irregular. A pesar de estas diferencias, es fundamental que ambas instituciones trabajen de manera coordinada y colaborativa para garantizar una respuesta integral y efectiva ante los desafíos migratorios que enfrenta México. Esto, sin embargo, no sucede siempre en la realidad.

Con base en las entrevistas realizadas con migrantes africanos en México, no está muy claro por qué algunas personas recibieron TVRH o de apátridas. Esto se debe a que la mayoría de estas personas no hablaban español cuando ingresaron a México, por lo que habían sido asignadas a procesos migratorios que no entendían y, a menudo, terminaban firmando cualquier documento que se les pedía (Thomas, 2023). Según los patrones descritos en sus relatos, parece que adquirir un estatus u otro dependía de qué institución tramitaba sus casos, Comar o INM. La autoridad encargada

de recibir la solicitud de reconocimiento de la condición de apatridia y determinar su procedencia es el INM, mientras que la Comar emite, a solicitud del INM, un “dictamen” no vinculante sobre cada caso. Si bien ambas son instituciones gubernamentales que se ocupan de las personas en movilidad, varios estudios y mis propias observaciones en las oficinas de Comar en Tapachula muestran una desconexión total entre los dos cuerpos.

Muchos migrantes que cruzan irregularmente por la frontera sur son aprehendidos por el INM, detenidos y luego sus casos son procesados por este instituto como migrantes que ingresan irregularmente al país. Tras obtener la información sobre la nacionalidad de una persona, el INM procede a confirmarla con la embajada del país correspondiente, pero si dicha embajada no da respuesta, entonces el INM declara a la persona apátrida. A partir de la entrada en vigencia de la Ley de Migración de 2011 y hasta el 31 de diciembre de 2017, en México se reconocían más de tres mil personas apátridas. De estas personas, el 91 por ciento indicó tener alguna nacionalidad y más de la mitad indicó haber sido nacional de la República Democrática del Congo. Aunque no hay respuestas concluyentes sobre por qué se reconoció a tantos apátridas de origen supuestamente congoleño, es muy probable que muchos de los supuestos congoleños fueran en realidad inmigrantes haitianos que buscaban evitar la deportación. Mientras que en teoría esta medida podría considerarse como una protección de los derechos humanos de los migrantes, ya que como apátridas son residentes permanentes con todos los derechos y obligaciones involucrados, en la práctica esta medida termina creando problemas adicionales.

## MARCO TEÓRICO

Tradicionalmente, la migración internacional, documentada e indocumentada, ha estado dominada por hombres más o menos jóvenes, cruzando fronteras nacionales en busca de una vida mejor. La investigación, sin embargo, ha documentado una creciente proporción de mujeres en las poblaciones de migrantes internacionales, igualando o superando la proporción de hombres en muchos países de destino (Christou y Kofman, 2022). Estos estudios han puesto en evidencia varios aspectos de género en las complejas dinámicas migratorias, incluidas las razones por las que las mujeres migran, sus roles en los países de destino y los impactos en las familias y las sociedades. Sin embargo, sigue siendo evidente que existe una clara necesidad como investigadores de la migración de generar datos más desglosados por género, edad y estatus familiar para reflejar la complejidad de las vulnerabilidades, las movilidades y las dinámicas de género (Christou y Kofman, 2022).

Ya en la década de 2000 y en la actualidad, los estudios migratorios aceptan que la movilidad es un fenómeno de género que, por extensión, requiere herramientas analíticas y teóricas más complejas. Así lo refleja lo que Mahler y Pessar (2001) denominaron un enfoque de “geografías de poder de género” (*gendered geographies of power*), el cual destaca cómo las intersecciones temporales, espaciales, sociales, biográficas y de otro tipo (por ejemplo, el cuerpo, la familia, el Estado) a nivel individual y familiar dan forma a las experiencias y dinámicas migratorias. El marco conceptual de las geografías de poder de género no sólo influye en las dinámicas sociales a nivel local, sino que también atraviesa las fronteras nacionales y afecta las interacciones en contextos transnacionales. Las geografías de poder de género exploran cómo las relaciones de género se entrelazan con otras formas de poder como la clase, la raza, la etnicidad y la nacionalidad, para producir y perpetuar estructuras de desigualdad en diferentes espacios geográficos (Mahler y Pessar, 2001). Este enfoque nos permite examinar cómo las personas, especialmente las mujeres, experimentan y negocian el poder y la agencia en contextos migratorios transnacionales, destacando las formas en que estas relaciones de género pueden ser reafirmadas, resistidas o transformadas mediante la movilidad a través de fronteras físicas y sociales (Mahler y Pessar, 2001). Este marco teórico proporciona una lente analítica vital para comprender las complejas intersecciones entre género, migración y poder en un mundo cada vez más globalizado.

En el estudio de los procesos migratorios, es importante que entendamos el surgimiento de desigualdades entre mujeres y hombres mediante las experiencias de género de ambos, especialmente sus vulnerabilidades, marginaciones, canales afectivos y vínculos personales y familiares. La migración es un proceso de género que influye en los cambios en la definición y negociación de las masculinidades, y tiene consecuencias notorias para los hombres, las mujeres y las sociedades, ya que existe la noción de que el sexo de los migrantes condiciona la recepción de los flujos migratorios (Christou y Kofman, 2022). Con base en esta premisa, y dentro de las relaciones de poder que tienen lugar en las distintas dinámicas migratorias, este artículo se enfoca en dos aparentemente opuestas: la hipergamia inversa y la vulnerabilidad atribuida con frecuencia a la mujer migrante.

Por una parte, se ha investigado mucho sobre los llamados “matrimonios falsos” o “matrimonios de conveniencia”, es decir, el acto marital que se contrae con el único propósito de eludir las condiciones migratorias de ingreso y permanencia en un país. Mientras que la mayoría de la literatura sobre el matrimonio internacional se ha centrado en casos en los que la mujer, generalmente de escasos recursos económicos y procedente de un país en desarrollo, migra y contrae matrimonio con un hombre en un país desarrollado de alto poder adquisitivo (Lloyd, 2000; Bélanger y Flynn, 2018), mucho más escasas son las investigaciones que abordan lo contrario, es

decir, un hombre migrante contrayendo matrimonio con una mujer local para conseguir un pasaporte o ciudadanía específicas. Desde una perspectiva de género, el desequilibrio de poder en estos matrimonios internacionales refuerza el sistema patriarcal tradicional en el que las mujeres tienen un estatus inferior, y son frecuentemente descritas como vulnerables, explotadas, marginadas e inactivas (Schans, 2012).

Hasta la fecha, son muy pocos los académicos que han abordado las dinámicas inversas, en las que hombres de países en desarrollo se casan con mujeres de países desarrollados. Entre las excepciones encontramos la investigación de Schans sobre hombres africanos contrayendo matrimonio con mujeres japonesas, o los matrimonios de conveniencia entre hombres nigerianos y mujeres de Zimbabue descritos por Mushonga y Dzingirai (2021). Ambos estudios apuntan al deseo por parte del migrante de quedarse y establecer negocios en el país de destino, para lo cual, estar casado con una nacional es de vital importancia. Al mismo tiempo, las mujeres se ven beneficiadas económicamente por las empresas creadas por sus maridos, a la vez que amplían sus redes sociales. Aunque estos estudios cuestionan la idea de hipergamia (mujeres casándose con un hombre de un grupo social superior), en ambos casos los matrimonios descritos son relativamente largos y proporcionan beneficios económicos y sociales a ambas partes. El caso presentado en este artículo, sin embargo, aborda la hipergamia inversa desde otra perspectiva, es decir, como una mera transacción económica para evitar la deportación y asegurar la residencia en México hasta poder cruzar a Estados Unidos.

En cualquier caso, la mayoría de los estudios realizados sobre la hipergamia hacen referencia a la vulnerabilidad que enfrentan las mujeres que migran para casarse (Bélangier y Flynn, 2018). Aunque algunos estudios destacan la agencia de estas mujeres, algunas de las cuales utilizan el matrimonio transfronterizo como una estrategia de movilidad social o incluso como una forma de escapar de la violencia doméstica que puedan sufrir en sus hogares natales, lo cierto es que la idea de la vulnerabilidad de la mujer sigue estando presente. En este sentido, la "vulnerabilidad" de las mujeres migrantes (y de los niños) también ha impregnado las políticas en materia de asilo y refugiados a nivel global. Esto ha tenido una serie de consecuencias en las percepciones y el trato de las mujeres solicitantes de asilo y refugiadas. El concepto de vulnerabilidad suele estar vinculado a construcciones y normas de género que presentan a las mujeres como intrínsecamente más débiles que los hombres y, por lo tanto, más expuestas al peligro físico. Con base en esto, por lo tanto, se les considera más necesitadas de protección (Freedman, 2019).

Desde la perspectiva de la migración, la vulnerabilidad que experimentan las personas migrantes es resultado de las múltiples relaciones de poder asimétricas que se dan en las interacciones sociales. Así, son varios los estudios que han examinado

cómo las situaciones de vulnerabilidad se vuelven más complejas para ciertos grupos de migrantes, como mujeres y niños, entre otros (Bustamante, 2018). En los discursos sobre los refugiados, se suele presentar a las mujeres como vulnerables, como víctimas necesitadas de protección. Estas representaciones se ven reforzadas por las políticas del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), entre otras instituciones. Sin ánimo de restar importancia al grado de violencia extrema que las mujeres migrantes sufren en la trayectoria, es importante empezar a deconstruir esta idea de víctima pasiva y entender que las mujeres también pueden usar (o ser forzadas a usar) estratégicamente su vulnerabilidad percibida para obtener algunas ventajas en términos de estrategias y proyectos migratorios.

Así, muchas organizaciones humanitarias y de ayuda a migrantes tratan a los refugiados que dicen llegar en familia, como grupos “familiares”, asumiendo que los hombres protegerán a las mujeres con las que viajan (Freedman, 2019). Además de oscurecer las relaciones de dominación y violencia que pueden tener lugar dentro de estos grupos, este tipo de actuación puede poner a la mujer en una situación aún mayor de vulnerabilidad, tal y como demuestra el caso de Souleyman, que apertura este artículo. Etiquetar a las mujeres refugiadas como inherentemente “vulnerables” dentro del sistema de protección internacional puede perpetuar estereotipos dañinos y pasar por alto la agencia y la resiliencia que poseen. Si bien es crucial reconocer los desafíos únicos que pueden enfrentar las mujeres refugiadas, como la violencia de género y la discriminación, categorizarlas únicamente como vulnerables oscurece sus experiencias y fortalezas diversas. Esta clasificación genérica puede llevar a reforzar dinámicas de poder que desempoderan a las mujeres y limitan su acceso a los procesos de toma de decisiones, perpetuando su marginación en lugar de empoderarlas.

## METODOLOGÍA

Este artículo se basa en datos recopilados a través de observaciones y veinte entrevistas etnográficas con migrantes africanos y cinco haitianos durante dos proyectos de investigación consecutivos. El primero, financiado por el Centro de Estudios Avanzados Latinoamericanos en Humanidades y Ciencias Sociales María Sybilla Merian (Maria Sibylla Merian Center for Advanced Latin American Studies in the Humanities and Social Sciences, CALAS), se llevó a cabo durante el segundo semestre de 2021. Durante el mes de julio se realizó el trabajo de campo en Tijuana. Usando una etnografía en equipo, dos investigadores entrevistamos a diez inmigrantes africanos y tres haitianos, entre los cuales sólo había una mujer. A lo largo del mes de julio de 2021 se llevaron a cabo todas las entrevistas (en su mayoría desestructuradas) en persona,

en lugares públicos (p. ej., en una barbería frecuentada por haitianos y africanos, en cafeterías) o bien en la vivienda de los migrantes, ya fuera su departamento alquilado o la habitación del hotel en la que se hospedaban. El segundo proyecto comenzó inmediatamente después del primero, pero esta vez con un solo investigador (la autora de este artículo). Durante esta segunda fase, financiada por el Servicio Alemán de Intercambio Académico (Deutscher Akademischer Austauschdienst, DAAD), la investigadora realizó trabajo de campo con otros diez migrantes africanos y dos haitianos (uno de ellos mujer) en las ciudades de Tapachula (marzo de 2022) y México (enero-diciembre de 2022). Durante este periodo, las entrevistas se realizaron en persona, siempre en lugares públicos, aunque también se dio seguimiento a varios de los migrantes del primer proyecto a través de whatsapp, ya que muchos de ellos ya habían logrado cruzar a Estados Unidos o Canadá. Las entrevistas semi y desestructuradas tenían aproximadamente una hora de duración, y se realizaron en inglés o francés y profundizaron en temas relacionados con datos demográficos básicos, la trayectoria migratoria y los diferentes pilares de la protección social (por ejemplo, vivienda, salud, educación, redes de apoyo). Una vez realizada la primera entrevista, se llevó a cabo un seguimiento con aquellos migrantes que dieron su consentimiento a través de Facebook y mensajes de whatsapp. En todos los casos se optó por tomar notas durante las entrevistas, con la finalidad de resultar menos invasivos y en algunos casos a petición de las personas entrevistadas. Además de las entrevistas también se llevaron a cabo observaciones de los entornos en los que se movían los migrantes. Los datos de las entrevistas y de las observaciones se analizaron de forma manual mediante un análisis temático.

De los veinte migrantes africanos entrevistados, sólo uno era mujer. Aproximadamente la mitad de los entrevistados eran solteros, mientras que el resto estaban casados, con esposa e hijos en sus países de origen. Todos tenían entre veintitrés y cuarenta y ocho años de edad y procedían de diferentes países: Camerún (siete), Nigeria (tres), Guinea Conakry (tres), República Democrática del Congo (tres), Mauritania (uno), Burkina Faso (uno), Senegal (uno) y Togo (uno). Aunque no todos habían logrado terminar sus estudios, más de la mitad de los entrevistados tenía estudios universitarios en sus países de origen.

Además de las entrevistas con migrantes, también se realizaron entrevistas con personal de organizaciones de la sociedad civil (OSC), organizaciones internacionales (como ACNUR, la Organización Internacional para las Migraciones —OIM—) y organizaciones gubernamentales (por ejemplo, Comar) en Tijuana, Guadalajara, Tapachula y la Ciudad de México. El papel de estas instituciones en la investigación se limitó básicamente a proporcionar información general sobre el sistema migratorio y de asilo en México, así como a clarificar dudas sobre la legislación vigente. Sólo tres de

los migrantes africanos participantes en este estudio (uno de ellos, la mujer) fueron contactados a través de las osc. Según ellos mismos explicaron, la mayoría tenía una mala imagen tanto de las osc como de los albergues, lo cual se debía a varios motivos: por un lado estaba la situación de que la mayoría de huéspedes en estos lugares eran centroamericanos, por lo que muchos de los africanos afirmaban haber sufrido ataques verbales y físicos por parte de ellos. Por otro lado, muchos africanos, por ser musulmanes, no podían comer lo que se les ofrecía en los albergues. La falta de comunicación con el personal del albergue (casi nadie hablaba inglés) acababa en muchos casos generando un malestar mutuo, por lo que muchos africanos preferían alojarse de forma independiente, rentando cuartos con otros compañeros africanos.

### LA MUJER COMO FACILITADORA DE LA MIGRACIÓN IRREGULAR

El caso de Souleyman, en la introducción de este artículo, ponía de manifiesto cómo la mujer y su condición asignada de “vulnerable” es instrumentalizada para facilitar el asilo de familiares masculinos. Aunque a primera vista pueda parecer rocambolesca y muy específica de un individuo, la historia de Souleyman es muy similar a la de otros muchos africanos que entrevisté en México. Este hallazgo, aunque no generalizable, pone de manifiesto una estrategia que, si bien da una cierta garantía de entrada a Estados Unidos, pone en cuestionamiento la libertad de la mujer. En este caso en concreto, la tía de Souleyman ya estaba casada y tenía una familia en Guinea. Si ella quería migrar a Estados Unidos es algo que no podemos saber en esta investigación, pero sí podríamos intuir que hubo cierto grado de presión por parte de Souleyman, el esposo de la tía y tal vez otros miembros de la familia. De hecho, esto se vio reflejado cuando, tras cruzar a Estados Unidos, la tía de Souleyman lo instó a separarse de ella, ya que su esposo la estaba presionando desde Guinea.

Curiosamente, la mayoría de africanos a los que entrevisté, nunca mencionaron querer quedarse a vivir en Estados Unidos o Canadá a largo plazo; más bien lo contrario. Una gran mayoría tenía como objetivo estudiar un grado superior, trabajar, ganar dinero y regresar a su país de origen. Ésa era una de las razones por las que inicialmente muchos viajaban solos, dejando atrás a sus esposas e hijos. Sin embargo, la imposibilidad o la gran dificultad de cruzar la frontera como hombres solos, junto con “la facilidad” de cruzar a Estados Unidos con una mujer y un niño, llevó a muchos de ellos a decidir traer a sus esposas e hijos (legítimos o no) como llave de acceso a Estados Unidos. Lo que deberíamos preguntarnos en estos casos es hasta qué punto querían estas mujeres migrar de forma voluntaria, o si por el contrario hubo algún grado de coerción por parte de familiares en el país de origen o del migrante mismo.

La vulnerabilidad de la mujer en el sistema humanitario resulta, cuando menos, paradójica. Durante mi trabajo de campo en Tapachula, tuve la ocasión de asistir a las entrevistas iniciales que la Comar ofrece a personas demandantes de asilo. En ese momento no había personas africanas, pero sí haitianas, muchas de las cuales venían, o decían venir en familia (cónyuges e hijos menores). En todas las entrevistas que presencié ese día, las mujeres eran las únicas que hablaban algo de español. A pesar de esto, sus esposos o compañeros masculinos eran los que quedaban registrados como principal contacto y cabeza de familia. Tratar sólo con el “jefe” masculino de la familia hace que muchas formas de explotación, violencia o dominación se sigan perpetuando, empeoren o incluso aparezcan otras nuevas. Así lo pude comprobar con el caso de Elia (treinta y dos años), una chica haitiana que llegó con su esposo e hijo pequeño. Su español era impecable, pero a pesar de eso, fue su esposo el que quedó registrado en la Comar. Cuando la conocí en Tapachula, su esposo la había abandonado a ella y a su hijo de cinco años, y con él se había perdido el registro de su caso, lo que la dejaba en una situación de irregularidad y gran vulnerabilidad. Meses más tarde, desesperada por su situación, Elia cruzó la frontera de Estados Unidos con su hijo pequeño, arriesgando la vida de ambos. Una vez allá, como mujer sola con un menor, su situación fue considerada de alta vulnerabilidad, y tras dos días en detención fue puesta en libertad.

La paradoja de la vulnerabilidad en el sistema de asilo se manifiesta de manera palpable en historias como las de Souleyman y Elia. Aunque el concepto de protección parece diseñado para salvaguardar a los más necesitados, en la práctica puede exponer a las mujeres a un mayor riesgo. La instrumentalización de la condición de “vulnerable” para facilitar la migración de familiares masculinos revela una dinámica compleja y a menudo coercitiva, donde las decisiones de las mujeres quedan supeitadas a presiones familiares y sociales. La asignación automática de la figura masculina como cabeza de familia durante el proceso de solicitud de asilo perpetúa desequilibrios de poder y oculta la verdadera experiencia y necesidades de las mujeres. Como resultado, se generan situaciones de mayor vulnerabilidad. La paradoja radica en que, si bien el sistema reconoce la vulnerabilidad de las mujeres solas con menores, su falta de reconocimiento y atención adecuada durante el proceso previo puede precipitarlas hacia situaciones de mayor peligro.

Mientras que los casos de Souleyman y Elia ponen de manifiesto la instrumentalización de la mujer vulnerable en la facilitación de la migración masculina, a continuación se presenta la otra cara de la moneda, es decir, la mujer como facilitadora activa de la migración masculina: la hipergamia inversa.

En los últimos años, México se ha convertido en un país donde cada vez más migrantes se quedan, ya sea por decisión propia o por las restrictivas políticas migratorias

de Estados Unidos, que les impiden seguir su camino deseado. Sin embargo, quedarse en México implica tener que obtener algún permiso migratorio que permita el acceso al trabajo así como a servicios básicos, como la salud. Ante los complicados y largos trámites migratorios que permitan la residencia en México, muchos migrantes (sobre todo haitianos, guatemaltecos, hondureños y salvadoreños) en México están optando por contraer matrimonio con ciudadanos mexicanos como una estrategia para obtener la residencia legal en el país y evitar la deportación. El amor no es un factor determinante, sino más bien un contrato para asegurar derechos legales. Este fenómeno va en aumento, según datos de matrimonios entre extranjeros y mexicanos registrados en varias partes del país, y se está convirtiendo en una opción viable para muchos migrantes en México (Agencia Reforma, 2020; *Conexión Migrante*, 2020; Lemus, 2021).

Aunque no se han encontrado datos estadísticos al respecto, lo cierto es que la migración africana en México podría encajar en estas dinámicas, tal y como ejemplifica el caso de Nigel (treinta y nueve años), un nigeriano al que conocí en marzo de 2022 en un albergue para hombres migrantes en el que solía colaborar semanalmente. Nigel era nigeriano, y hacía ocho meses que estaba en México. El día que lo conocí en el albergue, estaba sentado frente a una computadora trabajando en su nuevo puesto como telefonista en un *call centre*. Al ya contar con un trabajo, Nigel estaba a punto de desalojar el albergue y trasladarse a un piso de alquiler. Tras intercambiar un par de frases con él en inglés, dijo estar tan contento de poder al fin comunicarse con alguien —nadie en el albergue hablaba inglés—, que rápidamente accedió a concederme una entrevista en su nueva casa.

Unas semanas más tarde volví a encontrarme con Nigel, esta vez en su casa, que consistía en un pequeño cuarto con una cama, un armario, un pequeño refrigerador con un hornillo, y una mesa con una silla de escritorio, por el que pagaba unos tres mil pesos (unos ciento sesenta dólares). El baño lo compartía con otros migrantes que ocupaban cuartos adjuntos. Fue allí donde Nigel me contó su historia. Era médico cirujano, tenía pareja y tres hijos pequeños en Nigeria. Aunque allá no le iba mal, tenía un trabajo, una casa propia y varios terrenos, su idea era migrar a Canadá, reunir dinero y construir un hospital en Nigeria. Así pues, y basándose en las informaciones que le habían dado otros conocidos migrantes, Nigel salió de Nigeria hacia Guyana a principios de 2021. Una vez en Guyana, había concertado un matrimonio con una mujer local, mediante el cual obtendría ciudadanía del país, con la que la entrada y el trabajo en Canadá eran relativamente fáciles. Para financiar su viaje a Guayana y obtener los mil quinientos dólares por concepto de los trámites burocráticos para el matrimonio amañado, Nigel vendió una de sus propiedades en Nigeria. Aunque muchos conocidos habían usado esta estrategia para cruzar a Canadá, cuando Nigel estaba en Guyana

un mayor control en las leyes de acceso a la ciudadanía en el país dilapidó la idea de llegar a Canadá por esas vías.

En esas circunstancias, Nigel, junto con algunos compañeros, decidió seguir adelante con el plan, pero esta vez a través de una ruta terrestre. Así pues, vendió otros dos terrenos en Nigeria, y con ese dinero voló a Brasil, y de ahí emprendió la ruta por tierra hasta México. Tras llegar a este país, se quedaron un tiempo en Tapachula, pero no solicitaron asilo porque llegaron en septiembre y les dijeron que las primeras citas en la Comar no las daban hasta enero, y no estaban dispuestos a esperar tanto, así que tomaron un autobús hacia la Ciudad de México, donde había más oportunidades laborales. Durante todo el camino fueron extorsionados en distintas ocasiones, lo cual los llevó a tener que pedir dinero a sus familias constantemente. En ese momento, Nigel había gastado unos diez mil dólares en el viaje.

Cuando finalmente llegaron a la Ciudad de México, solicitaron asilo en la Comar, y todos recibieron una TVRH, lo cual les permitía trabajar y moverse libremente por el país. Al principio de su estancia en la Ciudad de México, los tres se alojaron en un albergue de migrantes. Sin embargo, la falta de entendimiento lingüístico y cultural con el personal local desencadenó un mutuo descontento que llevó a sus dos compañeros a buscar alojamiento alternativo. Mientras que uno se lanzó hacia la frontera de Estados Unidos, el otro, también casado y con hijos en Nigeria, inició una relación con una mujer mexicana con la que se fue vivir a cambio de una relación sentimental. Nigel me contó que él también había conocido a una mujer mexicana, la cual, a poco de conocerle, le había prestado importante ayuda económica y logística en la ciudad, hasta que en un momento dado le pidió vivir con ella y empezar una relación. Nigel se negó porque, según explicó, no quería verse en la situación de su amigo, controlado económicamente por una mujer.

El caso de Nigel pone de manifiesto cómo la migración africana hacia América Latina, dominada por hombres, abre una puerta lucrativa a varias mujeres locales a lo largo de la trayectoria para la facilitación de la migración irregular. En primer lugar, la estrategia (fallida) de casarse con una mujer de Guyana se basa fundamentalmente en la compra de una ciudadanía a partir de un matrimonio concertado, pero no con la finalidad de quedarse en el país a establecer un negocio, sino con el fin de facilitar su migración a Canadá.

Por otro lado, el amigo de Nigel, así como otros africanos participantes en este estudio, optaron por iniciar o acceder a una relación con una mujer mexicana. Es importante tener en cuenta que ninguno de los casos culminó en matrimonio, sino más bien en un acuerdo en el que ellas ofrecen alojamiento, comida y recursos económicos, a cambio de los favores relacionados con tener una pareja de origen africano.

## CONCLUSIÓN

Los casos de Nigel, Souleyman y Elia ponen en evidencia el papel de las mujeres en la facilitación de la migración irregular de hombres africanos y haitianos por América Latina hacia Estados Unidos, y cuestionan el impacto de la etiqueta de “vulnerables” que se les adjudica en los sistemas de asilo y refugio. Aunque en los tres casos los roles de estas mujeres son clave para facilitar el movimiento de hombres migrantes, los grados de poder de decisión y actuación marcan una diferencia importante en ambos casos.

A través del marco teórico de las llamadas geografías de poder de género (Mahler y Pessar, 2001), el artículo ha contribuido a comprender cómo, por un lado, las relaciones de género organizan el espacio transnacional, y por otro, pueden ser reafirmadas o reconfiguradas por medio del transnacionalismo. Este marco conceptual nos permite analizar la agencia social de las personas según su propia iniciativa y su posicionamiento dentro de las múltiples jerarquías de poder a nivel transnacional.

Por un lado, las mujeres, a lo largo de la trayectoria migratoria, juegan un papel activo clave a la hora de facilitar el tránsito migratorio masculino. Tal y como el caso de Nigel pone en evidencia, ellas forman parte activa de un sistema de matrimonios de conveniencia con migrantes africanos, con el fin de facilitar su entrada a Canadá. Igualmente, durante el tránsito por México, son las mujeres locales con poder adquisitivo las que “mantienen” a los hombres migrantes en su paso por México. Este tipo de relaciones cambia por completo el concepto de hipergamia (mujeres casándose con hombres de mayor poder adquisitivo y rango social), y lanzan nuevas preguntas sobre este fenómeno. Por ejemplo, en un país como México, donde las estadísticas muestran un alto grado de racismo y discriminación hacia personas negras, ¿cómo se entienden estas relaciones socialmente? ¿Cuál es el beneficio que obtienen estas mujeres?

Por otro lado, los sistemas y las políticas migratorias a nivel global convierten de alguna forma a las mujeres migrantes en herramientas de acceso al refugio, de las cuales un hombre solo carece. Aunque estas políticas están hechas para proteger y dar prioridad a las mujeres, muchas de las cuales sufren agresiones y violaciones antes y durante la trayectoria migratoria, es importante tener en cuenta cómo esto puede afectar el nivel de coerción que los hombres de sus familias ejerzan sobre ellas.

Para concluir, es importante mencionar que, aunque este artículo lanza ideas novedosas sobre el papel de la mujer como facilitadora de la migración de tránsito irregular, presenta dos limitaciones principales: por un lado, en esta investigación sólo se pudieron recoger las historias de los hombres africanos migrantes, mediante las cuales se pudo llegar a tener un cierto conocimiento del papel de la mujer; sería, por lo tanto, importante tener acceso a las mujeres que protagonizan estas historias con la

finalidad de entender las dos perspectivas. Esto requeriría un estudio por pares de muy difícil acceso. Como vimos en el caso de Souleyman, la propia tía decidió cortar lazos con él para asegurar su propio estatus y el de su familia. En segundo lugar, el corte etnográfico del estudio no permite hacer generalizaciones aplicables a toda la población africana ni haitiana migrante por América Latina; sin embargo, durante la investigación se observaron tendencias similares, lo cual indica que sí podría tratarse de una dinámica relativamente extendida. Al identificar estas tendencias y las problemáticas que conllevan, este artículo abre paso a nuevas investigaciones que deberían abordar de forma más sistemática las experiencias vividas por las mujeres facilitadoras de la migración masculina, sus intereses, su poder de decisión y cómo esto afecta su estatus social.

## FUENTES

### AGENCIA REFORMA

2020 *Migrantes buscan casarse para vivir en México*, *Debate*, en <<https://www.debate.com.mx/migracion/Migrantes-buscan-casarse-para-vivir-en-Mexico-20200301-0194.html>>, consultada el 14 de abril de 2024.

### BÉLANGER, D. y A. FLYNN

2018 “Gender and Migration: Evidence from Transnational Marriage Migration”, en N.E. Riley y J. Brunson, eds., *International Handbook on Gender and Demographic Processes*, Springer Nature, pp. 183-201, en DOI: 10.1007/978-94-024-1290-1\_13

### BLACK ALLIANCE FOR JUST MIGRATION

2021 “There Is a Target on Us” - *The Impact of Anti-Black Racism on African Migrants at Mexico’s Southern Border*, Brooklyn, N.Y., Black Alliance for Just Immigration, en <<https://imumi.org/attachments/2020/The-Impact-of-Anti-Black-Racism-on-African-Migrants-at-Mexico.pdf>>.

### BUSTAMANTE, J.A.

2018 “A Dialectical Understanding of the Vulnerability of International Migrants”, en H. Vera y J.R. Feagin, eds., *Handbook of the Sociology of Racial and Ethnic Relations*, Springer, pp. 255-284.

CHRISTOU, A. y E. KOFMAN

- 2022 “Gendered Migrations and Conceptual Approaches: Theorising and Researching Mobilities”, *IMISCOE Research Series*, Springer Science and Business Media B.V., pp. 13-31, en DOI: 10.1007/978-3-030-91971-9\_2

CONEXIÓN MIGRANTE

- 2020 “Matrimonio con mexicanos, la alternativa de los centroamericanos para evitar la deportación”, en <<https://conexionmigrante.com/2020-03-02/mexicanos-la-alternativa-de-los-centroamericanos-para-evitar-la-deportacion/>>, consultada el 14 de abril de 2024.

DROTBOHM, H. y N. WINTERS

- 2020 “The Event in Migrant Categorization: Exploring Eventfulness Across the Americas”, *Vibrant Virtual Brazilian Anthropology*, vol. 17, pp. 1-20, en DOI: 10.1590/1809-43412020v17d650

FREEDMAN, J.

- 2019 “The Uses and Abuses of ‘Vulnerability’ in EU Asylum and Refugee Protection: Protecting Women or Reducing Autonomy?”, *Papeles del CEIC*, vol. 1, no. 204, pp. 1-15, en DOI: 10.1387/pceic.19525

GLENN, E.N.

- 1999 “The Social Construction and Institutionalization of Gender and Race: An Integrative Framework”, en M.M. Ferree, J. Lorber y B.B. Hess, eds., *Revisio-ning Gender*, Thousand Oaks, Calif., Sage, pp. 3-44.

LEMUS, J.

- 2021 “En tiempos de migración, el amor lo puede todo; haitianos pagan miles de dólares por casarse con mexicanas”, *Los Angeles Times*, 2 de octubre, en <<https://www.latimes.com/espanol/mexico/articulo/2021-10-21/en-tiempos-de-migracion-el-amor-lo-puede-todo-haitianos-pagan-miles-de-dolares-por-casarse-con-mexicanas>>, consultada el 14 de abril de 2024.

LLOYD, K.A.

- 2000 “Wives for Sale: The Modern International Mail-Order Bride Industry”, *North-western Journal of International Law & Business*, vol. 20, no. 2, pp. 341-368.

MAHLER, S.J. y P.R. PESSAR

2001 “Gendered Geographies of Power: Analyzing Gender Across Transnational Spaces”, *Identities*, vol. 7, no. 4, pp. 441-459, en DOI: 10.1080/1070289x.2001.9962675

MORA-IZAGUIRRE, C.

2017 “De Brasil hasta Canadá: el paso de los extracontinentales por Costa Rica”, en *Migraciones en Costa Rica. Un fenómeno histórico y dinámico desde diversas perspectivas disciplinares*, San José, Flacso, pp. 175-203.

MUSHONGA, R.H. y V. DZINGIRAI

2021 “Marriage of Convenience as a Strategy of Integration and Accumulation among Nigerian Migrant Entrepreneurs in Harare, Zimbabwe”, *African Identities*, vol. 19, no. 2, pp. 192-208, en DOI: 10.1080/14725843.2020.1796588

NAVARRO ALVARADO, G.A.

2022 “Flujos migratorios africanos en Costa Rica (2014-2020)”, *Estudios Sociológicos*, vol. 40, no. 120, pp. 825-864, en DOI: 10.24201/es.2022v40n120.2177

OBSERVATORIO DE PROTECCIÓN INTERNACIONAL

2018 *Apátridia en México. El uso de la protección internacional como instrumento de la política migratoria*, México, Universidad Iberoamericana.

SANCHEZ, G.

2016 “Women’s Participation in the Facilitation of Human Smuggling: The Case of the U.S. Southwest”, *Geopolitics*, vol. 21, no. 2, pp. 387-406, en DOI: 10.1080/14650045.2016.1140645.

SCHANS, D.

2012 “Against the Grain: International Marriages between African Men and Japanese Women”, *Asian and Pacific Migration Journal*, vol. 21, no. 3, pp. 365-386, en DOI: 10.1177/011719681202100305

SCHAPENDONK, J. ET AL.

2018 “Re-routing Migration Geographies: Migrants, Trajectories and Mobility Regimes”, *Geoforum*, vol. 116, junio, pp. 211-216, en DOI: 10.1016/j.geoforum.2018.06.007

SERRA MINGOT, E. y C.A. GONZÁLEZ ZEPEDA

2022 “Transnational Social Protection Infrastructures: African Migrants in Mexico”, *International Migration*, abril, pp. 1-13, en DOI: 10.1111/imig.13029

THOMAS, C.R.

2023 “The So-Called Stateless: Firm Resettlement, African Migrants, and Human Rights Violations in Mexico”, *Boston University Public Interest Law Journal*, vol. 32, no. 1, en <[https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=4413024](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=4413024)>, consultada el 12 de junio de 2023.

VILLAFUERTE-SOLÍS, D. y M.E. ANGUIANO-TÉLLEZ, eds.

2020 *Movilidad humana en tránsito: retos de la Cuarta Transformación en política migratoria*, Buenos Aires, CLACSO.

WINTERS, N. y C. MORA IZAGUIRRE

2019 “‘Es cosa suya’: Entanglements of Border Externalization and African Transit Migration in Northern Costa Rica”, *Comparative Migration Studies*, vol. 7, no. 1, en DOI: 10.1186/s40878-019-0131-9

YATES, C. y J. BOLTER

2021 *African Migration through the Americas. Drivers, Routes and Policy Responses*, Washington, D.C., Migration Policy Institute.

ZHANG, S.X., K.L. CHIN y J. MILLER

2007 “Women’s Participation in Chinese Transnational Human Muggling: A Gendered Market Perspective”, *Criminology*, vol. 45, no. 3, pp. 699-733, en DOI: 10.1111/j.1745-9125.2007.00085.x

ZUBRZYCKI, B.

2017 “The Senegalese in Argentina: Migratory Networks and Small-scale Trade”, en U. Rösenthaler y A. Jedlowski, eds., *Mobility between Africa, Asia and Latin America: Economic Networks and Cultural Interactions*, Londres, Zed Books.



# Positioning and Resistance: A Narrative Inquiry of Undocumented Mexican Domestic Workers in New York City

Posicionamiento y resistencia: una investigación narrativa  
sobre trabajadoras domésticas mexicanas indocumentadas  
en Nueva York

COLETTE ILSE DESPAGNE BROXNER\*

MARÍA DEL SOCORRO GUTIÉRREZ-MAGALLANES\*\*

JOSÉ JORGE GÓMEZ IZQUIERDO\*\*\*

## ABSTRACT

This study explores the life experiences and empowerment of five emblematic undocumented Mexican domestic workers in New York City (NYC). Employing identity as a conceptual framework, we delve into the intricate aspects of the participants' lives, utilizing narrative inquiry and feminist methodologies to analyze the dynamics between their performative identities and the prevailing ideologies concerning undocumented immigrants. The narratives unveil feelings of rejection and exclusion among the participants in NYC. Additionally, the focus is on their efforts to challenge societal norms, resist dominant ideologies, and devise strategies for resistance. All five participants express a sense of empowerment derived from their experiences, enabling them to reconstruct their past and present themselves as resilient, proactive individuals, activists, and proficient English speakers. Ultimately, the findings demonstrate how the participants assert their narrative identities, reclaiming their subjectivities and subverting patriarchal norms by transcending conventional societal roles.

**Key words:** narrative inquiry, undocumented Mexican migrants, New York City, domestic workers, identity, positioning.

## RESUMEN

Este estudio explora las experiencias de vida y el empoderamiento de cinco trabajadoras domésticas mexicanas indocumentadas emblemáticas en la ciudad de Nueva York (NYC). Empleando la identidad como marco conceptual, profundizamos en los aspectos intrincados de las vidas de las participantes, utilizando la investigación narrativa y las metodologías feministas para analizar la dinámica entre sus identidades performativas y las ideologías predominantes

\* Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), [colette.despaigne@gmail.com](mailto:colette.despaigne@gmail.com)

\*\* University of California, Santa Barbara (UCSB), [cocogtmagallanes@ucsb.edu](mailto:cocogtmagallanes@ucsb.edu)

\*\*\* Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), [rocamadour59@yahoo.com.mx](mailto:rocamadour59@yahoo.com.mx)

sobre los inmigrantes indocumentados. Las narrativas revelan sentimientos de rechazo y exclusión entre las participantes en NYC. Además, se enfoca en sus esfuerzos por desafiar las normas sociales, resistir las ideologías dominantes y diseñar estrategias de resistencia. Las cinco participantes expresan un sentido de empoderamiento derivado de sus experiencias, lo que les permite reconstruir su pasado y presentarse como individuos resilientes, proactivos, activistas y hablantes competentes de inglés. En última instancia, los hallazgos demuestran cómo las participantes afirman sus identidades narrativas, reclamando sus subjetividades y subvirtiendo las normas patriarcales al trascender los roles sociales convencionales.

**Palabras clave:** investigación narrativa, migrantes mexicanos indocumentados, Nueva York, trabajadoras domésticas, identidad, posicionamiento.

According to the American Immigration Council (2021), one in seven United States' (U.S.) residents is an immigrant. This population has been racialized over time as a means to count the diverse ethnic origins of United States' inhabitants. The U.S. Census introduced categories in popular everyday use and created the Latino category in 2000 to designate twenty different ethnic groups with ancestral roots in Latin America and Spain (Grieco and Cassidy, 2001). In the official discourse of the United States, Mexicans, both residents and undocumented, can belong to the Latino identity. In New York City (NYC), considered one of the greatest cultural hubs in the country, the Latino population makes up the largest share of foreign-born (31 percent) and undocumented immigrants (53 percent). Among them, immigrants from Mexico represent the second largest group (16 percent) (Mayor's Office of Immigrant Affairs, 2020). Undocumented Mexicans in the U.S. belong mainly to two different generations (Rumbaut, 2004): the first generation migrated as adults and immediately joined the labor force, whereas generation 1.5 migrated as children with their parents and first went to school and then merged into the working class. These young people expressed and practiced notions of belonging and membership to the United States society (Unzueta Carrasco and Seif, 2014) because, unlike their parents, they were granted some form of legal protection, including access to K-12 public education.<sup>1</sup> This process of integration is abruptly interrupted (Gonzales, 2016) as undocumented students transition into adulthood and it is accompanied by migrant vulnerability, precarity and conditions of deportability (De Genova, 2005). After completing school, a small portion of generation 1.5 gained access to Deferred Action for Childhood Arrivals

<sup>1</sup> Undocumented children have access to school thanks to the Supreme Court issued *Plyler v Doe*, a landmark decision ruling that states cannot constitutionally deny them access to public education based on their legal status.

(DACA), a temporary work permit and protection from deportation. However, at the time of this study, during the Trump administration, even DACA recipients were afraid of being deported. In addition, the “others”, the non-DACA migrants, are only offered “brown collar jobs”<sup>2</sup> (Catanzarite, 2000) and belong to the social space of “illegality” which erases their legal personhood because they are forced to be invisible, excluded, subjugated and repressed (Zavella, 2018). Among the “brown collar job” workers, the most invisible and silenced workers in NYC are undocumented immigrant women who work as domestic workers (Desilver, 2017). Much has been written about exploitation and discrimination of the undocumented Latino immigrant population in the U.S. (Massey, 2008; Catanzarite, 2000; Zavella, 2018; Desilver, 2017; Gonzalez, 2016, among many others), but we have not yet listened to the voices of Mexican undocumented domestic workers to understand their subjectivities and support them in their struggle against the social scaffoldings of silence and invisibility.

The aim of this article is therefore to add to the field of Latino studies from a feminist and social constructivist perspective by listening and amplifying the silenced voices of five Mexican domestic workers in NYC, representative of undocumented workers from the first generation of migrants and generation 1.5. We focus here on their socially constructed voices and identities where identity is defined and understood as a process of “doing” rather than “being”, both embedded within larger ideological structures and discursive practices. This approach allows us to pay close attention to the role of macro-social factors and surrounding ideologies towards undocumented immigrants in the U.S. in shaping participants’ identity options as part of their border crossing experiences. This finding is important because even though organizing among domestic workers is steadily getting stronger, they have expressed the need to amplify their voices and strengthen their leadership identity and capacity as articulated by leaders of the domestic working associations. From a socially committed academic stance, this narrative inquiry study aims to support them to do so in any way possible.

The article first examines Mexican undocumented migrants’ and specifically domestic workers’ situation in the U.S. Second, we focus on narrative and discursive identity as a theoretical framework that allows us to explore and analyze the stories of the five participants. Third, we explore women’s subjectivities and experiences based on social constructivism and feminist methodological approaches. Finally, results of the research are followed by a discussion and closing remarks.

<sup>2</sup> “Brown collar jobs” refer to low-earning essential worker jobs that mostly migrants accept in the U.S.

## CHARACTERIZATION OF MEXICAN UNDOCUMENTED DOMESTIC WORKERS IN THE UNITED STATES

Most Mexican undocumented migrants work in the service industry in restaurants as dishwashers, cooks, and waiters; others work in construction as day laborers or as domestic workers, and all of them are clearly aware that they can be deported any day. Their undocumented immigration status does not allow them any upward social mobility keeping them in a disadvantaged condition, compared with U.S. born citizens (Pérez-Soria, 2017), and forces them to be part of the reproduction of urban poverty. In NYC alone Latinos have the highest poverty rates of all immigrants (Mayor's Office of Immigrant Affairs, 2020). Mexican unauthorized immigrants live mainly in Queens, Brooklyn and The Bronx, the poorest city boroughs. In addition to poverty and suffering under residential and job segregation, 38 percent of Latinos also reported experiencing discrimination (González-Barrera and López, 2020). At the state level, there are many organizations that serve and give public light to the subjugation of undocumented immigrants. However, in NYC, undocumented immigrants still face injustices such as wage discrimination, wage theft, lack of access to safety equipment, not being allowed breaks, or even harassment for participating in unions or union efforts (Ozment Law, 2022). Immigrant workers are often reluctant to report abusive employer practices because they may face retaliation such as withholding pay, termination of contract without notice or threats to call immigration authorities on them.

The most *invisibilized* workers in the U.S. and in NYC, are undocumented immigrant women who work as domestic workers. They represented 22 percent of all undocumented immigrant workers in 2014 (Desilver, 2017). This erasure is due to the fact that labor laws, until 2010, did not protect them because their work was and, in many instances, still is perceived as unproductive "women's work" (Human Rights Watch, 2001). The area of domestic work remains underregulated and develops an underground economy expanded on the backs of abused and ultra exploited women's labor. However, some progress has been made in the last two decades, especially thanks to the activist work of different organizations such as the Domestic Workers Association (DWA)<sup>3</sup> which fights for better working conditions for domestic workers in the U.S. Since 2013, at the federal level, the Fair Labor Standards Act (FLSA) protects people employed in domestic services in private homes. And at the New York state level, wage and hour laws apply to domestic workers. The Domestic Workers' Bill of Rights (DWBR) and the New York Labor Law protect domestic workers regardless of their immigration status and define that they are entitled to meal breaks, short

<sup>3</sup> We used pseudonyms to protect the identity of the association and its members.

breaks, a minimum of three paid days off, overtime pay and a minimum wage of 15 USD per hour in NYC (Epstein Becker and Green, 2021). The DWBR also protects against harassment because of sex, race, color, national origin, religion, age, or disability. Today, undocumented Mexican domestic workers in NYC are therefore able to claim basic rights to be treated respectfully as workers, even though they still fear deportation if they complain (Piñeyro Nelson, 2020). Many of them come from very poor economic contexts from their country of origin, and a low income in the U.S. is quantitatively and qualitatively much better than what they could expect to earn by working in Mexico. It is therefore very difficult to mobilize a labor force which does not perceive itself as being highly exploited (Piñeyro Nelson, 2020). However, organizations like the Domestic Workers Association (DWA) try to develop and encourage a political “immigrant consciousness” to fight for their rights. Among other strategies, they urge and encourage domestic workers to articulate their voice and to express their everyday experiences through personal narratives. Telling their stories allows them to take the first steps to fight for their rights.

## DISCURSIVE AND NARRATIVE IDENTITY

In this study, we use identity as a conceptual lens to capture the complexities involved in participants’ lives, socially positioned as Mexican undocumented immigrant domestic workers in NYC, how they assert agency toward their aspired identities and how they navigate the dominant sociocultural discourses in order to reposition themselves differently (Davies and Harré, 1990). To capture these complexities, we weave a social constructionist theorization of discursive identity (De Fina, 2011; Bourdieu, 1991; Blackledge and Pavlenko, 2001) with a psychological perspective of narrative identity (McAdams and McLean, 2013).

Life stories define who one is or is becoming. The life stories of the five participants in this study belong to the “narrative turn” in social sciences which represents a shift away from quantitative paradigms towards a more qualitative approach to understand migrants’ processes of becoming through the displacement and relocation as lived and expressed by themselves. The focus on identity here follows a de-essentialization of the self and refers to “doing” rather than “being” which represents two essential pieces of social constructionism: a movement where social reality does not exist independently but where it is rather constructed socially (De Fina, 2011). People therefore will perform their identities (Butler, 1997) and will only show to others what they want to be. In other words, identities are performed through language: “people are who they are because of (among other things) the way they

talk" (Cameron, 1997: 49). They become who they are, or who they want to become, based on different kinds of identities, such as individual and collective identities, social and personal identities, and even situational identities, but all of them become blurred in the ongoing processes of appropriating and negotiating identities in everyday interactions. For social constructionists, "focusing on the process allows for a consideration of the concrete ways in which people will assume identities, attribute to each other the membership of various categories or resist such attributions" (De Fina, 2011: 267). Hence, by defining themselves who they are or who they want to become, undocumented immigrants often create reactive ethnicities that view identity as arising in opposition to rejection and exclusion by members of the host society (Massey, 2008). Rejection and exclusion, in this context, is originated by a symbolic violence defined by Bourdieu (1991) as a type of non-physical violence manifested in the power differential between social groups. However, undocumented migrants may renegotiate and deconstruct their positioning as being perceived as a problem, or even as criminals. Migrants may therefore perform powerful "resistance identities" that may become associated with specific political projects (Castells, 2009), such as the DACA activists for example. Hence, the narrative inquiry of this research aims to put the five participants as the main actors in their social world by focusing on how their stories are indexed; how their lived experiences point to elements of the social context; how their identities and roles are context dependent; how these identities are relational and dialogical processes; and how they position and reposition themselves in a diversity of selves (Davies and Harré, 1990). The aim here is therefore to provide participants of this research a platform to amplify their voices, to allow them to author their own versions of their experiences and to present themselves as plural and heteroglossic subjects (Butler, 1997).

## METHODOLOGY<sup>4</sup>

This research is influenced by social constructivism and feminist methodologies (Weedon, 1987; Bloom, 1998) because it aims to understand the multiplicity of routes by means of which power is articulated and to disclose the sites at which resistance is possible. For Weedon (1987), subjectivity refers to how a person inserts herself into a particular subject position within a chosen discourse. Subjectivity is therefore susceptible to change. To analyze how power is articulated and to highlight the sites at

<sup>4</sup> The protocol of this research was reviewed and vetted under the number 100523732 by the vice-rectorate for research and postgraduate studies where two of the co-authors work.

which resistance is possible, we worked with five undocumented Mexican domestic workers who live in NYC. The participants are part of a wider study about Mexican undocumented migrants in New York City funded by a fellowship in a U.S. university awarded to the first author in 2018. The central concern of this article focuses on a subgroup of the wider study integrated by women who, at the time of the study, worked as domestic workers in NYC and participated in the *dwa*, the non-profit organization for the defense of domestic workers of color mentioned earlier and who will be presented next. The participants of the wider study were all located through personal connections and professional relationships. The first author of this manuscript knew a scholar located in NYC who was in contact with *dwa*. That scholar asked Norma, one of the five domestic workers, if she would be interested in participating in our research. After personally meeting with Norma, explaining to her the purpose of the interviews, and building a personal relationship with her, she agreed to participate. We then followed the snowball sampling with Norma who agreed to refer us to other colleagues and coworkers. Through this snowball sampling technique, we got in touch with Martha, Cristina, Lorena and Alicia who will be presented next. The other 15 participants, even though their narratives are also highly interesting, belong to other professional contexts which will be described in another article.

## PARTICIPANTS

Martha, Cristina and Lorena migrated as adults, alone or with their partners, and directly integrated the undocumented workforce in NYC. Norma and Alicia are younger, grew up in Mexico and followed their respective mothers to NYC when they were 11 and 15 years old. They first went to school before joining the workforce. All five women met at the *DWA*. Even though they belong to a different migration generation, they are representative of their generation, and assert agency towards aspired identities, navigate the dominant sociocultural discourses and surrounding ideologies towards undocumented migrants in one way or another, and “resist those that serve to justify their exploitation and exclusion” (Portes and Rumbaut, 2001: 284).

### First Generation:

- Martha was 46 in 2018. She was born in Puebla and has lived in NYC since she was 20. One of her daughters got *DACA* and the other one was born in NYC. Martha’s husband died a few years ago from cancer. She defines herself as an

activist and a DACA mom. Her main concern is the exploitation domestic workers suffer because they are undocumented. Even though she understands a little bit of English, her world in NYC is in Spanish.

- Cristina was 43 and is from Mexico City. She arrived in NYC 10 years ago and reunited with her husband who was already living there. Her two children stayed in Mexico with her parents. She sends them money monthly. She works as a domestic worker in Long Island and feels she is always underpaid. She pushed herself to learn English and later enrolled at DWA.
- Lorena is from Querétaro and migrated to NYC when she was 40. She was 49 in 2018. She migrated after losing her job in Mexico. In NYC, she first felt lost and then went to live with a Puerto Rican man who beat her and took her passport. She escaped from him. Since then Lorena made a living for herself and sends money home every month to her children who live with her parents. She talks to her family everyday.

#### Generation 1.5:

- Norma was 34 years old in 2018, a single mother and head of household where she lived with her sister and her mother. She is originally from Atlixco and was sent to New York by her mother at age 11. She went to school in NYC but could not study further because she didn't have a visa nor money. She always worked three jobs at the same time and got DACA in 2011. Today, she is one of the leaders of DWA and gives undocumented Latino domestic workers workshops on their labor rights. Norma denounced, after the start of #MeToo, the sexual abuse she suffered along with 500 other domestic workers.
- Alicia was 25 in 2018, also an active member of DWA. She comes from Tlaxcala and works as a nanny in New York. She migrated at 15. She did not finish high school and dropped out without speaking English. She was "abandoned" by her mother who remarried and went to work at 16. From there on, she worked every single day in different jobs and factories. At 17, she began to learn English and now she lives again with her mother and her younger brother who was born in NYC. Like Norma, she became head of the household.

## DATA COLLECTION

We only use pseudonyms for participants and their immediate context and do not share special life experiences that could put their lives in danger in any way. The collected

data was multiple in nature. It was collected based on 1:30 to 2 h face-to-face semi-guided interviews, led by the first author of the manuscript, that took place in different spaces defined by the participants themselves in New York City between May and June 2018 – in small coffee shops or at their homes. All participants agreed to participate voluntarily and read and signed a consent form that is kept safe. They were first asked about background information and then about their lives in Mexico, their families, the reason of migration, how they crossed the border, their adaptation process to the United States, their linguistic uses, their jobs in New York City, their subjectivities regarding their legal status and being migrants in NYC and finally, their future dreams. All interviews were then transcribed in Mexico by native Spanish speakers. Only some excerpts were translated for this paper. The first and second authors are bilingual in Spanish and English. Both authors verified accuracy in the translation of the excerpts used in this paper (Yunus et al., 2010). Additionally, the second author, being herself a transnational and native English speaker, revised the translation. The narrative stories were co-constructed between the participants and the interviewer as a conversational partner (De Fina and Georgakopoulou, 2012). In addition to interviews, the field notes documented contextual information about East Harlem, Sunset Park, Jackson Heights, Corona and Fordham Heights which allowed researchers to have a better sense of the Mexican neighborhoods where participants were living. This field journal also served to write down informal observations about several events, such as poetry workshops organized by DWA, where the first author—and principal investigator—was invited by the participants.

## DATA ANALYSIS

This research focuses on narrative as data; narratives are therefore used here as a means to explore the content of the stories. We used dedoose as a qualitative software, and followed Matthew et al.'s (2019) fundamentals of qualitative data analysis by using a hybrid inductive and deductive coding strategy. Once we defined a list of inductive and deductive codes, we met to revise and discuss these codes, create pattern codes and sub-codes. Because we were a team of three, we wanted to assure analytic rigor, and therefore defined each code of the list which also served as a reliability check. We then identified interrelationships between pattern codes and categorized them. This hybrid coding strategy allowed us to develop a thematic analysis of the content (Barkhuizen, 2019; Fereday and Muir-Cochrane, 2006).

Following, we present participants' narratives. First, we analyze how undocumented Mexican migrants are perceived in Mexico and how they are racialized and

humiliated in NYC by focusing on their social positioning by other Mexicans and by U.S. citizens. Second, we highlight how the five participants develop resistance strategies to overcome their social positioning by becoming their family's breadwinner, learning English and becoming DWA activists. Third, we explore how participants become empowered to write beyond the lines of the imposed social scripts by performing their own narrative identities.

### **SOCIAL POSITIONING BY MEXICANS AND U.S. CITIZENS: REJECTION, HUMILIATION AND EXCLUSION BY MEXICANS**

All five participants expressed being excluded by both Mexicans and U.S. citizens in NYC. Alicia recalled that one of her many jobs was working in a Jewish candy store and that her boss was Mexican. However, instead of supporting her, the boss: "insulted [me] for everything (...) she threw things at [me], she treated [me] badly. Even at break time, she humiliated [me] because she would make fun of how [I] looked or how [I] spoke, or what [I was] doing (...) It was a real nightmare."

Alicia and Martha both agree that they often feel rejected by other Mexicans in NYC and that they can only rely on themselves. According to Martha "there is no worse enemy here than another Mexican". According to Bourdieu and Wacquant (1992/2014), these feelings of rejection, exclusion and humiliation refer to a symbolic violence which can operate with the complicity of the oppressed. In this case: Mexicans discriminating against each other. This is in line with an investigation of the Pew Research Center (Bustamante, 2022) which confirms that Latinos experience discrimination from other Latinos about as much as from non-Latinos. In Alicia's case, it is her darker skin color (Ortiz and Telles, 2012) and/or the fact that she was young and perceived as a "newer" migrant which triggered her boss' insults. This can be related with structural racism and discrimination based on skin color and social status which exists in Mexican social ideologies and practices that the boss may have migrated with to the U.S. (Gómez Izquierdo, 2006).

### **BY U.S. CITIZENS**

Mexican migrants in NYC also feel violence inflicted upon them by U.S. citizens on several levels. First, they feel oppressed on an occupational level by working long hours. Lorena works as a domestic worker, cleaning houses, since she arrived in NYC and recalled that: "for 5 years, I worked 7 days a week, because I had to send money

to the boys. I had two jobs". Lorena never rests. All undocumented Mexican migrants we met in NYC were working all the time, and nearly had no free time. Meeting them for the interview was not an easy task. Norma mentioned that "in my free time, I wash clothes, iron, fix the house [...] Free time is something that we just don't have." Mexican undocumented migrants work all the time without resting because it is very difficult for them to make ends meet as mentioned by Martha: "the job is poorly paid, and everyday, they want to pay you less". Employers take advantage of migrants' disadvantageous legal status to pay less and to manipulate them "if you accuse me, I will send you to immigration and make sure you get deported", as stated by Norma. The migrant women have to accept very low-income jobs if they want to work. Moreover, undocumented migrants are humiliated because they do not know their rights. Martha expressed that: "Some [employers] want to humiliate people. They try to get us clean on our knees [...] they don't give us a broomstick to clean, no. We must get down on our knees, on the floor [...]. Many of our colleagues are devastated because they have been through many humiliations."

Feeling humiliated made them feel totally violated in their rights as human beings. This symbolic violence showcases a non-physical violence manifested in the power differential between domestic workers and their U.S. employers which, according to Martha, made her hit rock bottom and look for support at DWA. Participants also feel discriminated against linguistically and ethnically. Alicia recalled that: "when you go to buy something, they often treat you differently if they see you with a dark skin, that is, if you are not white, they don't pay attention to you or they don't listen to you." Language based discrimination also put a hold to Norma's educational opportunities. Her dream was to study and to fulfill her mother's *American Dream*, a discourse she still feels identified with today. However, she felt discriminated against at school because she did not speak English. When she looked for educational opportunities she was told: "look, you don't know how to speak English, you're undocumented, there really aren't many options for you (...). Everything closed in front of me, so where do I go? I don't speak English, I am undocumented, I don't have money to apply [to university]."

She felt that her whole world closed in front of her eyes. Based on the above expressed excerpts, we can see that the racialization and stigmatization participants experience is not only perpetrated by the state by not allowing them a path to citizenship, but also by different social groups —Mexicans in Mexico, Mexicans in NYC and by U.S. citizens, all of which limit their participation in society (Massey, 2008). These groups categorize and position them as traitors of their homeland, as cheap labor workers, as non-English language speakers or simply as Mexicans, but with a negative connotation. By being imposed these social and relational identities, participants are

socially positioned at the bottom of the social hierarchy as being inferior human beings. Hence, undocumented domestic workers are segregated to “brown collar jobs” (Catanzarite, 2000) because of their migration experience and status, and therefore, clearly feel the reproduction of patterns of oppression, humiliation and discrimination (Massey, 2008). However, as we analyze further, participants in this study do not want to accept this positioning. They resist. They do not want to be perceived as inferior human beings, and therefore try, each one in their own way, to resist such attribution (De Fina, 2011) by creating their own discursive identities and showing what they want to be. Nevertheless, some of the ascribed identities, such as “undocumented migrants,” cannot be negotiated (Blackledge and Pavlenko, 2001) so easily. Shifting from an undocumented status to a resident one is often hardly re-negotiable. However, there are other ascribed identities, such as being perceived inferior, that can be renegotiated, especially when they arise in opposition to rejection and exclusion by members of the host society as shown next.

## RESISTANCE STRATEGIES

As a response to the symbolic violence experienced in their daily lives, participants try to deconstruct the above mentioned social positionings, resist the dominant ideology and perform resistance identities (Blackledge and Pavlenko, 2001) through different strategies, such as becoming the family’s breadwinner, learning English, and by becoming activists by DWA. This allows them to create narrative identities that reconstruct their past, imagine their future and reposition themselves differently in their new complex sociocultural context.

## BECOMING THE FAMILY’S BREADWINNER<sup>5</sup>

After Martha’s husband died, as mentioned earlier, Martha was forced to earn a living for the whole family: “I became very strong because I went through many very strong experiences. I went through what I had never gone through there [in Mexico] [...] here I experienced what it really means to be the only responsible person for everything and having no [money] [...]”.

<sup>5</sup> Breadwinner refers to the family pattern which emerged in the mid 19th century known as breadwinner/homemaker system, which is characterised by men as the sole family wage and women as fulltime homemakers (Coleman and Ganong, 2014).

Being a strong and responsible breadwinner is a common feature shared by Lorena, Norma and Alicia like nearly half of the Mexican households in the U.S. (Mexican Government, 2014). Lorena does not live with her family in NYC, but sends money to her children and parents to Mexico. She mentioned: "I always get up. I define myself as the eternal juggler. I'm always on the tightrope, but I never fall [...] I came here so my kids can study at university". The reality of Lorena's family, to receive remittances from the U.S., aligns with the reality of other 10 million families in Mexico. In fact, Mexico consolidated its position as the second largest recipient of remittances worldwide (Li Ng, 2023). In the case of Lorena's family, the remittances they receive from her are their only source of income. Her children and her parents rely on her.

Norma tried to see the positive side in her difficult life experience. Just like Alicia who had, as time went by, to play the breadwinner role and adopt her brother as her own child because the mother could not communicate with her English monolingual son. Alicia stated: "he [my brother] gave me my life back. He is my treasure, he is what sustains me, I must take care of him." Because Alicia's mother stayed as homemaker, she also gave her daughter the responsibility of becoming the breadwinner: "so, now it's like I decide everything, I take care of everything." Alicia accepted this responsibility and feels it gives her a sense of purpose in life. To be the main source of income of their families, even though they did not deliberately choose to do so, leads Alicia and Lorena to deconstruct their female role in the Mexican patriarchal system where women don't necessarily have this role as it is one of power. In addition to becoming the sole family's wage earners, participants all recalled that what empowered them was to learn English, the dominant language in NYC.

## LEARNING ENGLISH

To acquire a certain competence in English allowed participants to get out of the shadows imposed through their undocumented status, and to resist humiliation, discrimination and exploitation. Cristina, who migrated to NYC 10 years ago, at the time of the study, wants to be recognized as someone who defends and can stand up for herself. She recalled that when she was working in a Dry Cleaners, her boss shouted at her and did not want to pay her salary. She could not defend herself for not speaking English. On this day, she truly became aware of the linguistic capital (Bourdieu, 1991) that proficiency in English represents. This constituted an important turning point for her: "And from there on, I just said no. I went to study English [...] and I keep going." Speaking English would allow her to resist her boss' abuse and advocate for herself. Lorena also shifted her social positioning since the day she learned to

express herself in English: “I gained more confidence, more power in English. And I can tell you that I feel a very radical change [...] People see you differently when you speak English, or at least when you try. They respect you. You gain respect.”

Norma gained that same respect through English, but added an additional characteristic – the accent - to reposition herself in the Anglo-Saxon elitist world: “I will learn it [English], but well. There will be no accent [...] when I wanted to speak English, they made fun of my accent; this annoyed me a lot and pushed me to improve.”

In the three above-mentioned excerpts, we can see how Cristina, Lorena and Norma renegotiated their social positioning reflexively from being non-English speaking Mexican undocumented immigrant domestic workers who had to live in the shadows to a counter hegemonic perspective in a different subject position (Davies and Harré, 1990) by learning English and defending their rights in the dominant language. Through speaking English, they perceived themselves as more powerful and even reproduce the predominant English ideologies in the U.S., such as, to speak English with U.S. standard accent (Pac, 2012), as mentioned by Norma. In addition, as shown next, participants also felt empowered through *DACA* and activism.

## GETTING *DACA* AND BECOMING AN ACTIVIST

Norma felt her situation changed once she obtained *DACA* and got a leadership position at *DWA*. Before *DACA*, she recalled “[I felt] so much frustration in so many jobs that I hated, but I needed them”. Once she got *DACA*, her wage increased, and she could opt for different types of jobs such as working as a teacher assistant in a school or at *DWA*: “I feel that [my work situation] improved a bit, it was more humane, they treat you differently, they are not shouting at you anymore [...] *DACA* has really opened many doors for me.”. Norma is aware of her narrative shift and how she got there over time: “Now I can do this job that I enjoy, where I am helping so many people and when I speak, they listen to me, an undocumented immigrant who came to this country without speaking the language, who thought she was worthless because she didn’t study, didn’t have documents, didn’t have a job.”

Today, Norma tells that she wants to support her colleagues: “I can make this change because I went through it myself and I don’t want more people to go through it anymore.” She is also aware that *DACA* and speaking English increased her power. However, *DACA* does not guarantee a path to citizenship and she still fears deportation because NYC is both her and her daughter’s home. Alicia did not get *DACA* because she could not afford to pay for the application but she also became an activist at *DWA* in NYC where she created a subgroup for nannies. She gives workshops

where she explains undocumented Latino immigrant domestic workers their rights and trains them on how to negotiate their salary. She guides them to empower themselves at work and helps them to write their resumes. Her aim is that DWA women gain respect. She feels that other women at DWA gave her the power she has today by being able to use both languages, Spanish and English. She adds: "I do not feel empowered; however, I feel that I am given more power". The other women that Alicia calls "the submissive ladies" do not want to speak because of the patriarchal context in which they grew up and ask Alicia to be their spokeswoman. Like her mother, these women gave her all the responsibility to be their cultural and linguistic broker (Dorner et al., 2008), even though she does not really want to do that. She wants them to speak, defend and advocate for themselves.

Martha also identifies as an activist: "I am an activist and work with the Domestic Workers Association". She mentioned that Mexican men often do not accept their wives to be activists: "many of them say that we are gossipy [...] I am not a feminist, but I do want a person who supports me, who respects me". Martha thinks that it is time for them to empower themselves, "to grow up and to value ourselves, because what's the point of having documents if you are cleaning the floor on your knees with your documents?" She feels more powerful now that she knows her rights.

Based on these excerpts, we can see how the five participants developed a myriad of strategies to resist the inferior social position imposed by other Mexicans, in Mexico and in NYC, and by U.S. citizens in NYC. We can see how their life stories evolved over time, how they shifted from a position where they were only enduring their immediate social context to a position where they began to play an active role to counteract multiple forms of oppression. Hence, they performed a different identity (Butler, 1997) by becoming their families' breadwinners, by learning English, and by becoming DWA activists. By becoming financially independent, and speaking English, they were able to get out of the shadows and negotiate with the dominant sociocultural discourses in order to reposition themselves differently (Davies and Harré, 1990). This changed not only their economic and social position, but also the marital roles of wives: it gave them the ability to negotiate in ways they could not before. These resistance strategies seemed to allow them to reconstruct their difficult past by showcasing many moments of redemption sequences (Mc Adams and McLean, 2013) which in turn, created narrative identities of who they wanted to become and how they wanted to be perceived by others: active, strong and responsible which responds to the cultural expectations of men. Hence, even though at first it seems that the five participants appropriated traditional male expectations of power and respect and unconsciously reproduced patriarchal characteristics of success and responsibility to enter the public arena (Bloom, 1998), they seem to do so in a counter

hegemonic way which allowed them to somehow write “beyond the lines” of the master social script imposed on them and create a narrative on their own (Bloom, 1998).

## WRITING BEYOND THE LINES: PARTICIPANTS’ OWN NARRATIVE IDENTITIES

By having a closer look at their life stories, it seems that participants shared their narratives based on a more feminist genre which shows anger, pain, suffering, contradictions and therefore no longer “misrepresent and limit women’s experiences and identities” (Bloom, 1998: 70).

Lorena for example, as a first-generation migrant, tried to write her own narrative by reflecting on her own changes and attempting to show what she really feels. She expressed that “now I see my achievements and I see them with humility [...] I love my change. I am more open with friends; I am more open with my family. I no longer pretend I am the strong woman who can do anything; now I allow myself to fall and cry.” Lorena is clearly aware of her changes, who she wants to be today compared to who she was back in Mexico and tries to be strong and responsible, but by acknowledging her emotions, weaknesses and strengths, which is a much more female gaze than the one of the patriarchal breadwinners.

Alicia, as a generation 1.5 migrant, tried to rewrite her own narrative by redefining her identity as a Mexican in NYC. She recalled that one day, a white New Yorker friend stereotypically identified her immediately as Mexican because she worked so much. This observation made her react with anger: “if you work, therefore you are Mexican which means that Mexicans are in this country just to work. This impacted me. After reflection, I found that observation very racist. How did he dare call us like this? Do Mexicans only exist to work or what?”

This incident allowed Alicia to contest and resist the discriminative social representations towards Mexicans who serve only for hard work and cheap labor. She wanted to redefine what a Mexican really is for her, to reinvent a new avowed identity which affiliates her to a group with whom she could really feel identified. In the following excerpt where she speaks in first person plural, Alicia suddenly accepts the fact that Mexicans work a lot. She uses the stereotype she did not accept earlier as an expression of resistance to show that “the hard work” Mexicans are positioned with shows that, in the end, they do not let themselves down so easily; it shows that they migrated to the U.S. to earn a better living and to fight for their families: “We Mexicans are a bunch of fregones,<sup>6</sup> and even though this is not our country, we come

<sup>6</sup> Competent, hard-working people.

with all our will to work hard and get ahead. So, when they ask me if I am Mexican, yes, I do consider myself Mexican because I am a person who fights and who likes to work hard and that is an important Mexican characteristic for me.”

This new definition of her identity as a Mexican in NYC is interesting because the attribution she first rejects, i.e. hard-working people, is the one she uses to reposition herself within the wider socio-cultural context and which allowed her to create her own resistance identity.

Hence, it seems that their repositioning as activist leaders, such as in Norma’s case, and as having more feminine approaches of strength and responsibility as in Alicia’s, Martha’s and Lorena’s cases, leads to the reconstruction of their own narrative identities in different ways as is discussed next.

## DISCUSSION

Results of this research convey how Mexican immigrant domestic workers in NYC navigate the symbolic violence they experience from different groups (U.S. citizens and fellow country people). We can also observe how, as expressed by Bourdieu and Wacquant (1992/2014), symbolic violence operates with the complicity of the oppressed, i.e. Mexican migrants discriminating each other in the U.S. Based on participants’ narratives, it became evident that the ascribed identities are context dependent and relational: Participants are positioned by U.S. citizens as second-class human beings in the U.S. because they do not fulfill the expectations of what a “real” U.S. citizen should be. It is important to note here that the complicity brought forth by symbolic violence not only affects the people who mistreat other Mexicans. According to Bourdieu and Wacquant (1992), symbolic violence is a sort of violence that can only exist with the complicity of the oppressed, i.e. undocumented Mexican migrants accepting that they have to live in the shadows. In other words, they often consent that living in the shadows is a “natural course.” Hence, this kind of symbolic systems categorize social groups and then legitimize such categorization.

However, based on the symbolic domination and violence undocumented immigrant domestic workers experience in their daily lives, we observed that some participants in this study used personal agency which emerged as a key element in their narrative. To do so, they developed resistance strategies to counteract exclusion and discrimination and to perform resistance identities that reposition (Davies and Harré, 1990) them differently in the NYC context. The first strategy Alicia, Lorena and Norma developed was to become their families’ head of household and main income earners. Women’s new breadwinner status changed the dynamics of relations

between husbands and wives and between mothers and children. This new status changed their economic and social position; it empowered them and therefore allowed them to negotiate in ways they could not before. The second strategy was to learn English which allowed them to acquire a voice and reposition themselves differently in their immediate context. All five participants were clearly aware of the linguistic capital English represents (Bourdieu, 1991). As mentioned by Lorena, it gave them confidence, power and respect which allowed them to perform avowed identities (Butler, 1997) through the use of language (Cameron, 1997) to advocate for themselves. Interestingly, Norma wants to speak English with a U.S. accent which will reposition her before U.S. citizens as a Mexican immigrant, but one who speaks “Standard” English, one who may be a “native-speaker” or one who reclaims ownership of English language (Canagarajah, 2020). Hence, it seems that Norma recreates the same monolingual linguistic ideologies of the U.S. nation-state she suffers in her own flesh. In this case, paradoxically, she performed an identity of assimilation/acculturation by adopting U.S. monolingual linguistic ideologies to resist the linguistic violence she experienced. The third strategy they all used to reposition themselves away from being seen and treated as second-class citizens was to become activists at DWA and to get to know their rights as undocumented domestic workers in NYC. Knowing their rights and being able to help others allowed them to redeem their former negative state to a positive outcome which increasingly emphasized the ability to control their world and make self-determined decisions (McAdams and McLean, 2013). In other words, they gained agency in their lives. Overall, we found that participants’ narratives positioned them as strong and responsible to counter symbolic violence.

This new positioning led the women to gender ideologies and roles that seem to be quite different between the first generation and generation 1.5. First generation migrants seemed to follow more rural Mexican traditional patriarchal ideologies, even though Martha also challenged them by positioning herself as an activist which somehow maintains and nurtures a collective self and formulates sentiments of belonging (Bloom et al., 2021). Alicia and Norma, in turn, as generation 1.5 migrants, challenge Mexican “dominant forms of relation between men and women and ways of thinking about gender” (Courtney Smith, 2005, p. 94) in a more open manner. Both were mostly educated in the United States and therefore challenge and resist male authority, the patriarchal constraints within their own families, including the unequal division of household labor, and try to renegotiate them. Generation 1.5 renegotiates the typical marriage of respect of Mexicans’ first generation and rather looks for a marriage where the relationship emphasizes egalitarian companionship (Courtney Smith, 2005). These new positionings were clearly enhanced by participants’ participation

in the DWA, and may not have been possible without the support of the organization as there is no official structure in the U.S. which allows undocumented domestic workers to tell their stories and fight for their rights. Being able to fight for their rights in the U.S. allowed them not only to reposition and resist surrounding ideologies, but also to reconstruct their own narrative identities by “doing”. In other words, the five participants in this research, became who they wanted to become partly because of the arising collective identities (Massey, 2008; De Fina, 2011) generated through their activism at DWA.

## CONCLUSION

To conclude, it seems that the five emblematic participants aimed to represent themselves with “alternative languages of self and storytelling” before us (Bloom, 1998: 63). They did not seem, at varying degrees, to respond to the general cultural expectations about appropriate female behavior. That is, they did not want to embody all the characteristics of patriarchal expectations. On the contrary, they reclaimed male characteristics of patriarchal culture such as strength and responsibility as their own, in addition to making conflict and rebellion against marginalization central to their stories and therefore seemed to experiment a more women-centered discourse. This female centered discourse, which took them an average of 8 to 10 years to develop, seemed to allow them to have a voice and to position themselves politically and strategically in a different way within their own context. In that way, they allowed for a positive representation of their subjectivities as “nonunitary, fragmented, conflicted, fluid, and in flux” (Bloom, 1998: 63). Hence, they tried to write “beyond the lines” (Bloom, 1998) to create their own narrative identity that would transform their accounts of suffering and redemption to mature and positive personal growth frameworks (Bauer, McAdams and Sakaeda, 2005). Nevertheless, not all undocumented domestic workers possess the agency to renegotiate their position vis-à-vis dominant U.S. ideologies and construct their own narrative identities. A significant portion of this demographic lacks the resources, such as time and energy, to acquire proficiency in English, adheres to patriarchal norms, remains invisible, and resides on the margins of society. However, as demonstrated by the results of this study, entities such as the Domestic Workers Association (DWA) are instrumental in driving change by elevating the voices of marginalized domestic workers within mainstream society in the United States.

## BIBLIOGRAPHY

AMERICAN IMMIGRATION COUNCIL

2021 "Immigrants in the United States. Fact Sheet," <https://www.americanimmigrationcouncil.org/research/immigrants-in-the-united-states>

BARKHUIZEN, GARY

2019 "Chapter 16: Core Dimensions of Narrative Inquiry," in Jim McKinley and Heath Rose, eds., *The Routledge Handbook of Research Methods in Applied Linguistics*, New York, Routledge Handbooks.

BAUER, J. JACK, DAN McADAMS, and SAKAEDA

2005 "Interpreting the Good Life: Growth Memories in the Lives of Mature, Happy People," *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 88, April, pp. 203-17.

BLACKLEDGE, ADRIAN, and ANETA PAVLENKO

2001 "Negotiation of Identities in Multilingual Contexts," *International Journal of Bilingualism*, vol. 5, no. 3, pp. 243-57.

BLOOM, L. REBECCA

1998 *Under the Sign of Hope. Feminist Methodology and Narrative Interpretation*, SUNY Series, New York, State University of New York Press.

BLOOM, L. REBECCA, ET AL.

2021 "Our Actions, Our Stories: A Readers Theater," *International Review of Qualitative Research*, vol. 14, no. 1, pp. 171-200, en DOI: 10.1177/1940844720939048

BOURDIEU, PIERRE

1991 *Langage et pouvoir symbolique*, Paris, Éditions Seuil.

BOURDIEU, PIERRE, and LOÏC WACQUANT

2014 *Invitation à la sociologie réflexive* [1992], Paris, Éditions Seuil.

BUSTAMANTE, LUIS NOE

2022 "Latinos Experience Discrimination from Other Latinos About as Much as from Non-Latinos," Pew Research Center, May 2, <https://www.pewresearch.org/short-reads/2022/05/02/latinos-experience-discrimination-from-other-latinos-about-as-much-as-from-non-latinos/>

BUTLER, JUDITH

1997 *Excitable Speech. A Politics of the Performative*, New York, Routledge.

CAMERON, DAVID

1997 "Performing Gender Identity: Young Men's Talk and Construction of Heterosexual Masculinity," in S. Johnson and U. Meinhof, eds., *Language and Masculinity*, Oxford, Blackwell, pp. 47-64.

CANAGARAJAH, SURESH

2020 "Introduction. The Nexus of Migration and Language. The Emergence of a Disciplinary Space," in Suresh Canagarajah, ed., *The Routledge Handbook of Migration and Language*, Routledge Handbooks, Abingdon, U.K., Routledge, pp. 1-28.

CASTELLS, MANUEL

2009 *The Power of Identity*, vol. 2, 2<sup>nd</sup> ed., Hoboken, NJ, Wiley-Blackwell.

CATANZARITE, LISA

2000 "Brown Collar Jobs': Occupational Segregation and Earnings of Recent Immigrant Latinos," *Sociological Perspectives*, vol. 43, no. 1, pp. 45-75.

COLEMAN, MARILYN, and LAWRENCE GANONG, eds.

2014 *The Social History of the American Family: An Encyclopedia*, vols. 1-4, Los Angeles, SAGE.

COURTNEY SMITH, ROBERT

2005 *Mexicans in New York. Transnational Lives of New Immigrants*, Los Angeles, University of California Press.

DAVIES, BRONWYN, and ROM HARRÉ

1990 "Positioning: The Discursive Construction of Selves," *Journal for the Theory of Social Behaviour*, vol. 20, pp. 43-63.

DE FINA, ANA

2011 "Discourse and Identity," in Teun A. van Dijk, ed., *Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction*, Los Angeles, SAGE, pp. 263-82.

DE FINA, ANA, and ALEXANDRA GEORGAKOPOULOU

2012 *Analyzing Narrative: Discourse and Sociolinguistic Perspectives*, Cambridge, Cambridge University Press.

DE GENOVA, NICHOLAS

2005 *Working the Boundaries: Race, Space, and 'Illegality' in Mexican Chicago*, Durham, NC, Duke University Press.

DESILVER, DREW

2017 "Immigrants Don't Make Up a Majority of Workers in Any U.S. Industry," Pew Research Center, <https://www.pewresearch.org/short-reads/2017/03/16/immigrants-dont-make-up-a-majority-of-workers-in-any-u-s-industry/>

DORNER, LISA, MARJORIE ORELLANA, and ROSA JIMÉNEZ

2008 "'It's One of those Things that You Do to Help the Family': Language Brokering and the Development of Immigrant Adolescents," *Journal of Adolescent Research*, vol. 23, no. 5, pp. 515-43.

EPSTEIN BECKER AND GREEN, P.C.

2021 "Time Is Money: A Quick Wage Hour Tip on Compensating Domestic Workers in New York," <https://natlawreview.com/article/time-money-quick-wage-hour-tip-compensating-domestic-workers-new-york>

FEREDAY, JENNIFER, and EIMEAR MUIR-COCHRANE

2006 "Demonstrating Rigor Using Thematic Analysis: A Hybrid Approach of Inductive and Deductive Coding and Theme Development," *International Journal of Qualitative Methods*, vol. 5, no. 1, pp. 80-92.

GÓMEZ IZQUIERDO, JOSÉ JORGE

2006 *Los caminos del racismo en México*, Mexico, Plaza y Valdés/BUAP.

GONZALES, ROBERTO

2016 *Lives in Limbo. Undocumented and Coming of Age in America*, Oakland, CA, University of California Press.

GONZÁLEZ-BARRERA, ANA, and MARC LÓPEZ

2020 "Before Covid-19, Many Latinos Worried About their Place in America and Had Experienced Discrimination," Pew Research Center, <https://www.pew>

research.org/short-reads/2020/07/22/before-covid-19-many-latinos-worried-about-their-place-in-america-and-had-experienced-discrimination/

GRIECO, ELIZABETH and RACHEL CASSIDY

2001 "Overview of Race and Hispanic Origin," Census 2000 Brief, <https://www.census.gov/library/publications/2001/dec/c2kbr01-01.html>

HUMAN RIGHTS WATCH

2001 "Hidden in the Home: Abuse of Domestic Workers with Special Visas in the United States," *Human Rights Watch*, vol. 13, no. 2, 99, pp. 1-56.

LI NG, JUAN JOSÉ

2023 "Migración y remesas. México – Remesas cerrarán 2022 en máximo histórico (≈58,400 md), crecieron 3 percent en noviembre," <https://www.bbva.com/publicaciones/mexico-remesas-cerraran-2022-en-maximo-historico-58400md-crecieron-3-en-noviembre/>

MASSEY, DOUGLAS

2008 "The Racialization of Mexicans in the United States? Racial Stratification in Theory and Practice," *Migración y Desarrollo*, vol. 6, no. 10.

MATTEW, MILES, MICHAEL HUBERMAN, and JOHNNY SALDANA

2019 "Chapter 4: Fundamentals of Qualitative Data Analysis," in *Qualitative Data. A Methods Sourcebook*, 4th ed., Los Angeles, SAGE, pp. 69-104.

MCADAMS, DAN, and KATE McLEAN

2013 "Narrative Identity," *Current Directions in Psychological Science*, vol. 22, no. 3, pp. 233-38.

MEXICAN GOVERNMENT

2014 "Hogares en Estados Unidos con jefatura mexicana según sexo del dirigente," <https://www.gob.mx/conapo/documentos/hogares-en-estados-unidos-con-jefatura-mexicana-segun-sexo-del-dirigente-2014>

MOIA (MAYOR'S OFFICE OF IMMIGRANT AFFAIRS)

2020 "State of our Immigration City," Annual Report for Calendar Year 2020, MOIA, [https://a860-gpp.nyc.gov/concern/parent/sq87bw63d/file\\_sets/fj2364176](https://a860-gpp.nyc.gov/concern/parent/sq87bw63d/file_sets/fj2364176)

ORTIZ, VILMA, and EDWARD TELLES

2012 "Racial Identity and Racial Treatment of Mexican Americans," *Race and Social Problems*, vol. 4, pp. 41-56.

OZMENT LAW

2022 "Undocumented Immigrants often Face Injustices on the Job," <https://www.ozmentlaw.com/articles/undocumented-immigrants-often-face-injustices-on-the-job/>

PAC, TERESA

2012 "The English-Only Movement in the U.S. and the World in the Twenty-First Century," *Perspectives on Global Development and Technology*, vol. 11, pp. 192-210.

PÉREZ-SORIA, JUDITH

2017 "Mexican Immigrants in the United States: A Review of the Literature on Integration, Segregation and Discrimination," *Estudios Fronterizos*, vol. 18, no. 37, pp. 1-17.

PIÑEYRO NELSON, CARLOS

2020 "La Alianza Nacional de Trabajadoras del Hogar como modelo de organización en la ciudad de Nueva York," in Alessandro Grassi, Daniele Fini, and Yolanda Catalina Cruz Contreras, eds., *Multiplicación del trabajo y nuevos retos para la justicia social*, Puebla, Mexico, Universidad Iberoamericana, pp. 35-54.

PORTES, ALEJANDRO, and RUBÉN RUMBAUT

2001 *Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation*, Berkeley, CA, University of California Press / Russell Sage Foundation.

RUMBAUT, RUBÉN

2004 "Ages, Life Stages, and Generational Cohorts: Decomposing the Immigrant First and Second Generations in the United States," *International Migration Review*, vol. 38, no. 3, pp. 1160-1205.

UNZUETA CARRASCO, TANIA, and HINDA SEIF

2014 "Disrupting the Dream: Undocumented Youth Reframe Citizenship and Deportability through Anti-deportation Activism," *Latino Studies*, vol. 12, no. 2, pp. 279-99.

WEEDON, CHRIS

1987 *Feminist Practice and Post-Structuralist Theory*, Oxford, Basil Blackwell.

YUNUS, N. AKMA, ET AL.

2022 "Reporting of the Translation Process in Qualitative Health Research: A Neglected Importance," *International Journal of Qualitative Methods*, vol. 21.

ZAVELLA, PATRICIA

2016 "10. Mexicans' Quotidian Struggles with Migration and Poverty," in R. Gutierrez and T. Almaguer, eds., *The New Latino Studies Reader: A Twenty-First-Century Perspective*, Berkeley, University of California Press, pp. 235-65.



# Seguridad e interdependencia entre México y Estados Unidos (2019-2023): ¿cómo evitan declarar terroristas a los narcotraficantes?

Security and Interdependence between Mexico and the United States (2019-2023): How Do They Avoid Declaring Drug Traffickers as Terrorists?

LUIS MIGUEL MORALES GÁMEZ\*  
ADRIANA SLETZA ORTEGA RAMÍREZ\*\*

## RESUMEN

Este artículo propone explicar desde la teoría de la interdependencia compleja por qué México y Estados Unidos no designan a los narcotraficantes como terroristas para combatirlos. Esta teoría plantea una dependencia mutua entre Estados, por lo que la vulnerabilidad y sensibilidad consideradas también por dicha teoría serán analizadas para explicar cómo sus intereses y políticas se ven afectados en este tema de seguridad. El periodo de 2019 a 2023 se analiza debido a los debates que reemergen en Estados Unidos e insisten en declarar a las organizaciones de tráfico de drogas como terroristas. Las conclusiones apuntan cómo México aceptó el Entendimiento Bicentenario incorporando la agenda social de López Obrador al usar la asimetría y vulnerabilidad mexicana en su interdependencia con Estados Unidos, pero también considerando las sensibilidades de ese país.

**Palabras clave:** interdependencia, México-Estados Unidos, narcotráfico, terrorismo.

## ABSTRACT

This article aims to explain through the Theory of Complex Interdependence why Mexico and the United States do not designate drug traffickers as terrorists in order to combat them. This theory proposes a mutual dependence between States, so the vulnerability and sensitivity considered also by the theory will be analyzed in order to explain how their interests and policies are affected in this security issue. The period from 2019 to 2023 is analyzed because of the debates appeared again in the United States insisting to designate drug trafficking organizations as terrorists. Conclusions point out how Mexico accepted the Bicentennial Framework incorporating López Obrador's social agenda using Mexican asymmetry and vulnerability in their interdependence with the United States, but also considering American sensitivities.

**Key words:** interdependence, U.S.-Mexico relations, drug trafficking, terrorism.

\* Instituto de Administración Pública de Puebla; colaborador del Cuerpo Académico Procesos Transnacionales y Migración Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)-CA-230; <lmoralesgamez@gmail.com>.

\*\* Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; integrante del Cuerpo Académico Procesos Transnacionales y Migración BUAP-CA-230; <adriana.ortega@correo.buap.mx>.

## INTRODUCCIÓN

Estados Unidos históricamente ha presionado al gobierno mexicano para cooperar en materia de combate al tráfico de estupefacientes y, por su parte, México ha accedido en muchas ocasiones bajo la condición de no hacer esto público (Enciso, 2009; De la Madrid, 2004: 614-616). Sin embargo, esta cooperación bilateral nunca ha considerado que las acciones de los traficantes fueran calificadas como terroristas porque no han tenido objetivos políticos ni ideológicos.

Durante el periodo presidencial de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) resurgió el debate en Estados Unidos de declarar a los narcotraficantes mexicanos como terroristas. Pero este debate tiene antecedentes importantes a partir de 2006, cuando las organizaciones mexicanas de tráfico de drogas comenzaron a escalar su violencia. Un hecho relevante se suscitó en septiembre de ese año, cuando un comando armado arrojó cinco cabezas humanas a la pista de baile de un bar en Uruapan; posteriormente, en 2008, aconteció el lanzamiento de dos granadas de fragmentación durante las celebraciones del día de la independencia en el zócalo de Morelia.

Debido al incremento de la violencia del narcotráfico en México en esos años, durante la administración de Barack Obama, la secretaria de Estado Hillary Clinton declaró que se les podría equiparar con las organizaciones colombianas insurgentes de la década de 1980 y que sus actividades eran similares a grupos terroristas (USDOS, 2010). Y posteriormente, el congresista republicano de Texas, Michael McCaul, propuso una iniciativa para que seis organizaciones criminales mexicanas fueran incluidas en la lista de Organizaciones Terroristas del Departamento de Estado (McCaul, 2011).

La presión en Estados Unidos para declarar a estos narcotraficantes como terroristas ha estado presente desde entonces, por lo que en este artículo se analiza a través de la teoría de la interdependencia compleja cómo resurge este debate a partir de 2019, y cómo durante la administración de AMLO se evitó la correlación entre narcotráfico y terrorismo con la presidencia de Donald Trump y posteriormente con Joseph Biden.

Para cumplir su propósito, el artículo se divide en cuatro secciones. La primera está dedicada al modelo teórico y la segunda presenta las distinciones entre narcotráfico y terrorismo en México; la tercera sección incluye el análisis del periodo de Trump ante la violencia en nuestro país, mientras en la cuarta se examina la relación bilateral con Biden y un nuevo esquema de cooperación: el Entendimiento Bicentenario. Para finalizar, se presentan reflexiones finales y las conclusiones.

## INTERDEPENDENCIA COMPLEJA

En su clásico modelo teórico, Robert Keohane y Joseph Nye (1988) definen la interdependencia como dependencia mutua entre los actores internacionales en un mundo contemporáneo caracterizado por múltiples interacciones y una gran diversidad de canales de intercambio y comunicación. La teoría de la interdependencia compleja considera dos dimensiones relevantes a analizar: sensibilidad y vulnerabilidad. No es lo mismo ser sensible que vulnerable en una relación interdependiente, y eso está en función de las capacidades para responder, mantener las políticas vigentes o generar nuevas políticas para un problema internacional.

La interdependencia cuestiona el grado de autonomía o independencia en las decisiones y acciones que se llevan a cabo de forma unilateral, en un contexto de interconexiones múltiples entre países. Como explica Jorge Schiavon (2021: 432), en una relación interdependiente son relevantes los efectos recíprocos en términos de costos y beneficios porque éstos pueden ser simétricos o asimétricos.

Por ello, Keohane y Nye proponen dos dimensiones de análisis para entender el poder y la interdependencia: el grado de sensibilidad y vulnerabilidad de cada actor. La sensibilidad se entiende como los costos que asume un actor sin tener que cambiar sus políticas. “En términos del costo de la dependencia, la sensibilidad significa una contingencia ante los efectos de costo impuestos desde afuera antes de que se puedan modificar las políticas para tratar de cambiar la situación” (Keohane y Nye, 1988: 27-28).

En contraste, especifican que “la vulnerabilidad puede definirse como la desventaja de un actor que continúa experimentando costos impuestos por acontecimientos externos aún después de haber modificado las políticas” (Keohane y Nye, 1988: 28). También la vulnerabilidad en una relación de interdependencia nos permite entender la estructura política de cómo se encuentra la relación de los actores y quién define el cambio o continuidad de los acuerdos y entendimientos en diferentes temas; en pocas palabras, quién pone las reglas sobre el otro. Jorge Schiavon (2021: 432) explica que la vulnerabilidad refleja la asimetría de poder en una relación de interdependencia: un actor más vulnerable es menos poderoso; tiene menos margen de maniobra, menos capacidad de respuesta.

En el análisis se debe reconocer el poder relativo de cada actor que afecta al otro y si sus políticas se mantienen constantes o cambian. Aunque Keohane y Nye (1988: 16) advierten que la interdependencia asimétrica por sí misma no puede explicar los resultados de las negociaciones, incluso en relaciones tradicionales entre los Estados; el poder se mide en términos de influencia sobre los resultados. Se explica a través del proceso de negociación política: cómo se traducen los recursos de poder de cada uno, en poder sobre resultados.

Además, proponen que la interdependencia compleja cuenta con tres características principales: canales múltiples que conectan a las sociedades, una ausencia de jerarquía en los temas de la agenda de las relaciones interestatales y que la fuerza militar no se emplea entre gobiernos cuando prevalece la interdependencia (Keohane y Nye, 1988: 41). Así, bajo este modelo teórico, este artículo propone analizar la relación México-Estados Unidos en el combate a las organizaciones criminales considerando los intereses en su relación bilateral y examinando cómo opera la sensibilidad y la vulnerabilidad. El objetivo es comprender por qué y cómo acuerdan negociar entendimientos o arreglos en el marco de su interdependencia.

## DIFERENCIAS ENTRE TERRORISMO Y NARCOTRÁFICO

A partir de 2006, las acciones de los traficantes de drogas han ido escalando en violencia, lo que ha afectado a la población civil en México. Por ello, algunos autores también comienzan a clasificarlas como acciones terroristas porque han atentado contra la integridad de las personas, pero sobre todo porque demuestran su capacidad de poder para atacar al Estado y retarlo. La violencia contra la sociedad los empodera cada vez más, y sobresalen como organizaciones que afectan la seguridad y tranquilidad, la población les teme; y algunos también consideran que pueden calificarse como terroristas porque dan golpes subversivos sin que se sepa cuándo y cómo lo van a hacer; cuestionan también el impacto real que tienen las detenciones de líderes/capos en la violencia y la capacidad de las organizaciones (Flores y Phillips, 2022; Herrera y Martínez, 2022; Del Rio, 2022).

Sin embargo, el terrorismo y el narcotráfico son considerados por especialistas en seguridad internacional bajo categorías diferentes. En el cuadro 1 incluimos las diferencias más relevantes. Mientras que el narcotráfico se enfoca en obtener ganancias por medio de sus actividades económicas ilegales, el terrorismo usa la violencia con fines políticos. Los narcotraficantes usan la corrupción y la violencia para intimidar a grupos rivales y a funcionarios a través de “plata o plomo”. Aunque sus formas de operación pueden ser similares mediante células y redes, e incluso sus actos causan similar terror en la sociedad, sus fines son divergentes porque el terrorismo legitima sus actos con motivos políticos.

Como mencionamos en la introducción, en Estados Unidos hay dos antecedentes políticos relevantes para designar a narcotraficantes como terroristas: las declaraciones de Clinton en 2010 y la propuesta legislativa de McCaul en 2011. Sin embargo, desde 2008 México amplió su cooperación con Estados Unidos a través del esquema de la Iniciativa Mérida; recibió financiamiento anual del Congreso estadounidense hasta

2016 para fortalecer su capacidad de combate contra las organizaciones del tráfico de drogas (Morales, 2019). Y oficialmente en Estados Unidos se les llama “Mexican Transnational Criminal Organizations” (DEA, 2015), es decir, reconocen su capacidad transnacional y delincencial.

**Cuadro 1**  
DIFERENCIAS CLAVE ENTRE TERRORISMO Y NARCOTRÁFICO

Terrorismo	Narcotráfico
Acto de violencia para infundir terror en la población civil, para generar alarma social con fines políticos.	Actividad económica de tráfico de drogas ilegales.
Son grupos subnacionales o agentes clandestinos.	Son organizaciones delincuenciales enfocadas en obtener ganancias ilícitas mediante el tráfico de estupefacientes.
Motivación política para impulsar cambios políticos. Debe haber intención, preparación y decisión previa para cometer un acto terrorista.	Carece de ideología política, para enfocarse exclusivamente en actividades económicas que representen ganancias.
La violencia se dirige a personas “no combatientes”, gente que no puede defenderse.	Ejercen uso de violencia e intimidación entre grupos criminales y para ejercer influencia sobre los funcionarios.
Operan como células y redes de manera clandestina y fijan de manera estratégica sus objetivos de violencia.	Operan de forma transfronteriza con una red amplia y diversa de profesionales que apoyan sus actividades delictivas.
Sus acciones se realizan en espacios geográficos específicos o sociales para obtener atención pública.	Requieren de instituciones policiales y autoridades corruptas que les permitan extraer las rentas de la sociedad.
Reclutamiento a través del adoctrinamiento y convencimiento para justificar sus actos como legítimos.	Violencia para reclutar a los aspirantes más jóvenes, erráticos y deseosos de demostrar capacidad para la violencia, para controlar e influir en los territorios y los mercados.
<b>Fuente:</b> Elaboración propia y con base en Pillar, 2001; Luna <i>et al.</i> , 2021; Petrović, 2020.	

A partir de 2018, la propuesta de AMLO de declarar el fin de la guerra contra el narcotráfico, su frase de “abrazos y no balazos” y usar los programas de becas para jóvenes que puedan disuadirlos de ser delincuentes, intentaron marcar un cambio en el abordaje respecto a las administraciones de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto. Ahora se sabe que iniciaron sin estrategia, realizaron un combate selectivo favoreciendo a la organización de Sinaloa, mientras otras organizaciones recibían apoyo de gobiernos locales y formaban redes de macrocriminalidad (López Obrador, 2019a; Vázquez, 2019; Correa y Payán, 2021; Lemus, 2020).

El narcotráfico mexicano ha crecido, se ha fortalecido al dominar territorios y ha incursionado en otro tipo de actividades ilícitas como el secuestro, el cobro de piso, el tráfico de personas, amenazas y adjudicación de propiedades empresariales; entonces, usan la violencia como espectáculo y demostración de fuerza (Correa-Cabrera, 2012; Herrera y Martínez, 2022; Cabrera, 2023).

## LA ADMINISTRACIÓN DE DONALD TRUMP ANTE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO

Desde la candidatura de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos en 2016, sistemáticamente se hizo de México un foco de ataques y agresiones en su plataforma política para llegar a la presidencia; prometía presionar al gobierno mexicano (Reilly, 2016). Insistió en construir un muro entre los dos países para evitar que pasaran tanto migrantes como drogas a su país; insistía en que el gobierno debía pagar este muro porque no controlaba la migración irregular y permitía que los narcotraficantes enviaran droga sin ser combatidos.

Sobre la construcción del muro, en los hechos pudo solamente construirse y remodelarse en algunas secciones. Pero en el tema migratorio sí logró amenazar a México desde el inicio de la administración de AMLO: en enero de 2019, condicionó a México a aceptar a solicitantes de asilo, y en el verano de ese año amenazó que si México no controlaba la migración irregular incrementaría el arancel a las importaciones mexicanas hasta en un 25 por ciento. El gobierno mexicano reaccionó enviando al secretario de Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard, para negociar sobre este tema y llegó a un acuerdo (Declaración Conjunta, 2019).

Sin embargo, en ese periodo el tema del narcotráfico se trató de manera diferenciada del tema migratorio en la relación bilateral. Tras el ataque a nueve integrantes de la familia LeBaron en la comunidad La Mora, Sonora, en noviembre de 2019 resurgió el debate en Estados Unidos sobre declarar a los narcotraficantes mexicanos como terroristas. Era una familia de mexicoamericanos pertenecientes a una comunidad mormona y seis de las víctimas eran menores. Este acto podría ser calificado como terrorismo porque los narcotraficantes asesinaron a personas desarmadas, mujeres e infantes, quienes no estaban relacionados con el tráfico de drogas. Tras los hechos, integrantes de la familia LeBaron se trasladaron a Estados Unidos y solicitaron a sus congresistas declarar a los narcotraficantes como terroristas.

El presidente Donald Trump, en ese momento, declaró que, si México lo solicitaba, entonces Estados Unidos estaba listo para “limpiar a estos monstruos” (Trump, 2019a). El gobierno mexicano respondió que era un asunto de seguridad nacional

interno y se debía respetar su soberanía. A pesar de que el ataque a la familia LeBaron tensó la relación entre los dos países, el gobierno mexicano rechazó formalmente la “ayuda” del presidente Trump (López Obrador, 2019b).

Y finalmente, después de un mes Donald Trump indicó en su cuenta de Twitter que, aunque ya estaba todo listo para hacer la declaración de las organizaciones narcotraficantes como terroristas, debido a la petición directa de AMLO como una persona a la que él personalmente respetaba y con la que estaba trabajando muy bien, esta decisión “se suspendería temporalmente” (Trump, 2019b). ¿Qué ocurrió? En la presión hacia México, el presidente Trump prefirió enfocarse en el tema de migración; sabía que en el tema de narcotráfico tensaba la relación porque AMLO no cambiaba su postura (de no atacar a los narcotraficantes abiertamente), manifestando su nacionalismo.

Tras el caso LeBaron, si el gobierno de Estados Unidos designaba a los narcotraficantes mexicanos como terroristas entonces podría intervenir de manera preventiva al territorio de México, sin avisar previamente, persiguiendo a criminales antes de que realicen ataques. Esto afectaría gravemente la relación bilateral, porque México mantiene el discurso de la soberanía sobre su territorio a partir de una historia de intervenciones extranjeras desde el siglo XIX, incluso la guerra México-Estados Unidos. Como propone la teoría de la interdependencia, los temas bilaterales están interrelacionados en la agenda, no hay una jerarquía definida; cualquier tema puede pasar a ser prioritario en un momento determinado.

En este contexto, el debate de declararlos terroristas afectaría la relación bilateral en otros temas como el comercial, el migratorio, el financiero y sobre todo el de mantener canales de diálogo en los diversos asuntos bilaterales. Al respecto, dos funcionarios de alto nivel de la administración del presidente Donald Trump escribieron sus memorias y experiencia en el servicio público; lo interesante de sus reflexiones es que abordan no sólo la relación con México en materia de narcotráfico y terrorismo, sino consideraciones internas. Ellos son William Barr, procurador de Justicia, y Mike Pompeo, secretario de Estado.

El procurador William Barr, aunque tenía un cargo de jurisdicción interna, escribe un capítulo sobre México y resalta tres elementos en el capítulo 15: la política del presidente AMLO ante los narcotraficantes; el efecto en la relación bilateral que tuvo la detención del general Salvador Cienfuegos en octubre de 2020 por parte de la DEA; y que Estados Unidos necesita la colaboración de países como México para complementar las políticas que se efectúan al interior del país (Barr, 2022).

El exprocurador reconoce la postura del presidente AMLO de dar prioridad a la promoción de programas sociales para atender la pobreza como causa de raíz del tráfico de drogas y la violencia en México, y especifica también que AMLO le señaló en su reunión de diciembre de 2019 el consumo de drogas en Estados Unidos. El procurador

señala que, a pesar de existir un problema de consumo, se debe atacar al narcotráfico en dos frentes: la oferta y la demanda. Y ésta era la razón por la cual Estados Unidos necesita que el gobierno de AMLO colabore en el combate a los narcotraficantes.

Barr especifica que en dicha reunión, AMLO le explicó sus preocupaciones sobre la declaración de terroristas a los narcotraficantes que violaría la soberanía mexicana y que sería contraproducente; por eso, finalmente Trump decidió aplazar esa denominación. También explica sus propuestas a México de colaborar en decomisos y extradiciones, que México aceptó y que también tomaron en cuenta los intereses mexicanos sobre el tráfico de armas y lavado de dinero. Igualmente resalta que Trump “estaba especialmente complacido por las acciones de México en migración” después de las amenazas de aranceles, y que México desplegara la Guardia Nacional para interrumpir el flujo migratorio (Barr, 2022: 361).

Narra el caso del general Salvador Cienfuegos, exsecretario de Defensa de la administración de Peña Nieto, quien fue detenido tras una investigación a partir de declaraciones y pruebas recabadas por la DEA. Barr apunta que los avances en la lucha contra las organizaciones criminales que habían tenido con la administración de AMLO se debilitaron un poco antes y durante la pandemia de Covid-19 y tras la detención de la DEA, que no había notificado de esta investigación al gobierno mexicano. Incluso como resultado de esto, posteriormente en diciembre de 2020 se aprobaron en el Congreso mexicano reformas a la Ley de Seguridad Nacional para regular actividades de agentes extranjeros en México.

El procurador especifica que hubo algunos avances con el gobierno de AMLO en incautaciones y extradiciones. Y como el caso del general Cienfuegos había enojado al presidente, William Barr se comprometió con el secretario de Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard, a regresarlo a México, donde finalmente fue exculpado de todo cargo. Finalmente, William Barr reconoce que una de las sensibilidades de Estados Unidos para combatir el consumo de droga en su sociedad es cuando requieren la colaboración de autoridades de otros países. En este caso, requieren del gobierno mexicano por la distribución del fentanilo, porque afirma que las organizaciones criminales mexicanas “habían empezado a producirlo por sí mismas, usando precursores de China e India” (Barr, 2022: 364).

Cabe señalar que las muertes por sobredosis en Estados Unidos han tenido una dramática alza debido al fentanilo. Mientras en 2014 se registraban cuarenta y dos mil muertes al año por esta causa, en 2019 fueron setenta y un mil y a partir de 2020 se registran más de cien mil cada año (National Vital Statistics System, 2023). En ese sentido, Estados Unidos muestra que en el contexto de la interdependencia en el tema de narcotráfico ya tiene un costo interno, que es una sensibilidad; pero, de continuar o incrementarse, puede llegar a ser una vulnerabilidad.

Por su parte, Mike Pompeo (2023), exsecretario de Estado en la administración de Donald Trump, destaca la amenaza que significa para Estados Unidos que los narcotraficantes controlen territorio cerca de su país, sin que el gobierno mexicano trate de combatirlos. Pompeo muestra preocupación por las zonas controladas por organizaciones criminales en puntos fronterizos clave. Para Pompeo (2023: 168), era viable que el presidente Donald Trump hubiera pensado mandar drones teledirigidos a México para acabarlos y no las consideraciones de que se violaría la soberanía de México, eso quedaba en segundo término; era más importante atacar a estas organizaciones que actuaban como terroristas. Menciona que el exprocurador Barr consideraba esta opción por la postura de AMLO; en contraste, el fiscal no menciona esta opción que consideró el presidente Trump.

Pompeo expresa preocupación sobre las zonas de influencia de las organizaciones criminales, de que se extiendan y lleguen a ser como Al Qaeda, ISIS y otras de carácter terrorista que extendieron su poder y atacaron a Estados Unidos. Para Pompeo, la expectativa era que se pudiera incursionar en estos espacios sin gobierno, con el objetivo de no permitir mayor expansión de estos grupos criminales (Pompeo 2023: 168). Y en la relación con México, destaca cómo presionaron al excanciller Marcelo Ebrard para aceptar los acuerdos migratorios durante 2019, con el fin de que Trump cumpliera sus promesas de campaña; también escribe que le advirtieron a México sobre el terrorismo: “Los líderes mexicanos no quisieron escucharlo. Le dije al secretario Ebrard que lo que hoy parece mafia se transformará en *yihad* mañana” (Pompeo 2023: 169). Incluso él concluye esta sección de su libro previendo que esto ocurrirá en un lapso de diez años.

Desde el enfoque teórico de la interdependencia, las perspectivas del exprocurador Barr y el exsecretario Pompeo muestran que Estados Unidos se topó con la postura del presidente AMLO de no querer combatir a los narcotraficantes en México. En el marco de la interdependencia, la sensibilidad de Estados Unidos se puede constatar en las preocupaciones internas sobre las muertes por sobredosis y ante la postura del gobierno mexicano; pero, esencialmente, no cambia sus políticas al respecto. De hecho, Estados Unidos no ha cambiado sus políticas en esta materia de narcotráfico y sólo presiona a México, e incluso en el periodo de Donald Trump asumió el límite que el presidente AMLO marcó en la cooperación bilateral en este tema.

Trump amenazó con la construcción del muro entre los dos países, postura que ya había mencionado en su campaña con el objetivo de impedir el paso de migrantes y drogas. En su primer objetivo, funcionaron sus presiones y amenaza de incrementar el costo de los aranceles, porque logró un acuerdo migratorio con México; pero en el combate a los narcotraficantes no presionó al gobierno de AMLO, ni los declaró terroristas porque sabía que tensaría la relación y no conseguiría el resultado que esperaba:

un cambio de postura nacionalista del presidente mexicano. Trump cambió su postura de presidente agresivo, a conformarse con haber conseguido la cooperación de México en el tema de la migración y tener una buena relación personal con AMLO.

## COLABORACIÓN DEL GOBIERNO MEXICANO CON JOE BIDEN Y EL ENTENDIMIENTO BICENTENARIO

Al iniciar la presidencia de Joe Biden en enero de 2021, la prioridad en su relación con México fue el tema de migración. Antes bien, en abril de 2021, el gobernador texano, Greg Abbott, escribió una carta al presidente Biden y la vicepresidenta Harris para que se designara a los traficantes de droga mexicanos como terroristas. Consideraba que cumplían con tres criterios establecidos en la Sección 219 de la Ley de Nacionalidad e Inmigración: son extranjeros, se comprometen en actividades terroristas y sus actividades amenazan la seguridad de las personas o del país (Office of the Texas Governor, 2021).

Durante la visita de la vicepresidenta Harris a México en junio de 2021, los dos gobiernos firmaron un acuerdo de “entendimiento” en materia migratoria; por tanto, en el tema del narcotráfico la vicepresidenta se topó con la misma postura nacionalista mexicana que el procurador Barr. En dicha ocasión, el presidente AMLO reiteró que no aceptaba cooperación militar porque ahora el enfoque era social; esto, con el objetivo de atacar las raíces de la delincuencia en México.

Después de esta visita oficial, hubo otros acercamientos y encuentros en México por parte del secretario de Seguridad Interior, Alejandro Mayorkas, y el subsecretario de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), David S. Cohen; en resumidas cuentas, ninguno logró que el presidente mexicano cambiara su postura. Se exigió que el tema fuera tratado desde su enfoque y no con violencia, como en el pasado, ya que estaba seguro de que con el tiempo habría efectos positivos, cuyas políticas sociales cambiarían la tendencia de la violencia del país. Sin embargo, esto no estaba dando resultados inmediatos.<sup>1</sup>

Tras la visita de los funcionarios en el mes de octubre de 2021, se retomaron los Diálogos Bilaterales de Alto Nivel en materia de seguridad,<sup>2</sup> y se mencionó de forma pública la negociación de un acuerdo en seguridad que incluía combatir al narcotráfico,

<sup>1</sup> A partir de 2006, uno de los indicadores más importantes de violencia en México ha sido el que proporciona el INEGI de defunciones por homicidio (INEGI, 2022). Los datos muestran claramente cómo la violencia del narcotráfico ha tenido efectos en los aumentos significativos en homicidios en el país. Durante los primeros años del periodo de AMLO, las estadísticas oficiales tuvieron un ligero descenso de treinta y seis mil a treinta y tres mil anuales, pero se contrasta con el dato de 2007 que era de ocho mil.

<sup>2</sup> Este mecanismo informal de diálogo inició durante el periodo del presidente Ernesto Zedillo.

que se denominó “Acuerdo Bicentenario”, en alusión a los doscientos años de relación bilateral entre los dos países. Con esto, Estados Unidos logró que México aceptara una colaboración para enfrentar a los narcotraficantes y, a cambio, se comprometían las autoridades estadounidenses a controlar el tráfico de armas hacia México; esto último era un reclamo de México, y el gobierno de AMLO preparó un caso legal contra diez empresas fabricantes de armas, debido a que su modelo de negocios estaba orientado a colaborar con narcotraficantes mexicanos. La demanda relativa a este caso se efectuó ante un tribunal federal de Massachusetts e inició en agosto de 2021; por añadidura, se aprovechó la coyuntura de la administración del gobierno de Biden, quien también tiene interés en el control armamentista.

El gobierno de Biden logró que México aceptara combatir el tráfico de drogas de forma conjunta, incorporando la perspectiva de AMLO, cuyo enfoque era social y no centrado en la guerra contra narcotraficantes ni tampoco en la adquisición de equipo militar estadounidense, como había sido el caso de la Iniciativa Mérida. El secretario Mayorkas mencionó que la seguridad de Estados Unidos requería la colaboración de sus contrapartes, porque no se podría avanzar en este tema con objetivos y acciones claras; esta declaración imitó la del procurador Barr. Por otro lado, señaló que la Iniciativa Mérida modernizó las leyes mexicanas, entrenó a sus agentes y los equipó para enfrentar a los narcotraficantes; ahora, con el nuevo tratado, trabajarían bajo un nuevo enfoque de mayor inversión en las comunidades, como prevención y programas de intervención (USDOS, 2021).

En la reunión bilateral de la Ciudad de México, cuyo propósito era analizar la forma en que colaborarían para combatir la violencia e inseguridad, el presidente mexicano mencionó que este entendimiento con Estados Unidos tendría el objetivo de atender la salud pública, respetar el estado de derecho en México y la creación de oportunidades económicas para las personas (López Obrador, 2021).

El objetivo era dejar atrás el esquema de colaboración de la Iniciativa Mérida e incorporar las visiones de Biden y AMLO. El canciller Marcelo Ebrard mencionó que el Acuerdo Bicentenario sería más amplio porque consideraba la reducción de homicidios en México, el consumo de drogas, combatir el tráfico de armas e incautar químicos que se usaban para fabricar fentanilo y metanfetaminas (USDOS, 2021). El presidente mexicano temía que el acuerdo estuviera relacionado con la Iniciativa Mérida, ya que se había desplegado al ejército en el país para combatir el narcotráfico; mientras que el presidente Joe Biden quiso distanciarse de la política de Donald Trump, cuyo enfoque se centra en el tema de la migración, lo cual tensaba la relación para colaborar en otros.

La diferencia de este acuerdo con la Iniciativa Mérida radica en que el presidente Felipe Calderón solicitó financiamiento al presidente George W. Bush para combatir

a los narcotraficantes en México. El presidente Bush aceptó debido a la apertura de colaboración entre las agencias estadounidenses y las autoridades de México; además, se valió de recursos económicos para equipamiento militar y entrenamiento de los agentes. El monto autorizado por el Congreso de Estados Unidos, en el periodo 2008 a 2022, fue de tres mil millones de dólares (Benítez, 2022: 39).

A diferencia de la Iniciativa Mérida, la cual incluía marginalmente a las comunidades, el Acuerdo Bicentenario proponía “comunidades seguras”. En el documento que dio a conocer Estados Unidos sobre el contenido del Entendimiento Bicentenario, denominado “Mexico-U.S. Bicentennial Framework for Security, Public Health, and Safe Communities”, se proponen los siguientes objetivos:

- Proteger a las personas en cada país mediante el apoyo a comunidades
- Prevención del crimen transfronterizo
- Reducción del tráfico de armas
- Interrumpir la capacidad de las organizaciones delictivas, así como sus cadenas de suministro
- Perseguir a los integrantes de las organizaciones delictivas (USDOS, 2022).

En la relación bilateral, este acuerdo demuestra la vulnerabilidad del gobierno mexicano ante la insistencia y presión del gobierno de Biden porque, como plantea la teoría de la interdependencia, quien pone las reglas es menos vulnerable pero sí sensible, debido a que los costos no son tan altos y la superioridad que mantiene en la relación se manifiesta y se mantiene. En este caso, Estados Unidos pone las reglas, aunque incorpora preocupaciones mexicanas.

Por su parte, el presidente mexicano valoró que sería menos costoso colaborar con Estados Unidos bajo un acuerdo, en lugar de no hacerlo. Se demostró que lo hacía en un tema donde era sensible su socio comercial, pero también se incorporaba su enfoque social, el cual era prioritario para él. La aparente postura de “no combatir a los narcotraficantes” es un discurso político para consumo interno en México; no obstante, en la práctica, a partir de este Entendimiento Bicentenario, sí tendría que emprender acciones en contra de organizaciones criminales, incluyendo la detención de narcotraficantes clave y extradiciones a Estados Unidos.

En enero de 2022, algunos republicanos, como los congresistas Mike Waltz (por Florida) y Dan Crenshaw (por Texas), argumentaron que los narcotraficantes actuaban como terroristas y propusieron una iniciativa para que el ejército estadounidense los combatiera (U.S. Congress, 2023). Previamente, en septiembre de 2022, el gobernador texano, Greg Abbott, emitió una orden ejecutiva que designaba a los cárteles mexicanos como terroristas y dio instrucciones al Departamento de Seguridad Pública para

que tomara acciones inmediatas, con el objetivo explícito de mantener seguro a Texas ante la crisis del fentanilo (Office of the Texas Governor, 2022).

A pesar del Entendimiento Bicentenario entre ambos países, el gobierno de Estados Unidos siguió manifestando su preocupación acerca del fentanilo y las metanfetaminas. En febrero de 2023, se anunciaron sanciones contra una red de negocios asociada a la organización criminal de Sinaloa, las cuales fueron emitidas por el Departamento del Tesoro, aunque también destacó la estrecha colaboración que había entre las autoridades mexicanas y los grupos delictivos (U.S. Mission to Mexico, 2023).

Nuevamente surgió la propuesta para designarlos terroristas en marzo de 2023, cuando se suscitó el secuestro de ciudadanos estadounidenses que habían llegado a hacerse un procedimiento médico a Matamoros, Tamaulipas. La cobertura periodística en Estados Unidos hizo evidente que, en México, la inseguridad ha llegado a tal grado que peligran también las vidas de ciudadanos estadounidenses cuando ingresan al territorio. Pero la respuesta oficial del Departamento de Estado fue que continuaría la colaboración con México, con la DEA a cargo y bajo la designación de estas organizaciones como criminales (USDOS, 2023).

Por su parte, el embajador de Estados Unidos en México, Ken Salazar, declaró que las agencias de seguridad estadounidenses trabajaban con las de México para encontrar a sus ciudadanos en Matamoros. La versión del gobierno mexicano era que ya estaban trabajando en el tema, pero ni afirmaba ni aseguraba que las agencias estadounidenses estaban colaborando con las mexicanas, como mencionó públicamente la vocera del presidente Biden, Karine Jean-Pierre. Además, AMLO expresamente dijo que no admitiría una invasión, como amenazaron algunos representantes republicanos, ya que México “no es un protectorado de Estados Unidos ni una colonia” para que se anuncien esas amenazas (White House, 2023; Gobierno de México, 2023).

En los días siguientes a la desaparición, la Guardia Nacional mexicana localizó el lugar donde estaban secuestradas dos personas y otras dos fueron encontradas muertas. Para sorpresa de muchos, los narcotraficantes del Golfo, quienes operan en Matamoros, entregaron a los cinco secuestradores de los ciudadanos estadounidenses; además, pidieron disculpas en un mensaje escrito (Sheridan, 2023). Esto pareció un acto dirigido hacia las autoridades de Estados Unidos, porque los criminales saben las implicaciones que conlleva el hecho de agredir a ciudadanos estadounidenses. En el pasado, los narcotraficantes han sido requeridos por la justicia de ese país cuando cometen actos de violencia en contra de sus ciudadanos o agentes, por lo que no les conviene ser designados como terroristas.

A finales de 2023, tuvo lugar una reunión bilateral de alto nivel entre México y Estados Unidos en la Ciudad de México, a la cual acudieron el secretario de Estado, Antony Blinken, el secretario de Seguridad Nacional, Alejandro Mayorkas, y la

asesora de Seguridad Nacional, Liz Sherwood-Randall, para reunirse con el presidente López Obrador. Aunque la reunión públicamente trató de manera prioritaria el tema migratorio, Blinken concluyó diciendo que el tema del fentanilo ilegal y otras drogas sintéticas también se abordó bilateralmente (Blinken, 2023). Las visitas continuas de funcionarios de alto nivel a México, evidencian la continua presión hacia las autoridades mexicanas.

## REFLEXIONES FINALES Y CONCLUSIONES

Como se mencionó al inicio de este trabajo, la perspectiva teórica de la interdependencia nos permite explicar la relación entre Estados Unidos y México en el combate al tráfico de drogas durante la administración de AMLO, la cual convivió con dos administraciones estadounidenses: la de Donald Trump y la de Joe Biden, cuyos respectivos partidos fueron el Republicano y el Demócrata. Se muestra cómo y por qué es relevante la cooperación bilateral, en el marco de una presión constante por parte de ciertos líderes políticos estadounidenses, cuya insistencia radica en que los narcotraficantes mexicanos deben ser designados como terroristas.

Mientras el presidente Trump era amenazante y ejercía presión política que sólo tuvo resultados en el tema migratorio, Biden tuvo el interés de un acercamiento y consideración hacia la visión social que AMLO tenía sobre el tema del narcotráfico. A pesar de que AMLO mantuvo una colaboración limitada con la administración de Trump respecto a este tema, la vulnerabilidad del gobierno mexicano se hizo presente en el periodo de Biden al adoptar el Entendimiento Bicentenario en 2021 para combatir a los traficantes de droga, aunque el secretario de Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard, insistió en que las bases del acuerdo eran la salud y las comunidades seguras. Se reflejó entonces la vulnerabilidad de México ante la consideración de los altos costos de no cooperar con Estados Unidos en este tema, con el riesgo de que este país pudiera declarar a los narcotraficantes mexicanos como terroristas para combatirlos. Con Trump, AMLO cedió en el tema migratorio y con Biden cedió en el tema de narcotráfico, aunque incorporó sus preocupaciones.

Bajo el marco teórico de la interdependencia compleja, la sensibilidad nos permite entender que los actores pueden hacer cambios en las acciones que emprenden. Estas alteraciones no afectan la relación que tienen ni los intereses que pueden mantener dentro de su relación, pero sí acarrear costos para ellos en las transacciones que efectúan dentro de un conjunto de políticas, las cuales, en la mayoría de ocasiones, no se modifican rápidamente. Lo anterior se debe a la dificultad que hay para crear nuevas políticas en un corto lapso de tiempo. En el caso de Estados Unidos, el tema

del narcotráfico en México refleja la sensibilidad que ha tenido por combatir el tráfico de drogas hacia su país y el mantenimiento de sus políticas.

La asimetría y vulnerabilidad de México se muestran en los cambios que tiene que hacer ante la presión política del gobierno estadounidense. Aunque AMLO se tardó en aceptar un acuerdo con Estados Unidos en el tema del narcotráfico, porque implicaría asumir costos y cambios en sus políticas de no querer un combate desenfrenado, pero logró incluir su agenda social.

El Entendimiento Bicentenario refleja las concesiones que ambos actores tuvieron que hacer para incluir sus intereses y objetivos que hicieron posible este acuerdo, así como la aceptación (vulnerable) del presidente AMLO por adoptar un nuevo marco de cooperación que sustituyera la Iniciativa Mérida a partir de las presiones de Estados Unidos, con el propósito de combatir el tráfico de drogas. Así, pactaron cooperar en el marco de un nuevo acuerdo, en el cual acomodaron sus intereses, aunque con la presión continua de declarar terrorismo al narcotráfico.

La sensibilidad que expresó Estados Unidos fue el hecho de que el presidente Biden tuvo que considerar la relación con México en su conjunto, como también el secretario Mike Pompeo y el procurador de justicia William Barr argumentan: es preferible tener una colaboración que un distanciamiento con su vecino México. Y como lo señaló el procurador Barr, se requiere combatir la oferta y la demanda, para que funcionen las políticas que impulsen a cada uno de los Estados en este tema. Y a Estados Unidos le preocupa el alto índice de muertes por sobredosis con fentanilo.

Los costos que tuvieron que asumir los dos Estados fueron los siguientes: el presidente mexicano aceptó, en el marco del Entendimiento, nuevamente la colaboración de las agencias de Estados Unidos; no se reprochó lo anterior como una invasión a la soberanía del país, ya que se consideró el respeto a la autonomía mexicana. Pero, finalmente, se impuso el interés principal de Estados Unidos: combatir a los traficantes de droga.

Por su parte, el presidente Biden consideró que, si presionaba a México o consideraba seriamente la postura de algunos republicanos de considerar a los narcotraficantes como terroristas, entonces el costo sería el distanciamiento y la confrontación. Esto se debe a que el presidente mexicano no aceptaba cambiar su postura y argumentaba reiteradamente la soberanía; además, existen otros temas de la relación bilateral que también requieren la colaboración mexicana (comercio, inversiones y migración).

A pesar de tener otros socios comerciales, la geografía y la frontera hacen a Estados Unidos dependiente de lo que se haga o decida en México, lo mejor era negociar un nuevo acuerdo en seguridad; de esta manera, se aceptaba la perspectiva del presidente mexicano, pero se acuerdan las acciones que reflejan las prioridades estadounidenses. Este acuerdo representa también la interdependencia compleja, porque hay

tanto actores diversos como temas bilaterales que requieren cooperación para que el uso de la fuerza no sea la estrategia más drástica al momento de presionar a México y, en cualquier caso, prevaleciera la cooperación en la interdependencia.

La vulnerabilidad, como señalan Keohane y Nye (1988), nos permite ver la estructura política de cómo está la relación entre los actores y quién puede hacer cambios dentro del marco de entendimiento que se ha forjado, además de las políticas que implementan. La diferencia o distinción que tiene la vulnerabilidad radica en que el estadista (del Estado vulnerable) tiene que tomar decisiones estratégicas considerando lo siguiente: ¿qué se puede hacer a qué costo?

Estados Unidos tuvo que proponer otro esquema de colaboración en la administración de Biden, debido a que los secretarios Barr, Blinken y Mayorkas expresaron preocupación porque el presidente AMLO no estaba haciendo nada por combatir a los narcotraficantes, y como señaló el secretario Pompeo con ironía: “México está cediendo soberanía a los cárteles mexicanos permitiéndoles tener gobiernos de rufianes dentro de sus propias fronteras” (Pompeo, 2023: 69). Incluso, al igual que la del procurador Barr, consideraron opciones que no serían aceptadas por México, como el envío de drones armados. Esto contrasta con los secretarios Mayorkas y Blinken de la administración de Biden, quienes siempre buscaron colaboración, pero incorporando las preocupaciones mexicanas. Por consiguiente, se logró negociar el acuerdo ejecutivo Entendimiento Bicentenario a través del cual el gobierno mexicano fue modificando su postura de cerrazón hacia una de mayor aceptación y colaboración.

México, por su parte, incidió en la forma en que se cambió el marco de políticas de combate al narcotráfico, incluyendo su visión social de combatirlo diferenciándose de las políticas de Calderón y Peña, así como la Iniciativa Mérida. También el manejo de la interdependencia en la relación bilateral permitió que la perspectiva social de AMLO pudiera ser incluida e insistir en que Estados Unidos debe hacer más en materia de reducción de consumo, mientras también México proseguía su caso legal contra empresas armamentistas estadounidenses.

Durante el periodo 2019-2023 prevaleció la vulnerabilidad de México, ya que se demostró que quien puede presionar para cambiar las reglas e imponer condiciones es Estados Unidos, pues es sensible y no vulnerable. Dos preguntas quedan para el futuro: ¿las muertes por sobredosis en Estados Unidos implicarán una transición de sensibilidad a vulnerabilidad que, a su vez, conllevará un cambio en las políticas internas y externas? Y, por último, ¿habrá mayor vulnerabilidad de México ante Estados Unidos si este acuerdo no funciona a largo plazo?

En el periodo de análisis se demostró que México está abierto y dispuesto a ceder antes que pagar un alto costo, si es que no hay un acercamiento o acuerdo que le permita colaborar en este tema, aunque usa su asimetría y vulnerabilidad en la interdependencia

para condicionar que sus intereses sean tomados en cuenta. Estados Unidos, por su parte, es sensible en esta relación de interdependencia compleja; esto se refleja en el alto costo que implicaría no tener un vecino dispuesto a cooperar, si disminuyera el diálogo formal y hubiera posibles afectaciones a los múltiples canales de interacción bilateral.

## FUENTES

BARR, WILLIAM

2022 *One Damn Thing after Another*, Nueva York, Harper Collins.

BENÍTEZ, RAÚL

2022 "Mexico and the United States Security: Historic and Current Dilemmas", *Voices of Mexico* no. 116, primavera, pp. 37-40.

BLINKEN, ANTHONY [@SecBlinken]

2023 "As we made clear in Mexico City today, we are committed to partnering with Mexico to address our shared challenges, including managing unprecedented irregular migration in the region, reopening key ports of entry, and combating illicit fentanyl and other synthetic drugs", 27 de diciembre [Tweet], X.com, en <<https://x.com/SecBlinken/status/1740166481936318930>>, consultada el 2 de enero de 2024.

CABRERA, IVÁN

2023 "Narco en México: ¿por qué los grupos criminales atacan a la población civil?", en <<https://www.nmas.com.mx/nacional/narco-en-mexico-por-que-los-grupos-criminales-atacan-a-la-poblacion-civil>>, consultada el 10 de junio de 2024.

CORREA-CABRERA, GUADALUPE

2012 "The Spectacle of Drug Violence: American Public Discourse, Media, and Border Enforcement in the Texas-Tamaulipas Border Region During Drug-War Times", *Norteamérica*, vol. 7, no. 2, pp. 199-220, en DOI: 10.22201/cisan.24487228e.2012.2.172

CORREA, GUADALUPE y TONY PAYÁN

2021 *La guerra improvisada. Los años de Calderón y sus consecuencias*, México, Océano.

DECLARACIÓN CONJUNTA MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

2019 junio, en <[https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/467956/Declaracio\\_n\\_Conjunta\\_Me\\_xico\\_Estados\\_Unidos.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/467956/Declaracio_n_Conjunta_Me_xico_Estados_Unidos.pdf)>, consultada el 2 de agosto de 2023.

DRUG ENFORCEMENT ADMINISTRATION (DEA)

2015 "United States: Areas of Influence of Major Mexican Transnational Criminal Organizations. Intelligence Report. Unclassified DEA-DCT-DIR-065-15", en <<https://www.dea.gov/sites/default/files/2018-07/dir06515.pdf>>, consultada el 10 de junio de 2024.

ENCISO, FROYLÁN

2009 "Drogas, narcotráfico y política en México: protocolo de hipocresía (1969-2000)", en Iván Flores y Matthew Phillips, eds., *Una historia contemporánea de México*, México, Océano / El Colegio de México, pp.183-246.

FLORES, IVÁN y MATTHEW PHILLIPS

2022 "The Perfect Storm. An Analysis of the Processes that Increase Lethal Violence in Mexico after 2006", *Trends in Organized Crime*, no. 2, pp. 58-83, en DOI: 10.1007/s12117-021-09410-5, consultada el 11 de junio de 2024.

GOBIERNO DE MÉXICO

2023 "Versión estenográfica: Conferencia de Prensa del Presidente Andrés Manuel López Obrador del 9 de marzo de 2023", en <<https://www.gob.mx/presidencia/articulos/version-estenografica-conferencia-de-prensa-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-del-9-de-marzo-de-2023#:~:text=A%20México%20se%20le%20respete,de%20manifiesto%2C%20para%20irn%20entendiendo>>, consultada el 11 de junio de 2024.

HERRERA, JOEL SALVADOR y CÉSAR BEN MARTÍNEZ ÁLVAREZ

2022 "Diversifying Violence: Mining, Export-agriculture, and Criminal Governance in Mexico", *World Development*, vol. 151, pp. 1-14, en DOI: 10.1016/j.worlddev.2021.105769

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI)

2022 "Defunciones registradas por homicidio (Defunciones registradas), Estados Unidos Mexicanos, 2022", en <<https://www.inegi.org.mx/app/indicadores>>

[/?ind=6300000264&tm=6#D6300000264#D1002000030#D6300000264#D1002000030#D6200002200#D6300000264](https://ind=6300000264&tm=6#D6300000264#D1002000030#D6300000264#D1002000030#D6200002200#D6300000264)>, consultada el 11 de junio de 2024.

KEOHANE, ROBERT y JOSEPH NYE

1988 *Poder e interdependencia. La política mundial en transición*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

LEMUS, J. JESÚS

2020 *El Licenciado. García Luna, Calderón y el narco*, México, Harper Collins.

LÓPEZ OBRADOR, ANDRÉS MANUEL

2021 “Discurso en el Diálogo de Seguridad de Alto Nivel México-Estados Unidos” (video), octubre, en <<https://www.youtube.com/watch?v=MdnFS97f0Ks&t=409s>>, consultada el 11 de junio de 2024.

2019a Conferencia, presidente (video), enero, en <<https://www.youtube.com/watch?v=GZwHoJgZlck>>, consultada el 10 de junio de 2024.

2019b “Cooperación, sí; intervencionismo, no. Conferencia presidente AMLO” (video), noviembre, en <<https://www.youtube.com/live/IDTMJVM5odQ?si=IkXu00xFO6jwXFNB>>, consultada el 11 de junio de 2024.

LUNA, M., H.T. LUONG y E. ASTOLFI

2021 “El narcotráfico como crimen organizado: comprendiendo el fenómeno desde la perspectiva transnacional y multidimensional”, *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, vol. 16, no. 1, pp. 199-214.

McCAUL, MICHAEL

2011 “McCaul Seeks to Classify Mexican Drug Cartels as Terrorists”, marzo, en <<https://mccaul.house.gov/media-center/press-releases/mccaul-seeks-to-classify-mexican-drug-cartels-as-terrorists>>, consultada el 11 de junio de 2024.

MORALES, LUIS M.

2019 *México y Estados Unidos en el combate al tráfico de droga. Bajo el esquema de la Iniciativa Mérida, 2006-2012*, Mauricio, Ed. Académica Española.

NATIONAL VITAL STATISTICS SYSTEM

2023 “12 Month-ending Provisional Number and Percent Change of Drug Overdose Deaths”, en <<https://www.cdc.gov/nchs/nvss/vsrr/drug-overdose-data.htm>>, consultada el 11 de junio de 2024.

OFFICE OF THE TEXAS GOVERNOR

- 2022 “Governor Abbott Designates Mexican Cartels as Terrorist Organizations”, septiembre, en <<https://gov.texas.gov/news/post/governor-abbott-designates-mexican-cartels-as-terrorist-organizations>>, consultada el 11 de diciembre de 2023.
- 2021 “Governor Abbott Urges President Biden, Vice President Harris to Designate Mexican Drug Cartels as Foreign Terrorist Organizations”, abril, en <<https://gov.texas.gov/news/post/governor-abbott-urges-president-biden-vice-president-harris-to-designate-mexican-drug-cartels-as-foreign-terrorist-organizations>>, consultada el 11 de junio de 2024.

PILLAR, PAUL R.

- 2001 *Terrorism and U.S. Foreign Policy*, Washington, D.C., Brookings Institution Press.

PETROVIĆ, DRAGANA B.

- 2020 “General Characteristics of the Basic Concept of Terrorism”, *Strani Pravni Život*, vol. 64, no. 4, pp. 147-158, DOI: 10.5937/spz64-29537

POMPEO, MIKE

- 2023 *Never Give an Inch: Fighting for the America I Love*, Nueva York, Harper Collins.

REILLY, KATIE

- 2016 “Here Are All the Times Donald Trump Insulted Mexico”, en <<https://time.com/4473972/donald-trump-mexico-meeting-insult/>>, consultada el 1 de mayo de 2023.

RIO, JUAN DEL

- 2022 “Do High Value Target Strikes Reduce Cartel-related Violence? An Empirical Assessment of Crime Trends in Tijuana, Mexico”, *Trends in Organized Crime*, no. 2, pp. 1-24, DOI: 10.1007/s12117-021-09444-9

SHERIDAN, MARY BETH

- 2023 “Mexican Cartel Delivers ‘Kidnappers’ Five Bound Men and an Apology”, marzo, en <<https://www.washingtonpost.com/world/2023/03/09/mata-moros-kidnap-americans-mexico-border/>>, consultada el 1 de mayo de 2023.

SCHIAVON, JORGE

- 2021 “La teoría de la interdependencia”, en Jorge Schiavon, Adriana Ortega, Marcela López y Rafael Velázquez, eds., *Teorías de relaciones internacionales en el siglo XXI. Interpretaciones críticas desde México y América Latina*, México, CIDE, pp. 429-446.

TRUMP, DONALD

- 2019a Twitter, 5 de noviembre, en <<https://x.com/realDonaldTrump/status/1191708046126399488>>, consultada el 11 de junio de 2024.
- 2019b Twitter, 6 de diciembre, en <<https://x.com/realDonaldTrump/status/120309659846250496>>, consultada el 11 de junio de 2024.

U.S. CONGRESS

- 2023 “H.R.1564 - Drug Cartel Terrorist Designation Act”, en <<https://www.congress.gov/bill/118th-congress/house-bill/1564?q=%7B%22search%22%3A%22H.R.1564%22%7D&s=2&r=1>>, consultada el 11 de junio de 2024.

U.S. DEPARTMENT OF STATE (USDOS)

- 2023 “Department Press Briefing - March 7, 2023”, marzo, en <<https://www.state.gov/briefings/departament-press-briefing-march-7-2023/>>, consultada el 12 de noviembre de 2023.
- 2022 “Summary of the Action Plan for U.S.-Mexico Bicentennial Framework for Security, Public Health, and Safe Communities”, enero, en <<https://www.state.gov/summary-of-the-action-plan-for-u-s-mexico-bicentennial-framework-for-security-public-health-and-safe-communities/>>, consultada el 11 de junio de 2024.
- 2021 “El secretario Antony J. Blinken y el secretario de Relaciones Exteriores mexicano Marcelo Ebrard en una conferencia de prensa conjunta”, en <<https://www.state.gov/translations/spanish/el-secretario-antony-j-blinken-y-el-secretario-de-relaciones-exteriores-mexicano-marcelo-ebrard-en-una-conferencia-de-prensa-conjunta/>>, consultada el 11 de junio de 2024.
- 2010 “Remarks on United States Foreign Policy”, septiembre, en <<https://2009-2017.state.gov/secretary/20092013clinton/rm/2010/09/146917.htm>>, consultada el 11 de junio de 2024.

U.S. MISSION TO MEXICO

- 2023 “Treasury Sanctions Sinaloa Cartel Network of ‘Super lab’ Suppliers and Fentanyl Operators”, U.S. Embassy & Consulates in Mexico, en <<https://>

mx.usembassy.gov/treasury-sanctions-sinaloa-cartel-network-of-super-lab-suppliersand-fentanyl-operators/>, consultada el 11 de junio de 2024.

WHITE HOUSE

2023 “Press Briefing by Press Secretary Karine Jean-Pierre”, marzo, en <<https://www.whitehouse.gov/briefing-room/press-briefings/2023/03/07/press-briefing-by-press-secretary-karine-jean-pierre-18/>>, consultada el 1 de mayo de 2023.

VÁZQUEZ, LUIS DANIEL

2019 *Captura del Estado, macrocriminalidad y derechos humanos*, México, Flacso/Fundación Heinrich Böll / Instituto de Investigaciones Jurídicas (IJI), UNAM.

# Migrantes haitianos en Tijuana. Surgimiento y consolidación de la primera comunidad afrodescendiente en el norte de México

## Haitian Migrants in Tijuana: Emergence and Consolidation of the First Afro-descendant Community in Northern Mexico

VÍCTOR HUGO RENTERÍA PEDRAZA\*  
DAVID ROCHA ROMERO\*\*  
MARLENNY ALBAÑEZ RODRÍGUEZ\*\*\*

### RESUMEN

El objetivo de la investigación fue determinar si los migrantes haitianos que arribaron a Tijuana desde 2016 se han establecido permanentemente, y si con esto se ha consolidado la primera comunidad afrodescendiente en el norte de México; para el efecto, se diseñó e implementó una encuesta, así como entrevistas semiestructuradas, encaminadas a captar información respecto al arraigo y a la integración con la comunidad local, medidas a partir de la capacidad para integrarse social y laboralmente, el ejercicio de la cultura propia y la incorporación de elementos de la cultura local, así como la satisfacción con el empleo, el salario y la capacidad e intención de adquirir bienes muebles e inmuebles. El estudio concluye que existen elementos que corroboran la consolidación de la comunidad haitiana y que, con esto, también la ciudad de Tijuana se consolida como una de las ciudades mexicanas con mayor diversidad social y cultural.

**Palabras clave:** migración, haitianos, Tijuana, integración, arraigo.

### ABSTRACT

The objective of this research was to determine whether the Haitian migrants who arrived in Tijuana since 2016 have established themselves permanently and whether this has led to the consolidation of the first Afro-descendant community in northern Mexico. To this end, a survey and semi-structured interviews were designed and implemented to gather information on their settlement and integration with the local community. This was measured by their ability to integrate socially and economically, the practice of their own culture and the incorporation of elements of the local culture, as well as satisfaction with employment, salary, and the capacity and intention to acquire movable and immovable property. The study concludes that there are elements confirming the consolidation of the Haitian community, which also positions Tijuana as one of the Mexican cities with the greatest social and cultural diversity.

**Key words:** migration, Haitians, Tijuana, integration, settlement.

\* Universidad Internacional de La Paz, Baja California Sur, México; <proyectos.investigacion@unipaz.edu.mx>.

\*\* Universidad Autónoma de Baja California, Baja California, México; <drocha@uabc.edu.mx>.

\*\*\* Universidad Internacional de La Paz, Baja California Sur, México; <internacionalizacion@unipaz.edu.mx>.

## INTRODUCCIÓN

La comunidad haitiana en Tijuana crece, independientemente de su desplazamiento al vecino país del norte. Los que se quedan se tienen que arraigar y muchos se van integrando. El objetivo de esta investigación es analizar cómo es el proceso de integración y arraigo de esta comunidad migrante, para vislumbrar si su estancia será permanente y con esto consolidar la primera comunidad afrodescendiente en el norte de México, sustentada en el arraigo al territorio y la integración con la población local. Para tal efecto, en la introducción, como contexto, se presentan los datos y características de esta migración a México (destino secundario), destacando su principal causa. Posteriormente, se desarrolla, teóricamente, la relación entre migración, integración y arraigo, buscando la guía para interpretar los resultados de la encuesta y entrevistas. En el siguiente apartado se describe la metodología para la captación de la información. A continuación, se presentan los resultados de la Encuesta sobre arraigo e integración de migrantes haitianos en la frontera norte de México, seguidos de las conclusiones.

## MIGRACIÓN HAITIANA A MÉXICO

México y algunas de sus ciudades nunca fueron el objetivo primario de los migrantes haitianos. La intención de alcanzar el sueño americano en Estados Unidos obligó a muchos de ellos a realizar la peligrosa travesía de cruzar por tierra muchos países, incluyendo el territorio mexicano.

El arribo a México fue la conclusión de una suma de factores que esencialmente se resumen en las muy precarias condiciones económicas de Haití, así como en la inseguridad producto de la inestabilidad política y los desastres naturales que terminaron por diezmar la frágil economía de ese país y que obligaron a muchos a emigrar buscando mejores condiciones; por otro lado, el desarrollo económico de algunos países caribeños y sudamericanos, que atrajo a muchos migrantes haitianos, se detuvo. Cuando estas economías decrecen se percibe un rechazo social y gubernamental; inician prácticas de discriminación y de control de carácter restrictivo para la entrada de los haitianos (Trabalón, 2018). Fue entonces que muchos de ellos, incluso los ya establecidos, decidieron reiniciar el camino, abandonando dichos países; la ruta se fijó hacia Estados Unidos; el trayecto por tierra implicaba el inevitable tránsito por México. En aquellas primeras oleadas, el Instituto Nacional de Migración (INM) otorgó la visa o tarjeta de visitante por razones humanitarias a la mayoría de los haitianos que ingresaron al país por la frontera sur en 2016 (Schwarz y Castillo, 2020). Fue así como

se empezaron a registrar las primeras llegadas masivas de migrantes haitianos a ciudades fronterizas como Tijuana y Mexicali. El INM registró entre mayo y noviembre de 2016, a diecisiete mil en estas dos ciudades (Montoya-Ortiz y Sandoval-Forero, 2018). La Casa del Migrante de Tijuana (el albergue más importante de México) reportaba que tan sólo de marzo a octubre de 2016, atendieron a más de tres mil seiscientos haitianos (Alarcón y Ortiz, 2021).

Su llegada llamó la atención de medios locales, nacionales e internacionales, dado que, si bien estas localidades fronterizas se han caracterizado durante décadas por ser ciudades receptoras y de tránsito de migrantes, generalmente se trataba de migrantes nacionales provenientes de otros estados de México y en menor medida de migrantes centroamericanos; sin embargo, los haitianos tenían la peculiaridad de viajar en grupos cada vez más grandes; además, el idioma y el tono de piel denotaban una migración sin precedentes en México. De acuerdo con Garbey-Burey (2017), algunos haitianos optaron por Tijuana, por considerarla como la ciudad fronteriza menos insegura en términos de extorsiones y delincuencia, así como por la obtención más rápida de la cita con las autoridades estadounidenses.

Los primeros reportes en los medios impresos y electrónicos aparecieron durante el mes de abril de 2016 y hablaban de un gran número (sin precisar la cantidad) de migrantes haitianos; para septiembre ya se calculaban tres mil y en noviembre el cálculo era de alrededor de cuatro mil quinientos (Melgoza, 2016; ONU, 2016). En pocos días los albergues situados en las ciudades fronterizas del norte y sur del país ya se habían desbordado y los gobiernos estatales y municipales estaban ejerciendo y solicitando recursos extraordinarios para atender lo que ya se había convertido en crisis migratoria.

Tijuana, y en menor medida Mexicali, se convirtieron en ejemplo de lo antes mencionado. Los haitianos eligieron estas ciudades para iniciar su solicitud de asilo ante las autoridades migratorias estadounidenses; en consecuencia, como lo señalan Silva y Padilla (2018), la frontera mexicana fungió como una suerte de estación migratoria, pues contenía a una población que se incrementaba. Solamente eran atendidos ciento diez solicitantes de asilo por día, pero a la región llegaban diariamente en promedio trescientos nuevos migrantes haitianos (Juárez, 2016). A finales de 2016, las autoridades mexicanas destinaron más de cinco millones de pesos para atender “la situación extraordinaria de migrantes” en la región; de éstos, dos millones se fueron a fortalecer la infraestructura de los albergues (Moreno, 2019). Sin embargo, desde un inicio se hizo patente la ausencia de políticas de atención a la población migrante por parte de los gobiernos municipal, estatal y federal (Silva y Padilla Orozco, 2018: 13). Particularmente en Tijuana, los esfuerzos estatales y municipales se vieron rebasados.

La espera por un turno para iniciar el proceso de asilo ante las autoridades estadounidenses fue cada vez más larga, incluso de varios meses; esto obligó a que muchos

haitianos buscaran hacerse de recursos económicos, y la industria maquiladora establecida en las ciudades fronterizas ofreció empleo, y mediante acuerdo con las correspondientes autoridades, los migrantes empezaron a obtener permisos de trabajo, de tal manera que para julio de 2017, tan sólo en Tijuana cuatrocientos treinta y tres haitianos ya habían obtenido su afiliación al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y se encontraban laborando (Caballero, 2017). Otro grupo importante de haitianos se empleó en el sector servicios; desde entonces, es común verlos empleados en gasolineras, tiendas de autoservicio, en puestos de vigilancia, construcción, en el comercio ambulante, etcétera.

A partir de entonces, la llegada de migrantes haitianos se ha mantenido continua y consecuentemente con una mayor presencia, sobre todo en las ciudades fronterizas. Por otro lado, las noticias de que las autoridades estadounidenses estaban negando el asilo y deportando a los solicitantes a su país natal<sup>1</sup> y no devolviéndolos a México, obligó a que muchos de ellos ya no hicieran el intento de solicitar dicho beneficio y decidieron permanecer al sur de la frontera, iniciando la gestación de una comunidad.

Determinar la cifra de migrantes haitianos que hay en México actualmente es una tarea complicada, porque la permeable frontera sur del país ha permitido que muchos de ellos ingresaran de manera irregular, como lo hacen diariamente cientos de personas.

Por otro lado, muchos tenían como residencia inmediata anterior algún país sudamericano (principalmente Brasil y Chile), y traían consigo hijos con esas nacionalidades, por lo que en el rigor estadístico no fueron catalogados como migrantes haitianos; aun así, a pesar de que en 2020 sólo se tenía un registro de seis mil haitianos en México (Migration Policy Institute, 2020), la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2022) informó que hasta el año 2021, 62 633 haitianos y sus descendientes con otras nacionalidades habían solicitado asilo en el país.

En concordancia con lo anterior, la Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas (UPMRIP), dependiente de la Secretaría de Gobernación (Segob, 2022a), señala que tan sólo en el periodo comprendido entre enero de 2019 a octubre de 2022 se entregaron 68 575 tarjetas de visitante por razones humanitarias (TVRH) a personas de Haití.

Por lo que respecta a la ciudad de Tijuana, el representante de la embajada de Haití, Christopher Faustin, calculó que para el año 2020 se encontraban en dicha ciudad unos seis mil migrantes haitianos (Fabela, 2020); por su parte, Wilner Metelus, presidente del Comité Ciudadano en Defensa de los Naturalizados y Afroamericanos, señaló que en los primeros meses de 2022, podrían haberse integrado unos

<sup>1</sup> De acuerdo con la organización Human Rights Watch (2022), entre enero de 2021 y febrero de 2022, Estados Unidos deportó a unos 20 354 haitianos hacia su país.

treinta y siete mil migrantes haitianos, que se sumaron a los que ya se encontraban en la ciudad.

Atendiendo a las anteriores cifras, hasta el 2022 podría haber en Tijuana unos cuarenta y tres mil migrantes haitianos; desde luego que la cifra es muy debatible debido a varios factores como la movilidad y las categorías de migración (naturalizados, refugiados, asilados, hijos de haitianos con nacionalidades distintas, irregulares, devueltos por las autoridades de Estados Unidos, etcétera).

De acuerdo con el INM (citado en CNDH, 2022), en 2017 la distribución de migrantes haitianos entre los municipios de Mexicali y Tijuana, era del 25 por ciento y el 75 por ciento respectivamente; considerando la misma tendencia y las cifras para el municipio de Tijuana descritos en el párrafo anterior, en Mexicali pudo haber, en 2022, unos catorce mil haitianos.

Exceptuando las migraciones forzadas, la decisión de migrar es, efectivamente, una decisión racional y en la mayoría de los casos, una decisión consensuada con la familia, dado que no se emigra adonde se perciben peores condiciones; por el contrario, si se ha decidido migrar permanentemente o por un periodo prolongado es porque se percibe que la sociedad de destino ofrece mejores condiciones para el desarrollo de la vida; en consecuencia, la intención de arraigarse y de integrarse son también decisiones racionales.

En principio, es necesario definir los conceptos de arraigo e integración: el arraigo puede entenderse como el enraizamiento o afianzamiento a un lugar; de acuerdo con Quezada (2007), es “el proceso y efecto a través del cual se establece una relación particular con el territorio... creando lazos que mantienen algún tipo de ‘atadura’ con el lugar” (Quezada, 2007: 43). La integración, por otro lado, implica la convivencia y la interacción profunda con la sociedad local; al respecto, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) define la integración como el “proceso bidireccional de adaptación mutua entre los migrantes y las sociedades en las que viven, por el cual los migrantes se incorporan a la vida social, económica, cultural y política de la comunidad receptora [...] comprende otras nociones conexas como la inclusión y la cohesión social” (OIM, 2019: 11).

En el mismo sentido, la integración se facilita si existen condiciones para regularizar la migración, dado que esto permite, entre otras cosas, desplazarse sin temor fuera de la comunidad, para buscar mejores empleos con lo que también mejoran las remesas; permite, además, participar en actos cívicos y políticos y el acceso a los servicios bancarios y financieros.

Dicho lo anterior, es posible arraigarse sin integrarse o desarrollar una integración muy limitada con la sociedad local; el volumen o tamaño de la comunidad migrante es un factor que favorece o limita la integración: mientras mayor sea el volumen menor

es la posibilidad de integración, ya que, cuando se trata de grandes comunidades (como la mexicana en Estados Unidos), lo más probable es que los migrantes se agrupen en barrios donde no sólo reproducen su cultura (incluyendo creencias y tradiciones); además, las relaciones interpersonales y laborales se desarrollan entre miembros de la misma comunidad migrante y sus descendientes, limitando, entre otras cosas, el aprendizaje del idioma y de arquetipos sociales y culturales que permiten la interacción con la sociedad local;<sup>2</sup> en cambio, los migrantes de comunidades pequeñas y dispersas se ven obligados a aprender rápidamente el idioma e interactuar con miembros de la sociedad de acogida, lo que determina una mayor integración.

En el mismo sentido, vale citar la diferencia entre sociedad y comunidad, descrita por Töennies (citado en Schluchter, 2011): la sociedad es el conjunto que agrupa a las distintas comunidades; en este nivel predomina el control del Estado. Se trata de grandes ciudades o incluso sociedades nacionales; aquí, la interacción se rige por las normas de conducta, en gran medida determinadas por la aceptación pública; las personas son integrantes casi anónimos del gran conjunto llamado ciudadanía. En cambio, la vida en comunidad es más personalizada y menos masificada; aquí sí es posible expresar las identidades individualidades, en tanto que la interacción se rige más por la cultura y las costumbres. De acuerdo con lo anterior, la integración y el arraigo pueden ocurrir y ser analizados desde el nivel social o desde el comunitario.

En general, en la literatura que aborda el tema de la migración y los posteriores procesos de arraigo e integración se incluyen dos vertientes claramente definidas: una que se refiere a cuestiones materiales, tangibles y objetivas, y otra a cuestiones subjetivas; el incentivo de los migrantes para arraigarse e integrarse depende, siguiendo las ideas de Sen (1999), de las condiciones que permitan una calidad de vida en términos objetivos y subjetivos.

En el campo objetivo, se considera la capacidad de acceder a los bienes y servicios, como son: salario suficiente para satisfacer las necesidades básicas y no básicas, arrendamiento o compra de vivienda y equipamiento de electrodomésticos y enseres básicos del hogar, servicios de agua, luz y drenaje, servicios médicos y educativos, nacimiento de hijos en el lugar al que se emigró y su posterior asistencia a los centros educativos, membresía a grupos religiosos, culturales, deportivos o filantrópicos, el empleo y la antigüedad en el mismo, condiciones sociales que permitan el ejercicio de los derechos y las libertades cívicas y políticas, necesarias para la vida en sociedad.

<sup>2</sup> Aunque considerable también es la integración con la comunidad migrante, dado que al final de cuentas, es una sociedad distinta a la del barrio o terruño, donde se construye la visión que cada persona tiene del mundo.

En el lado subjetivo, se consideran aspectos como la apropiación simbólica del territorio, donde las personas se identifican entre sí y se reconocen como actores legítimos de éste, lo que permite sentirse parte del “nosotros”, de un espacio que además de tener extensión, se concibe como un espacio sociocultural común (Appadurai, 1999). Ciertamente, la apropiación de nuevos referentes culturales implica, como lo señalan Barja-Coria y otros, “la construcción de una identidad híbrida, en la cual el sujeto inmigrante conserva los referentes culturales que le brindó su sociedad de procedencia, así como toma los que la sociedad que le acoge le proporciona, permitiéndole la participación como miembro de ella” (Barja-Coria *et al.*, 2011: 25).

En este punto es necesario señalar que, desde la subjetividad, la capacidad para recrear la cultura (incluyendo las religión, costumbres y tradiciones) es de suma importancia dado que, como lo indican Rentería y Spears (2016), estas prácticas permiten a los migrantes recrear su propio mundo en una nación ajena, percibir la vida desde su propia cosmovisión a pesar de encontrarse fuera de su país o del territorio que para ellos tiene significado y experimentar con esto un bienestar subjetivo, expresado en aspectos como una buena salud mental, percepción optimista sobre el futuro y, en el caso particular de los migrantes, una satisfacción en cuanto al proyecto de la migración y los logros alcanzados.

La integración y el arraigo también dependen de las características sociales y culturales tanto de la comunidad que emigra como de la sociedad receptora. Esto se refiere a la capacidad que cada cultura tiene para mostrarse abierta a otros tipos de expresiones sociales y culturales; aquí son factores el idioma, la religión y las costumbres, y en algunos casos la raza, incluyendo el color de piel.

En congruencia con lo anterior, las culturas con mayor aceptación a la migración permiten las expresiones multiculturales, lo que facilita el arraigo y la integración de los migrantes; la ciudad de Tijuana es un ejemplo de lo anterior, dado que tiene una larga tradición migrante nacional e internacional, por lo que es mucho más receptiva a la migración, en comparación con otras ciudades de México y del mundo.

## METODOLOGÍA

Se diseñó una metodología mixta conformada por la encuesta sobre Arraigo e Integración de Migrantes Haitianos en la Frontera Norte de México (ESAIHFNM) y una serie de entrevistas semiestructuradas, ambas encaminadas a determinar el nivel de integración y arraigo de los migrantes en cuestión.

Los instrumentos se integran de una sección general, donde se recopilan datos como la edad, sexo, país de procedencia y estado civil o de pareja; para conocer el nivel de

integración y arraigo se preguntó sobre la nacionalidad de la pareja (con la intención de saber si están ocurriendo matrimonios mixtos mexicano-haitianos), el tiempo viviendo en México, percepción del trato recibido por la población nativa, importancia de hacer amigos y de convivir con la población local, capacidad para ejercer la cultura haitiana y la adquisición de elementos culturales locales (incluyendo prácticas y creencias religiosas, así como tradiciones y celebraciones), capacidad para desarrollarse social y cívicamente (sentirse parte de una comunidad y considerar que se tienen derechos y se respetan), condiciones del empleo y trato recibido en el mismo (percepción de igualdad y equidad respecto a los trabajadores locales), satisfacción con el salario (suficiente para cubrir al menos las necesidades básicas de vivienda, alimentación, vestimenta, servicios de salud, educación y ocio), intención de quedarse a vivir en México y ayudar a que vengan otros familiares o amigos, adquisición o intención de adquirir bienes muebles e inmuebles, número de hijos incluyendo su nacionalidad y asistencia de los hijos a las escuelas en México.

Se trata de un estudio de caso en la ciudad de Tijuana, a partir de la aplicación de una encuesta diseñada desde una perspectiva descriptiva y transversal, por lo que no es estadísticamente representativa de la comunidad haitiana. Aunque no se consideraron estratos ni conglomerados, se buscó captar información en los espacios geográficos donde se percibe una mayor presencia de migrantes haitianos, por lo que la encuesta se aplicó principalmente en las calles que conforman los centros comercial y turístico de la ciudad de Tijuana, además de las colonias Libertad, Francisco Villa, El Soler y Buena Vista.

La cantidad de cuestionarios y de encuestas aplicadas están determinados por la disposición que los informantes tuvieron para participar en el estudio y de los recursos con los que se contó para el mismo; como es bien sabido, las migraciones laborales inician predominantemente con los hombres y posteriormente se suscita la reunificación familiar; éste es el caso de la migración haitiana a Tijuana y por la misma razón, existe una participación predominante de informantes masculinos.

En total, se aplicaron 167 cuestionarios a 94 hombres y 71 mujeres migrantes de origen haitiano, mayores de dieciocho años, con al menos un año de residencia en la ciudad de Tijuana. Como instrumento complementario y de validación de la información obtenida en la encuesta, se aplicaron 8 entrevistas (7 hombres y 1 mujer), con los mismos criterios de inclusión/exclusión.

Las entrevistas y el cuestionario fueron realizados en español, pero se contó con la ayuda de un migrante haitiano, quien auxilió en los casos en que alguna palabra o alguna pregunta no fue comprendida por los informantes; los instrumentos se aplicaron entre febrero de 2021 y octubre de 2022.

**Cuadro 1**  
ELEMENTOS DEL CUESTIONARIO Y LAS ENTREVISTAS PARA CONOCER  
EL NIVEL DE INTEGRACIÓN Y ARRAIGO DE LOS MIGRANTES HAITIANOS  
EN TIJUANA, B.C. (2022)

Ítem	Indicios de integración y arraigo
Nacionalidad de la pareja, novia(o) o cónyuge	Matrimonios mixtos hatiano(a)-mexicano(a)
Tiempo viviendo en México	Arraigo por larga estancia
Percepción del trato recibido por la población nativa	Integración con la comunidad nativa
Importancia de hacer amigos y de convivir con la población nativa	Intención de integración con la comunidad nativa
Hijos nacidos en México y/o asistiendo a escuelas mexicanas	Arraigo por compromiso con el desarrollo de los hijos
Capacidad para ejercer la cultura haitiana (como prácticas y creencias religiosas, tradiciones y celebraciones, bailes, comida, etc.)	Arraigo por calidad de vida
Interés por incorporar elementos de la cultura mexicana/tijuanense (como prácticas y creencias religiosas, tradiciones y celebraciones, bailes, comida, etc.)	Intención de integración con la comunidad nativa
Capacidad para desarrollarse social y cívicamente (sentirse parte de una comunidad y considerar que tiene y se respetan sus derechos)	Arraigo por calidad de vida
Intención de quedarse a vivir en México y ayudar a que vengan otros familiares o amigos	Intención de integración con la comunidad nativa Arraigo por calidad de vida
Adquisición o intención de adquirir bienes muebles e inmuebles	Intención de integración con la comunidad nativa Arraigo por calidad de vida
Satisfacción con el empleo (percepción de igualdad y equidad respecto a los trabajadores locales)	Arraigo por calidad de vida
Satisfacción con el salario (suficiente para satisfacer al menos las necesidades básicas de vivienda, alimentación, vestimenta, servicios de salud, educación y ocio)	Arraigo por calidad de vida

**Fuente:** Elaboración propia.

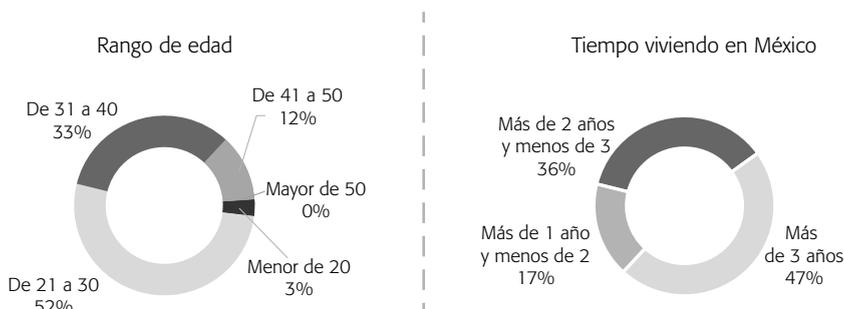
## RESULTADOS

Un primer hallazgo de interés ha sido la evolución en la proporción entre hombres y mujeres: los registros de la primera llegada masiva de haitianos a México, a partir del año 2016, señalaban una migración marcadamente masculina; en ese periodo, el

gobierno de México otorgó tarjetas de visitantes por razones humanitarias a un total de 2 797 nacionales de Haití, de los cuales, el 76.5 por ciento eran hombres y el 23.5 por ciento mujeres; para el año 2020 la proporción había cambiado al 59 por ciento de hombres y el 41 por ciento mujeres (Segob, 2017, 2022b). Los resultados de la encuesta aplicada revelaron una proporción del 57 por ciento de hombres y el 43 por ciento de mujeres; aunque no fue un muestreo estratificado, el dato es importante porque, como es bien conocido en los estudios sobre migración, sobre todo en las migraciones económicas o laborales, la avanzada es en la mayoría de los casos masculina, si el proyecto de migración cumple con un nivel aceptable de las expectativas, en la siguiente fase puede ocurrir la reunificación familiar, lo cual implica la migración de familiares e incluso, amigos cercanos.

Por grupos de edad, se trata de una migración joven, dado que el 52 por ciento se encuentra entre los veintiún y los treinta años, el 33 por ciento tiene entre treinta y uno y cuarenta, apenas el 12 por ciento supera los cuarenta años.

**Gráficas 1 y 2**  
MIGRANTES HAITIANOS EN TIJUANA, B.C.  
(POR RANGO DE EDADES Y TIEMPO VIVIENDO EN TIJUANA, B.C.)



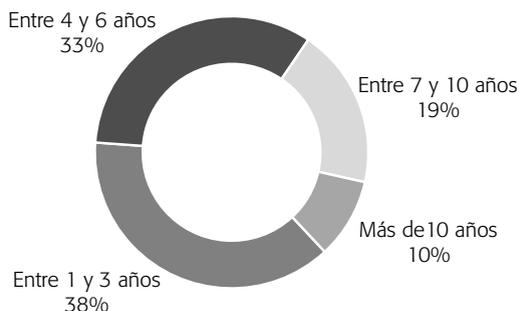
**Fuente:** Elaboración propia con datos de la Encuesta sobre Arraigo e Integración de Migrantes Haitianos en la Frontera Norte de México.

Respecto al estado civil o de pareja, la encuesta señala que solamente que el 35 por ciento se encuentran solteros y no tienen una relación de noviazgo; el resto se distribuye entre el 26 por ciento que se encuentra en una relación de noviazgo, el 32 por ciento casados y el 7 por ciento que vive en unión libre.

Del total de migrantes haitianos encuestados, solamente el 35 por ciento declaró tener hijos; destaca que en el 71 por ciento de los casos, los hijos tienen seis años o menos; por otro lado, la nacionalidad de éstos es, en su mayoría, haitiana (el 35 por

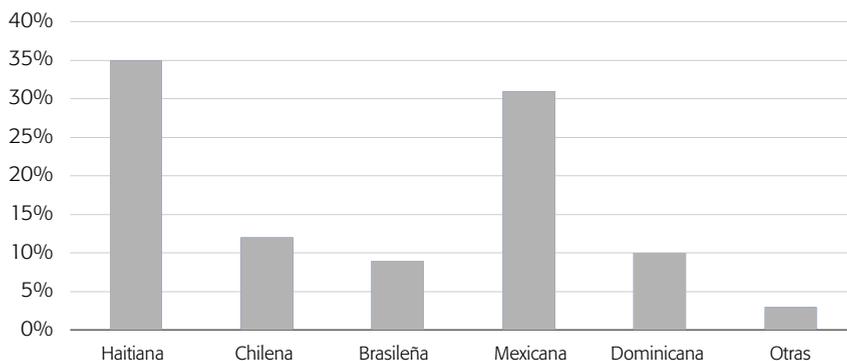
ciento), seguida por la mexicana (el 31 por ciento) y, en menor medida chilena, dominicana y brasileña (el 12 por ciento, el 10 por ciento y el 9 por ciento, respectivamente).

**Gráfica 3**  
MIGRANTES HAITIANOS EN TIJUANA, B.C.  
(POR EDAD DE LOS HIJOS)



**Fuente:** Elaboración propia con datos de la Encuesta sobre Arraigo e Integración de Migrantes Haitianos en la Frontera Norte de México.

**Gráfica 4**  
MIGRANTES HAITIANOS EN TIJUANA, B.C.  
(POR NACIONALIDAD DE LOS HIJOS)



**Fuente:** Elaboración propia con datos de la Encuesta sobre Arraigo e Integración de Migrantes Haitianos en la Frontera Norte de México.

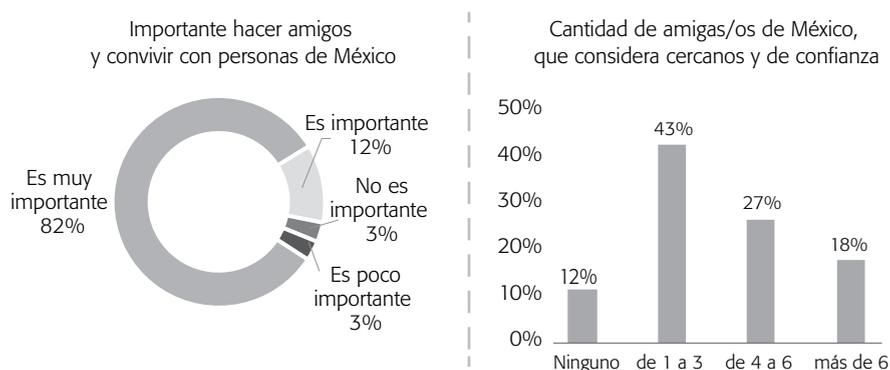
## HAITIANOS EN LA FRONTERA NORTE DE MÉXICO

En la búsqueda de la intención que tienen de integrarse a la sociedad receptora, se incluyeron preguntas relacionadas con la importancia de relacionarse y convivir con las personas locales; los resultados evidenciaron que para el 83 por ciento es muy importante hacer amigos y convivir con personas de México, el 43 por ciento de ellos manifestó tener de 1 a 3 amigos locales que considera cercanos y de confianza, el 27 por ciento tienen de 4 a 6, y el 18 por ciento tiene más de 6 amigos con estas características.

Como ya se mencionó en el apartado metodológico, además de la encuesta, el estudio se complementa con una serie de entrevistas semiestructuradas a migrantes haitianos. Al respecto, Jean Desrosiers<sup>3</sup> señaló que:

[...] yo no pude entrar a Estados Unidos y no quiero regresar a Haití, tampoco a Dominicana donde estuve antes; cuando decidí que me quedaría en México, también pensé en hacer amigos, éste será mi lugar, ya tengo una hija mexicana y mi esposa también es mexicana, de un lugar que se llama Culiacán, pero ellas viven aquí en Tijuana, su familia y sus hermanos son como mi familia, y en el trabajo trato de que todos piensen bien de mí, que no soy un migrante malo [...]

**Gráficas 5 y 6**  
MIGRANTES HAITIANOS EN TIJUANA, B.C.  
(POR OPINIÓN DE IMPORTANCIA DE RELACIONARSE CON PERSONAS  
EN MÉXICO Y CANTIDAD DE AMIGOS CERCANOS)



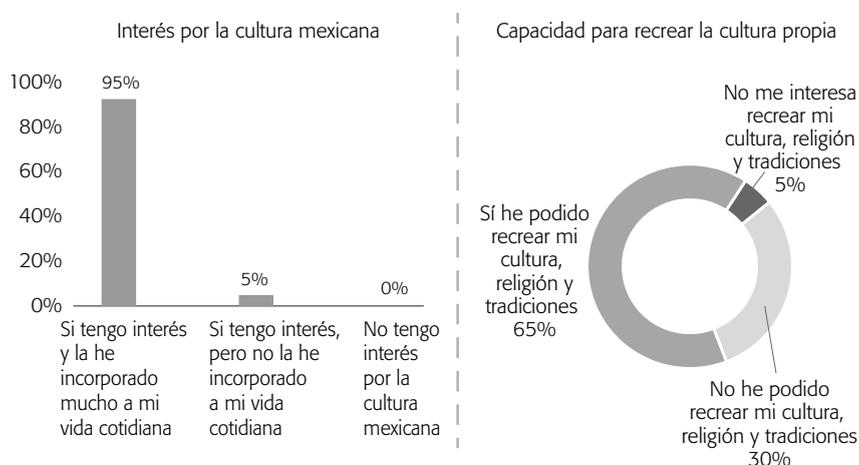
**Fuente:** Elaboración propia con datos de la Encuesta sobre Arraigo e Integración de Migrantes Haitianos en la Frontera Norte de México.

<sup>3</sup> Se solicitó a los migrantes que proporcionaran su nombre (real o ficticio), con el que deseaban que se hicieran las referencias en el documento, además de otorgar el consentimiento para ser citados.

En la misma cuestión de la integración, el 95 por ciento declararon tener interés por la cultura mexicana y señalaron haber incorporado mucho de ella a su vida cotidiana. En el apartado teórico se señaló no sólo la importancia de incorporar elementos de la cultura local, sino además, la importancia de las capacidades para recrear la cultura propia; en este sentido, el 65 por ciento de los encuestados declaró haber podido ejercer su cultura, incluida la religión y las tradiciones.

Respecto a las capacidades que tienen de recrear su cultura, en la entrevista con Jean Louis Blanchard quien vive en Tijuana, él señaló que: "... sí he podido hacer muchas cosas de cultura haitiana, algunas veces reunimos amigos y familias de Haití, ponemos música haitiana para bailar y compramos cosas para cocinar; lo único que a la gente preocupa mucho es no hacer cosas de santería, porque la gente de México se puede espantar y vernos mal..." [sic].

**Gráficas 7 y 8**  
MIGRANTES HAITIANOS EN TIJUANA, B.C.  
(OPINIÓN SOBRE LA EVOLUCIÓN DE SU CONDICIÓN ECONÓMICA  
Y SATISFACCIÓN CON EL SALARIO)



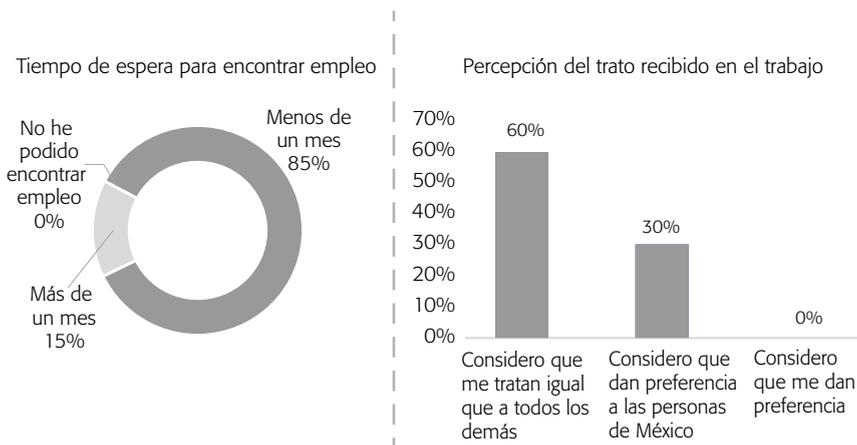
**Fuente:** Elaboración propia con datos de la Encuesta sobre Arraigo e Integración de Migrantes Haitianos en la Frontera Norte de México.

Existe una estación de radio por Internet llamada Radio Haití en Tijuana RHT, que transmite música popular de Haití; además, es un medio de interacción entre la comunidad haitiana en Tijuana, dado que transmite noticias y organiza colectas para personas a quienes les ocurren desgracias o accidentes; por ejemplo, en su página de Facebook ha organizado colectas para una familia haitiana a la cual se incendió su

hogar, así como cooperaciones para ayudar a migrantes haitianos enfermos o para sepelios. También, se han organizado en la ciudad de Tijuana dos ediciones de conciertos que reúnen músicos haitianos y mexicanos (Concierto Haiti-juana). En el aspecto cultural, específicamente en lo que se refiere a la religión, es importante destacar que el catolicismo es otra característica que en su mayoría comparten las poblaciones de México y Haití, por lo que la práctica de la religión no supone un mayor desafío para estos migrantes, excepto por el idioma, que día a día es un problema menos por el mejor dominio del español por parte de muchos de ellos.

En el mismo tema del arraigo, en el apartado teórico se describieron factores como el ingreso, el acceso a los servicios, la posibilidad de adquirir bienes, la asistencia de los menores a las escuelas y la capacidad de ejercer los derechos civiles. Al respecto, la encuesta dio evidencia de que el 100 por ciento cuenta con un empleo; de ellos, el 85 por ciento tardó menos de un mes en encontrarlo; en cuanto al trato recibido en su centro laboral, el 60 por ciento considera que el trato es el mismo que reciben los demás trabajadores, aunque es importante mencionar que el 30 por ciento considera que existe un trato preferencial hacia los trabajadores locales. Sobre el tema, vale la pena destacar que algunos haitianos han declarado que los propios empleadores eran quienes acudían a los albergues de migrantes a ofrecer trabajo y que, a diferencia de la Ciudad de México, en la frontera norte fue más fácil conseguir empleo (Schwarz y Castillo, 2020).

**Gráficas 9 y 10**  
MIGRANTES HAITIANOS EN TIJUANA, B.C.  
(POR TIEMPO DE ESPERA PARA ENCONTRAR TRABAJO  
Y PERCEPCIÓN DEL TRATO RECIBIDO)



**Fuente:** Elaboración propia con datos de la Encuesta sobre Arraigo e Integración de Migrantes Haitianos en la Frontera Norte de México.

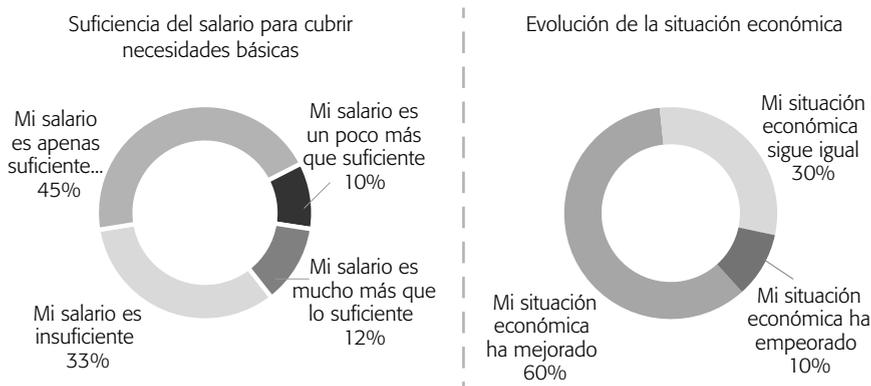
Los siguientes fragmentos de entrevistas dan cuenta de las relaciones laborales y de amistad que se han desarrollado a partir de la integración de los migrantes haitianos a los centros laborales.

yo trabajo en una taquería, desde que entré a trabajar todos me trataron bien, igual que a todos los demás... son mis amigos, me han enseñado cómo se prepara la carne y cómo se hacen los tacos (Rigueur Saintilus).

[...] en Tijuana llegué a vivir con un amigo de Haití, muy cerca de donde él vivía estaban dando trabajo en una llantera [reparación de llantas], aunque tenía miedo por ser extranjero y negro, fui a solicitar y el dueño me dijo que sí me daba trabajo, los otros enseñaron cómo se quita, se repara ponchadura y se vuelve a poner una llanta, soy muy amigo de ellos y me han invitado a sus casas cuando tienen "party", en veces yo llevo comida haitiana y les gusta... [sic] (Claude Fidele).

En lo que respecta al salario, destaca que el 45 por ciento manifestó que su salario es apenas suficiente para cubrir las necesidades básicas (alimento, vivienda, vestido y calzado, salud, educación y transporte), el 33 por ciento señaló que su salario es insuficiente, el 10 por ciento dijo que su salario es poco más que suficiente y el 12 por ciento mucho más que suficiente.

**Gráficas 11 y 12**  
MIGRANTES HAITIANOS EN TIJUANA, B.C.  
(OPINIÓN SOBRE SUFICIENCIA DEL SALARIO PARA CUBRIR  
NECESIDADES BÁSICAS Y EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA)



**Fuente:** Elaboración propia con datos de la Encuesta sobre Arraigo e Integración de Migrantes Haitianos en la Frontera Norte de México.

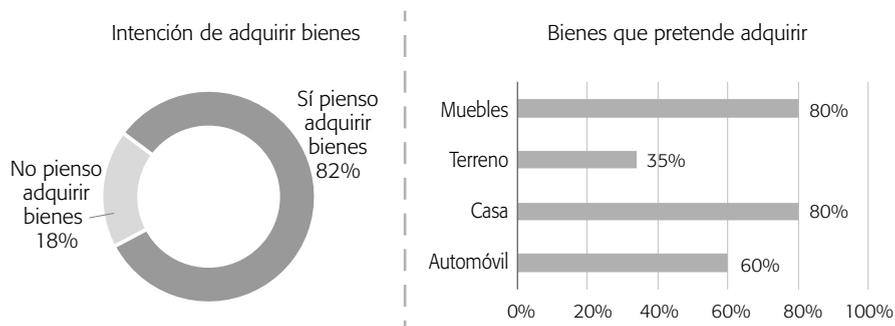
En el mismo rubro, el 60 por ciento declaró que, con su estancia y trabajo en México, su situación económica ha mejorado, en tanto que el 30 por ciento dijo que sigue igual y el 10 por ciento que su situación económica ha empeorado. En relación con el ingreso, Destin Markenta encontró que los trabajadores haitianos en Tijuana ganan más que el sueldo mínimo (2020).

En el mismo tenor, en la opinión captada en las entrevistas semiestructuradas, si bien reconocen que su estancia en México no es el mejor escenario, ha resultado mejor que la vida en su país natal y en otros países donde tuvieron experiencia previa de migración; ejemplo de lo anterior es el siguiente fragmento de la entrevista con Henry Desrosiers, migrante haitiano con cinco años de residencia en Tijuana:

la vida en México es difícil, el salario no alcanza, pero en Haití es más difícil, allá no había para comer, después me fui a Chile, pero también se puso muy difícil, además allá sí me discriminaron por ser extranjero y también por ser negro; en México al menos tengo para comer y vestir bien, puedo llevar a mi familia al cine y hasta le mando dinero a mi madre.

La adquisición de bienes se determinó como otro indicador de arraigo; al respecto, apenas un 18 por ciento de los encuestados manifestó no tener intención de adquirirlos, frente a un 82 por ciento que señaló sí tener intención; entre la diversidad de bienes muebles e inmuebles que se pretende adquirir destacan las casas y los muebles para el hogar, seguidos por automóviles y terrenos.

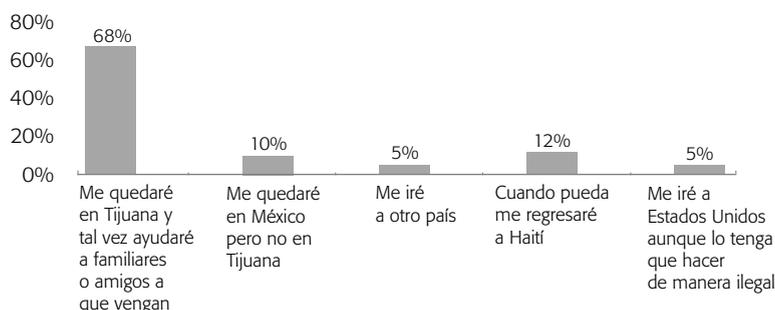
**Gráficas 13 y 14**  
MIGRANTES HAITIANOS EN TIJUANA, B.C.  
(TIPO DE BIENES E INTENCIÓN DE ADQUIRIRLOS)



**Fuente:** Elaboración propia con datos de la Encuesta sobre Arraigo e Integración de Migrantes Haitianos en la Frontera Norte de México.

Para conocer el posible arraigo, también se cuestionó sobre su intención de permanencia o movilidad (gráfica 15); en este punto es importante recordar que tenían como objetivo principal ingresar a Estados Unidos, y sin embargo, los largos periodos que las autoridades de migración establecieron para las citas no sólo no garantizaban el permiso de acceso, sino que, además, podrían terminar en la repatriación hasta Haití, fueron motivos para que los migrantes decidieran permanecer en México.

**Gráfica 15**  
MIGRANTES HAITIANOS EN TIJUANA, B.C.  
(INTENCIÓN DE ARRAIGARSE)



**Fuente:** Elaboración propia con datos de la Encuesta sobre Arraigo e Integración de Migrantes Haitianos en la Frontera Norte de México.

En algunas de las entrevistas, se puede percibir la existencia de una red de información que ha funcionado desde que los migrantes haitianos salieron de su país y de otros como Brasil y Chile, intentando hacer uso del Estatuto de Protección Temporal, que Estados Unidos había establecido para ayudar a los nacionales de Haití a raíz del terremoto de enero 2010, estatuto que finalizaba en julio de 2017; ejemplo de lo anterior son los siguientes dos fragmentos de entrevistas con migrantes haitianos en Tijuana:

yo vivía en Brasil, pero las cosas se pusieron muy difíciles, me quedé sin trabajo y pasaron semanas y cada vez estaba peor, muchos amigos haitianos se reunían en los parques, algunos de ellos tenían familia en Estados Unidos, habían pedido refugio después del terremoto; también se corrió la noticia de que el permiso para los haitianos se acababa en 2017. Fue así como organizamos el primer grupo; luego, personas se enteraron de que nos estábamos organizando para venir, y así se formó la primera caravana; cuando veníamos por Nicaragua, nos encontramos otros haitianos que venían de Chile (Evens Bulume).

[...] yo llegué a Tijuana sabiendo que no se podía pasar a Estados Unidos porque te podían regresar a Haití. Mi hermano vive en San Francisco, California; él me había mandado cinco mil dólares para llegar de Brasil a Tijuana, apenas me alcanzaron porque en cada lugar y país por donde pasé, siempre busque algún trabajo. Decidí venirme, aunque no pueda entrar a Estados Unidos; en Haití es imposible vivir, no hay donde trabajar y tampoco hay comida; en Brasil ya no había trabajo y aunque no pueda ir a Estados Unidos, en México hay trabajo, alcanza para vivir y para comer, yo me quedo aquí (Claude Fidele).

De acuerdo con los datos expuestos en la gráfica anterior, los resultados de la encuesta señalan que el 68 por ciento tienen la intención de quedarse en Tijuana y tal vez ayudar a algún familiar o amigo a que emigre a la mencionada ciudad; otro 10 por ciento pretende irse de Tijuana pero quedarse en México; apenas un 12 por ciento pretende regresar a Haití y solamente un 5 por ciento dice que se irá a Estados Unidos, sin importar que lo tenga que hacer de manera irregular.

## CONCLUSIONES

Los hallazgos señalan que existen condiciones para el arraigo y la integración de los migrantes haitianos en Tijuana. La integración y el arraigo se fundamentan, en la percepción de un buen trato recibido por parte de la población nativa hacia los migrantes; en este punto, es importante destacar que Mexicali y en mayor medida Tijuana son ciudades que a lo largo de su historia han recibido migrantes no sólo provenientes de todos los estados de México, sino además, migrantes internacionales; en estas ciudades existen comunidades de origen estadounidense, chino, coreano, ruso y cubano, por mencionar las más importantes, de modo que la ciudadanía en Tijuana está muy acostumbrada a la migración y suele ser receptiva a la misma. Por otro lado, la mayoría de los haitianos tienen experiencia migrante en otros países, y la combinación de ambos factores ha sido determinante para su mejor integración en la ciudad.

Otro aspecto es el que se refiere a la incorporación a las fuentes de empleo. Las ciudades fronterizas se caracterizan por una gran oferta y por la constante necesidad de mano de obra, no sólo en la industria maquiladora, sino también en los sectores de servicios y de la construcción. En este sentido, los migrantes haitianos se incorporaron desde su llegada a los centros laborales; si bien recién llegados fueron incorporados al comercio ambulante, pronto se emplearon en otros sectores, de modo que durante el transcurso de la investigación fue posible encuestar haitianos empleados en negocios muy diversos, como en centros comerciales (Soriana, Ley y Comercial Mexicana), industria maquiladora, empresas de construcción, restaurantes, taquerías, talleres

mecánicos y de reparación de llantas, estacionamientos, dispensarios de agua purificada y algunos en negocios propios como peluquerías y restaurantes de comida haitiana (tres en la ciudad de Tijuana).

En la misma cuestión del empleo, si bien los salarios en México no son competitivos como los de Estados Unidos, la mayoría de los migrantes haitianos perciben que su situación económica ha mejorado y les permite satisfacer sus necesidades básicas, sobre todo cuando se compara con la situación laboral y salarial de Haití y de los salarios percibidos en otros países donde tuvieron experiencia previa de migración (principalmente Brasil, Chile y República Dominicana). La percepción de un trato igualitario respecto a la población nativa en los centros laborales es un elemento que abona a la integración de los migrantes en cuestión.

Otro de los indicadores de integración y de arraigo es el que se refiere a la cantidad de haitianos (incluyendo hijos de haitianos con otras nacionalidades) que asisten a la escuela. En el municipio de Mexicali la cantidad supera los cuatrocientos (Gobierno de Baja California, 2022),<sup>4</sup> tomando en cuenta la proporción citada en el apartado titulado “Migración haitiana a México” de este mismo documento, la cantidad de haitianos en las escuelas de Tijuana podría superar los mil doscientos alumnos; considerando, además, que se trata de una población joven y que existe una tendencia a la formación de parejas haitiano-mexicanas, se puede esperar que el número de alumnos con ascendencia haitiana en los niveles básicos se incremente significativamente en los próximos años, elevando el arraigo y la integración de los citados migrantes y de sus hijos.

En lo que corresponde a la capacidad para recrear la cultura propia, existe una opinión positiva por parte la de población estudiada, misma que se confirma con expresiones culturales como la mencionada estación de radio digital de haitianos en Tijuana, la cual transmite música popular haitiana y sirve como medio de noticias locales y de interés para su comunidad, así como la organización de eventos culturales, religiosos y de ayuda a miembros de la comunidad que han padecido alguna desgracia. En el mismo sentido mencionábamos que se han llevado a cabo eventos musicales como las dos ediciones del concierto Haiti-juana, además de la presentación de artistas haitianos en diversos foros culturales de la ciudad; y lo más importante, la recreación de música, bailes y tradiciones ocurre en las reuniones de convivencia entre miembros de la comunidad haitiana, en los distintos barrios y colonias donde tienen presencia, a lo largo y ancho del municipio.

Respecto a la religión como expresión cultural, el catolicismo es la práctica más común entre los haitianos y lo es también entre la población de México, y aunque en Tijuana existen muchas iglesias protestantes debido a la cercanía con Estados Unidos,

<sup>4</sup> Secretaría de Educación, alumnos de nacionalidad haitiana inscritos en el sistema educativo de Baja California. Respuesta a solicitud de acceso a la información.

los migrantes haitianos se han incorporado a los grupos católicos, en gran medida por las acciones de altruismo y caridad que éstos ofrecen, dado que muchos de ellos cuentan con desayunadores y albergues para migrantes (como el desayunador salesiano del Padre Chava y el albergue para migrantes de la Madre Teresa Asunta). Destaca también la incorporación a la Arquidiócesis de Tijuana de un sacerdote haitiano, el padre Weber Merilan, quien desde el mes de julio de 2018 se incorporó a la comunidad parroquial de San Eugenio de Mazonod, en la colonia La Morita, y quien ha asistido a varios haitianos en ritos religiosos, incluso funerarios.

La combinación de las anteriores condiciones se refleja en la intención de adquirir bienes muebles e inmuebles, por un lado, y en la intención manifiesta de quedarse a vivir en México y de ayudar a otros familiares y amigos a que emigren, persiguiendo la reunificación familiar, acción que normalmente ocurre cuando se ha tomado la decisión de arraigarse.

Considerando todo lo anterior, es posible considerar que los migrantes haitianos en la ciudad de Tijuana se han establecido permanentemente, y que con esto se viene formando la primera comunidad afrodescendiente en el norte de México. Lo anterior está teniendo implicaciones sociales y culturales muy importantes dado que, si bien la historia Tijuana es prácticamente una historia de migraciones, la de origen haitiano es diferente en muchos aspectos, pues se trata de una migración de muy amplio volumen, afrodescendiente y cuya lengua materna no es el español, pero que muestra una capacidad notable para la integración a la sociedad y a la cultura locales.

En primera instancia, el volumen hace de esta migración la más importante de las migraciones extranjeras establecidas en la ciudad, dado que, según el cálculo obtenido a partir de los datos disponibles, en Tijuana podría haber unos cuarenta y tres mil migrantes haitianos, en una migración con apenas seis años de antigüedad. Probablemente la segunda gran comunidad de procedencia extranjera podría ser la china, cuyos orígenes se remontan a finales del siglo XIX, pero que hasta 2022 contaba con apenas treinta mil miembros, diez mil en Tijuana y veinte mil en Mexicali, incluyendo chinos y chinomexicanos (Castañeda, 2022).

La condición afrodescendiente es también importante, dado que, si bien existen en México comunidades afroamericanas, se encuentran localizadas en el suroeste del país, principalmente en los estados de Oaxaca y Guerrero y su origen se remonta a los esclavos africanos traídos durante el periodo de la Colonia; sin embargo, no ha habido una comunidad de afrodescendencia en Tijuana y en todo el norte de México.

La consolidación de la comunidad haitiana supone un importante cambio cuantitativo por el volumen de migrantes, pero sobre todo un cambio cualitativo en la diversidad cultural, particularmente la aportada por migrantes extranjeros a la ciudad de Tijuana, dado que, si bien existían otras comunidades con estas características (como

la china), ninguna ha mostrado un crecimiento acelerado en poco tiempo con una importante capacidad de integración como lo ha hecho la comunidad haitiana; con lo anterior, se ha incrementado la diversidad cultural de Tijuana, ciudad que se consolida como la más cosmopolita de la región norte del país.

## FUENTES

ALARCÓN, RAFAEL y CECILIA ORTIZ E.

2021 “Procesos de deportación de haitianos en Estados Unidos y República Dominicana”, *Población y Desarrollo*, vol. 17, pp. 21-32.

ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (ACNUR)

2022 “Atención a la población haitiana en México. Informe especial no. 2-enero 2022”, en <<https://mexico.un.org/es/170259-presenta-acnur-segundo-informe-especial-sobre-la-atencion-poblacion-haitiana-en-mexico>>.

APPADURAI, ARJUN

1999 “Soberanía sin territorialidad: notas para una geografía posnacional”, *Revista Nueva Sociedad*, no. 163, pp. 109-124.

BARJA-CORIA J., C. CARREÑO-NIGENDA C. y J. A. PEÑA-RODRÍGUEZ

2011 “Pese a todo: México siempre te abre los brazos. Estudio sobre integración sociocultural de extranjeros”, México, Sin Frontera/IAF/Indesol, en <<https://sinfronteras.org.mx/wp-content/uploads/2018/12/Pese-a-todo-M%C3%A9xico-te-abre-los-brazos.-Estudio-sobre-integraci%C3%B3n-sociocultural-de-extranjeros.-1.pdf>>.

CABALLERO, YOLANDA

2017 “Afilia el IMSS a 433 migrantes haitianos varados en Tijuana”, *El Heraldo de México*, 1 de junio, en <<http://observatoriocolef.org/noticias/afilia-el-imssa-a-433-migrantes-haitianos-varados-en-tijuana/>>.

CASTAÑEDA, E.

2022 “Entrevista con Yu Yue, Cónsul General de la República Democrática China en Tijuana”, *El Imparcial*, 2 de septiembre, en <<https://www.elimparcial.com/tijuana/tijuana/Persiste-barrera-del-idioma-para-la-comunidad-china-en-Tijuana-20220902-0035.html>>.

COMISIÓN NACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS (CNDH)

2022 “Informe de Actividades 2022”, en <<https://informe.cndh.org.mx/menu.aspx?id=40101#:~:text=El%20flujo%20de%20migrantes%20originarios,Tijuana%20y%2025%25%20en%20Mexicali>>.

FABELA, OCTAVIO

2020 “Unos 6 mil haitianos ya viven en Tijuana y tiene hijos con mexicanos”, Uniradio Digital, publicación 19 de diciembre, en <<https://www.uniradioinforma.com/tijuana/unos-6-mil-haitianos-ya-viven-tijuana-tiene-hijos-mexicanos-n567820>>.

GARBAY-BUREY, ROSA M.

2017 “Estrategias migratorias en el tránsito de migrantes haitianos hacia Estados Unidos”, *Huellas de Migración*, vol. 2, no. 4, pp. 93-122.

GOBIERNO DE BAJA CALIFORNIA

2022 Secretaría de Educación. Alumnos de nacionalidad haitiana inscritos en el sistema educativo de Baja California. Respuesta a solicitud de acceso a la información.

HUMAN RIGHTS WATCH

2022 “Los haitianos son enviados de vuelta a un país en caos”, en <<https://www.hrw.org/es/news/2022/03/24/los-haitianos-son-enviados-de-vuelta-un-pais-en-caos>>.

JUÁREZ, BLANCA

2016 “Cada día llegan más de 300 migrantes a Tijuana y Mexicali”, *La Jornada*, 9 de octubre, en <<https://www.jornada.com.mx/2016/10/09/politica/002n2pol>>.

MARKENTA, DESTIN

2020 “Inserción y trayectoria laboral de los inmigrantes haitianos en Tijuana”, tesis de maestría en Estudios de Población, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte (El Colef), en <<https://www.colef.mx/posgrado/tesis/20181422/>>.

MELGOZA, HUMBERTO

2016 “La llegada masiva de haitianos y africanos provoca emergencia humanitaria en BC”, *Animal Político*, 30 de agosto, en <<https://www.animalpolitico.com/2016/09/llegada-masiva-haitianos-africanos-provoca-emergencia-humanitaria-bc>>.

MIGRATION POLICY INSTITUTE

- 2020 “Tabulation of Data from the United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division, International Migrant Stock 2020: Destination and Origin, Table 1: International Migrant Stock at Mid-Year by Sex and by Region, Country or Area of Destination and Origin”, en <[www.un.org/development/desa/pd/content/international-migrant-stock](http://www.un.org/development/desa/pd/content/international-migrant-stock)>.

MONTOYA-ORTIZ MERARI, S. y E. SANDOVAL-FORERO

- 2018 “Migrantes haitianos en México: un nuevo escenario migratorio”, *Huellas de Migración*, año 3, no. 6, pp. 133-156.

MORENO MENA, JOSÉ A.

- 2019 “Migración haitiana hacia la frontera norte de México”, *Espacio Abierto. Cuaderno venezolano de sociología*, vol. 28, no. 1, pp. 67-85.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE LAS MIGRACIONES (OIM)

- 2019 “Glosario de la OIM sobre migración”, en <<https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml-34-glossary-es.pdf>>, consultada el 10 de septiembre de 2023.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU)

- 2016 “Flujo de migrantes se mantiene constante y alto en México. Noticias ONU”, en <<https://news.un.org/es/audio/2016/11/1417451>>, consultada el 15 de septiembre de 2023.

QUEZADA, MARGARITA

- 2007 “Migración, arraigo y apropiación del espacio en la recomposición de identidades socioterritoriales”, *Identidad, Territorio y Migración*, año 2, no. 3, septiembre, en <<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/mx/>>.

RENERÍA, VÍCTOR HUGO y ANDREA LYN SPEARS

- 2016 “Migración y calidad de vida, el caso de los migrantes latinoamericanos resididos en el este de Los Ángeles, California”, *International Social Sciences Review*, vol. 5, no. 1, pp. 129-143.

SCHLUCHTER, WOLFGANG

- 2011 “Ferdinand Tönnies: Comunidad y sociedad”, *Signos Filosóficos*, vol. XIII, no. 26, julio-diciembre, pp. 43-62, en <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34321462002>>.

SCHWARZ, COULANGE M. y M.A. CASTILLO

2020 "Integración de los inmigrantes haitianos de la oleada a México del 2016", *Frontera Norte*, vol. 32, pp. 1-23.

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN (SEGOB)

2022a "Unidad de Política Migratoria. Registro e Identidad de Personas (UPRIP)", comunicado no. 754/2022, en <<https://www.gob.mx/segob/prensa/mexico-forma-parte-del-principal-corredor-migratorio-a-nivel-mundial>>, consultada el 10 de agosto de 2023.

2022b "Unidad de Política Migratoria. Boletín anual", en <<http://www.politicamigratoria.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/CuadrosBOLETIN?Anual=2022>>, consultada el 10 de agosto de 2023.

2017 "Unidad de Política Migratoria, *Boletín anual*", en <<http://www.politicamigratoria.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/CuadrosBOLETIN?Anual=2017>>.

SEN, AMARTYA

1999 "Capacidad y bienestar", en Martha Nausbaum y Amartya Sen, comps., *La calidad de vida*, México, FCE.

SILVA HERNÁNDEZ, A. y V. PADILLA OROZCO

2018 "Instituciones en crisis y acción colectiva frente a las migraciones globales. El caso de la llegada de los haitianos a Tijuana, B.C.", *Desafíos*, vol. 32, no. 1, pp. 1-37.

TRABALÓN, CARINA

2018 "Política de visado y regulación de las fronteras. Un análisis desde la movilidad de haitianos en Sudamérica", *Polis, Revista Latinoamericana*, no. 51, pp. 163-186.

# Inmigrantes estadounidenses en México: análisis de sus características socioeconómicas y laborales

## American Immigrants in Mexico: Analysis of their Socioeconomic and Labor Characteristics

PEDRO PAULO ORRACA ROMANO\*

### RESUMEN

Este trabajo analiza las características socioeconómicas y laborales de los inmigrantes estadounidenses en México. Con base en información censal del periodo 2000-2020, se observa que los estadounidenses representan el grupo inmigrante más grande del país. Es una población joven constituida mayoritariamente por personas menores de veinticinco años, que además tiene mayores niveles de escolaridad y percibe mayores salarios que la nacida en México; no obstante, la brecha salarial entre los dos grupos ha disminuido durante las últimas décadas. Descomposiciones salariales sugieren que los estadounidenses reciben mayores salarios en parte porque reciben un trato preferencial en el mercado de trabajo mexicano.

**Palabras clave:** inmigración, México, estadounidenses, diferenciales salariales.

### ABSTRACT

This paper analyzes the socioeconomic and labor characteristics of American immigrants in Mexico. Based on census data from the period 2000-2020, it is observed that Americans represent the largest immigrant group in the country. This is a young population, primarily composed of individuals under 25 years of age, who also have higher levels of education and earn higher salaries than those born in Mexico. However, the wage gap between the two groups has decreased over the past decades. Wage decompositions suggest that Americans receive higher salaries partly because they receive preferential treatment in the Mexican labor market.

**Key words:** immigration, Mexico, Americans, wage differentials.

\* Departamento de Estudios Económicos, El Colegio de la Frontera Norte (El Colef); <porraca@colef.mx>.

## INTRODUCCIÓN

Por el volumen de su flujo y la importancia económica y social para ambos países, la emigración de mexicanos a Estados Unidos ha sido ampliamente estudiada. En los últimos años, numerosos estudios también han examinado el retorno de mexicanos provenientes de Estados Unidos, quienes regresan a México ya sea de manera voluntaria o porque fueron deportados por autoridades estadounidenses. De manera contraria, la inmigración de estadounidenses a México es un fenómeno que ha sido poco analizado. Los escasos estudios que se centran en la población estadounidense en México se han enfocado por lo general en personas de la tercera edad que llegan al país a jubilarse o, más recientemente, en los hijos nacidos en Estados Unidos de los migrantes de retorno provenientes de dicho país.

Este trabajo tiene como objetivo contribuir a la literatura que estudia a la población estadounidense en México, y analiza las características socioeconómicas y laborales de los inmigrantes nacidos en Estados Unidos que han elegido a México como su país de destino. Se presta particular atención a la evolución de las diferencias salariales entre los trabajadores estadounidenses y mexicanos.

La importancia de analizar a los estadounidenses en México radica en parte en el hecho de que representan, por mucho, el grupo inmigrante más grande e importante del país. Se estima que, en el año 2020, la población extranjera en México ascendió a aproximadamente 1 200 000 personas. Entre esta población, el contingente constituido por los estadounidenses ascendió a un poco más de 797 000, y representan el 65.8 por ciento de la población extranjera (INEGI, 2020).

El estudio muestra que el número de estadounidenses en México se ha incrementado sustancialmente en los últimos años. Se observa que, por lo general, se trata de una población joven constituida en mayor parte por personas menores de veinticinco años. Además, los estadounidenses tienen mayores niveles de escolaridad y perciben mayores salarios que los mexicanos; no obstante, la brecha salarial entre los dos grupos ha disminuido durante las últimas décadas. Descomposiciones salariales sugieren que los estadounidenses reciben mayores salarios que los mexicanos en parte porque reciben un trato preferencial en el mercado de trabajo nacional.

El texto se estructura de la siguiente manera: la segunda sección describe a la población estadounidense en México; la siguiente presenta una revisión de la literatura relevante; la cuarta sección describe los datos y presenta las características socioeconómicas y laborales de las poblaciones de interés; la quinta, describe la metodología; la sexta, muestra y discute los resultados, y la séptima sección presenta las conclusiones.

## ESTADOUNIDENSES EN MÉXICO

La población estadounidense en México está compuesta por un grupo heterogéneo de personas. Schafran y Monkkonen (2011) muestran que se trata de un flujo diverso constituido por individuos que migran a México de manera temporal o permanente a distintos puntos del territorio nacional, y que no está limitado a la interpretación general de este colectivo que se ha conceptualizado como compuesto principalmente por adultos de edad avanzada jubilados que se instalan en centros turísticos exclusivos en ciudades costeras. Topmiller, Conway y Gerber (2011: 46) argumentan que el aumento en la migración de Estados Unidos a México es en parte producto de la creciente integración económica entre ambos países y el incremento en el número de adultos mayores estadounidenses que no cuentan con los ahorros suficientes para retirarse en su país de origen con una calidad de vida elevada. Masferrer, Hamilton y Denier (2019) observan que a partir del año 2000 llegaron a México, junto a los adultos mexicanos migrantes de retorno, un número sin precedentes de menores nacidos en Estados Unidos. En los años subsecuentes, este grupo de menores se estabilizó y envejeció, convirtiéndose en residentes mexicanos de largo plazo ubicados en todo el país, pero sobre todo en la región fronteriza norte y en la región migrante tradicional del oeste de México.

Otro grupo de estadounidenses surge a partir de la dinámica binacional que se vive en la región fronteriza norte, donde mujeres que residen en México y que cuentan con la documentación requerida para cruzar legalmente a Estados Unidos, ya sea porque tienen la ciudadanía o residencia estadounidense o visa de turista, optan por dar a luz en dicho país con el objetivo de que sus hijos obtengan la ciudadanía estadounidense y así mejoren sus perspectivas económicas de largo plazo (Vargas-Valle *et al.*, 2024).

El cuadro 1 muestra cómo la población estadounidense en México ha crecido durante las últimas dos décadas. En el 2000 residían en México 92 358 estadounidenses entre quince y sesenta y cuatro años, mientras que en el 2020 esta cifra ascendió a 326 057, un incremento del 253 por ciento. Si bien el crecimiento de esta población ha sido relativamente constante, dado que aumentó el 116.1 por ciento entre 2000 y 2010 y el 63.3 por ciento entre 2010 y 2020, únicamente se incrementó un 10.7 por ciento entre los años 2010 y 2015. Esto sugiere que en el periodo posterior a la crisis económica mundial pocos estadounidenses migraron a México. Al analizar a esta población por sexo, se observa que en 2020 aproximadamente 160 218 (el 49.1 por ciento) eran hombres y 165 839 (el 50.9 por ciento) eran mujeres. Por rangos de edad, tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres, el grupo etario que más creció durante el periodo 2000-2020 es el constituido por las personas de quince a veinticuatro años.

En términos relativos, respecto a la población extranjera en México, el tamaño del contingente estadounidense también ha aumentado durante las últimas décadas. Mientras que en el año 2000 los migrantes estadounidenses representaban el 43 por ciento de los 214 908 extranjeros que residían en el país, esta cifra ascendió al 49.4 por ciento en 2020, cuando el número de extranjeros en México se situó en 659 977. Por un lado, lo anterior muestra que entre la población extranjera en México la nacida en Estados Unidos es sin duda la más numerosa. Por otro lado, refleja el incremento considerable de la población inmigrante o extranjera en México, la cual durante el periodo 2000-2020 creció un 207.1 por ciento, mientras que si se excluye a los estadounidenses esta cifra se sitúa en un 172.5 por ciento.

Grupo	2000	2010	2015	2020	Δ% 2000-2020
Hombres	44 777	100 322	109 404	160 218	257.8
15 a 24	20 760	54 112	62 756	97 580	370.0
25 a 39	12 452	26 154	29 910	38 181	206.6
40 a 64	11 565	20 056	19 738	24 457	111.5
Mujeres	47 581	99 293	111 641	165 839	248.5
15 a 24	23 673	56 914	68 731	103 865	338.8
25 a 39	12 232	24 265	25 572	41 296	237.6
40 a 64	11 676	18 114	17 338	20 678	77.1
Total	92 358	199 615	221 045	326 057	253.0

**Fuente:** Elaboración propia con base en los Censos de Población 2000, 2010 y 2020 y la Encuesta Intercensal 2015 (INEGI, 2000, 2010, 2015, 2020). El cuadro incluye a la población nacida en Estados Unidos de quince a sesenta y cuatro años.

## REVISIÓN DE LA LITERATURA

La literatura que se centra en la población estadounidense en México no es amplia. Algunos estudios analizan la composición de los flujos migratorios de Estados Unidos a México y sus impactos en las localidades receptoras (Schafran y Monkkonen, 2011; Topmiller *et al.*, 2011); otros investigan la inserción en el mercado de trabajo de los jóvenes nacidos en Estados Unidos en México (Meza González y Orraca Romano, 2022); algunos se centran en los estadounidenses que llegan al país para retirarse

una vez que ha terminado su vida laboral (Sunil *et al.*, 2007; Rojas *et al.*, 2013; Lardiés-Bosque *et al.*, 2016), y otros investigan la inserción en el sistema escolar mexicano de los niños, niñas y adolescentes estadounidenses que llegaron al país junto con sus padres retornados (Medina y Menjivar, 2015; Vargas-Valle y Aguilar-Zepeda, 2020), así como las decisiones de estos jóvenes de volver a migrar a Estados Unidos (Cuecuecha-Mendoza *et al.*, 2017).

Entre los estudios que se enfocan en la migración Estados Unidos-México, destaca el trabajo llevado a cabo por Topmiller *et al.* (2011), quienes en una primera instancia explican la dificultad en determinar con precisión el número de estadounidenses en México. Esto surge debido a que los ciudadanos de Estados Unidos transitan con facilidad y frecuencia entre ambos países, producto de la proximidad geográfica y sus altos ingresos, lo cual los convierte en una población más fluida y con mayores niveles de movilidad a los que normalmente presentan otros tipos de migrantes internacionales. Utilizando información censal y a través de decenas de entrevistas a estadounidenses y mexicanos, se muestra que, al igual que la población local, un porcentaje importante de estadounidenses en México son dueños de propiedades, empleadores y consumidores en los negocios locales que demandan una amplia gama de servicios. Por un lado, esto trae consigo efectos positivos al estimular la actividad económica. Por otro lado, genera externalidades negativas al intensificar desigualdades, degradar el medio ambiente e incrementar los precios de ciertos bienes y servicios como, por ejemplo, la vivienda (Gerber, 2007; Trully, 2006).

Schafran y Monkkonen (2011) analizan las características y efectos de la migración Estados Unidos-México. Respecto a las discrepancias en las cifras de estadounidenses en México reportadas por el Departamento de Estado de Estados Unidos y los censos y conteos de México, los autores explican que esto surge porque cada una contabiliza a poblaciones distintas. Mientras que la fuente estadounidense incluye a mexicoamericanos que nacieron en México y que posteriormente migraron y residieron en Estados Unidos un número suficiente de años para obtener la ciudadanía y luego regresaron a su país de origen, las fuentes mexicanas sólo contabilizan como estadounidenses a las personas que nacieron en Estados Unidos (Schafran y Monkkonen, 2011: 227). Referente a sus impactos en México, se argumenta que el principal beneficio que generan en las localidades donde se establecen es el capital que traen consigo, el cual, por ejemplo, incrementa el número de trabajos y los impuestos recolectados por las autoridades gubernamentales. No obstante, también se destacan los posibles impactos ambientales negativos que estos desarrollos pueden tener, a consecuencia de un marco normativo de desarrollo urbano débil.

Enfocándose en las características socioeconómicas de las personas migrantes estadounidenses que llegan a México, Mindes (2015) analiza la selección, medida a través

del nivel de escolaridad, de las y los estadounidenses que emigraron a México durante el periodo de 1990 a 2010. Con base en información proveniente de los censos de Estados Unidos y México se muestra que, durante los últimos años del siglo xx, los estadounidenses que emigraron fueron negativa y positivamente seleccionados en términos educativos; sin embargo, en la década siguiente éstos únicamente fueron negativamente seleccionados. Los resultados indican que los migrantes estadounidenses que han llegado a México durante los últimos años presentan un nivel de escolaridad bajo, y el hecho de contar con educación universitaria los hace menos propensos a emigrar al país.

Estudios que analizan la inserción en el mercado de trabajo de las y los estadounidenses en México incluyen a Meza González y Orraca Romano (2022), quienes hacen uso de información censal de 2000 a 2015 y se enfocan en jóvenes de quince a veintinueve años. Los autores muestran que el ingreso laboral percibido por las y los jóvenes estadounidenses es por lo general más alto que el obtenido por trabajadores mexicanos del mismo grupo etario; no obstante, estos diferenciales salariales han disminuido en los últimos años, al pasar del 45.2 por ciento en el año 2000 al 7.5 por ciento en 2015. Además, mediante la estimación de descomposiciones basadas en la metodología propuesta por Blinder (1973) y Oaxaca (1973) observan que esta brecha es principalmente producto de características no observables.

Respecto a la literatura que se enfoca en estadounidenses de edad avanzada que migran a México para retirarse, Sunil *et al.* (2007) examinan los motivos por los cuales optan por establecerse en el área del Lago de Chapala en Jalisco, en lugar de jubilarse en Estados Unidos. Se observa que esta decisión es producto de sus circunstancias económicas, donde el mudarse a México les permite obtener una mejor calidad de vida no sólo en términos económicos, sino también al otorgarles acceso a un ambiente natural agradable y un sentido de comunidad y amistad con otros expatriados. Rojas *et al.* (2013) analizan la adaptación cultural, identidad y las redes que forman los estadounidenses retirados en el área del Lago de Chapala y en San Miguel de Allende en Guanajuato. Entre los resultados destaca que las personas que deciden retirarse en México suelen tener un alto grado de familiaridad con el país, obtenido principalmente a través del turismo; además, se percibe un alto grado de heterogeneidad entre estos individuos respecto a sus niveles de ingreso, motivaciones y su nivel de integración con la población local, donde un número importante de ellos participa en servicio de voluntariado, normalmente financiado por organizaciones estadounidenses. Lardiés-Bosque *et al.* (2016) exploran el fenómeno de transnacionalismo entre los estadounidenses retirados en el norte de México y cómo es construido a través de distintas prácticas, relaciones e intercambios entre las dos culturas y países, como lo son las redes de amigos y familiares, las transferencias económicas, el acceso a servicios

médicos y la cultura, entre otras. Asimismo, los autores argumentan que gran parte de estos estadounidenses viven en una burbuja de expatriados, la cual los aísla social y culturalmente y contribuye a su falta de integración en la sociedad receptora (Lardiés-Bosque *et al.*, 2016: 14).

Finalmente, diversos estudios analizan a los niños, niñas y adolescentes estadounidenses que llegaron a México junto con sus padres mexicanos provenientes de Estados Unidos. Esta literatura se ha enfocado en la inserción escolar de estos jóvenes, incluyendo cómo este proceso se ve afectado por la condición de ciudadanía y el estatus legal en México de los diferentes miembros del hogar (Medina y Menjívar, 2015); cómo son percibidos por sus compañeros y maestros y cómo esto se relaciona con su desempeño académico (Zúñiga y Hamann, 2009); sus gustos por estudiar en México, el cual en ocasiones se ve mermado por su bajo nivel de dominio del idioma español, la indiferencia por parte de los maestros y la falta de identificación cultural con México (Vargas-Valle y Aguilar-Zepeda, 2020), y en sus decisiones de regresar a Estados Unidos, con el objetivo de incorporarse al sistema educativo estadounidense (Cuecuecha-Mendoza *et al.*, 2017).

## DATOS Y ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA

El presente estudio hace uso de distintas fuentes de información. De manera específica, se presentan hallazgos con base en la muestra censal del Censo General de Población y Vivienda 2000, Censo de Población y Vivienda 2010, Encuesta Intercensal 2015 y Censo de Población y Vivienda 2020 (INEGI, 2000, 2010, 2015, 2020). Se analiza a personas de ambos sexos nacidas en Estados Unidos o México, de entre quince y seenta y cuatro años. Asimismo, en todos los cálculos presentados fueron utilizados factores de expansión.

En primaria instancia, se describen las características socioeconómicas y laborales de la población estadounidense en México y cómo han evolucionado durante el periodo 2000-2020. Posteriormente, se hace un comparativo de distintas variables de interés entre tres grupos de personas: estadounidenses, mexicanos y extranjeros provenientes de otros países. Los cuadros 2 y 3 muestran las características de los hombres y las mujeres estadounidenses en México, respectivamente. Se presentan las medias de las variables para cada uno de los periodos incluidos en el estudio.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> La clasificación de regiones presentada en los cuadros se compone de la siguiente manera: tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas; norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas; sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán; centro: Ciudad de México, Hidalgo, Estado de México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala.

El cuadro 2 muestra que los hombres estadounidenses en México son en promedio una población joven, cuya edad media ha disminuido en los últimos años al pasar de 30.5 años en el 2000 a 26.1 años en 2020. Los años de escolaridad se han mantenido relativamente constantes al pasar de 10.9 a 11.1 años entre 2000 y 2020; sin embargo, destaca el incremento en el porcentaje de la población que tiene entre 10 y 12 años de estudio (del 31.5 al 42.2 por ciento) y el decremento entre los que tienen 16 o más años (del 18.9 al 13.4 por ciento). Respecto al ingreso laboral o salario medio, éste se redujo de manera importante entre el 2000 y 2015 al pasar de 17 832.9 a 12 989.9 pesos, una contracción del 27.2 por ciento; no obstante, en 2020 ascendió a 15 755.8 pesos, lo que representó un incremento del 21.3 por ciento respecto a 2015. Entre 2000 y 2020, el salario mensual de los hombres estadounidenses descendió un 11.7 por ciento. Por un lado, el porcentaje de estadounidenses que reporta ser jefe del hogar se redujo de manera considerable en los últimos años, al pasar del 46.4 por ciento en el 2000 al 27.3 por ciento en 2020. Por otro lado, cada vez son más las personas que reportan ser hijo del jefe del hogar, donde esta cifra se incrementó del 38.8 por ciento en el 2000 al 53.8 por ciento en 2020. En cuanto a la vida en pareja, disminuyó el porcentaje que está casado o unido, al pasar del 49.5 por ciento en el 2000 al 30.9 por ciento en 2020. De manera conjunta, lo anterior refleja una fuerte contracción en el porcentaje de hombres estadounidenses que son el sustento económico de su hogar o que tienen dependientes económicos a su cargo. Al examinar su migración reciente se observa que mientras en el año 2000 el 23.7 por ciento de la población reportaba que cinco años previo a ser encuestada residía en el extranjero, en el 2020 esta cifra descendió al 14.7 por ciento; esto indica que, por lo general, no se trata de una población de recién arribo a México.

El cuadro 3 presenta las características de las mujeres estadounidenses en México. Al igual que en el caso de los hombres, es una población joven con una edad promedio que pasó de 29.9 años en el 2000 a 25.2 años en 2020. De manera contraria, los años de escolaridad presentan un ligero incremento al pasar de 11.1 a 11.5 años entre el 2000 y 2020. Además, mientras que el porcentaje de la población que tiene entre 0 y 9 años de estudios disminuyó del 38.7 al 30.8 por ciento, la que tiene entre 10 y 12 años se incrementó del 34.7 al 43.9 por ciento. Al examinar el salario medio mensual se observa que este se redujo entre el 2000 y 2015 al pasar de 12 969.1 pesos a 9 842.9 pesos, una contracción del 24.1 por ciento; no obstante, en 2020 ascendió a 10 129.6 pesos, lo que representa un incremento del 2.9 por ciento respecto a 2015. De manera conjunta, lo anterior implica que el salario mensual de las estadounidenses en México descendió un 21.9 por ciento entre 2000 y 2020. Si bien en todos los periodos pocas mujeres reportan ser la jefa del hogar, se observa una caída sustancial en el porcentaje que reporta ser la cónyuge (del 40.8 por ciento en el 2000 a un 24.0 por ciento en

2020) y un incremento importante en las que reportan ser la hija (del 35.8 por ciento en el 2000 al 51.3 por ciento en 2020). Respecto a las mujeres que están casadas o unidas, esta cifra se redujo del 40.8 por ciento en el 2000 al 24.0 por ciento en 2020. En cuanto a la migración reciente, el porcentaje de las estadounidenses que reporta que cinco años antes residía en el extranjero disminuyó del 24.7 por ciento en el 2000 al 12.9 por ciento en 2020.

**Cuadro 2**  
CARACTERÍSTICAS DE LOS ESTADOUNIDENSES EN MÉXICO: HOMBRES

Variable	2000	2010	2015	2020
Edad	30.49	28.38	27.61	26.05
Años de escolaridad (%):	10.98	11.18	11.42	11.14
0 a 9	41.02	36.10	34.01	35.89
10 a 12	31.51	39.24	38.37	42.18
13 a 15	8.61	9.48	11.96	8.53
16 o más	18.86	15.18	15.67	13.40
Salario medio mensual	17 832.95	14 235.97	12 989.92	15 755.81
Posición en el hogar (%):				
Jefe	46.41	35.73	32.99	27.28
Cónyuge	3.49	3.58	4.73	5.14
Hijo	38.80	47.37	49.20	53.75
Casado o unido	49.53	37.67	37.04	30.85
Reciente	23.71	22.94	17.05	14.65
Localidad (%):				
Rural	12.50	12.99	12.44	15.40
Altamente urbana	68.76	62.69	63.55	59.36
Región de residencia (%):				
Tradicional	24.05	23.99	25.82	26.50
Norte	62.55	58.81	55.05	51.58
Sur-sureste	4.78	5.33	8.02	7.89
Centro (%)	8.61	11.86	11.11	14.03

**Fuente:** Elaboración propia con base en los Censos de Población 2000, 2010 y 2020 y la Encuesta Intercensal 2015 (INEGI, 2000, 2010, 2015, 2020). El cuadro incluye a la población nacida en Estados Unidos de quince a sesenta y cuatro años. La variable "Reciente" denota al porcentaje de la población que reporta que cinco años previo a ser encuestada residía en Estados Unidos. Salario medio mensual calculado con base en personas que reportan ingresos positivos. Cifras monetarias en pesos de 2015.

Tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres, se observa que la población estadounidense suele ubicarse en localidades altamente urbanas o con más de cien mil habitantes. De manera contraria, únicamente alrededor de un 15 por ciento reside en localidades rurales o con menos de dos mil quinientos habitantes. Asimismo, se concentran principalmente en el norte de México o en los estados pertenecientes a la región migratoria tradicional del oeste del país.

**Cuadro 3**  
CARACTERÍSTICAS DE LAS ESTADOUNIDENSES EN MÉXICO: MUJERES

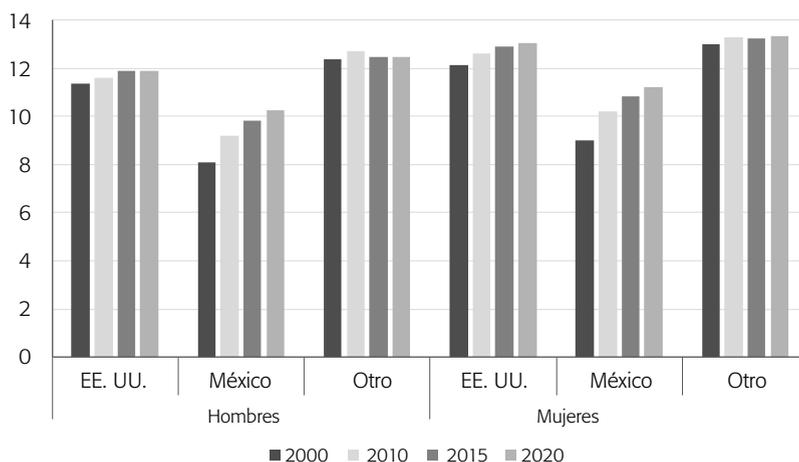
Variable	2000	2010	2015	2020
Edad	29.87	27.46	26.46	25.21
Años de escolaridad (%):	11.05	11.28	11.62	11.47
0 a 9	38.69	35.43	31.25	30.81
10 a 12	34.73	37.67	39.56	43.89
13 a 15	9.29	10.43	12.54	10.21
16 o más	17.30	16.47	16.65	15.09
Salario medio mensual	12 969.10	10 878.32	9 842.87	10 129.57
Posición en el hogar: (%)				
Jefa	10.01	8.64	9.62	9.52
Cónyuge	40.81	33.35	29.80	24.00
Hija	35.84	44.03	45.75	51.28
Casada o unida	52.34	44.82	43.06	36.83
Reciente	24.72	22.66	17.90	12.93
Localidad: (%)				
Rural	15.11	13.94	13.64	16.29
Altamente urbana	64.11	60.03	59.59	57.21
Región de residencia: (%)				
Tradicional (%)	28.23	27.41	27.90	29.45
Norte (%)	55.84	53.10	53.97	45.06
Sur-Sureste (%)	3.86	5.72	5.59	8.64
Centro (%)	12.07	13.76	12.54	16.84

**Fuente:** Elaboración propia con base en los Censos de Población 2000, 2010 y 2020 y la Encuesta Intercensal 2015 (INEGI, 2000, 2010, 2015, 2020). El cuadro incluye a la población nacida en Estados Unidos de quince a 64 años. La variable "Reciente" denota al porcentaje de la población que reporta que cinco años previo a ser encuestada residía en Estados Unidos. Salario medio mensual calculado con base en personas que reportan ingresos positivos. Cifras monetarias en pesos de 2015.

La gráfica 1 presenta los años de escolaridad promedio para los distintos grupos de interés separado por sexo y por periodo del año 2000 al 2020. La escolaridad, al igual

que la experiencia laboral, capta parte del capital humano de los trabajadores y está fuertemente asociada con sus niveles de productividad y percepciones salariales. Al analizar a los hombres, se puede ver que en todos los años el grupo con los mayores niveles de escolaridad son los extranjeros provenientes de otros países, seguidos por los estadounidenses y luego los mexicanos. Además, destaca que mientras los niveles de escolaridad entre los extranjeros de otros países y los estadounidenses se han mantenido relativamente constantes, entre los mexicanos se ha presentado un incremento importante al pasar de 8.1 años en el 2000 a 10.3 años en 2020; lo anterior indica que la brecha entre estos tres grupos en términos de su capital humano es cada vez menor. Al examinar a las mujeres se observa el mismo patrón, donde el grupo con los mayores niveles de escolaridad es el constituido por las extranjeras de otros países, seguidas de las estadounidenses y por última las mexicanas. Se observa que los niveles de escolaridad de las mexicanas han aumentado de manera considerable al pasar de 9.0 años en el 2000 a 11.2 años en 2020, lo cual también ha reducido la brecha en los niveles de capital humano entre los tres grupos. También se aprecia un aumento generalizado en los años de escolaridad promedio de los tres grupos y destaca que, para todos los grupos y periodos, siempre son superiores los niveles de escolaridad de las mujeres.

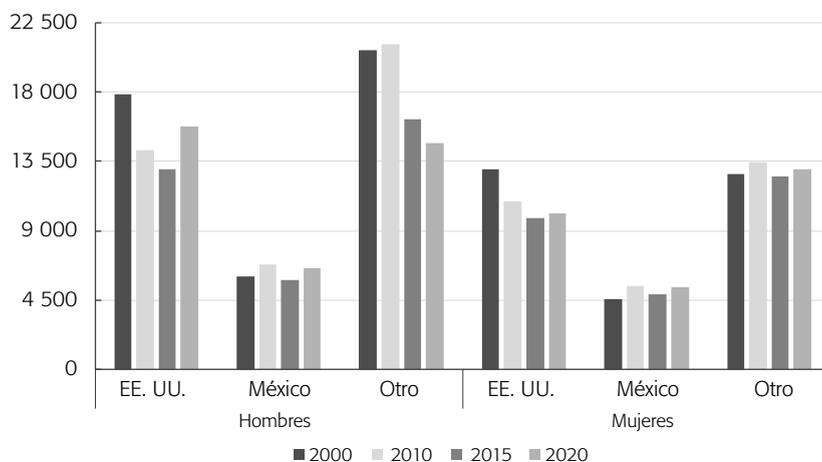
**Gráfica 1**  
AÑOS DE ESCOLARIDAD POR PAÍS DE NACIMIENTO, 2000-2020



**Fuente:** Elaboración propia con base en los Censos de Población 2000, 2010 y 2020 y la Encuesta Intercensal 2015 (INEGI, 2000, 2010, 2015, 2020). La gráfica incluye a la población de quince a sesenta y cuatro años que reporta ingresos positivos.

La gráfica 2 presenta el salario mensual para cada uno de los grupos separado por sexo y periodo. En el caso de los hombres, de 2000 a 2015 las mayores percepciones salariales las obtuvieron los inmigrantes de otros países; sin embargo, en 2020 los estadounidenses obtuvieron los mayores salarios donde esta cifra ascendió a 15 755.8 pesos, seguido por los extranjeros de otros países (14 667.3 pesos) y los mexicanos (6 579.6 pesos). Los salarios de los mexicanos siempre son sustancialmente menores que el de los otros dos grupos; no obstante, mientras que el salario promedio de los mexicanos creció 9.5 por ciento del año 2000 a 2020, el de los extranjeros de otros países cayó 29.1 por ciento y el de los estadounidenses se contrajo 11.7 por ciento. Por tanto, al igual que lo ocurrido con los años de escolaridad y en parte por ello, la brecha salarial entre los estadounidenses y extranjeros de otros países y los mexicanos se redujo considerablemente en los últimos años.

**Gráfica 2**  
SALARIO MENSUAL POR PAÍS DE NACIMIENTO, 2000-2020



**Fuente:** Elaboración propia con base en los Censos de Población 2000, 2010 y 2020 y la Encuesta Intercensal 2015 (INEGI, 2000, 2010, 2015, 2020). La gráfica incluye a la población de quince a sesenta y cuatro años que reporta ingresos positivos. Cifras monetarias en pesos de 2015.

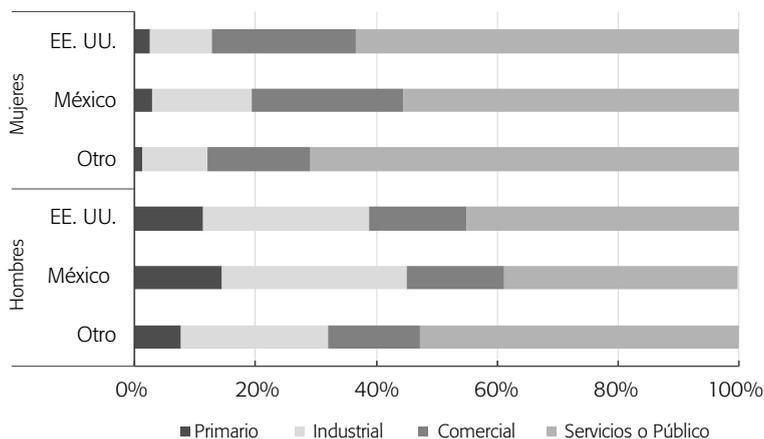
Al examinar a las mujeres, se observa que en el 2000 los mayores salarios los obtuvieron las estadounidenses; sin embargo, en el resto de los periodos han sido las extranjeras de otros países, mientras que las mexicanas siempre han percibido los menores ingresos laborales. De manera específica, en el 2020 el salario medio de las extranjeras se situó en 13 006.7 pesos, el de las estadounidenses en 10 129.6 pesos, y el de las mexicanas en 5 369.0 pesos. A pesar de esto, el salario medio de las mexicanas fue el

que más creció durante el periodo analizado (el 16.5 por ciento), seguido por el de las extranjeras de otros países (un 2.8 por ciento), mientras que el de las estadounidenses se redujo 21.9 por ciento.

A pesar del incremento generalizado en los niveles de escolaridad en México durante los últimos veinte años, llama la atención cómo los salarios han crecido a un ritmo mucho menor e incluso para algunos grupos se han contraído. Lo anterior sugiere que la educación formal cada vez se valora menos en el mercado laboral mexicano, y que el aumento en el número de trabajadores cualificados no ha estado acompañado de un aumento en la demanda de empleos cualificados de igual o mayor magnitud.

Respecto al sector de empleo, la gráfica 3 muestra que los hombres estadounidenses se ocupan principalmente en los sectores servicios o público (el 45.1 por ciento), seguido del industrial (el 27.3 por ciento), el comercial (el 11.4 por ciento) y por último el primario (el 7.6 por ciento). De manera contraria, los mexicanos tienen una distribución más equitativa entre los distintos sectores con una mayor participación que los estadounidenses en el sector primario (el 14.4 por ciento) y en el industrial (un 30.6 por ciento), un nivel similar en el comercial (el 16.2 por ciento) y una menor participación en los sectores servicios o público (el 38.6 por ciento), aunque éste es el sector donde más se ocupan. En el caso de las mujeres, tanto estadounidenses como mexicanas se concentran en mayor medida en los sectores servicios o público (el 63.5 y el 55.4 por ciento), seguido del comercial (el 23.7 y el 25.1 por ciento), el industrial (el 10.3 y el 16.5 por ciento) y el primario (el 2.6 y el 3.0 por ciento), donde tienen poca participación.

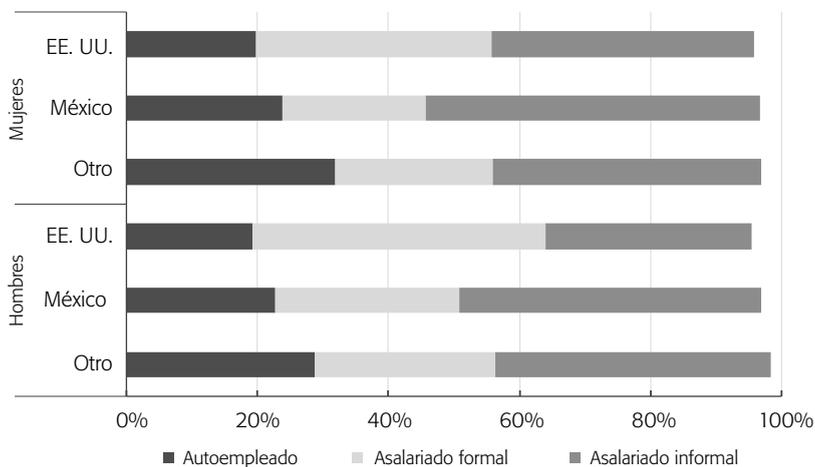
**Gráfica 3**  
SECTOR DE EMPLEO POR PAÍS DE NACIMIENTO, 2020



**Fuente:** Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020 (INEGI, 2020). La gráfica incluye a la población de quince a sesenta y cuatro años que reporta ingresos positivos.

Finalmente, sobre el tipo de trabajador, la gráfica 4 muestra que los estadounidenses trabajan en mayor medida como asalariados formales (el 45.0 por ciento), seguido de asalariados informales (el 31.4 por ciento) y autoempleados (el 19.2 por ciento). Los mexicanos trabajan principalmente como asalariados informales (el 46.1 por ciento), asalariados formales (el 28.3 por ciento) y como autoempleados (el 22.6 por ciento). En el caso de las mujeres, tanto las estadounidenses como las mexicanas laboran en mayor medida como asalariadas informales (el 40.2 y el 51.2 por ciento), asalariadas formales (el 36.1 y el 21.9 por ciento) y autoempleadas (el 19.8 y el 23.8 por ciento).

**Gráfica 4**  
TIPO DE TRABAJADOR POR PAÍS DE NACIMIENTO, 2020



**Fuente:** Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020 (INEGI, 2020). La gráfica incluye a la población de quince a sesenta y cuatro años que reporta ingresos positivos.

## METODOLOGÍA

Se examinarán las diferencias salariales entre los trabajadores estadounidenses y mexicanos. Para ello, en una primera etapa se estiman una serie de regresiones por el método de mínimos cuadrados ordinarios para identificar cómo las distintas variables influyen sobre el salario mensual. Los modelos se estiman para cada uno de los periodos y de manera separada por sexo, y se definen de la siguiente manera:

$$\gamma_i = X_i\beta + \delta_{estadunidense_i} + \varepsilon_i \quad (1)$$

donde  $\gamma_i$  denota al logaritmo natural del salario mensual de la persona trabajadora  $i$ ;  $X_i$  es un vector de características individuales, locales y regionales que afectan al salario;  $estadunidense_i$  es una variable binaria que toma el valor de 1 si la persona nació en Estados Unidos y 0 si nació en México; y  $\varepsilon_i$  es el término de error.<sup>2</sup> El vector  $X_i$  incluye una serie de variables de control como la edad, la edad al cuadrado, los años de escolaridad, y una variable binaria que indica si la persona está casada o unida; también incluye una variable binaria que toma el valor de 1 si la persona vivía en el extranjero cinco años previo a ser encuestada y la interacción entre esta variable y la que indica si la persona nació en Estados Unidos. Estas dos variables permiten captar si los salarios de los estadounidenses y mexicanos recién llegados a México difieren de los obtenidos por aquellos que tienen más tiempo en el país o que incluso nunca han vivido en el extranjero. Por último, también se introducen una serie de variables dicotómicas que captan el tipo de trabajo, el sector de empleo, el tamaño y grado de marginalidad de la localidad de residencia, y la región de México donde habita la persona.

Posteriormente, para profundizar en los factores detrás de las diferencias salariales entre estadounidenses y mexicanos se llevan a cabo una serie de descomposiciones basadas en el método propuesto por Blinder (1973) y Oaxaca (1973). Para ello, se vuelve a estimar la ecuación (1) pero ahora de manera separada para cada uno de los grupos. Por lo tanto, la descomposición Blinder-Oaxaca queda definida de la siguiente manera:

$$\bar{y}^e - \bar{y}^m = (\bar{X}^e - \bar{X}^m) \gamma \beta_m + \bar{X}^e (\gamma \beta_e - \gamma \beta_m) \quad (2)$$

donde  $\bar{y}^e$  es la media del logaritmo natural del salario mensual de los estadounidenses ( $\bar{y}^m$ ) y de los mexicanos ( $\bar{y}^m$ ), respectivamente; y  $\bar{X}$  representa un vector que contiene las medias de las variables incluidas en (1). El primer componente del lado derecho de la ecuación (2) capta el componente de la brecha salarial que surge de las diferencias en las características observables medias. Este término constituye el efecto dotación o componente explicado. El segundo componente capta las diferencias en los rendimientos de las características observables. Este término constituye el efecto coeficiente o componente no explicado, y se usa comúnmente en la literatura como una medida de discriminación.

Por último, en la descomposición Blinder-Oaxaca los resultados dependen del grupo de referencia (lo cual es conocido como el problema del número índice), el cual

<sup>2</sup> Si bien las fuentes de información utilizadas en este estudio únicamente permiten identificar a las personas de acuerdo con su país de nacimiento, es altamente probable que un segmento de las personas nacidas en Estados Unidos, y que se clasifican como estadounidenses, hayan adquirido en algún momento la ciudadanía mexicana y por lo tanto sean también mexicanos.

normalmente se asume que refleja la verdadera estructura salarial o la que se observaría en ausencia de discriminación. En el análisis presentado en la siguiente sección se utiliza la estructura salarial de los trabajadores mexicanos como el grupo de referencia.<sup>3</sup>

## RESULTADOS

Primeramente, se discuten los resultados de las regresiones del logaritmo natural del salario mensual para los hombres y las mujeres, respectivamente, y para cada uno de los años examinados. Asimismo, haciendo uso de los coeficientes obtenidos a través de la estimación de la ecuación (1), la gráfica 5 presenta la evolución de la prima salarial asociada a ser trabajador estadounidense en México, donde el grupo de referencia está constituido por las y los trabajadores mexicanos.

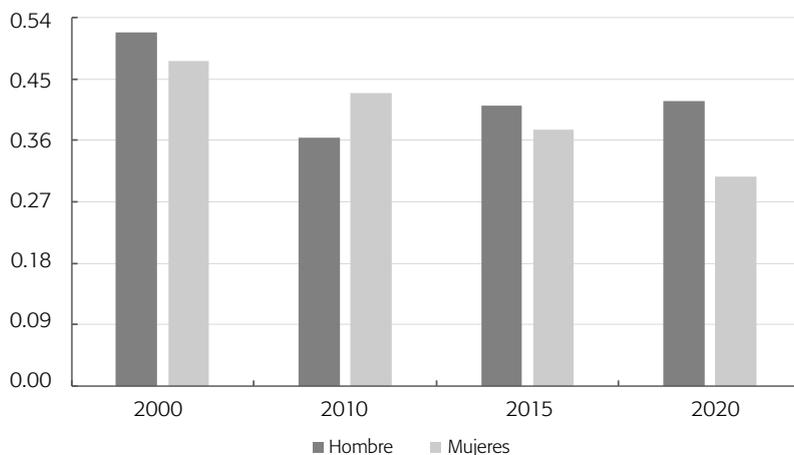
En el caso de los hombres, en el año 2000 el ser un trabajador estadounidense en México se asociaba con un salario mensual un 51.8 por ciento mayor que el de los mexicanos; no obstante, esta cifra se redujo en los próximos años, pues se situó en el 41.8 por ciento en el 2020. Respecto a los otros controles incluidos en los modelos, el haber residido hace cinco años en el extranjero se asocia con un incremento del salario mensual. En el caso de los estadounidenses, esto indica que en promedio los recién llegados a México reciben mayores salarios que los que perciben aquellos que tienen más tiempo en el país. Por un lado, dado que este coeficiente es estadísticamente significativo ( $p < 0.01$ ) para todos los años a excepción del año 2000, lo anterior implica que los resultados de la gráfica 5 pueden ser interpretados como la prima salarial asociada a ser estadounidense entre los trabajadores que han vivido en México por lo menos cinco años. Por otro lado, sugiere que la prima salarial asociada a ser estadounidense disminuye a medida que se incrementa su tiempo de estancia en México o que los estadounidenses con mayores percepciones salariales emigran del país al poco tiempo de su arribo. En cuanto a la edad, la cual capta en parte los efectos de la experiencia laboral, se asocia de manera positiva pero decreciente con el salario mensual. Respecto a los años de escolaridad, si bien son positivos en todos los periodos e indican que en promedio a mayor educación mayor ingreso laboral, los retornos a la educación disminuyeron gradualmente durante el periodo de análisis. El estar casado se asocia con un mayor salario, lo cual puede estar captando que al casarse y tener dependientes económicos los hombres se ven obligados a aumentar su oferta laboral o el número de horas que trabajan. Por un lado, las variables relacionadas con el tipo

<sup>3</sup> Con el propósito de facilitar su interpretación y a diferencia de la ecuación (1), en las descomposiciones basadas en la ecuación (2) no se introducen interacciones como variables de control, incluyendo la interacción entre el haber vivido en el extranjero cinco años previo a ser encuestado y el haber nacido en Estados Unidos.

de trabajador, donde el grupo de referencia son los asalariados formales, muestran que el laborar en el autoempleo o como asalariado informal se asocia con un mayor ingreso. Por otro lado, las variables que captan el sector de empleo muestran que, respecto al sector de referencia que es el agrícola, laborar en los sectores industrial, comercial y servicios o público se asocia con un mayor salario mensual.

Al examinar a las mujeres, la gráfica 5 muestra que en el 2000 el ser una trabajadora estadounidense en México se asociaba con un salario mensual un 47.6 por ciento mayor que el de sus contrapartes mexicanas; sin embargo, al igual a lo observado en el caso de los hombres, esta cifra se redujo gradualmente durante el periodo de estudio hasta ubicarse en el 30.8 por ciento en 2020. También, el haber residido hace cinco años en el extranjero se relaciona con un mayor ingreso laboral, tanto entre mexicanas como estadounidenses, mientras que la edad tiene un efecto positivo pero decreciente sobre el salario.

**Gráfica 5**  
PRIMA SALARIAL ASOCIADA A SER ESTADOUNIDENSE, 2000-2000



**Fuente:** Elaboración propia con base en los Censos de Población 2000, 2010 y 2020 y la Encuesta Intercensal 2015 (INEGI, 2000, 2010, 2015, 2020). La gráfica incluye a la población nacida en Estados Unidos o México de quince a sesenta y cuatro años que reporta ingresos positivos. El grupo de referencia está constituido por las personas nacidas en México. Cifras calculadas con base en la estimación de la ecuación (1).

Respecto a los años de escolaridad, en el 2000 un año adicional de estudio se asociaba con un aumento del salario del 8.5 por ciento; no obstante, para el 2020 esta cifra había disminuido al 6.2 por ciento. A pesar de esto, en todos los periodos son

mayores los retornos a la educación presentados por las mujeres que por los hombres. Respecto al estar casada o unida, esto se asocia de manera negativa con el salario en 2015 y 2020, lo cual puede estar reflejando el hecho de que al vivir en pareja un número importante de mujeres se especializan en las actividades del hogar lo cual merma sus niveles de ingreso en el mercado de trabajo. El ser asalariada formal o informal se asocia con un mayor ingreso que trabajar en el autoempleo.<sup>4</sup> Finalmente, las variables de sector de empleo muestran que, respecto al sector de referencia que es el primario o agrícola, laborar en los sectores industrial, comercial y servicios o público se relacionan con un menor salario.

Para ambos sexos, al examinar a las variables relacionadas con el tamaño de la localidad de residencia se observa que vivir en zonas altamente urbanas se asocia con mayores salarios que habitar en zonas rurales. Adicionalmente, las variables referentes a la región de residencia muestran que vivir en la zona centro, migrante tradicional o norte de México se relaciona con mayores salarios respecto a los que residen en la región sur. A pesar de lo anterior, estas brechas se redujeron de manera considerable durante las últimas décadas, lo que alude a una disminución en las diferencias salariales regionales.

Ante los mayores salarios de los trabajadores estadounidenses, surge la interrogante si esto es producto de sus características observables como, por ejemplo, sus niveles de educación o su edad, o si se deriva del hecho de que reciben un trato preferente por parte de los empleadores nacionales debido a sus características no observables como, por ejemplo, el que hayan adquirido parte de su educación en Estados Unidos, su nivel de conocimiento del idioma inglés o incluso su apariencia física, entre otras.

El cuadro 4 presenta los resultados de las descomposiciones. Primero, la brecha total hace referencia a lo mostrado en la gráfica 2, donde se observa que el diferencial salarial total entre estadounidenses y mexicanos ha disminuido de manera importante durante el periodo de análisis. En el caso de los hombres la brecha salarial fue del 176.1 por ciento en el 2000 y del 35.8 por ciento en 2020. En el 2000, las diferencias en las características observables de los trabajadores estadounidenses y mexicanos explicaron únicamente el 32.4 por ciento de la brecha salarial total entre los dos grupos. En 2015, esta cifra descendió al 15.4 por ciento y en 2020 fue negativa al situarse en un -8.7 por ciento. Lo anterior indica que, con base en las características observables incluidas en las regresiones, de 2000 a 2015 la brecha salarial total entre estadounidenses

<sup>4</sup> Esto puede estar reflejando el hecho de que, en México, el autoempleo mayoritariamente surge por necesidad o por la falta de trabajos asalariados bien remunerados, particularmente en el sector a formal, y sólo una minoría surgen por convicción u oportunidad y resultan en emprendimientos altamente redituables (Ramírez-Urquidy *et al.*, 2023).

y mexicanos tuvo que haber sido menor a la observada, y que en 2020 el salario medio de los mexicanos tuvo que haber sido mayor que el de los estadounidenses.

<b>Cuadro 4</b> DESCOMPOSICIONES BLINDER-OAXACA DE LAS DIFERENCIAS SALARIALES ENTRE LOS ESTADOUNIDENSES Y MEXICANOS, 2000-2020				
Componente	2000	2010	2015	2020
<b>Hombres</b>				
Total	1.0156	0.5338	0.5089	0.3060
Explicado	0.3285	0.1082	0.0781	-0.0266
(%)	(32.4)	(20.3)	(15.4)	(-8.7)
No explicado	0.6872	0.4255	0.4307	0.3326
(%)	(67.7)	(79.7)	(84.6)	(108.7)
<b>Mujeres</b>				
Total	0.9049	0.5436	0.4790	0.2941
Explicado	0.3603	0.1952	0.1285	0.0638
(%)	(39.8)	(35.9)	(26.8)	(21.7)
No explicado	0.5446	0.3484	0.3505	0.2304
(%)	(60.2)	(64.1)	(73.2)	(78.3)
<b>Fuente:</b> Todos los coeficientes son estadísticamente significativos ( $p < 0.01$ ). El cuadro incluye a la población nacida en Estados Unidos o México de quince a sesenta y cuatro años que reporta ingresos positivos. Descomposiciones basadas en regresiones que incluyen como controles la edad, edad al cuadrado, años de escolaridad y variables dicotómicas que indican si la persona está casada o unidad y si es jefe del hogar. Coeficientes de trabajadores mexicanos utilizados como grupo de referencia. Cifras entre paréntesis representan la contribución de cada componente a la brecha salarial total.				

En el caso de las mujeres la brecha salarial total entre estadounidenses y mexicanas fue del 147.2 por ciento en el 2000 y del 34.2 por ciento en 2020. En todos los periodos, el componente explicado representa menos del 40.0 por ciento de la brecha salarial total. Esta cifra se situó en el 39.8 por ciento en el 2000, el 35.9 por ciento en 2010, el 26.8 por ciento en 2015 y el 21.7 por ciento en 2020. Que la aportación del componente explicado a la brecha total sea cada vez menor indica que en términos de sus características observables las estadounidenses y mexicanas se asemejan más y más, aunque estas continúan favoreciendo a las trabajadoras estadounidenses. Asimismo, el hecho de que la aportación del componente explicado sea menor al 100.0 por ciento (o que la del no explicado sea mayor al 0.0 por ciento) de la brecha salarial

total sugiere que, respecto a sus contrapartes mexicanas, las estadounidenses son un grupo privilegiado que reciben un trato preferente en el mercado laboral de México.

Por último, es importante recordar el hecho de que parte del diferencial salarial entre estadounidenses y mexicanos *se explique por el componente no explicado* refleja también disimilitudes en las características no observables de los dos grupos que incluyen, por ejemplo, *diferencias en la calidad de la educación que recibieron, en sus niveles de conocimiento del idioma inglés o en las habilidades productivas que poseen*.

## CONCLUSIONES

Este estudio analizó las características socioeconómicas y laborales de las personas migrantes estadounidenses en México. Se observó que, además de ser el contingente más numeroso de extranjeros en el país, el tamaño de esta población se incrementó más del 250.0 por ciento del año 2000 a 2020. Además, se trata de una población joven con una edad promedio menor a los veintiséis años y que está constituida principalmente por personas de quince a veinticuatro años. Pese al incremento en los años de escolaridad entre la población mexicana durante los últimos veinte años, sus niveles de escolaridad siguen siendo menores que los de los estadounidenses. En parte por lo anterior, los trabajadores estadounidenses perciben mayores salarios que los mexicanos; no obstante, el diferencial salarial entre estos dos grupos se redujo sustancialmente durante las últimas dos décadas. El hecho de que parte del diferencial salarial entre estadounidenses y mexicanos se explique por sus características no observables sugiere que los estadounidenses reciben un trato preferente por parte de los empleadores en México.

Al examinar a la población extranjera o inmigrante internacional, lo que usualmente ha mostrado la evidencia empírica es que su desempeño mejora de acuerdo con su tiempo en el país de destino, donde suelen alcanzar niveles de empleo e ingreso similares (aunque por lo general menores) a los presentados por la población nativa (Chiswick, 1978; Borjas, 1994). Esto suele suceder porque al momento de arribar al país de destino los migrantes poseen información limitada sobre el mercado de trabajo local y su dinámica y por la transferencia imperfecta de su capital humano y habilidades al trasladarse de un país a otro. Al pasar el tiempo, los migrantes hacen inversiones que complementan las habilidades que traen consigo, de manera que incrementan su transferibilidad e invierten en adquirir habilidades adicionales con el propósito de aumentar sus salarios (Chiswick *et al.*, 2005: 335); sin embargo, esta literatura se ha enfocado principalmente en casos de migración internacional de países en vías de desarrollo a países de desarrollados.

En el caso de los migrantes estadounidenses en México, quienes se mudan de un país de ingreso alto a uno de ingreso medio, es de esperarse que tengan un buen desempeño en el mercado laboral nacional. Por lo tanto, no sorprende el hecho de que sus salarios sean superiores a los obtenidos por los mexicanos. Lo anterior se explica no sólo por sus mayores niveles de escolaridad, sino también por su formación en un sistema educativo de buen nivel (suponiendo que parte de su formación escolar la adquirieron en la Unión Americana); su dominio del idioma inglés, el cual se espera les otorgue mayores oportunidades laborales; y por su conocimiento de México, consecuencia de la proximidad geográfica entre los dos países y el hecho de que un segmento importante tiene ascendencia mexicana. También, debido a los amplios diferenciales salariales que existen entre Estados Unidos y México y la posibilidad que tienen los estadounidenses de mudarse a su país de origen cuando así lo deseen, se esperaría que muchos de los que están en México tengan acceso a ingresos laborales relativamente altos. Esto también sugiere que, para una parte importante de la población estadounidense en México, su estadía en el país será temporal. Evidencia de esto es presentada en Cuecuecha-Mendoza *et al.* (2017), quienes encuentran que un porcentaje importante de los niños, niñas y adolescentes estadounidenses que viven en México regresan a su país de origen en alguna etapa de su vida. Esto puede explicar en parte por qué los estadounidenses que residen en México son tan jóvenes.

Por último, es importante reconocer las limitaciones del estudio, particularmente en el análisis de los diferenciales salariales entre las y los trabajadores estadounidenses y mexicanos. Primero, el salario mensual, el cual fue utilizado en las regresiones salariales, es endógeno al número de horas trabajadas. Esto implica que los hallazgos están captando diferencias en la oferta laboral o en el número de horas trabajadas entre los dos grupos. Segundo, no se excluyeron del análisis a personas que residen en México y trabajan en Estados Unidos. Orraca, Rocha y Vargas (2017) muestran que, en los municipios de la frontera norte, esto es muy común entre los estadounidenses y poco común entre los mexicanos; lo anterior sugiere que se están sobreestimando las ventajas salariales de los estadounidenses respecto a los mexicanos en el mercado laboral nacional. Tercero, con base en la información incluida en los censos, no es posible examinar si las características y el desempeño económico de los estadounidenses en México difiere de acuerdo con su ascendencia; no obstante, es probable que existan diferencias en sus habilidades y redes sociales dependiendo si: *a*) son hijos de uno o dos padres nacidos en Estados Unidos; *b*) son hijos de padres mexicanos migrantes internacionales de retorno; o *c*) son hijos de padres mexicanos que nunca sido migrantes internacionales, pero que optaron por dar a luz en Estados Unidos. Cuarto, dado que en el análisis también se incluyeron a personas autoempleadas, es posible que entre este grupo los estadounidenses presenten mayores ingresos laborales

que los mexicanos porque los primeros tienen acceso a mayores niveles de capital y por tanto pueden incurrir en emprendimientos más productivos. Quinto, es posible que los estadounidenses y los mexicanos sigan procesos distintos de autoselección al momento de decidir si participan en el mercado de trabajo mexicano. El hecho de que no se haya controlado por esto puede estar introduciendo un sesgo adicional en los resultados, donde la estimación de regresiones salariales basadas en Heckman (1979) ayudarían a reducir estos sesgos.

## FUENTES

BLINDER, ALAN S.

1973 "Wage Discrimination: Reduced form and Structural Estimates", *The Journal of Human Resources*, vol. 8, no. 4, pp. 436-455, en DOI: 10.2307/144855

BORJAS, GEORGE

1994 "The Economics of Immigration", en *Journal of Economic Literature*, vol. 32, no. 4, pp. 1667-1717.

CHISWICK, BARRY R.

1978 "The Effect of Americanization on the Earnings of Foreign-born Men", *Journal of Political Economy*, vol. 86, no. 5, pp. 897-921.

CHISWICK, BARRY R., YEW LIANG LEE y PAUL W. MILLER

2005 "Longitudinal Analysis of Immigrant Occupational Mobility: A Test of the Immigrant Assimilation Hypothesis", *International Migration Review*, vol. 39, no. 2, pp. 332-353, en DOI: 10.1111/j.1747-7379.2005.tb00269.x

CUECUECHA-MENDOZA, ALFREDO, JAIME LARA LARA y JOSÉ DIONICIO VÁZQUEZ-VÁZQUEZ

2017 "La reemigración de niños estadounidenses que viven en México", *Papeles de Población*, vol. 23, no. 91, pp. 93-116.

GERBER, JAMES

2007 "Two Poles of Tourism: Comparisons of Loreto and Los Cabos, Baja California Sur", en Paul Ganster, Oscar Arizpe y Antonina Ivanova, eds., *Loreto: The Future of the First Capital of the Californias*, San Diego, San Diego State University Press, pp. 235-248.

HECKMAN, JAMES J.

1979 "Sample Selection Bias as a Specification Error", *Econometrica*, vol. 47, no. 1, pp. 153-161, en DOI: 10.2307/1912352

INSTITUTO NACIONAL DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA (INEGI)

2020 *Censo de Población y Vivienda 2020*, México, INEGI.

2015 *Encuesta Intercensal 2015*, México, INEGI.

2010 *Censo de Población y Vivienda 2010*, México, INEGI.

2000 *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, México, INEGI.

LARDIÉS-BOSQUE, RAÚL, JENNIFER C. GUILLÉN y VERÓNICA MONTES-DE-OCA

2016 "Retirement Migration and Transnationalism in Northern Mexico", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 42, no. 5, pp. 816-833, en DOI: 10.1080/1369183X.2015.1086632

MASFERRER, CLAUDIA, ERIN R. HAMILTON y NICOLE DENIER

2019 "Immigrants in their Parental Homeland: Half a Million U.S.-born Minors Settle throughout Mexico", *Demography*, vol. 56, no. 4, pp. 1453-1461, en DOI: 10.1007/s13524-019-00788-0

MEDINA, DULCE y CECILIA MENJÍVAR

2015 "The Context of Return Migration: Challenges of Mixed-status Families in Mexico's Schools", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 38, no. 12, pp. 2123-2139, en DOI: 10.1080/01419870.2015.1036091

MEZA GONZÁLEZ, LILIANA y PEDRO PAULO ORRACA ROMANO

2022 "Análisis del ingreso laboral de los jóvenes estadounidenses en México", *Migraciones Internacionales*, vol. 13, pp. 1-30, en DOI: 10.33679/rmi.v1i1.2478

MINDES, SAMUEL C.

2015 "Leaving to the South: NAFTA, the Great Recession, and American Emigration to Mexico", tesis de maestría, East Lansing, Michigan State University.

OAXACA, RONALD

1973 "Male-female Wage Differentials in Urban Labor Markets", *International Economic Review*, vol. 14, no. 3, pp. 693-709, en DOI: 10.2307/2525981

ORRACA, PEDRO, DAVID ROCHA y EUNICE VARGAS

2017 “Cross-border School Enrolment: Associated Factors in the U.S.-Mexico Borderlands”, *The Social Science Journal*, vol. 54, no. 4, pp. 389-402, en DOI: 10.1016/j.soscij.2017.07.008

RAMÍREZ-URQUIDY, MARTÍN, JOSÉ N. MARTÍNEZ y PEDRO ORRACA

2023 “The Institutional Context, Entrepreneurship Decisions, and Venture Types: Evidence from Mexico”, en *Journal of Entrepreneurship in Emerging Economies*, en DOI: 10.1108/JEEE-06-2023-0253

ROJAS, VIVIANA, H. PAUL LeBLANC III y THANKAM S. SUNIL

2013 “U.S. Retirement Migration to Mexico: Understanding Issues of Adaptation, Networking, and Social Integration”, *Journal of International Migration and Integration*, vol. 15, no. 2, pp. 257-273, en DOI: 10.1007/s12134-013-0278-4

SCHAFRAN, ALEX y PAAVO MONKKONEN

2011 “Beyond Chapala and Cancún: Grappling with the Impact of American Migration to Mexico”, *Migraciones Internacionales*, vol. 6, no. 21, pp. 223-258, en DOI: 10.17428/rmi.v6i21.758

SUNIL, T. S., VIVIANA ROJAS y DON E. BRADLEY

2007 “United States’ International Retirement Migration: The Reasons for Retiring to the Environs of Lake Chapala, Mexico”, *Ageing and Society*, vol. 27, no. 4, pp. 489-510, en DOI: 10.1017/S0144686X07005934

TOPMILLER, MICHAEL, FREDERICK J. CONWAY y JAMES GERBER

2011 “U.S. Migration to Mexico: Numbers, Issues, and Scenarios”, *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, vol. 27, no. 1, pp. 45-71, en DOI: 10.1525/msem.2011.27.1.45

TRULY, DAVID

2006 “The Lake Chapala Riviera: The Evolution of a Not so American Foreign Community”, en Nicholas Dagen Bloom, ed., *Adventures into Mexico: American Tourism Beyond the Border*, Baltimore, Rowman & Littlefield, pp. 167-190.

VARGAS-VALLE, EUNICE D. y RODRIGO AGUILAR-ZEPEDA

2020 “School Integration of Migrant Children from the United States in a Border Context”, *International Migration*, vol. 58, no. 5, pp. 220-234, en DOI: 10.1111/imig.12696

VARGAS-VALLE, EUNICE D., JENNIFER ELYSE GLICK y PEDRO P. ORRACA ROMANO

2024 “U.S. Citizenship for our Mexican Children! U.S.-born Children of Non-migrant Mothers in Northern Mexico”, *Journal of Borderlands Studies*, vol. 39, no. 2, pp. 161-181, en DOI: 10.1080/08865655.2022.2076253

ZÚÑIGA, VÍCTOR y EDMUND T. HAMANN

2009 “Sojourners in Mexico with U.S. School Experience: A New Taxonomy for Transnational Students”, *Comparative Education Review*, vol. 53, no. 3, pp. 329-353, en DOI: 10.1086/599356





## **DOSSIER**

*Introducción. Conmemoración de los 80 años de relaciones diplomáticas México-Canadá*

**Claudia Lucotti**

**Laura López Morales**

*La visibilización de Canadá en México: a 80 años de relaciones diplomáticas y 30 de la región comercial*

**Graciela Martínez-Zalce**

*La Estrategia de Exportación Creativa canadiense y las misiones comerciales como herramienta de relaciones culturales internacionales*

**Ernesto Miranda Trigueros**

*Interacciones, vínculos y puentes entre pueblos originarios de Canadá y México, 1995-2023*

**Liliana Cordero Marines**



# Introducción. Conmemoración de los 80 años de relaciones diplomáticas México-Canadá

## Introduction. Commemoration of the 80th Anniversary of Mexico-Canada Diplomatic Relations

CLAUDIA LUCOTTI\*  
LAURA LÓPEZ MORALES\*\*

Ya en el título de este dossier aparecen dos expresiones clave que anuncian sus características centrales. Por un lado, tenemos “conmemoración”, es decir, un evento recordatorio (muchas veces con matices celebratorios) de un algo importante, en este caso las relaciones entre México y Canadá. Pero, por otra parte, el hecho de que la conmemoración abarque ochenta años introduce un elemento adicional ya que implica tomar en cuenta todo lo acontecido a lo largo de ocho décadas, esto es, de un proceso más que de un único acontecimiento. Y como bien sabemos, los procesos se caracterizan por ser un complejo conjunto de momentos, en este caso históricos, ligados entre sí pero también influidos por contextos cambiantes específicos.

Todo ello nos lleva a ser conscientes de que estos ejercicios de conmemoración, de recordar lo acontecido en esta relación bilateral, resulta un desafío y no sólo por la cantidad de momentos distintos que encierra sino también, y aquí hay que introducir un segundo elemento central: la visión, el posicionamiento de quienes están realizando este ejercicio de retrospectiva de la compleja relación entre estos dos países.

Sin duda los tres textos que a continuación presentamos y que, a su manera, dialogan entre sí de manera enriquecedora —y no tanto o no sólo porque se complementan en más de una ocasión, sino porque también divergen en algunos de sus planteamientos fundamentales— cumplen sobradamente con la misión encomendada de rememorar aspectos nodales de la relación entre México y Canadá, y siempre a partir de visiones particulares críticas e informadas, lo cual resulta en un dossier muy relevante. Aquí quisiéramos agregar que nuestra lectura se centró en el tema de la cultura, cómo se entiende y qué papel se le atribuye según cada trabajo, pues desde nuestra perspectiva éste fue quizá el hilo conductor más relevante entre los tres trabajos.

\* Facultad de Filosofía y Letras (FFYL), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); <claudialucotti@gmail.com>.

\*\* Facultad de Filosofía y Letras (FFYL), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); <lalomo43@gmail.com>.

En primer lugar, tenemos el texto de “La visibilización de Canadá en México: 80 años de relaciones diplomáticas y 30 de región comercial”, de Graciela Martínez-Zalce, investigadora y directora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), establece un diálogo estimulante con el panorama que posteriormente nos ofrecerá Ernesto Miranda al contribuir, ante todo, con información más específica sobre el intercambio cultural entre México y Canadá. Martínez-Zalce inicia haciendo mención de las repetidas y célebres discusiones que se han dado en Canadá en torno a su identidad, al papel que juega la cultura en todo ello, y al papel que debería desempeñar el estado, ya que dichas discusiones impactaron e impactan directamente en la presencia cultural de Canadá en México y las relaciones diplomáticas derivadas de ella, sobre todo en los últimos treinta años. Por otra parte, deja claro que esta presencia tuvo altibajos, resultado de eventos de crucial importancia como la firma del TLCAN o de las políticas específicas de las distintas administraciones, más o menos conservadoras según el caso, que fluctuaron entre preocupaciones ligadas a lo económico, o a la imagen del país, entre otras. Sin embargo, lo que destaca de este texto es que, a diferencia del texto anterior, su autora ya no investiga y documenta las distintas etapas de estas relaciones culturales ante todo desde las políticas canadienses, sino que se centra en los acercamientos y actividades que se dieron en México de los que pudo recoger información, muchos de las cuales responden todavía al viejo concepto de diplomacia cultural que sí dio frutos.

Como se mostrará en este artículo, al menos en lo que respecta a la visibilidad de Canadá en México, la diplomacia cultural canadiense ha jugado un papel importante. Martínez-Zalce presta gran atención al concepto de diplomacia cultural, el cual entiende como toda la red de relaciones e intercambios culturales, los cuales no sólo no tienen su origen en las consideraciones empresariales, sino que incluso tampoco responden del todo a las directrices de los gobiernos en turno como sucede con la diplomacia política. Para ella, la característica principal y de enorme trascendencia para las relaciones, sobre todo culturales, entre nuestros dos países, ha sido el hecho de que es el resultado “del trabajo de diversas redes de intercambio cultural con la participación de artistas independientes, instituciones culturales privadas, entidades académicas y organizaciones no gubernamentales. Por esta razón, la imagen proyectada por esta amplia gama de actividades y actores no necesariamente corresponde a una narrativa gubernamental”. Asimismo, al ser un ejercicio que muchas veces nace de intereses binacionales entre sujetos o instancias específicas, esto resulta en un diálogo más pleno, cercano y comprometido entre las distintas instancias.

A continuación, este texto nos ofrece un recuento de algunas de las actividades principales que se dieron a partir de la firma del TLCAN y que ejemplifican, en mayor o menor medida, las principales características de esta diplomacia cultural —de hecho,

se habla de diplomacia académica cultural—; actividades, por cierto, en las que las distintas instituciones culturales y académicas (aquí destaca la UNAM) jugaron un papel central. Debido a que Martínez-Zalce trabaja desde una perspectiva claramente anclada en México y la UNAM, su texto ofrece de modo detallado y valorado una gran cantidad de información acerca de las actividades que se realizaron y que contribuyeron de modo exitoso y a largo plazo a volver sumamente visible la cultura canadiense en México. Para ella, por ejemplo, tanto la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM como su Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN) fueron espacios pioneros de los estudios canadienses en México. Subraya cómo de estas dos entidades y con la colaboración de la Embajada de Canadá surgió la idea de instaurar la “Cátedra Extraordinaria Margaret Atwood y Gabrielle Roy”, creada en noviembre de 2002, y que veinte años después se renombró “Cátedra Extraordinaria de Estudios Canadienses Margaret Atwood, Alanis Obomsawim, Gabrielle Roy” para reconocer también la presencia del universo indígena de Canadá, el cual resulta de creciente interés para los estudios canadienses en México.

Martínez-Zalce nos hace ver cómo, en sus más de veinte años de vida, esta cátedra ha logrado involucrar a académicas, académicos y estudiantes tanto de México como de Canadá en un sinnúmero de tareas y proyectos muy provechosos ligados a los universos de las humanidades y las ciencias sociales. Presta mucha atención a la literatura, la traducción los proyectos editoriales y el cine, sin limitarse a lo anglófono sino reconociendo siempre la presencia y la importancia de la cultura canadiense francófona, pues no debemos olvidar el papel que siempre ha jugado en todo ello también la Delegación General de Quebec en México. Otros ejemplos interesantes de diplomacia cultural que nos ofrece la autora es la Muestra Internacional de Cine de la Cineteca Nacional, que durante décadas ha proyectado películas canadienses en México, así como en tiempos recientes el festival Quebecine, que acompaña las proyecciones con debates y mesas redondas.

El artículo deja claro que tanto las políticas culturales como la resultante visibilización de Canadá en nuestro país ha tenido momentos muy dispares, en donde los periodos en donde los intereses empresariales no eran los que dominaban la agenda sin duda, al menos desde perspectivas académicas como las que caracterizan a nuestra universidad, son los que han dado resultados más ricos y llenos de potencial quizá, en gran medida debido a su forma de entender el universo de la cultura y el papel que desempeña en las relaciones entre nuestras dos naciones. Y, si bien, no ignora el que puede haber algo de futuro en las políticas más recientes de relaciones culturales en donde hay también una cierta presencia empresarial, parece tener claro el que esto no lleve a olvidar los enormes beneficios que pueden tener, aunque sin resultados visibles inmediatos, el seguir apostando al estudio y la difusión de la cultura canadiense como objetivo principal sin supeditarlo a otros fines.

Su artículo es, pues, un registro de los momentos pico de la visibilización de Canadá en México y, yo agregaría, también un recordatorio de que esto se logró en muy gran medida gracias a las distintas actividades conjuntas de diplomacia cultural; de hecho, en muchos casos de diplomacia académica cultural en las cuales se priorizó la investigación, docencia y difusión de la cultura canadiense en rico diálogo con diversas instancias en México y que cuyos frutos se siguen cosechando hoy.

El siguiente texto, de Ernesto Miranda Trigueros, agregado comercial de la Embajada de Canadá en México, “La Estrategia de Exportación Creativa canadiense y las misiones comerciales como herramienta de relaciones culturales internacionales”, nos ofrece un panorama general claro y conciso sobre la Estrategia de Exportación Creativa puesta en marcha por el gobierno de Canadá en 2018 para fortalecer sus exportaciones en el sector de las industrias creativas. Resulta de interés el que hable, aunque lamentablemente sin ahondar en ello por las implicaciones que tuvo y sigue teniendo, de este proyecto como resultado de un cambio de fondo en cuanto a la concepción, protección y apoyo a la cultura nacional que se venía dando a través de agencias gubernamentales. El cambio de fondo, que se denominó relaciones culturales, consistió en pasar a concebir la cultura como un conjunto de actividades en manos de empresas privadas centradas en la creatividad, la cultura y la innovación y que funcionan a partir de esquemas comerciales. Es pertinente ver cómo en su artículo subraya una y otra vez la importancia que tienen las industrias creativas para la economía de Canadá, razón por la cual dicho país desde hace tiempo y a través de políticas claramente diseñadas, ha prestado particular atención a sus industrias creativas, todo ello de modo integral.

Ligado a lo anterior, nos dice que en 2017 el gobierno de Canadá crea la estrategia de cc (Creative Canada), la cual se basa en la idea de invertir y promover de modo estructurado los productos culturales y los emprendimientos surgidos en estrecha relación con estos, todo ello marcado por una visión empresarial. Para poner a andar la estrategia cc, el gobierno invirtió 125.9 millones de dólares canadienses a lo largo de cinco años (2018-2023), con el objetivo principal de promover la exportación, a través de Creative Export Canada y de las misiones comerciales que se crearon justamente con ese fin, de productos que provenían de los sectores de artesanías, artes escénicas, audiovisual, artes visuales, diseño, artes digitales interactivas y publicaciones todo ello en estrecha relación con los intereses de las principales empresas creativas del país. Estas misiones comerciales, si bien tuvieron modalidades distintas según el país, básicamente consistieron en armar, a través de sus embajadas y consulados y aprovechando muchas veces formatos y contactos ya existentes, redes de apoyo para promover los intereses de las industrias creativas de Canadá.

En cuanto a lo que concierne específicamente a México, Miranda Trigueros nos comenta que esta misión llega en febrero de 2019 como parte de un esfuerzo por apoyar

a empresas canadienses a ampliar sus negocios en América Latina. Sin embargo, si bien menciona brevemente algunos posicionamientos críticos a las misiones comerciales, nos hace notar que la llegada de dicha misión estuvo enmarcado por un nuevo momento significativo y propicio en las relaciones México-Canadá, un momento en el cual Canadá buscó volver a subrayar su interés por fortalecer los lazos culturales con nuestro país, más allá de lo puramente económico y así poner a andar toda una práctica de intercambio cultural, un intercambio que fuera más allá de las prácticas de la tradicional diplomacia cultural pero que tampoco se limitara exclusivamente a lo empresarial para inscribirse en una serie de ejercicios más horizontales e interculturales, en donde lo económica ocupa un sitio importante pero no es el objetivo final.

Concluye su texto con la convicción de que las estrategias ligadas al fomento de las industrias creativas si resultarán en un intercambio cultural más rico entre nuestros países ya que, por un lado, ofrecen oportunidades de crecimiento económico a las empresas canadienses del sector que se encuentran listas para exportar a mercados internacionales mientras que por el otro, podrían ser consideradas en sí mismas como una estrategia de relaciones culturales internacionales más diversificadas e incluyentes.

Resulta muy significativo cerrar esta breve introducción hablando del texto “Interacciones, vínculos y puentes entre pueblos originarios de Canadá y México, 1995-2023” que presenta Liliana Cordero Marines, también académica (en este caso joven académica) del CISAN. Esto debido a que ella, al sumarse a esta conmemoración de 80 años de relaciones, escoge centrarse en un tema prácticamente ausente en los dos escritos anteriores, esto es, el tema de los pueblos originarios, el cual se ha vuelto de creciente relevancia tanto para Canadá como para México. A esto hay que agregar cómo su manera de entender y analizar el tema de “la cultura” resulta mucho más complejo al incorporar una perspectiva indígena en la cual el concepto de cultura, como se entiende desde perspectivas occidentales, no existe. En este artículo Cordero Marines, en la medida en que ha podido recabar información pertinente debido a que aún son temas poco estudiados y documentados, se centra en los distintos tipos de acercamientos y contactos, con sus respectivas características, que se han dado entre movimientos y grupos indígenas de Canadá y México ya que, como bien plantea al inicio, a pesar de una serie de diferencias de diversa índole, estas dos poblaciones comparten un pasado e incluso un presente muy similar en cuanto a procesos históricos de despojo.

Para su estudio seleccionó algunas actividades en donde se dio una interacción entre pueblos originarios de Canadá y México, los cuales ocurrieron aproximadamente en los últimos treinta años. Acto seguido, nos aclara que el primer grupo de actividades que analizó fueron apoyadas por instancias institucionales tales como embajadas o universidades mientras que el segundo grupo de actividades se caracterizan “por ocurrir al margen de los Estados nacionales, incluso por rechazarlos

y contraponerse a ellos". En ambos casos su estudio prestó atención a una serie de aspectos entre los que destacan el objetivo de la actividad, sus antecedentes, los temas tratados y las características discursivas principales siempre intentando detectar similitudes y diferencias significativas entre las dos partes.

Para Cordero Marines, algunas de las actividades más significativas dentro del primer grupo, el de las interacciones entre pueblos originarios de lo que hoy son Canadá y México, pero con apoyo de distintas instancias institucionales, fueron las siguientes. En 2011, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y la Embajada de Canadá organizaron las Jornadas México-Canadá de indigenismo y diversidad cultural, con el fin de abordar "la realidad que viven los grupos étnicos en torno a su diversidad cultural, medio ambiente y derechos humanos". Luego, en 2020, durante la pandemia de Covid-19, la organización internacional Global Voices puso en marcha la iniciativa Rising Voices, también con el apoyo de la embajada de Canadá en México; la meta fue facilitar la creación de redes de aprendizaje entre comunidades indígenas de México y Canadá para aprovechar la Internet y la tecnología digital en función de sus propias necesidades. Finalmente menciona que en 2021, con el objetivo de generar un lugar de encuentro, fomentar el intercambio cultural y artístico, promover la amistad a través del arte, pero también fortalecer diálogos entre los pueblos originarios, el gobierno del estado de Oaxaca y la embajada de Canadá en México, llevaron a cabo el evento Encuentros indígenas Canadá-Oaxaca 2021.

La autora realiza un cuidadoso resumen y análisis de cada uno de ellos. Sin embargo, para los fines de esta introducción quisiéramos destacar la presencia en todos, o casi todos ellos, de ejemplos de lo que para una lectura occidental pudiera ligarse con el universo de la cultura entendida como una actividad más bien neutra sin intereses adicionales como, por ejemplo, la integración del concepto de diversidad cultural a una serie de mesas redondas para enriquecer dicho universo, el interés por el uso de la Internet y la tecnología digital para la enseñanza de las lenguas indígenas o el diálogo y el intercambio bicultural entre artistas visuales a la hora de crear un mural. Lo que resulta estimulante del texto es que Cordero Marines subraya cómo estos acercamientos más tradicionales al arte y la cultura tendieron a dialogar, discutir, oponerse a los planteamientos indígenas donde para estos últimos los diversos productos o actividades culturales siempre se encontraban íntima, holísticamente ligados a cuestiones de historia, derechos y reclamaciones propias.

Y este aspecto es el que busca resaltar en los pocos pero significativos ejemplos pertenecientes a las actividades que han resultado de la interacción entre distintos grupos indígenas pero, y esto es de central importancia, que se dieron al margen de apoyos institucionales. Sobresale, ante todo, su análisis ya no de un encuentro ni de un festival cultural sino de un libro; se trata de *No subir. Formas de vivir más allá del Estado* (2019),

una publicación que contiene un conjunto de textos editados y traducidos por Marc Delcan Albors y editados por OnA. El objetivo central de dicha publicación se puede resumir como la recopilación de textos y voces indígenas provenientes de distintas partes de nuestro continente que reflexionan en torno a formas de vida indígenas que se resisten y oponen al Estado. Cordero presta particular atención a los escritos de dos mujeres de gran relevancia, la escritora y pensadora mixe Yásnaya Aguilar Gil y Leanne Betasamosake Simpson, autora y activista anishnaabeg, quienes comparten preocupaciones afines en torno a cómo entienden la producción de conocimiento para un mejor vivir de sus pueblos, una preocupación que incluye elementos que pueden entenderse como culturales pero que aquí se ubican y dimensionan de modos muy distintos a como sucede dentro de la tradición occidental. Es decir, que la importancia del texto radica en que no sólo replantea las formas en las que se pueden dar las interacciones culturales entre países o pueblos sino lo que entendemos por cultura misma.

A modo de conclusión sólo nos resta decir que sin duda la lectura de estos tres artículos nos brindará información importante y no del todo conocida acerca de las interacciones culturales que se han dado entre Canadá y México sobre todo en los últimos treinta años. Sin embargo, de aún más interés puede resultar el ver cómo los artículos, según el posicionamiento y la visión de las dos autoras y el autor, han abordado la cuestión desde perspectivas muy diversas, lo cual nos invita a repensar, y dado el caso revisar, de modos crecientemente complejos y comprometidos, el futuro de dichas interacciones culturales entre nuestros dos países en los próximos años.



# La visibilización de Canadá en México: a 80 años de relaciones diplomáticas y 30 de la región comercial\*

## The Visibility of Canada in Mexico: 80 Years of Diplomatic Relations and 30 Years of the Commercial Region

GRACIELA MARTÍNEZ-ZALCE\*\*

### RESUMEN

En las últimas décadas, la visibilidad de Canadá en México se ha logrado gracias a la suma de iniciativas públicas y privadas dentro de circuitos independientes y comerciales, artísticos y culturales, así como de colaboraciones académicas binacionales. Este artículo es una visión panorámica de la presencia cultural de Canadá en México y de las condiciones que han ayudado u obstaculizado la consolidación de esta relación. Este artículo discute cómo la diplomacia cultural canadiense ha desempeñado un papel significativo en la realización de las actividades de la agenda binacional. También analiza las dificultades que supone la conflictiva mediación de Estados Unidos y cómo, a diferencia de los intereses comerciales que explican su presencia en el panorama cultural de Canadá y México, estos dos países han tenido que recurrir a agentes como universidades, festivales, casas editoriales independientes y colaboradores no gubernamentales para posicionarse frente a sus socios regionales y en el escenario internacional.

**Palabras clave:** diplomacia cultural, relaciones bilaterales México Canadá, estudios canadienses.

### ABSTRACT

In recent decades, Canada's visibility in Mexico has been achieved thanks to the sum of public and private initiatives within independent and commercial, artistic and cultural circuits, as well as binational academic collaborations. This article is a panoramic view of Canada's cultural presence in Mexico and the conditions that helped or hindered the consolidation of this relationship. It discusses how Canadian cultural diplomacy has played a significant role in carrying out the activities of this agenda. It also analyzes the difficulties posed by the conflictive mediation of the United States and how, unlike the commercial interests that explain their presence in the cultural panorama of Canada and Mexico, these two countries have had to resort to agents such as universities, festivals, independent publishing houses and non-governmental collaborators to position themselves with their regional partners and on the international stage.

**Key words:** cultural diplomacy, Mexico-Canada bilateral relations, Canadian studies.

\* Diferentes secciones de este artículo han sido parte de mis reflexiones como investigadora en estudios canadienses en el Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) durante los últimos treinta años, por lo que han aparecido en muy diversas publicaciones. Agradezco a Óscar Badillo y a Israel Sandoval Delgadillo por su colaboración para actualizar los datos de este artículo.

\*\* Directora del CISAN de la UNAM; <zalce@unam.mx>.

En enero de 2024, México y Canadá celebraron ochenta años del establecimiento oficial de relaciones diplomáticas. Como señala el actual embajador de Canadá en México, Graeme Clarke (2024), llama la atención que, antes del establecimiento de relaciones diplomáticas, poco o casi nada se encuentra documentado en lo que respecta al contacto entre estas dos naciones. Pero, además, el repaso historiográfico de esta efeméride parece sugerir que se trató de “un frío negocio impuesto por la segunda guerra mundial” (Demerps, 2014: 31)<sup>1</sup> que no despertó notable entusiasmo en ninguno de los círculos diplomáticos implicados, algo que no cambiaría en casi medio siglo, años en los que la relación se ha definido como “exigua y fundamentalmente económica” (Herrera y Santa Cruz, 2011: 460).<sup>2</sup> Las celebraciones de 2024 tampoco podrían definirse como entusiastas: tan sólo un mes después del aniversario, el gobierno de Canadá anunció la reimposición de visa a los mexicanos que deseen viajar a su territorio. De las ocho décadas de relación, la mayor intensidad, con sus altibajos, se dio en las últimas tres; es posible que podamos atribuir dicha efervescencia a la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y su posterior reelaboración en el actual acuerdo: el Tratado Canadá-Estados Unidos-México (T-MEC). Durante este período, la circulación de bienes culturales en la región ha sido desigual, pero, aun así, es rastreable. Mientras que es ostensible la amplísima exportación estadounidense de bienes culturales a sus socios comerciales del norte y del sur (así como al resto del mundo), como ha sido históricamente la tendencia, México y Canadá no lograron insertarse significativamente, de manera obvia, en la esfera cultural estadounidense ni establecer un intercambio sistemático entre ellos.<sup>3</sup>

A pesar de ello, en el caso de Canadá, Charles Vallerand postula que uno de los efectos positivos del TLCAN se produjo, primero, en el ámbito cultural y después en el económico, ya que las negociaciones que precedieron a su entrada en el tratado provocaron un debate público sobre la definición de la identidad canadiense y los peligros que representaba el libre flujo de contenidos estadounidenses en el país. La participación

<sup>1</sup> Las traducciones al español fueron realizadas por la autora.

<sup>2</sup> Con respecto a esta exigüidad, resulta, sin embargo, notable que, desde aquellos años, el interés mexicano en Canadá se justificó por lo que en nuestro país se consideraban dos desafíos comunes: la problemática vecindad con Estados Unidos y la necesidad de preservar la cultura propia de cada país. Así lo advirtió Luis Quintanilla, consejero de la Secretaría de México en Washington, en un informe al gobierno mexicano sobre sus avances en la preparación para el establecimiento de relaciones diplomáticas (Herrera y Santa Cruz, 2011: 460).

<sup>3</sup> Aunque los términos “industrias culturales” y “consumo cultural” han sido objeto de un extenso debate en las últimas décadas (véase, por ejemplo, Mato [2009] o Mercado y Batezzati [2023]), el uso que hago aquí del concepto “bienes culturales” corresponde con la orientación de la UNESCO para referirse a productos que por ser “portadores de identidad, de valores y sentido, no deben ser considerados mercancías o bienes de consumo como los demás” (UNESCO, 2001: Art. 8). Por su parte, la circulación asimétrica de bienes culturales desde y hacia Estados Unidos por parte de sus socios regionales ha sido revisada en Dávalos, Zepeda y Gómez (2020).

del sector cultural canadiense en el libre mercado se convirtió en un tema de discusión nacional, a la par de las discusiones sobre el futuro de los beneficios sociales, y el autor concluye que la cultura se convirtió en la expresión de la soberanía de Canadá (Vallerand, 2015: 30).<sup>4</sup>

Las políticas que se desprendieron de este debate dejan claro que Canadá está más preocupado por defender su soberanía cultural que México y que, por lo tanto, es mucho más fácil escribir sobre la diplomacia cultural canadiense y su presencia en México que viceversa. Se ha argumentado (en la tradición ensayística de Atwood, Frye y New, por ejemplo) que la frontera cultural entre Estados Unidos y Canadá surge de la lengua compartida de las poblaciones mayoritarias de habla inglesa de ambos países. Además, el interés derivado de la defensa de las identidades culturales canadienses se ha traducido en políticas culturales claras y de larga data (no necesariamente relacionadas con las industrias creativas y culturales) que los gobiernos mexicanos probablemente no consideraron indispensables.

La renegociación del TLCAN durante la administración de Trump —en la que tanto la referencia a la región como el libre comercio quedaron fuera del nombre del acuerdo— obligó a revisar varios términos relevantes para el mercado cultural en la región. Canadá logró mantener la definición de industrias culturales y, en general, el capítulo sobre exención cultural. El debate para repensar el acuerdo también puso de manifiesto las dificultades que entraña regular el comercio de bienes culturales en una época de constantes y rápidas transformaciones tecnológicas. El temor legítimo de México y Canadá a la invasión de las gigantescas corporaciones mediáticas estadounidenses ha dado lugar a acaloradas polémicas en las que se señalan nuevos retos de carácter tecnológico, comercial y diplomático. En general, como señala Patricia Goff, las preocupaciones en materia de política cultural parecen responder cada vez más al ámbito de la política digital, dado que los flujos de información a través de plataformas digitales ganan terreno al comercio tradicional de bienes y servicios (Goff, 2022).

En este contexto, el intercambio cultural entre México y Canadá, eclipsado por la avalancha del gigante mediático y económico con el que ambos países comparten frontera, parece desarrollarse más por una colaboración articulada fuera de los circuitos comerciales dominantes de la región que a los negocios cobijados por las industrias culturales y creativas. Como se mostrará en este artículo, al menos en lo que respecta a

<sup>4</sup> En un contexto de disputa entre conservadores y liberales, entre quienes pensaban que los beneficios superaban los riesgos de la firma del tratado y aquellos que advertían la necesidad de proteger tanto los beneficios sociales como la identidad canadiense ante la abrumadora proximidad de los Estados Unidos, Canadá logró insertar una exención cultural que se comprometía a mantener los bienes y servicios culturales fuera de la égida del libre mercado.

la visibilidad de Canadá en México, la diplomacia cultural canadiense ha jugado un papel importante.

## MARCA CANADÁ: ¿HERRAMIENTA DE LA DIPLOMACIA CULTURAL?

Al plantearse cuál debería de ser el futuro de sus políticas internacionales en un documento de debate público de 2023, Global Affairs Canada señaló la necesidad de reinvertir sus capacidades diplomáticas a través de una nueva estrategia que se centre en países clave, que estén abiertos a la colaboración con otros departamentos asociados, poblaciones de la diáspora e instituciones académicas.

Con el fin de lograr este objetivo, entre otras tareas, se propone desarrollar e implementar mecanismos para revisar y reequilibrar periódicamente la presencia de Canadá en el exterior de acuerdo con sus intereses estratégicos actuales. Además, reconoce la necesidad de aprovechar “el uso del poder blando y la diplomacia pública en el extranjero, incluso a través del apoyo a la diplomacia científica, la diplomacia deportiva, la diplomacia académica y la diplomacia cultural” (Global Affairs Canada, 2023). Este reconocimiento de circuitos alternativos a la colaboración oficial responde a una preocupación expresada por el Senado canadiense sobre la inconsistencia de las políticas de diplomacia cultural a lo largo de los años, así como la necesidad de diseñar, desarrollar e implementar una estrategia integral de diplomacia cultural cuyos objetivos se alineen con la política exterior de Canadá. Es decir, esta diplomacia tendría que proyectar “la imagen de Canadá como una sociedad tolerante, innovadora y abierta, promovería el comercio y la prosperidad del país, y aumentaría el perfil de Canadá como participante activo en la comunidad global” (Senado de Canadá, 2019: 29).

Según Evan Potter,

a nation's public diplomacy is the sum of the efforts by the official institutions of one nation (or of a sub-national jurisdiction) to influence the elite or mass public opinion of another nation for the purpose of turning the policies or views of that target nation to advantage. Its purpose is to inform, understand, and influence foreign publics in order to achieve foreign policy goals. Public diplomacy becomes the governmental dimension of state/provincial, regional, and national soft power. That is to say, public diplomacy is only one slice (and sometimes a very small one) of the sum total of a nation's or sub-national jurisdiction's ability (through the collective contributions of its official institutions, people, and enterprises) to attract positive attention or voluntary “followership” from a global audience. In short, public diplomacy is the governmental exercise of soft power (Potter, 2021: 59).

Particularmente, en el mundo globalizado de hoy, la diplomacia pública se entiende como una pieza clave en la planificación de la política exterior de un país, ya que, por una parte, genera simpatía y reconocimiento en la sociedad internacional y, por otra, suele jugar un papel importante en la preservación de la identidad nacional dentro y fuera de sus fronteras.

Schneider señala que, a diferencia de la diplomacia pública, la diplomacia cultural está menos alineada con la política y actúa más como una vía de doble sentido que permite el intercambio de ideas, la expresión artística y otras manifestaciones culturales con las que una nación se presenta al mundo para favorecer su entendimiento con otros pueblos (Schneider, 2009: 261). Además, mientras que la diplomacia pública se ejerce a través de los canales tradicionales, la cultural no se limita a iniciativas lideradas por actores gubernamentales, sino que incluye el trabajo de diversas redes de intercambio cultural con la participación de artistas independientes, instituciones culturales privadas, entidades académicas y organizaciones no gubernamentales. Por esta razón, la imagen proyectada por esta amplia gama de actividades y actores no necesariamente corresponde a una narrativa gubernamental. Para el caso aquí analizado, la distinción entre las dos diplomacias es relevante porque la presencia cultural de Canadá en México tiene lugar, como se verá más adelante, al margen de circuitos comerciales, pero impulsada tanto por actores gubernamentales como por iniciativas independientes.

En su revisión de la historia de la diplomacia cultural canadiense, Rodríguez Barba reconoce que la política exterior de Canadá utiliza la diplomacia cultural para fortalecer su buen nombre en todo momento, y proyectando una imagen bien definida a la comunidad internacional de una nación multicultural y abierta al mundo, aunque considera que, dada la fuerte influencia del federalismo y la especificidad cultural de Quebec, es difícil hablar de una tradición de diplomacia cultural consolidada (Rodríguez, 2008). Es decir, tal como afirma el gobierno canadiense en su informe, la diplomacia cultural busca reforzar la imagen de su país como marca: "La marca Canadá, reforzada por la diplomacia cultural, va al corazón de cómo se percibe a Canadá, cómo se genera el interés internacional en Canadá y cómo esa marca influye en el éxito de la política exterior de Canadá" (Senado de Canadá, 2019: 31).

La forma en que se percibe y se entiende una nación es especialmente importante en tiempos en que se multiplican los actores gubernamentales y no gubernamentales, quienes ejercen lo que se denomina poder blando para lograr sus objetivos. Así, el manejo de la imagen de Canadá se ha convertido en una estrategia que puede influir en el éxito o el fracaso de las relaciones internacionales: "Si un país no logra contar su propia historia, su imagen será moldeada exclusivamente por la percepción de los demás" (Potter, 2009: x).

## INTENSIFICACIÓN DE LA DIPLOMACIA CULTURAL CANADIENSE

### A FINES DEL SIGLO XX

Relevante para los dos países con los que comparte la región norteamericana, se puede señalar que quizá los años más intensos de la diplomacia pública canadiense fueron los inmediatamente posteriores a la firma del TLCAN. En esa etapa, según Bélanger, la diplomacia cultural actuó como un tercer pilar de la política exterior canadiense (Bélanger, 1999). Sin embargo, también es posible afirmar que, en el caso específico de sus relaciones con México, el intercambio no ha sido consistente. Desde la época de los liberales Jean Chrétien y Paul Martin, pasando por la administración conservadora de Stephen Harper, y luego de nuevo bajo los liberales con Justin Trudeau,<sup>5</sup> las políticas de la agenda cultural han cambiado, y no sólo las que implican el financiamiento de ciertas industrias o actividades, sino también las que determinan qué imagen se exporta al mundo, o si lo que para ellos es el socio menos importante de la región es prioritario o no.

En cuanto a sus socios regionales, los datos de 2021 de la Culture Satellite Account, (CSA) dan pistas sobre la magnitud de la asimetría en términos de intercambio cultural. Mientras Estados Unidos se posicionó como el principal exportador de bienes culturales a Canadá, México ocupó el quinto lugar, detrás de China, Reino Unido y Francia. Por otro lado, en la lista de los cinco países receptores de bienes culturales canadienses no se encuentra México (CSA, 2021). Ahora bien, más allá de los intercambios cuantificables y, si aceptamos la definición de diplomacia cultural como una vía de doble sentido en la que participan una amplia gama de actores, es evidente que la imagen que Canadá proyecta en México puede explicarse por la suma de intercambios tanto dentro como fuera del comercio y las redes gubernamentales.

Sistematizar la agenda de actividades culturales de Canadá en México nos permitirá precisar el alcance, las intenciones y la efectividad de la diplomacia cultural. Sin embargo, ese ejercicio se hace más difícil, entre muchas otras razones, porque las instituciones mexicanas a menudo no tienen tradición de documentar sus actividades.<sup>6</sup> Por

<sup>5</sup> Al respecto, Richard Nimjean señala que la declaración de Trudeau sobre que “Canadá ha vuelto” a la arena internacional es problemática en muchos sentidos, sobre todo cuando este llamado a repositionar la marca del país se basa en la promoción de valores identificables no sólo con el Partido Liberal, sino también con la figura del propio primer ministro, pues esta actitud deja de lado las opiniones disidentes sobre lo que significa ser canadiense. De esta manera, no se trata únicamente de una cuestión de percepción desde afuera, sino también desde dentro: “La forma en que los primeros ministros comunican las visiones de Canadá al mundo importa no sólo para transmitir las prioridades políticas a los actores internacionales, sino también a los canadienses que interpretan la retórica en términos de sus propios valores políticos” (Nimjean, 2019: 29).

<sup>6</sup> El registro de actividades culturales de Canadá en México preservado en las páginas de instituciones gubernamentales canadienses puede ayudar a proporcionar un primer panorama, pero desafortunadamente no hay una sistematización de esta agenda en los sitios canadienses (a pesar de los múltiples esfuerzos de investigación) ni en los mexicanos. En todo caso, como se explica aquí, hay excepciones como las memorias de instituciones académicas e independientes que, quizá por la excepcionalidad de sus tareas, sí cuentan con una tradición de resguardo y acceso a sus archivos.

lo tanto, un punto de partida interesante sería revisar la historia de la Embajada de Canadá en México, que, en su renovada página web, optó por segmentar su relación en las siguientes categorías: “Construyendo prosperidad mutua”, dedicada a los lazos comerciales; “Un mundo mejor”, que trata de las relaciones en materia de derechos humanos, medio ambiente y salud; “Seguridad”, que enumera objetivos como la migración, la lucha contra el crimen organizado y la corrupción; y, por último, la sección “Lazos entre personas”, en la que se aúnan la cultura, la educación, el turismo y la movilidad laboral. En cuanto a su agenda cultural, la Embajada dice:

Canadá y México tienen manifestaciones culturales de gran calidad y diversidad. La cultura nos permite reconocer y celebrar los valores que tenemos en común. Es por eso que nuestros intercambios culturales han aumentado exponencialmente desde el renovado interés del Gobierno de Canadá en invertir y promover sus industrias culturales en México. Nuestros países reconocen que la cultura es un motor ideal para la prosperidad y el bienestar de ambos países. Ambos emprendemos misiones comerciales, intercambios culturales y diálogos para reforzar la cooperación y promover nuestras ricas y variadas expresiones culturales. Más recientemente, Canadá se enorgullece de haber sido país invitado de honor para el Festival Cervantino en 2019, y tiene el honor de albergar los Encuentros Indígenas Canadá-Oaxaca como parte de las celebraciones del aniversario de México en 2021, con un fuerte énfasis en las culturas y diálogos indígenas (Embajada de Canadá en México, 2019).<sup>7</sup>

La realidad nos muestra que la orientación gubernamental no es el único factor ni aparentemente el más decisivo en los intercambios culturales entre naciones. En la actualidad, la cultura canadiense es visible gracias a iniciativas públicas y privadas, y esfuerzos gubernamentales e independientes, de acuerdo con la Embajada de Canadá en México (2023). Sin embargo, a pesar de esa multiplicidad de factores, es destacable que la cultura canadiense ha tenido diferentes grados de presencia y visibilidad que pueden explicarse por la importancia que cada administración le da a su agenda de diplomacia cultural.

Algunos de los ejemplos más sobresalientes de las actividades que menciona la embajada en su reseña son el resultado de las relaciones académicas que surgieron y se fortalecieron en los años inmediatamente posteriores a la entrada en vigor del TLCAN.

<sup>7</sup> La presencia en el Festival Cervantino, en 2019, también aparece como un ejemplo exitoso de diplomacia cultural en la página del Gobierno de Canadá: “El Festival Internacional Cervantino es uno de los festivales de artes escénicas más grandes del mundo. En colaboración con el Consejo Canadiense de las Artes, Canadá participó como país de honor en este festival en 2019. Como socio, la Embajada de Canadá en México apoyó más de cuarenta actividades bajo el paraguas de ‘Canada House’, que llegaron a más de veinte mil asistentes al festival” (Gobierno de Canadá, 2023).

Y, aunque no forman parte del aparato diplomático de los países, debido a su trabajo de extensión académica, las universidades a menudo establecen y mantienen relaciones culturales con sus pares internacionales.

Tanto la Facultad de Filosofía y Letras como el Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), ambos de la Universidad Nacional Autónoma de México, fueron espacios pioneros de los estudios canadienses en México. De la colaboración con la Embajada de Canadá con estas dos entidades universitarias surgió la idea de la Cátedra Extraordinaria Margaret Atwood y Gabrielle Roy, creada en noviembre de 2003, y que en su vigésimo aniversario se renombró Cátedra Extraordinaria de Estudios Canadienses Margaret Atwood, Alanis Obomsawim, Gabrielle Roy.<sup>8</sup> En la ceremonia inaugural estuvieron presentes la propia Atwood y Marie-Claire Blais, entre otras y otros prestigiosos escritores anglocanadienses y quebequenses. Desde hace veintidós años, esta cátedra favorece el intercambio interdisciplinar tanto en la investigación como en la docencia y la divulgación. Allí se han reunido escritoras y escritores mexicanos y canadienses, quebequenses, y de los pueblos originarios de ambos países, académicas y académicos especialistas en diferentes ámbitos de la cultura canadiense. Ha hecho posible que las y los estudiantes profundicen su conocimiento de la cultura canadiense en disciplinas tan diversas, pero tan complementarias como la teoría de la traducción y la historia, la poesía, el teatro y el cine documental, la poesía y el cómic, así como aspectos sociopolíticos de las sociedades canadienses. También ha fomentado el conocimiento y la apreciación de las fuentes directas, la lectura de novelas y ensayos, y la discusión con sus autores, además de valorar la interdisciplina para el mejor conocimiento de la complejidad canadiense contemporánea. Para celebrar su vigésimo aniversario, la Cátedra inauguró una página de Internet que, además de difundir las actividades académicas en torno a los estudios canadienses en la UNAM, aspira a convertirse en un repositorio que guarde la historia de diplomacia académica cultural que ha fomentado.<sup>9</sup>

Aunque debería, probablemente, ser asunto de la industria editorial, fue también en el ámbito universitario donde se desarrollaron muchos de los proyectos de divulgación literaria. Tal vez por ello la distancia entre las y los autores canadienses y quienes los leen en México no es una línea recta, la distancia más corta entre dos puntos. Dado que la traducción ha funcionado tradicionalmente como una especie de democratización

<sup>8</sup> La cátedra se inauguró con el nombre de Margaret Atwood y Gabrielle Roy, cuyo prestigio las ha convertido en dos de los pilares de la literatura canadiense. La primera, anglófona, es un referente innegable en la literatura contemporánea de su país; la obra de Roy, que murió en 1983, fue fundamental para la evolución de la literatura francófona en Canadá. Ambas han reflejado y reconciliado de manera sobresaliente la diversidad y la riqueza cultural de sus pueblos. Por ello, con motivo de su vigésimo aniversario, se ha añadido el nombre de Alanis Obomsawim, cineasta abenaki, en reconocimiento a la importancia de su trabajo cinematográfico sobre temas de las primeras naciones, fundamentales para la idea de reconciliación en el Canadá contemporáneo.

<sup>9</sup> Véase la página de la Cátedra Extraordinaria de Estudios Canadienses (s. f.).

de la cultura impresa porque nos da acceso a obras escritas en idiomas que no dominamos, no es de ninguna manera una sorpresa cuando Luise von Flottow escribe, en *Translating Canada* (2007), que la traducción también ha sido una de las estrategias de diplomacia cultural de Canadá. Al tratarse de un proceso complejo, en la traducción confluyen numerosos factores determinantes y no todos conciernen a la literatura en sí: el interés personal de las y los traductores, el trabajo realizado en los círculos académicos, las decisiones que toman las editoriales de cada país, etc. En el caso específico de Canadá, también deben tenerse en cuenta políticas gubernamentales como las subvenciones del Consejo Canadiense de las Artes para traducciones (Charron, 2018).

Con datos de 2022, la industria editorial anglocanadiense informa que opera con éxito, con un volumen de ventas de más de cincuenta y dos millones de libros físicos vendidos por un valor total de 1.1 mil millones de dólares canadienses (Booknet Canada, 2023). Tanto las y los autores como las editoriales siguen recibiendo subvenciones que permiten publicar todos los géneros literarios y obras valiosas que no se imprimirían, si el mercado fuera la única guía, porque no serían comercialmente viables. Por supuesto, estos apoyos son menos cuantiosos hoy día que en la década de los noventa; y provienen principalmente de las provincias, dado que los fondos federales prácticamente se han agotado. El hecho de que las obras literarias de alta calidad se conviertan en bestsellers nacionales<sup>10</sup> comunica una situación en la que tanto las industrias como las instituciones culturales de otros países deberían pensar: los libros tienen éxito si encuentran quién los compre y los lea.<sup>11</sup>

El público mexicano recibe la literatura canadiense de maneras significativas de acuerdo con su idioma de origen. Primeramente, no hay que olvidar que la mayoría de las traducciones que encargan las editoriales multinacionales requieren un cierto nivel de ventas garantizadas. Por lo tanto, las y los autores más famosos obtendrán ofertas de traducción y son, básicamente, quienes conforman el canon anglocanadiense. Esto sucede, tal vez, porque dos tercios de la literatura canadiense se publica en inglés; porque éste es el idioma de la globalización, o porque las estrategias de comercialización y difusión de las editoriales anglófonas son más efectivas en su internacionalización.<sup>12</sup>

<sup>10</sup> Esto sucede por fenómenos como (entre otros) el concurso Canada Reads, promovido a principios de cada año por la Canadian Broadcasting Corporation, que se encuentra en su vigésima tercera edición. He escrito más al respecto de este club de lectura en la revista *Norteamérica...* (Martínez-Zalce, 2023).

<sup>11</sup> En este sentido, los premios literarios internacionales han puesto a autoras y autores en el mapa. Así, cuando Alice Munro recibió el Premio Nobel, y antes, cuando Leonard Cohen y Margaret Atwood fueron elegidos para el Premio Príncipe de Asturias —ahora conocido como Premio Princesa de Asturias—, sus nombres y los títulos de sus obras fueron mencionados muy ampliamente en los medios de comunicación mexicanos, y la prensa publicó artículos y entrevistas con ellas y él, aunque no suplementos culturales completos.

<sup>12</sup> Sea cual sea la razón, lo cierto es que los conglomerados editoriales en español peninsular publican a las y los autores anglocanadienses más renombrados. Ahora bien, las traducciones no surgen en el vacío, sino que se

Por el contrario, las editoriales quebequenses han decidido operar en un nivel mucho más “pequeño” dando sus textos a traductoras y traductores que no trabajan de manera industrial. Algunas de estas traducciones son una verdadera obra maestra. Siguiendo la tradición de las instituciones culturales, no de las industrias,<sup>13</sup> y ayudados por becas tanto para la traducción como para la edición, ya sea para pequeñas editoriales independientes ya para departamentos de publicaciones universitarias, los géneros que no tienen éxito en el mercado, como la poesía o el teatro, han encontrado un nicho. Es así como autores y autoras quebequenses se han dado a conocer en editoriales respetadas en México, siguiendo una máxima que la compra de derechos de autor ha vuelto casi invisible: que la traducción es un reconocimiento a la calidad de una obra literaria que merece ser difundida más allá de sus fronteras.<sup>14</sup>

Resulta, entonces, que gran parte de las obras narrativas anglocanadienses se presentan al público lector mexicano en sus traducciones industriales al español (desde España), lo cual las dota de una doble extranjería. Esto no sucede, como ya se señaló, ni con la poesía, el cuento o el teatro producido en inglés ni con los textos quebequenses, lo que nos permite establecer vínculos más directos con las obras originales. Las puertas por las que los mexicanos ingresan a la literatura canadiense se sitúan en dos espacios que ni siquiera son contiguos.

También las producciones cinematográficas canadienses han tenido que superar obstáculos para llegar al público mexicano. Una vez más fue gracias a las iniciativas universitarias que se dieron los primeros pasos; por ejemplo, a través del primer Festival de Cine Canadiense organizado por el CISAN y la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM, a través de la Dirección General de Actividades Cinematográficas, en 1994.<sup>15</sup> A principios del siglo XXI, otro esfuerzo de difusión digno de mención fue el

---

insertan en los contextos literarios que las producen. Esto implica que, para llegar a México, las famosas obras anglocanadienses realizan un viaje muy largo, y cuando llegan a las y los lectores lo hacen en un dialecto ajeno a ellos. Esto significa que la norteamericanidad compartida entre México y Canadá se borra debido a la tradición literaria que los ha recibido: la de España. No sucede lo mismo con géneros menos comerciales como la poesía, el cuento y el teatro, en los que el trabajo de traducción de colectivos (en muchas ocasiones albergados por seminarios universitarios) realizan una cuidadosa labor que es loable y se agradece. Aquí debo señalar la fundamental presencia de grupos de traducción de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM que incluyen no sólo a académicas reconocidas como Claudia Lucotti, Marina Fe y Julia Constantino, sino también a jóvenes alumnas como Ximena Flores. En la actualidad, la traducción de literatura anglocanadiense se afana en darnos a conocer poetas y narradores de los pueblos originarios ensanchando, así, el canon.

<sup>13</sup> Es importante señalar aquí que los gobiernos quebequenses han sido famosos por su paradiplomacia y por la importancia que dan a la difusión de su lengua y de sus productos culturales. Esto ha sido motivo de una amplia investigación que debe mencionarse, pero en la cual es imposible profundizar para efectos de este artículo.

<sup>14</sup> Ejemplo de ello son las antologías editadas por Laura López Morales en el CNCA, el FCE y la UNAM, de ensayistas, cuentistas y poetas, las varias traducciones de Mónica Mansour, y de la escritora feminista y lesbiana Nicole Brossard; además, las múltiples obras de teatro no son sólo traducidas, sino también montadas por Boris Schoemann. Otras editoriales serían Aldus, Joaquín Mortiz, y las Ediciones el Milagro y Écrits de Forges.

<sup>15</sup> Las películas proyectadas fueron *La decadencia del imperio americano* (Arcand, 1986), *Family Viewing* (Egoyan, 1987), *El canto de las sirenas* (Rozema, 1987), *Los movimientos del deseo* (1993), *El sexo de las estrellas* (Baillargeon, 1993), *90 días* (Walker, 1985) y *Léolo* (Lauzon, 1993).

breve y ahora desaparecido Festival Anual de Cine Canadiense, organizado por la Cineteca Nacional y la Embajada de Canadá en la Ciudad de México.<sup>16</sup>

Otro importante esfuerzo de difusión ha sido la Muestra Internacional de Cine de la Cineteca Nacional, que durante décadas ha proyectado películas canadienses en México, además de los más notorios en tiempos recientes del festival Quebecine, que durante ocho años no sólo presenta su muestra en este recinto, sino también en algunas salas comerciales y, además, acompaña las funciones con mesas académicas y actividades relacionadas con la industria cinematográfica propiamente dicha.

A pesar de su alta calidad, esto es algo característico de las películas anglocanadienses: no obtienen el tiempo de pantalla que merecen ni en su país ni en el extranjero. Esto se debe no sólo a que sus fronteras se difuminan debido al idioma que comparten con Estados Unidos, sino también a que la industria de Hollywood considera a su vecino del norte parte de su mercado nacional. No sólo para las audiencias mexicanas es difícil distinguir entre películas canadienses y estadounidenses; la dificultad de un reconocimiento automático deriva en la imposibilidad de consolidarse en el extranjero como un nicho creativo al que se pueda rendir culto, promocionar y solicitar a los distribuidores.

La producción anglocanadiense, entonces, es particularmente vulnerable al asedio del sur (sumado a la migración de talentos canadienses para ese centro magnético que es California). La barrera lingüística puede haber hecho posible que el cine quebequense permaneciera más alejado de Hollywood, lo que le permitió tener éxito comercial en el país y ser identificado más fácilmente como un producto diferente. Esto explicaría la fama internacional, por ejemplo, de Denys Arcand, Jean-Claude Lauzon, del entonces más joven ganador de la Palma de Oro de Cannes, Xavier Dolan, o los absorbidos por Hollywood: Jean Marc Vallée y Denis Villeneuve.

Sin embargo, sería exagerado decir que todas las películas anglocanadienses simplemente se perdieron o se mezclaron en el mar de las producciones comerciales estadounidenses, menos aún en el caso de cineastas como Atom Egoyan, Guy Maddin, Sarah Polley o David Cronenberg. El hecho es que, en los últimos años, las

<sup>16</sup> A pesar de presentar un buen número de producciones significativas, este festival tuvo la clara desventaja de exhibirse sólo en una sala de la Cineteca y en otra de la Ciudad de México. En general, la selección de películas era importante porque incluía obras de cineastas cuyo trabajo aún no era ampliamente conocido en el extranjero, como Léa Pool, Guy Maddin o Deepa Mehta; producciones que han tenido mucho éxito a nivel nacional como *C.R.A.Z.Y.*, primera obra de Jean-Marc Vallée ahora reconocida internacionalmente; o, incluso, los documentales que nunca se distribuyen tan ampliamente como los largometrajes de ficción. Sin embargo, dado que no todas las películas tenían subtítulos, el público, en su mayoría de habla hispana, se desanimó. Así, la fiesta se convirtió en un evento para los entendidos, más que en un verdadero acto de difusión masiva. En junio de 2003, el festival homenajeó a David Cronenberg con una retrospectiva, un hito para el público mexicano porque, a pesar de ser el cineasta canadiense más conocido, su obra (sobre todo la más temprana) no había sido difundida.

y los espectadores pueden encontrar tanto cine como series anglocanadienses en las plataformas de streaming, y estará por estudiarse si estos productos son fácilmente distinguibles de la masiva producción estadounidense.<sup>17</sup> En el caso aquí estudiado, como se ejemplificó antes, la organización de ciclos de cine canadiense o quebequense facilitó el deslinde de Hollywood, un logro más de los circuitos académicos.

## **POLÍTICAS DEL GOBIERNO CONSERVADOR:**

### **LA DIPLOMACIA CULTURAL SUFRE LOS EFECTOS DEL PRESUPUESTO**

La diplomacia cultural canadiense tuvo su apogeo durante los gobiernos liberales. En la década de los setenta, bajo el mandato del primer ministro Pierre Trudeau, el documento "Política exterior para los canadienses" ya subrayaba las posibles contribuciones de la diplomacia cultural para lograr avances en política exterior a favor de los intereses canadienses. Sin embargo, fue hasta 1995, bajo la administración del primer ministro Jean Chrétien que las relaciones culturales fueron reconocidas formalmente como uno de los tres pilares de la política exterior canadiense. Diez años más tarde, otro gobierno liberal, el del primer ministro Paul Martin, revisó la política exterior consciente de la necesidad de modernizar la forma en que Canadá se presentaba al mundo globalizado, por lo que decidió fortalecer sus estrategias de diplomacia cultural (Brooks, 2019: 17-18).

De acuerdo con Evan Potter, para Canadá, la diplomacia pública ha tenido básicamente un carácter instrumental: un en un primer periodo, entre 1970 y 2005, es posible reconocer un énfasis en la diplomacia cultural, la cual se materializó en programas de becas y relaciones académicas a través de programas de estudios canadienses en todo el mundo; luego, durante el mandato Stephen Harper (2006-2015), adquirieron prioridad los imperativos económicos y la marca-nación, como se observa en los programas para la promoción de inversión directa, una agenda de liberalización comercial y un marketing educativo internacional para atraer estudiantes extranjeros (Potter, 2021: 58-59).

En efecto, el discurso que reconocía la cultura como una estrategia diplomática en tiempos de los liberales se desvaneció en los años del primer ministro Stephen Harper, durante los cuales el gobierno canadiense se distanció de los principios y las prácticas tradicionales de la política exterior de sus predecesores para perseguir una agenda dirigida a la "prosperidad" (Hawe, 2021: 24). Este reajuste de prioridades tuvo consecuencias

<sup>17</sup> No es éste el espacio para reflexionar sobre la transformación del consumo de productos audiovisuales en el siglo XXI, aunque estoy consciente de ello. Cabe mencionar que Argelia Muñoz Larroa (2021) ha profundizado en el tema de las plataformas de streaming en América del Norte.

concretas. En mayo de 2012, se anunció el fin del programa Understanding Canada y, con él, un proyecto que durante casi cuarenta años había financiado estudios canadienses en el extranjero. Durante ese tiempo, el programa produjo resultados notables: una red internacional de académicos canadienses que incluía a veinticinco países y más de 6000 personas.<sup>18</sup> Esta red tuvo un impacto particularmente importante en regiones como América Latina, donde más de dos tercios de los académicos que investigan en Canadá reconocieron que una beca del programa los había motivado a realizar el estudio (Brooks, 2019: 21-22). Además, algunas estimaciones afirman que fue un proyecto muy rentable: la modesta inversión anual del gobierno se cuadruplicó con las ventas de bienes culturales canadienses (Straw, 2013).

Para Stephen Brooks, la decisión del gobierno de Harper de acortar el programa no puede explicarse simplemente como una determinación económica justificada por el “contexto fiscal”, como anunció la administración. Más bien, se debió a un cálculo político en el que una cierta desconfianza jugó un papel hacia la comunidad académica: el gobierno no tenía control sobre las actividades de las y los profesores, investigadores o universidades que apoyaba. Desde el punto de vista conservador, Understanding Canada era un programa que tendía a producir datos, estudios e interpretaciones que favorecían la ideología liberal, es decir, “un enfoque estatista para el encuadre y la resolución de cuestiones políticas, y la celebración de una especie de comprensión multicultural y poscolonial de Canadá y su historia” (Brooks, 2019: 23-24).

En México, el fin del programa detuvo la publicación de la *Revista Mexicana de Estudios Canadienses* y, eventualmente, las actividades de la Asociación Mexicana de Estudios sobre Canadá (AMEC), que había sido un modelo muy eficaz para difundir el conocimiento sobre los estudios canadienses y bilaterales. Otro resultado fue el fin de la formación de las y los profesores e investigadores a partir de la experiencia directa y las estancias mexicanas en universidades e instituciones culturales canadienses.

Este golpe a las relaciones culturales y académicas entre Canadá y México confirmó un distanciamiento que comenzó en julio de 2009 con la imposición de la visa obligatoria para las y los ciudadanos mexicanos, una medida unilateral duramente criticada en su momento porque cuestionaba el proyecto regional del TLCAN. Mostró claramente que la prioridad del gobierno de Harper era intensificar su relación bilateral con Estados Unidos, mientras que, en el caso de México, si bien existían lazos importantes, muchos

<sup>18</sup> De estos programas, un grupo considerable de investigadores y profesores de la UNAM fueron beneficiados, con lo cual, por un lado, se desarrollaron proyectos de investigación de estudios canadienses y, por otro, se crearon programas de materias para licenciaturas y posgrados cuyo objeto de estudio fueron muy diversos aspectos de la cultura, la sociedad, la política y la economía canadienses. Además, las bibliotecas universitarias se fortalecieron en esta área, pues las becas no sólo apoyaban estancias de estudios, sino también la adquisición de materiales especializados.

de ellos fortalecidos en los años de vigencia del tratado de libre comercio, la relación no merecía el reconocimiento de un socio regional prioritario (Verea, 2010).<sup>19</sup>

Pero la vacante creada por las decisiones tomadas en Ottawa se llenó rápidamente. Quebec dirigió su atención a México, su tercer socio comercial en el mundo, para intensificar una estrategia coherente de relaciones culturales a través de su Delegación General.<sup>20</sup> Algunos ejemplos de sus actividades incluyen el hecho de que Quebec haya sido invitado de honor en el Festival Internacional Cervantino 2009, en el que participó con una serie de actividades que tenían como objetivo subrayar sus rasgos distintivos y apelar a una “latinidad compartida” con México. Quebec también fue invitado al vigésimo noveno Festival Internacional de Cine de Guadalajara en 2014, en el que se proyectaron más de sesenta películas quebequenses, incluidos largometrajes, cortometrajes, documentales y películas animadas. Ese mismo año comenzó a coorganizar un ciclo de cine quebequense en la UNAM como parte del Festival de la Francofonía en México. A partir de 2015, en un esfuerzo conjunto con la Cineteca Nacional, ha organizado el festival quebequense, cuyo programa ha intentado visibilizar el cine quebequense del siglo XXI con cineastas como Xavier Dolan, Maxime Giroux y Dominic Gagnon. Hay que señalar que, durante la pandemia, el festival Quebecine continuó en línea y, a nueve años de su inicio, parece seguir adelante con el impulso cultural educativo que la paradiplomacia cultural sostiene. La participación de la Delegación General también fue decisiva para el Festival Pixelatl 2018, un encuentro entre creadores mexicanos e industrias globales de animación, cómics y videojuegos, que ese año incluyó sesiones de reclutamiento de creadores mexicanos por parte de empresas quebequenses. Así pues, también las industrias culturales se integran a este esfuerzo. Hay que hacer notar que, en el caso de la provincia, una rama de actividades no sustituye a la otra.

## OCHENTA AÑOS: ¿SE INTENSIFICA OTRA VEZ?

Casi una década después de que Justin Trudeau anunciara el “regreso de Canadá” a la política internacional con valores canadienses a través de una nueva estrategia de

<sup>19</sup> El setenta aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas México-Canadá tuvo lugar en este poco favorable clima bilateral que oscilaba entre la indiferencia y la desconfianza. Para los estudios académicos, sin embargo, fue una oportunidad para hacer un balance de la relación en materias como la política, la promoción del desarrollo, el comercio, el medio ambiente y el intercambio cultural y educativo. Publicaciones como *Canadá y México durante la era Harper. Reconsiderando la confianza* (Martínez-Zalce et al., 2017) analizaron las consecuencias perniciosas de las restricciones impuestas unilateralmente durante el mandato de Harper y proporcionaron referentes para entender la historia compartida y los beneficios de la cooperación entre ambos países en el marco del tratado regional.

<sup>20</sup> Desde el principio, la Delegación General asumió la tarea de promover el desarrollo de la cooperación cultural entre Quebec y México, con el fin de consolidar su presencia en las Américas. Para una visión general de la relación, véase Ayala Cordero (2020).

diplomacia pública, han surgido oportunidades para revisar el viaje, a veces de forma programada y, otras, de manera fortuita. La renegociación del TLCAN hizo posible que el gobierno reconsiderara sus políticas de diplomacia cultural como prioridades y los programas de estudios canadienses como una parte importante de los esfuerzos para mejorar el conocimiento y la comprensión de Canadá en el extranjero. Esto llevó al reconocimiento de un nuevo programa modernizado de Estudios Canadienses y al diseño de una estrategia de diplomacia pública específica por parte de Asuntos Globales de Canadá para ampliar el conocimiento sobre Canadá y los valores canadienses en todo el mundo (Global Affairs Canada, 2023).<sup>21</sup>

En el caso de las relaciones con México, 2024 ofrece la oportunidad de reflexionar sobre los ochenta años de una relación con un potencial aún no explorado debido a las condiciones adversas que monopolizaron sus capacidades diplomáticas (la tensa relación con Estados Unidos en la administración de Trump y la pandemia de la Covid-19), y por la distancia impuesta por la presencia del gigante que, como advirtieron los forjadores de relaciones diplomáticas en 1944, significaba un desafío compartido.

Estos años de nueva política internacional —que también podría describirse como un renacimiento de la diplomacia cultural canadiense— han ido acompañados de una serie de actividades que en los últimos años han puesto a Canadá en el punto de mira. Canadá fue el país invitado en el vigésimo Festival Internacional de Cine de Guanajuato (Guanajuato International Film Festival [GIFF]) en 2017, en el que se celebraron los ciento cincuenta años de la Confederación Canadiense y los cincuenta años de Telefilm Canada.

En 2019, fue el país invitado en la cuarta edición del Festival Cervantino, uno de los eventos artísticos y culturales más importantes de México y América Latina; en éste contribuyó con muchas actividades muy diversas que buscaron proyectar la imagen de una nación multiétnica y abierta, como se muestra en el diseño del cartel del festival que representa su tema: migraciones. En el marco de ese festival se inauguró la Casa Canadá, un espacio híbrido que combinó artes visuales, cine y conversatorios con artistas de las primeras naciones. El hecho de que la entrada estuviera decorada con mariposas monarca era una metáfora de la determinación que propició ese lugar como espacio de encuentro entre la población mexicana y la canadiense: artistas debatiendo ideas con artistas, artistas trabajando in situ, públicos participativos inmersos en la experiencia. Según datos del Consejo Canadiense para las Artes, más de mil personas visitaron la Casa de Canadá cada día (Consejo Canadiense para las Artes, 2019).

<sup>21</sup> La cercanía temporal de estas políticas imposibilita hacer un análisis de sus resultados, pero representan claras señales de una nueva etapa en la diplomacia pública canadiense.

Otras actividades conjuntas, como la participación de Canadá como invitado especial en la tercera conferencia del mercado y la industria del cine y audiovisual (MICA), en 2018, demuestran la creciente colaboración regional en las industrias audiovisuales y un giro hacia la perspectiva del mercado cultural. Ese mismo año, la Secretaría de Cultura de México y el Consejo Canadiense de las Artes firmaron un acuerdo de coproducción de cine y televisión para permitir que el Instituto Mexicano de Cinematografía (Imcine) y el Fondo de Medios de Canadá (Canada Media Fund [CMF]) produjeran series y películas (Embajada de Canadá, 2019: 31).

Quizá uno de los cambios más evidentes en la distribución de películas canadienses en México es el papel desempeñado por los actores estatales: mientras que durante los primeros años del TLCAN la distribución de películas dependía de la cooperación institucional, recientemente son las propias industrias culturales las que han desarrollado sus propios canales de doble vía. Un ejemplo de ello es la Semana del Cine Canadiense en la cadena de cines mexicana Cinépolis en 2018. Éste fue el resultado de los esfuerzos privados entre la cadena de cines más grande de México, Nueva Era Films, y Telefilm Canada, en la que se proyectaron siete películas en catorce ciudades.

Algunos autores han escrito que las y los mexicanos sólo tienen referencias inmediatas sobre Canadá, que conocen a las celebridades del entretenimiento o piensan en estereotipos que asocian a los canadienses con los bosques y la naturaleza. Estas ideas son una simplificación (Carreño, 2012; Jiménez, 2012).

A pesar de que la desaparición del programa Understanding Canada ha provocado una disminución de las actividades de las asociaciones de estudios canadienses y sus publicaciones, las actividades de las universidades, las redes académicas y la cooperación fuera de los canales diplomáticos oficiales construidos durante un cuarto de siglo, éstas han seguido asegurando el flujo de trabajo de ida y vuelta: ideas e individuos enriqueciendo su conocimiento mutuo.

Es poco probable que esto se detenga pronto. La Embajada de Canadá en México ya está dando muestras de reiniciar tanto su diplomacia cultural como sus esfuerzos académicos y de conocimiento para asegurar que la relación bilateral no se limite al comercio, sino que se cimiente en el entendimiento mutuo basado en el intercambio académico y la distribución mutua de productos culturales y artísticos. La transformación también es notoria en el hecho de que sus actividades no sólo se desarrollen en la capital de la república, sino que se lleven a cabo en estados en donde colectivos de artistas indígenas de ambos países entren en contacto y desarrollen proyectos que hablen de realidades más amplias y de culturas que enriquezcan a sus naciones con su diversidad.

Entonces, ¿ha sido efectiva la diplomacia cultural? Después de este recorrido se constata que, para que lo sea, son necesarias no sólo políticas, sino también un

presupuesto que la apoye. A lo largo de ochenta años de relaciones diplomáticas y treinta años de intercambio comercial bajo tratados de libre comercio, México y Canadá aún enfrentan dificultades para consolidar una reciprocidad en materia cultural. La presencia de un gigante mediático y económico entre ambos países dificulta este intercambio y, en ocasiones, invisibiliza lo que sucede más allá de dos fronteras. A pesar de esta conflictiva mediación, la relación cultural ha logrado desarrollarse gracias a políticas públicas que, aprovechando circuitos académicos, iniciativas independientes y agentes autónomos, han buscado posicionar la imagen de una identidad nacional dentro y fuera de sus fronteras.

En cuanto a la visibilidad de Canadá en México en las últimas décadas, la diplomacia cultural canadiense ha desempeñado un papel significativo: becas, subsidios y financiamientos tanto del gobierno federal (en una época) como del quebequense (hasta la actualidad) han permitido la realización de buena parte de las actividades de la agenda cultural que se revisó aquí. A diferencia de Estados Unidos, cuya omnipresencia en el panorama cultural de sus dos vecinos puede explicarse básicamente bajo lógicas comerciales, México y Canadá han tenido que aprovechar el interés de universidades, festivales, casas editoriales independientes y colaboradores no gubernamentales que comparten los mismos objetivos que la diplomacia pública del gobierno canadiense de posicionar a su país, con sus diferencias y singularidades, en el complejo escenario internacional.

Lo que esta revisión comprueba es que no sólo los gobiernos pueden tender, de manera oficial, los primeros puentes, más allá de las imposiciones de visa que contradicen la, por ellos denominada, amistad; son los agentes sociales, académicos, artísticos y culturales quienes, a pesar de los requisitos para la movilidad entre los países, nutren y continúan estos lazos.

## FUENTES

AYALA CORDERO, JOSÉ LUIS

2020 "La cooperación subnacional en América del Norte: 40 años de las relaciones internacionales de Quebec con las entidades federativas mexicanas, 1980-2020", *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, no. 136, enero-abril, pp. 159-193.

BÉLANGER, LOUIS

1999 "Redefining Cultural Diplomacy: Cultural Security and Foreign Policy in Canada", *Political Psychology*, vol. 20, no. 4, diciembre, pp. 677-699.

BOOKNET CANADA

2022 The Canadian Book Market, en <<https://www.booknetcanada.ca/canadian-book-market>>, consultada en marzo de 2023.

BROOKS, STEPHEN

2019 “Uncertain Embrace: The Rise and Fall of Canadian Studies Abroad as a Tool of Foreign Policy”, en *Promoting Canadian Studies Abroad: Soft Power and Cultural Diplomacy*, Windsor, Ontario, Palgrave Macmillan, pp. 1-37.

CÁTEDRA EXTRAORDINARIA DE ESTUDIOS CANADIENSES

s. f. Catedra Extraordinaria de Estudios Canadienses, en <<https://estudioscanadienses.unam.mx/>>.

CARREÑO FIGUERAS, JOSÉ

2019 “El enigma de la imagen de Canadá: ni ‘Dudley de la Montaña’ ni ‘Joe el canadiense’”, en Alex Bugailiskis y Andrés Rozental, ed., *México y Canadá: La agenda pendiente*, México, CISAN, UNAM, pp. 109-119.

CHARRON, MARC, LUISE VON FLOTOW y CLAUDIA LUCOTTI

2018 “Introducción”, en *Por casualidad y otras razones: traducción y difusión de la literatura, la dramaturgia y el cine de Canadá en Latinoamérica*, México, Bonilla Artigas, pp. 11-21.

CLARKE, GRAEME

2024 “80 años de relaciones diplomáticas México-Canadá”, en *Mirador Norteamericano*, entrevistado por Graciela Martínez-Zalce y Jean Carlos Barrón para la serie *Mirador Universitario* de TV UNAM, México, 28 de enero.

CONSEJO CANADIENSE PARA LAS ARTES

2019 “Canadian Artists Wow Mexican Crowds at 2019 Festival Internacional Cervantino”, Canada Council of the Arts, en <<https://canadacouncil.ca/spotlight/2019/10/cervantino>>, consultada en enero de 2024.

CULTURE SATELLITE ACCOUNT (CSA)

2021 “International Trade of Culture Products for 2013-2021”, Canadian Heritage, en <<https://www.canada.ca/en/canadian-heritage/corporate/publications/general-publications/culture-satellite-account.html#a2e>>, consultada en diciembre de 2023.

DÁVALOS, ELISA, ROBERTO ZEPEDA y MARCO AUGUSTO GÓMEZ SOLÓRZANO

2020 *El tratado México, Estados Unidos y Canadá: ¿integración o desintegración?*, México, CISAN, UNAM.

DEMERSP, MAURICE

2014 *Connected struggles: Catholics, nationalists, and transnational relations between Mexico and Quebec, 1917–1945*, Montreal, McGill-Queen's University Press.

EMBAJADA DE CANADÁ EN MÉXICO

2023 Embajada de Canadá en México, en <<https://embamex.sre.gob.mx/canada/index.php/es/>>, consultada el 16 de enero de 2024.

2019 *Canadá y México: amigos, socios, aliados*, México, Embajada de Canadá.

FLOTTOW, LUISE VON y REINGARD M. NISCHICK

2007 *Translating Canada: Charting the Institutions and Influences of Cultural Transfer: Canadian Writing in German/y*, Ottawa, University of Ottawa Press.

GLOBAL AFFAIRS CANADA

2023 "Future of Diplomacy. Transforming Global Affairs Canada – Discussion Paper", Government of Canada, en <<https://www.international.gc.ca/transparency-transparence/future-diplomacy-avenir-diplomatie/06-2023-discussion-paper-document-travail.aspx?lang=eng>>, consultada en diciembre de 2024.

GOBIERNO DE CANADÁ

2023 "Questions and Responses/Themes – Cultural Diplomacy", en Government of Canada, en <<https://www.canada.ca/en/canadian-heritage/corporate/transparency/open-government/standing-committee/mondou-appearance-aefa/cultural-diplomacy.html>>, consultada en enero de 2024.

GOFF, PATRICIA

2022 "Cultural Sovereignty in a Digital Age", en David Carment, Laura Macdonald y Jeremy Paltiel, eds., *Canada and Great Power Competition*, Ottawa, Palgrave Macmillan, pp. 191-208.

HAWES, MICHAEL K.

2021 "We're Back': Re-imagining Public Diplomacy in Canada", en Nicholas J. Cull y Michael K. Hawes, eds., *Canada's Public Diplomacy*, Ottawa, Palgrave Macmillan, pp. 13-29.

HERRERA, OCTAVIO y ARTURO SANTA CRUZ

- 2011 “La Relación con Canadá”, en Mercedes de la Vega, coord., *Historia de las Relaciones Internacionales de México 1821-2010. Vol. 1. América del Norte*, México, SRE, pp. 455-484.

JIMÉNEZ, MARIANA

- 2012 “Más que margaritas y mariachis”, en Alex Bugailiskis y Andrés Rozental, eds., *México y Canadá: La agenda pendiente*, México, CISAN, UNAM, pp. 101-108.

MARTÍNEZ-ZALCE, GRACIELA

- 2023 “Reading/Writing Canada: a Facebook Wall about Canadian Literature. Leer/Escribir Canadá: un muro de Facebook dedicado a literatura canadiense”, en *Norteamérica, Revista Académica del CISAN, UNAM*, año 18, núm. 1, enero-junio, en DOI: 10.22201/cisan.24487228e.2023.1.606

MARTÍNEZ-ZALCE, GRACIELA, SILVIA NÚÑEZ GARCÍA y OLIVER SANTÍN PEÑA, editores

- 2017 *Canadá y México durante la era Harper. Reconsiderando la confianza*, México, CISAN, UNAM.

MATO, DANIEL

- 2009 “Todas las industrias culturales: crítica de la idea de “industrias culturales” y nuevas posibilidades de investigación”, en Nattie Golubov y Rodrigo Parrini, eds., *Los contornos del mundo: globalización, subjetividad y cultura*, México, CISAN, UNAM, pp. 271-294.

MERCADO, ALEJANDRO y SANTIAGO BATEZZATI

- 2023 *Industrias culturales norteamericanas en la era digital*, México, CISAN, UNAM.

MUÑOZ LARROA, A. E.

- 2021 “Internacionalización de las plataformas públicas de streaming de América del Norte”, *Norteamérica, Revista Académica del CISAN, UNAM*, año 16, no.1, mayo, en DOI: 10.22201/cisan.24487228e.2021.1.472

NIMIJEAN, RICHARD

- 2019 “Is Canada back? Brand Canada in a turbulent world”, en Richard Nimijejan y David Carment, eds., *Canada, Nation Branding and Domestic Politics*, Nueva York, Routledge.

POTTER, EVAN H.

- 2021 "Three Cheers for "Diplomatic Frivolity": Canadian Public Diplomacy Embraces the Digital World", en Nicholas J. Cull y Michael K. Hawes, eds., *Canada's Public Diplomacy*, Ottawa, Palgrave Macmillan, pp. 55-93.
- 2009 *Branding Canada: Projecting Canada's Soft Power through Public Diplomacy*, Montreal, McGill, Queen's University Press, Palgrave Macmillan, pp. 31-40.

RODRÍGUEZ BARBA, FABIOLA

- 2008 "Image Building: diplomacia cultural en la política exterior de Canadá", en *Revista Mexicana de Estudios Canadienses*, no. 16, otoño-invierno, pp. 133-153.

SCHNEIDER, CYNTHIA P.

- 2009 "The Unrealized Potential of Cultural Diplomacy: 'Best Practices' and What Could Be, If Only. . .", *The Journal of Arts Management, Law, and Society*, vol. 39, no. 4, diciembre, pp. 261-279.

SENADO DE CANADÁ

- 2019 "The Relevance of Cultural Diplomacy to Canada's Foreign Policy", en *Cultural Diplomacy at the Front Stage of Canada's Foreign Policy*, Ottawa, The Standing Senate Committee on Foreign Affairs and International Trade, pp. 29-32.

STRAW, WILL

- 2013 "Canadian Embassies are Interested in Business, Not Culture", *Huffington Post*, 27 de noviembre, en <[https://www.huffpost.com/archive/ca/entry/canadian-embassies-are-interested-in-business-not-culture\\_b\\_4350023](https://www.huffpost.com/archive/ca/entry/canadian-embassies-are-interested-in-business-not-culture_b_4350023)>.

UNITED NATIONS EDUCATIONAL, SCIENTIFIC AND CULTURAL ORGANIZATION (UNESCO)

- 2001 Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural, *Actas de la Conferencia General*, 15 de octubre al 3 de noviembre, París, en <[https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000124687\\_spa.page=72](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000124687_spa.page=72)>.

VALLERAND, CHARLES

- 2015 "Las políticas culturales canadienses y su impacto en la producción, difusión y consumo de bienes y servicios culturales para el público", en Eduardo Cruz Vásquez, eds., *TLCAN/Cultura ¿Lubricante o engrudo? Apuntes a 20 años*, Montevideo, UAM, pp. 29-43.

VEREA, MÓNICA

2010 “Los mexicanos en la política migratoria canadiense”, en *Norteamérica, Revista Académica del CISAN*, UNAM, año 5, no. 1, enero-junio, pp. 93-127.

# La Estrategia de Exportación Creativa canadiense y las misiones comerciales como herramienta de relaciones culturales internacionales

## The Canadian Creative Export Strategy and Trade Missions as Tools for International Cultural Relations

ERNESTO MIRANDA TRIGUEROS\*

### RESUMEN

El presente trabajo busca ofrecer un panorama sobre la Estrategia de Exportación Creativa implementada por el gobierno de Canadá en 2018, para potenciar sus exportaciones en el sector de las industrias creativas. El trabajo ofrece antecedentes sobre las estrategias de exportación creativas de otros países junto con el rol de los gobiernos. De igual forma, se esbozan algunos elementos para poder considerar a la Estrategia de Exportación Creativa de Canadá como herramienta de relaciones culturales y las implicaciones que tiene en el marco más amplio de las industrias creativas en el contexto canadiense.

**Palabras clave:** Estrategia de Exportación Creativa, gobierno de Canadá, industrias creativas, relaciones culturales, política comercial.

### ABSTRACT

The present work aims to provide an overview of the Creative Export Strategy implemented by the Canadian government in 2018 to boost its exports in the creative industries sector. The work offers background on the creative export strategies of other countries along with the role of governments. Likewise, it outlines some elements to consider Canada's Creative Export Strategy as a tool for cultural relations and its implications within the broader framework of the creative industries in the Canadian context.

**Key words:** Creative Export Strategy, Canadian government, creative industries, cultural relations, trade policy.

\* Agregado comercial para las industrias creativas, Embajada de Canadá/Servicio de delegados comerciales; <ernesto.miranda@international.gc.ca>.

Desde hace por lo menos un par de décadas el concepto de industrias creativas y culturales se discute ampliamente en contextos académicos, gubernamentales, a niveles nacionales, locales y de organismos internacionales. De igual manera, desde la década de los noventa, se identifica a las industrias creativas como un sector relevante en términos económicos lo que ha derivado en la implementación de políticas públicas que buscan, en última instancia, su potencial desarrollo (Newbiggin, 2019; Salder, 2020; Torres, 2019).

Algunas de estas políticas públicas incluyen acciones para fomentar la internacionalización de las industrias creativas buscando, la mayoría de las veces, fomentar la exportación y por ende los beneficios económicos para las empresas exportadoras y la inversión extranjera directa en el sector. A lo largo de estas líneas describiremos la Estrategia de Exportación Creativa de Canadá (Creative Export Strategy, CES) puesta en marcha, en su primera fase, de 2018 a 2023, por el gobierno de ese país. Este acercamiento describe dicha estrategia por medio de los reportes que ha publicado el gobierno canadiense y los ejercicios de consulta que ha hecho para su evaluación; asimismo, se situará la CES en el contexto de las políticas culturales canadienses. Por último, se esbozarán algunos argumentos para considerar la CES como una estrategia de relaciones culturales internacionales en sí misma; para ello, se hará énfasis en las misiones comerciales, parte importante de la CES, y como caso específico se abordará la misión comercial de industrias creativas canadienses a México, en 2019.

En primer lugar, para poder abordar la CES es necesario hacer una breve revisión sobre la definición de industrias creativas. Industrias creativas, industrias culturales, economía creativa o sectores creativos son términos que muchas veces se utilizan de manera intercambiable, y que si bien no quieren decir lo mismo, sí refieren a un sector que comprende, según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (United Nations Conference on Trade and Development, UNCTAD), “un conjunto de actividades basadas en el conocimiento que producen bienes tangibles y servicios intelectuales o artísticos intangibles con contenido creativo, valor económico y objetivos de mercado” (UNCTAD, 2022).

Por su parte, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), promotor y creador del concepto “Economía Naranja” para referirse a las industrias creativas, las define como “el grupo de actividades a través de las cuales las ideas se transforman en bienes y servicios culturales y creativos, cuyo valor está o podría estar protegido por derechos de propiedad intelectual” (BID, 2017).

Para este trabajo, podemos afirmar, siguiendo la amplia y concisa definición del sector que hace Pérez Monroy, que las industrias creativas son un conjunto de actividades económicas centradas en la creatividad, la cultura y la innovación. Estas industrias utilizan el arte, la cultura y en algunos casos la tecnología, como medios de expresión

y logran producir crecimiento económico, creación de empleo e impacto social a través de sus operaciones comerciales (Monroy, 2022).<sup>1</sup>

Para nuestro caso, vale la pena tener en cuenta que el gobierno de Canadá reconoce a las industrias creativas cómo un pilar importante de su economía que aporta 55 billones de dólares a su PIB un 2.7 por ciento (Canadian Heritage, 2023a) y que, de manera general, comprende los sectores audiovisual, editorial, música, artes escénicas, museos y patrimonio, artes aplicadas y visuales y, por último, artes digitales (Canadian Heritage, 2017).

Si bien en nuestros días se puede hablar de un reconocimiento general del valor de las industrias creativas para el desarrollo económico, y existen numerosos estudios que lo han demostrado el caso de las exportaciones de bienes o servicios creativos no cuenta con bibliografía significativa. Destaca, sin embargo, el estudio “Creative Industries and Economic Growth: Stability of Creative Products Exports Earnings”, de Gouvea y Vora (2018), que proporciona datos importantes sobre las industrias creativas y su impacto en el desarrollo económico, en términos de comercio internacional. El estudio utiliza una muestra de cincuenta y siete países, y representa más del 90 por ciento de las exportaciones de productos creativos entre 2003 y 2011 para evaluar la estabilidad de las ganancias de estas exportaciones, basados en datos de la UNCTAD.

Los resultados indican que existen diferencias significativas en el rendimiento de las exportaciones entre los países analizados, lo que sugiere que la composición de la cartera de exportaciones creativas de un país, es decir, los bienes culturales que exporta tienen un impacto directo en el rendimiento de su cartera de exportaciones de productos creativos (Gouvea y Vora, 2018).

Aunque este análisis puede parecer obvio, resulta relevante el enfoque cuantitativo que se ofrece basado en datos de la UNCTAD. En ese sentido vale la pena enfatizar la importancia que tiene reconocer de manera oportuna los subsectores que pueden representar un crecimiento significativo, y de apoyar este análisis con datos sectoriales para construir una estrategia de exportación creativa. Por el contrario, existen numerosos acercamientos cualitativos a las estrategias de exportación de industrias creativas, y existen casos específicos que han sido estudiados a profundidad; uno de los más destacados, y quizá de los más exitosos, que vale la pena revisar brevemente,

<sup>1</sup> El concepto de industrias creativas ha sido objeto de críticas por su tendencia a la mercantilización de la cultura y otros valores intangibles. Esta perspectiva crítica sugiere que la integración de la creatividad y la cultura en modelos económicos puede llevar a la estandarización y comercialización excesiva de aspectos culturales únicos y auténticos, socavando su valor intrínseco y la diversidad, en especial de países emergentes y de comunidades históricamente subrepresentadas como las indígenas (Gu, 2010; Banks, 2007; Galloway y Dunlop, 2007; Ryan, 1992). En ese sentido, hay quienes se han inclinado más por el término industrias culturales que, como señala David Hesmondhalgh, engloba a los que se muestran más escépticos de la relación de las distintas expresiones culturales con las fuerzas del mercado (Hesmondhalgh, 2018). Para un análisis profundo sobre las discusiones y definiciones desde una perspectiva latinoamericana véase Aspíllaga (2014).

es el de Corea del Sur. De igual forma, nos detendremos a mencionar el caso de México que servirá para contrastar los diferentes acercamientos posibles a la exportación creativa. Si bien las circunstancias de cada uno de estos países en términos de desarrollo industrial y articulación sectorial son diferentes, vale la pena poner los dos casos en la mesa para resaltar la importancia de la articulación de diferentes actores para consolidar este tipo de estrategias, la identificación de cierto tipo de industrias a exportar y una visión a largo plazo.

La estrategia de exportación creativa de Corea del Sur se ha articulado a través de una serie de cambios significativos en las agencias de apoyo a las industrias creativas. Hasta 2009, existían varias agencias encargadas de desarrollar sectores específicos de la industria creativa, como el Korea Broadcasting Institute, la Korea Culture and Content Agency, entre otros. En 2009, estas organizaciones se fusionaron en una nueva agencia, la Korea Creative Content Agency (Kocca), bajo la supervisión del Ministerio de Cultura, Deportes y Turismo (MCST). El propósito era promover el desarrollo y crecimiento de las industrias creativas de Corea del Sur, con el objetivo de convertir al país en uno de los cinco principales proveedores de contenido en el mundo.

Hoy en día, Corea del Sur exporta una variedad de productos creativos a través de la Kocca, incluyendo videojuegos, caricaturas y cómics, animación, licencias de personajes, música y moda, industrias que han sido identificadas como cruciales para su estrategia de exportación y crecimiento económico (Kury *et al.*, 2018).

La expansión de estos productos culturales coreanos a lo largo del mundo ha probado ser una de las estrategias más efectivas que se han puesto en marcha a lo largo de la historia. La llamada *Hallyu*, “ola coreana” ha mostrado de manera ostensible el potencial que tiene esta estrategia, no sólo en un sentido comercial de llevar retornos financieros a las empresas exportadoras, sino también como estrategia de diplomacia o relaciones culturales, aspecto que se desarrollará más adelante. En ese sentido, la ola de cultura pop coreana, impulsada por la economía creativa, ha tenido un impacto significativo en la economía y la sociedad, especialmente en la promoción del turismo, la cultura y valores coreanos alrededor del mundo (OCDE, 2021).

Por otro lado, resulta interesante detenerse en el caso mexicano, ya que la única estrategia ha existido para la promoción de las industrias creativas, no sólo para el comercio exterior, sino también para el mercado interno, corrió a cargo de Proméxico, la agencia mexicana de promoción comercial internacional, disuelta en 2018. Dicha organización funcionó de 2007 a 2018 como un fideicomiso sectorizado de la Secretaría de Economía (SE), encargado de la promoción comercial de México en el extranjero y de la atracción de inversión extranjera directa.

En el marco de su estrategia, enfocada específicamente en las industrias creativas digitales, el organismo preparó al menos dos estudios de mercado (Proméxico,

2013), organizó misiones comerciales a festivales internacionales como el Festival Internacional de Cine de Animación de Annecy (SE, 2018) y contaba con un fondo específico para la exportación de las industrias creativas digitales denominado Prosoft (SE, 2008). El impulso de Proméxico al sector hizo eco en la Secretaría de Cultura federal que, por su parte, en 2018, publicaría la primera Agenda Digital de Cultura donde se incluye de manera específica el mandato del sector de impulsar a las industrias creativas y a su expansión internacional (DOF, 2018). Después de la extinción de Proméxico y la entrada de una nueva administración al gobierno de México, las industrias creativas se alejaron del foco de prioridades del sector cultural. Las prioridades estuvieron centradas, de manera general, en la cultura de paz y en la democratización del acceso a la cultura (Secretaría de Cultura, 2020). Estos cambios institucionales han impactado significativamente la internacionalización de las industrias creativas, ya que no se dio continuidad a la estrategia mencionada anteriormente.

A través de este contraste se muestra la importancia de contar con una visión y la voluntad política para poner en marcha y coordinar una estrategia de esa envergadura. Las particularidades y diversa composición de los subsectores que componen a las industrias creativas obligan a concebir estrategias amplias que incluyan agentes que conozcan las características, retos y oportunidades que presenta el sector, en un contexto de exportación. Al comparar el caso coreano con el mexicano, se vuelve ostensible la importancia de abordar una estrategia de exportación creativa de manera integral (a nivel gubernamental, pero también su vinculación con la industria) y con una visión a largo plazo. Una estrategia de exportación creativa, como esbozaremos, en el caso canadiense, puede ir más allá del comercio internacional de bienes y servicios y derivar en efectos colaterales de influencia cultural, creación de audiencias y desarrollo de relaciones sólidas.

## EL APOYO A LAS INDUSTRIAS CREATIVAS EN CANADÁ

Canadá cuenta con una larga trayectoria de políticas culturales y de consolidación de instituciones culturales que son reconocidas ampliamente en el campo internacional (Straw, 1996). Se reconoce, entre otras muchas cosas, la formación de entidades públicas para la difusión de contenidos culturales audiovisuales hechos por y para los pueblos indígenas al menos desde la década de los setentas (APTIN, 2024), la creación de organizaciones culturales como el National Film Board (NFB) y la Canadian Broadcasting Corporation (CBC), que desde mediados del siglo pasado han financiado ambiciosos proyectos para articular y difundir narrativas pancanadienses y fortalecer los contenidos locales (Evans, 1991; Macdonald, 2019). Asimismo, es notable la inclusión

de cláusulas de excepción cultural en los tratados internacionales de libre comercio como, por ejemplo, en el TLCAN de 1994 y su renegociación de 2020, el T-MEC, con México y Estados Unidos. Esta excepción cultural, centrada en proteger la cultura canadiense de la potencia estadounidense es abiertamente reconocida, y se contrapone constantemente con el caso mexicano, que, para muchos especialistas, debió de haber optado por esa excepción en sendas negociaciones trilaterales (Bermejo, 2021).

En lo que se refiere al fomento de las industrias creativas, Canadá ha adoptado de manera progresiva políticas públicas que abrevan del concepto de industrias creativas, y asume sin muchos cuestionamientos la tradición anglosajona de países como Reino Unido y Australia, de considerar a las industrias creativas como un motor de desarrollo económico y que el estado debe de fomentar y garantizar su crecimiento (Hesmondhalgh, 2008; Straw, 1996). Para algunos especialistas, esta apertura progresiva contrasta con esa noción de protección cultural y de fomento decidido al desarrollo de la cultural nacional que apenas mencionamos. Según Taeyoung Kim en su estudio "UnderstandIng Creative Economy Policies in the Canadian Context: A Case Study of 'Creative Canada'", desde la década de los ochenta el gobierno canadiense federal ha implementado políticas públicas para sus industrias creativas, en busca de diversificar su economía y encontrar nuevas formas de potenciar el sector. Para William Straw, esta apuesta por las industrias creativas es el inicio de lo que él llama "la crisis de nacionalismo cultural", y se distingue por la transferencia de creación de contenido a las empresas privadas en vez de a través de las agencias gubernamentales como la CBC o la NFB (Kim, 2021; Straw, 1996). Asimismo, se caracteriza por la apertura comercial a gustos *mainstream*, marcados principalmente por la cultura estadounidense, y que en Canadá empujan a un cambio en las políticas federales de apoyo directo a los artistas "a fondo perdido" por una lógica más comercial de apoyo a las productoras y en búsqueda de regresos financieros, más allá del fomento de los contenidos locales (Turcotte, 1996). Es, pues, el inicio de la industrialización cultural de la que habla Kim, y que, en buena medida, tiene su punto máximo, según el mismo autor, en la CES.

Después de la década de los ochenta se dio una consolidación progresiva de esta liberación del mercado cultural, en consonancia, como ya veíamos arriba, con una tendencia marcada por el Reino Unido y Australia. Asimismo, vale la pena notar que en estos años las provincias de Quebec, Ontario y Columbia Británica crearon sus propias agencias de promoción a las industrias creativas, con el afán de convertir a ciertas ciudades en *hubs* creativos que podrían diversificar la economía en el futuro.<sup>2</sup> Después

<sup>2</sup> Es relevante notar que la creación de la Sodec (Société de développement des entreprises culturelles du Québec), con un mandato específico de desarrollo empresarial, se da en 1980 por lo que antecede a las políticas públicas derivadas del Reino Unido, y que marcan la pauta para la masificación del concepto de industrias creativas.

de este contexto de maduración y de numerosas consultas con el sector privado, público y académico, en 2017, el gobierno de Canadá, encabezado por el actual primer ministro Justin Trudeau, decidió crear la estrategia Creative Canada (CC) en donde se inserta la CES. La estrategia CC fue implementada por el Departamento de Canadian Heritage (DCH) y está sostenida en tres pilares:

1. Invertir en creadores canadienses, emprendedores culturales y sus historias.
2. Promover el descubrimiento y la distribución de contenidos culturales en el país y a nivel global.
3. Fortalecer la radiodifusión pública y apoyar las noticias locales (Canadian Heritage, 2017).

La CC, sin dejar de invertir en contenidos locales, diversidad cultural y la protección de los contenidos y las historias canadienses, da, según Kim, un fuerte giro hacia la comercialización de la cultura. Esa lógica comercial está marcada por la incorporación del sector privado en la toma de decisiones, la inversión significativa en la digitalización del sector y el énfasis permanente en el desarrollo comercial, signos distintivos de esta ambiciosa estrategia; aspectos, que como vimos en el caso coreano, son importantes para orientar la política pública desde las necesidades específicas del sector.

## LA ESTRATEGIA DE EXPORTACIÓN CREATIVA (CES)

Es en el segundo pilar de la CC, “Promover el descubrimiento y la distribución en el país y a nivel global” (de productos y servicios creativos y culturales) donde se inscribe el eje dedicado a Implementar la CES. La estrategia se puso en marcha en 2018 con una inversión de 125 900 000 dólares canadienses y con una duración de cinco años (2018-2023).<sup>3</sup>

De acuerdo con cifras del DCH, desde su creación, se apoyaron a mil novecientas empresas del sector creativo canadiense provenientes de todas las provincias y territorios de Canadá (Canadian Heritage, 2023b). Las empresas que se consideran beneficiarias

<sup>3</sup> La estrategia llegó a su fin en marzo de 2023. Con resultados probados de retorno económico, se logró renovar por dos años más, con algunos cambios como un mayor financiamiento para el programa Creative Export Canada. El programa recibirá un total de treinta y tres millones, lo que equivale a once millones por año, desde 2023-2024 hasta 2025-2026. Además, el programa Export-Ready Stream recibirá siete millones por año para financiar proyectos listos para exportar que prevén generar ingresos de exportación. La estrategia renovada también proporcionará apoyo a nuevos y tempranos exportadores para que estén listos para exportar, expandan sus ventas en mercados internacionales y desarrollen redes de negocios internacionales. Además, una parte del financiamiento del programa se destinará para los pueblos indígenas y/o miembros de comunidades culturales diversas (Canadian Heritage, 2023d).

deben de provenir de los sectores de artesanías, artes escénicas, audiovisual, artes visuales, diseño, artes digitales interactivas y publicaciones. La estrategia ha servido a pequeñas y grandes organizaciones, y el proceso de selección se da a través del DCH, partiendo de aquellas empresas que tuvieran una operación mínima de trescientos mil dólares canadienses (Canadian Heritage, 2023c).

Los fondos de la CES, de acuerdo con la Oficina de Presupuesto del Parlamento, fueron distribuidos en su mayoría al programa Creative Export Canada, donde se invirtieron 36 200 000 dólares para apoyo directo a las empresas canadiense listas para exportar, y 18 100 000 millones para fondos operativos dedicados salarios y recursos humanos (Office of the Parliamentary Budget Officer, 2023).

Si bien la articulación y distribución de fondos operativos estuvo a cargo en manos de DCH, Global Affairs Canada, el departamento de asuntos exteriores (GAC) y el Servicio de Delegados Comerciales (Trade Commissioner Service, TCS), jugaron un papel de enorme relevancia en la implementación. En primer lugar, las dos organizaciones lograron identificar oportunidades de negocios y optimizar recursos, aportar apoyo logístico a las misiones comerciales y coordinar una red de empleados locales distribuidos en diferentes embajadas y consulados alrededor del mundo, para impulsar, “en territorio”, los intereses de las empresas creativas canadienses. Estas posiciones para empleados locales ejercieron 6 millones de dólares canadienses durante los cinco años que duró la estrategia. Las posiciones que se abrieron en el marco de la CES fueron: Ciudad de México, Los Ángeles, Nueva York, Londres, París, Shangai, Berlín y Tokio, todos ellos identificados como mercados estratégicos y de alto crecimiento por la propia CES (Canadian Heritage, 2023c).

## MISIONES COMERCIALES CANADIENSES

Como ya se mencionó, además de las posiciones de empleados locales, las misiones comerciales son uno de los ejes principales de la CES. En este sentido, vale la pena recordar que Canadá tiene una larga tradición comercial y de manera específica de crear e impulsar misiones comerciales al extranjero, por lo que no es extraño que también se den en el sector creativo. Dichas misiones tienen el objetivo primordial de explorar nuevos mercados y establecer lazos diplomáticos y comerciales, y tienen sus orígenes en el siglo XIX. Estos esfuerzos han ayudado a moldear la identidad comercial global de Canadá, y han proyectado al mundo una posición proactiva a la hora de fomentar negocios internacionales (Smith y Greer, 2016). El propio TCS se remonta también al siglo XIX, siendo una de las instituciones más antiguas del gobierno de Canadá (TCS, 2023).

En el caso del sector de las industrias creativas fue a partir de la CC que se pusieron en marcha las misiones comerciales internacionales para el sector; de acuerdo al DCH, se han llevado a cabo sesenta y ocho misiones comerciales internacionales a lo largo de estos cinco años (Canadian Heritage, 2024).<sup>4</sup> No todas las misiones comerciales fueron directamente organizadas por el DCH, algunas fueron ejecutadas por las embajadas de Canadá a través del TCS o, por algunas de las agencias que son coordinadas por el DCH, como puede ser Livre Canada Books (agencia de promoción internacional para el sector editorial) y sus misiones a Feria del Libro Infantil de Bologna, FIL Guadalajara y la Feria del Libro de Londres.

Las misiones específicas que ha coordinado el DCH son siete: China, 2018; México, Colombia y Argentina, 2019; Países Bajos, 2020; Alemania, 2021; Dubai, 2022; Europa, 2022; Japón, 2023.<sup>5</sup> En promedio, cada una de estas misiones apoyó a treinta empresas para ofrecer sus productos y servicios a contrapartes en cada uno de estos destinos (Canadian Heritage, 2024).

Vale la pena mencionar que las misiones comerciales, muchas veces, van acompañadas también de funcionarios de alto nivel de agencias gubernamentales y paraestatales del sector cultural canadiense, para reunirse con contrapartes en el país destino y, al mismo tiempo, poder apoyar a las empresas de cada sector. Esto hace que el “desembarco” creativo de las misiones comerciales sea más contundente.

## LA MISIÓN DE INDUSTRIAS CREATIVAS A MÉXICO

La misión comercial a México en febrero de 2019 fue parte de un esfuerzo por apoyar a empresas canadiense a ampliar sus negocios en Latinoamérica. Después de México, una parte de los delegados siguieron a Colombia y Argentina. La misión a México estuvo integrada por treinta y cinco empresas y dieciséis directivos de agencias gubernamentales del sector cultural. Los sectores que estaban representados fueron el sector audiovisual, música, museos, artes digitales, videojuegos y editorial. Se llevaron a cabo alrededor de 300 reuniones y se lograron firmar acuerdos por un valor aproximado de 1 200 000 dólares canadienses (Canadian Heritage, 2024).

La llegada de la misión a México se dio en circunstancias muy particulares para el momento de las relaciones culturales entre México y Canadá. En primer lugar, en

<sup>4</sup> De éstas, no todas son misiones al extranjero, pero sí estuvieron centradas en llevar potenciales compradores a eventos dentro de Canadá, como Hub Montreal o el Festival Push (en Vancouver), por lo que se reconocen como misiones comerciales internacionales, ya que su fin último es potenciar las exportaciones de bienes y servicios en el sector creativo.

<sup>5</sup> Vale la pena tener en cuenta que las misiones que se llevaron a cabo en 2020 y 2021 fueron virtuales debido a las restricciones que impuso la pandemia global por Covid-19.

2019 se celebraron setenta y cinco años de relaciones diplomáticas entre ambos países. Asimismo, ese año, Canadá fue invitado de honor del Festival Internacional Cervantino (CCA, 2019), el más importante de su tipo en Latinoamérica. Sumado a ello, se llevó a cabo la primera edición de la Semana del Cine Canadiense en México, y Canadá fue invitado de honor en la Feria de Lenguas Indígenas Nacionales (INALI, 2019).

Es de destacar este contexto ya que al iniciar el año 2019 con la misión comercial, la presencia de Canadá como actor cultural internacional se hizo sentir en diferentes ámbitos culturales en México. Es también importante notar que 2019 era el inicio de una nueva administración federal en México, lo que permitió establecer nuevas prioridades e identificar intereses comunes para la relación bilateral.

Si bien, como ya lo vimos, el giro en la política cultural canadiense se centró en la comercialización de bienes y servicios, el *statement* del gobierno canadiense de apoyar de manera tan decidida a la internacionalización de sus industrias creativas resulta de enorme relevancia para mostrar al mundo el compromiso del estado con el sector cultural. En ese sentido, las misiones comerciales, argumentamos, pueden ser una acción efectiva de diplomacia o de relaciones culturales.<sup>6</sup>

Antes de esbozar algunos argumentos sobre el potencial de las estrategias de exportación creativa como herramientas de relaciones culturales, vale la pena exponer algunos de los resultados y cuestionamientos que ha tenido la CES. De acuerdo con los testimonios de más de trescientos ochenta y cinco beneficiarios (individuos y organizaciones) que fueron consultados entre 2021 y 2022, se puede decir que la CES es un modelo exitoso de política pública que no sacrifica una visión de apoyo y desarrollo de las culturas locales, por buscar comercializarlas (Canadian Heritage, 2023c). No se encontraron fuentes específicas que pudieran aportar un contrapunto a las opiniones recogidas por DCH sobre la CES. Sin embargo, en las consultas se identificaron algunos aspectos negativos como: el alto costo de entrada de trescientos mil dólares canadienses (que subsecuentemente fue reducido a ciento cincuenta mil dólares canadienses), la falta de sensibilidad a empresas culturales de comunidades indígenas (que responden a otras lógicas diferentes al del resto) y el riesgo de apropiación cultural para estas mismas comunidades, entre otras.

Todos estos aspectos fueron recogidos e incorporados a la renovación de la estrategia en 2023, lo que demuestra, una vez más, la importancia de incorporar agentes diversos en la implementación de este tipo de estrategias.

<sup>6</sup> Vale la pena tomar en cuenta que las misiones comerciales de Canadá a México se pueden ver en el marco de los tratados comerciales (TLC y el CUSMA), lo cual no está exento de crítica y de polémica. En especial, por las relaciones desequilibradas que han sido discutidas con amplitud para diferentes sectores, y que se han tratado de enmendar con la entrada en vigor del CUSMA. En el caso específico de las industrias creativas, se ha analizado con profundidad el caso de este desequilibrio a través del trabajo de Rodrigo Gómez y Argelia Muñoz Larroa (Gómez y Muñoz, 2014).

## DE DIPLOMACIA CULTURAL A RELACIONES CULTURALES

El concepto de diplomacia cultural ha evolucionado hacia el de relaciones culturales a lo largo del tiempo. La diplomacia cultural, de manera general, se refiere a la política exterior de un estado hacia otros, basada en la cooperación y el intercambio de ideas, información, arte, lenguaje y otros aspectos de la cultura entre las naciones y sus pueblos para fomentar el entendimiento mutuo. (Delgado y Camacho, 2011; Rodríguez, 2015). Sin embargo, este concepto ha ido cambiando y de hace unos años para acá, algunos países han adoptado el concepto de relaciones culturales internacionales sobre el de diplomacia cultural.

Las relaciones culturales se refieren a las interacciones y vínculos que se establecen entre diferentes culturas, y se consideran siempre como relaciones interculturales y horizontales. En un contexto donde las relaciones de poder entre países, entre comunidades y personas, se cuestiona a la luz de la teoría crítica y la teoría decolonial, y dónde las relaciones entre países, principalmente aquellos del norte global con el sur no se encuentran en las mismas circunstancias, resulta natural, y quizá necesario, que se hable de relaciones culturales internacionales, sobre diplomacia cultural (Goethe-Institut y British Council, 2018).

En este contexto, y si bien el objetivo último de las misiones comerciales es crear oportunidades de exportación, *de facto*, al menos en el caso que aquí nos ocupa, se han convertido en una herramienta para potenciar las relaciones culturales. Como ya se mencionó, en otros sectores los resultados comerciales pueden ser inmediatamente tangibles, por ejemplo, en la exportación-importación de productos agrícolas. Sin embargo, en las industrias creativas es necesario, primero, establecer relaciones de confianza, diálogo y afinidad creativa y cultural que a la larga deriven en beneficios económicos. En ese sentido, una visión exclusivamente transaccional podría considerarse antagónica a las dinámicas intrínsecas del sector, y se puede encontrar cierta reticencia a la comercialización de la cultura, mencionada anteriormente.

Además de esto, como vimos en el caso de Corea del Sur, una estrategia de exportación creativa articulada de manera integral entre el sector público y privado y con una visión a largo plazo rinde frutos más allá de la perspectiva comercial. En ese sentido, las misiones comerciales dentro de la CES, e incluso la propia CES se podrían concebir como un producto cultural en sí mismo, en la misma lógica que Vincent Mosco notó para el predecesor del TLC, el FTA, como un producto cultural con una visión y lenguaje que reflejan los valores de Estados Unidos para la región (Mosco, 1990). En el caso de Canadá, y tal y como argumentamos aquí, además de los resultados específicos que se han señalado con anterioridad, que llevaron a la extensión de la CES pro dos años más, resalta la creación de una narrativa cultural internacional, centrada en

el desarrollo de negocios internacionales para el sector creativo y en el apoyo decidido a las organizaciones locales.<sup>7</sup>

## CONCLUSIONES

A manera de conclusión podemos decir que las estrategias de exportación creativa, articuladas por gobiernos de manera integral, ofrecen resultados tangibles y significativos en dos vertientes: por un lado, ofrecen oportunidades de crecimiento económico a las empresas del sector que se encuentran listas para mercados internacionales. Por otro lado, podrían ser consideradas en sí mismas como una estrategia de relaciones culturales internacionales. Esto último porque demuestran, a nivel país, un sólido compromiso con el desarrollo del sector y los diferentes actores que lo componen. De igual forma, los bienes culturales que pretenden comercializar en el extranjero incluyen muchas veces valores y culturales de ese país lo que, de manera implícita, contribuye a la promoción internacional de la cultura y la creación de relaciones culturales.

Aunque para algunos autores, como el propio Kim, la estrategia ha olvidado valores esenciales del estado de bienestar canadiense en relación con la cultura, a quien esto escribe le parece que desde una perspectiva internacional, no se ha sacrificado el fortalecimiento de la cultura nacional por potenciar las industrias creativas. La CES no deja de proteger la diversidad cultural canadiense y fomentar la protección de los contenidos locales, y promover, al mismo tiempo, el dinamismo comercial. Aún más, parte de lo que refuerza el valor de la CES, y su posibilidad de brindar éxitos comerciales internacionales, de acuerdo con este autor, es esa singularidad cultural canadiense que a veces pasa desapercibida, y que es reflejo de su esencia multicultural (Martínez-Zalce, 1996).

Por otro lado, si bien es difícil determinar el impacto en la mejora de las relaciones culturales a través de las misiones comerciales para el sector, y se cuentan con pocos indicadores al respecto, desde la perspectiva de México, podemos decir que de acuerdo a los intercambios que el autor ha logrado sostener de manera permanente con contrapartes públicas y privadas del sector creativo en México, a lo largo de los últimos 5 años, existe una visión positiva del apoyo de Canadá a su sector creativo.

<sup>7</sup> Vale la pena decir que el gobierno canadiense cuenta con mecanismos “tradicionales” para promover la cultura en el mundo. Principalmente, el Cultural Diplomacy Fund (CDF) que se asigna a través del Parlamento y se opera a través de GAC. Este fondo financia la internacionalización de las artes canadienses de la mano de otras agencias. Este fondo, más las acciones que pueden llegar a hacer las organizaciones públicas de cada sector (cine, editorial o artes escénicas, por ejemplo), así como las que hacen diferentes oficinas de promoción cultural y/o económica a nivel provincial, hablan de un ecosistema robusto para la internacionalización de las artes y las industrias creativas que complementa a la CES.

Si bien este testimonio parte de una evidencia empírica, que bien podría estar sesgada por la posición que ocupa el autor en el TCS, puede ser un buen antecedente para reforzarse y explorarse de manera académica en futuros trabajos.

La renovación de la CES vendrá, posiblemente, con un enfoque más certero en la obtención de resultados e indicadores que puedan justificar la permanencia del programa en el mediano plazo. De cualquier manera, el proyecto quinquenal con su extensión de tres años resulta ejemplar en términos regionales. Los resultados, todos disponibles de manera pública, hacen evidente la necesidad de crear mecanismos públicos y privados, bien articulados y liderados, para el apoyo de la internacionalización de las industrias creativas. De la misma manera, la CES demuestra que la exportación creativa, de forma aislada o en conjunto con otros esfuerzos gubernamentales, a niveles federales o locales, es un mecanismo efectivo para potenciar el desarrollo comercial de un sector intrínsecamente multifacético, heterogéneo y a veces poco comprendido en el sector del comercio internacional.

Por último, sugerimos, este tipo de estrategias pueden esbozar nuevos mecanismos de relaciones culturales, que sin dejar de lado el fomento de la cultura local, se centren en el desarrollo de sus industrias creativas y que fomentan el intercambio cultural entre países y comunidades culturales.

## FUENTES

ABORIGINAL PUBLIC TELEVISION NETWORK (APTN)

2024 "Our Story", en <<https://www.aptn.ca/about/our-story/>>, consultada en diciembre de 2023.

ASPILLAGA, ANA MARÍA

2014 "Industrias culturales, creativas y de contenidos", *Consensus*, vol. 19, no. 2. pp. 45-57.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID)

2017 "Políticas públicas para la creatividad y la innovación: impulsando la economía naranja en América Latina y el Caribe", en <<https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Pol%C3%ADticas-p%C3%BAblicas-para-la-creatividad-y-la-innovaci%C3%B3n-Impulsando-la-econom%C3%ADa-naranja-en-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe.pdf>>, consultada en enero de 2024.

BANKS, MARK

2007 “‘Culture Industry’ and Cultural Work”, en *The Politics of Cultural Work*, Londres, Palgrave Macmillan.

BERMEJO, EDGARDO

2021 “Las industrias creativas de México y Canadá en el contexto del T-MEC”, en *Panorama Creativo: Mapa para el desarrollo de las industrias creativas canadienses en México*, México, Centro.

CANADA COUNCIL FOR THE ARTS (CCA)

2019 “Bringing Canadian Arts to Cervantino”, en <<https://canadacouncil.ca/initiatives/cervantino>>, consultada en febrero de 2024.

CANADIAN HERITAGE

2024 “Creative Industries Trade Missions, Events and Partnerships”, en <<https://www.canada.ca/en/canadian-heritage/services/creative-industries-trade-missions.html>>, consultada en febrero de 2024.

2023a “Helping Canada’s Creative Industries Succeed in Global Markets”, en <<https://www.canada.ca/en/canadian-heritage/news/2023/03/helping-canadas-creative-industries-succeed-in-global-markets.html>>, consultada en enero de 2024.

2023b “Evaluation of the Creative Export Strategy 2018-19 to 2020-21”, en <<https://www.canada.ca/en/canadian-heritage/corporate/publications/evaluations/evaluation-creative-export-strategy-2020-21.html>>, consultada en enero de 2024.

2023c “Creative Export Strategy – Stakeholders’ Feedback”, en <<https://www.canada.ca/en/canadian-heritage/campaigns/creative-export-strategy-consultation/stakeholders-feedback.html>>, consultada en enero de 2024.

2023d “Creative Export Canada”, en <<https://www.canada.ca/en/canadian-heritage/services/funding/creative-export-canada.html>>, consultada en febrero de 2024.

2017 “Creative Canada Policy Framework”, en <<https://www.canada.ca/en/canadian-heritage/campaigns/creative-canada/framework.html>>, consultada en enero de 2024.

DELGADO, JAIME y DANIEL CAMACHO

2011 *Diplomacia cultural, educación y derechos humanos*, México, SRE.

DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN (DOF)

2018 “Agenda Digital de Cultura”, en <<https://agendadigital.cultura.gob.mx/documento/agenda-digital-de-cultura>>, consultada en febrero de 2024.

EVANS, GARY

1991 *In the National Interest: A Chronicle of the National Film Board of Canada from 1949 to 1989*, Toronto, University of Toronto Press.

GALLOWAY, SUSAN y STEWARD DUNLOP

2007 “A Critique of Definitions of the Cultural and Creative Industries in Public Policy”, *International Journal of Cultural Policy*, vol. 13, no. 1, pp. 17-31.

GOETHE-INSTITUT y BRITISH COUNCIL

2018 *Culture Value: Cultural Relations in Societies in Transition: A Literature Review*, Munich, Goethe-Institut y British Council.

GÓMEZ, RODRIGO y ARGELIA MUÑOZ LARROA

2014 “Cultural Industries and Policy in Mexico and Canada After 20 Years of NAFTA”, *Norteamérica*, vol. 9, no. 2, pp. 173-204.

GOUVEA, RAUL y VORA GAUTAM

2016 “Global Trade in Creative Services: An Empirical Exploration”, *Creative Industries Journal*, vol. 9, pp. 1-28.

INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS (INALI)

2019 “Feria de las lenguas indígenas nacionales, ni una lengua menos”, en <[https://site.inali.gob.mx/Micrositios/flin\\_2019/index.html](https://site.inali.gob.mx/Micrositios/flin_2019/index.html)>, consultada en enero de 2024.

KIM, TAEYOUNG

2021 “Understanding Creative Economy Policies in the Canadian Context: A Case Study of ‘Creative Canada’”, *Cultural Trends*, vol. 30, pp. 425-441.

KURY, BEATRIX, ANGELA DA ROCHA y RENATO DE MELLO

2018 “The Coordination of Export Promotion Networks for the Creative Industries”, *International Journal of Export Marketing*, vol. 2, no. 1, pp. 4-27.

MACDONALD, MONICA

2019 *Recasting History: How CBC Television Has Shaped Canada's Past*, Montreal, McGill-Queen's University Press.

MARTÍNEZ-ZALCE, GRACIELA

1996 "Introducción", en Graciela Martínez-Zalce, ed., *¿Sentenciados al aburrimiento? Tópicos de cultura canadiense*, México, CISAN-UNAM.

MONROY PÉREZ, SERGIO ALEJANDRO

2022 "Economía naranja: valor y riqueza, empleos e impacto social", *Revista Académica ECO*, vol. 26, enero-junio, pp.39-64.

NEWBIGIN, JOHN

2019 "The Creative Economy – Where Did It Come from and Where Is It Going?", en *A Research Agenda for Creative Industries*, Sydney, University of Australia.

OFFICE OF THE PARLIAMENTARY BUDGET OFFICER

2023 "Creative Export Strategy – A Budgetary Analysis", en <<https://distribution-a617274656661637473.pbo-dpb.ca/0128b73a4e39ff6546bd9fd20f75053ab794f5ba7c58fed8791c7adda1d1666>>, consultada en enero de 2024.

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE)

2021 "Hallyu, the Korean Wave Coping with Challenges against Covid-19", en <[https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=1113\\_1113274-8vtolim8fn&title=Cultural-and-creative-sectors](https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=1113_1113274-8vtolim8fn&title=Cultural-and-creative-sectors)>, consultada en febrero de 2024.

PROMÉXICO

2013 "Mapa de ruta de industrias creativas digitales", en <<https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/60154/MRT-Industrias-Creativas-2013.pdf>>, consultada en enero de 2024.

RYAN, BILL

1992 *Making Capital from Culture*, Berlín, De Gruyter.

SALDER, JACOB

2020 "The Creative Business: Enterprise Development in the Arts-based Creative Industries", *Creative Industries Journal*, vol. 14, pp. 63-80.

## SECRETARÍA DE CULTURA

2020 “Programa Sectorial de Cultura”, en <<https://www.gob.mx/cultura/documentos/programa-sectorial-de-cultura-2020-2024>>, consultada en febrero de 2024.

## SECRETARÍA DE ECONOMÍA (SE)

2018 “Delegación mexicana compite en Annecy”, en <<https://www.gob.mx/se/articulos/delegacion-mexicana-compite-en-dos-festivales-de-animacion>>, consultada en enero de 2024.

2008 “Prosoft 2.0. Programa de Desarrollo del Sector de Servicios de Tecnologías de Información”, en <<http://www.prosoft.economia.gob.mx/doc/prosoft20.pdf>>, consultada en diciembre de 2023.

## SMITH, ANDREW y KIRSTEN GREER

2016 “Monarchism, an Emerging Canadian Identity, and the 1866 British North American Trade Mission to the West Indies and Brazil”, *Journal of Imperial and Commonwealth History*, vol. 44, pp. 214-240.

## STRAW, WILLIAM

1996 “La crisis del nacionalismo cultural”, en Graciela Martínez-Zalce, ed., *¿Sentenciados al aburrimiento? Tópicos de cultura canadiense*, México, CISAN-UNAM.

## TORRES, DANIEL

2019 “Creative Industries or Industrialisation of Creativity? Craft Labour and the Uneven and Combined Development of Capital”, *Ciências Sociais Aplicadas*, Publicatio UEPG, vol. 27, no. 3, pp. 273-284.

## TRADE COMMISSIONER SERVICE (TCS)

2023 “The Evolution of the Trade Commissioner Service”, en <[https://www.tradecommissioner.gc.ca/campaign-campagne/tcs125\\_timeline-sdc125\\_chronologie.aspx?lang=eng](https://www.tradecommissioner.gc.ca/campaign-campagne/tcs125_timeline-sdc125_chronologie.aspx?lang=eng)>, consultada en febrero de 2024.

## TURCOTTE, ANNE-MARIE

1996 “Las industrias fílmica y televisiva canadienses”, en Graciela Martínez-Zalce, ed., *¿Sentenciados al aburrimiento? Tópicos de cultura canadiense*, México, CISAN-UNAM.

UNITED NATIONS CONFERENCE ON TRADE AND DEVELOPMENT

(UNCTAD, CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL COMERCIO Y EL DESARROLLO)

2022 “Perspectivas de la Economía Creativa 2022”, en <[https://unctad.org/system/files/official-document/ditctsce2022d1\\_overview\\_es.pdf](https://unctad.org/system/files/official-document/ditctsce2022d1_overview_es.pdf)>, consultada en febrero de 2024.

# Interacciones, vínculos y puentes entre pueblos originarios de Canadá y México, 1995-2023

## Interactions, Connections, and Bridges between Indigenous Peoples of Canada and Mexico, 1995-2023

LILIANA CORDERO MARINES\*

### RESUMEN

El objetivo de este texto es mostrar las características de las interacciones que existen hoy en día entre las poblaciones originarios que habitan lo que hoy se conoce como Canadá y México. Se parte de que a pesar de sus diferencias, unas y otras enfrentan contextos similares derivados de dinámicas sistemáticas de despojo. Con base en una investigación hemerográfica, de tipo cualitativo, se disciernen los distintos contextos en que una y otra población confluye y dialoga, en el periodo que va de 1995 a 2023. Se argumenta que hay dos tipos de acercamientos: por un lado, los que suceden en el marco de los gobiernos, sus instituciones e iniciativas; por otro, los que tienen lugar en los márgenes de tales jurisdicciones, pero a la sombra de movimientos políticos indígenas globales, mismos que son críticos tenaces de los Estados nacionales y sus dinámicas excluyentes. **Palabras clave:** interacciones entre pueblos originarios que habitan lo que hoy se conoce como Canadá y México, Estados nacionales, contextos extra estatales, problemáticas comunes.

### ABSTRACT

The aim of this text is to highlight the characteristics of the interactions between the Indigenous populations residing in what is now known as Canada and Mexico. Despite their differences, both face similar contexts arising from systemic dispossession dynamics. Based on a qualitative, bibliographic research, the various contexts in which these populations converge and engage are examined from 1995 to 2023. It is argued that there are two types of approaches. On one hand, those occurring within the framework of governments, their institutions, and initiatives. On the other hand, those taking place at the margins of such jurisdictions, under the influence of global Indigenous political movements, which are critical of national states and their exclusionary dynamics. **Key words:** indigenous interactions between Canada and Mexico, national states, extra-state contexts, common issues.

\* Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); <lilianacordero@unam.mx>. La investigación que sustenta el presente texto fue posible gracias a las valiosas contribuciones de Daniel Islas Chávez, de la carrera de Lengua y Literaturas Modernas Inglesas —prestador de servicio social en el CISAN— y Alejandro Joaquín Ponce Díaz, del posgrado en Ciencias Políticas y Sociales —que realiza labores de apoyo a la investigación.

## INTRODUCCIÓN

En el marco de la celebración de los ochenta años de relaciones diplomáticas entre Canadá y México, vale la pena preguntarse acerca del modo en que se han diversificado las relaciones entre quienes habitamos uno y otro territorio. La relevancia del cuestionamiento se hace todavía más evidente si se toma en cuenta que en la región de América del Norte, la mayor parte de las interacciones que tienen lugar entre los distintos sectores que conforman los tres países están articuladas o mediadas por algún sector de Estados Unidos. Entre las múltiples posibilidades del vínculo inicialmente enunciado, se vislumbra especialmente relevante preguntarse cuáles son las características de los acercamientos entre los pueblos originarios que habitan lo que hoy se conoce como Canadá y México. Es decir, qué tipo de aproximaciones tienen lugar entre comunidades cuya historia y orígenes no sólo preexiste a la conformación del Estado canadiense y el Estado mexicano, sino que se quedaron atrapadas dentro de estas demarcaciones geopolíticas.

Para contextualizar la pregunta planteada hace falta mencionar algunos datos. Las comunidades originarias que habitan lo que hoy se entiende como territorio canadiense, corresponden al 5 por ciento de la población nacional —es decir, alrededor de 1 800 000 personas—. Están conformadas por Primeras Naciones, inuit y métis. La diversidad cultural y lingüística que existe al interior de estos grupos es significativa. Por poner sólo un ejemplo, hay alrededor de 600 Primeras Naciones y más de 60 lenguas (IWGIA, 2023). A diferencia de lo que sucedió en México, el periodo colonizador estuvo caracterizado por la firma de tratados entre colonos —o eurocanadienses— con las Primeras Naciones. De manera favorecedora para los primeros (Assembly of First Nations, 2021), los acuerdos establecieron aspectos como cesión o venta de tierras, límites de las reservas y uso de los recursos naturales. En la Ley Constitucional de 1982, se reconoció y ratificó los derechos de estas comunidades y la Corte Suprema los determinó como un compromiso nacional y un valor constitucional subyacente (IWGIA, 2023). En 2016, Canadá aprobó la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, adoptada en la Asamblea General de las Naciones Unidas, e inició un proceso de armonización legal e implementación. Sin embargo, en 2007 Canadá fue uno de los países que rechazó dicha Declaración. Cabe señalar que estas colectividades enfrentan las peores condiciones de vivienda, los índices más bajos de escolaridad, los niveles más altos de desempleo (Lima, 2017), entre otros.

En México, por su parte, las poblaciones originarias corresponden al 19.4 por ciento de la población nacional —23 200 000 personas—. Están distribuidos en 68 grupos étnicos y lingüísticos, de los cuales se desprenden 364 variantes. En términos legales, quienes pertenecen a estas comunidades tienen todos los derechos humanos reconocidos por los instrumentos internacionales y por la Constitución mexicana; ésta,

además, les concede el derecho a la libre determinación para definir sus formas de convivencia, organización social, prácticas políticas, económicas y culturales (Segob, 2024). Como cualquier otra persona, tienen derecho a la alimentación, la salud, a una vivienda digna, a un medio ambiente sano, a la educación y a cualquier bien o servicio proporcionados por las instancias gubernamentales; así mismo, el Estado mexicano está obligado a socavar las carencias y rezagos que dañan a estos pueblos (Segob, 2024). Desde 1985, los distintos gobiernos mexicanos apoyaron el proceso que desembocó en la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, hasta su concreción en 2007; sin embargo, aunque hay un compromiso moral con su contenido, no se consideró jurídicamente vinculante (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2009). De hecho, se considera que conforman uno de los sectores más vulnerable debido a la marginación, la vivienda, el despojo de tierras, el limitado acceso a la vivienda, etcétera (IWGIA, 2021).

Independientemente de las diferencias entre uno y otro caso —como cantidad de población y el modo en que han sido reconocidos por los estados nacionales—, puede vislumbrarse un lugar común. A pesar de las afirmaciones que el gobierno canadiense ha hecho en relación con los derechos de los pueblos originarios, lo cierto es que no ha dejado de reclamar su soberanía sobre tierras indígenas (Turner, 2006), tampoco a limitado la puesta en marcha proyectos extractivistas en ellas. De la misma manera, el hecho de que el gobierno mexicano esté suscrito a convenios y tratados internacionales en materia de derechos indígenas, no se ha traducido en su implementación, menos todavía en la protección a sus territorios y en los recursos que ahí yacen (Martínez y Haro, 2015). Es decir, el despojo provocado por la colonia, por la instauración de los estados nacionales en el siglo XIX y por las políticas económicas emanadas del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), han creado un escenario similar para ambas poblaciones. Como señalan French y Manzanárez (2004: 2), una revisión de estas condiciones es esencial para entender las controversias que rodean al TLCAN y son la razón por la cual lo entiende como un modelo neocolonial que sólo agudiza y perpetúa la brecha de desigualdad para las comunidades indígenas. De ahí que valga la pena preguntarse, a propósito de este entorno común, cuáles son las características de los vínculos entre estos pueblos, cuyas historias repetidamente convergen en los procesos de despojo.

## REFLEXIONES PRECURSORAS: ESTADO DEL ARTE

Las preguntas, en el mundo académico, acerca de los posibles vínculos entre los pueblos originarios que habitan los territorios que hoy se conocen como Canadá y México,

son un terreno novedoso. Sin embargo, resulta muy interesante el hecho de que la mayoría son esfuerzos encaminados a entender la complejidad que entraña Norteamérica, mediante el análisis comparativo de lo que pasa en las comunidades indígenas de una y otra región.

Es así que la mayor parte de los trabajos consisten en investigaciones comparativas que exaltan las similitudes que enfrentan las poblaciones originarias. Por ejemplo, el trabajo de Simmons (1999), quien encuentra en el marco del TLCAN, un escenario donde las poblaciones originarias de Canadá y México enfrentan situaciones parecidas con relación al territorio y el derecho a la autodeterminación. Específicamente, encuentra un nexo entre la rebelión mohawk de 1990, en Oka, Quebec, y el levantamiento zapatista de 1994, en Chiapas, México, pues considera que ambas expresiones de movilización indígena emergieron en torno a condiciones económicas equivalentes. Un aspecto que no se debe dejar pasar del trabajo de Simmons (1999) es que al finalizar el siglo XX sugirió que el modelo económico del TLCAN podría desencadenar un movimiento panindígena en América del Norte, debido al paralelismo en las problemáticas que enfrentan. Aunque aún en 2024, no sea posible ver cumplida la profecía de Simmons (1999), como veremos más adelante en este texto, sus reflexiones no deben descartarse, sino incorporarse a la comprensión del vínculo que en la actualidad existe entre estas poblaciones.

Con menos énfasis en los movimientos indígenas y más en las estrategias político-económicas de las poblaciones originarias, Camp, Anderson y Giberson (2005) realizan un estudio de caso en cada país; concluyen que, en ambos contextos, las comunidades indígenas están en la búsqueda por recuperar el control sobre sus territorios tradicionales y los recursos que hay en ellos, para reconstruir sus economías y comunidades, desde su propia perspectiva. Sin embargo, también observan que para sortear las dificultades del mundo global deben construir alianzas con corporaciones no indígenas, lo que complica lograr las expectativas, originalmente planteadas.

De manera similar, la tesis de Altamirano-Jiménez (2006) plantea que tanto Canadá como México, han experimentado un resurgimiento parecido de los movimientos políticos de poblaciones originarias. En el análisis acerca de cómo han experimentado el nacionalismo, sostiene que a pesar de que unos y otros tienen historias y tradiciones legales diferentes, han experimentado entornos políticos similares —fueron excluidos del proyecto de Estado— o transiciones —experimentan la globalización de modo semejante— propiciando que los pueblos originarios ejerzan presión sobre los gobiernos federales para alcanzar su soberanía y autonomía política; pone de relieve que en los dos casos tales metas se plantean dentro de las fronteras nacionales. Este trabajo, junto con el de Camp, Anderson y Giberson (2005) y Simmons (1999), enfatizan la similitud de las dificultades que se enfrentan en las dos regiones.

Recientemente se publicaron otros dos estudios que, de manera tangencial, abordan la relación entre las poblaciones originarias que habitan lo que hoy se conoce como Canadá y México. El primero, el trabajo de Rice (2023) se inscribe en el conjunto de textos señalados en los párrafos de arriba. La diferencia está en que la comparación se hace entre lo que sucede con las comunidades indígenas en Canadá y América Latina. La autora explora los éxitos y fracasos en los procesos de descolonización —entendidos como autodeterminación— que se están desarrollando en dichas áreas del continente. Argumenta que mientras que la innovación política se encuentra en el terreno de la sociedad civil, la adopción de tales cambios depende del Estado y su voluntad para trabajar con estos pueblos. Aunque el análisis abarca una región más amplia, muestra los intentos por observar el continente como un continuo y discernir los aspectos comunes.

El segundo, más relevante para nuestro interés, es el trabajo de Blackwell (2023). Aunque el libro se centra en el activismo político que tiene lugar entre las mujeres indígenas de México y Estados Unidos, y sólo menciona de manera tangencial a las Primeras Naciones, sostiene que la irrupción del EZLN fungió como un catalizador del activismo indígena en América del Norte. También, pone énfasis en cómo las mujeres indígenas activistas a lo largo del continente han estado construyendo un tejido —a distintas escalas— donde se han creado espacios de participación y diálogo, como el Enlace Continental de Mujeres Indígenas de las Américas (ECMIA). Se considera que esta propuesta es relevante porque ayuda a comprender confluencias halladas al margen del mundo institucional. Es decir, que no sólo suceden más allá de los Estados-nación, sino que lo confrontan y rechazan como modelo de organización.

En suma, salvo el trabajo de Blackwell (2023), que documenta una red a nivel continental de mujeres indígenas, con la participación destacada del grupo de México y Quebec, el resto de las contribuciones se dan a la tarea de establecer únicamente similitudes. Es decir, se limitan a discernir los aspectos comunes entre los contextos que enfrentan las poblaciones originarias de Canadá y México. Sin embargo, como es posible observar, sí hay un ejercicio de pensar esa similitud como resultado de la pertenencia a una misma región: América del Norte, a partir de la firma del TLCAN y el levantamiento del EZLN.

Finalmente, vale la pena mencionar que el presente texto se inscribe más en la línea de Blackwell (2023), pues lejos de construir un análisis comparativo, lo que se pretende es identificar las características de la relación entre ambas poblaciones a la luz de las similitudes contextuales —ya plenamente documentadas—. No obstante, en los siguientes apartados será posible reflexionar en torno al conjunto de aportes revisados, sus hipótesis, conclusiones y los hallazgos propios de esta indagación.

## EL CAMINO A LOS HALLAZGOS

Con base en los postulados de autores como Sloan y Quan Hasse (2016), o Hine (2017), se considera que una dimensión primordial del mundo contemporáneo, donde se expresan las interacciones entre las comunidades y las personas que las conforman, son los medios digitales de comunicación. Éstos, al ser parte del espacio social, muestran las trayectorias de los grupos, sus configuraciones, expresiones discursivas, así como las acciones y experiencias de los sujetos.

De esta manera, partiendo de una búsqueda hemerográfica realizada en la web, se seleccionaron un conjunto de catorce encuentros, eventos y/o contextos donde se identificó la interacción entre las poblaciones originarias de Canadá y México.<sup>1</sup> El marco temporal de tales acontecimientos oscila en el periodo que va de 1995 a 2023; sin embargo, es posible notar que entre 2019 y 2023 se observa la mayor actividad. Estos datos muestran, por un lado, el marco temporal en el que han tenido lugar la interacciones entre ambas comunidades; por otro, el interés que la misma prensa ha desarrollado en torno a ellas. Por último, que estamos en el pico más alto en la historia de la relación entre ambas comunidades.

Una vez definido el universo se aplicó una metodología cualitativa de orden descriptivo y análisis de contenido (Giroux y Tremblay, 2011), con el fin de identificar: motivos de los encuentros, objetivos, origen de las instancias que acompañaron los eventos, temas tratados y elementos discursivos presentes.

Posteriormente, para elaborar las reflexiones se identificaron las similitudes y diferencias. Como se mostrará a continuación, con base en tal ejercicio se identificaron dos tipos de interacciones. Las primeras —correspondientes a doce— están caracterizadas por estar mayormente motivadas, apoyadas o financiadas por marcos institucionales —gobiernos, embajadas, universidades—. Las segundas —correspondientes a dos— se caracterizan por ocurrir al margen de los Estados nacionales, incluso por rechazarlos y contraponerse a ellos. Si bien, en los siguientes párrafos, no será posible profundizar en cada una de las catorce interacciones halladas, se exponen las que se consideran más representativas e ilustrativas del universo encontrado.

<sup>1</sup> Desde luego, esto no quiere decir que la totalidad de encuentros se agote en este universo, pero sí permite identificar las características del vínculo en cuestión.

## VÍNCULOS EN EL MARCO DE LOS ESTADOS NACIONALES Y SUS INSTITUCIONES

### Red continental de mujeres indígenas activistas y organizaciones mixtas

El vínculo más temprano que se halló, corresponde al origen de Enlace Continental de Mujeres Indígenas de las Américas (ECMIA). También fue documentado por Blackwell (2023) para poner énfasis en cómo las mujeres activistas indígenas, a lo largo del continente, han estado construyendo desde 1995 un tejido —a distintas escalas—, para crear espacios de participación y diálogo. En ese año, tuvo lugar el First Continental Encuentro of Indigenous Women, en la ciudad de Quito, Ecuador. La segunda emisión (1997) se celebró en México y la quinta en Quebec (en 2007). Estos encuentros muestran la confluencia entre mujeres indígenas de México y Canadá, en un contexto continental. Los eventos tuvieron presencia de observadores, miembros de organizaciones no gubernamentales y funcionarios de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (Blackwell, 2023: 112-113). En los distintos eventos se discutieron temas como justicia ancestral, sanación, soberanía alimentaria, derechos al territorio, violencia hacia las líderes indígenas y daños provocados por la industria extractiva. De esta manera, se creó un diálogo y una red internacional (Blackwell, 2023: 113).

Estos encuentros propiciaron la creación de ECMIA, cuyo objetivo es fortalecer el liderazgo de este sector, incidir en la creación de políticas públicas y garantizar el reconocimiento de sus derechos (ECMIA, 2024). La parte del norte del continente está representada por Femmes Autochtones du Québec-FAQ, Pauukutuutit, por Red Xicana Indígena, de Estados Unidos y por la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas de México (Conami) (ECMIA, 2024). En este caso, interesa resaltar el papel activo de las mujeres indígenas, la escala amplia de la organización y el modo en que ECMIA agrupa y ordena la participación continental, haciendo de Canadá, Estados Unidos y México, un mismo bloque.

### Diálogo de discursos académicos, gubernamentales y miradas indígenas

En 2011, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y la embajada de Canadá organizaron las Jornadas México-Canadá de indigenismo y diversidad cultural, con el fin de abordar “la realidad que viven los grupos étnicos en torno a su diversidad cultural, medio ambiente y derechos humanos” (*La Jornada*, 2011). En las jornadas se impartieron las conferencias magistrales “Multiculturalismo en Canadá y México: semejanzas y diferencias” y “Los pueblos originarios de América del Norte, e indígenas

del sur de México". Con la participación de miembros de los pueblos originarios, estudiantes, académicos, representantes gubernamentales y organizaciones independientes de ambos países, se presentaron y debatieron un conjunto de propuestas elaboradas en torno al tema central. De esta manera, simularon una sesión de la ONU.

El discurso oficial —por parte del gobierno canadiense— que permeó en el evento puede ilustrarse con las declaraciones hechas por el entonces director de asuntos públicos de la embajada de Canadá en México, Scott McCook: "Los pueblos originarios han marcado el ritmo y la forma con los que vinieron a colonizar" y "desde hace más doscientos años hay una estructura legal que a los pueblos les permite decidir y les da facultad para negociar y asegurarse de que sus derechos, sus bienes y su territorio sean protegidos y les siga perteneciendo" (*La Jornada*, 2011). Esto sugiere que, desde su perspectiva, las poblaciones originarias y los colonos se han relacionado en igualdad de circunstancias, como si la historia de la interacción entre ambas partes hubiera sido caracterizada por el consenso. Esta postura revela su desconocimiento sobre la percepción que las Primeras Naciones tienen en torno a su historia y la inconformidad que han mostrado en diversas movilizaciones a lo largo del siglo xx y las dos primeras décadas del xxi.

En contraste con la postura oficial está el posicionamiento del miembro de la nación innu, Denis Vollant, quien señaló que "lo que tienen en común los pueblos originarios de México y Canadá es la capacidad de organizarse y defender la tierra que por siglos han habitado" (*La Jornada*, 2011). Esta declaración pone de relieve aquello que las poblaciones originarias de América del Norte han tenido que hacer ante los embates del colonialismo, la instauración y el funcionamiento de los Estados nacionales. Muestra que si hubiera habido un consenso, o si la estructura legal imperante fuera suficiente, no tendrían que haber emprendido las distintas luchas por el reconocimiento de sus derechos.

Además de las diferencias entre la postura gubernamental y el posicionamiento de los representantes de los pueblos originarios durante las jornadas, lo que hay que poner de relieve aquí es el modo en que pueden convivir discursos encontrados. El hecho de que líderes indígenas decidan ser partícipes activos de estos diálogos, muestra que para sus comunidades ninguna arena representa un desperdicio. Pero sobre todo, las palabras del innu Denis Volant reflejan con claridad aquello que acerca a ambas poblaciones: la defensa del territorio.

## Redes de aprendizaje y empleo de la tecnología digital

En 2020, durante la pandemia de Covid-19, la organización internacional Global Voices, puso en marcha la iniciativa Rising Voices, con el apoyo de la embajada de Canadá

en México. La meta fue facilitar la creación de redes de aprendizaje entre comunidades indígenas de México y Canadá para aprovechar Internet y la tecnología digital en función de sus propias necesidades (Rising Voices, 2023). Global Voices es una comunidad multilingüe de escritores, traductores y activistas de los derechos humanos, cuyo objetivo es aprovechar la Internet como herramienta para contar historias que propicien el entendimiento entre culturas. En consecuencia, ponen en acceso información en distintas lenguas sobre personas o grupos subrepresentados y brindan asesoría a comunidades para que cuenten sus propias historias.

De esta manera, tuvieron lugar una serie de mesas redondas y programas transmitidos en vivo, llamadas Intercambios (en vivo, desde las perspectivas México-Canadá), acerca de la manera en que las poblaciones originarias de ambos países emplean la tecnología digital e Internet para la revitalización de sus lenguas. Estos encuentros, realizados en línea, generaron un espacio de aprendizaje mutuo e intercambio regional. Algunas de las preguntas que fungieron como ejes de las conversaciones fueron: ¿qué trae el futuro para las lenguas indígenas en el contexto de la pandemia de Covid-19?; ¿cómo el activismo digital de lenguas indígenas puede desempeñar un papel en la próxima Década Internacional de las Lenguas Indígenas (2022-2023)?; ¿cuáles son las oportunidades interregionales para el activismo lingüístico digital de lenguas indígenas? (Rising Voices, 2020a; 2020b).

A partir de tales encuentros fue posible observar que los pueblos originarios de ambos países comparten la preocupación por la pérdida de las lenguas nativas, tienen un punto de vista muy parecido con relación al activismo digital y un fuerte compromiso con sus comunidades. Sin embargo, se puso en evidencia que se enfrentan condiciones distintas relativas a los recursos, la conectividad, los desafíos lingüísticos, las dificultades técnicas y los contextos socioculturales. Entre los participantes se encontraron zapotecos, mixtecos, tzeltales, purépechas, anishnabe y un hablante de Ayöy, quienes se desempeñan como activistas, académicos, miembros de organizaciones dedicadas a la revitalización de las lenguas y promotores lingüísticos. Lo que es importante observar, a la luz de estos encuentros, es que ayudan a identificar los puntos de confluencia entre ambas comunidades, a descubrir que a pesar de las diferencias hay preocupaciones y necesidades comunes. También puede añadirse al conjunto de confluencias, el modo en que estas poblaciones emplean la tecnología, en tanto herramienta, para dar solución a una problemática, para comunicarse y construir lazos a escala internacional.

## El arte como herramienta de diplomacia cultural

En 2021, con el objetivo de generar un lugar de encuentro, fomentar el intercambio cultural y artístico, promover la amistad a través del arte, pero también fortalecer diálogos entre los pueblos originarios, el gobierno del estado de Oaxaca y la embajada de Canadá en México, llevaron a cabo el evento Encuentros indígenas Canadá-Oaxaca 2021. Además de las diversas actividades presenciales y virtuales exhibiciones de realidad virtual aumentada, exposiciones de carteles, ciclos de cine, etc.—, la programación giró en torno al diálogo entre la artista visual de origen anishnaabe Roland Souliere y el colectivo zapoteca Tlacolulokos, a través de la elaboración de un mural conjunto, ubicado en una de las calles de la ciudad de Oaxaca.

Roland Souliere es una artista visual de origen anishnaabe. Su trabajo se caracteriza, entre otras cosas, por el empleo de materiales táctiles y coloridos que ponen sobre la mesa aspectos sociales, políticos y culturales de la indigeneidad a nivel internacional y global (Souliere, 2008). Toma como punto de partida lo transnacional para plantear que “el arte y sus historias están interconectadas, más allá de su punto de origen”, de ahí que su trayectoria se distinga por colaborar con comunidades indígenas de todo el mundo, con el fin de crear alianzas indígenas a escala transnacional (Souliere, 2008).

El colectivo Tlacolulokos está conformado por tres artistas zapotecos, originarios de Tlacolula de Matamoros, Oaxaca, que ha hecho tareas de difusión de la cultura. Hacen pintura, video y fotografía; su trabajo se caracteriza por criticar la idealización de los pueblos indígenas, fomentada por el turismo; les interesa mostrar lo que “realmente se vive en las comunidades, en las periferias de la ciudad, con todo este fenómeno de la gentrificación, con todo este fenómeno de la contaminación cultural a partir de la globalidad”, “la globalidad que nos absorbe como pueblos, como periferias, pues compartimos contexto con esa gran maquinaria, ese gran sistema en que se está convirtiendo el mundo” (Portal Tlacolulokos, 2022).

Mientras que Souliere y Tlacolulokos hacen referencia en el mural a seres mitológicos y deidades —de las Primeras Naciones y la cultura zapoteca— que se hacen cargo de la lluvia y de símbolos que se refieren a la permanencia de la cultura indígena en el mundo contemporáneo, los funcionarios hablan de la riqueza cultural de estos pueblos, de la justicia y salvaguarda de sus derechos —el gobernador de Oaxaca—, así como también de la reconciliación, la construcción de una sociedad más justa, la importancia de la diplomacia cultural y el fomento a las relaciones internacionales —el embajador de Canadá en México— (Gobierno del Estado de Oaxaca, 2021). Dicho de otra manera, si bien los primeros hablan de preservar y continuar su existencia y del “ser indígena” como una condición presente en distintas latitudes, los discursos de los

funcionarios se constriñen al marco institucional. Para los últimos, el Estado es el único horizonte posible. Cabe destacar la colaboración entre la embajada de Canadá —como representante del gobierno canadiense— y una entidad subnacional —como el gobierno de Oaxaca en tanto identidad federativa—.

### Cualidades de las interacciones auspiciadas por instancias gubernamentales

A los encuentros revisados podrían añadirse otros, como Miradas originarias —celebrado en 2023 y organizado por los gobiernos de Canadá y México—, cuyo objetivo fue fortalecer el empoderamiento de mujeres de los pueblos originarios de ambos países (Canadá en México, 2023a). Las trayectorias de las participantes se distinguieron por su compromiso con la defensa de los derechos indígenas y el bienestar de sus comunidades. También podrían sumarse las tres mesas redondas realizadas entre 2021 y 2023, llamadas Encuentros Indígenas Canadá-México. Fueron motivadas por instancias gubernamentales canadienses y se centraron en los siguientes temas:

- a) El derecho de las mujeres a participar —a escala local y global— en la toma de decisiones.
- b) La importancia de implementar la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas.
- c) El papel de las mujeres indígenas en la protección y promoción de las lenguas y las culturas indígenas (Canadá en México, 2023b).

El conjunto de interacciones revisadas, que tienen lugar en el marco de los Estados, muestra en primera instancia, que el terreno del arte y la cultura ha sido un camino recurrente y privilegiado para construir encuentros, motivados, apoyados o financiados por instancias gubernamentales. Esto no quiere decir que no se aborden temas políticos, los temas de las mesas redondas señaladas en el párrafo de arriba muestra que también hay un interés por discutir aspectos cruciales. En segundo lugar, debe señalarse el creciente interés —al interior de éstas instituciones— por estrechar el vínculo entre las poblaciones originarias de ambos países. No obstante, sobresale de manera significativa la presencia de la embajada de Canadá en México, en la gran mayoría de estos eventos. Por último, debe mencionarse que son espacios caracterizados por la pluralidad de voces, desde las más distanciadas de la problemática indígena, hasta las más comprometidas con la defensa de sus derechos.

## CONFLUENCIAS EN CONTRAPOSICIÓN A LOS ESTADOS NACIONALES

### Cuando los Estados nacionales dejan de ser una opción

*No subir. Formas de vivir más allá del Estado* (2019), es el título de un libro que contiene un conjunto de textos editados y traducidos por Marc Delcan Albors, y editados por OnA Ediciones.<sup>2</sup> Para contextualizar este punto de confluencia, es importante mencionar que el nombre del editor no aparece en la portada y que en la hoja legal se declara lo siguiente: *a)* la edición está hecha con licencia de pares, tipografías y software libre; *b)* “Se permite la copia y distribución de este libro con el lucro que quieran a colectivas, organizaciones o cooperativas no jerárquicas que trabajen en la destrucción de los sistemas de dominación racista, clasista, patriarcal, colonial”; *c)* la editorial se caracteriza por “generar herramientas editoriales que no sigan contribuyendo a la supremacía blanca”. Este conjunto de posicionamientos ayudan a entender las coordenadas desde las cuales se concibió el libro: una lógica autoral horizontal —no jerárquica—, rechazo a la privatización de los medios para producir conocimiento, el desinterés por obtener beneficios económicos, una postura antirracista, decolonial, feminista y no segregacionista.

El prólogo, por su parte, que explica la motivación del conjunto de textos que conforman el libro, hace referencia a la necesidad de construir espacios para reflexionar acerca de formas de vivir en resistencia y al margen del Estado. Tales propuestas se erigen desde distintas latitudes, entre las que destacan las comunidades zapatistas, el territorio mixe —México— y la región que habita la nación anishinaabe —Canadá—. También se explica que el título del libro “viene de uno de los siete principios del mandar obedeciendo”<sup>3</sup> (Delcan, 19: 8), lo que pone en evidencia una fuerte afinidad y cercanía con los planteamientos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Específicamente, se refiere al de “bajar y no subir, pues nos parece importante no siempre mirarnos en el espejo deformante de quien está arriba: en un lugar donde sólo pueden estar unos muy pocos a costa de barreras y escaleras que implican harta violencia. Bajar, cuando tengamos que cuestionarnos hacia dónde estamos yendo. No subir porque al subir pisamos cosas, tantas que algunas ni siquiera alcanzamos a verlas” (Delcan, 2019: 8). Para entender esta congregación de textos es importante subrayar que la columna vertebral que les atraviesa es la reflexión en torno a las formas de pensar y organizarse que preexisten o exceden al Estado.

<sup>2</sup> Distribuido por la editorial U-Tópicas.

<sup>3</sup> “Los siete principios son: servir y no servirse, convencer y no vencer, construir y no destruir, proponer y no imponer, representar y no suplantar, obedecer y no mandar, bajar y no subir” (Delcan, 19: 8).

Éste es el escenario donde confluyen los escritos y las ideas de las autoras Yásnaya Aguilar Gil (mixe) y Leanne Betsamosake Simpson (anishnaabeg). La primera nació en 1981; es escritora, lingüista, traductora, investigadora y activista; egresada de la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas, y de la maestría en Lingüística, de la Universidad Nacional Autónoma de México. La segunda, nació en 1971; es escritora, música, activista y académica del Dechinta Centre for Research and Learning; tuvo un papel muy activo y visible durante el movimiento de alcance internacional —y emprendido por mujeres de las Primeras Naciones— Idle No More, surgido en 2012. Los textos de una y otra, aunque con estilos y extensiones distintas, constituyen una acérrima crítica a la figura de los Estados nacionales.

“¿Nunca más un México sin nosotros?” es el título del artículo escrito por Yásnaya Aguilar Gil (2019). Para explicar el modo en que los Estados nacionales han atravesado la existencia de las poblaciones originarias, comienza señalando que las categorías “indio” e “indígena” sólo existen en función de éstos; explica que la conformación de los Estados nacionales se erigieron en torno a una noción homogeneizadora que negó la existencia de las otras naciones que habitaban el mismo territorio y las encapsuló; a estos pueblos que se quedaron atrapados son a los que ahora se les llama indígenas, y recuerda que, aunque hay una tendencia generalizada a experimentar el mundo dividido en países, éste no siempre se ha estructurado así; de hecho, sólo una parte muy pequeña de su historia se ha ordenado de ese modo. Con base en estas reflexiones, intenta sensibilizar a las y los lectores acerca de la necesidad de imaginarnos más allá de los límites estatales.

En lo que sigue, plantea cuatro preguntas o temas que usa como hilo conductor para mostrar la inviabilidad de los Estados, desde la perspectiva de los pueblos originarios. En la primera, “¿Un México con nosotros?”, señala que negar la existencia de otras naciones al interior de México, sólo ha vulnerado los derechos de los miembros de estos pueblos, pues la gran parte de los problemas que enfrentan son causados por proyectos gubernamentales que desconocen su relación con el territorio. De ahí que el reclamo por el derecho a la autodeterminación sea una constante.

En la segunda, “¿Una nación pluricultural o un Estado plurinacional?”, afirma que aun cuando hay un reconocimiento del gobierno mexicano acerca de los derechos de los pueblos indígenas, las tierras que habitan se asumen como propiedad federal. Asimismo, aunque promueve las manifestaciones culturales de estas comunidades, los espacios políticos son inaccesibles; por ello, desde su perspectiva, resultaría más relevante asumirse como un Estado plurinacional.

En el tercero, “Nosotros sin México”, plantea que la autodeterminación es reconocida en el discurso, pero no en la práctica. En consecuencia, considera que sólo hay tres soluciones posibles: a) establecimiento de un Estado plurinacional, que como

entidad legal confedere a las naciones que las conforman, y que éstas últimas gocen de autonomía para atender la gran mayoría de los asuntos; b) formación de un Estado independiente para tener autonomía máxima; c) construcción de un mundo sin Estados.

En el cuarto, “Arrebatarle funciones al Estado”, argumenta que las poblaciones originarias ya no tienen credibilidad en él, entre otras cosas porque no representa una opción para estas comunidades; en consecuencia, considera que la tarea primordial está en construir ejes para “gestionar la vida autónoma”, por ejemplo: asumir la existencia de territorios autónomos, donde las comunidades decidan cómo aprovechar los recursos naturales; aceptar el reconocimiento íntegro —no parcial— de los gobiernos autónomos; respetar las distintas maneras de entender la justicia, el castigo y la reparación de daño; suscribir la gestión comunitaria de la salud y la educación. Como es posible observar, cada uno de los planteamientos de Yásnaya Aguilar nos muestran cómo, desde su identidad mixe, imagina a su nación al margen de los Estados nacionales. Esto requiere construir un mundo donde los pueblos originarios sí pueden ejercer sus derechos y donde sean concebidos y como naciones soberanas.

“No soy un Estado-nación” es el título del artículo escrito por Leanne Betasamosake Simpson (2019). La autora, con un tono poético y vivencial, explica que el significado de “nación” para las poblaciones originarias es significativamente distinto de lo que se entiende por Estado-nación. Para desarrollar su argumento explica el término anishnaabe “kobade”, que se refiere al vínculo que hay entre los antepasados y la descendencia, pero también entre naciones e individuos, lo que quiere decir que todas y todos estamos conectados en una cadena. En concordancia con tal principio, Leanne Betsamosake Simpson explica que la Nación Anishnaabe se denomina *Kina Gchi Nisnaabeg ogamig*, es decir, una red de conexiones entre plantas, animales, ríos, lagos, el cosmos y las naciones aledañas, pero carente de jerarquía, constreñimiento y autoritarismo. Estos son los principios que prevalecen cuando los pueblos originarios, que habitan lo que hoy se conoce como Canadá, se refieren a sí mismos como Primeras Naciones. De ahí que la autora afirme: “No soy un Estado-nación y tampoco voy a aspirar a convertirme en uno” (2019: 157).

Se pregunta si su abuela fallecida se sentiría en casa, hoy en día, en un territorio donde permean los proyectos extractivistas; concluye que no, y se toma un momento para pensar en su descendencia e imaginar qué es lo que quiere para sus bisnietos:

Quiero para mis bisnietos que sean capaces de enamorarse de cada pedazo de nuestro territorio. Quiero que sus cuerpos carguen cada historia, cada canción, cada pieza de poesía que se esconde en nuestra lengua anishnaabe. Quiero que sean capaces de bailar a través de sus vidas con alegría. Quiero que vivan sin miedo porque conocen el respeto, porque saben en sus adentros cómo se siente respetar. Quiero que vivan sin miedo porque tienen

un entorno prístino con vías fluviales limpias que los provean de sustento físico y emocional que les permitan mantener sus responsabilidades hacia la tierra, sus familias, comunidades y sus naciones (Betasamosake, 2019).

Este recorrido consciente entre sus antepasados y su descendencia —kobade— permite percibir lo que desde la perspectiva de la escritora, su abuela sí tuvo, pero ella no. Ella no, porque el Estado-nación —afirma— le quitó la tierra y la historia. En consecuencia, su proceder como activista se centra en la construcción del futuro que quiere para sus bisnietos.

Como es posible observar, ambas autoras coinciden en: a) percibir a los Estados nacionales como entes negativos para la pervivencia de las poblaciones originarias, b) que el único futuro posible para estos pueblos tiene lugar más allá de los Estados nacionales, pues dentro de ellos siempre estarán condenados a ser inferiorizados, c) que los proyectos extractivistas están acelerando la destrucción de sus territorios y comprometiendo aún más sus condiciones de existencia. Así mismo, es posible afirmar que el hecho de que Yásnaya Aguilar y Leanne Betasamosake Simpson, hayan accedido a participar en el libro *No subir. Formas de vivir más allá del Estado* (Delcan, ed., 2019), supone la afinidad de las autoras con formas horizontales, no mercantiles, de proceder y producir conocimiento. Pero también con orientaciones antirracistas, decoloniales, feministas y no segregacionistas.

En este mismo conjunto de confluencias podría añadirse el texto *Somos los ríos. Luchas indígenas por la tierra en Isla Tortuga*,<sup>4</sup> editado en México por La Recí y conformado por artículos de autoras y autores como Leanne Betasamosake Simpson o Arthur Manuel (activista y miembro de la nación shuswap). El puente que construyen estos textos, refuerza en un sentido el planteamiento de Blackwell (2023), quien afirmó que el EZLN fue un catalizador del activismo indígena en América del Norte. Si bien la evidencia que se ha encontrado hasta ahora no refleja una interacción intensa entre las poblaciones originarias de Canadá y miembros del EZLN, sí es un hecho que simpatizantes de este movimiento indígena han agrupado voces críticas de líderes indígenas de ambos países, como lo demuestra *No subir. Formas de vivir más allá del Estado* (2019).

<sup>4</sup> Lamentablemente, no se pudo acceder a ningún ejemplar de este libro por lo que se desconocen los datos detallados de edición. No obstante, debido a que se me informó en U-Tópicas que estaba agotado y no había manera de conseguirlo, es posible suponer que su publicación precedió a *No subir. Formas de vivir más allá del Estado* (Delcan, ed., 2019). También porque Arthur Manuel falleció en 2017.

## REFLEXIONES FINALES

Para responder a la pregunta inicial acerca de cómo son de las interacciones entre los pueblos originarios que habitan lo que hoy se conoce como Canadá y México, se comenzará diciendo que el vínculo parece ser más una expresión del siglo XXI. Aunque los primeros acercamientos tuvieron lugar en 1995, la mayor intensidad se observa entre 2019 y 2023. El cúmulo de análisis comparativos (Simmons, 1999; Altamirano-Jiménez, 2006; Blackwell, 2023) revisados en el estado del arte nos permiten sugerir como causa de este acercamiento un contexto común: las problemáticas generadas por el TLCAN y la globalización. Un modelo neocolonial, en términos de French y Manzanárez (2004), que sólo agudiza y perpetúa el despojo.

Aunque las interacciones entre los pueblos originarios de una y otra región reflejan una gran diversidad de actores, motivaciones e instancias que apoyan los encuentros, se encontró como diferencia principal el hecho de que tuvieran lugar en el marco de los Estados nacionales, o fuera de ellos.

El hecho de distinguir los intercambios hallados entre las poblaciones originarias de lo que hoy se conoce como México y Canadá, tomando como linderos a los Estados nacionales, no debe confundirse. En primer lugar porque no se trata de señalar una brecha irreconciliable entre las poblaciones originarias y sus estrategias, sino de caracterizar los distintos caminos o arenas desde los cuales se lucha y se busca el bienestar de sus pueblos.

De esta manera, los Estados nacionales se presentan como una entidad limitante, mientras que para las instituciones y sus funcionarios es el único universo posible. La misma Rice (2023) cae en la trampa de señalar que los cambios beneficiosos para las comunidades indígenas dependen únicamente de esta entidad administrativa. Sin embargo, para las poblaciones originarias, hay mucho más allá de tales bordes. Su existencia misma los excede, también su relación con la tierra y todos los seres vivos que conforman el entorno.

En el conjunto de las interacciones que suceden en el marco de los Estados nacionales y sus instituciones, debe destacarse el papel de la embajada canadiense en México como una instancia que procura, facilita y provee recursos para acercar a ambas poblaciones. Se identifica también el papel de organizaciones no gubernamentales —provenientes de diversas latitudes y sectores—. Y, menor medida, de fundaciones.

Por otra parte, el conjunto de acercamientos entre las poblaciones originarias de México y Canadá, tiene la cualidad de mostrar un mundo de interacciones donde Estados Unidos no aparece como figura protagónica. Nos permite afirmar que, en ciertas dimensiones de lo social y lo político, es tan factible como fecundo concebir

una región norteamericana donde Estados Unidos queda al margen. Sin embargo, se debe reconocer que algunos de sus actores —específicamente organizaciones no gubernamentales y fundaciones— han tenido una participación tangencial en proyectos que favorecieron el acercamiento entre las poblaciones originarias de lo que hoy se conoce como Canadá y México, tales como la iniciativa impulsada por Global Voices.

Con base en este ejercicio fue posible dialogar con las y los autores que desde fines de los años noventa, hasta la actualidad, han planteado preguntas o análisis comparativos acerca de las cercanías entre ambas poblaciones originarias. En 1999, Simmons vislumbró la formación de un movimiento panindígena en la región de América del Norte, si bien —en términos de tamaño— el cálculo resultaría errado a la luz de los datos encontrados en la actualidad, no se equivocó en los vínculos que se formarían entre los pueblos indígenas de la región y en que estaría atravesados por la afinidad política de sus luchas.

En un futuro no lejano seguirá siendo interesante observar si las relaciones se intensifican aún más, en qué medida se mantienen o disminuyen. Seguramente, valdrá la pena regresar a Simmons (1999) para determinar qué parte de su conjetura se ha cumplido y hasta dónde se extiende hacia el sur del continente; o bien, cómo se intensifica en la región a la luz del activismo realizado por los indios americanos, entre otras preguntas más que nos irán surgiendo.

## FUENTES

AGUILAR GIL, YÁSNAYA

2019 “¿Nunca más un México sin nosotros?”, en Marc Delcan Albors, ed., *No subir. Formas de vivir más allá del Estado*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Ona Ediciones/Valencia-Jobel, pp. 121-150.

ALTAMIRANO-JIMÉNEZ, ISABEL I

2006 “The Politics of Tradition: Aboriginal Nationalism and Women. Mexico and Canada in Comparative Perspective”, otoño, en <[https://web.archive.org/web/20220201172833id\\_/https://era.library.ualberta.ca/items/9088d489-52ee-4993-8072-98aef31fa8bc/view/11ac1a90-ff19-4452-bc56-1ae86d4501e6/NR22984.pdf](https://web.archive.org/web/20220201172833id_/https://era.library.ualberta.ca/items/9088d489-52ee-4993-8072-98aef31fa8bc/view/11ac1a90-ff19-4452-bc56-1ae86d4501e6/NR22984.pdf)>, consultada el 21 de mayo de 2024.

ASSEMBLY OF FIRST NATIONS

2021 “4.1 Treaties and Why They Are Important”, en <<https://education.afn.ca/afntoolkit/web-modules/plain-talk-4-treaties/1-treaties-and-why-they-are-important/>>, consultada en mayo de 2024.

BETASAMOSAKE SIMPSON, LEANNE

2019 “No soy un Estado-nación”, en Marc Delcan Albors, ed., *No subir. Formas de vivir más allá del Estado*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Ona Ediciones/Valencia-Jobel, pp. 151-160.

BLACKWELL, MAYLEI

2023 *Scales of Resistance. Indigenous Women’s Transborder Activism*, Durham, Duke University Press.

CAMP, RONALD, ROBERT B. ANDERSON y ROBERT GIBERSON

2005 “Aboriginal Land Rights and Development: Corporation and Trust”, *International Journal of Entrepreneurship and Small Business*, vol. 2, no. 2, pp. 134-148.

CANADÁ EN MÉXICO

2023a “Miradas originarias”, enero, en <<https://canadaenmexico.com/2023/01/miradas-originarias/>>, consultada el 21 de mayo de 2024.

2023b “Encuentros indígenas Canadá-México: serie de mesas redondas”, marzo, en <<https://canadaenmexico.com/2022/03/encuentros-indigenas-canada-mexico-serie-de-mesas-redondas/>>, consultada el 21 de mayo de 2024.

COMISIÓN NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

2009 “Declaración de las Naciones sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas”, en <[https://site.inali.gob.mx/pdf/Declaracion\\_UNU%20%20derechos%20pueblos\\_indigenas.pdf](https://site.inali.gob.mx/pdf/Declaracion_UNU%20%20derechos%20pueblos_indigenas.pdf)>, consultada el 19 de mayo de 2024.

DELCAN ALBORS, MARC

2019 *No subir. Formas de vivir más allá del Estado*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Ona Ediciones/Valencia-Jobel.

ENLACE CONTINENTAL DE MUJERES INDÍGENAS DE LAS AMÉRICAS (ECMIA)

2024 “ECMIA”, en <<http://ecmia.org/>>, consultada el 21 de mayo de 2024.

FRENCH, LAURENCE y MAGDALENO MANZANÁREZ

2004 *NAFTA & Neocolonialism*, Lanham, ML., University Press of America.

GIROUX, SYLVAIN y GINETTE TREMBLAY

2011 *Metodología de las ciencias humanas*, México, FCE, pp. 195-212.

GOBIERNO DEL ESTADO DE OAXACA

2021 “Oaxaca y Canadá se hermanan a través del intercambio cultural y artístico de sus pueblos originarios”, septiembre, en <<https://www.oaxaca.gob.mx/comunicacion/oaxaca-y-canada-se-hermanan-a-traves-del-intercambio-cultural-y-artistico-de-sus-pueblos-originarios/>>, consultada el 21 de mayo de 2024.

HINE, CHRISTINE

2017 “Ethnographies of Online Communities and Social Media: Modes, Varieties, Affordances”, en Nigel Fielding, Raymond M. Lee y Grant Blank, eds., *The SAGE Handbook of Online Research Methods*, Los Ángeles, SAGE, pp. 401-415.

INTERNATIONAL WORK GROUP FOR INDIGENOUS AFFAIRS

(IWGIA, GRUPO INTERNACIONAL DE TRABAJO SOBRE ASUNTOS INDÍGENAS)

2023 “El mundo indígena 2023”, abril, en <[https://data.opendevelopmentmekong.net/library\\_record/the-indigenous-world-2023\\_37th\\_edition](https://data.opendevelopmentmekong.net/library_record/the-indigenous-world-2023_37th_edition)>, consultada el 18 de mayo de 2024.

2021 “Pueblos indígenas en México”, marzo, en <<https://www.iwgia.org/es/mexico/4149-mi-2021-mexico.html#:~:text=Debido%20a%20factores%20como%20la,virus%20SARS%2DCoV%2D2>>, consultada el 20 de mayo de 2024.

JORNADA, LA

2011 “Iniciaron las Jornadas México-Canadá, un encuentro sobre los pueblos indígenas”, septiembre, en <<https://www.lajornadadeorient.com.mx/2011/09/28/puebla/cul214.php>>, consultada el 21 de mayo de 2024.

LIMA BÁEZ, NAYELY

2017 “La situación actual de los pueblos indígenas en Canadá”, en Elizabeth Gutiérrez, Oliver Santín y Camelia Tigau, eds., *Canada hoy: política, sociedad y cultura*, México, CISAN, UNAM, pp. 121-130.

MARTÍNEZ CORIA, RAMÓN y JESÚS ARMANDO HARO ENCINAS

2015 “Derechos territoriales y pueblos indígenas en México: Una lucha por la soberanía y la nación”, en *Revista pueblos y fronteras*, vol. 10, no. 19, enero-junio, pp. 228-256.

PORTAL TLACOLULOKOS

2022 “Tlacolulokos, una mezcla de artes que promueve la identidad de Oaxaca en el país”, noviembre, en <<https://diarioportal.com/2022/11/04/colectivo-tlacolulokos-resistencia-identitaria-oaxaca/>>, consultada el 21 de mayo de 2024.

RICE, ROBERTA

2023 “Indigenous Governance Unnovation in Canada and Latin America: Emerging Practices and Practical Challenges”, en Miguel González *et al.*, eds., *Indigenous Territorial Autonomy and Self-Government in the Diverse Americas*, Calgary, University of Calgary Press, pp. 667-694.

RISING VOICES

2023 “We Are Rising Voices”, en <<https://rising.globalvoices.org/>>, consultada el 21 de mayo de 2024.

2020a “Participa en intercambios interregionales en línea sobre activismo digital de lenguas indígenas”, julio, en <<https://rising.globalvoices.org/lenguas/2020/07/06/participa-en-intercambios-interregionales-en-linea-sobre-activismo-digital-de-lenguas-indigenas/>>, consultada el 21 de mayo de 2024.

2020b El programa de Intercambios *en vivo* explorará el potencial del activismo digital de lenguas entre regiones”, septiembre, en <<https://rising.globalvoices.org/lenguas/2020/09/01/el-programa-de-intercambios-en-vivo-explorara-el-potencial-del-activismo-digital-de-lenguas-interregional/>>, consultada el 21 de mayo de 2024.

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN (SEGOB)

2024 “Pueblos indígenas”, en <[https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/100164/005\\_pueblos-indigenas.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/100164/005_pueblos-indigenas.pdf)>, consultada el 19 de mayo de 2024.

SIMMONS, DEBORAH

1999 “After Chiapas: Aboriginal Land and Resistance in the New North America”, *The Canadian Journal of Native Studies*, vol. XIX, no. 1, pp. 119-148.

SLOAN, LUKE y ANABEL QUAN-HASSE

2016 *Social Media Research Methods*, Thousand Oaks, Calif., SAGE.

SOULIERE, ROLANDE

2008 "Artist's Profile", en <[https://www.rolandesouliere.com.au/artists\\_profile.php](https://www.rolandesouliere.com.au/artists_profile.php)>, consultada el 21 de mayo de 2024.

TURNER, DALE ANTONY

2006 *This Is Not a Peace Pipe*, Toronto, University of Toronto Press.

